

TESIS DOCTORAL

LA EDUCACIÓN FÍSICA EN EL
MOVIMIENTO RENACENTISTA
EUROPEO DEL SIGLO XVI: ANÁLISIS DE
LA OBRA DE THOMAS ELYOT

THE PHYSICAL EDUCATION IN THE
RENAISSANCE OF THE SIXTEENTH
CENTURY: ANALYSIS OF THOMAS
ELYOT'S WORK



Doctoranda: *Chantal María Ayala Sedano*

Directores: *Salvador Ignacio Rus Rufino*

Eduardo Álvarez del Palacio



universidad
de león

INVESTIGACIÓN EN CULTURA Y PENSAMIENTO EUROPEO Y SU PROYECCIÓN

AGRADECIMIENTOS

La autora expresa su más sincero agradecimiento:

Al Dr. Salvador Rus Rufino, por compartir su sabiduría, por su ayuda incondicional, sus aportaciones, correcciones y observaciones críticas sobre el presente trabajo. Por su disponibilidad en todo momento y ante cualquier duda, transmitiendo siempre confianza y amabilidad.

Al Dr. Eduardo Álvarez del Palacio, por la genial idea de dedicar esta investigación al estudio de la obra *The Governour*, sin cuya sugerencia no habría descubierto jamás y lo cual se ha convertido en un tema motivador a lo largo de estos años que me ha ofrecido un amplio conocimiento sobre la Historia de la Educación y de la Educación Física.

A mi padre, por contagiarme desde niña la curiosidad por el conocimiento, por transmitirme la importancia de ser libre e independiente y de ser fiel a uno mismo. Por inculcarme la importancia de la educación y por confiar en mí, en mis propósitos y en mis logros.

A mi madre, por dedicar el tiempo y todos los recursos de que dispuso a que tuviera una formación amplia en todos los aspectos. Por enseñarme con el ejemplo de su esfuerzo y superación que todo se puede conseguir si uno se lo propone.

A mi hermana, por ser mi mitad, por admirarme y confiar en mí, por entenderme y ayudarme, por ser compañera de propósitos y retos y por haberme superado y con ello haberse convertido en mi modelo a seguir.

A Borja, por su amor, su cariño y su apoyo incondicional. Por mostrarme que la felicidad está en los pequeños momentos de la vida y hacerme disfrutar de las cosas menos serias, aunque quizás más importantes.

A Marisa, por demostrarme la importancia de la familia y por transmitirme su amor y confianza en mis propósitos. A Ander, por transmitirme su ternura y por hacerme volver a sentir la alegría de ser niño y de tener un mundo entero por descubrir.

A mis amigas, por haber crecido junto a mí y haber sido siempre un apoyo para la formación de mi persona. Por haber sido ejemplos del esfuerzo y fieles compañeras del camino. Por haber reído y llorado juntas y por haberme demostrado que pese a la distancia y el tiempo siempre perdurará nuestra amistad.

Al colegio Villa de Móstoles, por confiar en mí y ofrecerme la oportunidad de dedicarme a la profesión que siempre he perseguido. Por valorar mi preparación y por contagiarme la ilusión de trabajar en educación, de querer innovar y de ser mejor cada día.

Gracias a todos, porque me habéis guiado en este camino tan importante y porque la presente tesis lleva un poco de la ayuda de cada uno de vosotros.

RESUMEN

Thomas Elyot es un autor perteneciente al movimiento del Humanismo inglés del siglo XVI que escribe en 1531 un novedoso tratado de educación para los caballeros de la época titulado *The Boke Named The Governour*. Tanto el autor como su obra están envueltos por el misterio de su olvido por parte de la historia, por lo que el presente estudio trata de recuperarla y otorgarle el estatus que merece. Elyot dedica nueve capítulos de su libro a la Educación Física del caballero como parte de la educación general, en los que recomienda una serie de ejercicios físicos como medio para mantener la salud, mejorar la condición física y la destreza, preparar el cuerpo con fines militares y como propuesta de recreación para mantener al caballero ocupado en actividades honestas. Los ejercicios que Elyot propone como válidos para la educación del caballero, los cuales fundamenta en los autores de la Antigüedad clásica, son la lucha, la carrera, el salto, la natación, el manejo de armas, la equitación, la caza, la cetrería, la danza y el tiro con arco. Los planteamientos que Elyot establece en su obra son contrastados con la perspectiva actual de la motricidad humana en busca de similitudes, y la demostración de que sus ideas fueron innovadoras para la época del autor le confiere a Thomas Elyot y a su obra *The Governour* un lugar importante dentro de la Historia de la Educación en general y de la Historia de la Educación Física en particular.

PALABRAS CLAVE

Thomas Elyot, *The Boke Named The Governour*, Humanismo, Renacimiento inglés, siglo XVI, Educación Física.

ABSTRACT

Thomas Elyot is an author belonging to the movement of English Humanism of the sixteenth century who wrote in 1531 a novel treatise on education for gentlemen of the time entitled *The Boke Named The Governor*. Both the author and his work are surrounded by the mystery of their oblivion on the part of History, reason why the present study tries to recover it and it grants them the status they deserve. Elyot dedicates nine chapters of his book to the Physical Education of the gentleman as part of general education, in which he recommends a series of physical exercises as a means to maintain health, improve physical fitness and skills, prepare the body for military purposes and provide a recreation proposal to keep the gentleman engaged in honest activities. The exercises that Elyot proposes as valid for the education of the gentleman, which are based on the authors of classical antiquity, are wrestling, running, jumping, swimming, handling weapons, horse riding, hunting, falconry, dance and archery. The approaches that Elyot establishes in his work are contrasted with the current perspective of the human motricity in search of similarities, and the demonstration that his ideas were innovative for the time of the author, confers to Thomas Elyot and his work *The Governor* an important place within the History of Education in general and the History of Physical Education in particular.

KEY WORDS

Thomas Elyot, *The Boke named The Governour*, Humanism, English Renaissance, 16th century, Physical Education.

LA EDUCACIÓN FÍSICA EN EL MOVIMIENTO
RENACENTISTA EUROPEO DEL SIGLO XVI: ANÁLISIS DE
LA OBRA DE THOMAS ELYOT

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN	1
1.1	JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO	2
1.2	OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	3
1.3	METODOLOGÍA	6
2	ESTADO DE LA CUESTIÓN	10
2.1	OBRAS DE THOMAS ELYOT	15
2.2	ESTUDIOS SOBRE EL CONTEXTO GENERAL DE ELYOT Y SU OBRA	22
2.2.1	ESTUDIOS BIOGRÁFICOS	24
2.2.2	ANÁLISIS CRÍTICOS GENERALES	26
2.2.3	LENGUAJE Y ESTILO	28
2.2.4	INFLUENCIA	30
2.3	ESTUDIOS SOBRE OBRAS ESPECÍFICAS	31
2.3.1	ESTUDIOS SOBRE <i>THE GOVERNOUR</i>	31
2.3.2	ESTUDIOS SOBRE OTRAS OBRAS DE ELYOT	34
2.3.3	CANON: OBRAS PRINCIPALES	35
3	LA EDUCACIÓN FÍSICA EN EL HUMANISMO INGLÉS	37
3.1	LOS NUEVOS IDEALES DE VIDA Y EDUCACIÓN EN EL RENACIMIENTO	37
3.2	EL CARÁCTER PEDAGÓGICO DEL HUMANISMO RENACENTISTA	41
3.3	EL HUMANISMO RENACENTISTA EN INGLATERRA Y SUS MANIFESTACIONES EN LA CULTURA DEL CUERPO Y LA EDUCACIÓN FÍSICA.	45
3.3.1	ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DEL HUMANISMO RENACENTISTA EN INGLATERRA	45
3.3.2	LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LAS OBRAS DE LOS REPRESENTANTES DE LA PEDAGOGÍA HUMANISTA EN INGLATERRA.	74

3.3.3	PAPEL DE LA EDUCACIÓN FÍSICA DENTRO DEL DESARROLLO DE LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN EL RENACIMIENTO INGLÉS	95
4	THOMAS ELYOT: VIDA Y OBRA	146
4.1	ASPECTOS CRONOLÓGICOS SOBRE SU VIDA	149
4.1.1	NACIMIENTO Y GENEALOGÍA	149
4.1.2	EDUCACIÓN Y CARRERA PROFESIONAL	162
4.1.3	ÚLTIMOS DÍAS DE SU VIDA	170
4.2	SU PRIMERA OBRA: <i>THE GOVERNOUR</i>	172
4.2.1	INFLUENCIAS	173
4.2.2	OBJETO DE SU ESCRITURA Y ACOGIMIENTO DE LA OBRA.....	175
4.2.3	INFLUENCIA POSTERIOR.....	176
4.2.4	CONTENIDO GENERAL DE LA OBRA	178
4.2.5	THE GOVERNOUR COMO OBRA LINGÜÍSTICA	181
4.3	COMENTARIO SOBRE SUS OBRAS	184
5	ANÁLISIS DE LA OBRA <i>THE GOVERNOUR</i> DESDE LA PERSPECTIVA ACTUAL DE LA MOTRICIDAD HUMANA	194
5.1	DE LOS FUNDAMENTOS MOTRICES DE <i>THE GOVERNOUR</i> A LAS MODERNAS TEORÍAS DE LA MOTRICIDAD HUMANA.	203
5.1.1	VISIÓN ACTUAL DE LA CONCEPCIÓN DEL CUERPO Y LA MOTRICIDAD EN LA OBRA DE ELYOT	204
5.1.2	CONSIDERACIONES GENERALES EN TORNO AL CONCEPTO DE EJERCICIO FÍSICO, SU PRÁCTICA Y SU DIRECCIÓN EN LA OBRA THE GOVERNOUR	240
5.1.3	EL EJERCICIO FÍSICO COMO ESTRATEGIA DE SALUD EN <i>THE GOVERNOUR</i>	258
5.2	ESTUDIO DE LOS EJERCICIOS PROPUESTOS POR ELYOT COMO PARTE DE LA EDUCACIÓN FÍSICA.....	281

5.2.1	DIVERSAS FORMAS DE EJERCICIO PARA "LA RECREACIÓN Y EL PROVECHO": LA LUCHA, LA CARRERA, LA NATACIÓN Y LA EQUITACIÓN	282
5.2.2	LA CAZA, EL MANEJO DE LAS ARMAS, LA CETRERÍA Y EL TIRO CON ARCO.....	294
5.2.3	LA DANZA EN LA OBRA <i>THE GOVERNOUR</i>	308
6	TRADUCCIÓN Y ANOTACIÓN DE LA OBRA <i>THE BOKE NAMED THE GOVERNOUR</i>	321
	<i>CAPÍTULO XVI: DE LAS DIVERSAS FORMAS DE EJERCICIO NECESARIAS PARA UN CABALLERO</i>	321
	<i>CAPÍTULO XVII: EJERCICIOS PARA CULTIVAR LA RECREACIÓN Y EL PROVECHO</i>	324
	<i>CAPÍTULO XVIII: LA ANTIGUA CAZA DE LOS GRIEGOS, ROMANOS Y PERSAS</i>	333
	<i>CAPÍTULO XIX: QUE NO TODA DANZA DEBE SER REPROBADA</i>	341
	<i>CAPÍTULO XX: DE LOS PRIMEROS COMIENZOS DE LA DANZA Y DE SU ANTIGUA ESTIMACIÓN</i>	344
	<i>CAPÍTULO XXI: DE POR QUÉ EN EL BUEN ORDEN DE LA DANZA UN HOMBRE Y UNA MUJER BAILAN JUNTOS</i>	353
	<i>CAPÍTULO XXII: DE CÓMO LA DANZA PUEDE SER UNA INTRODUCCIÓN DE LA PRIMERA VIRTUD MORAL, LLAMADA PRUDENCIA</i>	355
	<i>CAPÍTULO XXVI: SOBRE OTROS EJERCICIOS QUE, USADOS MODERADAMENTE, SON CONVENIENTES PARA CUALQUIER HOMBRE</i>	360
	<i>CAPÍTULO XXVII: QUE EL TIRO CON ARCO ES EL PRINCIPAL DE TODOS LOS EJERCICIOS</i>	366
7	CONCLUSIONES.....	372
8	BIBLIOGRAFÍA	387
9	ANEXOS.....	412

1 INTRODUCCIÓN

El libro de Thomas Elyot *The Booke Named The Governour* (1531)¹ se puede situar dentro del movimiento del Humanismo pedagógico de la Inglaterra del siglo XVI, una época caracterizada por el surgimiento de nuevos ideales del ser humano, en la que se vuelve a dar importancia a los aspectos relacionados con el cuerpo, su mejora y su movimiento. Este hecho favoreció la obra creativa de escritores y artistas. En la nueva búsqueda educativa del ideal del ser humano, el cuerpo jugará un papel relevante en la consecución de una educación armónica y equilibrada.

En esta nueva concepción del cuerpo, tienen gran interés las obras de autores ingleses de la época que dedican sus trabajos a la educación del cuerpo, tomando como referencia las ideas de los autores clásicos. Sin embargo, estas obras han sido olvidadas o, en casos excepcionales, han recibido poca atención desde el punto de vista de la Pedagogía de la Educación Física. Entre estas obras olvidadas se encuentra el libro de Elyot, *The Governour*, cuyo análisis permitirá adentrarse en las propuestas sobre Educación Física de la época, estableciendo un análisis en relación a las fuentes clásicas en las que se basa la obra en cuestión, su influencia e importancia como parte del pensamiento educativo del siglo XVI y su correspondencia con las teorías de la actualidad.

La reflexión final irá enfocada a la aportación de estas obras a la comprensión de los fenómenos que actualmente se valoran y analizan desde la práctica de la Educación Física.

¹ A partir de ahora se hará referencia a esta obra como *The Governour*, y a su autor como Elyot.

Como última aportación de la tesis, se ofrece la traducción y anotación de la obra, específicamente de los capítulos que Elyot dedica a la Educación Física. Esta traducción del inglés al español ofrece la posibilidad, hasta ahora únicamente por medio de su lectura en inglés, de un estudio más accesible de esta pieza del puzle de la historia de la Educación Física.

1.1 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO

En el curso 2011/2012 realicé el Máster en Pensamiento y Cultura Europea y su Proyección, como vía formativa de acceso al doctorado. El trabajo de Fin de Máster fue llevado a cabo bajo la tutela del profesor Eduardo Álvarez del Palacio. Buscando información para el tema de dicho trabajo, apareció interesante una copia de un libro manuscrito del siglo XVI que trataba sobre educación y dedicaba algunos capítulos a la Educación Física. La curiosidad por averiguar la importancia de dicho tratado en la Historia de la Educación Física, el cual ha sido olvidado por esta y del cual no existe apenas información ni citación, llevó a tomar la decisión de abordarlo como tema para realizar esta investigación.

Esta labor de traducción y análisis de la obra de Elyot de 1531, *The Governour*, se presentaba interesante no solo por el hecho de investigar la importancia de las ideas reflejadas por el autor en este libro, sino además por su relación con dos áreas hacia las cuales está dirigida mi formación: la Licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte y el Grado en Estudios Ingleses. Además, el tema también se ajusta a los contenidos del Máster Universitario en Pensamiento y Cultura Europea y su Proyección y a mi profesión, profesora de Educación Física, por lo que no podría ser más interesante para mi elección.

Con este trabajo se pretende, por tanto, llenar un vacío en la Historia de la Educación Física, que pasa del medievo a Locke cuando

examina la evolución del pensamiento y de la metodología inglesa en la Educación Física, descuidando por completo la personalidad y la obra de un autor tan destacado de esta época, como fue Elyot, y que dedicó parte de su obra al tratamiento de esta área.

1.2 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Antes de comenzar la investigación, se debe dejar definido el marco de referencia de lo que se pretende aportar y demostrar con el trabajo de la presente tesis. En primer lugar, se parte de una hipótesis que viene fundamentada por un análisis inicial que se realiza de la situación y el contexto de la obra a estudio en el momento de la elección del tema:

A) "Los estudios realizados de la obra The Governour son escasos y casi inexistentes si se toma como enfoque del mismo la disciplina de la Educación Física".

Para tratar de comprobar esta hipótesis, uno de los objetivos principales será el que objetivo general que sigue a continuación y otros que lo hacen más específico:

- 1) *Recoger y analizar la bibliografía existente entorno a Thomas Elyot y su obra The Governour.*
 - a. *Identificar, analizar y valorar las fuentes documentales en relación con el tema de estudio.*
 - b. *Aportar un estado de la cuestión lo más completo posible sobre el que comenzar la presente investigación o investigaciones posteriores.*

Este objetivo se pretenderá conseguir mediante la investigación de la realidad de la obra, de su autor, del contexto en el que se escribió, de su propósito, de sus influencias, de los autores que lo utilizaron o que hablaron sobre él, de su contenido, etc., para ofrecer así una base teórica sobre la enmarcar la tesis.

En segundo lugar y en relación a la primera hipótesis, se desarrolla la que se expone a continuación:

B) "La obra de Thomas Elyot 'The Governour' es un tratado de educación del siglo XVI que por los valiosos contenidos y aportaciones que ofrece ha de ser considerada su importancia como parte de la Historia de la Educación en general y de la Historia de la Educación Física en particular".

Con la finalidad de demostrar esta hipótesis, se plantea el segundo objetivo general y objetivos específicos:

- 2) *Analizar y valorar la importancia de las aportaciones de la obra The Governour.*
 - a. *Determinar la importancia de las aportaciones de la obra y del autor a la Historia de la Educación, al humanismo renacentista y al conocimiento europeo*
 - b. *Evaluar la importancia de las aportaciones de la obra a la Historia de la Educación Física.*

Con esto, se pretende rescatar la obra de Elyot como pieza clave para llenar ese vacío histórico que existe en relación a la Historia de la Educación Física del siglo XVI.

Un tercer objetivo se propone como sigue:

- 3) *Recuperar la obra olvidada de The Governour y ofrecerla más accesible al conocimiento para el estudio de la obra y del autor.*
 - a. *Analizar el contenido de la obra y ofrecer resultados interesantes al conocimiento histórico-pedagógico.*
 - b. *Realizar una traducción lo más adecuada posible al español de los capítulos dedicados por el autor al tratamiento de la Educación Física, ofreciendo un acceso más sencillo desde esta lengua para su estudio.*

Para la consecución de este objetivo, además del estudio detallado de su contenido, se incorporará la traducción al español de los capítulos de la obra a estudio correspondientes al ejercicio físico, que van desde el XVI al XXVII en el libro I de *The Governour*. La traducción de dichos capítulos suponen una valiosa aportación por ser la primera vez que se vierten al español, además de proceder de un inglés complicado del siglo XVI (adaptado a un inglés más moderno en la versión utilizada para su traducción, del siglo XIX) con vocablos y expresiones en muchas ocasiones desaparecidas del léxico actual. Es por ello que con la consecución de este objetivo, se ofrece la posibilidad de acceder a un tratado olvidado por la Historia de la Educación Física y por el campo de conocimientos de las Ciencias de la Actividad Física y del Deporte.

En cuarto lugar, se establece el siguiente objetivo:

- 4) *Identificar los trabajos, teorías y obras de otros autores en relación con The Governour, tanto de los escritos contemporáneos a la obra de Elyot, de aquellos a los que el autor hace referencia en The Governour y de los estudios posteriores y actuales sobre la obra y el autor.*
 - a. *Ofrecer un análisis del contexto de la obra y del autor lo más completo posible para enmarcarlo y comprenderlo.*
 - b. *Identificar las referencias que hace Elyot de otros autores y otras teorías en su obra, así como interrogar la influencia de Elyot y su obra en otros estudios posteriores.*
 - c. *Determinar la relación entre los planteamientos sobre Educación Física establecidos por Elyot en su obra y el conocimiento actual sobre la materia.*

Esto es de gran importancia para comenzar sentado la base de contextualización de la obra y así poder más adelante dirigir la

investigación hacia la comparación de los antiguos conocimientos con las teorías modernas sobre la motricidad humana.

En quinto y último lugar, si bien los objetivos anteriormente expresados son específicos, no se debe olvidar que este trabajo supone un proceso de investigación y un uso de una metodología de trabajo necesaria para esta, lo cual es un fin en sí mismo:

- 5) *Realizar una investigación planificada, válida, objetiva e innovadora que permita dar respuesta a las hipótesis y los objetivos planteados, usando métodos e instrumentos válidos y una metodología científica.*
 - a. *Llevar a cabo una metodología de investigación histórico-educativa válida y objetiva.*
 - b. *Desarrollar una investigación innovadora para ofrecer nuevos puntos de vista sobre la obra a estudio.*
 - c. *Organizar los resultados de la investigación con coherencia y cohesión, siguiendo una estructura que permita una comprensión sencilla.*
 - d. *Verificar las hipótesis plantadas al inicio de la tesis.*

Estas hipótesis y objetivos planteados serán contrastados con la información obtenida de todo el proceso de investigación de este estudio para dar lugar a las conclusiones finales de la tesis.

1.3 METODOLOGÍA

Para poder cumplir con los objetivos previstos, ha sido necesario diseñar un método adecuado a la investigación. El estudio se enmarca dentro de la investigación histórico-educativa, la cual pretende reconstruir el contexto que rodea a la escritura de la obra *The Governour* de la forma más objetiva posible, recolectando, analizando,

evaluando y verificando las evidencias que permitan obtener conclusiones lo más válidas posibles. Se ha combinado el método analítico, a través del cual se ha descompuesto el hecho histórico en diferentes partes para poder conocer las condiciones contextuales, con el sintético, a fin de reconstruir dicho análisis y explicar las características del hecho histórico en relación a la obra de Elyot.

Durante el proceso, se han llevado a cabo diferentes etapas necesarias para proceder con una metodología correcta de investigación. Todo comienza con la enunciación de las hipótesis y los objetivos del estudio, los cuales servirán para comprobar su consecución final y exponer las conclusiones como respuestas a estos.

Tras el planteamiento de los objetivos, es importante realizar un esquema previo que permita seguir un determinado camino, el cual se verá modificado por las características de la investigación y por el proceso. El trabajo se ha dividido en diferentes secciones para su mejor comprensión, manteniendo un orden y un nexo de unión común que permitirá llegar a valorar la aportación que realiza su autor a la disciplina de interés desde su contexto particular.

Tras la primera parte, que se refiere a la introducción, que incluye la justificación, objetivos y metodología, la segunda parte está dedicada al estado de la cuestión, recopilando y analizando las obras dedicadas al estudio de *The Governour* desde diferentes perspectivas, lo cual aporta información importante sobre la que comenzar el estudio de la tesis. Un estudio histórico-pedagógico como el presente requiere la consulta, lectura y análisis de documentos bibliográficos relacionados con la cuestión de estudio, en este caso con el libro de *The Governour*, el cual se encuentra dentro del contexto histórico del Humanismo pedagógico de la Inglaterra del siglo XVI. Aunque sobre el Humanismo renacentista se encuentran numerosos estudios, a medida que se centra en la obra, estos se reducen, descubriendo que existe

poca información sobre este autor y sobre dicha obra, minimizándose aún más si la búsqueda se realiza en lengua castellana. Esto, como se explicará más adelante, ha sido debido al olvido que ha sufrido la obra por diferentes razones, además de su poca accesibilidad, sobre todo en español. Así aparece la necesidad de llenar ese vacío histórico que se presenta en el momento de la escritura de este tratado. La traducción y anotación de la obra ha conducido a la consulta de las fuentes bibliográficas a las que hace referencia el autor, como son Galeno, Hipócrates o Avicena. Tomándolas como punto de partida, se realiza una búsqueda más amplia, de estudios relacionados con el tema, que permite relatar el estado de la cuestión. Se recurre a otras obras del propio autor y de otros eruditos de la época, como Tomás Moro, Luis Vives, Roger Ascham, Mulcaster, Erasmo de Rotterdam, Thomas Linacre, etc. Para la investigación sobre la vida y obra de Elyot se consultan enciclopedias, en su mayoría británicas, y a ediciones anotadas por otros autores, las cuales no son numerosas y se hallan en su totalidad en inglés.

Las fuentes son sometidas siempre a crítica, cuestionando al autor, la época en la que fue escrito o si se trata un original o una copia exacta o modificada.

El acceso a ciertas obras no ha sido siempre fácil, pero las nuevas tecnologías e Internet han ayudado mucho a esta busca. En la actualidad numerosos libros se hallan en su totalidad en la red, facilitando su consulta, ya que lo que hace años había que llevar a cabo recorriendo diferentes bibliotecas hoy en día se puede hacer mayoritariamente desde casa. Por ejemplo, la edición que se ha utilizado para la traducción de *The Governour* se ha obtenido a través de Internet, la cual se encuentra en formato PDF escaneado de la obra original.

Después de este primer contexto, que ofrece la literatura relacionada con la obra y el autor, el tercer punto se centra en el contexto histórico, más específicamente en la Educación Física en el Humanismo inglés. Se comienza describiendo los aspectos más generales del Humanismo para terminar focalizando en la Educación Física en dicho periodo y en el contexto entorno al tratado de Elyot.

En la cuarta sección se abordarán los aspectos principales de la vida y obra de Elyot, la cual viene guiada por la existencia de una serie de incorrecciones sobre los datos existentes en los mismos y que han sido aportados por muchos autores y bibliografía. El comentario de sus obras principales acerca a la comprensión global de su producción, al mismo tiempo que ofrece la posibilidad de entender mejor la riqueza de su pensamiento y valorar sus aportaciones tanto en el ámbito educativo como el lingüístico y social.

La quinta parte está dedicada al análisis de la obra de Elyot desde el punto de vista de la Educación Física de la época, de la Antigüedad y de las modernas teorías de la motricidad. Una comparación entre el pensamiento en estas tres etapas de la Educación Física, su relación, su evolución y su correspondencia.

Una sexta sección comprende la traducción al español y la anotación crítica como forma de análisis detallado de la obra *The Governour*, ofreciendo el acceso en español para un mejor análisis en esta lengua. El libro de Tomas Elyot fue escrito en el año 1531, pero para su traducción se ha recurrido además a la comparación con ediciones posteriores que se encuentran en un inglés más moderno, lo cual ha facilitado en muchos casos el proceso de traducción. No obstante, cabe destacar la dificultad que ha supuesto realizar una traducción como esta, debido al inglés utilizado en las diversas ediciones, en las que muchas palabras han quedado hoy obsoletas y para las cuales no existía fácil traducción, además de las referencias a

objetos o situaciones antiguos que hoy en día no disponen de una palabra exacta para referirse a ellas, por lo que se ha recurrido a diferentes diccionarios, tanto históricos como bilingües y monolingües.

En la traducción, se ha intentado en todo momento ser fiel al significado real de la obra, si bien se han estructurado los párrafos y los signos de puntuación sin respetar los del original, pues este no permitía una lectura comprensible y fluida. Para ello, ha sido de gran ayuda los conocimientos adquiridos en las diferentes asignaturas de traducción del Grado en Estudios Ingleses².

La traducción está acompañada de abundantes citas, en las que se identifican las numerosas fuentes de autores clásicos a los que recurre Elyot, además de incorporar alguna otra obra de la Antigüedad y contemporánea a Elyot en relación con las teorías a las que se refiere, se han corregido, en determinados casos, errores de citación en los que el escritor inglés ha incurrido.

El trabajo finaliza con las conclusiones extraídas de toda la investigación anterior, elaboradas para dar respuesta a los objetivos planteados en un primer momento, añadiendo para terminar las fuentes y la bibliografía consultadas, y en anexos, la parte correspondiente a los capítulos de la obra de Elyot dedicados a la Educación Física, sacados de la obra original escrita por el autor.

2 ESTADO DE LA CUESTIÓN

Al realizar una primera búsqueda sobre fuentes bibliográficas relacionadas con la obra a estudio *The Boke Named The Governour* de

² Traducción de textos generales y literarios inglés-español y Traducción profesional y académica inglés-español, ambas asignaturas obligatorias, de 5 créditos ECTS cada una. UNED.

Thomas Elyot, se observa que estas no son muy abundantes. Como dato se puede destacar que en las bibliotecas públicas de la comunidad de Castilla y León no existe ningún ejemplar de la obra, sin embargo, la Universidad de León sí dispone de dos ejemplares, una en el depósito de la biblioteca general³ y otra en el departamento de Educación Física y Deportiva⁴. Por supuesto que estas se hallan en lengua inglesa, ya que no existe traducción a la lengua castellana. En dichas instituciones no se encuentra ningún otro estudio relacionado con la obra.

De aquí surge la necesidad de recurrir a Internet, en busca de estudios alrededor de *The Governour* que existan en línea o en otras bibliotecas. La obra en sí está disponible en la red escaneada del original (lo cual facilita su estudio) en tres ediciones: una edición digital escrita en el inglés original de la primera edición de 1531⁵; un libro escaneado en Google Books de una edición de 1834⁶, que se encuentra en un inglés más moderno; y otro libro escaneado del original de una edición de 1883⁷ de Henry Herbert Stephen Croft⁸, M. A. Estas dos últimas ediciones han sido utilizadas para realizar la

³Elyot, T. (1970), *The Book Named The Governour*. The Scholar Press. Biblioteca general-depósito, signatura: BC 37879. Menston.

⁴ Elyot, T. (1975), *The Book Named The Governour*, Everyman's Library. Departamento de Educación Física y Deportiva, signatura DEM 1481, London

⁵ Elyot, T. (1531), *The Boke Named The Governour*, J. M. Dent & Co., London. [en línea] (1998) [consultado 12/02/2017] Disponible en internet: <http://www.luminarium.org/renascence-editions/gov/gov1.htm>

⁶ Elyot, T. (1834), *The Boke Named The Governour, A new edition by Arthur Turberville Elyot*, John Hernaman, London, [en línea] [consultado 12/02/2017] Disponible en Internet: http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=1ZlaAAAAMAAJ&oi=fnd&pg=PR30&dq=elyot+the+governour&ots=YS_hIeIYUH&sig=iCejg4LzYKZ1XAaJCUypN6xjVbE#v=onepage&q=elyot%20the%20governour&f=false

⁷ Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.*

⁸ A partir de ahora se hará referencia a este editor como Croft.

traducción a la lengua castellana de los capítulos relacionados con la Educación Física.

En la edición de 1883, el editor y anotador afirma en el prefacio del libro que supone la décima edición de un libro que cayó en el olvido (tras las primeras ocho que se realizaron en el siglo XVI debido a la popularidad del libro en la época y de la novena de 1834 citada anteriormente)⁹. Tal es así, que el editor Croft destaca que *The Governour* no fue reimpresso en los siglos XVII y XVIII y que hasta la fecha en que lo publica (1883) no se había imprimido ninguna edición completa de *The Governour* desde su origen en 1531, ya que por razones ideológicas, en cada momento y situación se había decidido omitir alguna parte que no estuviese en armonía con las ideas religiosas del momento¹⁰. En esta edición, estas partes omitidas en versiones anteriores se señalan por parte del editor, para ser fácilmente detectadas.

La décima edición ha servido de gran ayuda en la presente investigación ya que el editor realiza una revisión sobre la vida y obra de Thomas Elyot además de una anotación sobre la obra. Explica en el prefacio el laborioso trabajo que ha realizado de buscar las relaciones de la obra con las que se basó Elyot, y que decide anotar *in extenso* para facilitar el acceso a las referencias, anotando algunos textos originales y sus traducciones¹¹.

A través de la red se aprecia que los estudios no son muy numerosos y que los libros escritos sobre ello escasean. Así se descubre que la obra ha sido olvidada y poco analizada y que dichos

⁹ Las ediciones novena y décima son analizadas brevemente en el apartado 2.1 del estado de la cuestión de la presente tesis.

¹⁰ Elyot, T. (1883), *The Booke Named the Governour*, *op. cit.* The editor's preface, p. v.

¹¹ *Ibidem*, p. xiv.

análisis se orientan desde puntos de vista lingüísticos, como una revisión del lenguaje moderno en las obras de Elyot y Peacham¹²; o literarios, como el análisis de la leyenda de Alejandro Severo de Elyot¹³, o notas sobre *The Governour*¹⁴, ambos en la revisión de estudios ingleses de Lascelles, o *El De regno et regis institutione de Patrizi* en relación con el plan de *The Governour*¹⁵; pero en casi ningún caso desde la Educación Física. Lo más cercano a esta disciplina es un análisis sobre la danza en la obra de Elyot, de John M. Major, sobre la moralización de la danza¹⁶, siempre en lengua inglesa, que apenas dedica diez páginas a este análisis.

Estos pocos son básicamente los estudios de los que se dispone sobre la obra de Elyot, y solo se puede completar con información sobre su vida, la cual se encuentra en diccionarios y enciclopedias tales como el *Diccionario de Biografía Nacional*¹⁷, la *Enciclopedia*

¹² Starnes, D. T. (1927), *Elyot's "Governour" and Peacham's "Compleat Gentleman"* en *The Modern Language Review*, Vol. 22, No. 3 pp. 319-322, Modern Humanities Research Association [en línea] [consultado 23/05/2017] Disponible en Internet: <http://www.jstor.org/stable/3714646>.

¹³ Lascelles, M. (1951), *Sir Thomas Elyot and the Legend of Alexander Severus*, en *The Review of English Studies*, New Series, Vol. 2, No. 8 pp. 305-318. Oxford University Press [en línea] [consultado 03/04/2017] Disponible en Internet: <http://www.jstor.org/stable/510269>.

¹⁴ Starnes, D. T. (1927), *Notes on Elyot's The Governour (1531)* en *The Review of English Studies* Vol. 3, No. 9, pp. 37-46, Oxford University Press 2 [en línea] [consultado 23/05/2017] Disponible en Internet: <http://www.jstor.org/stable/50750>.

¹⁵ Warren, L. (1950), *Patrizi's "De regno et regis institutione" and the Plan of Elyot's "The Boke Named the Governour"* en *The Journal of English and Germanic Philology*, Vol. 49, No. 1, pp. 67-77, University of Illinois Press [en línea] [consultado 23/05/2017] Disponible en Internet: <http://www.jstor.org/stable/27713113>.

¹⁶ Major, J. M. (1958), *The Moralization of the Dance in Elyot's Governour*, en *Studies in the Renaissance*, Vol. 5, pp. 27-36. The University of Chicago Press [en línea] [consultado 03/04/2017] Disponible en Internet: <http://www.jstor.org/stable/2856972>.

¹⁷ *Dictionary of National Biography* (1903), Índice y epítome de LEE, Smith, Elder, & CO. , Sidney, London [en línea] [consultado 22/04/2017] Disponible en Internet:

*Británica*¹⁸ o en el *Diccionario conciso sobre el inglés medio desde 1150 a 1580*¹⁹; mediante el acceso al resto de su obra literaria, como *The Castle of Helthe*²⁰ o *The defence of good women*²¹; o en cartas, recogidas en Cartas originales, ilustrativas de la historia inglesa²² o en Cartas y papeles de Enrique VIII²³.

Al contemplar la falta de estudios sobre la vida y obra de Elyot, surge la necesidad de realizar una búsqueda más avanzada, llevada a cabo durante el proceso de investigación bibliográfica de la presente tesis. La revisión bibliográfica obtenida tras el largo estudio se conforma como una importante aportación sobre la información existente

http://archive.org/stream/dictionaryofnati00leesuoft/dictionaryofnati00leesuoft_djvu.txt

¹⁸ *Enciclopedia Britannica Online* [en línea] Enciclopedia Británica 07 de julio 2010, [consultado 22/04/2017] Disponible en Internet: <http://global.britannica.com/EBchecked/topic/186618/Encyclopaedia-Britannica>.

¹⁹ Mathew, A. L.; Skeat, W. W. (2003), *a concise Dictionary of Middle English from a. D. 1150 to 1580*, Produced by Greg Lindahl and Distributed Proofreaders, and Anzia Kraus of the CWRU Library [en línea] [consultado 15/04/2017] Disponible en Internet: <http://www.docstoc.com/docs/141950131/A-Concise-Dictionary-of-Middle-Englishpdf>.

²⁰ Elyot, T. (1541), *The Castle of Helthe*, Samuel A. Tannenbaum, Scholars Facsimiles & Reprints (1937), New York. La ortografía de esta obra difiere de la época y las diferentes ediciones, mezclándose las palabras *Castle*, *Castel*, *Castell* y *Healthe*, *Helthe* para *Castillo* y *Salud* respectivamente. En la presente tesis se utilizarán en función de las ediciones o la época a las que hace mención en cada momento.

²¹ Elyot, T. (1940), *The defence of good women*, The Anchor press [en línea] [consultado 18/06/2017] Disponible en Internet: <http://books.google.es/books?id=M5daAAAAMAAJ&q=thomas+elyot&dq=thomas+elyot&hl=es&sa=X&ei=AzMTUpfEJciy7Ab-5IDwDw&ved=0CEIQ6AEwAg>

²² Ellis, H. (1846), *Original Letters, Illustrative of English History: 1074-1525, Third Series, vol.I*, Richard Bentley, London [en línea] [consultado 12/03/2017] Disponible en Internet:

http://books.google.es/books?id=OqHowLinwV4C&pg=PR7-IA3&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=3#v=onepage&q&f=false

²³ *Letters and Papers of Henry VIII en British History Online* [en línea] [consultado 25/05/2017] Disponible en Internet: <http://www.british-history.ac.uk/catalogue.aspx?gid=126>, [consultado 8/05/2017].

entorno al objeto de estudio. A continuación, se exponen las fuentes bibliográficas encontradas sobre la vida y obra de Elyot, ofreciendo una recopilación, clasificación y análisis de obras que podrán consultar quienes deseen realizar un estudio de Elyot y de *The Governour*.

2.1 OBRAS DE THOMAS ELYOT

En primer lugar, se plantea interesante nombrar algunas ediciones que por su corrección, por su adaptación a las lenguas modernas y por su aceptación general se consideran como estándares. Es por esto que se recogerán como obras para el estudio.

La edición considerada como estándar de *The Booke Named The Governour* es la de Henry Herbert Stephen Croft de 1883, impresa en dos volúmenes y reimpressa en 1967²⁴. Las ediciones de *The Defense of Good Women* (1940) y *Of the Knowledge Which Maketh a Wise Man* (1946) de Edwin Johnston Howard también se reconocen como estándares. La edición estándar de *A Preservative against Death* se atribuye a la editada por Alois Brandl.

También se ofrece interesante la posibilidad de recurrir a las obras originales. Los obras originales del autor se pueden encontrar en las siguientes versiones facsímiles: *The Castell of Helth*, editado por Samuel A. Tannenbaum (1937); *Dictionary* de 1538 (facsímil de 1970); *Bibliotheca Eliotae* (1548), editado por Lillian Gottesman (1975); *The Education or Bringing Up of Children*, presente en *Four Tudor Books on Education*, edición de Robert D. Pepper (1966); *The Doctrinal of Princes*, *Pasquil the Playne*, *The Banquette of Sapience*, y

²⁴ Dees, J. S. (1973), *Recent studies in Elyot*, English Literary Renaissance. Press, Chicago, 6(2), 336-344. [en línea] [consultado 25/05/2017]. Disponible en Internet: or.org/stable/43446878

The Image of Governance, todas ellas incluidas en *Four Political Treatises*, editado por Lillian Gottesman (1967)²⁵.

Novena edición, editada por Mr. Arthur Turberville Eliot (1834)

No parece que la obra *The Governour* fuese reimpressa en el siglo XVII o XVIII. En 1834, sin embargo, una nueva edición, profesando basarse en otra de 1564, fue publicado por Mr. Arthur Turberville Eliot, erudito de Catherine Hall, Cambridge. Para la realización de este trabajo, el editor había solicitado prudentemente suscripciones de antemano (a juzgar por una lista que contenía más de noventa nombres impresos al final del volumen). Pero la afirmación de Mr. Eliot de haber otorgado considerable trabajo y tanta atención sobre esta nueva edición invita a la crítica de quien desea que se haga justicia hacia su autor.

Después de postular que el editor ha intentado adherirse lo más posible al texto original, solo en ocasiones utilizando la técnica "mutatis mutandi"²⁶, exceptis excipiendis²⁷", Mr. Eliot informa a sus lectores que no se considera responsable, ya sea por la aparente extravagancia o por la oscuridad, del estilo de *The Governour*, y que

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ "Mutatis mutandis" es una expresión latina que significa literalmente "cambiadas las cosas que deben ser cambiadas". De manera más libre podría equivaler a "hacer los ajustes necesarios". Esta locución latina se utiliza al hablar de una comparación de dos elementos entre los que se establece una analogía a condición de omitir ciertos aspectos, en este caso, por la dificultad de traducir el libro original del inglés antiguo al moderno. Mutatis mutandis. En Merriam-Webster's online dictionary (11th ed.). Recuperado de <https://www.merriam-webster.com/dictionary/mutatis%20mutandis>

²⁷ "Exceptis excipiendis" significa "exceptuando las cosas que deben ser exceptuadas, es decir, omitiendo lo que debe ser omitido o no es necesario resaltar. Esto también es utilizado por el editor como estrategia de traducción debido a las dificultades encontradas en el proceso de traducción del texto. Exceptis excipiendis. En Merriam-Webster's online dictionary (11th ed.). Recuperado de <https://www.merriam-webster.com/dictionary/exceptis+excipiendis>.

ahí donde el editor haya podido simplificar con propiedad la composición del trabajo original, así lo ha hecho.

Sin embargo, al comparar las enmendaciones de Mr. Eliot con el texto de su autor, el resultado parece poco satisfactorio. Croft expone una serie de evidencias en las traducciones de un diseño simplista y que "no ha sido ejecutado muy hábilmente"²⁸. Algunos de estos errores, van desde traducir "jurados" por "curados" hasta "nobles" por "metales"²⁹.

La enumeración de errores similares podría prolongarse mucho más, pero Croft no desea fastidiar al lector con más ejemplos, quedando esta edición en evidencia. Ni siquiera se le puede excusar a Mr. Eliot por la realización de lo que se puede llamar la parte más mecánica de su deber editorial, aun habiéndole dedicado tiempo y trabajo, ya que omite frecuentemente párrafos largos, en algunos casos que se extienden a capítulos enteros, del texto original, a lo cual se puede referir como *hiatus valde deflendus*³⁰, y que es fácilmente descubierto por comparación con la edición original.

²⁸ Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* The editor's preface, p. vi.

²⁹ "For abrayded (Vol. II. p. 72) Mr. Eliot prefers to read 'prayed,' for adumbrations' (Vol. II. p. 403) 'adjurations,' for 'prease' (Vol. II. p. 48) 'praise,' for 'bayne' (Vol. II. p. 282) 'vain,' for 'craftes man' (Vol. II. p.320) crafts of men,' for embreyde (Vol. II. p. 421)'embraced,' for 'verbe' (Vol. II. p. 385) 'herb;' whilst he converts 'singular aduaile' (Vol. II. p. 99) 'into individual advantage/ taken with the maynure (Vol. II. p. 75) into 'seized with the mania,' and "shaking his here (Vol. I . p. 47) into slacking his 'ear;' on the other hand timorous royle (Vol. I. p. 178) 'should be read according to Mr. Eliot timorous rule/ "sely bestis (Vol. II. p. 5) 'self beasts;' in the same "chapter fame is altered into same/ 'comelynesse of nobilitie' (Vol. II. p. 43) into 'comeliness of no utility, 'nobles' (Vol. II. p. 36) into 'metals/ and 'jurates' (Vol. II. p. 256) into 'curates.'" *Ibidem*.

³⁰ *Hiatus valde deflendus*: locución latina que denota una laguna o deficiencia que debe ser deplorada.

Esta pérdida no es compensada por ninguna aclaración de las numerosas alusiones oscuras en el texto, o por cualquier nueva información que el editor proporciona con respecto a la historia del autor.

Por todo esto, Croft expone en el prefacio de su edición de 1883 que la edición de Mr. Eliot es imprecisa y poco fiable, reduciendo así el número de ediciones que ofrezcan información válida y rigurosa hasta el momento.

Parece curioso que ninguna nueva edición de *The Governour* hubiera sido sacada a la luz desde 1834 hasta la décima edición de 1883. Puede ser que el libro de Mr. Eliot hubiera sido destinado a la indiferencia del público con respecto al autor y al tema de la obra original, más que a la intrépida inutilidad de la edición moderna.

De cualquier manera que sea, se puede decir que para los ingleses no tuvo interés esta obra durante el medio siglo después de la novena edición y que fue totalmente descuidado. Al decir esto, sin embargo, no se debe olvidar tener en cuenta un hecho de gran importancia: la extrema escasez de la editio princeps³¹ de *The Governour*.

De una carta impresa por Mr. Eliot, se sabe que el que sería su amigo y su representante, Col. William Granville Eliot, poseía una copia de la edición original que había comprado en la venta del señor Dudley North y que él mismo se halagaba de poder considerarla casi una copia única. A este respecto, sin embargo, el coronel Eliot estaba equivocado, ya que se sabe de otros que todavía existían por aquel entonces. De estos, un ejemplar (aunque se dice que es imperfecto)

³¹ Primera edición de una obra, en este caso la de Thomas Elyot de 1531.

estaba en la biblioteca de Grenville. Regent's Park poseía otro, mientras que un tercero fue comprado por Mr. Quaritch, en la venta de la famosa biblioteca del doctor Laing en diciembre de 1879³².

El hecho, sin embargo, de que el señor Quaritch admitiera al actual editor que nunca antes había tenido una copia de la primera edición para la venta, demuestra que Mr. Eliot era por lo menos afortunado en poseer un volumen tan raro.

La copia que se utilizó a los efectos de la edición de 1883 había permanecido en posesión de la misma familia durante un período de por lo menos un siglo. El propio editor Croft define este ejemplar de la siguiente manera:

“Está en la unión original del siglo XVI, que se encuentra en excelente conservación, y mide seis pulgadas de altura por cuatro pulgadas de ancho. En el centro de cada uno de los lados, los brazos reales están estampados en relieve y rodeados por un borde cuadrado que contiene el lema ‘Deus det nobis suam et mortem Pacem post vita maeternam. Amén’, con cuatro compartimentos que contienen respectivamente una rosa, una flor de lis, un castillo, y una granada”³³.

En todas las ediciones subsiguientes el tamaño fue disminuido. Una copia en la posesión del Dr. Garrod, que lleva la fecha 1565 y que también está en la atadura original, mide solo cinco pulgadas por cuatro pulgadas.

³² Eliot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* The editor's preface, p. xi.

³³ *Ibidem*, p. xii.

Décima edición por H. Herbert Stephen Croft (1883)

La edición de Croft de 1883 se trata de la décima edición de un libro una vez popular y la primera edición que aparece de manera completa desde su primera publicación en 1531. Se aprecia que varios pasajes del libro fueron expurgados en las subsiguientes ediciones del siglo XVI, debido probablemente a que estos no estaban en armonía con la ideología religiosa vigente en los respectivos periodos de publicación. Estos pasajes suprimidos se detectan fácilmente en esta edición, ya que el editor los señala con una nota a pie de página o colocados entre paréntesis.

Un libro como *The Governour* puede ser editado de dos maneras diferentes. La primera, el texto puede ser recopilado cuidadosamente de la edición conocida de la misma obra y luego reproducido en el tipo moderno, preservando la ortografía antigua, apuntando, etc., con solo las anotaciones que sean necesarias para indicar las diversos alteraciones, pero sin ningún intento de verificar citas o de explicar alusiones para elucidar el texto.

La segunda, que se trata de un método mucho más satisfactorio, es explicar por medio de notas al pie cada alusión y frase oscura en el texto que parece requerir explicación y sobre todo verificar las citas del autor con referencia a las autoridades originales.

En esta décima edición, el editor elabora su trabajo de esta segunda forma, ya que no pretende realizar un *collage* de las diferentes ediciones anteriores de *The Governour*. Todo lo que el editor puede afirmar en esta dirección es haber transcrito el texto de la primera edición, y dondequiera que se haya omitido un pasaje en las ediciones subsiguientes, se ha observado debidamente este hecho. Toma el mayor cuidado posible en verificar las citas del autor. Expresa la dificultad de su labor, ya que aunque en el libro abundan en una extensión sorprendente pasajes traducidos de autores antiguos y a veces muy poco conocidos, Elyot, con alguna excepción, no consideró

necesario dar a sus lectores el beneficio de ofrecer las referencias exactas de sus autoridades. Por consiguiente, el trabajo que realizó Croft solo para verificar estas autoridades fue desproporcionado en relación con el tamaño de la obra. En algunos casos, como por ejemplo la historia de Hiero, el dicho de Catón, erróneamente atribuido por Elyot a Platón, la historia de Belinger Baltasine y de los estoicos, solo después de las más laboriosas investigaciones, que implicaron la consulta de una multitud de volúmenes, el editor pudo citar su fuente primitiva. Afortunadamente, solo en muy pocos casos, el editor fue obligado a reconocer que uno o dos pasajes se resistieron a los esfuerzos más obstinados para averiguar su filiación.

Hoy en día se dispone al alcance de un clic en Internet infinidad de información y de referencias bibliográficas, pero por aquel entonces, es obvio que no existía ninguna biblioteca ordinaria que permitiera al lector consultarlas. Para el editor, debió ser un trabajo tedioso y supone hoy un texto de gran valor, ya que recoge numerosas notas a pie de página reproduciendo *in extenso* los pasajes traducidos más o menos literalmente en el texto Elyot. Son estas traducciones las que hacen de *The Governour* un libro tan interesante y valioso, pues por ellas se puede medir el estado del aprendizaje clásico. Se trata por lo tanto de un estudio interesante para comparar la condición de la facultad crítica, tal como existía en el siglo XVI, con su desarrollo más completo en el siglo XIX.

Otras ediciones

La edición Everyman de Stanford E. Lehmborg de *The Governour* (1962), que reemplaza la versión anterior por Foster Watson, se moderniza en ortografía y puntuación, al igual que la edición de John M. Major del Libro I (1969). Major, además, estandariza la estructura de oraciones de Elyot mediante el uso de guiones y uniendo fragmentos.

El facsímil de Scholar Press de *The Governour* (1970) está sin analizar. Hay una edición separada del facsímil de *The Castell of Helthe* de 1541, sin la introducción de Tannenbaum (1936). *The Defense of Good Women* está disponible en *Vives and the Renaissance Education of Women* (1912) de Foster Watson, así como en la monografía de Alois Brandl *Thomas Elyot's "Verteidigung guter frauen ..."*. Tudor Prose, 1513 – 1570. *Titus and Gisippus* se reimprime en *Elizabethan Tales*, ed. Edward J. O'Brien (1937), pp. 35-55, y las selecciones de *The Governour* y otras obras parecen en J. William Hebel y Hoyt H. Hudson, *Prose of the English Renaissance* (1952) y en Elizabeth M. Nugent, *Thought and Culture of the English Renaissance: An Anthology of Tudor Prose*, 1481-1555 (1956). K. J. Wilson edita *The Letters of Sir Thomas Elyot*, SP, 73, no. 5 (1976)³⁴.

2.2 ESTUDIOS SOBRE EL CONTEXTO GENERAL DE ELYOT Y SU OBRA

Los siguientes son estudios que se centran en Elyot de forma general con el objetivo de ilustrar características comunes y definir las facetas de la sociedad de los Tudor.

Baker, Herschel. *The Image of Man: A Study of the Idea of Human Dignity in classical Antiquity, the Middle Ages, and the Renaissance* (1947; apt. 1961). Recuperado de <https://ia800306.us.archive.org/21/items/imageofmanstudyo00bake/imageofmanstudyo00bake.pdf>

Benjamin, Edwin B. *Fame, Poetry, and the Order of History in the Lite English Renaissance*, 6 (1959), 64-84.

³⁴ Dees, J. S. . (1973), *Recent studies in Elyot, English Literary Renaissance*. Press, Chicago, 6(2), 336–344. Recuperado de or.org/stable/43446878

- Bennett, H. S. *English Books and Readers, 1475 to 1557: Being a Study of the Book Trade from Caxton to the Incorporation of the Stationers*.
- Craig, Hardin. *The Enchanted Glass: The Elizabethan Mind in Literature* (1936).
- Craig, Hardin. *The Enchanted Glass: The Elizabethan Mind in Literature* (1936).
- Elton, G. R. *Star Chamber Stories* (1958).
- Ferguson, Arthur B. *The Articulate Citizen and the English Renaissance* (1965).
- Hexter, J. H. *The Education of the Aristocracy in the Renaissance*, *Journal of Modern History*, 22 (1950), 1-20.
- Hogrefe, Pearl. *The Sir Thomas More Circle: A Program of Ideas as Drama* (1959).
- Kelso, Ruth. *The Doctrine of the English Gentleman in the Sixteenth Century* (1929; rpt³⁵. 1964).
- Kelso, Ruth. *Doctrine for the Lady of the Renaissance* (1956).
- Lathrop, Henry Burrowes. *Translations from the Classics into English from Caxton to Chapman, 1477-1620* (1933).
- Mackie, J. D. *The Earlier Tudors, 1483-1558* (1952).
- Mason, John E. *Gentlefolk in the Making: Studies in the History of English Courtesy Literature and Related Topics from 1531 to 1774* (1935).
- McConica, James Kelsey. *English Humanists and Reformation Politics under Henry VIII and Edward VI* (1965).

³⁵ rpt.: reprinted. Reimpreso.

Meissner, Paul. *England im Zeitalter von Humanismus, Renaissance und Reformation* (1952).

Miller, Edwin Haviland. *The Professional Writer in Elizabethan England: A Study of Non-dramatic Literature* (1959).

O'Malley, C. D. *Tudor Medicine and Biology*, 32 (1968), 1-27.

Pearson, Lu Emily. *Elizabethans at Home* (1957).

Raven, Charles E., D.D. *English Naturalists from Neckám to Ray: A Study of the Making of the Modern World* (1947).

Siegel, Paul N. *English Humanism and the New Tudor Aristocracy*, 13 (1952), 450-68.

Strozier, Robert M. *Roger Ascham and Cleanth Brooks: Renaissance and Modern Critical Thought, Essays in Criticism*, 22 (1972), 396-407.

Watson, Curtis Brown. *Shakespeare and the Renaissance Concept of Honor* (1960).

Wierum, Ann. *Actors and Play Acting in the Morality Tradition*, 3 (1970), 189-214. Columbia, (1968).

Wright, Louis B. *Middle-Class Culture in Elizabethan England* (1935; rpt. 1958).

2.2.1 ESTUDIOS BIOGRÁFICOS

Lehmberg, Stanford E., *Sir Thomas Elyot, Tudor Humanist* (1960).

Hogrefe, Pearl, *The Life and Times of Sir Thomas Elyot, Englishman* (1967).

El estudio de Lehmberg es considerado como la biografía estándar de Thomas Elyot, mientras que el estudio de Hogrefe incluye materiales complementarios como testamentos no publicados anteriormente, y además especula más libremente que Lehmberg. Por ejemplo, razonando sobre hechos conocidos de la carrera legal de

Richard Elyot (el padre de Thomas Elyot) y de las propias declaraciones de Elyot sobre su propia educación, la autora concluye que Elyot no asistió a Oxford, como Lehmborg propone, sino que estudió en una de las posadas de la Chancery. Mientras Lehmborg dedica dos capítulos concisos a un resumen fáctico de la vida de Elyot antes de *The Governour*, los siete capítulos de Hogrefe incluyen un relato de cómo podría haber sido su vida y un cuadro de la sociedad en la que vivió y su gente³⁶.

Ambos libros contienen análisis sustanciales de las obras de Elyot. Lehmborg lleva a cabo una orientación más política, mientras que Hogrefe adopta una visión sociológica más amplia: para Lehmborg, la teoría política en *The Governour* es importante en proporción a la extensión dedicada; Hogrefe, en cambio, siente que el libro es "único en su género"³⁷ sobre la moral de la sexualidad en la vida personal del príncipe. Mientras Lehmborg se centra más en las fuentes clásicas y europeas de los trabajos de Elyot, Hogrefe enfatiza aspectos de su escritura fundados en su experiencia como nativo inglés. Contra el énfasis de Lehmborg en las fuentes continentales y clásicas de las obras de Elyot, Hogrefe dimensiona aspectos de sus escritos basados en su experiencia nativa en inglés. Hogrefe es más liberal que Lehmborg al atribuir trabajos dudosos, sus análisis de las obras son más detallados y presta mayor atención a su estructura de cualidades literarias y al tono.

Life of Sir Thomas Elyot. Introducción de la edición de *The Governour* de Stephen Croft de 1883.

³⁶ Dees, J. S. . (1973). *Op. Cit.*

³⁷ *Ibidem.*

"La Vida de Sir Thomas Elyot", que introduce la edición de Croft, es de gran utilidad y despierta algunas preguntas que aún quedan sin respuesta, sobre todo en lo que se refiere a las relaciones de Elyot con Tomás Moro y Catalina de Aragón.

2.2.2 ANÁLISIS CRÍTICOS GENERALES

John M. Major, *Sir Thomas Elyot and Renaissance Humanism* (1964).

Se trata de un libro extenso que examina las fuentes de Elyot en detalle. Una sección inicial sobre la intencionalidad de *The Governour* es seguida por capítulos sobre el endeudamiento de Elyot a los humanistas italianos, Erasmo, Tomás Moro y autores clásicos entre los que se encuentran Platón. Major encuentra que la "estructura suelta y dilatada" de *The Governour* resulta de la "determinación de Elyot de ser enciclopédico³⁸", de la ausencia de un modelo anterior en inglés, y de su estado inacabado. El capítulo sobre los italianos examina la compatibilidad en el pensamiento de Elyot y Castiglione y evalúa la influencia de Maquiavelo. De todos los contemporáneos de Elyot, Erasmo ejerció la más fuerte influencia. Major cree que las obras de Elyot entre 1532 y 1535 son todas "defensas" de Moro y que *The Governour*, fuertemente influenciado por Moro, es una "anti-utopía". Elyot es "inusual" en el Renacimiento por su alta admiración por Aristóteles, y su "gobernador" se asemeja al "orador" de Cicerón más que cualquier otro tipo literario o histórico. Los tres últimos capítulos discuten la influencia de Platón en las ideas políticas de Elyot (sus teorías de orden, realeza y equidad), en su psicología (la epistemología de Elyot es "totalmente platónica" y sugiere conocimiento de primera mano de Timeo y Fedón) y en su ética.

³⁸ *Ibidem.*

Humanism and the Social Order in Tudor England (1954; rpt. 1968).

Fritz Caspari examina el pensamiento de Elyot en *The Governour* para concluir que, a diferencia de Erasmo, cuya visión de la sociedad era demasiado vaga en su cosmopolitismo, y a diferencia de Moro, cuyo comunismo era demasiado radical para los ingleses, Elyot produjo un tratado político, social y educativo que reflejaba la realidad del orden social de la Inglaterra de los Tudor y que apuntaba de manera relativamente concreta a mejorar la estructura existente.

Otras introducciones a Elyot, aunque más breves, son proporcionadas por A. C. Baugh en *A Literary History of England*, segunda edición (1967) y por C. S. Lewis en *English Literature in the Sixteenth Century, Excluding Drama* (1954). En un capítulo sobre *Prose before Elizabeth* en *History of Literature in the English Language, Vol. II: English Poetry and Prose, 1540-1674*, ed. Christopher Ricks (1970), John Carey sostiene que aunque Elyot es "despreocupado en la mera expresión de su prosa", está "dedicado a la posesión imaginativa de lo que tiene en mano"³⁹.

Aunque la biografía de Lehmborg es la más completa de Elyot, omite varios datos, los cuales son suministrados por Rydén. Véase también *The New Cambridge Bibliography of English Literature*, ed. George Watson, 1 (1974), cols. 1818-19.

E. J. Freeman, *A Bibliography of Sir Thomas Elyot (1490 -1546)* (Univ. De Londres, 1962).

Barker, Ernest. *Traditions of Civility: Eight essays* (1948).

Charlton, Kenneth. *Education in Renaissance England* (1965).

³⁹ *Ibidem*.

Coogan, Robert, C.F.C., *Petrarch's Latin Prose and the English Renaissance*. 68 (1971), 270-91.

Ferguson, Arthur B., *The Indian Summer of English Chivalry: Studies in the Decline and Transformation of Chivalric Idealism* (1960).

Lehmberg, Stanford E., *Sir Thomas Elyot and the English Reformation*. 48 (1957), 91-111.

Simon, Joan. *Education and Society in Tudor England* (1966).

2.2.3 LENGUAJE Y ESTILO

Según James Wortham en *Sir Thomas Elyot and the Translation of Prose*, (1948), 219-40, Elyot tiene principios bien establecidos y conscientes del proceso de traducción. *The Doctrinal of Princes* en particular "va más allá de la artesanía y se convierte en arte"⁴⁰. La afirmación de Richard Foster Jones en *The Triumph of the English Language: A Survey of Opinions concerning the Vernacular from the the Restoration* (1953), de que Elyot es "el que más deliberada y conscientemente introduce neologismos" se repite a menudo en estudios más generales, como en Sledd y Holmes. John Butt en *A Plea for More English Dictionaries*, *Durham University Journal*, 12 (1951), 96-102, cita cómo Elyot expresa la necesidad de "diccionarios de época" para corregir las distinciones entre palabras familiares y poco comunes.

Relative Constructions in Early Sixteenth-Century Reference to Sir Thomas Elyot (1966) de Mats Rydén es una relación descriptiva y analítica del uso de conectores relativos en todas las obras de Elyot, así como en otros textos en prosa entre 1520-60. Llega a las conclusiones sobre características distintivas del uso que le da Elyot y

⁴⁰ *Ibidem*.

no ve diferencias fundamentales entre los originales y las traducciones.

J. W. H. Atkins considera brevemente la defensa de Elyot de la poesía en *English Literary Criticism: The Renaissance* (1947; rpt. 1968), y Elizabeth J. Sweeting, dando una visión más amplia a su crítica literaria en *Early Tudor Criticism: Linguistic and Literary* (1940; rpt. 1964), se refiere a su sentido crítico como desarrollado hasta un nivel notable para su época.

Partridge, Astley C. *Tudor to Augustan English: A Study in Syntax and Style from Caxton to Johnson* (1969).

Gordon, Ian A. *The Movement of English Prose* (1966).

Ong, Walter J., S.J. *Oral Residue in Tudor Prose Style*, 80 (1965), 145-54.

Ong, Walter J., S .J. *Latin Language Study as a Renaissance Puberty Rite*, 103-24.

Spencer, Theodore. *Shakespeare and the Nature of Man*, 2nd ed. (1949).

Elyot ha tenido la suerte de atraer simpatía por parte de sus biógrafos desde el tiempo de Croft hasta el presente, si bien por el contrario ha tenido menos éxito en su carrera literaria. Todavía no hay un informe satisfactorio sobre los principios estructurales de *The Governour* o de otros trabajos.

Los análisis sobre el estilo de Elyot son fragmentarios y esquemáticos, nadie ha estudiado sistemáticamente su prosa.

A pesar de la gran cantidad de investigación en este siglo, nuestro conocimiento sobre la contribución de Elyot al vocabulario del siglo XVI en Inglaterra es todavía impreciso y contradictorio.

Sería interesante una evaluación minuciosa del lugar que ocupó entre los grandes traductores del siglo XVI. Tampoco ha sido estudiada

su aportación al desarrollo de las primeras teorías sobre legislación, ni su papel en las ciencias naturales ni en la medicina. A pesar de la gran popularidad de *The Castell of Helthe*, no existen estudios completos de sus objetivos y logros. Las mayores necesidades y futuras líneas de investigación vendrían sobre la elaboración de ediciones críticas sobre sus obras.

2.2.4 INFLUENCIA

En una serie de artículos y libros que se extienden desde 1917 hasta 1957, DeWitt T. Starnes ha examinado la influencia de Elyot en Shakespeare, en lexicógrafos del siglo XVI y en casi una docena de escritores menores. Las obras que entran dentro son *Thomas Cooper's Thesaurus: A Chapter in Renaissance Lexicography* (1949), 15-48; *Sir Thomas Elyot and the Lanquet-Cooper Chronicle*, 34 (1955), 35-42; y *Sir Thomas Elyot Redivivus* 36 (1957), 28-40.

En *Sir Thomas Elyot and the Integrity of The Two Gentlemen of Vernona* (1950), 1166-80, Ralph M. Sargent muestra que la historia de *Titus y Gysippus* en *The Governour* II. XII es la segunda fuente principal de Shakespeare para *The Two Gentlemen of Verona*. Harol F. Brooks propone en *Shakespeare and The Gouvernour, Bk. N, ch. Xiii: Parallels with Richard II and the More Addition*, 14 (1963), 195-99, que este capítulo proporciona material para las dos obras teatrales citadas. Peter G. Phialas en *Shakespeare's Henry V and the Second Tetralogy*, 62 (1965), 155-75, sugiere que Elyot es una fuente para la "idea principal" de la segunda tetralogía de Shakespeare.

Según Lawrence V. Ryan en Roger Ascham (1963), Elyot es la influencia dominante en *Toxophilus*. Linda Bradley Salamon argumenta en *A Thomas Elyot and T. S. Eliot's Four Quartets*, 40 (1973) que la influencia de *The Governour* es penetrante.

Otras obras que recogen información sobre la influencia que tuvo la obra de Elyot en otros autores son los que se citan a continuación.

Bullough, Geoffrey, ed. *Narrative and Dramatic Sources of Shakespeare*, 8 vols. (1957-75). Maxwell, J. C. 'Julius Caesar' and Elyot's 'Governour,' 3 (1956), 147.

Muir, Kenneth. *Shakespeare's Sources I: Comedies and Tragedies* (1957).

Sledd, James. *Noweli's Vocabularium Saxonicum and the Elyot-Cooper Tradition*, 51 (1954), 143-48.

Starnes, DeWitt T. *Some Sources of Wits Theatre of the Little World (1599) and Bodenham's Belvedere (1600)*, 30 (1951), 411-18.

2.3 ESTUDIOS SOBRE OBRAS ESPECÍFICAS

2.3.1 ESTUDIOS SOBRE *THE GOVERNOUR*

Las críticas recientes se han centrado en las fuentes, en la organización⁴¹ y en la influencia del lenguaje en los escritores posteriores. Generan cierta controversia en cuanto a lo que propone Croft de que la mayor fuente de influencia de Elyot fue el *De Regno et Regis Institutione* de Patrizi. Este es el caso de Patrizi's *De Regno et Regis Institutione and the Plan of Elyot's The Boke Named the Governour*, 49 (1950), 67-77, que afirma que el paralelismo entre ambos no es tal como Croft propone, aunque los libros I y III siguen el plan general de Patrizi.

La cuestión es reexaminada por Caspari y por Major, quien compara la influencia relativa de Patrizi, Pontano y Palmieri para demostrar que no se puede afirmar que haya una fuente dominante.

⁴¹ Véase Lehmborg, Hogrefe, y Major.

La teoría de Lehmborg de que Elyot escribió los capítulos I-III de *The Governour* para apoyar la idea del poder ilimitado de Enrique VIII es cuestionada por Pearl Hogrefe en *Sir Thomas Elyot's Intention in the Opening Chapters of the Governour*, 60, (1963), 133-40. La incoherencia de los tiempos verbales en estos capítulos no apunta a algo terminado, como Lehmborg afirma, pero indica que Elyot se refiere hacia el tiempo que le viene. Las ideas principales de los capítulos de apertura se llevan al clímax en el resto del libro. Major sostiene que el "plan básico" de *The Governour* es proporcionado por la República de Platón, pero que los diversos objetivos de Elyot hacen el libro difícil de clasificar: "en parte *speculum principis*⁴², en parte libro sobre cortesía y modales, manual de ética; también tiene como objetivos vindicar el aprendizaje y aumentar el idioma inglés".

Elisabeth Holmes argumenta en *The Significance of Elyot's Revision of 'The Governour'*, 12 (1961), 352-63, que una colación de la primera y segunda ediciones de *The Governour* "indica una modificación de las actitudes de Elyot hacia los neologismos y arcaísmos, un sentimiento de desarrollo de la estructura de la frase inglesa y un reconocimiento de su propia debilidad por el anacoluto, la tautología, la prolixidad y la referencia personal". Algunas de sus conclusiones son duramente cuestionadas por Donald W. Rude en *A Critical Edition of Sir Thomas Elyot's The Booke Named the Governour* (Illinois, 1972) con el argumento de que no distingue entre variantes sustantivas y accidentales.

⁴² "Instrucción de príncipes", "espejo de príncipes" o "mirrors for princes" (del latín *Speculum Princeps*), es un subgénero literario del espejo en la escritura de la Edad Media, con contenido político y de larga tradición en la literatura grecorromana. Se define como un manual de instrucciones, enseñanzas históricas, ficciones narrativas con función moralizadora o doctrinal (*Exempla*) y consejos para el comportamiento público apropiado de reyes, príncipes o nobles que iba destinado específicamente a un sujeto particular de un determinado estado y condición.

En *Sir Thomas Elyot on Plato's Aesthetics, Viator: Medieval and Renaissance Studies*, 1 (1970), 327-35, Morriss H. Partee muestra que la aparente contradicción en el uso de Elyot de Platón para aprobar la poesía en *The Governour* y para condenarla en *Defense of Good Women* proviene de inconsistencias en la estética de Platón. El estudio de Kinghorn sobre *The Governour* en *The Chorus of History: Literary-Historical Relations in Renaissance Britain, 1483-1558* (1971) concluye que revela la comprensión de Elyot de "el hecho esencial de la evolución política". Para la noción de que *The Governour* contiene "la primera síntesis importante" de la retórica y la ley en la Inglaterra renacentista, (véase R. J. Schoeck, *Rhetoric and the Law Student in Sixteenth-Century England*, 54 (1957), 498-508), analiza *The Governour* para argumentar que la retórica probablemente ni siquiera fue enseñada en los Inns of Court⁴³ en la época de Elyot.

Otras obras que se clasifican dentro de este apartado se muestran a continuación.

Bühler, Curt F. *Diogenes and The Boke Named The Governour*, 481-84.

McDonald, M. J. *Elyot's The Boke Named The Governour and the Vernacular, in Acta Conventus Neo-Latini Lovaniensis: Proceedings of the First International Congress of Neo-Latin Studies, Louvain, 23-28 August, 1971* (1973).

Major, John. *The Moralizaron of the Dance in Elyot's Governour*, 5 (1950], 27-36.

⁴³ Los Inns of Court (literalmente, "albergues de la Corte") son centros de formación de los procuradores o barristers británicos en Londres. Muy antiguos colegios jurídicos, se encuentran cerca de los Reales Tribunales de Justicia en Londres.

Mohl, Ruth. *The Three Estates in Medieval and Renaissance Literature* (1902).

Morris, Christopher. *Political Thought in England: Tyndale to Hooker* (1953).

2.3.2 ESTUDIOS SOBRE OTRAS OBRAS DE ELYOT

Los trabajos de Elyot de 1533-35, *Of the Knowledge Which Maketh a Wise Man*, *Pasquil the Playne*, *The Doctrinal of Princes*, y *A Swete and Devoute Sermon of Sayngt Ciprian*, se ven habitualmente como intentos, de una manera u otra, de influir en la cuestión del divorcio de Enrique VIII y para defender a Moro⁴⁴. Sin embargo, James P. Redmond, en *A Critical Edition of Sir Thomas Elyot's Pasquil the Playne*, (1972) ofrece una opinión opuesta.

Aparte de sus implicaciones políticas, Eugene F. Rice, Jr. en *The Renaissance Idea of Wisdom* (1958), opina que *Knowledge* es un documento esencial en la diseminación temprana del platonismo en Inglaterra. En su definición de sabiduría como una virtud humana naturalmente adquirida, forma una "ruptura" con el tradicional neoplatonismo florentino.

Dos temas controlan generalmente las discusiones de *The Castell of Helthe*: la gran cantidad de erudición, como en Hogrefe y Lehmborg o su influencia en el pensamiento científico y psicológico de la época isabelina, como por ejemplo, en los trabajos tales como Baker y Craig.

El examen de Mary Lascelles de *The Image of Governance* en *Sir Legend of Alexander Severus*, 2 (1951), 305-18, conduce a respuestas alternativas, si bien no excluyentes, a la pregunta de si la intención de

⁴⁴ Véase Howard en la introducción a su edición *Knowledge* (nota introductoria), Lehmborg y Hogrefe y Major.

Elyot era crear duda. La autora examina la influencia del trabajo en escritores posteriores. Según George B. Parks en *Before Euphues, Titus and Gysippus*, en Joseph Quincy Ad ed. James G. McManaway (1948), pp. 475-93, es la primera novela psicológica en inglés.

Se añaden a este apartado las siguientes obras.

Starnes, DeWitt T. and E. W. Talbert. *Classical Myth and Legend in Renaissance Dictionaries* (1955).

Peery, William. *The Three Souls Again*, 27 (1948), 92-94.

Richards, Gertrude. *The Castle of Health, More Books*, 20 (1945), 47-50.

2.3.3 CANON: OBRAS PRINCIPALES

Diferentes estudios sobre Elyot discrepan sobre la atribución de la autoría de Elyot de tres obras publicadas anónimamente entre 1522 y 1533: *P. Gemni Eleatis Hermathena* (1522), *A Dialogue between Luciane and Diogenes* (1528?), y *Howe one may Take Profit of his Enemies* (1533?).

La evidencia se examina brevemente en Lehmborg y Hogrefe, que creen que todas ellas son probablemente de Elyot; en cambio, Major piensa que *Profit* no es de Elyot. En Lehmborg y Hogrefe también se discuten problemas relacionados con la dotación de las primeras ediciones de *Doctrinal of Princes*, *Education of Children*, *Bankette of Sapience*, y *Castell of Helthe*. John V. Skov, con *The First Edition of Sir Thomas Elyot's Castell of Helthe with Introduction and Critical Notes* (1970) proporciona un facsímil de la copia única de la primera edición de *The Castell of Helthe* y resuelve los problemas de fechar las primeras ediciones de ese trabajo. La colección de pruebas circunstanciales de Constance W. Bouck para la probabilidad de la autoría de Elyot de *Hermathena*, *On the Identity of Papyrius Geminus Eleates Transactions of the Cambridge Bibliographical Society*, 2

(1958), 352-5, ha convencido a muchos eruditos sobre Elyot. La creencia común de que la lista de obras de Elyot en *The Image of Governance* es cronológica ha sido refutada por Rude. Véase, sin embargo, Robert C. Pinckert, *Sir Thomas Elyot's The Image of Governance (1541), A Critical Edition* (Columbia, 1968).

3 LA EDUCACIÓN FÍSICA EN EL HUMANISMO INGLÉS

3.1 LOS NUEVOS IDEALES DE VIDA Y EDUCACIÓN EN EL RENACIMIENTO

Este nuevo estilo de vida tiene origen en las transformaciones económico-sociales de las ciudades europeas de final del Medievo y, en particular, de los núcleos sensibilizadores de Italia. Comienza a florecer una estructura feudal en Occidente, que da lugar a contradicciones que se han de superar: el proceso hacia una economía monetaria, la reafirmación de una clase social media denominada burguesía, la nueva estructura social del núcleo urbano en la que al hombre se le ofrece la posibilidad de acción política y de forjarse su propia vida, la nueva perspectiva universalista ofrecida por los recientes descubrimientos geográficos entre los que destaca el descubrimiento del continente americano y el progreso intelectual y racionalista de las Universidades que formaron el espíritu crítico.

El Renacimiento suscita, para muchos autores, aunque esto no sea compartido sin embargo por otros, la idea del 'amanecer' frente a la oscura 'noche' medieval. Esta época es precisamente un renacimiento o resurrección⁴⁵ de los grandes modelos artísticos y literarios de la Antigüedad clásica, sin ser una simple imitación sino una renovación o recreación. Esta nueva dimensión cultural responde a las aspiraciones de la burguesía de la época. Pero el Renacimiento no es una negación del Medievo, y no supone una ruptura brusca, sino un desarrollo evolutivo de lo que sucedió en etapas precedentes.

⁴⁵ Del italiano *risuscitare*, utilizado por Lorenzo Valla, en el prólogo a su *Elegantiae linguae latinae*, y Maquiavelli, en *Dell'arete de la guerra*; y de *rinascita*, término usado por Giorgio Vasari en su obra clásica *Le vite di più eccellenti pittori, scultori e architettori*.

El fenómeno renacentista surge como consecuencia de la continuidad del esfuerzo cultural de Occidente, iniciado a partir del siglo XII, momento a partir del cual el hombre puede pensar, trabajar, contemplar la naturaleza, extasiarse con la lectura o el relato de hechos portentosos, buscar la consecución de la belleza y, sobre todo, dar rienda suelta a sus sentimientos⁴⁶. Por se ha de aclarar que el Renacimiento no surge como consecuencia del descubrimiento de una generación o de su patrimonio cultural. El humanista creyó volver a la cultura del mundo antiguo, pero solo culminó un proceso cultural dialéctico que habría comenzado en la Edad Media.

Además de las causas expuestas anteriormente, destacan dos hechos históricos que contribuyeron a la formación de la nueva cultura: la conquista de Constantinopla por los turcos, con la consiguiente emigración hacia Occidente de un importante número de intelectuales que trajeron la cultura bizantina (aunque ya desde la Edad Media el comercio de venecianos y genoveses, y posteriormente la IV Cruzada habían abierto el camino a las relaciones culturales de Oriente y Occidente); y la invención de la imprenta por Gutenberg, que facilitó la difusión del saber. Pero todo ello pudo llevarse a cabo porque existía una gran estabilidad política, alcanzada en los siglos XIII y XIV, los más pacíficos de Occidente.

Desde el punto de vista del pensamiento filosófico, el humanismo renacentista⁴⁷ asienta sus bases sobre cuatro pilares fundamentales:

⁴⁶ Idea compartida por autores renacentistas como José Antonio Maravall, Antonio Domínguez Ortiz, Eugenio Garín, etc.

⁴⁷ El humanismo renacentista es un concepto que se refiere a la etapa inicial de los tiempos modernos, siendo considerado como una ética de la nobleza humana, orientada al mismo tiempo hacia el estudio y la acción, que reconoce y exalta la grandeza del género humano, y que opone su fuerza a la fuerza bruta de la naturaleza inanimada; resultando esencial el esfuerzo del individuo para desarrollar

en primer lugar el Antropocentrismo, una valoración de lo humano y las posibilidades de este tipo de vida, frente a Teocentrismo, el sentimiento medieval de dependencia de Dios. En segundo lugar la creencia en el propio ser humano y en su intervención en el perfeccionamiento del orden existente. En tercer lugar la actitud esencialmente activa y sistemática hasta terminar plenamente la labor acometida, y para finalizar el individualismo y la independencia personal, frente al carácter anónimo de la época medieval.

La Italia del siglo XV, y en ella la Florencia de los Médicis, fue el gran centro del Humanismo, con destacados pensadores humanistas como Petrarca, Guicciardini, Maquiavelo, Miguel Ángel, Leonardo, Marsilio Ficino, Pico della Mirándola, etc. En una segunda fase, que comprende hasta el siglo XVI, el Humanismo se difundió por Europa y adquirió unas características peculiares en cada nación.

El ideal educativo del Renacimiento se refleja claramente en los escritos de contenido político-social, en los que se ensayan nuevos modelos de comunidad y formas nuevas de comportamiento ciudadano. De esta manera, existe una implicación pedagógica en lo político-social, pudiendo afirmarse que la educación humanista del Renacimiento es esencialmente *politeia*⁴⁸.

en sí mismo, mediante una disciplina estoica y metódica, todas las potencias humanas. Es una inmensa conquista, una labor de cultura, un desesperado intento de rescate de la persona humana.

⁴⁸ Se entiende por *politeia* el modo o cualidad de vida del ciudadano de acuerdo con unas estructuras jurídicas y de costumbres en que vive (civilidad); la teoría política o conjunto de saberes sobre asuntos públicos (ciencia política); la "praxis" política de quienes participan, gobernantes y gobernados, en una forma de gobierno o régimen político determinado (vida política).

Si se analizan los escritos sobre el hombre y su educación, y sobre cuestiones políticas y sociales, incluidas las "utopías", se podrá esbozar un ideal educativo de la época con diferentes características.

En primer lugar, el *sentimiento social* tiene como punto de partida el conocimiento de los límites reales del individuo, lo que le va a permitir el descubrimiento de su dimensión, de su disponibilidad y de su vocación social.

En segundo lugar, el *individualismo humanista*, que parece consumarse en una actitud sensualista y ególatra del hombre, es causa de su autoafirmación y confianza en sí mismo, buscando cada uno su propia identidad, el encuentro consigo mismo, y de la conciencia del "lugar" que le corresponde en el "mundo" social, en el seno de la comunidad.

En tercer lugar, la educación humanista es *politeia*, porque se encuentra impregnada de un carácter social y político. Así, la burguesía social y económica que nace y la moderna concepción del Estado, favorecerán el resurgimiento de nuevos ideales educativos. El Humanismo pretende encontrar al hombre en el ámbito social en el que se mueve: el príncipe justo, el perfecto cortesano, el buen ciudadano, el religioso, el caballero, etc. En cualquier caso, y por encima de ninguna otra circunstancia, sobresale el modelo humano identificado con el cumplimiento del deber ante los demás, y que de no lograr llevarlo a cabo con éxito, su propia "hombría" no tendría ya razón de ser. Éste será el verdadero sentido social de la pedagogía humanista de los siglos XV y XVI.

Ejemplos claros de lo dicho anteriormente se encuentran en *La educación del príncipe cristiano*, de Erasmo, *El Príncipe*, de Maquiavelo y *El Cortesano*, de Castiglione, que son tratados donde se ven claramente reflejados los principios filosófico-educativos del Renacimiento, en los que la formación del príncipe tiene una

importancia definitiva para el bien común y, en consecuencia, para el bien del Estado; en las "utopías" del Renacimiento: la *Utopía*, de Jorge Gémisto Pletón, de resonancias platónicas y neoplatónicas; la *Utopía* de Tomás Moro; *La Ciudad del Sol*, de Campanella; *Nueva Atlántida*, de Francisco Bacon. Todos ellos vienen a suponer, en definitiva, ensayos sobre nuevos órdenes sociales y políticos, en los que se implica directamente a la educación.

3.2 EL CARÁCTER PEDAGÓGICO DEL HUMANISMO RENACENTISTA

El hombre del humanismo posee un sentido de seguridad que le capacita para altas y arriesgadas empresas o iniciativas, debido a la estabilidad política unida a las circunstancias político-sociales y culturales, a las que se han aludido en el apartado anterior. Precisamente, aquí se encontrará la raíz de la eclosión renacentista, de manera que el hecho que motivó la favorable actitud del hombre occidental hacia nuevas formas de vida, dimana de la recuperación del sentido de su seguridad personal y social⁴⁹. Un largo proceso de siglos, en los que se había producido un gran derroche pedagógico en la formación de los pueblos "bárbaros", dio paso al alcance de este nuevo estadio. Ahora el hombre se sabe dotado de voluntad y de libertad, se

⁴⁹ Cfr. Abellán, J.L. (1979), *Historia crítica del pensamiento español. La Edad de Oro (siglo XVI)*, Espasa-Calpe, tomo II, pp. 15-20, Madrid. En la p. 151 se manifiesta claramente esta exaltación y seguridad de la figura del hombre: "Esta idea de hombre como "proyecto de hacerse a sí mismo" como posibilidad de ser todas las cosas, contrapuesta al concepto aristotélico-medieval del hombre como "ser" o "naturaleza", constituye la piedra básica de toda la filosofía renaciente, que se encuentra ya en 1496 en Giovanni Pico della Mirándola. La misma idea aparece en el Maestro Oliva: "Por donde es manifiesto ser el hombre cosa universal, que de todas participa. Tiene ánimo a Dios semejante, y cuerpo semejante al mundo: vive como planta, siente como bruto y entiende como ángel. Por lo cual bien dijeron los antiguos que es el hombre menor mundo, cumplido de la perfección de todas las cosas, como Dios en sí tiene perfección universal...".

siente creador e impulsor del progreso, capaz de dominar la naturaleza y de alcanzar para sí mismo el alto ideal de la *humanitas*.

Centrado en el individuo particular, como reacción a toda presión colectiva (familia, raza, pueblo, etc.) el Renacimiento europeo es un fenómeno esencialmente pedagógico. Su mayor preocupación consiste, como ya se ha apuntado anteriormente, en formar un nuevo ideal de hombre: un hombre libre para una sociedad abierta y ampliamente desarrollada. Un hombre nuevo que busca para su realización personal el ideal de la *humanitas* romana.

De aquí que el rasgo más común y uniforme en la pedagogía renacentista sea la crítica de la enseñanza escolástica. El hombre renacentista descarta los manuales medievales, lo mismo que sus métodos, y piensa que la formación se ha de lograr mediante la inmersión del espíritu en las grandes obras de los clásicos grecorromanos. Platón y Cicerón, junto con Aristóteles, serán los grandes ídolos del Renacimiento. En España, ejercerá particular influjo la obra de Lucio Séneca.

La actitud del renacentista ante la vida es de tipo práctico. Desean formar hombres que sepan desenvolverse eficazmente en la política, en los negocios, y en todas las demás facetas que ofrece la realidad del momento. Por eso, la educación recibirá un sesgo práctico y convertirá en objetivo prioritario la formación cívico-social del individuo. Luis Vives, en su obra *Tratado de la enseñanza*, dedicada al rey Juan III de Portugal, critica a aquellos hombres de su tiempo que revelan una "completa ineptitud para todo lo que sea realizar negocios,

desempeñar embajadas, administrar haciendas públicas y particulares, y gobernar pueblos...”⁵⁰

Se pretende, en definitiva, el logro de una formación integral del individuo, es decir, que tenga en cuenta todos los aspectos de la persona, tanto el intelectual como el religioso, el estético como el físico, procurando el desarrollo armónico de todas las facultades del ser humano. Este ideal de la *armonía educativa* es más griego que romano, y lo van a hacer suyo significativos pedagogos humanistas como Guarino de Verona, Vittorino da Feltre, Erasmo de Rotterdam, Tomás Moro, Luis Vives, etc. Ellos procurarán extender la educación a las clases sociales más humildes, frente a las tendencias aristocratizantes de la pedagogía renacentista, llegando con su abnegada labor docente a la proclama absoluta de la igualdad e idéntica dignidad de todos los hombres.

Desde el punto de vista metodológico-didáctico, frente a la *expositio* abstracta lógica, propia del método escolástico, los maestros humanistas procurarán hacer la enseñanza agradable y atractiva para sus alumnos, resumida en la famosa frase de “ponte a aprender lo que tu naturaleza te reclama”. Y la transmisión del saber no se hace en forma de *sumas* u otros géneros medievales, sino por medio de *coloquia, cartas, adagia, utopías, ensayos, discursos, etc.*

El Humanismo trae consigo la creación de nuevas instituciones educativas de carácter privado, las *Academias*, que se van a constituir en núcleos de la nueva orientación cultural. Estos centros pretendían imitar a la que Platón fundara en Atenas, como una sociedad y señuelo de carácter cultural y religioso. Se crearon al margen de las

⁵⁰ Vives, J.L. (1531), *Tratado de la enseñanza*, traducción de L. Riber (1947) en *Obras completas*, Aguilar, Madrid, p. 52.

universidades y no pretendieron suplir su enseñanza. Más que instituciones propiamente pedagógicas, eran algo similar a un club de humanistas donde se comunicaban su saber y sus adquisiciones, a fin de ampliar su visión personal acerca de la cultura clásica. El contenido de los conocimientos cultivados no era uniforme, dependía del estilo propio de cada centro, aunque se pueda decir que la alternativa se reducía a la filosofía, la literatura y la medicina.

El más conocido y famoso de estos centros fue la *Accademia Platónica* de Florencia, que desarrolló su actividad bajo el influjo de Jorge Gémisto Pletón. Uno de los Médicis, Cosme, al oír hablar a Pletón en 1439, se entusiasmó con el pensamiento de Platón y propuso fundar una escuela bajo su mecenazgo, desde donde se diera a conocer la doctrina del filósofo griego. Los maestros principales de la *Accademia* (que no se abrió hasta 1454) fueron Marsilio Ficino, Pico della Mirándola y Angelo Poliziano. Sus enseñanzas giraron, sobre todo, en torno a la filosofía. La *Accademia* no sobrevivió mucho a la muerte de Lorenzo de Médicis (1492)⁵¹. La *Accademia Romana*, floreció con los papas Julio II y León X; estuvo dedicada, fundamentalmente, al estudio de la arqueología. Pertenecieron a ella Benilo y Castiglione, La *Accademia Pontaniana* de Nápoles, nació del mecenazgo humanista de Alfonso V y fue, ante todo, un centro de estudio de la literatura clásica⁵².

Los humanistas italianos no se preocuparon solo de la formación a nivel universitario, sino que intentaron también crear centros preparatorios para los jóvenes: lo que hoy se denominaría como

⁵¹ Cfr. Torre, A. della (1902), *Storia della Accademia Platónica di Firenze*, Florencia.

⁵² Cfr. Maylender, M. (1926), *Storia della Accademia d'Italia, con prefazione di S.E. Luigi Rava, Licinio Cappelli*, 5 vols., Bologna.

centros de enseñanza primaria y secundaria. Los más destacados fueron las escuelas-pensión, creadas por Guarino Guarini de Verona y la Casa Giocosa, abierta por Vittorino da Feltre.

3.3 EL HUMANISMO RENACENTISTA EN INGLATERRA Y SUS MANIFESTACIONES EN LA CULTURA DEL CUERPO Y LA EDUCACIÓN FÍSICA.

3.3.1 ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DEL HUMANISMO RENACENTISTA EN INGLATERRA

El Humanismo inglés evolucionó a partir del italiano, con el cual compartió similitudes y asumió una postura diferente impulsada por la Reforma y el espíritu nacionalista. La Reforma, como acto de estado, comenzó en 1534 cuando Enrique VIII, para obtener un divorcio, rompió sus vínculos legales con el Papa y se hizo a sí mismo cabeza suprema de la iglesia de Inglaterra. De este modo, la Reforma subordinó la iglesia al soberano, reduciendo sus poderes y privilegios anteriores⁵³. La religión se convirtió en un pilar fundamental del establecimiento social y político. El segundo fermento importante es el nacimiento de lo que con términos modernos se conoce como "patriotismo", que asumirá también el aspecto de una exaltación de todo lo que es inglés, condenando aquello que es italiano y, por lo tanto, sinónimo de vicio, corrupción, escándalo y depravación⁵⁴.

⁵³ Como se verá al hablar de la educación en Inglaterra, este hecho será de suprema importancia a la hora de tener en cuenta las transformaciones sociales y estructurales de la enseñanza en Inglaterra tras la Reforma. *Vide* Lawson, J. and Silver, H. (1973), *A Social History of Education in England*, F.W. Arrowsmith Ltd, Bristol, pp. 91-147.

⁵⁴ Aún así, este será el país donde la mayoría de los humanistas irán o querrán ir para admirar los espléndidos tesoros artísticos, participar de la sabiduría de las universidades y conocer las bibliotecas, además de adquirir sus manuscritos, traducciones de autores griegos y latinos, y libros originales italianos (como el/

El humanista más célebre en relación con Inglaterra, Erasmo de Rotterdam, no tenía nada que envidiar a Italia, describiendo la Inglaterra a finales del siglo XV con estas palabras: "Encuentro el ambiente agradable y saludable; y he hallado tanta amabilidad y tanto conocimiento, no atrasado y frívolo, sino profundo, preciso, antiguo, latino y griego, que si no fuera por la curiosidad de verlo, no me siento tan atraído por Italia"⁵⁵.

Al hablar de Renacimiento, aparecen teorías que no admiten la idea de que Italia fuera la "matriz" del Renacimiento en Inglaterra, defendiendo una influencia más cercana de Francia, en la que ya se daban antes todas las manifestaciones de una cultura madura, literatura abundante y sofisticada e importantes logros en las artes puras y utilitarias⁵⁶.

En cuanto a la fecha de aparición, en concreto, del Humanismo inglés todas las fuentes apuntan que su carácter real no emerge hasta finales del siglo XV⁵⁷. Otras, más modernas, no dudan a la hora de

Cortésano de Castiglione) para llenar, posteriormente, las bibliotecas inglesas y traducirlos al idioma de la patria.

⁵⁵ "I find the climate both pleasant and wholesome; and I have met with so much kindness and so much learning, not backward and trivial, but deep, accurate, ancient, Latin and Greek, that but for the curiosity of seeing it, I do not so much care for Italy". Citado por Sola Pinto, V. (1951), *The English Renaissance 1510-1688*, The Cresset Press, London, p. 24.

⁵⁶ "Many theories reject the notion of Italy as the matrix of the Renaissance, and affirm that France was the other rival country which already had all the manifestations of rip culture that were to be found in Italy (cultivated society in which women play an important role; abundant and sophisticated literature; achievements in the fine and useful arts; and so on". Bush, D. (1972), *The Renaissance and English Humanism*, University of Toronto Press, Canadá, p. 25.

⁵⁷ "It was at the end of the fifteen century that humanism, for the first time, became a significant force in English life" ("Fue al final del siglo quince cuando el humanismo, por primera vez, se convirtió en una influencia importante en la vida inglesa"). Sola Pinto, V. *op. cit.*, p. 26. *Vide* también Douglas Bush, *op. cit.*, p. 70: "The real character of English humanism did not definitely emerge until the end of the fifteen century" ("El verdadero carácter del humanismo inglés no surgió hasta el final del

determinar un lugar de origen para el Humanismo inglés como fenómeno inseparable del Renacimiento. Así, Jill Kraye afirma que, al igual que en el resto de Europa, los elementos constitutivos del Humanismo en Inglaterra tuvieron su fundamento en el Humanismo italiano⁵⁸.

Generalmente, el humanismo se centra entre dos sucesos: la invención de la imprenta por Gutemberg en 1440 y la caída de Constantinopla en 1453, eventos que impulsaron el estudio de los clásicos y la difusión de la cultura. Sin embargo, no se puede considerar que esto diera los mismos frutos y al mismo tiempo en Inglaterra. Hasta el año 1485, en Inglaterra se desarrollaron las sangrientas civiles Guerras de las Dos Rosas⁵⁹. El empobrecimiento general y la parálisis del comercio impidieron el intercambio activo entre Inglaterra y los otros pueblos. Con el final de las Guerras de las Rosas, algunos estudiosos ingleses empezaron a viajar a Italia para instruirse mejor y consultar los famosos manuscritos de los clásicos griegos puestos a salvo después de la caída de Constantinopla.

siglo quince”). Asimismo la *Enciclopedia Britannica* (English humanism) apunta la misma fecha: “English humanism as a distinct phenomenon did not emerge until late in the fifteen century” (“El humanismo inglés como un fenómeno definido no apareció hasta finales del siglo quince”).

⁵⁸ Cfr. Kraye, Jill (1998), *Introducción al humanismo renacentista*, Cambridge University Press, Cambridge, p. 295.

⁵⁹ Guerras por la sucesión al trono de Inglaterra, desde 1455 hasta 1485 entre las líneas colaterales de los Plantagenet, la Casa de Lancaster (cuyo distintivo era una rosa roja) y la casa de York (rosa blanca). Al finalizar la guerra el trono pasó a la Casa de los Tudor. York era el título ducal que se daba al hijo segundo del soberano reinante en Inglaterra. Eduardo III se lo dio a su hijo Edmundo, que fue fundador de la casa de York, y llevaba en su escudo la rosa blanca, mientras que la casa de Lancáster fue fundada por su hermano mayor, Juan, que puso en su blasón la rosa encarnada. Más tarde hubo una guerra entre las dos casas por disputarse la subida al trono, por lo que se llamó de las Dos Rosas. Ortega, J. (2002), *Diccionario de términos y acontecimientos históricos*, Globo, Madrid, p. 162.

Roberto Weiss⁶⁰ señala tres canales a través de los cuales el nuevo material del Humanismo penetró en Inglaterra: en primer lugar, los omnipresentes emisarios papales y burócratas que circulaban constantemente por Europa; en segundo lugar, los estudiantes y diplomáticos ingleses presentes en Italia y, por último, el interés creciente en el floreciente idioma del latín a principios del siglo XV, que permitió una ósmosis cultural con el continente. La entrada del Humanismo Renacentista en Inglaterra tuvo lugar en sucesivas oleadas que se pueden resumir como sigue⁶¹: la primera coincidiendo con la acreditada actividad del prestigioso italiano Cornelio Vitelli en su cátedra de Oxford (1486); la segunda surgiría durante la primera fase del reinado de Enrique VIII (1509-1547), en Cambridge, con el desempeño intelectual de John Fisher y de su amigo Erasmo; en Oxford, con el ejercicio de William Grocyn, de Thomas Linacre, de John Colet y de Luis Vives; en Londres, con el trabajo de Tomás Moro.

Por su parte, Alda y Stelvio Dal Piaz⁶² distinguen tres fases en el surgimiento del Humanismo inglés: una primera de acercamiento a las fuentes clásicas, la segunda de la enseñanza de las lenguas clásicas y difusión de obras, y una tercera de elaboración original del conocimiento adquirido.

Aunque el primer escritor inglés en acercarse a las fuentes clásicas, fue Geoffrey Chaucer⁶³, que tras dos visitas a Italia en la

⁶⁰ Weiss, R. (1957), *Humanism in England during the fifteen century*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 95-126.

⁶¹ Cfr. Esteban, L. (2002), *La Educación en el Renacimiento*, Síntesis, Madrid, p. 165.

⁶² Cfr. Dal Piaz, Alda P. y Dal Piaz, E. (1967), *Un ginnasiarca dell'età elisabettiana: "Richard Mulcaster"*, Centro di Studi per l'educazione Física, lo Sport e il Folklore di Arezzo, Arezzo: D. Badiali, p. 3.

⁶³ Chaucer, Geoffrey (1343-1400), poeta inglés, uno de los más sobresalientes de su país, cuya obra maestra, *Los cuentos de Canterbury*, resultó crucial para el posterior

década del 1370 comenzó a imitar de forma creativa los trabajos de los tres grandes escritores italianos de su época: Dante, Petrarca y Boccaccio, no se puede considerar que este fuera la semilla que un siglo después hiciera germinar el brote humanista en Inglaterra, sino más bien el precursor de la revolución literaria que culminaría con Philip Sidney y William Shakespeare en el siglo XVI⁶⁴. Es en el siglo XV cuando comienza a formarse una atmósfera con aroma de Humanismo. De gran importancia fue Piero del Monte⁶⁵, que estuvo en Inglaterra de 1435 a 1440 y mantuvo contacto con el inglés que se

desarrollo de la literatura inglesa. Hijo de un próspero comerciante de vinos londinense, asistió a la escuela de gramática latina de la catedral de San Pablo, y quizá estudió leyes en Inns of Court. En 1357 fue paje de la condesa del Ulster, Isabel, lo cual le permitió, probablemente, aprender los modales de la corte y el uso de las armas y, hacia 1367, se convirtió en escudero del rey Eduardo. Sobre el año 1386 se trasladó a una residencia en el campo, probablemente en Greenwich y, más adelante, se instaló en la región de Kent, donde, en 1386, era juez de paz y miembro del Parlamento. Viajó al frente de numerosas misiones diplomáticas a Francia, España e Italia, en los años 1372, 1373 y 1378, lo cual le permitió entrar en contacto con las obras de Dante, Petrarca y Boccaccio (escritor que influiría notablemente en sus posteriores obras). En el último año de su vida, alquiló una casa en las proximidades de la abadía de Westminster, y le fue concedido el gran honor de ser enterrado en la abadía, por lo que a partir de entonces se denominaría "la zona de los poetas".

⁶⁴ Alistar Fox (1997) considera que tras esta brillante y temprana respuesta de Chaucer (considerado por generaciones posteriores el "padre de la poesía inglesa"), existió un vacío de casi doscientos años hasta que los ingleses respondieran de nuevo a las inherentes posibilidades de la literatura italiana. Para su explicación apunta que las circunstancias políticas y sociales requerían algo diferente, siendo ese algo el Humanismo, orientado a la renovación de la sociedad y el restablecimiento de un orden político firme. Por eso, en los comienzos, la imitación literaria italiana quedó en segundo lugar ante un objetivo prioritario como era la recuperación de la cultura clásica para modificar las condiciones intelectuales, éticas, políticas y sociales. Cfr. Fox, A. (1997), *The English Renaissance, Identity & Representation in Elizabethan England*, Blackwell (Hartnolls Ltd, Bodmin, Cornwall) , Oxon, pp. 24 y 25.

⁶⁵ Piero del Monte, alumno de Guarino, fue quien proporcionó a John Whethamstede una copia de la versión latina de Bruni, *Vidas Paralelas*, de Plutarco. Asimismo, atrajo la atención de Humphrey, duque de Gloucester, a quien mantenía puntualmente informado acerca de las últimas tendencias literarias en Italia. Estuvo, además, en contacto con otros eruditos ingleses, tales como Andrew Holes, Thomas Bekynton y Adam de Moleyns. Cfr. Charlton, K. (1965), *Education in Renaissance England*, Routledge and Kegan Paul (Harold Perkin) , Manchester, p. 43.

convertiría en el principal promotor del Humanismo en Inglaterra, Humphrey, duque de Gloucester, hijo de Enrique IV y hermano de Enrique V. La contribución de Humphrey al Humanismo en su fase más temprana, importando libros⁶⁶, llevando a cabo nuevas traducciones, dando empleo a secretarios italianos y patrocinando estudiantes ingleses.

Una segunda fase en la historia de las relaciones entre Inglaterra e Italia se alcanzó cuando los estudiantes y patrocinadores ingleses fueron capaces de competir con los italianos en su erudición, en su bibliofilia e incluso en sus escritos. Se puede considerar a este grupo el puente entre el Humanismo naciente y el esplendor de este movimiento en el que destacarían los trabajos de los reformadores en Oxford. Incluidos en el mencionado grupo se encuentran William Grey, obispo de Ely, que consiguió formar una gran biblioteca que más tarde presentaría al Balliol College de Oxford; Robert Flemmyng, que fue el primer inglés en realizar un estudio serio del griego, donando además una biblioteca al Lincoln College, Oxford, que contenía manuscritos griegos; John Tiptoft⁶⁷, que rivalizó con Humphrey en su faceta de recopilador de libros y patrocinador de estudiantes, y John Free, primer inglés en hacer una contribución tanto original como humanista.

⁶⁶ Los libros más numerosos se centran en trabajos de filosofía ética clásica (Ética de Aristóteles, traducida al latín por Leonardo Bruni, Oficios de Cicerón...), y filosofía política clásica e historia (República de Platón, traducida al latín por Pier Candido Decembrio, Vidas Paralelas de Plutarco, El doceavo César de Suetonio...). Para consultar las donaciones de libros humanistas por parte del duque Humphrey ver: Anónimo (1970), *Duke Humfrey and English Humanism in the Fifteen Century: Catalogue of an Exhibition Held in the Bodleian Library*, University of Oxford, Oxford.

⁶⁷ Tiptof, gracias a sus copias de los clásicos latinos, sus versiones de autores griegos y los trabajos sobre los humanistas contemporáneos más destacados, hizo asequible un *corpus* de textos que, junto con los de Gloucester y Grey, constituyeron la esencia para la promoción de los estudios humanistas a finales del siglo XVI y principios del XVII.

Cuando el Humanismo inglés alcanzó su edad dorada tenía, pues, una larga tradición de estudio humanista tras él. Lo que diferenció, principalmente, este período de los anteriores, fue la naturaleza de la enseñanza que se emprendió y, especialmente, la enseñanza del griego⁶⁸.

Esta segunda generación de eruditos trabajaría con ahínco para difundir el Humanismo con más amplitud, logrando su propósito gracias al establecimiento de la educación humanista en las universidades y a la introducción de un nuevo tipo de currículo humanista en las "grammar schools", que pretendía mezclar el método de Vergerio y Guarino con la devoción de Erasmo. A ella pertenecen, entre otros, Thomas Linacre (1460-1524), William Grocyn (1446-1519), Latimer⁶⁹ y John Colet (1467-1519). Estos continuaron visitando Italia y provocaron, a su vez, una nueva oleada de viajes a este país⁷⁰.

⁶⁸ Durante las últimas décadas del siglo XV y principios del XVI trabajaron en Inglaterra los griegos: Chrysoloras, Demetrius Paleólogos, John Argyropulos, Emmanuel de Constantinopla y Johannes Serbopoulos. Existía una gran demanda de tales servicios, así como de los de italianos que también trabajaron en Inglaterra paralelamente a los griegos. Cfr. Gray, H.L. (1929), *'Greek Visitors in England in 1455-1456'*, *Anniversary Essays in Medieval History by students of C.H. Haskins*, C.H. Taylor, Cambridge, pp. 81-116.

⁶⁹ William Latimer, arzobispo inglés nacido hacia 1460 y muerto en Septiembre de 1545. Después de seguir sus estudios en la Universidad de Oxford, se trasladó a Padua para estudiar griego con Grocyn y Linacre, bajo la dirección de Tomeo Leonico. Fue después preceptor de Reginald Pole, después arzobispo de Canterbury. Tuvo amistad con Linacre, Grocyn, Tomás Moro, Robert Fisher, Erasmo y Pace, que mostraron tenerle en gran estima. No publicó obra alguna.

⁷⁰ Algunos de los eruditos ingleses que se lanzaron a estudiar fuera de Inglaterra fueron: Richard Croke, Robert Wakefield, John Palsgrave, Leonard Cox, Edward Wotton, Andrew Borde, John Cheke, Thomas Smith y Reginald Pole (estos tres últimos favorecidos por Enrique VIII, aunque Pole es el que más ayuda recibió), Thomas Wynter, John Mason y Thomas Goldwell. Para una visión completa de los viajes de estos eruditos ingleses a Italia y a otros países europeos y, a su vez, de humanistas europeos a Inglaterra, durante el reinado de Enrique VIII, ver Dowling, M. (1986), *Humanism in the Age of Henry VIII, "The Wandering Scholar"*, Biddles Ltd., Guildford and King's Linn, Croom Helm, London, pp. 140-175.

Linacre se fue de Inglaterra en el año 1485 y pasó más de diez años en Italia, estudiando griego en Florencia y continuando estos estudios en Padua con Tomeo Leonico. Fue precisamente, durante su estancia en Padua, cuando llevó a cabo la traducción de Galeno⁷¹ al latín, dando a conocer el valor terapéutico del ejercicio y la Educación Física; también allí obtuvo el título de Doctor en Medicina en 1492. A su regreso a Inglaterra enseñó a Tomás Moro los principales fundamentos de griego, pero pasó la mayoría del tiempo dedicado a su profesión, la medicina, convirtiéndose en el médico del Rey en 1509, y fundando el Colegio Real de Médicos⁷² en 1518. Estos hechos iban a tener una influencia definitiva en el desarrollo de la medicina inglesa del siglo XVI. Linacre abandonó la práctica de la medicina en 1520, cuando se ordenó sacerdote católico romano.

⁷¹ Galeno de Pérgamo (alrededor del 130 –200 d. C.). Nació y se preparó en Pérgamo, Asia Menor y Alejandría. Era miembro de una familia acomodada, pues su padre era arquitecto y terrateniente. Su primer puesto como médico lo desempeñó para los gladiadores locales, pero más tarde se trasladó a Roma (163-167), donde fue médico de Marco Aurelio, de Cómodo y de Septimio Severo. Fue un autor extraordinariamente prolífico. Escribió más de 400 libros, de los cuales han sobrevivido aproximadamente 150 (ochenta y tres de atribución segura y varios más de dudosa autenticidad). La mayoría tratan de medicina, aunque también escribió sobre filosofía, lingüística, higiene, matemáticas y acerca de Hipócrates. Galeno se convertiría durante los trece siglos siguientes en el maestro indiscutible de la medicina universal. Asumió los avances de la medicina alejandrina desde una visión actualizada de la tradición hipocrática, que volvía a conceder primacía a las alteraciones humorales. Las contribuciones anatómicas de Galeno corresponden a los huesos y a los músculos y, en menor medida, al sistema nervioso y otras estructuras. Entre sus tratados, cabe destacar, por su relación con el ejercicio físico-corporal, el *De la conservación de la salud (De sanitate tuenda)* y el *Tratado de pelota (De parvae pilae exercitio)*. Debido a que su conocimiento derivaba en su mayoría de la disección animal (mono), cometió errores, especialmente en lo que se refiere a los órganos internos. López Piñero, J.M. (1990), *Historia de la medicina*, Historia 16, Madrid, pp. 35 y 36.

⁷² Linacre, desesperado por la práctica indiscriminada de la medicina por parte de barberos, clérigos y cualquiera inclinado hacia el arte, consiguió que Enrique VIII, en 1518, le concediera la patente para la institución de un cuerpo regular de médicos autorizados para decidir quién podía y debía practicar la medicina en Londres. Así se constituyó el Colegio Real de Médicos de Londres, con autoridad, también, para examinar, multar y encarcelar a los ofensores, a excepción de los graduados de Oxford y Cambridge.

Grocyn siguió a Linacre viajando a Italia en 1488, tras siete años de Lector de Teología en el Magdalen College. A su regreso comenzó a dar clases de griego en Oxford y se dedicó a formar una gran biblioteca, cuyos trabajos incluían algunos de los que posteriormente pasarían a formar parte de la biblioteca del Corpus Christi College⁷³.

El papel de **Colet** en la historia del Humanismo inglés está bien definido por su fundación de la Escuela St. Paul, Londres, en 1510. Colet colaboró con William Lily (primer director de St. Paul) y Erasmo en la redacción de los estatutos de la escuela y, juntamente, se encargaron también de la producción de una gramática latina, conocida como "La Gramática de Lily"⁷⁴. Aunque prescribió en sus estatutos la lectura de "buenos autores en los que la elocuencia romana se vea unida a la sabiduría, especialmente autores cristianos que escribieron en un latín claro y casto...", su actitud hacia autores paganos era aún medieval, al proscribirlos⁷⁵. A pesar de su conservadurismo respecto a la literatura no cristiana, Erasmo le situaba en la vanguardia de los estudios humanistas ingleses, una posición que se debe a las conferencias públicas sobre la interpretación de las *Epístolas* de San Pablo que Colet comenzó a desarrollar en Oxford en 1466, buscando el significado práctico de una vida

⁷³ El Corpus Christi College fue fundado por Richard Fox, obispo de Durham en 1516/17, en Oxford. Constituyó la primera "escuela" de estudios humanistas en Inglaterra, un intento consciente de innovación en educación universitaria. Sus estatutos hicieron posible el primer lector o profesor permanente de griego. El primer presidente del College fue el humanista John Claymond, que había sido anterior presidente del Magdalen College. Además, Fox dotó al College de una biblioteca que incluía la mayoría de los libros de Durham y algunos de Grocyn.

⁷⁴ Esta gramática se convertiría en las siguientes décadas en una parte esencial de la educación en Inglaterra, y así se mantendría durante muchos años posteriores.

⁷⁵ "Good authors such as have the very Roman eloquence joined with wisdom, especially Christian authors that wrote their wisdom with clear and chaste Latin...". Cfr. Lupton, J. (1887), *A Life of John Colet, 'Statutes of St. Paul's School', op. cit., p. 279.*

cristiana⁷⁶. La necesidad de distinguir entre la esencia de la fe cristiana y lo superficial llevó a Erasmo a trabajar en la edición del *Nuevo Testamento* entre 1511 y 1513, publicado en 1516, en el que el texto latino, impreso de forma paralela al texto griego, constituía una revisión radical de la Vulgata. Esta misma idea enfatizaba la necesidad de un clero educado para poder realizar la distinción. Thomas Starkey⁷⁷ dejó claro este punto cuando reclamaba la reforma de las "grammar schools" y de las Universidades en su *Diálogo entre Reginald Pole y Thomas Lupset*⁷⁸.

Tomás Moro, aunque no había estudiado en Italia y sus estudios en Oxford habían sido interrumpidos para estudiar derecho en los famosos "Inns of Court"⁷⁹, se mantuvo en el centro de los estudios griegos en Inglaterra en las primeras décadas del siglo XVI, siendo alumno de Linacre y Grocyn. Junto con William Lily produjo un

⁷⁶ Cfr. Charlton, K., *op. cit.*, p. 57.

⁷⁷ Thomas Starkey (1499-1538), estudió derecho civil en Padua y allí se unió a Pole en 1532 o 1533. En 1535 regresó a Inglaterra para convertirse en capellán del Rey y, posteriormente, preparar su obra *Dialogue between Reginald Pole and Thomas Lupset* (1533).

⁷⁸ *A dialogue between Cardinal Pole and Thomas Lupset*, 1533. En ella muestra un análisis del estado de los asuntos en Inglaterra y proporciona sugerencias de posibilidades y caminos para remediarlo. No constituye un tratado teórico sino un intento práctico de explicar cómo una educación humanista para la nobleza, clérigos, abogados y el príncipe podría jugar un papel muy importante en la adquisición del bienestar. En torno al Diálogo hay dos temas: uno es la negligencia en la educación de los nobles y el otro la falta de voluntad de algunos eruditos para poner su conocimiento al servicio del Estado. Cfr. Starkey, T., *A Dialogue between Reginald Pole & Thomas Lupset*, editado por Kathleen M. Burton (1948), Chatto & Windus, London.

⁷⁹ Los "Inns of Court" eran una especie de escuela superior para el estudio de derecho. Eran establecimientos seculares, frente a los "Colleges" que eran eclesiásticos. Los "Inn" no tenían donaciones para apoyar los estudios de los pobres, por lo que se trataba de centros para "gentlemen". Cfr. Charlton, K., *op. cit.*, pp. 169-186.

volumen de epigramas griegos, *Progymnasmata*, y en 1516⁸⁰ publicó su trabajo más famoso en latín, *Utopía*, manifiesto del Humanismo temprano en Inglaterra. Moro pasó, junto con Erasmo, la mayor parte de su vida defendiendo el Humanismo contra los ataques de los que decían que éste constituía un obstáculo para la vida espiritual. Hay que destacar que en Inglaterra, más que en cualquier otro país, existía una preocupación desmesurada por esta amenaza del Humanismo para la vida cristiana⁸¹ y, así, Erasmo y Moro tuvieron dos tareas principales⁸²: la primera, la emancipación del peso irrelevante de la escolástica, que había ocultado las cuestiones básicas de la vida cristiana y, en segundo lugar, el esfuerzo para mostrar que la ética natural, consustancial a la literatura pagana, era complementaria, más bien que opuesta, a la ética cristiana. El gran propósito del Humanismo inglés era la producción de buenos ciudadanos y, por tanto, el objetivo más amplio de la educación humanista no era conseguir un buen orador, ni simplemente un buen filólogo, sino un hombre mejor y, a través de sus trabajos, Erasmo y Moro insistían en que era la ética práctica de la Antigüedad la que tenía valor. La mayoría de los humanistas ingleses, al igual que la mayoría de los continentales consideraban el saber clásico como un medio, no como un fin, y sus

⁸⁰ El año 1516 es para estudiosos de Renacimiento inglés, como Sola Pinto, V., "el gran año de los reformadores humanistas". Además de la publicación de *Utopía* de Tomás Moro, Erasmo produjo su edición crítica del *Nuevo Testamento*, dos obras que marcarían el carácter internacional del grupo de humanistas de la época. La edad dorada del humanismo había comenzado con la subida al trono de Enrique VIII, el cuál había mostrado marcada simpatía hacia los humanistas. Cfr. Sola Pinto, V, *op. cit.*, p. 27.

⁸¹ Los dogmas luteranos y calvinistas, que empezaron a predominar con la revolución religiosa a finales del reinado de EnriqueVIII, eran incompatibles con la doctrina humanista de la razón autogobernadora y la dignidad del hombre. Cfr. Bush, D., *op. cit.*, p. 83.

⁸² Cfr. Charlton, K., *op. cit.*, 65.

energías se entregaron principalmente a la educación⁸³. El Humanismo inglés se convirtió en el resultado de la fusión de la sabiduría clásica y la fe cristiana y en algún caso, como es el de Colet y otros humanistas que explícitamente discutían cuestiones religiosas o teológicas en su obra, adquirió el nombre de "Humanismo Cristiano"⁸⁴.

Cuando Isabel, protestante, subió al trono en 1558 Inglaterra era un país pobre y atrasado respecto al resto del continente, las causas religiosas dividían a la nación en dos facciones opuestas de forma radical: los católicos y los protestantes. Con el reinado de Isabel se considera que el Humanismo en Inglaterra tuvo su segunda oportunidad. A finales del siglo XV, con la entrada masiva de libros científicos y literarios I, llegó a manos de Mulcaster el libro italiano del médico Jerónimo Mercurial, *De Arte Gimnástico*, en el cuál se basaría para escribir la parte correspondiente a la Educación Física de *Positions* en 1581.

La imitación creativa de la literatura italiana permitía a los escritores ingleses seleccionar y modificar el material de las fuentes italianas para ajustarlo a las ideas y esquemas morales de su Iglesia protestante. Aún así, humanistas protestantes como Roger Ascham veían amenazada su fe ante la llegada masiva de libros italianos, que consideraba especialmente perniciosos por "su poder para atraer los

⁸³ Cfr. Bush, D., *op. cit.*, p. 79. En la misma página este autor señala: "From More to Milton the writings of English humanists are chiefly on public affairs, education, and religion" ("Desde Moro a Milton las obras de los humanistas ingleses tratan principalmente de asuntos públicos, educación, y religión").

⁸⁴ "The term is applied to those who qualify as humanists, i. e., with classical, literary, rethorical, moral, and historical training and interests, as described above, and who explicitly discussed religious or theological questions in their writing" ("El término se aplica a aquellos calificados como humanistas, por ejemplo, con preparación clásica, literaria, retórica, moral e histórica..., y que explícitamente discutían asuntos religiosos y teológicos en su obra"). Warlick, R.K., *op. cit.*, p. 144.

talentos hacia la inmoralidad a través de la provocación de placer”⁸⁵. Ascham, en 1570 publicó su tratado de educación *The Schoolmaster*. Ya se ha señalado previamente que gran parte de los esfuerzos de los humanistas se orientaron a la educación.

Thomas Elyot, católico, siguiendo la tradición de los tratados europeos sobre la educación de un príncipe cristiano, publicó en 1531 *The Boke Named The Governour*⁸⁶. Otro de los escritores sobre educación es Thomas Becon (1512-1567), para quien la educación podía servir a la fe y al bienestar político y económico al mismo tiempo. Pretendía convertir a los maestros en militantes auxiliares en la lucha para conseguir la reforma protestante, de este modo “la idolatría y la falsa veneración de Dios decaerá en breve y se desvanecerá”⁸⁷. No obstante, la mayor proliferación de tratados sobre educación tuvo lugar a lo largo del siglo XVII. Cabe destacar a John Brinsley⁸⁸, que en 1612 publica *Ludus Literarius or The Grammar School*⁸⁹ y a John Milton con su pequeño tratado *Of Education*⁹⁰, que

⁸⁵ “Because of their power to allure wits to wantonness through their arousal of pleasure”. *Ibidem*, p. 32.

⁸⁶ Con este libro Thomas Elyot fue uno de los primeros ingleses en describir un programa positivo de educación para los jóvenes aristócratas, defendiendo que la educación para la clase gobernante beneficiaría a la sociedad en su conjunto. *The Boke Named the Governour* consiguió una popularidad inmediata en la corte y alcanzó, al menos, otras cinco ediciones antes de 1558.

⁸⁷ “By this means shall all idolatry and false worshipping of God shortly decay and vanish away”. Becon, T. (1543), *The Policy of war*, en Ayre, J. (1843), *The Early Works of Thomas Becon*, Parker Society, Cambridge, p. 260.

⁸⁸ John Brinsley (1585-1665), fue un maestro y un reformador de la educación que promovía el empleo del diálogo como método de enseñar la gramática latina a los niños ingleses. Su obra más importante es *Ludus Literarius or The Grammar Schoole*.

⁸⁹ En esta obra, escrita en forma de diálogo entre dos maestros, describe los métodos de enseñanza que creía más prácticos. Incluye diversos temas como las cualidades deseadas para un profesor del período más temprano del reinado de los Estuardo, el castigo corporal en la escuela como medio de justicia, el currículo más

aparece por primera vez de forma anónima en Junio de 1644 y, posteriormente, junto con otros de sus poemas en 1673.

Milton, a pesar de pertenecer a una época donde el Humanismo en Inglaterra estaba dando paso al empirismo y racionalismo⁹¹, es considerado por algunos autores como "el máximo exponente del Humanismo cristiano"⁹², manteniendo la actitud tradicional del Humanismo clásico, al mismo tiempo que un fervor inspirado por las condiciones de su época y su intenso carácter.

Aunque hay autores, como Kenneth Charlton⁹³, que afirman que no es conveniente poner límites cronológicos al fenómeno del Humanismo inglés por entrañar ciertos riesgos, sin embargo otros, como Douglas Bush, no dudan en señalar que Bentley⁹⁴ "marcó la

conveniente para una escuela "grammar", cómo enseñar a leer y escribir, así como la gramática latina, etc.

⁹⁰ Es un tratado aristocrático que se dirige a los jóvenes nobles con el propósito de educarlos para ser unos ciudadanos útiles y cultivados, no eruditos.

⁹¹ El siglo XVII supone para la pedagogía una reacción frente al sistema de enseñanza humanística, influida por el surgimiento de una mayor preocupación científica y metodológica. Ahora se propone una instrucción más realista, conseguida a través del contacto con la naturaleza y no con los libros. Como representantes más importantes del empirismo aparecen Francis Bacon y a John Locke, mientras que Descartes sería el máximo exponente del racionalismo.

⁹² *Milton is the great exponent of Christian humanism*. Bush, D., op. cit., p. 101.

⁹³ Cfr. Charlton, K., op. cit., prefacio.

⁹⁴ Bentley, Richard (1662-1742), estudioso clásico inglés, nacido en Oulton, cerca de Leeds, y que estudió en la Universidad de Cambridge. Fue muy conocido por su papel en las llamadas controversias antiguas y modernas, en que muchas figuras literarias de la época defendían los méritos de los autores antiguos y modernos. En 1699 desenmascaró como espúreas *las Epístolas de Falaris*, un trabajo elogiado por los defensores de la literatura antigua. Bentley fue profesor del Trinity College (Cambridge) desde 1699 hasta su muerte. Sus ediciones críticas de los trabajos de los escritores clásicos, especialmente los del poeta romano Horacio y los del autor teatral romano Terencio, le otorgaron la reputación de ser el más grande erudito inglés del mundo clásico.

muerte del Humanismo Renacentista en Inglaterra”⁹⁵, un Humanismo que no puede separarse de la Reforma Protestante en dicho país.

3.3.1.1 LA EDUCACIÓN FÍSICA EN EL HUMANISMO PEDAGÓGICO DE INGLATERRA.

En Inglaterra, las preocupaciones fundamentales que se perciben en la pedagogía humanista con respecto a la Educación Física, se centran en dos aspectos: en la educación de los nobles para el mantenimiento de la distinción social y el ideal caballeresco y en el establecimiento y progreso de la salud pública a través de un uso moderado y correcto del ejercicio físico.

LA EDUCACIÓN FÍSICA COMO INGREDIENTE ESENCIAL EN LA EDUCACIÓN GENERAL DE LA NOBLEZA:

Respecto a este primer aspecto, cabe destacar dos causas⁹⁶ que indujeron a los humanistas a centrarse con tanto interés en la educación de la nobleza:

1. Durante la última mitad del siglo XV, la vieja aristocracia tuvo que afrontar la creciente crítica social de su modo de vida e incumplimiento en el desempeño de sus obligaciones tradicionales. Esto produjo una reducción de las diferencias entre ellos y las clases medias, hecho ante el cual las clases altas no se quedarían inactivos. Éstas intentaron de nuevo acentuar la distinción, en relación a sus “inferiores”, a través del uso ostentoso de la vestimenta y la ornamentación de la casa, así como la práctica de las actividades más propias de los nobles, la caza, la cetrería, los torneos..., con el elaborado ritual y costoso equipo que conllevaban. En este sentido,

⁹⁵ “We might say that the appearance of Bentley marked the dead of Renaissance humanism in England”. Bush, D., *op. cit.*, p. 132.

⁹⁶ Cfr. Charlton, K., *op. cit.*, pp. 74- 85.

reflejando la pompa y magnificencia del ideal caballeresco, aparecen tratados como *The Book of Hawking, Hunting and Blazing of Arms*, llamado comúnmente *The Booke of St. Albans* (1486), que proporcionaban instrucción en estos asuntos. A lo largo del siglo XVI y XVII proliferaron los tratados dedicados específicamente a las distintas actividades físicas de la nobleza⁹⁷. Así William Segar escribió sobre los torneos en *The Booke of Honor and Armes, wherein is discoursed the Causes of Quarrell and the Nature of Injuries with their Repulses* (Londres, 1590); John Astley sobre equitación en *The Art of Riding* (Londres, 1584), al igual que Gervase Markham en *Cavelarice, Or The English Horseman* (Londres, 1607); Thomas Cockaine sobre la caza en su tratado *A Short Treatise of Hunting: Compyled for the delight of Noble men and Gentlemen* (Londres, 1591); Roger Ascham sobre el tiro con arco en *Toxophilus, The schole of shootinge* (Londres, 1545); George Silver sobre la esgrima en *Paradoxes of Defence, wherein is proved the true grounds of Fight to be in the short auncient weapons, and that the short Sword hath advantage of the long Sword or long Rapier...*(Londres, 1599), etc.

2. Las quejas y críticas sobre la ociosidad e ignorancia de la aristocracia eran numerosas. La reprobación de Erasmo ante esta actitud no era la única, sino que formaba parte de una serie de constantes alusiones al tema. Los intentos de conseguir nobles preparados para servir al bien común, junto con el desafío de los conceptos tradicionales acerca de la naturaleza de la nobleza originaron a comienzos del siglo XVI un nuevo género de literatura

⁹⁷ Vale, M. (1977) recoge todos los tratados ingleses de la época renacentista sobre recreaciones específicas de la nobleza, así como tratados sobre nobleza y caballería en general en su libro *The Gentleman's Recreations, Accomplishments and pastimes of the English gentleman 1580-1630*, D.S. Brewer/ Rowman & Littlefield, Cambridge.

didáctica, en los que se ponía de relieve las cualidades personales de los que habían de gobernar. En ellos se dedicaba siempre un espacio al entrenamiento en equitación y el manejo de armas, además de una sección destinada a los estudios en historia de la filosofía y el derecho. Con ellos se pretendía la formación de un hombre equilibrado y completo, un noble que más tarde se llamaría "el caballero completo"⁹⁸. De hecho, esta nueva educación, tal y como se describía en la literatura del momento, tenía tres partes en su currículo: la primera dedicada a los ejercicios físicos necesarios para mantener el ideal caballeresco, la equitación, la habilidad en el manejo de armas, la lucha, la caza, la danza, etc.; la segunda parte insistía en los modales, y la tercera en los estudios de filosofía política y moral, historia, derecho, matemáticas y astronomía. La primera parte del currículo recomendado alcanzó poca expresión práctica en Inglaterra, ya que, a diferencia de otros países, no existían las Academias dedicadas a la preparación completa del cortesano, motivo por el que en 1570, Sir Humphrey Gilbert⁹⁹, preocupado por el creciente número de jóvenes nobles indolentes¹⁰⁰, elaboró un plan en

⁹⁸ *The compleat gentleman. Ibídem*, p.81.

⁹⁹ Sir Humphrey Gilbert (1539-1583), navegante y militar inglés que tomó posesión de Terranova en nombre de la corona inglesa e ideó proyectos de colonización de gran brillantez, pero impracticables. Hermano por parte materna de sir Walter Raleigh, Gilbert nació cerca de Dartmouth hacia 1539, y cursó estudios en el Eton College y en la Universidad de Oxford. Su familia quería que fuera abogado, pero él decidió alistarse en el ejército. Fue nombrado gobernador de Munster, Irlanda, en 1569 y al año siguiente fue nombrado sir. Entre 1572 y 1578 Gilbert estuvo retirado del servicio activo, dedicándose fundamentalmente a escribir, tiempo durante el que elaboraría *Queene Elizabethes Achademy (1572)*. En 1578 sus esfuerzos fueron recompensados con una autorización real con la que se le concedía el privilegio de explorar y colonizar en Norteamérica, fundando la primera colonia inglesa cerca de la ciudad de Saint John's en 1583. Al regreso murió en una tormenta en las islas Azores en septiembre de 1583.

¹⁰⁰ Para los jóvenes nobles el estudiar en la Universidad o en las Inns of Court suponía una excusa excelente para "vivir varios años entre los placeres de Londres", dedicándose a la vida ociosa en las tavernas o "casas de apuestas", o bien, buscando fuera del ámbito académico escuelas dedicadas específicamente a la danza, la

1572 para la creación de la "Academia de la Reina Isabel"¹⁰¹, en la que recibirían una sólida formación intelectual a la vez que un entrenamiento físico en diversas actividades de "nobles" y militares. Pero el plan de Gilbert fue ignorado y permaneció en forma de manuscrito durante siglos; posiblemente, los "gentlemen", continuaron malgastando su tiempo.

Dos obras sirvieron de modelo para la exposición de la Educación Física y la educación en general de los nobles: *El Cortesano*¹⁰² (1528) de Baltasar de Castiglione y *El libro llamado El Gobernador* (1531) de Thomas Elyot, cada uno con sus diferencias particulares y sus seguidores. Mientras que *El Cortesano* discutía sobre el comportamiento más adecuado para las clases altas, describiendo la vida y costumbres de la Corte de Montefeltre (Duques de Urbino), *El Gobernador* servía como modelo de estudios para aquellos que se iban a dedicar al servicio del príncipe. En palabras de Kenneth Charlton los adjetivos más apropiados para el libro de Castiglione son "delicadeza refinada, cortesía y galantería", calificativos que bien pueden definir igualmente la Educación Física del Cortesano, pues en esta obra las artes de guerra (montar a caballo, tiro con arco, esgrima...) se

esgrima, la equitación, olvidando su preparación intelectual. Cfr. Vale, M. (1977), *The Gentleman's Recreations, Accomplishments and pastimes of the English gentleman 1580-1630*, D. S. Brewer/ Rowman & Littlefield, Cambridge, p. 7.

¹⁰¹ El proyecto de Humphrey Gilbert, *Queene Elizabethes Achademy*, pretendía crear una escuela en Londres destinada a la formación de los guardianes de la reina. Ofrecía a los jóvenes "gentlemen" una preparación en las artes políticas, sociales y prácticas, incluyendo la equitación y otros ejercicios del caballero, así como la música. Vide Gilbert, Sir Humphrey (1859), *Queene Elizabethes Achademy, a booke of precedence, the ordering of a funerall, & c...* F.J. Furnivall, in E.E.T.S. (*Early English Text Society*), Extra Series, Londres, vol. 8.

¹⁰² Traducido al inglés por Sir Thomas Hoby en 1561, con el título: *The Courtyer of Count Baldessar Castilio divided in foure bookes. Very necessary and profitable for yonge Gentilmen and Gentilwomen abiding in Court, Palaice or Place, done into Englyshe by Thomas Hoby.*

convierten en una especie de ornamento, y el baile, en la dedicación artística de sus talentos; por el contrario, puesto que el libro de Elyot se centraba en la educación de los dirigentes para conseguir el bien común, en la política y en la ética, los conceptos clave que lo definen son “deber, responsabilidad y obligación”¹⁰³. Los textos que siguieron a Castiglione eran en su mayoría italianos y, en Inglaterra, se sumaron al creciente número de traducciones de trabajos extranjeros¹⁰⁴. Muchos de los cambios en las costumbres, actividades físicas y recreaciones de la Corte isabelina debían su origen tanto a la literatura de este tipo como al ejemplo directo de los visitantes italianos.

En el mismo sentido, los ideales expresados en el trabajo de Elyot se difundieron con la ayuda de otros textos que le usaron como modelo. Se puede encontrar un patrón común en obras como: la anónima *Institution of a Gentleman* (1535), *The Noblesse or of Nobilitie* (1563) de Laurence Humphrey, *Scholemaster* (1570) de Ascham, *Euphues* (1580) de Lily, *Institution of a Young Noble Man* (1607) de James Cleland y *The Compleat Gentleman* (1622) de Henry Peacham. Todos ellos confluyen en la idea de que la base de la verdadera nobleza reside en la virtud y la sabiduría, adquirida por medio de la nueva educación, y aplicada al servicio del “bien común”.

¹⁰³ “Refined delicacy, *urbanitas*, *galanterie*, these are the words which are most appropriate to Castiglione’s *Courtier* [...] Duty, responsibility, obligation, these are the key concepts in Elyot’s *The Governour*”. Charlton, K., *op. cit.*, p.83.

¹⁰⁴ Entre los tratados italianos que imitaban al Cortesano, y que fueron traducidos al inglés figuran: *Galateo* (1550) de Della Casa, traducido al inglés por Robert Peterson en 1576; *La Civile Conversazione* (1574) de Guazzo, del que William Pettie tradujo los tres primeros libros en 1581 y Bartholomew Young el cuarto en 1586; *Nennio*, de Giovanni Battista fue puesto en inglés en 1595 por William Jones como *Nennio, or a Treatise of Nobility*; *El Discorsi de Annibale Romei* de 1586 apareció en inglés en 1598 con el título de *The Courtier’s Academy*, de John Keper.

Se puede resumir la actitud de los nobles hacia las distintas prácticas y recreaciones físicas por medio de las reglas redactadas por Jaime I de Inglaterra (1567-1612), dirigidas a su hijo mayor Enrique, príncipe de Gales, que murió en 1612: "Excluyo de esta corte todos los ejercicios toscos y violentos; como el fútbol, causante de la cojera, más bien que dotador de capacidades a los que lo practican; asimismo las volteretas acrobáticas, que solo sirven para que los comediantes y bailarines teatrales se ganen el pan con ellas; pero los ejercicios que me gustaría que usted practicara, aunque de forma moderada, sin hacer de ellos una destreza, son correr, saltar, luchar, esgrimir, bailar, y jugar al 'caitch' o tenis; tiro con arco, 'pall-mall'¹⁰⁵ y juegos muy recomendables como los que se pueden practicar a caballo, especialmente, los de las justas, los ruedos y la equitación de segunda clase que permita manejar la espada. No puedo omitir aquí la caza, principalmente, con sabuesos de carrera, que es la más honorable y honesta de todas; porque disparar con armas y arcos es una forma de cazar deshonesto, y con sabuesos de caza no constituye un juego tan marcial. En cuanto a la cetrería, no la condeno; pero la debo alabar con mayor moderación, porque no se asemeja a las guerras tanto como la caza; y es más incierta y ligada a desgracias"¹⁰⁶.

¹⁰⁵ El "palle-malle" o "pall-mall" era un juego en el que se golpeaba con un mazo una pelota de madera para hacerla pasar a través de un aro de hierro colgado al final de una calle. Tradicionalmente se jugaba en el parque St. James de Londres, y dio el nombre a una calle conocida como "Pall Mall". Parece ser que este deporte evolucionó al conocido como croquet.

¹⁰⁶ "From this court I debarre all rough and violent exercises; as the foot-ball, meeter for laming, then making able the users thereof; as likewise such tumbling trickes as only serve for comedians and balladines to win their bread with; but the exercises that I would have you to use, although but moderately, not making a craft of them, are running, leaping, wrestling, fencing, dancing, and playing at the caitch or tennise; archerie, palle-malle, and such & most recommendable games that yee can use on horseback, especially, such as the tilt, the ring and low-riding for handling your sword. I cannot omit here the hunting, namely, with running houndes, which is the most honourable and noblest sort thereof; for it is a thievish form of hunting, to

Generalmente, la gimnasia pre-militar era altamente estimada por los reyes de Inglaterra, así como por los nobles y "gentlemen" en los siglos XVI y principios del XVII, y ello quedará reflejado en los tratados destinados a la educación de éstos. Ciertas recreaciones, por el contrario, estaban sujetas no solo a una desaprobación moral, sino también a prohibiciones reales específicas. Los deportes ilícitos incluían el tenis (aunque no para Jaime I, por su gran afición a éste), los bolos, el fútbol, y otros juegos y pasatiempos como los dados y las cartas. Una larga sucesión de estatutos¹⁰⁷ que se remontan al reinado de Eduardo III, fueron regularizados más tarde por Enrique VIII (1541) y, desde entonces, confirmados periódicamente, restringían esos deportes principalmente para garantizar que los hombres de Inglaterra se dedicaran en su tiempo libre, exclusivamente, a la práctica del tiro con arco y otros ejercicios de preparación para la guerra; el resto de actividades prohibidas tenían como causa principal su vinculación con las apuestas y la vida de mala reputación. Las restricciones, a pesar de no suponer una limitación, pues a quien pagaba cierta cantidad de dinero al año se le dispensaba, servían para incrementar la popularidad de ciertos deportes que se proclamaban oficialmente como derecho exclusivo de los ricos y clases altas, especialmente de los nobles y caballeros.

LA EDUCACIÓN FÍSICA COMO PRINCIPAL PROMOTOR DE LA SALUD DE LOS NIÑOS A EDUCAR Y DE LA SOCIEDAD EN GENERAL

shoote with gunnes & bowes, and greyhound-hunting is not so martial a game. As for hawking, I condem it not; but I must praise it more sparingly, because it neither resembleth the wars so neere as hunting; and is more uncertain and subject to mischances". Jaime I en su *Basilikan Doron*, 1599, o conjunto de reglas para la educación de Enrique, el príncipe de Gales. Cita tomada de Joseph, L.H. (1949), "Medical gymnastics in the sixteen and seventeenth centuries", *Ciba Symposia*, Marzo-Abril, pp. 1047-1048.

¹⁰⁷ *Calendar of Close Rolls, Edward III (1365), XII (Londres, 1910); Proclamations of Elizabeth (1559)*. Citas tomadas de Vale, M., *op. cit.*, p. 151.

La segunda preocupación fundamental de la pedagogía humanista se centró en la consecución de un hombre sano, completo, un hombre con una educación íntegra de la mente y el cuerpo. De este modo, se pretendía mejorar la salud pública y lograr una sociedad más equilibrada, más saludable. Los profesores humanistas estaban profundamente convencidos de que la Educación Física de la juventud jugaba un papel importante en el progreso y establecimiento de esta salud pública. Como resultado, "solo aquellos con un cuerpo fuerte y bien entrenado en su juventud, estaban preparados para llevar a cabo los deberes y responsabilidades que se exigían en la sociedad renacentista de Inglaterra"¹⁰⁸. Los educadores humanistas habían unido tan íntimamente el ejercicio físico a la educación en general, que en Inglaterra era difícil entender un programa educativo que no presentara una dedicación al cuerpo, aunque la mayoría de los autores hacían, simplemente, una breve mención de la necesidad de ejercitar el cuerpo y practicar siempre recreaciones moderadas.

El ejercicio físico como promotor de salud encontró su expresión en la gimnasia médica, después de que su máximo representante, el italiano Jerónimo Mercurial, alcanzara reconocido prestigio en Inglaterra a finales del siglo XVI, con su libro *De Arte Gimnastica*.

El paradigma médico predominante de la época seguía siendo el galénico, imaginándose un individuo gobernado por humores, un individuo cuyas pasiones y emociones se explicaban por medio de una taxonomía de órganos internos y fluidos. Thomas Elyot, autor de uno de los manuales de salud más populares del período, *The Castle of*

¹⁰⁸ "Only those with strong bodies, well trained in their youth, were able to accomplish the duties and responsibilities that were need in the society of Renaissance England". Joseph, L.H. (1949), *Medical gymnastics in the sixteen and seventeenth centuries*, Ciba Symposia, Marzo- Abril, pp. 1047-1048 p. 1040.

Health (1541)¹⁰⁹, dejaba claro que Galeno seguía siendo el eje central en cuestiones de salud. En su definición de “complexión”¹¹⁰ aparecen referentes claros de la teoría galénica: “una combinación de dos de las diversas cualidades de los cuatro elementos en un cuerpo, como es calor y sequedad del fuego; calor y humedad del aire, frialdad y humedad del agua, frialdad y sequedad de la tierra. Pero, aunque todas estas complexiones estén reunidas en cada cuerpo del hombre y la mujer, aún así el cuerpo toma su denominación de aquellas cualidades que abundan más en él que en otros”¹¹¹.

Galeno y su teoría humoral también constituyen el punto central de la obra de Thomas Walkington *Optick Glasse of Humors* (1631), y en ella ilustra la relación de los humores con los elementos, con una época de la vida, con una estación del año, con los cuatro vientos, con un planeta y con el zodiaco¹¹².

Bajo el régimen galénico de los humores (sangre, flema, bilis negra, bilis amarilla), que imagina la enfermedad como un

¹⁰⁹ *The Castle of Helthe* constituye una guía de medicina familiar publicada por primera vez en la década de 1530 y reimpressa repetidas veces a lo largo del siglo. Aunque no era médico, Elyot había estudiado medicina con Thomas Linacre, y su libro refleja fielmente el pensamiento médico de su época, aunque de manera simplificada. Como seguidor de la tradición galénica, utiliza la familiar teoría de los humores.

¹¹⁰ Thomas Elyot utilizaba la palabra inglesa “complexion” para referirse a la constitución o naturaleza de un cuerpo, mientras que en la actualidad significa tono de piel, tez, cutis, cariz o aspecto.

¹¹¹ “A combynation of two dyvers qualities of the four elements in one body, as hotte and drye of the Fyre: hotte and moyste of the Ayre, colde and moyst of the Water, colde and dry of the Erth. But although all these complexions be assembled in every body of a man and woman, yet the body taketh his denomination of those qualities which abound in hym, more thane in the other”. Elyot, T. (1541), *The Castle of Helthe*, Samuel A. Tannenbaum, (Scholars’ Facsimiles & Reprints, 1937) , New York, p. 2.

¹¹² Walkington, T. (1621), *The Optick Glasse of Humors*, publicado originalmente por W. Turner (1631), edición facsímil de 1981, John A. Popplestone and Marion White, Scholar’s Facsimiles & Reprints, Delmar, New York, p. xvii,.

desequilibrio de los cuatro fluidos producidos por la digestión, la salud del cuerpo y de la mente se alcanza manipulando los fluidos corporales más bien que inmovilizándolos. De este modo, la no eliminación de los excrementos y desechos diarios constituía una causa de perturbación psico-física. El estómago “es el sitio clave de la licuefacción salubre del material nutritivo”¹¹³. Una buena digestión exige la expulsión del material superfluo y no solo la asimilación del material nutritivo. Como Thomas Elyot afirma: “estos excrementos no son otra cosa que material superfluo e indeseable, que por medio de los poderes naturales no se pueden convertir en carne, sino que al permanecer en el cuerpo corrompen los miembros y, por tanto, desea que se expulsen”¹¹⁴.

La medicina galénica atribuía al cuerpo obstruido la causa principal de enfermedad y en la Inglaterra renacentista continuaba la idea. Así decía Thomas Venner¹¹⁵: “a los que tienen la barriga suelta y abierta por naturaleza... no les afecta tan fácilmente la enfermedad, mientras que, por el contrario, los que tienen la misma cerrada... encuentran, en su mayoría, conflictos frecuentes con la enfermedad”¹¹⁶. Es por esto, que gran parte de la literatura de la

¹¹³ Schoenfeldt, M.C., *op. cit.*, p. 31.

¹¹⁴ “These excrementes be none other, but matter superfluouse and unsavery, which by natural powers may not be converted in to fleshe, but remaining in the body corrupt the members, and therefore disireth to have them expelled”. Elyot T., *The Castle of Helthe, op. cit.*, p. 53.

¹¹⁵ Thomas Venner (16¿?-1661), comerciante tonelero y militante radical dentro de la revuelta de “La Quinta Monarquía”. En 1657 intentó el derrocamiento del gobierno de Cromwell, pero fracasó al descubrirse su complot. Se hicieron otros intentos fallidos durante la vida de Cromwell, en concreto en 1659. Escribió *Via Recta ad Vitam Longam. Or a Teatise wherein the right way and best manner of living for attaining a long and healthfull life, is clearly demonstrated*, que se publicó en 1650.

¹¹⁶ “They that have their belly naturally loose and open... are not easily affected with sicknesse: whereas of the contrary, they that have the same bound up... have for the most part, often conflicts with sicknesse”. Venner, T. (1650), *Via Recta ad Vitam Longam. Or A Treatise wherein the right way and best manner of living for attaining*

Inglaterra renacentista exploraba la posibilidad de deshacerse de estos fluidos para vivir más tiempo, tener hijos saludables, aplacar ciertos fallos, etc.¹¹⁷ El ejercicio físico, junto con la dieta y la evacuación, constituía una forma de manipular los fluidos humorales. Thomas Venner, en *Via Recta ad Vitam Longam* atribuye al ejercicio la capacidad de purgar: “la clase más gruesa de excrementos, que surgen de la primera y segunda digestión del estómago y el hígado, se evitan por medio de la evacuación perceptible, como la deposición y la orina; pero los más finos, que provienen de la tercera digestión en los miembros, son eliminados por medio de la transpiración y depurados por medio del ejercicio, que provoca sudor en aquellos que desean vivir con salud”¹¹⁸. Otro autor que mantiene la misma postura, aunque ya a finales del siglo XVII, es Richard Baxter, que hace responsable de sus aflicciones internas a la dieta de su juventud y señala al ejercicio entre los principales remedios de su enfermedad:

“1) Moderación en la cantidad y calidad de la comida... 2) Ejercicio hasta que llegue a sudar. 3) Calor extrínseco constante por medio de un gran fuego... 4) Cerveza tan caliente como la garganta soporte, bebida toda de una vez para hacerme sudar.”¹¹⁹

a long and healthfull life, is clearly demonstrated..., James Flesher, for Henry Hood, Londres, p. 321.

¹¹⁷ Schoenfeldt, M.C., *op. cit.*, p. 2.

¹¹⁸ “The thicker sort of excrements which arise from the first and second concoction of the stomack and liver, are avoided by sensible evacuation, as by stoole and urine; but the thinner that come of the third concoction in the limbs are wasted by transpiration, and purged forth by exercise, which causeth sweat in those which wish to live in health”. Venner, T., *op. cit.*, p. 314.

¹¹⁹ “1. Temperance as to quantity and quality of food... 2. Exercise till I sweat. 3. A constant Extrinsic Heat, by a great Fire... 4. Beer as hot as my throat will endure, drunk all at once to make me sweat”. Baxter, R. (1696), *Relinquiae Baxterianae*, parte 1, pp. 10 y 11, Londres. Citado por Schoenfeldt, *op. cit.*, p. 32.

Otra de las preocupaciones fundamentales de la gimnasia médica en la Inglaterra renacentista era la salud mental, relacionada directamente con los procesos digestivos, y también manipulable a través del ejercicio físico. Dentro de las enfermedades de la mente, la melancolía y su curación constituía la principal obsesión. La obra más extensa e importante sobre este tema es la de Robert Burton¹²⁰ *The Anatomy of Melancholy* (1621), en la que trata sobre las causas, síntomas y formas de curación de la melancolía, así como de cuestiones anatómicas y fisiológicas en general. Constituye una obra fundamental de la cultura médica y literaria que, desde su aparición en 1621, obtuvo un éxito indudable y una gran influencia en autores posteriores. Sobre el ejercicio Robert Burton apunta: "No hay nada tan bueno como para abusar de ello. No hay nada mejor que el ejercicio (si se usa convenientemente) para la preservación del cuerpo, no hay nada tan malo cuando es intempestivo, violento o excesivo"¹²¹. Tanto el ejercicio inmoderado como la ociosidad constituirán causas de melancolía: "Entonces, no sin buen motivo, Salustio Salviano (libro 2, cap. 1) y L. Jacchinus (*In 9 Rhasis*), Mercurial, Arculano, y muchos otros, apuntan el ejercicio inmoderado como causa muy potente de la melancolía [...] Lo contrario al ejercicio es la ociosidad (la insignia de

¹²⁰ Burton, Robert (1577-1640), escritor y clérigo inglés. Nació en Lindley, (Leicestershire), y estudió en la Universidad de Oxford. Fue nombrado vicario de la iglesia de Santo Tomás (Oxford) en 1616 y rector de Seagrave, (Leicester), en 1630, ocupando ambos cargos hasta su muerte. La pasión por los libros de este enciclopedista, además de astrólogo, se percibía bien en los dos mil volúmenes que le rodeaban en sus habitaciones, y que al final de su vida legó a la biblioteca del Christ Church College de Oxford y a la Bodleian Library. Burton publicó su obra maestra, *La anatomía de la melancolía*, en 1621 bajo el seudónimo de Democritus Junior; posteriormente la amplió con nuevos capítulos. Este ambicioso libro, en el que se combina la especulación filosófica con las disgresiones eruditas, es una de las obras en prosa más importantes de la literatura inglesa. La obra de Burton influyó en otros escritores ingleses como John Milton y Charles Lamb. Es autor también de una comedia.

¹²¹ Burton, R. (1621), *Anatomía de la Melancolía*, traducción de Ana Sáez Hidalgo (1997), Asociación Española de Neuropsiquiatría, Madrid, I, p. 241.

la nobleza) o falta de ejercicio, la pérdida del cuerpo y del alma [...] Al Razí (*Continens*, libro 1, tr.9) lo considera como la mayor causa de melancolía¹²².

Robert Burton dedica un capítulo de su libro a la descripción erudita de las formas de ejercicio físico más aconsejables para la salud corporal y mental en general, aunque se centra de forma más concreta en si benefician o no en la curación de la melancolía. Dos principios fundamentales destacan a lo largo del capítulo: uno de ellos es que no se puede conservar la salud sin ejercicio corporal y otro que la moderación debe estar presente en todo aquello que se practique¹²³. Las funciones principales del ejercicio sobre el cuerpo son aumentar el calor natural para que se haga mejor la digestión, y expeler los excrementos por el sudor y 'otros vapores insensibles'. Respecto al momento más adecuado para practicar ejercicio señala que es un poco antes de la cena, o en cualquier momento que el cuerpo esté desocupado. Sobre el tiempo que se debe estar realizando ejercicio recomienda seguir hasta que el cuerpo esté "estimulado, rojizo, dicen algunos, no sudando, no se vaya a secar mucho"¹²⁴. Aconseja una gran variedad de ejercicios físicos y recreaciones 'honestas', apoyándose y fundamentándose en las sugerencias de Galeno y otros clásicos como Jenofonte, Homero, Heródoto, Plinio, etc., así como en las prácticas más frecuentes de las antiguas civilizaciones, sin olvidar, tampoco, las costumbres de la Inglaterra de su época.

¹²² *Ibidem*.

¹²³ "No se puede ser rico fácilmente sin trabajo ni industria, ni aprender sin estudiar, como tampoco se puede preservar la salud sin ejercicio corporal"; "hay que poner como antídoto un moderado y apropiado uso del ejercicio en ambos, cuerpo y mente, como la circunstancia más material que conduce en gran medida a la curación y a la preservación general de nuestra salud". *Ibidem*, II, pp. 77-78.

¹²⁴ *Ibidem*, p. 78.

Entre los ejercicios físicos que recomienda se encuentran: jugar a la pelota (lo recomienda Galeno) “ya sea con la mano o con una raqueta, en campos de tenis, o de cualquier otra manera; ejercita cada parte del cuerpo y hace mucho bien, pues no hace que se sude demasiado”¹²⁵. La cetrería y la caza son deportes aconsejados, pero ensalza la pesca por encima de los anteriores, porque es más tranquila y silenciosa, y porque no expone a tantos peligros ni exige tanto esfuerzo. Enumera los múltiples pasatiempos y deportes que existían en el Renacimiento en su país, declarando la bondad de todos ellos: “se practican muchos, como las anillas, los bolos, el tiro, que Ascham recomienda en una cantidad razonable [...] Y tenemos barcas, troncos, tejos, lanzas, tiro; el juego de pelota irlandés y la lucha, correr, vallas, paradas, natación, excavaciones, esgrima con florete, fútbol, balón, equitación en picaderos y muchas más actividades por el estilo, que son las diversiones comunes de quienes viven en el campo. Los entretenimientos de las gentes más importantes, como cabalgar en estupendos caballos, correr los anillos, las justas y los torneos, las carreras de caballos, la caza del ganso salvaje, son todos buenos en sí mismos...”¹²⁶. Pero por encima de todos los ejercicios físicos, el paseo es, según el autor, el más agradable, y recomienda caminar entre huertos, jardines, montes, prados, bosquecillos, etc. No condena, como hacía Shakespeare¹²⁷, las recreaciones con animales, típicas de

¹²⁵ *Ibidem*, p. 79.

¹²⁶ *Ibidem*, p. 81.

¹²⁷ Shakespeare critica estos “deportes” (el poeta habla de ‘sports’ cuando se refiere a estos pasatiempos populares) en sus obras *King Lear* (iv. I. 38) (iv. 7. 36), *Measure for Measure* (iii. I. 79), *As you like it* (ii. I. 21), y en esa misma obra, el poeta, acusa satíricamente a la gente que se divierte con juegos crueles. Como ejemplo de sus críticas una muestra de estos diálogos. *The tragedy of King Lear* (iv. I. 38), “Gloucester: Lo mismo que las moscas son para chicos caprichosos, así somos nosotros para los dioses;/ nos matan para divertirse./ Edgar: Cómo podría ser esto?/ Malo es el oficio que tiene que jugar tontamente para luego lamentarlo,/

la época, como eran la lucha con toros y osos, y las peleas de gallos¹²⁸, a no ser que absorban demasiado y se gaste dinero en exceso con ellas. Reprueba las diversiones deshonestas en las que solo se buscan el dinero y el lucro y aprueba actividades como “danzar, cantar, hacer mascaradas, mimo, obras de teatro”¹²⁹ utilizadas con oportunidad y sobriedad. Seguidamente justifica su posición y declara

enfadándose a sí mismo y a otros”. El original: “Gloucester: As flies to wanton boys are we to th’ gods;/ they kill us for their sport./ Edgar: How should this be? / Bad is the trade that must play fool to sorrow, / Ang’ring itself and others”; *Measure for Measure* (iii. I. 79), “Isabella: Y el pobre escarabajo que pisoteamos/ encuentra en cuanto a sufrimiento corporal un dolor tan grande/ como cuando muere un gigante”. El original: “Isabella: And the poor beetle that we tread upon/ In corporal sufferance finds a pang as great/ As when a giant dies”; *As you like it* (ii. I. 21), “Duke Senior: Ven, ¿vamos y nos matamos un venado?/ aunque me fastidia que los pobres tontos moteados/ siendo ciudadanos nativos de esta ciudad desierta/ tengan en sus propios confines con cabezas bifurcadas/ que sacrificar sus patas bien desarrolladas”. El original: “Duke Senior: Come, shall we go and kill us venison?/ And yet it irks me the poor dapled fools,/ Being native burghers of this desert city,/ Should in their own confines with forked heads/ Have their round haunches gored”. Shakespeare, W., *The Complete Works*, editado por Stanley Wells and Gary Taylor (1988), Clarendon Press, Oxford, pp. 964, 802, 634.

¹²⁸ Uno de los libros más completos sobre estos pasatiempos crueles de la Inglaterra renacentista es: Lee, S., (1912), *Bear Baiting, Bull Baiting and Cockfighting in Shakespeare’s England*, Clarendon Press, Oxford. Las torturas a osos y toros, así como la pelea de gallos eran pasatiempos muy populares entre todas las clases sociales en Inglaterra durante el Renacimiento. Los monarcas Tudor y Estuardo tenían verdadera pasión por las torturas a los animales, conservando sus propias colecciones de bestias salvajes, e incluso prohibiendo otro tipo de acontecimientos que pudieran interferir o coincidir con estas recreaciones. Estos pasatiempos tenían lugar en plazas específicas para cada animal, situadas, normalmente, en las afueras de la ciudad. Existía una plaza para la tortura del oso “bear-baiting ring”, otra para la tortura del toro “bull-baiting ring” y un reñidero “cockpit” para la pelea de gallos. En las zonas donde no había posibilidad de disponer de plazas asignadas a cada animal, se cercaba una zona y ahí se practicaban pasatiempos variados (se llamaban “bear gardens”). La tortura del oso era especialmente brutal, a pesar de que existían diferentes modalidades, la más común era atar el oso con una cadena a un poste central y soltar un grupo de perros para que lo atacaran, también podían salir hombres a sacarlos los ojos y apalearlos; una vez ciegos, parece que el espectáculo cobraba mayor interés. Si el oso resistía, se le reservaba para el siguiente espectáculo. Las torturas a osos continuaron algunos siglos, en 1802 el Parlamento hizo un intento de abolir el pasatiempo, pero la Cámara de los Comunes no lo permitió, y hasta 1835 no se consiguió prohibir definitivamente junto con el resto de recreaciones con animales.

¹²⁹ Burton, R., *op. cit.*, pp. 88.

la existencia de ignorancia en aquellos que, como San Agustín, condenan el baile con argumentos triviales y estrictos.

Aunque se han analizado estas dos preocupaciones fundamentales del Humanismo pedagógico de forma individualizada, en muchas de las obras convergen y no se pueden separar, pues las que se centran en la educación de la nobleza no omiten el aspecto saludable del ejercicio físico y, al revés, las que abordan el ejercicio físico como parte esencial en la educación del niño por sus efectos beneficiosos sobre la salud del cuerpo y el alma, incorporan en su proyecto ejercicios considerados en la época exclusivos de los "gentlemen". A continuación se describirá la Educación Física presente en algunas de las obras más importantes del Humanismo inglés que la incorporan en sus proyectos.

3.3.2 LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LAS OBRAS DE LOS REPRESENTANTES DE LA PEDAGOGÍA HUMANISTA EN INGLATERRA.

De optimo statu rei publicae deque nova insula Utopia (1518), de Tomás Moro¹³⁰, en español *Libro del estado ideal de una*

¹³⁰ Tomás Moro, Canciller de Enrique VIII de Inglaterra e insigne humanista inglés, nació en Londres el 7 de Febrero de 1478, y fue decapitado en la misma ciudad el 6 de Julio de 1535. Estudió en el colegio de San Antonio de Londres y posteriormente en Oxford, completando una brillante formación intelectual y humana. Fue un apasionado de la lectura de Pícolo della Mirándola, y ya desde muy joven se integró en la pléyade de eruditos que fueron precursores del Renacimiento inglés, Linacre, Grocyn, Colet, etc. Frecuentó la amistad de Erasmo y con él visitó las Universidades de París y Lovaina. En 1534, Enrique VIII le conminó, bajo la amenaza de pena de muerte, a que jurara su adhesión a la legalidad del divorcio decretada por el propio monarca (para justificar su separación de Catalina de Aragón), al haberse constituido y autonombrado jefe de la Iglesia inglesa; Tomás Moro se negó a las pretensiones del rey, y tras ser sometido a un ridículo proceso, el primero de julio de 1535 fue condenado a muerte, ejecutándose cinco días después de la sentencia. León XIII le beatificó el 9 de diciembre de 1886. Sus obras pedagógicas más importantes son: *Doce reglas para dirigir al hombre en la batalla espiritual*, *De optimo statu rei publicae deque nova insula, Utopia*, impreso por primera vez en Londres en 1518.

república en la nueva isla de Utopía, como Platón plantea en su obra *la República*, se trata de un libro imaginario, en el que se destacan los valores de una completa educación integral del ciudadano en una república perfecta, constituyendo un bello ideal para dirigir los esfuerzos en busca de la felicidad.

El libro consta de dos partes. La primera es un diálogo que gira principalmente en torno a cuestiones filosóficas, políticas y económicas en la Inglaterra contemporánea al autor y la segunda parte es la narración que uno de los personajes del diálogo realiza de la isla de Utopía. El autor compuso esta obra después de haber recorrido durante largo tiempo diversas embajadas y misiones diplomáticas, lo que, sin duda, le dio ocasión de conocer las virtudes y defectos de todos los gobiernos visitados.

La idea formativa del niño y joven utopiense encajaría perfectamente dentro del concepto clásico de *educación integral*, de manera que desde el momento del nacimiento ha de iniciarse la educación: primero en el seno de la familia y bajo la supervisión directa del *filarco* (responsable máximo de cada grupo de treinta familias), utilizando como medios básicos los juegos infantiles y el canto¹³¹. A partir de los cinco años, el niño asistirá a la escuela, donde será instruido teóricamente, a la vez que realizará las correspondientes prácticas en el campo (la agricultura es el único oficio común a todos los ciudadanos y nadie está exento de este trabajo), y ejercitará su cuerpo al aire libre¹³². Los *sifograntes* (término inventado por Moro y que utiliza para referirse a los sabios

¹³¹ Moro, T. (1518), *Utopia*, traducción y notas de E. García Estébanez (1987), Tecnos, Madrid, libro II, p. 57.

¹³² *Ibidem*, p. 58.

ancianos), serán los encargados de vigilar todo el proceso educativo-formativo de los niños y jóvenes de Utopía. A partir de los diez años, los jóvenes adolescentes deben iniciar un sistemático proceso de entrenamiento físico, para lograr un importante fortalecimiento de sus cualidades motrices, que les aseguren un alto nivel de salud corporal para el resto de su vida; la carrera, la equitación, y el manejo de armas serán los medios fundamentales para ello¹³³. A partir de los veinte años, los jóvenes utopienses deben dedicarse a su trabajo en el campo y a formarse en las costumbres y tradiciones de su pueblo, para poder llegar a ser útiles a la comunidad desde los puestos de mando, cuando sus facultades físicas declinen y no puedan realizar trabajos agrícolas.

Para los habitantes de Utopía en la edad adulta, el placer del cuerpo se divide en dos categorías: la primera, proveniente de su restauración (la comida y la bebida), y de la expulsión de las sustancias de desecho (eliminación de los excrementos intestinales); la segunda categoría del placer corporal, que se instalará en el logro de un equilibrio mente-cuerpo, cuya mejor expresión sería la salud corporal¹³⁴.

***The Boke Named The Governour (1531)*, de Thomas Elyot**, fue el resultado de su estudio y conocimiento de primera mano de Platón, Aristóteles, Cicerón, Quintiliano y Plutarco, fuentes clásicas con las que se propuso aumentar el vocabulario inglés, de la influencia de los escritos político-sociales italianos como *Vita Civile* de Palmieri, *De Republica* de Patrizi, *De Principe* de Pontano, junto con una ligera

¹³³ *Ibidem*, p. 59.

¹³⁴ *Ibidem*, "Las salidas de los utopienses", pp. 86-87.

influencia del *Cortesano* de Castiglione¹³⁵ y *De Liberis Instituendis* de Erasmo, así como de su cuidadosa observación de las necesidades de la vida pública de su época¹³⁶. Como necesidad de una época marcada por una revolución en la organización política y en la administración, traza en su obra un concepto más profundo de educación para los hijos de la clase gobernante, de preparación de la juventud para llevar a cabo las demandas de ciudadanía y servicio público (aunque para él la 'verdadera nobleza' reside en el mérito personal, no solo en los títulos y la herencia). La Educación Física presente en esta obra responderá a esta misma idea, a una concepción platónica de preparación puesta al servicio del bien común.

Esta obra será analizada desde el punto de vista de la Educación Física en profundidad en el apartado cinco de la presente tesis.

Institution¹³⁷ ***of a Gentleman***¹³⁸ **(1555), anónimo**, tiene como preocupación fundamental el hecho de que nadie puede llamarse 'gentle' sin poseer excelencia personal. Para lograr esa excelencia y poder aplicarla al beneficio del Estado se dedicará al planteamiento de una educación apropiada enfocada a la consecución de tales metas. Dicho beneficio del Estado se comprobará a través de la utilidad concreta en la esfera personal en la que se desenvuelva cada 'gentle'. Esta finalidad platónica de poner la educación al servicio del bien

¹³⁵ Para autores como Charlton, K., el *Cortesano* y el *Libro llamado Gobernador* se constituyeron como modelos independientes de otros tratados sobre el mismo tema, cada uno con una línea autónoma, y no tanto como influencia de uno (*Cortesano*) sobre el otro (*Gobernador*). Cfr. Charlton, K., *op. cit.*, pp. 82-84.

¹³⁶ Cfr. Woodward, W.H. (1967), *Studies in Education during the Age of the Renaissance, 1400-1600*, Teachers College Press, New York, pp. 269 y 271.

¹³⁷ Del latín *institutio*, que significa educación.

¹³⁸ Obra realizada por un autor desconocido y dirigida al Señor Fitzwater, más tarde, Conde de Sussex.

común y del Estado será una constante en la mayoría de los tratados de educación de nobles.

El escritor anónimo distingue tres tipos de hombres, que en Inglaterra se les llama 'gentle': Los "gentle, gentle", que son los nobles de título y sangre que tienen, además, un corazón noble que se ajusta a su corazón; los "gentle ungentle", que son los nobles por herencia y título, pero cuyo comportamiento y modales no se ajustan a su rango; por último, los "ungentle gentle", que lo constituyen aquellos que por nacimiento no son nobles, pero por mérito y excelencia consiguen la estima y el título de nobles. A la defensa de este último grupo encaminará el autor su libro.

En la obra se discuten los peligros de la ociosidad y se recomienda la práctica de los ejercicios físicos característicos del período, pero resalta la importancia de que la mente no deje de estar ocupada; la alternancia del trabajo mental con la práctica física será lo más idóneo en su programa. El joven practicará recreaciones honestas que conduzcan a esa excelencia, basándose en el ejemplo de Cicerón, Sócrates y otros clásicos. Se señala como ejercicio más adecuado el tiro con arco, porque su práctica conduce a una seguridad natural. Las palabras del escritor sobre este ejercicio son: "Nosotros los ingleses podemos llamar al tiro con arco el honor de nuestro país", y concluye sobre él que "resultará que todos los nobles practicarán este pasatiempo inglés nuestro del tiro con arco como mayor juego y diversión"¹³⁹.

¹³⁹ "[W]e Englishmen may call [archery] the honour of our country"; "it shall become al gentlemen to use this our Englyshe pastyme of shotinge for their greatest game and disporte". Anónimo (1555), *The Institucion of a Gentleman*, T. Marshe, Londres.

En cuanto a las recreaciones de más controversia entre los autores del Renacimiento, como pueden ser el ajedrez y el tenis, la postura del escritor anónimo es parecida a la del resto, defendiendo su práctica pero con mesura, de modo que no se incurra en las apuestas y con ello a una pérdida de bienes: “Los juegos del ajedrez y el tenis, uno porque es un pasatiempo antiguo y beneficia el intelecto, y el otro porque es un ejercicio muy bueno para el cuerpo, se deben practicar moderadamente. Con esto no quiero decir que se lo permita a esos nobles (si es que hay alguno) que han gastado la mayor parte de su riqueza en el tenis [...] Esto no es jugar sino caer claramente de la riqueza al arrepentimiento,...”¹⁴⁰.

Como complemento necesario para su formación física se apunta la necesidad de dominar las armas y otras estrategias militares, completando, así, su formación intelectual en este ámbito.

Como lugar más idóneo para la práctica de los ejercicios físicos se señala el campo, y como vestimenta más apropiada se defienden los modelos italianos, ya que los españoles son excesivamente caros, los franceses llevan demasiado colorido, los ingleses pasan rápido de moda y los alemanes apenas cambian el atuendo.

Aunque *The Institution of a gentleman* es un libro de carácter secundario y ha tenido, más bien, poca importancia, es interesante porque muestra el espíritu educativo del siglo XVI en Inglaterra, un espíritu práctico cuya principal demanda era mejorar la forma de

¹⁴⁰ “The games of chests & Tennisplay, because toné is an ancient pastime, & proffyteth the wyt, the other very good for the exercise of the body, measurably taken are mete to be usI meane not herin to allow those gentlemen (yf any such ther be) whiche have consumed the greatest parte of their wealth at Tennis [...] This is no playing but plaine falling out from wealth, to repentaunce,...” . *Ibidem*, I^v.

gobierno del país y ajustar los esfuerzos de la clase dirigente a las nuevas y más complejas tareas del Estado moderno.

The Scholemaster¹⁴¹ (1570), de Roger Ascham, es otra de las obras pedagógicas que, dentro de un marco general de educación - en este caso, educación para los hijos de los nobles- se interesan por la Educación Física: "los jóvenes 'gentlemen' deberían practicar y deleitarse con los ejercicios cortesianos y pasatiempos de caballeros"¹⁴². Éstos los divide, principalmente, en ejercicios para la guerra y ejercicios (que él llama 'pasatiempos') para la paz.

Enfatiza la importancia de la unión de estos ejercicios físicos y recreaciones con el aprendizaje, si se pretende que este último sea diligente. Para su justificación se remonta a Grecia, poniendo como ejemplo la ciudad de Atenas, que tenía como patronos de la educación de la juventud a las Musas, a Apolo y a Palas. Las Musas, porque además de damas del aprendizaje, eran también de la danza, el júbilo y el ministerio; Apolo, porque era el dios del tiro con arco y buen músico tocando instrumentos; y Palas, porque, además, era una dama

¹⁴¹ El título completo de esta obra, dedicada a Sir William Cecil, secretario de la reina Isabel, es: *The Scholemaster, or plaine and perfite way of teachyng children, to vnderstand, write, and speake, the Latin tong, but specially purposed for the priuate bringing vp of youth in Ientlemen and Noble mens houses, and commodious also for all such, as haue forgot the Latin tonge, and would, by themselues, without a Scholemaster, in short tyme, and with small paines, recouer a sufficient habilitie, to vnderstand, write, and speake Latin.* Su traducción al castellano es la siguiente: *El Maestro de escuela, o la forma clara y perfecta de enseñar a los niños a entender, escribir y hablar la lengua latina, pero especialmente propuesta para la educación privada de la juventud en casas de caballeros y nobles, y extensible también para todos aquellos que habiendo olvidado la lengua latina, pretenden, por sí mismos, sin un maestro, en breve tiempo, y con pequeño esfuerzo, recuperar la habilidad suficiente para entender, escribir y hablar latín.* Vide Ascham, R. (1570), *The Scholemaster...*, John Day, London.

¹⁴² "Youg ientlemen shold vse, and delite in all Courtelie exercises, and Ientlemanlike paltimes". Ascham, R. (1570), *The Scholemaster...*, A Sclar Press Facsimile (1967), The Sclar Press Limited, by A.R. Clark & Company, Menston, libro I, fol. 19.

muy querida en las guerras. Respecto a las guerras, advierte Ascham que, al igual que el aprendizaje debe ir siempre unido al "júbilo honesto y ejercicios ingeniosos", las guerras deben estar "gobernadas por el aprendizaje y moderadas por el conocimiento"¹⁴³.

Los requisitos que señala Ascham para la práctica de cualquier ejercicio físico son: que vaya siempre unido con el trabajo, que se practique al aire libre y durante la luz del día, y que se mezclen los ejercicios de preparación para la guerra con los pasatiempos para la paz.

Aunque no desarrolla su programa de ejercicio, sí que establece una lista con los ejercicios recomendados en la educación del joven noble, pero sin dar detalles sobre la práctica de los mismos: "Por tanto, cabalgar con sutileza, correr con lealtad en la justa o en el cercado, manejar todas las armas, disparar con precisión si se utiliza el arco, o con seguridad si se utiliza el arma, saltar animadamente, correr, brincar, luchar, nadar. Bailar con habilidad, cantar, y tocar instrumentos con ingenio, practicar la cetrería, cazar, jugar al tenis, y todos los pasatiempos..."¹⁴⁴ que cumplan los requisitos anteriormente dichos.

¹⁴³ "Learninge shold be alwise mingled, with honest mirthe, and cumlie exercises: and that warre also shold be gouerned by learning, and moderated by wisdom". *Ibidem*.

¹⁴⁴ "Therefore, to ride cumlie: to run faire at the tilte or ring: to plaie at all weapones: to shote faire in bow, or surelie in gon: to vant lustely: to runne: to leape: to wrestle: to swimme: To daunce cumlie: to sing, and playe of instrumentes cunninggly: to Hawke: to hunte: to playe at tennes, & all pastimes generally, which be ioyned with labor, vsed in open place, and on the day light, conteining either some fitte exercise for warre, or some pleasant pastime for peace, be not onelie cumlie and decent, but also verie necessarie, for a Courtlie Ientleman to vse". *Ibidem*, fols. 19-20.

Declara en esta obra su intención de dedicar un libro entero a los pasatiempos de la nobleza bajo el título *The Booke of the Cockpitte*¹⁴⁵, libro que nunca escribió. Seguidamente a esta declaración, agradece a Dios y al Príncipe por permitirle escribir sobre asuntos como el tiro con arco -sobre el que escribió en su libro *Toxophilus, The schole of shootinge* (1545)-, los pasatiempos de la nobleza (en el supuesto libro que nunca aparecería), y los principios de la gramática (en esta obra que comentamos, *The Scholemaster*), en vez de abordar asuntos mucho más “pesados” como la religión o la disciplina civil.

Queene Elizabethes Achademy (escrito sobre el año 1572, publicado en 1859), de Sir Humphrey Gilbert, representa, como ya se ha apuntado anteriormente, el proyecto más completo y comprensible de enseñanza superior desarrollado en su tiempo. Movidado por la indiferencia de los jóvenes nobles ante un estudio y preparación digna, se propuso crear una academia en Londres¹⁴⁶ llamada Academia Reina Isabel, que proporcionase a los futuros guardianes de la Reina y a otros jóvenes de la nobleza, una educación firme y consistente¹⁴⁷. Al desarrollo teórico de este propósito dedicará

¹⁴⁵ “Cockpit”, con el significado de recinto donde se peleaban los gallos (reñidero), es en este caso la palabra que recoge todos los pasatiempos y espectáculos con animales, aunque Roger Ascham, según parece, la utilizó con un sentido aún más amplio, englobando todo tipo de recreaciones, pues habla de “all kinde of pastimes”: “But, of all kinde of pastimes, fitte for a gentleman, I will, godwilling, in fitter place, more at large, declare fullie, in my booke of the Cockpitte. *Ibidem*, fol. 20.

¹⁴⁶ Gilbert escogió Londres porque “la inmensa mayoría de los jóvenes ‘gentlemen’ en este Reino están más familiarizados con *Londres*, donde la Corte de su Majestad tiene con más regularidad su residencia...”; sus palabras originales son: “the greatest number of younge gentlenen within this Realme are most Conversant abowte *London*, where your Majestes Cowrte hath most ordinarie residence...”. Gilbert, Sir Humphrey (1869), *op. cit.*, p. 1.

¹⁴⁷ La academia ofrecería una instrucción a la guarda real y además a “todos aquellos ‘gentlemen’ de los ‘Inns of Court’ que no se dediquen al estudio de las leyes” y a los “Cortesianos y otros ‘gentlemen’ de Londres” que “en su mayoría pierden el tiempo”; La versión de Gilbert es: “all those gentlemen of the *Innes of Cowrte*, which shall not

todo su libro, que permaneció como manuscrito hasta su publicación y, por tanto, sin ponerse en práctica.

Su programa incluye la instrucción en varias materias entre las que se encuentran los idiomas, como el latín, griego, hebreo y otros vernáculos como el inglés y el alemán, y disciplinas como gramática, lógica, retórica, derecho y teología. Pero el principal tema de su discurso es la guerra y los asuntos militares, por lo que la mayoría de las materias están encaminadas o constituyen un medio para lograr un aprendizaje marcial. Así se enseñará filosofía política (civil y militar), historia militar, geografía, astronomía, navegación, primeros auxilios, aritmética y geometría (dos asignaturas que solo se aplicarían a fortificaciones, batallas y otras cuestiones de guerra).

Del mismo modo que la mayoría de las disciplinas teóricas se centraban en asuntos militares, todos los ejercicios físicos se prescriben con esta finalidad (para la guerra), a excepción de la danza, considerada un complemento necesario para el "gentleman" y, por tanto, único ejercicio físico para la paz. La academia proveerá de un maestro "que mantendrá una *escuela de danza y salto acrobático*; y anualmente se le admitirá para lo mismo"¹⁴⁸. Igualmente proporcionará otro maestro especialista en defensa que se encargará de la instrucción en las armas más utilizadas en la época, el estoque y la daga, la espada, el puñal, el hacha de guerra y la piqueta.

apply themselves to the study of the lawes [...] and to Courtiers and other gentlemen abowte *London* [...] for the most parte loose their times". *Ibidem*, p. 10.

¹⁴⁸ "Who shall keepe a *dawncing and vawting schole*; and shalbe yearely allowed for the same". *Ibidem*, p. 7.

Los jóvenes nobles practicarán diariamente ejercicios de infantería con piquetas, arcabuces¹⁴⁹, alabardas¹⁵⁰, cañones y otras armas, así como ejercicios de instrucción que incluirían todo tipo de marchas, carreras, lucha sin armas y batallas. Todo este entrenamiento lo realizarán bajo la enseñanza de un soldado perfectamente cualificado. Otro maestro de equitación enseñará a manejar el caballo y cabalgar, a correr en las justas, en los torneos y por el campo, además de pelear a caballo con pistola.

Se observa que la Educación Física en su academia correrá a cargo de especialistas en cada una de las disciplinas en las que la divide el autor y, por tanto, más que tratarse de una Educación Física enfocada a una preparación motriz global del noble, se pretendía que éste dominara a la perfección todos los ejercicios que supuestamente le servirían en caso de guerra.

The Schoole of Abuse¹⁵¹ (1579), de Stephen Gosson representa las ideas del grupo de puritanos y moralistas que lanzaban

¹⁴⁹ El arcabuz es un arma antigua de fuego, con un cañón de hierro y caja de madera, semejante al fusil, y que se disparaba prendiendo la pólvora del tiro en la misma arma. DRAE.

¹⁵⁰ La alabarda es un arma ofensiva, que consta de un asta de madera como de dos metros de largo, y de una moharra con cuchilla transversal, aguda por un lado y de figura de media luna por el otro. DRAE.

¹⁵¹ El título completo de esta obra dedicada a Philip Sidney es: *The Schoole of Abuse, Conteyning a plesaunt inuective against Poets, Pipers, Plaiers, Iesters and such like Caterpillers of a commonwealth; Setting vp the Flagge of Defiance to their mischieuous exercise, and ouerthrowing their Bulwarkes, by Prophane Writers, Naturall reason, and common experience: A discourse as plesaunt for Gentlemen that fauour learning, as profitable for all that wyll follow vertue*. Su traducción al castellano es: *La escuela del abuso, conteniendo una invectiva agradable contra los poetas, gaiteros, jugadores, bufones y minadores tales del bien común; erguiendo la bandera del desafío a su malicioso ejercicio, y derrocando sus baluartes por medio de escritores ajenos, de la razón natural y de la experiencia común: Un discurso tan agradable para los nobles que favorecen el saber como provechoso para todos los que sigan a la virtud*. Vide Gosson, S. (1579), *The Schoole of Abuse*, edición facsímil (1972), Theatrvm Orbis Terrarvm Ltd & Da Capo Press, Amsterdam.

invektivas contra el cambio en la naturaleza de los pasatiempos de sus contemporáneos que, según ellos, se habían vuelto afeminados, frívolos y de matiz extranjero, y lamentaban, al mismo tiempo, el supuesto declive de las verdaderas recreaciones y ejercicios físicos en la sociedad respecto a una época anterior.

En Inglaterra, los antiguos ejercicios tanto de hombres como de mujeres, eran según Gosson: “el tiro con arco y los dardos, la carrera y la lucha, y la práctica de maestrías que se basaban en la rapidez de los pies, la agilidad del cuerpo, la fuerza de los brazos o la disciplina marcial. Pero el ejercicio que está ahora entre nosotros es el ir a banquetes, el juego, tocar la gaita y bailar, y todos esos deleites que nos pueden conducir al placer o hacernos dormir [...] Nuestra lucha a cuerpo se ha convertido en regocijo en el regazo de las damas, nuestro coraje en cobardía, nuestra carrera en amotinamiento, nuestros arcos en bolos, y nuestros dardos en platos. Hemos robado la glotonería de *Grecia*, la inmoralidad de *Italia*, el orgullo de *España*, la falsedad de *Francia*, y el gusto por la bebida de *Alemania*”¹⁵².

El pequeño tratado de Gosson constituye todo él, como su título indica claramente, una crítica contra los cambios en la educación y las costumbres de la sociedad inglesa que le tocó vivir. En él satiriza a los bailarines y bufones, a los poetas, músicos y todos los aquellos que según él eran símbolo de frivolidad, ociosidad, pérdida de virilidad y

¹⁵² “The exercise of both was shootyng and darting, running and wrestling, and trying suche maisteries, as eyther consisted in swiftenesse of feete, agilitie of bodie, strength or armes, or Martiall discipline. But the exercise that is nowe among vs, is banquetting, playing, piping, and dauncing, and all suche deligthes as may wine vs to pleasure, or rocke vs in sleepe. [...] Our wreastling at armes, is turned to wallowing in Ladies lappes, our courage to cowardice, our running to riot, our bowes into bolles, and our dartes to dishes. We haue robbed *Greece* of Gluttony, *Italy* of wantonnes, *Spayne* of pride, *France* of deceite, and *Dutchland* of quaffing”. *Ibidem*, B₈ y C, fols. 16 y 17.

quebrantamiento del bien común. Inunda sus páginas con múltiples ejemplos de la historia clásica de Grecia y Roma, demostrando la perdición que supuso para ciertos personajes la dedicación y seguimiento de recreaciones vanas como las que estaban en boga en Inglaterra.

Los ejercicios físicos que el escritor incorporaría en la educación de la juventud serían tales que condujeran al endurecimiento corporal, a una mejora de la condición física, ejercicios que trabajasen tanto la velocidad como la resistencia y la fuerza, y aquellos en los que se desarrollasen técnicas de defensa. Defiende la esgrima, pues el manejo de armas es necesario en una comunidad, tal como nos demostraron los romanos, pero reprueba la forma en que se llevaba a cabo y la finalidad que estaba adquiriendo en su tiempo pues, más que aplicarse a la defensa, se empleaba en reyertas, motines y altercados¹⁵³.

A pesar de criticar la danza como profesión, la tolera junto con las acrobacias siempre que se practiquen en privado, y con el fin de desarrollar cualidades personales como la agilidad del cuerpo, o mantener la salud¹⁵⁴.

Sobre el juego de bolos opina que desacredita a quien lo practica porque es símbolo de ociosidad y porque constituye la principal causa de ruina en las familias, ya que pierden más dinero del que ganan trabajando. Las cartas y los dados son condenados de igual modo,

¹⁵³ *Ibidem*, D₄, D₅ y D₆, fols. 28, 29 y 30.

¹⁵⁴ *Ibidem*, D₄, fol. 28.

pero sin apenas discurso, pues considera evidente la censura de los mismos¹⁵⁵.

***The Institution of a Young Noble Man (1607)*, de James Cleland**, está influenciado por los tratados de nobleza italianos, pero al mismo tiempo aparecen referencias en el libro de otros escritores como Erasmo, Julio Cesar, Escaligero, etc., y muestra evidencia de haber leído a Montaigne, con quien comparte las ideas sobre educación. También menciona a Castiglione, cuyo libro, *El Cortesano*, proporciona a Cleland la base de una buena parte de su trabajo.

Es una obra con un espíritu semejante al de Elyot y Ascham, pero su tratamiento es abordado desde un punto de vista más completo, presentando a un profesor con gran experiencia, polifacético, dotado con múltiples habilidades en todos los campos. Está dedicada a la educación superior de los jóvenes nobles, teniendo en cuenta que Cleland, siguiendo a Elyot, afirma que la nobleza reside en el servicio y no en los títulos.

Desarrolla un amplio programa educativo, donde el ejercicio físico juega un papel muy importante junto con la oratoria, lectura, escritura, gramática, matemática, geografía, arquitectura, astronomía y otras ciencias. Dos aspectos, en amplia relación con el ejercicio físico, subyacen a lo largo de su obra: la salud, como requisito indispensable para conseguir toda la eficiencia de las dotes mentales, y la naturalidad, en el cuerpo y en el discurso. Sobre la primera condición, su programa de ejercicio tiene mucho que decir, apoyando, además las afirmaciones de Montaigne sobre el endurecimiento del cuerpo. De la segunda, se deriva la principal virtud práctica, la

¹⁵⁵ *Ibidem*.

prudencia, que en el cuerpo se traducirá en “ausencia de afectación”, tanto en los gestos como en los andares (que los pasos no sean ni excesivamente cortos ni demasiado largos), en el porte y los modales, llegando a hablar incluso de un “código de modales para el noble”; en este segundo aspecto se puede destacar, sin duda, la influencia de Castiglione.

Los ejercicios apropiados para el “gentleman” son parecidos a los que Elyot había apuntado y, al igual que él, enfatiza el tiro con arco y la equitación, basándose en la tradición persa: “La equitación y el tiro con arco eran dos de las alabanzas de las praderas concedidas a los nobles persas, y por tanto, dignas de los dos primeros puestos entre los ejercicios”¹⁵⁶. Respecto a la equitación, Cleland exigía al joven noble el dominio de conocimientos teóricos sobre el tema del caballo, así como el aprendizaje de variadas destrezas prácticas tales como: “correr bien en la justa,...saltar sobre el lomo del caballo por cualquier lado sin estribo ni otro tipo de ayudas, y especialmente en movimiento, y una vez que es experto en esto, después, armado de arriba abajo”¹⁵⁷. En cuanto al tiro con arco lo considera: “el honor de nuestro país;... Por tanto, todos los nobles y caballeros, sobre los que repercute el honor o deshonor de la guerra, deben disfrutar de este pasatiempo del *tiro con arco* en el siguiente lugar después de *la equitación* con excelentes caballos”¹⁵⁸.

¹⁵⁶ “*Riding, and Shooting* were two of the praises praries given unto the Noble *Persians*, & therefore are worthie of the two first places amongst exercises”. Cleland, J. (1607), *The Institution of a Young Noble Man*, J. Barnes, Oxford, p. 218.

¹⁵⁷ “To runne well at the Tylte, to leape on horse-backe at everie side without styrrop or other helpe, and especiallie while he is going, and being therein expert, then armed at al points”. *Ibidem*.

¹⁵⁸ *Ibidem*, pp. 218-219.

Defiende la cetrería y la caza, por el placer que suponen, y el tenis, porque además de aportar placer conserva la salud por el movimiento de todas las partes del cuerpo. No obstante, reprocha que este último se haya convertido en una verdadera pasión que haya llevado a los jóvenes a perder la salud y la riqueza; la salud, por exceso de calentamiento a consecuencia de un movimiento desmedido, y la riqueza, por las continuas apuestas en las que incurrían¹⁵⁹.

Sobre la lucha dice lo mismo que Elyot y emplea palabras idénticas: “*La lucha* es un buen ejercicio, siempre que se practique con uno de igual fuerza, o algo más débil, y que el lugar sea suave para que en las caídas los cuerpos no se magullen”¹⁶⁰. Por el contrario, a diferencia de la tendencia dominante, Cleland prohíbe la esgrima, por ser la causa de muchas peleas y tumultos en defensa del honor y provocar, a menudo, diversas heridas en la cara, golpes, ceguera, etc. El juego de bolos tampoco está bien considerado en la obra, pues Cleland lo considera más apropiado “para un aprendiz de ciudad y para un payaso de campo, que para cualquier caballero”¹⁶¹.

¹⁵⁹ *Ibidem*, pp. 224-225.

¹⁶⁰ “*Wrestling* is a good exercise, so that it be with one that is equal in strength, or somewhat weaker, and the place be soft, that in falling your bodies be not bruised”. *Ibidem*, p. 220. Las palabras de Elyot son similares: “La lucha es un buen ejercicio al comenzar la juventud, con tal de que sea con uno que tenga la misma fuerza, o algo por debajo, y que el lugar sea suave, de modo que al caerse sus cuerpos no se magullen”; siendo las palabras originales: “*Wrastlynge* is a very good exercise in the begynnyng of youthe, so that it be with one that is equall in strengthe, or some what vnder, and that the place be softe, that in fallinge theyr bodies be nat brused”. Elyot, T., *The Boke named the Governour*, edición de R.C. Alston, *op. cit.*, libro I, XVII, fol. 63.

¹⁶¹ “For a Citizens prentice, & a cuntry Clowne, then for anie Gentleman”. Cleland, J., *op. cit.*, p. 225.

La natación, siguiendo el pensamiento dominante, que la consideraba importante no por su placer inherente sino por su utilidad en la guerra, y en menor medida, por su beneficio para la salud, Cleland la recomienda, sobre todo, por la ayuda que representa en la lucha por tierra y por mar, tal y como muestra la historia de nobles ciudades, ejércitos y capitanes. Al igual que Elyot y Mulcaster, la aventura de Horacio Cocles en el puente sobre el río Tíber, está presente como un aporte más a la defensa que hace de la natación.

La danza también forma parte de su programa de ejercicio, en este caso, por la 'gracia' que confiere al porte del cuerpo, pero teniendo en cuenta que no se debe perseguir una finalidad que vaya más allá de la salud y la recreación, ni tratar de adquirir la habilidad de un maestro, pues no va a constituir su medio de vida. Cleland satiriza a los bailarines que solo tienen talento suficiente para "hablar del giro de la puntera, de las cabriolas en el suelo, de la eminente acrobacia", bailarines "que parecen tener las piernas borrachas,... sacudiendo siempre sus pies, cantando continuamente, un-dos-tres, cuatro y cinco"¹⁶².

Por último, respecto a los juegos de mesa, como el ajedrez, los dados y las cartas, opina lo mismo que Elyot, condenando todo aquello que suponga una apuesta.

***Advice to His Son* (comenzada en 1596, revisada en 1609 y publicada en 1930), de Henry Percy, y *Youth Instruction* (1612), de William Martyn**, son dos obras concretas que cada autor dedica a sus hijos. En ambas se ofrecen consejos y sugerencias sobre

¹⁶² "To talke of the turne of the toe, of the caper above ground, of the lofty tricke"; "who appeare to be druncke in their legs, in shaking always their feet, singing continuallie, one-two-three: four; & five". *Ibidem*, p. 226.

la educación más apropiada, con carácter noble, dirigida en particular a cada uno de ellos; asimismo, aparecen referencias al ejercicio físico que sus hijos debían practicar. Henry Percy le recomienda practicar ejercicios de preparación física como “brincar, luchar, correr, saltar acrobáticamente, y similares”, pero sitúa la natación, junto con la equitación y “el manejo de todo tipo de armas” en el puesto más alto de las categorías de ejercicio, pues ofrecen al mismo tiempo “fuerza, agilidad y utilidad”¹⁶³.

Por el contrario, las recreaciones ilícitas incluían el tenis, los bolos, el fútbol y juegos variados como los dados, las cartas, el juego de los aros¹⁶⁴, “cloise” y “coiles”¹⁶⁵.

Martyn, por su parte, en su obra *Youth Instruction* (1612), escrita en beneficio de su hijo cuando era estudiante en Oxford, hace resaltar la danza y el salto por ser “cualidades deliciosas y agradables”¹⁶⁶, que fortalecen los miembros y avivan el espíritu, y pueden ser de utilidad si la vida está en peligro. No obstante, fiel al ideal humanista, mira con desdén al ‘gentleman’ que al bailar o

¹⁶³ “Leaping, wrestling, running, vaulting, and such like”; “managing all sorts of arms”; “strength, nimbleness, and use together”. Percy, H. (1596-1609), *Advice to His Son*. By Henry Percy, *ninth Earl of Northumberland*, con una introducción biográfica por G.B. Harrison (1930), Ernest Benn, Londres, pp. 63-64.

¹⁶⁴ El juego de los aros consistía en lanzar aros, desde una cierta distancia, a una estaca u otro tipo de pináculo, intentando encajar en ella el mayor número posible. Ascham tampoco aprobaba este juego.

¹⁶⁵ Ambos juegos eran muy parecidos al llamado “ninepins”, que consistía en derribar nueve clavos, puntas o clavijas hincados en el suelo, lanzando una pelota o bolo contra ellos. Cfr. *The Oxford English Dictionary, New English Dictionary on historical Principles* (1979), Clarendon Press, Oxford.

¹⁶⁶ Hay que destacar que Martyn habla de la danza y las acrobacias como cualidades, no como habilidades, y su práctica en sí le llevaría al joven a una cualificación directa. Sus palabras originales respecto a ello son: “delightfull and pleasing qualities”. Martyn, W. (1612), *Youth Instruction*, Londres, p. 96.

realizar acrobacias se vuelve orgulloso o busca únicamente un provecho o una ganancia sucia¹⁶⁷.

The Compleat Gentleman (1622), de Henry Peacham, es un tratado sobre la educación más recomendable para el noble, y su talante no es tan militar y guerrero como otros de su época (algunos ya comentados), sino orientado más bien a la práctica de actividades más educadas y dedicaciones más pacíficas. Por este motivo, Peacham concibe la lucha como un ejercicio bárbaro y bruto: "Porque el lanzamiento [de pesos] y la lucha, los tengo por ejercicios no tan apropiados para la nobleza, sino más bien para los soldados en un campamento o para el escolta de una princesa;..."¹⁶⁸. Del mismo modo, aunque defiende la equitación, la participación en justas y torneos las considera arriesgadas por el peligro de lesión que suponen. El resto de pasatiempos típicos de los nobles son defendidos en esta obra, incluso admira algún juego de cartas francés como medio educativo, por ejemplo, cartas que se transforman en mapas de países del mundo¹⁶⁹. La natación es también otro de los requisitos que debe poseer todo noble: "La habilidad y arte de la natación es también un requisito indispensable en todo noble y caballero"¹⁷⁰.

¹⁶⁷ Cfr. *Ibidem*.

¹⁶⁸ "For throwing and wrestling, I hold them exercises not so well beseeming Nobilitie, but rather souldiers in a Campe, or a Princes guard;...". Peacham, H. (1622), *The Compleat Gentleman...Whereunto is annexed a description of the order of a main battaile...as also certaine necessarie instructions concerning the art of fishing, with other additions*, printed for Francis Constable (1627), "The second impression much inlarged (1626), Londres, p. 179.

¹⁶⁹ "los cuatro palos cambiados por mapas de diversos países, de las cuatro partes del mundo"; las palabras correspondientes en inglés son: "the foure suites changed into Maps of several Countries, of the foure parts of the World". *Ibidem*, p. 65.

¹⁷⁰ "The skill and art of swimming is also very requisite in every Noble and Gentleman". *Ibidem*, p. 180.

Ejercicios como correr y saltar son necesarios para conseguir una buena preparación física y, pueden servir de mucha ayuda en situaciones de peligro, como puede ser una guerra. Alega en su defensa ejemplos de generales romanos que se salvaron gracias a su destreza en la carrera y el salto¹⁷¹. No obstante, las aficiones más adecuadas para el noble son todas aquellas que le confieren gracia y elegancia, sutileza y armonía, y en este sentido no debe descuidar la danza, la música y el dibujo.

Of Education (1644), de John Milton, era una de las variadas cartas sobre educación dirigidas a Samuel Hartlib, exiliado en Prusia, que debieron su origen a la publicación del libro de Hartlib, *A Reformation of Schools*, en 1642. Este panfleto sobre educación representa la fusión de los elementos clásicos del Humanismo con los del Cristianismo y es el último de la larga serie de tratados humanistas que habían comenzado casi trescientos años antes¹⁷². En él están presentes las principales características de la tradición; es aristocrático y presenta un trasfondo moral y ético. Por encima de todo, deseaba que las escuelas educaran el carácter; la educación era necesaria para dotar a los hombres de un poder de pensamiento correcto, que era la única base de la acción igualmente adecuada y correcta. La finalidad de la educación es para él: "reparar las ruinas de nuestros primeros padres mediante la recuperación correcta del conocimiento de Dios..."¹⁷³. Es además un trabajo a favor de la libertad, cuya definición

¹⁷¹ *Ibidem*.

¹⁷² Cfr. Bush, D., *op. cit.*, p. 113.

¹⁷³ "The end, then, of learning is, to repair the ruins of our first parents by regaining to know God aright...". Milton, J. (1644), *Milton's Prose Writings (Of Education)*, introduction and editing, J.M. Dent & Sons (1965), Aldine Press-Letchworth-Herts, London, p. 320.

de educación liberal podría haber sido aceptada perfectamente por Castiglione¹⁷⁴.

Divide su tratado en tres apartados destinados a la educación del joven de doce a veintiún años: uno dedicado a la descripción de la preparación intelectual, otro a los ejercicios físicos, y el último a la dieta que ha de llevar.

El apartado que interesa fundamentalmente es el del ejercicio físico, cuyo programa se indica como apropiado tanto para la paz como para la guerra. Comienza señalando la idoneidad de practicar ejercicio diario una hora y media antes de la comida, y después de ésta, descansar convenientemente. El ejercicio que recomienda, en primer lugar, es el uso correcto del arma, que mantendrá a los jóvenes saludables, ágiles, fuertes y bien preparados en cuanto a capacidad respiratoria, además de constituir la mejor forma de fomentar el crecimiento. En segundo lugar, para trabajar la fuerza recomienda la lucha, que además incrementa el calor corporal. Del mismo modo, dos horas antes de cenar practicará el muchacho ejercicios militares, primero a pie y después a caballo¹⁷⁵.

A parte de los ejercicios diarios anteriormente mencionados, recomienda que, en la primavera, se hagan salidas a caballo provistas de guías, o viajes por el mar, para aprender a navegar, de gran utilidad para las batallas navales¹⁷⁶.

¹⁷⁴ Cfr. Woodward, H., *op. cit.*, p. 296.

¹⁷⁵ Para detalles sobre este párrafo, *Vide* Milton, J., *op. cit.*, p. 328.

¹⁷⁶ *Ibidem*, p. 329.

Por último, en cuanto a la dieta, aunque no ofrece grandes explicaciones, menciona, con una frase muy representativa, que: “debe ser sencilla, saludable y moderada”¹⁷⁷.

3.3.3 PAPEL DE LA EDUCACIÓN FÍSICA DENTRO DEL DESARROLLO DE LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN EL RENACIMIENTO INGLÉS

3.3.3.1 PANORAMA GENERAL DE LA EDUCACIÓN RENACENTISTA EN INGLATERRA

Como ya se ha señalado previamente, desde el punto de vista educativo, el humanismo significó el cultivo de la latinidad clásica, el estudio del griego, el rechazo del escolasticismo en favor de los estudios filológicos e históricos y el desarrollo de un hombre completo. Los intentos de establecer una metodología para el conocimiento y comunicarlo a un público laico, así como el éxito llamativo de la imprenta¹⁷⁸, agente básico de este proceso, eran pruebas de la preocupación por mantener el saber bajo control en beneficio del bien común. No obstante, a la hora de hablar de educación renacentista hay que hacer referencia a dos aspectos con relación a Inglaterra.

¹⁷⁷ “It should be plain, healthful, and moderate”. *Ibidem*, p. 330.

¹⁷⁸ La nueva industria y comercio de la imprenta aumentó enormemente su alcance y potencial, al menos en lo que se refiere a la sociedad culta en general. Los profesores, sus alumnos y el público lector tuvieron acceso a una variedad mucho más grande de libros (de historia, derecho, ciencia, viajes, religión, etc, tanto ingleses como traducciones inglesas), del mismo modo que a manuales de instrucción práctica sobre escritura, cálculo, y habilidades vocacionales como la pedagogía, agricultura, navegación, metalurgia y arquitectura. La autoeducación informal se hizo más posible que nunca, y las nuevas ideas y conocimiento se difundieron en una escala no conocida anteriormente, orientando las actitudes públicas hacia los problemas del gobierno, la religión y la sociedad. Cfr. Lawson, J., *op. cit.*, p. 93. Por otra parte, el libro de texto experimentó, gracias a la imprenta, una evolución asombrosa en las escuelas. Mientras que en la Edad Media solo el profesor poseía libros de texto, en el Renacimiento tanto el alumno como el profesor disponían de sus propios libros y, además, de libros con temas más variados que los anteriores. Aún así, la cantidad de imprentas existentes en Inglaterra era muy inferior a la de Italia. Cfr. Watson, F. (1968), *English Grammar Schools to 1660, their Curriculum and Practice*, Frank Cass & Co. LTD, London, p. 5.

En primer lugar, muchos de los movimientos pedagógicos que culminan en el siglo XVI y XVII tienen una raíz medieval. Parece en efecto, que el estado de la educación inglesa en los siglos que precedieron al Renacimiento y la Reforma era muy superior a lo que se ha creído¹⁷⁹.

En segundo lugar, el tema educativo en el Renacimiento se ganó a los pensadores y produjo una transformación en la teoría (Erasmus, Moro, Colet, Wolsey, Elyot, Ascham, Mulcaster, etc.), pero no penetró de igual modo en la práctica y algunas escuelas continuaron, en gran medida, "con los procedimientos rutinarios y aferradas al tipo del clasicismo decadente"¹⁸⁰.

Sin embargo, hay que decir que esta raíz medieval no significó una igualdad en los tipos de escuela o en los métodos educativos con respecto a los del Renacimiento. Mientras que los métodos medievales¹⁸¹ eran esencialmente los del debate (*disputatio*), los renacentistas se centraron en los de la imitación (*imitatio*), haciendo uso de la literatura clásica disponible para trabajar, principalmente, el latín en prosa y en verso. Si en la Edad Media el currículo de las "grammar schools" se desarrollaba a través de las Enciclopedias, que contenían el saber en las siete artes liberales, en el Renacimiento, se comenzó a diferenciar el currículo en asignaturas de estudio separadas y las Gramáticas sustituyeron al saber enciclopédico¹⁸².

¹⁷⁹ Esta es una de las conclusiones a las que llega Castillejo después de repasar los libros de un grupo de escritores que han tocado el problema desde varios puntos de vista (Jessopp, Jusserand, A.F. Leach, Thorold Rogers, H.T. Mark). Cfr. Castillejo, J. (1919), *La educación en Inglaterra*, Ediciones de la Lectura, p. 81.

¹⁸⁰ *Ibidem*, pp. 82-83.

¹⁸¹ Para un conocimiento de la educación medieval en Inglaterra ver Simon, J. (1966), *Education and Society in Tudor England*, Cambridge University Press, capítulo primero, Cambridge, pp. 3-59.

¹⁸² Cfr. Watson, F. (1968), *op. cit.*, pp. 1-8.

Por otra parte, las escuelas medievales ¹⁸³, dependientes exclusivamente de la iglesia, fueron dando paso, gradualmente, a un predominio de escuelas fundadas por mercaderes y entidades privadas, aunque sin escapar al control eclesiástico y Real ¹⁸⁴. La educación elemental y secundaria, que durante el siglo XIV se practicaba unida dentro de una misma escuela (se identificaban por sus metas educativas "reading" o lectura, "song" o canto y "grammar" o gramática), fueron poco a poco separándose en los comienzos del Renacimiento, logrando mayor expansión a lo largo del siglo XVI ¹⁸⁵.

Entre los cambios más visibles que tuvieron lugar en la época Tudor, y que repercutieron en la educación se encuentra el aumento exorbitante de la población que comenzó a finales del siglo XV y llegó a su culmen en el siglo XVI. Esta expansión de la población parece ser

¹⁸³ Antes del reinado de Enrique VIII, las escuelas predominantes eran las eclesiásticas, aunque también existían escuelas elementales de lectura y escritura, y escuelas prácticas donde los hijos de los artesanos y mercaderes aprendían las cuestiones básicas del oficio. Cfr. Dowling, M. (1986), *op. cit.*, p. 113. Las escuelas eclesiásticas de la Edad Media estaban unidas a catedrales, monasterios, iglesias y parroquias. La mayoría de las catedrales tenían "reading schools" (escuelas de lectura) y "song schools" ("escuelas de canto" que dependían de ellas y enseñaban los principios básicos de la lectura y la escritura, pero sobre todo, se centraban en cuestiones litúrgicas). Las escuelas asociadas a parroquias eran las más numerosas antes de la reforma, y debían su origen, no tanto a las necesidades de una institución cristiana en particular, como las catedrales, sino a la filantropía de benefactores individuales, que pagaban un suplemento al cura de una parroquia por la función educativa añadida a la exclusivamente litúrgica. Cfr. Cressy, D. (1975), *Education in Tudor and Stuart England*, Edward Arnold, Documents of Modern History, London, p. 3.

¹⁸⁴ Según Foster Watson: "Las escuelas medievales y las 'Grammar Schools' hasta 1660 estaban impregnadas de propósitos religiosos, pero las últimas escuelas habían incorporado la cuestión de la recuperación del conocimiento, poniéndolo en gran medida al servicio, o al menos al complemento, de las convicciones religiosas nacionales transformadas". En palabras originales del autor: "The mediaeval schools and the Grammar Schools up to 1660 were similiary permeated with the religious aims, but the later schools had incorporated the subject-matter of the Revival of learning, turning it largely into the service, or at least into the adornment, of the changed national religious convictions". Watson, F., *op. cit.*, p. 539.

¹⁸⁵ Cfr. Courtenay, W. (1987), *Schools and Scholars in fourteenth-century England*, Princeton University Press, Princeton, pp. 18-19.

“la causa escondida de la pobreza colectiva crónica de la época”¹⁸⁶. Este cambio social junto con la disolución de las escuelas monacales actuaron como impulsores de la caridad privada masiva de la época. Sociedades benéficas, mercaderes, servidores de la corona, nobleza campesina, clero superior y corporaciones municipales fundaron “grammar schools” para proporcionar educación gratis (en un principio) y así favorecer a los hijos de los pobres, u ofrecer cierto número de becas destinadas a estos mismos. Los mercaderes fueron, con diferencia, los mayores benefactores de la educación, en parte por razones de estatus y prestigio, en parte por razones prácticas de negocios, y en parte por ayudar a los niños meritorios de la zona a encontrar el camino hacia la fortuna. El paso más decisivo que marca la introducción del elemento laico en la historia de la educación es la fundación de la escuela St. Paul por John Colet en 1509, pues sus estatutos ponían el gobierno de la escuela en las manos de la compañía de los Merceros, aunque no hay que perder de vista que las corporaciones comerciales estaban muy unidas a la Iglesia y su separación fue lenta. Esta escuela se constituyó como modelo de filantropía subsiguiente, y sus estatutos sirvieron de pauta a muchas fundaciones posteriores, como es el caso de la escuela Merchant Taylors’, de la que Mulcaster fue director y primer maestro. Otros ejemplos de escuelas fundadas bajo la dirección de compañías fueron Platt’s School (Aldenham), a cargo de los Cerveceros, Holt’s School (Norfolk), bajo el mando de los Pescaderos, Walwyn’s School (Colwall), con la dirección de los Vendedores de Ultramarinos, e incluso una

¹⁸⁶ Según Lawson, ese crecimiento excesivo de la población “was the hidden cause of the chronic mass poverty of the age”, aunque también contribuyeron a ella la devaluación de la moneda y la entrada de plata procedente de la América española, pero la raíz de las causas de la inflación galopante que tuvo lugar a partir de 1530 – las peores décadas fueron las de los años 1540 y 1550- fue la presión de la población sobre los escasos medios de subsistencia. Cfr. Lawson, J., *op. cit.*, p. 94.

antigua escuela como King's School (Canterbury) cayó bajo el patrocinio de la compañía de los Trabajadores del Cuero¹⁸⁷.

El siglo XVI fue el más destacado respecto a la generosidad de los mercaderes, pues solamente los de Londres fundaron más de ciento nueve escuelas financiadas y cuarenta y nueve no financiadas por toda Inglaterra¹⁸⁸.

Los soberanos Enrique VIII e Isabel, fundamentalmente, fueron también modelos activos de esta munificencia, pues ofrecieron un patrocinio esencial y decisivo para la difusión de la educación "grammar". Al menos dieciocho escuelas se fundaron o restablecieron entre 1535 y 1547 bajo la beneficencia de Enrique VIII¹⁸⁹, y en el reinado de Isabel¹⁹⁰, la filantropía educativa alcanzó nuevos picos, pues al menos ciento treinta y seis fundaciones se añadieron a las existentes.

Además de ofrecer suministro a las escuelas, "colleges"¹⁹¹ y bibliotecas universitarias, la filantropía estableció las primeras

¹⁸⁷ Para ver detalles sobre estas fundaciones, cfr. Watson, F., *op. cit.*, pp. 22-23.

¹⁸⁸ Cfr. Armytage, W.H.G., *Four Hundred Years of English Education*, Cambridge University Press, Cambridge, p. 5.

¹⁸⁹ Enrique VIII gracias a su declaración de supremacía real tuvo la oportunidad de reestructurar escuelas catedralicias en "grammar schools", además de reorganizar las diócesis medievales de la Iglesia de Inglaterra. Cfr. Cressy, D., *op. cit.*, p. 6.

¹⁹⁰ La reina Isabel dio un gran paso en la contribución del estado de bienestar, al declarar en 1601 y por primera vez la Ley de los Pobres ("Poor Law"), que imponía la obligación social de proporcionar una educación elemental a los niños pobres. Se impuso esa obligación a las Parroquias, como unidades administrativas que tradicionalmente habían tenido a su cargo la beneficencia. Esta ley, ofrecería durante doscientos treinta y tres años la base de la provisión pública para los pobres. *Ibidem*, p. 12. Ver también, Castillejo, J., *op. cit.*, p. 84.

¹⁹¹ El mismo Enrique VIII ofreció dinero a las universidades, de los fondos de la expropiación monástica, para que fundaran nuevos "colleges" y se compensara así la abolición de la educación superior que ofrecían los monasterios. De este modo se fundaron Magdalene College, Christ Church College (originalmente fundado por Wolsey y transformado por el Rey), y Trinity College. Cfr. Lawson, J., *op. cit.*, p. 97.

bibliotecas para uso público, principalmente, en el período que siguió a 1600 y en ciudades importantes como Coventry, Norwich, Ipswich, Bristol y Leicester.

La conexión de las escuelas no existió solo con las compañías mercantiles o corporaciones municipales, sino que muchos fundadores vincularon sus "grammar schools" con "colleges" concretos de la Universidad; así garantizaban becas y reserva de plazas en Oxford o Cambridge para los alumnos de sus escuelas. Son ejemplos de esta unión: Winchester, asociada con New College en Oxford, Eton, vinculada con King's College en Cambridge, Westminster, con Christ Church en Oxford y con Trinity College en Cambridge, y Merchant Taylors con St. John College en Oxford¹⁹².

Otro de los cambios a destacar a partir de 1530 es el paso del control educativo de la iglesia, que era función del Papa y sus Obispos, al Rey y sus Obispos. "Para mantener Inglaterra Protestante, no había instrumentos más efectivos que sus escuelas, y asignaturas más instructivas que 'los idiomas sagrados' como el latín, griego y hebreo"¹⁹³. Los reformadores morales de la época estaban interesados en la educación como medio de propagar sus ideas, y expresaban la esperanza de que la escolarización podría usarse para combatir vicios sociales como la ociosidad y la mala educación.

Ya se tratara de escuelas o "colleges"¹⁹⁴, ya fueran de iniciativa pública o privada, es esencial destacar que en el período de 1500 a

¹⁹² Para ampliar la información sobre este tema ver: Charlton, K, *op. cit.*, p. 131; Lawson, J., *op. cit.*, p. 105; Cressy, D., *op. cit.*, p. 10, y Watson, F., *op. cit.*, p. 23.

¹⁹³ "To keep England Protestant, no instruments were more effective than its schools and no subjects in these schools more illuminating than the 'holy languages', Latin, Greek and Hebrew". Armytage, W.H.G., *op. cit.*, p. 1.

¹⁹⁴ Las universidades se convirtieron, también, en una institución clave de la vida religiosa del país (aunque la disminución de clérigos en las mismas había sido

1660 ninguna entidad educativa estaba fuera del control e influencia eclesiástica. Podrían no estar financiadas por la Iglesia, pero su propia existencia tenía que estar autorizada, sus profesores tenían que poseer la licencia del Obispo de la Diócesis¹⁹⁵ y, además, eran inspeccionadas regularmente por los llamados 'Visitantes'¹⁹⁶.

Como reacción a esta presión protestante, se fundaron Colegios de Ingleses en varios países de Europa, entre ellos España, (en Valladolid en 1589 y en Sevilla en 1592), con la finalidad de formar sacerdotes católicos preparados para hacer frente a la religión predominante de Inglaterra; no obstante, tampoco pudieron éstos escapar del control real protestante, pues se les impusieron restricciones, en 1593, que prohibían a los 'recusantes papales' moverse más de cinco millas de su hogar, sin una licencia episcopal¹⁹⁷. Los Colegios de Ingleses "reproducían en aquellos lugares donde se

importante durante el reinado de Enrique VIII), y se sometieron al estado Tudor y su empleo de estas como instrumentos de la política real; tanto era el control, que los estudiantes universitarios más revolucionarios eran obligados a marcharse sin título. Cfr. Lawson, J., *op. cit.*, p. 95 y Charlton, K., *op. cit.*, p. 158.

¹⁹⁵ Tras el mandato real de 1559, ningún hombre podía enseñar a menos que el Obispo le hubiera concedido la licencia tras un examen de su carácter, conocimientos y ortodoxia. Los maestros se convirtieron así en agentes importantes del estado, como propagadores de la religión oficial. No se legalizó la enseñanza sin licencia del obispo hasta el reinado de Victoria. Lawson, J., *op. cit.*, p. 100.

¹⁹⁶ Según Foster Watson existían dos tipos de 'Visitantes': especiales y generales. Los especiales eran nobles designados por el fundador de la escuela, o tres o cuatro clérigos de la zona que iban de vez en cuando a presidir el llamado 'ejercicio solemne' de los estudiantes, en el cual estimaban la habilidad y diligencia del maestro y ayudantes en función de la competencia de sus alumnos. El Visitante general era el obispo de la diócesis, que se encargaba de comprobar la licencia de los maestros y su cumplimiento de las normas eclesiásticas, que obligaban al docente a enseñar el catecismo en inglés o en latín, así como a rezar las oraciones diarias en la escuela y asistir a la iglesia con sus alumnos en los días de sermón. Ver Watson, F., *op. cit.*, p. 20 y Lawson, J., *op. cit.*, pp. 100 y 101.

¹⁹⁷ Cfr. Armytage, W.H.G., *op. cit.*, p. 4.

establecían, la situación geográfica de su patria: se convertían en islas de Inglaterra en cada ciudad o villa que los acogía”¹⁹⁸.

De cualquier modo, la escolarización continuó considerándose como un proceso beneficioso para el niño, útil para el monarca y el bien común, y grato para Dios.

A continuación se describirán brevemente los diferentes niveles educativos presentes en la época renacentista en Inglaterra: la educación “elementary”, la “grammar” y la universitaria.

EDUCACIÓN “ELEMENTARY”, ELEMENTAL, O “PETTY”

Se sabe muy poco acerca de los niños en este período, al igual que en los anteriores (cómo eran educados, qué lugar ocupaban en la familia y en la comunidad local), pues como afirma el estudioso de la práctica real en las escuelas, Foster Watson, la mayoría de las investigaciones histórico-educativas de Inglaterra se centran en los escritos de humanistas y reformadores educativos, mientras que la vida interna de las escuelas se ha ido conociendo, principalmente, a través de sus estatutos, tratados prácticos de la época y, de forma indirecta, por los datos que muestran los libros de teóricos renacentistas sobre educación¹⁹⁹.

Tradicionalmente, esta educación elemental era proporcionada por el párroco o por un sacerdote dependiente de la parroquia, o en casa con la ayuda de su madre y un “horn-book”²⁰⁰; otra alternativa

¹⁹⁸ Burrieza, J. (2000), *Una Isla de Inglaterra en Castilla*, V. Merino S.L., palabras de monseñor Peter Dooling, Palencia, p. 7.

¹⁹⁹ Cfr. Watson, F., *op. cit.*, p. 4.

²⁰⁰ El “horn-book”, que tendría existencia hasta aproximadamente la mitad del siglo XVIII, era uno de los primeros libros que tenía un niño en sus manos, consistía en una hoja impresa por una cara, normalmente rodeada de un marco de madera y cubierta de una lámina de cuerno (“horn”) transparente, de donde le viene el

era acudir a la casa de una mujer de la localidad, normalmente soltera o viuda, que se encargaba de enseñar a leer y a escribir a un grupo de niños. Con la disolución de las parroquias en 1548 cesó la obligación del clero de enseñar a leer y a escribir, y el número de niños que llegaban a las "grammar schools" sin saber leer ni escribir era cada vez mayor²⁰¹, por lo que estas escuelas tuvieron que asumir, en algunos casos, esta función que consideraban servil y de categoría inferior. Por esta razón escogían a los alumnos más brillantes y veteranos para que actuaran de profesores de los más pequeños, en otros casos incorporaron ayudantes para esta función, y en otros, como es el caso de Christ's Hospital School (primera escuela en realizarlo), crearon una escuela de escritura como departamento dependiente de la "grammar". Pero muchas escuelas "grammar" se resistían a realizar este trabajo e impusieron por estatutos el requisito o condición de saber leer y escribir eficientemente para poder entrar en ellas²⁰², como es el caso de la escuela Merchant Taylors'. Ante esta situación, en 1571, unas normas imponían a los clérigos no destinados a la predicación, la enseñanza de la lectura y la escritura, y en 1604,

nombre. Disponía, además, de un asa con una cuerda para colgar. El contenido de la hoja era el siguiente: en la parte superior aparecía el alfabeto con una lista de vocales y una serie de monosílabos fáciles, y a continuación una copia de la oración del Padre Nuestro. Tenía, pues, una doble utilidad: aprender a leer y servir de primer libro de instrucción religiosa. Posteriormente se convirtió en un pequeño folleto impreso con el título de *An ABC with Catechism*, que abarcaba un diversas variantes. Tras la Reforma se reemplazó por el *Book of Common Prayer*. Cfr. James Rolfe, W. (1897), *Shakespeare the Boy, with sketches of the Home and School Life, the Games and Sports, the Manners, Customs and Folk-Lore of the Time*, Chatto & Windus, p. 99, Londres y Charlton, K, *op. cit.*, p. 101.

²⁰¹ Se fundaron algunas "petty schools", pero aún así la enseñanza elemental seguía siendo inefectiva y las "grammar" tenían que reforzar este aprendizaje cuando los niños llegaban a ella. Cfr. Watson, F., *op. cit.*, p. 155.

²⁰² *Ibidem*, p. 192.

en toda parroquia sin una escuela pública, se daba preferencia al cura sobre otros candidatos para la obtención de la licencia del obispo²⁰³.

A pesar de las pretensiones por garantizar una educación elemental para todos los niños, la gran mayoría de la población rural bajo el régimen de subsistencia negaba toda posibilidad de educación a sus hijos. A los siete años ya se unían a los trabajos de los adultos y compartían sus recreaciones, por lo que el aprendizaje básico era proporcionado por su madre, en el mejor de los casos. Los niños que asistían a la escuela comenzaban a los cinco o seis años y no permanecían más de dos, una vez adquirido el aprendizaje rudimentario de la lectura y la escritura abandonaban la escolarización. Su asistencia era, además, muy irregular dependiendo de la época del año y los trabajos de sus familiares. Por lo tanto, pocos niños en la escuela de una población rural procedían de familias muy pobres. Otros no tan pobres, tras el aprendizaje rudimentario podían pasar a la "English School"²⁰⁴ o asistir a las clases de un maestro de cálculo o de escritura hasta que estuvieran preparados para comenzar a trabajar o ser aprendices de un oficio. Los hijos de familias más acaudaladas, a los siete u ocho años eran alojados lejos de casa, normalmente los niños en una "grammar school" y las niñas en la casa de algún noble, aunque era más probable que los niños nobles fueran

²⁰³ Cfr. Lawson, *op. cit.*, p. 114.

²⁰⁴ Las "English schools" eran escuelas especializadas, enfocadas más bien al aprendizaje de conocimientos prácticos para un oficio, que enseñaban asignaturas básicas como aritmética, cálculo, medición, etc, además de escritura y lectura. Las edades que cubría este tipo de escuela eran las mismas, aproximadamente, que las de las "grammar schools", de siete u ocho años a once o doce. *Ibidem*.

educados en su casa con un tutor privado o en casa de otros nobles, al lado de otros niños de la aristocracia y un tutor privado para todos²⁰⁵.

La mayoría de las escuelas "elementary" se mantenían con el dinero de las cuotas de los alumnos, pero algunas parroquias se beneficiaban de la filantropía educativa de la época.

La tarea esencial de la "petty school" era enseñar a deletrear y a leer, por eso se las conocía también con el nombre de "ABC schools", aunque en algunas escuelas también se enseñaba a escribir y a contar. Se puede decir que una de las finalidades de este nivel, además de la básica de preparar al niño para la siguiente etapa "grammar", era conseguir que el niño manejara los elementos esenciales para una vida religiosa; de ahí que se les enseñara a leer para poder rezar el Padre Nuestro, el Credo, los Diez Mandamientos, los Siete Sacramentos, etc.²⁰⁶, aunque también los libros de buenos modales eran considerados esenciales en los primeros años de educación²⁰⁷. Así el llamado 'ABC'²⁰⁸, además de aprendizaje de lectura, tenía sentido como libro de instrucción religiosa elemental, junto con la Biblia y los libros de oraciones.

²⁰⁵ En las áreas rurales sin una "petty school", los niños pasaban directamente a las "grammar schools", aunque el maestro de las mismas pudiera pensar que era degradante para él hacer ese trabajo. *Ibidem*, pp. 111, 112 y 115.

²⁰⁶ Cfr. Charlton, K., *op. cit.*, p. 101.

²⁰⁷ Uno de los libros de buenos modales más recomendados y leídos en las "petties" era *La Escuela de la Virtud y Libro de Buena Educación para que los niños y la juventud aprendan su deber*, de Francis Seager, publicado en 1557. Su título original es: *The Schoole of Vertue and Booke of Good Nurture for chyl dren and youth to learne theyr dutie*.

²⁰⁸ Existían dos tendencias en el libro 'ABC': Una más extensa, que se convirtió en el libro de lectura llamado "Primer", especie de catecismo conteniendo los principios dogmáticos del cristianismo, y otra más pequeña, que consistía en un simple alfabeto de una o dos páginas, o en un alfabeto al que se añadían unas sílabas y la oración del Padre Nuestro. Ver Watson, F., *op. cit.*, pp. 161-169.

Para ayudar a los maestros de las "petties", algunos profesores experimentados, principalmente de las "grammar schools" escribían libros prácticos ofreciendo guía y consejo sobre la enseñanza de la lectura, la escritura²⁰⁹, y otros asuntos. Entre los escritores más importantes, que a su vez eran maestros de "grammar schools", se encuentran Richard Mulcaster con su *Elementarie*²¹⁰ (1582), William Kempe con *Education of Children in Learning* (1578) y Edmund Coote con *The English Schoolmaster* (1596).

Sobre la calidad de aprendizaje de la lectura y la escritura existían muchas diferencias de unas zonas a otras, dependiendo del tamaño de la escuela, sus posibilidades, y la preparación del maestro. Ya en el siglo XVII, aún había diferencias entre el campo y la ciudad, pues en el primero acudía un escritor hábil un mes al año (normalmente en Mayo), para comprobar el dominio de los alumnos, mientras que en la ciudad tenían la oportunidad de asistir diariamente a las llamadas escuelas de escritura o "writing schools" o se presentaban los especialistas una hora diaria en la escuela para enseñarlos a escribir.

²⁰⁹ La escritura era considerada en el Renacimiento como una especie de arte en la que importaba más la caligrafía que el contenido. De esto se quejaba Mulcaster, así como de la cantidad de copias que mandaban los profesores a sus alumnos. John Brinsley en el capítulo IV de su *Ludus Literarius* trata de cómo el maestro puede enseñar a sus alumnos una buena escritura aunque él no sea muy hábil en la destreza, lo cuál era bastante común. Primeramente el profesor debería guiar la mano del alumno y, posteriormente, pasaría a escribir con tiza sobre pizarra o con carbón sobre papel, para que aprendiera a hacer letras grandes antes de practicar el tamaño pequeño. La mejor hora se decía que era la una del medio día, pues consideraban que era el momento en que las manos estaban más ágiles y calientes. *Ibidem*, pp. 194-196.

²¹⁰ Hay que destacar que el *Elementarie* de Mulcaster es el primer libro que aborda el método de enseñar a leer bien, y posteriormente lo tratarían John Brinsley en su *Ludus Literarius* (1612) y Charles Hoole en su *New Discovery of the Old Art of Teaching Schools* (1660). *Ibidem*, p. 174.

EDUCACIÓN "GRAMMAR"

Lejos de inutilizar y paralizar las "grammar schools", la Reforma situó muchas de ellas sobre fundamentos sólidos, al ponerlas en las manos de la clase media, que ofrecía la mayor demanda y tenían un interés especial en su supervivencia. Los hijos de los nobles eran ahora, en su mayoría, educados por tutores privados en sus propios hogares, mientras que cada vez había un número mayor de hijos de terratenientes, abogados y mercaderes que, al lado del tradicional grupo de escolares 'pobres y necesitados', llenaban las "grammar schools"²¹¹.

La mayoría de los alumnos de este nivel eran probablemente una sección transversal de lo que se podría llamar clase media: hijos de terratenientes, mercaderes, negociantes y artesanos prósperos, clero, boticarios y abogados. A excepción de Eton, Winchester y Westminster (a partir de 1640), no existía una jerarquía social marcada en las escuelas²¹². Sin embargo, las que presentaban mayor financiación y disponían de becas para la universidad, eran obviamente las más atractivas para los más pobres. Las "grammar schools" de mayor estatus social eran Eton, Winchester, Shrewsbury (la más grande de Inglaterra), St. Paul's (la más grande de Londres, Repton, Ipswich, fundada por el Cardenal Wolsey), y Chelmsford²¹³.

²¹¹ Charlton, K., *op. cit.*, pp. 94 y 97.

²¹² Cualquier escuela podía tener escolarizados, en el extremo superior de su escala social, los hijos de uno o dos barones, caballeros o terratenientes del campo, y en el extremo inferior, los hijos de pequeños vendedores y artesanos; los más necesitados de todos –quizá huérfanos, eran educados gratis como 'estudiantes pobres'. Cfr. Lawson, *op. cit.*, p. 116.

²¹³ Se puede hacer otra clasificación de importancia atendiendo a la capacidad de financiación de estas escuelas, la cantidad de alumnos que podían contener (las más grandes eran Merchant Taylors' y Shrewsbury, con más de doscientos alumnos, mientras que las más pequeñas se encontraban en el campo, con veinte o treinta alumnos), etc. Edward Chamberlayne, en 1682, establece un criterio de prestigio

Inicialmente, las "grammar schools" financiadas eran gratis y el maestro recibía el salario de la fundación, pero a medida que los precios se elevaron y los valores monetarios se depreciaron, se comenzaron a imponer cuotas de entrada y trimestrales. Esta situación parece haber cambiado a mediados del siglo XVII, pues Thomas Fuller, cuidadoso observador de la Inglaterra de los Estuardo, clasificaba las escuelas en 1662 como sigue: "Estas escuelas son de dos clases. La primera, aquellas en las que solo se da un salario al maestro para que enseñe a los niños *gratis*; y éstas, confieso que son buenas. La segunda, aquellas en las que se permite a un número selecto de alumnos un mantenimiento aceptable de su vida en la universidad; y éstas, todas con reconocimiento, son mejores"²¹⁴.

La función, a largo plazo, de las "Grammar Schools" era preparar a los alumnos (aunque solo pasaran unos pocos) para la entrada en la universidad, donde los cursos se impartían en latín, incluso después de

junto con la capacidad para financiar estudios. Considera las mejores escuelas las siguientes: "Hay en varias partes de Inglaterra escuelas 'grammar', de las cuales las principales son St. Paul's, Westminster, Eton, Merchant Taylors', the Chaterhouse, todas profusamente financiadas para mantener maestros, ayudantes y cierto número de escolares [...] Además de estas, existen recientemente escuelas 'grammar' fundadas y financiadas en casi todas ciudades comerciales de Inglaterra, donde se enseña gratis a los niños de la ciudad, sin ningún otro tipo de préstamo". La versión inglesa es: "There are in several parts of England grammar schools whereof the principal are St. Paul's, Westminster, Eton, Merchant Taylors', the Chaterhouse, all richly endowed to maintain masters, ushers and a certain number of scholars [...] Besides these there are of late grammar schools founded and endowed in almost every market town of England, wherein the children of the town are only to be taught *gratis*, without any other allowance". Chamberlayne, E. (1682), *The Second Part of the Present State of England (Angliae Notition... The first and the second part...)*, T. Newcombe for R. Littlebury, R. Scott, etc. , Londres, p. 320.

²¹⁴ "These schools are of two kinds. First, those wherein only a salary is given to the schoolmaster to teach children *gratis*; and these, I confess are good. Secondly, such wherein a select number of scholars have competent maintenance allowed towards their living in the university; and these, all with acknowledge, are better". Fuller, T. (1662), *The History of the Worthies of England*, edición de John Freeman, 1952, George Allen & Unwin, London, p. 34.

la Reforma. A corto plazo, el propósito era llegar a dominar el latín²¹⁵ hablado y escrito, principalmente y, secundariamente, el griego²¹⁶, que no se trabajaba en todas las escuelas; el hebreo era aún más raro y se llegaba a descuidar. Ejercicio y repetición era el método dominante y, una vez adquiridos los rudimentos del latín, se pasaba a la composición oral y escrita por medio de la imitación de autores clásicos. Entre los libros recomendados como modelo los fundamentales eran: las *Epístolas* de Cicerón²¹⁷ y las *Comedias* de Terencio; César, Salustio, Juvenal, Quintiliano y Marcial, completaban la lista. Otros libros que servían al propósito eran los *Coloquios*²¹⁸ de Erasmo, Mosellanus, Corderius y Vives, las *Fábulas de Esopo*, y el *Dísticos* de Catón (este último, con el tema de los buenos modales y costumbres). Como libros complementarios o de apoyo para los ejercicios de composición disponían de vocabularios y diccionarios, el más famoso de los cuales fue el de John Baret, *Alvearie or Triple Dictionary* (1573), en inglés-francés-latín.

²¹⁵ Con el triunfo cada vez mayor de la lengua vernácula, el latín iba perdiendo su utilidad profesional y, principalmente, fue convirtiéndose progresivamente en un complemento de eruditos y estudiantes cultivados. Cfr. Lawson, J., *op. cit.*, pp. 116-117.

²¹⁶ El estudio del griego se fue incluyendo en el currículo, sobre todo, a partir del siglo XVI, y no todas las escuelas lo prescribían por estatutos. Westminster era la más adelantada en estudios griegos, trabajando autores como Jenofonte, Isócrates, Demóstenes, Homero y Hesíodo; tampoco lo descuidaba Eton y Shrewsbury. St. Paul's prescribía en sus estatutos que el maestro debía tener un dominio importante de griego. Cfr. Charlton, K., *op. cit.*, p. 116.

²¹⁷ La obsesión con Cicerón fue tan grande, que en opinión de Kenneth Charlton se volvieron demasiado pedantes. *Ibidem*, p. 128.

²¹⁸ Los Coloquios se tenían como un libro de ejercicios con el propósito de difundir el entrenamiento en el latín hablado y purgar los barbarismos que había generado la Edad Media. Los más importantes eran los de Erasmo, Corderius y Vives, aunque los de este último llegaron a ser los más populares y preferidos; la razón era que los temas que trataba consistían en asuntos de la vida cotidiana, en la escuela, en casa, en las recreaciones y en los deberes. Cfr. Watson, F., *op. cit.*, p. 319.

En lo que respecta a la gramática del latín existió una gran proliferación de textos, hasta que en 1530 la Gramática de Colet-Lily-Erasmo, creada para la escuela St. Paul's, se convirtió en la Gramática Real Autorizada, y se conoció con el nombre de Lily's Grammar. Ésta fue la última hasta el siglo XVIII, en el que apareció la Gramática de Eton conocida como Eton's Grammar.

El ideal era hablar latín como Cicerón o Terencio, y la única forma de cumplirlo era creando una atmósfera de hablantes en latín. Ésta era la razón por la que los alumnos tenían prohibido hablar en otro idioma que no fuera latín, e incluso algunas escuelas lo señalaban en sus estatutos. Para hacerlo cumplir se seleccionaba a un grupo de alumnos llamados *Custodes* o *Asini*, que se encargaban de vigilar y sorprender a los que hablaban en Inglés, los cuales a su vez pasaban a ser *Asini*²¹⁹.

A través del latín se aprendía también algo de retórica, historia clásica, geografía y mitología; asignaturas como astronomía, matemáticas y música²²⁰ se añadían al currículo en algún caso. El inglés como asignatura separada no existía.

La edad más común de entrada en las "grammar schools" eran los seis o siete años y normalmente se imponía como requisito el saber leer y escribir bien en inglés. Es difícil, según los estudiosos del tema, saber la edad en la que dejaban la escuela para ir a la universidad

²¹⁹ *Ibidem*, p. 315.

²²⁰ Asignaturas 'extra' como la música, eran principalmente estudiadas por los hijos de nobles e impartidas por tutores privados y las "grammar schools" eran originalmente escuelas gratuitas con el objetivo de educar a los estudiantes pobres, por lo que, primeramente, no era materia de su incumbencia. La música popular no tenía conexión con las escuelas, pero como se consideraba un ejercicio de la nobleza, y las clases medias comenzaron a cobrar importancia en la época de los Tudor y Estuardo, se iniciaron en la herencia de los nobles, compartieron su lado intelectual y empezaron, entonces, a perseguir el aspecto serio de la música. *Ibidem*, p. 217.

(muchos abandonaban para ir a trabajar antes de haber completado todos los cursos), pero se ha estimado que giraba en torno a los catorce o quince, y en las escuelas más prestigiosas se intentaba retener a los alumnos más prometedores hasta los dieciséis años²²¹.

La jornada escolar era larga, comenzaba a las seis de la mañana en verano y a las siete en invierno y solía terminar a las seis de la tarde²²². A media mañana se hacía un descanso muy breve para desayunar, necesidades personales o para recreaciones 'honestas'; al toque de la campana se volvía para continuar hasta las once o un poco más si había que compensar algún retraso de la mañana. Se regresaba, de nuevo, a la una y se hacía un descanso a las tres o tres y media para propósitos parecidos a los de la mañana, y se seguía después hasta las cinco o cinco y media, aunque siempre se alargaba hasta las seis con las oraciones y cánticos de salmos²²³.

Las vacaciones eran de seis semanas al año, distribuyéndose entre Navidad, Semana Santa y Pentecostés. Otros días de fiesta eran también vacaciones, pero los niños los pasaban normalmente en la Iglesia o con el maestro de escritura. Existían, además, los llamados "play-days" o días de juego, en los que los alumnos obtenían "remedies" o dispensas para practicar recreaciones variadas dependiendo de la edad, como por ejemplo: "con pelotas, peonzas,

²²¹ Cfr. Lawson, J., *op. cit.*, p. 118.

²²² Este era el horario más común, aunque existían pequeñas diferencias dependiendo del modelo que siguiera la escuela. Por ejemplo, la escuela de Mulcaster, Merchant Taylors', seguía el ejemplo de St. Paul's, con el siguiente horario: "Los niños vendrán a la escuela por la mañana a las siete tanto en invierno como en verano, y permanecerán allí hasta las once, regresarán de nuevo a la una y se marcharán a las cinco". La versión original es: "The children shall come to the schoole in the mornyng at seaven of the clock both winter & somer, & tarry there until eleaven, and returne againe at one of the clock, and depart at five". Draper, F.W.M. (1962), *op. cit.*, (estatutos de Merchant Taylors' School), p. 246.

²²³ Cfr. James Rolfe, W., *op. cit.*, p. 110.

raquetas de bádminon, arcos, peleas de gallos, luchas entre ellos, trepando al tejado de la Iglesia, normalmente adyacente al recinto de la escuela”²²⁴. Al tratamiento más detallado de este aspecto, recreaciones y el ejercicio físico, se dedicará el siguiente apartado.

Era costumbre en las “grammar schools” ensayar obras de teatro y representarlas, posteriormente, ante los monarcas, nobleza, alumnos y personal educativo de otras escuelas, o cualquier otro colectivo. Las escuelas Shrewsbury y Chester eran famosas por sus exhibiciones dramáticas.

En cuanto a la organización de las clases, hay que destacar que se enseñaba a todos los alumnos de la escuela en la misma sala, aunque estaba dividida en filas de bancos situados de forma paralela a lo largo de las dos paredes que constituían el eje longitudinal de la clase. El maestro se sentaba entronizado en un estrado en el extremo final de la clase, enseñando a los estudiantes más mayores, y el ayudante²²⁵ al extremo inicial, cerca de la puerta, instruyendo a los más pequeños y observando quién entraba y salía. Eran maestros de alta calidad: Richard Mulcaster, Alexander Gill y Richard Brinsley, los tres “tenían fama nacional”²²⁶.

Para terminar el tratamiento de este nivel educativo, conviene señalar que pudiera parecer, a primera vista, que el Renacimiento fue la gran era de las “grammar schools”, que disfrutaron del patrocinio

²²⁴ “with balls, tops, battledores, archery, cock fighting, fighting one another or climbing on the roof of the church, to which the school house was usually adjacent”. Lawson, J., *op. cit.*, p. 119.

²²⁵ Los llamados “ushers” o ayudantes eran generalmente jóvenes que se encontraban en proceso de espera de la ordenación, o que aspiraban a ser promocionados dentro de la Iglesia o en otra escuela, por lo que su estancia solía ser corta. Cfr. Lawson, J., *op. cit.*, p. 119.

²²⁶ “Richard Mulcaster, Alexander Gill y Richard Brinsley had a national reputation”. Charlton, K., *op. cit.*, p. 125.

real y consiguieron una uniformidad; pero esta visión ignora que dicha uniformidad estaba basada en la imitación y copia de los estatutos de las escuelas principales, tales como Eton, Winchester y St. Paul's, y que la selección de los maestros se basaba en la concesión de la licencia episcopal más que en la habilidad para enseñar. Tenemos, pues, que "en vez de actuar como caldo de cultivo de las ideas humanistas, clara posibilidad al principio del período, las 'grammar schools' se convirtieron en instrumentos de la política nacional, en un medio de fortalecer el Estado contra la innovación religiosa"²²⁷.

EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

Durante el reinado de los Tudor, las universidades se fueron convirtiendo gradualmente en baluartes de la nueva religión del Estado, a pesar del hecho de que ambas, Oxford y Cambridge, albergaban minorías de extremistas religiosos, tanto católicos como puritanos. Las pruebas religiosas restringiendo la entrada en Oxford y Cambridge a miembros de la Iglesia de Inglaterra no desaparecieron hasta 1871.

En ningún campo educativo fue tan marcado el cambio como en la universidad. El más importante en lo que respecta a la sociedad inglesa fue el crecimiento espectacular de la población universitaria y sus cambios en la composición social, pero existieron también algunos cambios intelectuales y constitucionales. En primer lugar, las admisiones universitarias pasaron de trescientos alumnos al año a principios del siglo XVI a más de setecientos anuales en la segunda mitad del siglo. Los "Colleges" que más notaron el incremento del

²²⁷ "Instead of acting as breeding grounds for humanist ideas, a distinct possibility at the beginning of the period, the grammar schools became instruments of national policy, a means of strengthening the State against religious innovation". Charlton, K., *op. cit.*, p. 130.

alumnado fueron St. John's y Corpus Christi en Cambridge, y Queen's College en Oxford. Por otra parte la creciente demanda impulsó la creación de nuevos "colleges" a través de la filantropía privada²²⁸.

Otro de los incrementos que tuvieron lugar en las universidades inglesas del siglo XVI fue el del número de estudiantes de clase noble que se abrían paso en Cambridge y Oxford. Sin duda, la población que llenaba las universidades estaba mezclada socialmente, representando todos los rangos por encima de la gran masa de los pobres, pero los estudiantes ricos y de nacimiento noble formaban una proporción más grande desde 1560. De todos los modos, los estudiantes pobres no eran excluidos y estudiaban normalmente gracias a las becas. Los matriculados, registrados de acuerdo al estatus social de sus padres, se podían agrupar en tres categorías principales: nobles, clérigos y plebeyos²²⁹. Pocos universitarios de clase social alta tenían intereses académicos serios y, en algunos casos, se marchaban a los "Inns of Court" transcurrido más o menos un año. Su invasión de los "colleges" prometidos originalmente para los 'estudiantes pobres' era un tema de constantes comentarios y quejas²³⁰.

La renovada insistencia en un conocimiento más 'cortés' reflejaba los cambios que estaban teniendo lugar en la función social de las universidades. Con la disminución de clérigos universitarios, el desprestigio del derecho canónico y el progresivo repudio del Catolicismo, las universidades se estaban haciendo menos clericales y perdían poco a poco su estructura eclesiástica previa. De igual modo,

²²⁸ En Oxford se creó el primer "college" protestante en 1571, el Jesus College. En Cambridge se fundaron otros dos Emmanuel (1584) y Sydney Sussex (1596). Otros "colleges" fundados en Oxford fueron Wadhan College en 1610 y Pembroke College en 1624. Cfr. Lawson, J., *op. cit.*, p. 126.

²²⁹ *Ibidem*, p. 127.

²³⁰ *Ibidem*.

se dieron cambios en los procedimientos de enseñanza, pues a medida que el sistema medieval de las conferencias públicas de los maestros regentes se fue quedando obsoleto, se reemplazó por las clases particulares o instrucción privada a cargo de personal del "college". La instrucción tutorial se introdujo más pronto en unos "colleges" que en otros, pero se hizo general a finales del siglo XVI; la norma del "college" comenzó a ser que todo estudiante, ya fuera becado o no, debía tener un tutor²³¹.

De las facultades superiores, la de Teología era con diferencia la más importante y la principal preocupación en las décadas que siguieron a 1560. Las controversias de los teólogos de Cambridge configuraron en gran medida las actitudes de varios grupos de puritanos dentro de la iglesia establecida. Los estudios de medicina atrajeron más atención que en etapas anteriores, particularmente en Cambridge, pero los licenciados completaban con frecuencia sus estudios en centros extranjeros más famosos, como Leyden, Padua o Montpellier. El derecho civil, la única clase existente tras la abolición del derecho canónico, era una disciplina decadente, pero sobrevivió, principalmente gracias al Trinity Hall en Cambridge. El latín continuó siendo el idioma oficial, aunque el griego y el hebreo seguían siendo idiomas necesarios para conseguir ciertas licenciaturas.

Descentralizados de las universidades de Oxford y Cambridge, los Inns of Court, constituían una especie de tercera universidad en Londres, orientada al estudio de derecho, pero eran monopolio exclusivo de los nobles. La necesidad de una tercera universidad

²³¹ El tutor podía tener cinco o seis alumnos y su relación con ellos podía llegar a ser muy estrecha. Compartían su habitación o tenían habitaciones próximas en la misma zona. Se encargaba de prescribir sus lecturas, les preparaba e instruía individualmente, velaba por su salud y costumbres, pagaba sus facturas y les hacían llevar a cabo los ejercicios necesarios para conseguir sus títulos. *Ibidem*, p. 129.

continuó siendo tema de tratamiento, y se hicieron otros intentos posteriores en la década del 1640, de nuevo sin éxito.

3.3.3.2 LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA PRÁCTICA ESCOLAR DE LA INGLATERRA RENACENTISTA

La llegada del Renacimiento otorga una nueva dimensión a la vida de las escuelas europeas a nivel general. Aunque el cuidado del cuerpo durante este período puede identificarse, casi de forma única, con una prescripción higiénica o con un propósito lúdico que ayudara al esparcimiento intelectual, el paso dado es, sin embargo, muy importante. El cuerpo se convierte en instrumento indispensable para proporcionar al alma capacidad de expresión, dejará de ser "el objeto de prácticas paganas", para convertirse en "el sujeto capaz de influir en el espíritu de forma determinante, contribuyendo a su enriquecimiento intelectual, a su rectitud ética, a su fortalecimiento, protegiéndose contra las insidias de la vida"²³². El hecho de que el destino del cuerpo dependiera de un fin que le trascendía, no eximía de la necesidad de poseer, al mismo tiempo, una vocación corporal. En este sentido, los códigos de cortesía y gracia corporal, los regímenes de alimentación y las normas higiénicas que indudablemente se concibieron para el cuerpo, para su bien físico e incluso para la propia salud espiritual, definirán claramente la verdadera educación corporal.

Dentro de este marco de tendencias se puede situar la Educación Física de la Inglaterra renacentista, país en el que la supresión monástica de la corporalidad parecía haber empezado a suavizarse desde los comienzos del siglo XV. La higiene constituía una parte esencial de la educación corporal en las escuelas inglesas de la

²³² Enrile, E. (1975-76), *Educación Física y deporte en el pensamiento renacentista, Citius Altius Fortius*, XVII-XVIII, 1-4, p. 91.

época²³³. Aunque la inculcación de hábitos higiénicos se consideraba tarea de la madre y no del maestro en la escuela, sí que éste debía velar por el cumplimiento de los mismos, ya fuera a través de la lectura de los manuales populares de la época sobre modales y costumbres²³⁴, o por medio de la penalización si no se cumplían las normas higiénicas señaladas por los estatutos de cada centro. Ejemplos de estatutos aludiendo a este tipo de normas se encuentran en "grammar schools" como Harrow's o Heath's. Los estatutos de Harrow's en el año 1580, haciendo referencia a las costumbres higiénicas y modales de los escolares apuntaban: "El maestro tendrá en cuenta los modales de sus alumnos, y comprobará que no vengan despeinados, sin lavar, andrajosos o desaliñados; pero por encima de todo, castigará severamente la mentira, la apropiación indebida, el robo, la lucha, el lenguaje obsceno o inmoral y cosas parecidas"²³⁵. Los

²³³ Esto no quiere decir que existiera una asignatura dedicada expresamente a la higiene, sino que indirectamente, a través de la lectura de los manuales de buenas costumbres y modales de autores contemporáneos, se iba forjando una verdadera educación higiénica. La incorporación de la educación higiénica, de manera expresa, en las escuelas de Inglaterra ocurrió con posterioridad, se puede decir, incluso, que es bastante reciente. Hablando sobre este tema en Inglaterra Castillejo apunta: "La educación de la higiene es recientísima. Al comenzar el siglo actual (en estos momentos ya el pasado) no existía en casi ninguna escuela secundaria. Y hasta 1909 no se ha introducido como materia obligatoria en las escuelas normales". Castillejo, J., *op. cit.*, p. 326.

²³⁴ Nadie contribuyó tanto como Erasmo al desarrollo de la enseñanza de modales y costumbres en la escuela inglesa y en el resto de Europa, sobre todo con la publicación en 1526 *De Civilitate Morum puerilium*, traducida al inglés en 1532 con el título *A lytil Booke of good maners for chyldren nowe lately compyled and put forth by Robert Whittyngton laureate poete*. Trata en primer lugar del porte grácil y elegante del cuerpo y del poco elegante y airoso, así como de la vestimenta más adecuada para el niño. Posteriormente describe cómo se debe comportar el niño en la Iglesia, en las comidas, en el encuentro con otros, en el juego y en el dormitorio. Además de esta obra, *Los Coloquios* de Erasmo también abordan temas sobre la postura del cuerpo; por ejemplo en el Diálogo 'The Schoolmaster's Admonitions' el niño es instruido sobre la modestia y civismo de sus modales, y sobre la postura corporal que tiene que mantener mientras habla con sus superiores. Cfr. Watson, F., *op. cit.*, p. 330.

²³⁵ "The schoolmaster shall have regard to the manners of his scholars, and see that they come not uncombed, unwashed, ragged or slovenly; but before all things, he

estatutos de Heath's en 1600, incluían además de la advertencia sobre normas higiénicas, una alusión a 'gracia' y postura corporal, amenazando incluso con la expulsión del centro escolar a quien faltara en su cumplimiento: "Si cualquier alumno fuera indecente en su atuendo, y no se comportara reverentemente en el gesto, palabras y hechos, o llevara largo el pelo de la cabeza de forma indecente o viniera con la cara y las manos sin lavar, será castigado severamente, y a la segunda advertencia, si no cambia, será expulsado de la Escuela"²³⁶.

El resultado fue que la Educación Física como control corporal comenzó a desarrollarse por medio de los estatutos y de los manuales escolares sobre modales e higiene, llegando incluso a determinar, además del atuendo, peinado y limpieza corporal, la postura más idónea que el niño debía mantener en cada situación, los gestos y hasta el control de la risa. William Lily reprochaba la risa en alto en el epítome de modales *Carmen de Moribus*, recogido dentro de su Gramática Latina (la autorizada) *The Brevissima Institutio*. Las "grammar schools" seguían con fidelidad sus enseñanzas y, por ello, todos los niños de Inglaterra al entrar en el nivel 'grammar' estaban obligados a cumplir las normas morales expuestas por Lily²³⁷.

La educación formal de los modales y costumbres había sido, de hecho, parte de la educación de los nobles y caballeros en los tiempos previos a la Reforma y en las escuelas medievales. Además de

shall punish severely lying, picking, stealing, fighting, filthiness or wantonness of speech and such like". *Harrow's Rules*, 1580, tomado de Watson, F., *op. cit.*, p. 132.

²³⁶ "If any scholar shall go undecently in his apparel, and not carry himself reverently in his gesture, words, and deeds, or use long hair on his head undecently or come with face and hands unwashed, he shall be severely punished, and upon the second admonition, if he do not reform, he shall be expelled the School". *Heath Grammar School Statutes*, 1600. *Ibidem*, p. 135.

²³⁷ *Ibidem*, pp. 107-108.

enseñarles a montar a caballo y a practicar esgrima y acrobacias, se intentaba que sus movimientos guardaran una armonía con la naturaleza, que su cuerpo se mantuviera airoso, grácil, que sus gestos fueran corteses... Con el incremento de los nobles que optaban por escolarizar a sus hijos en "grammar schools" en vez de mantenerlos bajo la tutela de un tutor privado, se produjo un aumento paralelo en dichas escuelas de la preocupación por una educación caballeresca, tanto en el porte del cuerpo como en la práctica más concreta de ejercicios físicos. Se puede afirmar, entonces, que en los colegios y escuelas no habían entrado tan solo los juegos higiénicos, sino también aquellos juegos (encaminados al entrenamiento militar y al robustecimiento físico) que habían servido anteriormente para la formación del caballero y que todavía servían para la educación del cortesano. En estas circunstancias será muy difícil distinguir en el ámbito escolar entre la finalidad militar, médica y educativa del ejercicio físico, desapareciendo las tensiones y oposiciones que en la Antigüedad existían entre la llamada gimnasia militar, gimnasia médica y gimnasia educativa.

Tradicionalmente la Educación Física de los niños de clase social alta, que consistía principalmente en el aprendizaje de la danza, tiro con arco, montar a caballo y caminar, corría a cargo de un noble que tenía alojados en una gran mansión a varios niños de esta clase social²³⁸. Otros nobles optaban por educar a sus hijos en su propia

²³⁸ Lord Burghley, secretario de la Reina Isabel, era uno de los nobles más famosos encargados de educar a los jóvenes "gentlemen" en una mansión. En su programa de ejercicio físico figuraban la danza, el tiro con arco y la equitación, que completaban el aprendizaje intelectual de latín, francés, escritura, dibujo y cosmografía. Cfr. Lawson, J, *op. cit.*, p. 133. Parece ser que la Educación Física que se ofrecía en estas casas-residencia era muy similar en todas ellas. William Cecil tenía también una mansión llena de hijos de nobles que le enviaban para que los educara. Los niños eran instruídos en latín, francés, cosmografía, además de

casa con un tutor privado, sobre el que recaía la misión de preparar físicamente al niño con ejercicios caballerescos y distinguidos. Posiblemente esta educación era complementada en las famosas academias italianas y francesas, la más frecuentada por los ingleses era la parisina de M. de Pluvinel, donde la nobleza aprendía esgrima, equitación, servicio militar y otros complementos sociales²³⁹. En el siglo XVI, a medida que estos dos sistemas de educación de la nobleza comenzaron a decaer, ya no era raro ver que los hijos de "gentlemen" fueran enviados, con bastante frecuencia, a las "grammar school" locales, o a los famosos internados de escuelas como Eton o Winchester. En las "grammar schools" altamente favorecidas por familias de la aristocracia, o que tenían escolarizados a un gran número de hijos de "gentlemen", los ejercicios y juegos de niños se

"escritura y dibujo,... equitación, tiro con arco, baile, paseo y otros ejercicios recomendables". Charlton, K., *op. cit.*, p.156.

²³⁹ Dos nobles ingleses que asistieron a esta academia de M. de Pluvinel fueron Sir Thomas Puckering y William, Lord Clifford. Dos cartas correspondientes a los respectivos tutores de estos alumnos revelan el tipo de instrucción física que allí llevaban a cabo cada uno de ellos. Thomas Lorkin, tutor de Puckering, escribía a Adam Newton, tutor del príncipe Enrique: "Nuestros días, por tanto, se dividen así. Por la mañana Mr. Puckering pasa dos horas a caballo, de siete a nueve una mañana, de nueve a once otra. Otras dos horas las pasa con francés [...] Una quinta hora se emplea en el aprendizaje del manejo de su arma, que le entretiene hasta las doce en punto, momento en que la campana le avisa para comer, cuando el grupo continúa junto hasta las dos, o bien pasando el tiempo con discursos o con recreaciones honestas que tengan que ver con las armas. Después son avisados por la campana para bailar, que les lleva hasta las tres...". La carta en inglés es: "Our days therefore are thus divided. In the forenoon Mr. Puckering spends two hours on horseback, from seven to nine one morning from nine to eleven another. Two other hours he spends in French [...] A fifth hour is employed in learning to handle his weapon, which entertain him till 12 of the clock when the bell warns him to dinner, when the company continues together till two o'clock, either passing the time in discourse or some honest recreation pertaining to arms. Then they are warned by the bell to dancing which holds them till three...". Por su parte, el tutor de Clifford, William Becher, ofrecía detalles similares en su carta al padre de su pupilo, mencionando la equitación, la esgrima y la danza. Ellis, H. (1827), *Original letters, illustrative of English History, including numerous Royal Letters from authographs in the British Museum, and one or two other collections*, second series, Harding and Lepard, vol. 4º, Londres, p. 221-222.

habían sustituido por ejercicios militares, focalizando la atención en la adopción de posturas, la preparación de asaltos y defensas, y el manejo de armas²⁴⁰. No obstante, los nobles, aunque básicamente estaban interesados en ejercicios dignos que les prepararan para su papel en los cargos públicos, o en ejercicios militares para la defensa, también apreciaban el valor de la relajación y el acondicionamiento²⁴¹. La utilidad del ejercicio como preparación física general del organismo y como forma de mantener la salud (que nunca antes había estado presente entre las finalidades del ejercicio físico de los “gentlemen”) cobró cada vez más importancia en la educación de la nobleza, de tal modo que ya en el siglo XVII hasta los príncipes tenían un programa de acondicionamiento físico basado en ejercicios naturales junto con las actividades tradicionalmente consideradas de nobles²⁴².

²⁴⁰ Cfr. Lawson, J., *op. cit.*, p. 137. Los estatutos de la “grammar school” St. Alban’s, diseñados por Nicholas Bacon, también revelan la importancia y dedicación concedida por dicha escuela a la preparación militar y caballeresca. Estaba previsto que la escuela dispusiera de cinco maestros, de los cuales el primero enseñaría disciplina militar, y el quinto a “cabalgar, saltar, manejar las armas y otras cosas parecidas...” Bacon, N. (1570), *Statutes for St. Alban’s Grammar School*, citado por Charlton, K., *op. cit.*, p. 155.

²⁴¹ Vale, M., *op. cit.*, p. 2.

²⁴² En este aspecto Inglaterra siguió a Francia, pues la educación de los príncipes del último país se recogía en libros que eran publicados inmediatamente en Inglaterra. Un ejemplo aparece en el tratado sobre la educación de los nietos de Luis XIV, que se publicó en inglés junto con otros tratados de los siglos XVI y XVII. Los nietos de Luis XIV, Anjou y Berry, duques de Borgoña, a finales del siglo XVII, tenían un programa de ejercicio que principalmente se centraba en el endurecimiento y acondicionamiento físico, y con él se pretendía por encima de todo favorecer su salud. No obstante, no todos los responsables de estos aprobaban su método de Educación Física en lo que concernía a la salud, pues, en cuanto a la dieta, se les dejaba comer tanta cantidad de comida como quisieran, e incluso beber vino y no se les llevaba nunca al médico, porque los catarros los curaban con el ejercicio físico, básicamente gracias a la carrera. No se les permitía poner sombrero en la cabeza, ya hiciera sol o lluvia, para que se acostumbraran a las inclemencias del tiempo, se les hacía correr diariamente hasta que estuvieran bastante cansados, e incluso, si había que ir de caza se hacía a pie. Tomaban el aire todos los días, ya fuera invierno o verano, paseando, montando a caballo o corriendo. Tenían la posibilidad, además, de practicar recreaciones variadas, de las cuales se destaca el tenis, y tanto tiempo como quisieran. Como ejercicios complementarios más refinados se encontraban el baile, la esgrima y el salto con una especie de pértiga. Philipps, J.T. (1750), *The*

Esta permeabilidad de tendencias en la cultura del cuerpo y las prácticas físicas se manifestaba con mayor fuerza en colegios prestigiosos, como Eton, Winchester y Westminster, donde la variedad de clases sociales albergadas era más amplia. Los ricos habían traído con ellos los deportes y pasatiempos que habían disfrutado previamente en sus mansiones, por lo que debieron ser una fuente de inspiración para los alumnos menos ricos, que pudieron disfrutar, entonces, de las diversiones tradicionalmente asociadas a las casas de la nobleza en el siglo XV. Como el deseo de las autoridades de estos centros era asegurar que sus alumnos fueran dotados con el 'capital cultural' distintivo del grupo al que ya pertenecían o al que podrían aspirar, no dudaban en promover actividades como las justas o los torneos, que se practicaban en una zona del patio, o favorecer las visitas y actuaciones de grupos de juglares, trovadores y bufones para entretener y divertir a los alumnos²⁴³. Se señala el 1600 como año clave a partir del cual las autoridades de estos colegios estuvieron aún más involucradas en proporcionar instalaciones específicas para la práctica de deportes socialmente distinguidos, hacerse cargo de los gastos de determinado material deportivo (como redes para el juego de tenis²⁴⁴), e incluso en promocionar la participación de los alumnos

method by which the Dukes of Burgundy, Anjou, and Berry, the Grandchildren of Lewis XIVth were educated (in regard to their health), printed for W. Meadows, at the Angel in Cornhill, Londres, pp. 184-202.

²⁴³ En el manuscrito original de la vida del fundador del Winchester College, William of Wykeham, aparece un cuadro que data del año 1460 en el que se representa el patio del colegio como el escenario para practicar justas y torneos. Bodleian Library, New College MSS 288. Por otra parte, Steve Bailey menciona "visits by jugglers, jesters, minstrels, various musicians and actors". Bailey, S. (1995) "Permission to Play: Education for Recreation and Distinction at Winchester College, 1382-1680", *The International Journal of the History of Sport*, vol. 12, No. 1 (abril), pp. 2 y 4.

²⁴⁴ En 1636 la autoridades del Winchester College compraron una red para que los alumnos jugaran al tenis dentro de la zona destinada a los juegos de pelota o "ball court". *Ibidem*, p. 14.

en cacerías públicas. En 1630 se había incorporado al Winchester College una pradera para que los niños jugaran a los bolos²⁴⁵ y una pista para juegos de pelota. En esta pista, conocida por varios nombres "Ball Court, Area Pilaris o Sphaeristerium", los alumnos podían emular a los adultos en el juego llamado "Pall Mall" (posteriormente croquet) y en los bolos; también podían jugar al tenis, al fútbol y al balonmano. La finalidad de estas áreas cerradas o cercadas dentro del espacio colegial era disminuir o contener los efectos de un deterioro y daño potencial de los juegos de pelota en alguna otra zona del recinto²⁴⁶.

Este cambio en la implicación del personal educativo de los centros a la hora de promocionar la actividad física de sus alumnos, provocó que junto con otro tipo de juegos más espontáneos, los jóvenes fueran iniciados en las actividades 'socialmente distinguidas' que se convertirían en medidas importantes de su educación global.

No en todas las "grammar schools" el personal directivo se implicaba en la promoción de la actividad física de sus alumnos, aunque en la mayoría de ellas existiera una preocupación de las

²⁴⁵ Parece que el juego de bolos se mantuvo como propio de los adultos y personal de los centros hasta el siglo XVII, pues no existen referencias específicas que mencionen la práctica de dicho juego por parte alumnos en el siglo XVI. El juego de bolos era y había sido muy popular en Inglaterra, aunque tuvo múltiples formas y variantes y fue sometido a varias prohibiciones. Eduardo III (1327-77), Eduardo IV (1461-83) y Enrique VIII prohibieron los bolos y juegos similares como el lanzamiento de maderas, hierros o piedras a una estaca, aunque en el caso de Enrique VIII, él mismo era un jugador aficionado de los bolos y del tenis, que también había prohibido. Las autoridades, entre otras cosas, trataban de asegurar que no hubiera apuestas (esta era la queja más frecuente de los juegos de bolos). *Ibidem*, pp. 12, 13 y 14.

²⁴⁶ El *Sphaeristerium* –palabra griega con el significado de 'área para los juegos de pelota', disponía de un sistema de drenaje para que el agua de la lluvia no inundara el espacio. Estaba separada de la zona de paseo del personal adulto del "College" y de las pistas y calles destinadas específicamente al juego de bolos por parte de las autoridades y del mencionado personal. *Ibidem*, pp. 11-12.

autoridades por la salud y el bienestar de los alumnos²⁴⁷. El hecho de si los alumnos de las escuelas inglesas renacentistas tenían o no oportunidades para practicar ejercicio físico, y si éste estaba sujeto a una estructura formal o a una planificación mínima, ha sido objeto de múltiples opiniones y, la mayoría de ellas, controvertidas. Parece ser que al menos un día a la semana sí que estaba garantizado para que los alumnos practicasen ejercicio físico a través de juegos y 'recreaciones honestas'; los ratos libres antes y después de las comidas, eran, además, aprovechados para este propósito, a pesar de estar sometidos a un horario extremadamente apretado. Los estatutos de la escuela Merchant Taylors', muestran evidencia de la existencia del mencionado día libre en el que se concedía a los alumnos un permiso o "remedie"²⁴⁸ para ir a jugar: "El maestro, ayudante principal y ayudantes secundarios, no permitirán ni darán licencia a sus alumnos para tener un 'remedio' o ir a jugar, excepto una vez a la semana, cuando no haya vacaciones. Y esos 'remedios' se concederán solamente los martes o jueves por la tarde. Y si ocurre que haya que guardar una o más vacaciones en la semana, entonces, en ninguna de

²⁴⁷ Según Steve Bailey existe evidencia documentaria que permite realizar tal afirmación: "Concern by the authorities for the health and welfare of the pupils is shown through the documentary evidence. *Ibidem*, p. 2.

²⁴⁸ "Remedy" se llamaba al período de tiempo concedido para practicar recreaciones. El permiso para ir a jugar se obtenía por consentimiento directo del maestro, en las "grammar schools", o del 'jefe de estudios', en las escuelas de enseñanza secundaria con estructura de "college", como Winchester o Eton. Para conseguir el "remedy", el alumno responsable ("Head Boy") tenía que hacer una solicitud ante la autoridad del centro. En algunos centros como Winchester, no había garantía más clara de aprobación del 'remedio' que la entrega del "Remedy Ring" o 'Anillo del Remedio', que tenían que devolver al acabar el permiso. También existían rituales más agresivos en otras escuelas, en las que, a modo de rebelión, los alumnos encerraban al maestro fuera de su clase hasta que accedía a concederles el "remedy" o el día para jugar "play-day". Cfr. Keith, T. (1976), *Rule and misrule in the schools of early modern England*, Reading Publications Officer, Department of History (Faculty of Letters), University of Reading, Reading, p. 21.

estas semanas habrá 'remedios' ni se dejará ir a jugar"²⁴⁹. Es obvio que estos estatutos no enfatizaban demasiado la actividad recreativa y la práctica física. Según Richard L. DeMolen, los alumnos tenían solamente "los lúgubres claustros de la escuela Merchant Taylors' para jugar"²⁵⁰.

Los estatutos de Sandwich School en 1580 también revelan la existencia de un día a la semana, en este caso el jueves por la tarde, concedido a los alumnos para practicar ejercicio físico a través de juegos, después de comer, una vez que habían mostrado los deberes de traducción al maestro: "Todos los jueves después de comer, se leerán los deberes de cada alumno, se mostrarán las faltas, la traducción se comparará con el original, y después, se dará permiso a los niños para jugar, a discreción del maestro"²⁵¹.

Otras muestras de la existencia de este día libre a la semana están en las palabras de Brinsley: "Es un requisito esencial, también, que tengan semanalmente la parte de una tarde para la recreación, como recompensa a la diligencia, obediencia, y provecho; y que sea

²⁴⁹ "Lett not the schoolemaister, head ussher nor the underussers, nor any of them, permytt nor lycence their schollers, to have remedy or leave to play, except once in the weeke, when there falleth noe holliday. And those remedies to be had upon noe other dayes only, but only upon the Twesdayes in the afternoone, or Thursdayes at afternoone. And yf there shall happen to be kept one or more hollydayes in the weeke, that then in every such weeke there be noe remedyes nor leave to play granted". Draper, F.W.M., *op. cit.*, pp. 247-248.

²⁵⁰ "The boys had only the gloomy cloisters of the Merchant Taylors' School in which to play. Such confinement may have prompted Mulcaster to offer dramatic productions as a supplement to the limited outdoor activities of his students". DeMolen, R., *op. cit.*, p. 12.

²⁵¹ "Every Thursday after dinner every scholar's doings to be read, the faults gently showed, the translation compared with the original, and then the children dismissed to play at the discretion of the master". *Estatutos de Sandwich School, 1580*, citados en Cressy, D., *op. cit.*, p. 82.

determinado a discreción del maestro, o bien el jueves, siguiendo la costumbre normal, o en función de la mejor oportunidad del lugar”²⁵².

Steve Bailey, escribiendo sobre la recreación en Winchester College, afirma que no se puede mantener ya en el siglo XVI la noción de que los alumnos no tenían demasiadas oportunidades para sus actividades físicas, solo por el hecho de hubiera pocas vacaciones y exclusivamente el esporádico ‘medio-día’ o “half-day”, pues según él esta situación corresponde a una época anterior. Continúa diciendo que “el breve período entre el final de las clases y el comienzo de las comidas podrían haber proporcionado a los alumnos de Winchester tiempo de sobra para perseguir alguna forma de actividad física en los recintos del ‘College’”. Añade que el ‘remedy’ les permitía, además, períodos de libertad más largos, quizá para practicar juegos más formalizados²⁵³. En sus palabras se encuentra otra referencia al día libre (remedy) para que los alumnos disfrutaran de sus recreaciones. En el caso de Winchester, además de ir a jugar a la colina St. Catherine (el día de ‘remedy’), los alumnos tenían la obligación, desde tiempos inmemorables, de dirigirse a dicha colina para su actividad física, al menos una vez al día²⁵⁴. Otros centros no tenían colinas próximas para que los niños jugaran, pero en los mejores casos, como es el de Eton College, poseían praderas adyacentes, normalmente en

²⁵² “It is very requisite also that they should have weekly one part of an afternoon for recreation, as a reward of diligence, obedience, and profiting; and that to be appointed at the master’s discretion, either the Thursday, after the usual custom, or according to the best opportunity of the place”. Palabras de Brinsley, recogidas por James Rolfe, W., *op. cit.*, p. 111.

²⁵³ “the brief period between the end of lessons and the beginning of a meal would have provided the Winchester pupils with ample time to pursue some form of physical activity in the College precincts... They would have had to wait for the award of a ‘remedy’ (leave from lessons), to have access to the greater expanse of St Catherine’s Hill, giving them much longer periods of freedom for larger scale, perhaps more formalized games”. Bailey, S., *op. cit.*, p. 7.

²⁵⁴ *Ibidem*, p. 5.

propiedad, a las que los escolares acudían para practicar ejercicios físicos y juegos variados, aunque el más común era el fútbol²⁵⁵. Los campos de juego de Eton habían sido adquiridos y cercados en 1443, pero Maxwell Lyte indica que las cuentas no comienzan a mencionar gastos específicos para la recreación de los escolares hasta comienzos del siglo XVI. En 1506-7 se mencionan gastos en "*campis puerorum*", el campo de los niños, y cuatro años más tarde, el área toma el nombre específico de campo de juego o "playing field"²⁵⁶.

Aunque a primera vista estos juegos más espontáneos en las inmediaciones de las escuelas no poseían regulación ni programación alguna, un análisis más profundo demuestra la evidencia de ciertas medidas de control, supervisión y determinación específica de las recreaciones a practicar por los alumnos (aunque no siempre las respetaban), delimitadas por las autoridades de los centros de enseñanza "grammar". En primer lugar, como medidas generales, se pedía a los alumnos que se mantuvieran juntos durante el juego²⁵⁷.

²⁵⁵ El fútbol era y había sido uno de los deportes favoritos de los londinenses. Los alumnos pertenecientes a diversas escuelas tenían su propio balón y, además de jugar entre los mismos de una escuela, organizaban competiciones contra otras. No solo apasionaba a los niños, sino también a los adultos, y así, por ejemplo, cada corporación de mercaderes y artesanos, tenían igualmente su propio balón. Salían a jugar a los campos después de cenar. Se permitía tanto golpearla con el pie como con la mano y transportarla, las distancias eran enormes, y el número de jugadores muy elevado. Cada equipo trataba de llevar la pelota hacia su casa. Existía con frecuencia la presencia de hombres a caballo armados para ayudar a su equipo, y los jugadores oponentes a pie tenían permitido tirarles piedras para impedirlo. Dependiendo de la zona recibía diferentes nombres, "knappan" (en Pembrokeshire) o "hurling" (en Cornwall), eran los más conocidos, pero parece que se trataba de un juego diferente al "calcio" florentino, que se jugaba de forma parecida al voleibol. Cfr. Draper, F.W.M., *op. cit.*, pp. 28 y 29, y Vale, M., *op. cit.*, pp. 112-115.

²⁵⁶ Cfr. Lyte, H.C.M. (1911), *A History of Eton College, 1440-1910...fourth edition, revised and enlarged*, Macmillan & Co. , London, p. 126.

²⁵⁷ Según Castillejo, Inglaterra siempre ha favorecido lo colectivo, predominando en este país los juegos y deportes, a diferencia de Alemania que siempre se ha decantado por la gimnasia. Los juegos al aire libre han sido la forma preferente, casi exclusiva de Educación Física en Inglaterra, y ningún otro país europeo parece tener una tradición tan continuada en los cuidados del cuerpo y en la formación de una

Ésta era una norma común a la mayoría de las “grammar schools” inglesas del Renacimiento, y hasta los humanistas lo reflejaban en sus escritos, como es el caso de Erasmo, que en el diálogo ‘*Of Various Plays*’ de sus *Coloquios* (libro de lectura de los niños, y guía del docente), el maestro, ante la petición de los niños del permiso para ir jugar, éste les da su consentimiento, pues reconoce que las recreaciones moderadas son necesarias para la mente y el cuerpo, pero la única norma que les impone es que se mantengan juntos en el juego²⁵⁸. Por otra parte, el obispo Robert Horne, en su segunda visita en 1571 al Winchester College, junto con sus treinta y uno interdictos, exigía a las autoridades “mantener a sus escolares juntos, tanto en los sermones como en los campos cuando van a jugar, de modo que no se dispersen indecentemente como han hecho últimamente”²⁵⁹.

Aunque cada colegio prescribía sus estatutos y normas, normalmente se imitaban las de los centros más importantes, y el hecho de que los estatutos de 1599 del Colegio inglés de Valladolid mencionen la existencia de reglas concretas para los días de la recreación, sugiere que al menos en ciertos colegios sí que existían normas precisas, determinadas específicamente para el día de la

unidad social en el juego. Así dice Castillejo: “Es bien sabido que los juegos son en Inglaterra el gran resorte para formar a un tiempo, y hacer compatibles, la personalidad vigorosa y el sentido de solidaridad social [...] El inglés odia la gimnasia, que es el ejercicio usual en Alemania, porque la gimnasia es un ejercicio intelectualista, muestra demasiado el esqueleto científico en el que se basa y, al prescribir rígidamente la sucesión de los movimientos, suprime toda iniciativa personal. Y también porque, en general, la gimnasia es ejercicio individual, donde el elemento colectivo no traspasa la relación de presencia o simultaneidad; mientras que los deportes... densifican la unidad social en su forma más noble”. Castillejo, J, *op. cit.*, pp. 56-57.

²⁵⁸ Cfr. Watson, F., *op. cit.*, p. 330.

²⁵⁹ “keep their scholars together, as well at Sermons, as in the fields when they go to play, that they range not abroad undecently as late they have done”. Gunner’s Catalogue Item 4, Winchester College Muniments 24855. Citado por Bailey, S., *op. cit.*, p. 10.

semana dedicado al juego en el campo, en este caso, se menciona una viña: "Cuando se haya de ir a la Viña del colegio en los días de recreación, serán observadas las reglas que se han prescrito acerca de la recreación en la viña"²⁶⁰. Los Diarios de costumbres del mismo colegio, recogen la existencia de una huerta como lugar para practicar recreaciones, aunque no se sabe si llamaban indistintamente viña o huerta al espacio en el campo destinado a esta función: "Para la recreación después de cenar en verano, señalen tres lugares distintos en la huerta para las tres recreaciones. Cuando vayan por las mañanas en verano al campo, las tres asignaciones de las recreaciones estarán separadas y no se juntarán los de una asignación con los de la otra, y cada semana se señale a uno de la Compañía para que vaya con los alumnos a la recreación del campo y a la de dentro de casa"²⁶¹.

En el párrafo anterior se puede observar, además de la formación de grupos con recreaciones asignadas a cada uno de ellos, la existencia de un supervisor encargado de controlar o velar por el buen proceder en la práctica lúdica. La figura de un superior presente en los ejercicios físicos y juegos de los niños era un hecho común a todas las "grammar schools" con cierto prestigio. En la mayoría de

²⁶⁰ "Cum ad Vineam collegij diebus recreationis eundum erit obseruentur regulae quae de Vinae recreatione prescriptae Habentur". *Summarium constitutionis collegij anglois vallisoletani quae ex mandato Ss^{mi} Domini nostri Clementis Papae & per illustriss^{os} ac reuerendiss^{os} S.R.E. cardinales Caetanum et Burghesium authorit^e app^{ca} recognitae ordinatae et confirmare. fuerunt anno Domini 1599.* (Sumario de las constituciones del Colegio inglés de Valladolid, por mandato del Santísimo Señor Nuestro Clemente Papa, con la autoridad apostólica de los Ilustrísimos y Reverendísimos R.E. Cardenales Caetano y Burguesio fueron recogidas, ordenadas y confirmadas en el año del Señor 1599), Albano, Valladolid. Serie II, legajo 1, San.

²⁶¹ "Para la recreación después de cenar de Verano señalen tres lugares distintos en la huerta para las tres recreaciones. Las tres asignaciones de las recreaciones yran cada una por sí quando van en verano por las mañanas al campo y no se juntaran los de una asignación con los de otra y cada semana se señale uno de la Comp^a que vaya con los alumnos a la recreación del campo y a la de dentro de casa". *Diarios de Costumbres*, 1599, San Albano, Valladolid, Serie II, Legajo 16.

ellas se destinaba esta función a los veteranos o alumnos con más edad de la escuela²⁶², que acompañaban a los menores al campo, ya fueran colinas, prados o huertas, o simplemente dentro del colegio, en un espacio determinado para el juego, pero no existen datos para afirmar que éstos programaran las actividades físicas de los más pequeños, o que participaran de ellas activamente. Aún así Cowley, cuando exponía sus ideas sobre la educación, mencionaba la necesidad de la presencia de alumnos durante el ejercicio físico, no solo para prevenir posibles desórdenes y accidentes, sino también para orientar y dirigir las actividades del resto de escolares: "En los festivales y momentos de juego, se deberían ejercitar en los campos por medio de la equitación, el salto, la esgrima, las formaciones y siguiendo un entrenamiento en el modo en que lo hacen los soldados, y para prevenir todo daño y desorden, debería haber siempre con ellos dos de los alumnos-delegados, para actuar de testigos y directores de sus acciones"²⁶³.

Los estatutos del Winchester College, publicados por primera vez en 1400, confirman el nombramiento de estos alumnos más veteranos como instrumentos a través de los cuales, el cuerpo de gobierno del

²⁶² Este parece ser un hecho paralelo a la enseñanza elemental en las "grammar schools" de los niños que por diversos motivos no la habían recibido a su tiempo y llegaban a las "grammar" sin saber leer ni escribir. Esta función de enseñar a los 'petties' la instrucción elemental se asignaba a los veteranos, pues para los maestros era una tarea de categoría inferior, ante la cual no querían rebajarse. Del mismo modo, determinaban que fueran los alumnos de los últimos niveles los que se encargaran de supervisar las recreaciones del resto del alumnado. Cfr. Watson, F., *op. cit.*, p. 152.

²⁶³ "Upon Festivals and Play-times, they should exercise themselves in the Fields, by Riding, Leaping, Fencing, Mustering, and training after the Manner of Soldiers, and to prevent all Danger, and all Disorder, there should be always two of the Head-Scholars with them, to be as Witnesses and Directores of their Actions". Philipps, J.T. (1750), *Mr. Cowley in his Proposition for the Advancement of Natural Philosophy, (A Compendious Way of Teaching Ancient and Modern Languages)*, printed for Meadows, at the Angel in Cornhill, London, p. 17.

College podía mantener el control sobre el tiempo de recreo. Estos alumnos mayores o supervisores eran encargados de vigilar el comportamiento del resto del alumnado durante el juego y transmitir a las autoridades, al regreso, las infracciones y actos deshonestos²⁶⁴. De este hecho se desprende que el ejercicio físico (en concreto los juegos y actividades recreativas) en las “grammar schools” del Renacimiento en Inglaterra, era ya utilizado por las autoridades educativas como medio de control de la conducta y mantenimiento de la disciplina de los escolares, y no solo con una finalidad de esparcimiento y compensatoria del sedentarismo y actividad intelectual; al fin y al cabo, todas estas finalidades se resumen en un objetivo primordialmente utilitario.

Esta concepción utilitaria de la recreación en el Renacimiento es reflejada con claridad en uno de los pasajes de los *Diálogos* de Corderius que trata de un maestro y tres niños pequeños que le piden tiempo libre para ir a jugar. En este diálogo, el maestro accede a dejarles jugar en la galería, pues se trata de un día lluvioso, con la condición de que repitan palabras (nombres comunes) durante el juego, y así amplíen su vocabulario²⁶⁵. Las palabras de Richard Lloyd

²⁶⁴ Winchester College Muniments 21470. Como apunta Steve Bailey, “esto sugiere que Thomas Arnold (que había sido educado en Winchester), podría haber sido un agente tanto de continuidad como de cambio, a la hora de promover este sistema en la ‘Rugby School’ en el siglo diecinueve”. Sus palabras son: “this suggests that Thomas Arnold (who was educated at Winchester) may have been as much an agent of continuity as of change, in promoting this system at Rugby School in the nineteenth century”. Bailey, S., *op. cit.*, p. 16.

²⁶⁵ Cfr. Watson, F., *op. cit.*, p. 343. John Brinsley y Charles Hoole tradujeron los *Coloquios* de Corderius al inglés. La traducción de Brinsley en 1612 fue la primera, pues no se conoce copia alguna anterior, y se tituló: *Corderius Dialogues Translated Grammatically For the more speedy obtaining to the knowledge of the Latin tongue, for writing and speaking Latine. Done chiefly for the good of schooles, to be used according to the Direction set down, in the Booke called Ludus Literarius or The Grammar-Schoole.*

reflejan un planteamiento similar: "Los niños deberían aprender las letras con sus deportes"²⁶⁶.

El apoyo de la recreación por parte de los directivos de las "grammar schools" está siempre teñido de la necesidad de usarla para permitir una mejor concentración en el trabajo. Hugh Lloyd, director del Winchester College de 1579 a 1588 en su libro de frases en latín (*Phrases Elegantiores ex Caesaris Commentariis, Cicerone, Aliisq; in usum Schole Wintoniensis*) para uso de los alumnos del centro, incluye varias que resaltan lo importante que era la recreación para el funcionamiento correcto del College: "recrearse, o refrescar la mente, cansada del estudio"; "dejar el estudio por la recreación"; "eliminar el cansancio del estudio por medio de ejercicios placenteros"²⁶⁷. En este mismo texto, Hugh Lloyd reconoce el valor de ciertas actividades físicas para el entrenamiento del cuerpo, mientras construye una metáfora tratando de destacar que se debería seguir practicando algo de lectura en el tiempo libre: "Porque la equitación, el lanzamiento, la lucha y otras competiciones de este tipo producen no poco provecho [...] principalmente, cuando tengan tiempo libre, deberían unir algo útil con aquello que es agradable, de hecho, la situación estaría bien"²⁶⁸.

²⁶⁶ "Children might learn letters with their sports". Lloyd, R. (1659), *The Schoole-Masters Auxiliaries, to remove the Barbarians siege from Athens, advanced under two guides. The first, leading by rule and reason to read and write English dexterously. The second, asserting the Latine tongue in prose and verse to its just enlargement, splendor and Elegancy*. Tomado de Watson, F., *op. cit.*, p. 183.

²⁶⁷ "To Recreate, or Refresh the minde, weary with study'; 'to leave off study for the sake of recreation'; 'to drive off weariness with study by most pleasant exercises'". Bailey, S., *op. cit.*, p. 8.

²⁶⁸ "For from riding, throwing, wrestling, running and other contests of this sort they derive no small advantage [...] namely that, when they have some leisure, they might join something useful with that, which is pleasant, the situation would indeed be well". *Ibidem*, p. 9.

En el Diario de Costumbres de 1599 del Colegio inglés San Albano se menciona la recreación (referida al ejercicio físico) como una de las actividades máspreciadas a fomentar, pero se apunta una observación que denota una marcada finalidad utilitaria general. Ésta se puede desglosar en otras tres más concretas: esparcimiento de la mente para un mejor aprovechamiento posterior del tiempo de estudio, liberación de energías con el ejercicio físico y así poder mantener una buena disciplina en el trabajo, y fortalecimiento del cuerpo para conseguir una mejora en la salud del cuerpo y el alma. Así se recoge en el legajo: "Lo que hay que tener en cuenta como el mayor de los divinos obsequios, por encima de todo lo demás que está determinado en los seminarios Ingleses, es por tanto la recreación que se permite, desde hace tiempo, a los alumnos tanto en ciertos días de coro como algunas veces, para que desde pensamientos sembrados vuelvan después a los estudios más dispuestos y activos, y así proporcionar a la vida de trabajo la quietud oportuna y cambios para conseguir la buena salud del cuerpo y del alma para la gloria de Dios"²⁶⁹.

Otra concepción asociada al ejercicio físico recreativo en las escuelas inglesas del Renacimiento es que éste se encontraba vinculado al tiempo de recreo, de esparcimiento y de relajación, a las festividades, festivos y celebraciones, pero siempre se remarcaba la necesidad de que todas ellas fueran actividades honestas²⁷⁰. Como

²⁶⁹ *"Quem admodum aliorum omnium que in seminarijs Anglicanis instituta sunt scopus est, maius diuinum obsequium ita et recreationis quae alumnis certis diebus a choris permittitur in eum priem ut interdum aserijs cogitationibus studiisque vacantes ad eadem deinde alacriores redeant, et vegetiores usque adhibita laboris quietisque opportuna vicisitudine tum corporum tum animosq, valetudini ad dei gloriam consulatur. Observanda in Recreationibus".* Diarios de Costumbres, Serie II, Legajo 16.

²⁷⁰ Esta asociación entre ejercicio físico y relajación no era nueva en el Renacimiento, pues en el siglo XIV, y por parte de un colectivo amplio de la sociedad, no solo en las

ejemplo, mencionar las sugerencias del Obispo o Cardenal en su visita al Colegio inglés San Albano de Valladolid el 31 de Mayo de 1598: "Que no haya recreaciones que no sean muy honestas en los días de Navidad y Carnaval y, así, en estos tiempos no haya danzas ni regocijos poco religiosos, y en estos días haya horas señaladas para la recreación"²⁷¹. De igual modo, en los estatutos del mismo Colegio aparecen referencias similares: "En el tiempo de descanso de almas y cuerpos no se conceda nada de relajación que se practique inmodestamente, ni en el lugar de la recreación salgan del lugar señalado a no ser con permiso del superior general que tenga esta facultad"²⁷².

Sobre el día de Carnaval no existía la misma consideración ni se permitían practicar las mismas actividades en todas las escuelas. En contraposición a las reseñas del colegio católico inglés en España, muchas escuelas protestantes de Inglaterra, como es el caso de Merchant Taylors', aprovechaban el día de Carnaval para practicar recreaciones que estaban prohibidas por estatutos en condiciones

escuelas, ya se menciona la costumbre de aprovechar los días de fiesta para bailar, pasear, practicar juegos autóctonos... Todas estas actividades se desarrollaban fuera de las murallas de la ciudad. También existía la tradición de ir a pasear después de cenar o tomar lo que llamaban "the after-supper stroll". En los Colegios medievales, como por ejemplo el Canterbury College en 1361, recogían en sus estatutos la norma de pasear siempre con otros, nunca solos, pues "pasear solo no era meramente no monástico; era considerada una forma indigna o 'mala'" ("Walking alone was not merely unmonastic; it was considered undignified or 'bad form'"). Courtenay, W.J., *op. cit.*, p. 5.

²⁷¹ "Que no aya recreaciones que no sean muy honestas en los dias de Navidad y Carnestolendas y assi enestos tiempos no aya dancas ni regocijos poco religiosos, y en estos dias aya horas señaladas para la recreacion". Visita deste Colegio de Santo Albano del año 1598, a 31 de Mayo. Serie III, legajo 1.

²⁷² 15. *Temp^e quod animorum et corporum relaxationi conceditur nihil agant inmodeste neque loco recreationi attributo egrediantur nisi peculiarem Vel generatem asuperiore habeant facultatem*". *Summarium constitutionii collegij anglois Vallisoletani...* (Sumario de las constituciones del Colegio inglés de Valladolid), 1599, Serie II, Legajo 1.

normales. Stow, en su estudio sobre las escuelas londinenses, incluye un apéndice de Fitzstephen en el que se apunta que anualmente, en el día de Carnaval, los niños de diferentes escuelas llevaban cada uno un gallo de pelea a su maestro, y toda esa mañana se la pasaban viendo pelear a sus gallos en el aula²⁷³.

Los estatutos de la escuela Merchant Taylors', que son casi idénticos a los de St. Paul's, recogen entre sus prohibiciones la pelea de gallos, junto con otros deportes como la equitación y el tenis, pero no establecen ninguna otra regulación sobre ejercicios físicos o recreaciones de los escolares: "No se les permitirá practicar peleas de gallos, tenis, ni competir en equitación, ni perderse en discusiones, que no es más que una tonta palabrería y una pérdida de tiempo"²⁷⁴. Como señalan Alda y Stelvio Dal Piaz, se puede pensar que tuvo que ser muy difícil para él aceptar el método que le imponía la Corporación, sobre todo en lo tocante a la Educación Física²⁷⁵. Los estatutos continúan justificando la prohibición del tenis por la existencia de una pista de tenis en la misma calle donde se encontraba la escuela Merchant Taylors'²⁷⁶, más que cualquier otra, teniendo presente que era un gran defensor del tenis, además de otros ejercicios.

²⁷³ Cfr. Stow, J. (1598), *A survey of London, containing the originall, antiquity, increase, moderne estate, and description of that citie...also an apologie (or defence) against the opinion of some men, concerning the citie, the greatnesse thereof. With an appendix, containing in Latine, "Libellum de situ & nobilitate Londini" by W. Fitzstephen, in the Raigne of Henry, the second*, J. Rolfe, London, apéndice.

²⁷⁴ "Nor lett them use noe cock-fighting, tennys-play, nor riding about victoring, nor disputing abroad, which is but foolish babling & losse of tyme". Los estatutos originales de Colet dicen: "I will they vse noo kok fighting nor ryding about of victory nor disputing at sent Bartilmews whiche is but foolish babeling and losse of tyme". Draper, F.W.M., *op. cit.*, XXX, p. 247.

²⁷⁵ Cfr. Dal Piaz, A. y S., *op. cit.*, p. 9.

²⁷⁶ "Mulcaster must have resented this part of the statute". Draper, F.W.M., *op. cit.*, p. 247.

Los estatutos de Manchester "Free Grammar School", en 1524, también prohibían actividades similares a las mencionadas: "Los alumnos de la misma escuela no practicarán la pelea de gallos, ni otros juegos ilícitos, tampoco harán equitación para competir..."²⁷⁷. Más adelante, estas normas prohíben, también, la costumbre de que cada niño llevara al maestro el regalo de un gallo de pelea y los vieran morir peleando en la clase²⁷⁸.

Otras escuelas no registran en sus estatutos una prohibición específica de deportes concretos, solo de pasatiempos ilegales como cartas y dados, o de comportamientos indignos como peleas o el hecho de llevar armas a la escuela. Este es el caso de las "grammar schools" de Hawkshead, 1585, y la de Wigan, 1664. Los de Hawkshead dicen: "No usarán armas como la espada, el puñal, el florete de madera, u otras parecidas para pelear o provocar reyertas, ni juegos ilegales en la escuela. No frecuentarán tabernas, cervecerías ni practicarán ningún juego ilícito como las cartas, los dados o similares"²⁷⁹. Los de Wigan, 1664: "El estudiante que traiga cualquier arma a la escuela, o que provoque una reyerta será sometido a corrección severa"²⁸⁰.

Los estatutos más completos respecto a la aprobación o prohibición de determinadas actividades físicas y pasatiempos, son los

²⁷⁷ "The Scholars of the same School shall use no Cock-fight, no other unlawful games, or riding about for victors...". The Regulations of Manchester Free Grammar School (1524). *Ibidem*.

²⁷⁸ *Ibidem*.

²⁷⁹ "They shall use no weapons in the School as sword, dagger, waster, or other like to fight or brawl withal, nor any unlawful gaming in the School. They shall not haunt taverns, alehouses, or playing at any unlawful games as cards, dice-tables or such like". Hawkshead Statutes, 1585. Cfr. Watson, F., *op. cit.*, p. 134.

²⁸⁰ "Any scholar bringing any weapon to school or making any affray is to be liable to sever correction". Wigan Statutes, 1664, *Ibidem*, p. 135.

de Winchester College, que teniendo en cuenta que sirvieron de modelo a muchas otras escuelas y colegios, como es el caso de Eton, se pueden tomar como referencia a la hora de saber qué deportes y recreaciones se practicaban en las escuelas inglesas renacentistas²⁸¹. Los estatutos de Winchester mencionan varias actividades físicas y recreaciones, de las cuales, algunas de ellas están proscritas por completo, mientras que otras están prohibidas en las inmediaciones de los edificios del colegio, pero se permiten en cualquier otro lugar. Las razones de las prohibiciones son variadas: unas actividades se prohíben porque podían causar daños a la estructura del edificio, otras porque provocaban trastornos o alborotos, y otro grupo de ellas eran inadecuadas para los destinados a ser presbíteros y a otras profesiones respetables, desde el punto de vista de las autoridades del colegio. Las actividades mencionadas en los estatutos del Winchester College en 1400 se agrupaban en tres categorías:

- “1.- Las causantes de disturbios y alborotos: luchar, brincar, bailar, bailar dando brincos, saltar, cantar y otros juegos desordenados.
- 2.- Las que dañan la estructura del inmueble: lanzar pelotas, piedras y flechas.
- 3.- Las sometidas a prohibición general: pescar, cazar, poseer nidos, perros de caza, hurones y halcones”²⁸².

²⁸¹ Steve Bailey apunta que la influencia de Winchester como modelo de organización y pedagogía fue clara desde los comienzos de su existencia, en concreto, Winchester fue el prototipo para la fundación de Eton College. Cfr. Bailey, S., *op. cit.*, p. 1. Por su parte Kenneth Charlton también destaca la influencia de Winchester como referencia para otras “grammar schools” inglesas. Cfr. Charlton, K., *op. cit.*, p. 129.

²⁸² “Disturbances: wrestling, leaping, dancing, jigging, jumping, singing, riotous games; Damaging to the fabric: throwing balls, throwing stones, shooting arrows; General prohibition: fishing, hunting, possession of nets, hunting dogs, ferrets, falcons, hawks”. Bailey, S., *op. cit.*, p. 3.

Además de los estatutos, Steve Bailey recoge las actividades que, a través de los materiales de enseñanza de Christopher Johnson ("Johnson's themes"²⁸³), director del Winchester de 1560 a 1571, se sabe que los alumnos practicaban. Éstas muestran evidencia de que los alumnos, a pesar de las prohibiciones de los estatutos ya mencionados, disfrutaban de los pasatiempos y recreaciones típicas de la época, consideradas ilegales en los colegios. Entre ellas Bailey cita: "juegos de pelota, el juego del lanzamiento de aros, peonzas, pesca, caza, ajedrez, damas, peleas de gallos, reno manso, perros, juegos"²⁸⁴. Con el título de "Other sources", Bailey agrupa otras fuentes²⁸⁵ que mencionan una serie de actividades que los alumnos disfrutaban: "justas, lucha, carreras, lanzamientos, equitación, peonzas, aros, balonmano, caballos mecedores, cacerías públicas, tiro con arco, bolos/tenis, fútbol, lanzamiento de aros, el bate y la pelota, zorros"²⁸⁶.

Como vemos, aunque es evidente que la Educación Física en las "grammar schools" del Renacimiento inglés no se contemplaba como parte del currículo, ni tenía una organización como hoy en día conocemos, no se puede afirmar que estuviera totalmente descuidada

²⁸³ Los "Johnson's themes" consisten en más de cuatrocientos temas en latín, escritos con un difícil tipo de letra, la famosa "secretary script" de la Inglaterra isabelina. Los dictados de este director se usaban para enseñar la gramática correcta, pero además de emplear autores clásicos como fuente, Johnson construía pasajes que relataban las vidas directas y reales de sus alumnos. *Ibidem*, pp. 3 y 16. Para consultarlos: British Library Add Mss 4379.

²⁸⁴ "Johnson's themes: ball games, quoits, tops, fishing, hunting, chess, draughts, cockfighting, tame deer, dogs, plays". *Ibidem*, p. 3.

²⁸⁵ Estas fuentes incluyen entradas al Registro de cuentas ("Bursars' Account Rolls"), textos usados en Winchester y poemas manuscritos. *Ibidem*, p. 4.

²⁸⁶ "Jousting (1460), wrestling (1580s), running (1580s), throwing (1580s), riding (1580s), tops (1616), hoops (1616), handball (1616), hobby-horses (1616), public hunt (1619-62), archery (1634), bowling/tennis (1636), handball (1647), football (1647), quoits (1647), bat & ball (1647), foxes (1655-78)". *Ibidem*, p. 3.

y sin planificación, pues existía una estructura formal, a través de ciertas normas y estatutos, que velaban por la provisión de oportunidades para la práctica física de sus alumnos, y que en su conjunto constituían una verdadera educación oculta de lo corporal. La aprobación por parte del fundador de la escuela, en un primer momento, y del personal educativo y dirigente, posteriormente, de que los alumnos tuvieran regularmente tiempo y recursos para la recreación, muestra la aceptación del valor intrínseco de la actividad física. El rango particular de actividades físicas llevadas a cabo en las "grammar school" prestigiosas en la época, abarca desde juegos más espontáneos e informales, hasta un grupo más reducido de actividades identificadas por las autoridades como "distintivas" o "para la distinción". En una primera fase las "grammar schools" ofrecían oportunidades para practicar esta mencionada recreación más informal, supervisada por alumnos veteranos o por personal docente, ya fuera en praderas, descampados, o colinas (como es el caso del Winchester College). A través de estas actividades se garantizaban dos fines: permitir un mayor manejo y control de los alumnos en la clase, y expresar la cultura de la sociedad en la que los alumnos estaban siendo socializados; se imponían códigos específicos de conducta, y se promocionaban y favorecían determinadas actividades físicas por parte de las autoridades. Según Bailey, "el comportamiento demostrable del adolescente podía estar animado a cumplir con identificadas virtudes sociales; las virtudes sociales de civismo, cortesía y autocontrol del siglo dieciséis, se identifican con el énfasis del siglo diecinueve en la virilidad, justicia y razón"²⁸⁷.

²⁸⁷ "The demonstrable behaviour of the adolescent could be encouraged to comply with identified social virtues; the sixteenth-century virtues of civility, courtesy and self-restraint easily equate with the nineteenth-century emphasis on manliness, fairness and reason". *Ibidem*, p. 15.

En una segunda fase, a comienzos del siglo diecisiete, las autoridades educativas mantuvieron estas sesiones más informales en el campo o en otros recintos escolares, mientras promovían, adicionalmente, una estructura más formal de juegos “para la distinción” dentro del espacio de la escuela, ya fuera construyendo áreas específicas para la participación de los alumnos en este tipo de actividades, como el juego de tenis y bolos, o garantizando que sus alumnos participaran en otras organizadas por la ciudad, como pueden ser cacerías públicas. En esta fase se distingue una “Educación Física para la Recreación” y una “Educación Física para la Distinción”.

Es de recordar, sin embargo, que las pequeñas “grammar schools” que no imitaban a las prestigiosas o más conocidas de Inglaterra, o aquellas que se encontraban en las zonas más desfavorecidas del campo, el panorama referente a la Educación Física presentaba una cara muy diferente. William James Rolfe ²⁸⁸, escribiendo sobre el mundo que vivió Shakespeare en su infancia, muestra un bosquejo de las costumbres, folklore, juegos y deportes de la época, así como de la vida en la escuela en zonas de campo con un reducido número de habitantes, como fue el contexto de Shakespeare. Parece ser que la regulación tan estricta que presentaban las grandes “grammar schools” no estaba presente en estas escuelas, aunque sí se mantenían ciertas costumbres comunes, como es la existencia de un horario muy parecido al resto de escuelas, y el mantenimiento de un día a la semana dedicado a la recreación de los alumnos. James Rolfe cuenta los juegos y actividades físicas que los estudiantes practicaban en estas zonas en sus ratos libres o en el día dedicado al juego, unas

²⁸⁸ Su libro ya ha sido mencionado anteriormente en este capítulo, se trata de *Shakespeare the Boy, with sketches of the Home and School Life, the Games and Sports, the Manners, Customs and Folk-Lore of the Time*, Chatto & Windus, Londres.

coinciden con las practicadas en áreas más favorecidas o en escuelas más prestigiosas, otras no se puede afirmar que solo se practicaran en zonas rurales aisladas, pues no se dispone de evidencia documental.

Cuando el tiempo no acompañaba se practicaban juegos de interiores como el "slide-thrift"²⁸⁹, también llamado "slip-groat", el "shovel-board"²⁹⁰ o "shuffle-board", el "penny-prick"²⁹¹, el "troll-my-dames"²⁹² o "troule-in-madame", el "muss"²⁹³, y el "dun"²⁹⁴.

²⁸⁹ Se trataba (ya no se practica) de un juego en el que se lanzaban monedas o pequeños discos sobre un tablón pulido, también podía ser sobre la mesa o el suelo. En dicha superficie había dibujado un paralelogramo atravesado por nueve rayas transversales, las cuales determinaban nueve compartimentos con una numeración o puntuación concreta cada uno. Se puntuaba el juego en función de la cifra que marca cada uno de los compartimentos, pero había reglas adicionales sobre la forma de caer la moneda, si tocaba o no las rayas pintadas, los bordes, etc. Cfr. James, Rolfe, W., *op. cit.*, p. 67. Ver también *The Oxford English Dictionary, New English Dictionary on Historical Principles* (1979), Clarendon Press, Oxford.

²⁹⁰ Juego muy parecido al "slide-thrift", también se jugaba con monedas o piezas planas de hierro, que se lanzaban sobre un tablón dividido en secciones por rayas pintadas. No obstante, se diferenciaba del anterior por las medidas del tablón (este último más largo), y por las reglas del juego. Cfr. *Ibidem*, p. 68.

²⁹¹ Tanto James Rolfe como el diccionario histórico *The Oxford English Dictionary* lo describen con las mismas palabras: "un juego que consiste en lanzar piezas rectangulares de hierro a una marca". Las palabras en inglés de ambas fuentes son exactas: "a game consisting of casting oblong pieces of iron at a mark". Cfr. *Ibidem*, p. 69.

²⁹² Juego parecido a una bagatela o billar romano, practicado principalmente por el sexo femenino, y consistente en lanzar bolas de plomo sobre un banco con once agujeros, por los que tenían que caer estas bolas. Cfr. *Ibidem*.

²⁹³ Juego que consistía en una pelea de varios jugadores por coger cada uno el mayor número de pequeñas monedas u otros objetos lanzados al aire. Cfr. *Ibidem*, p. 128.

²⁹⁴ También llamado "drawing Dun out of the mire". Consistía en que los jugadores levantaban y trataban de llevarse un tronco pesado situado en el centro de una sala. James Rolfe lo describe como un juego que comenzaba con la frase: "el tronco está clavado en el lodo" ("Dun is stuck in the mire"), ante la cual dos jugadores intentaban levantarlo, y actuando como si no fueran capaces de levantarlo, pedían ayuda. Entonces, otros jugadores se unían en el levantamiento, pero los dos primeros dejaban caer el tronco sobre los pies de sus compañeros. No parece ser un juego infantil, desde luego, pero James Rolfe apunta que los adolescentes sí que jugaban a él, imitando a sus mayores. Los adultos lo practicaban en la época navideña. Cfr. *Ibidem*.

En cuanto a otros juegos practicados por los alumnos en el exterior, aunque algunos de ellos podían también desarrollarse en el interior, se destacan: el "hide-and-see", también llamado "hoop-and-hide", o esconderite en español, el "blind-man's-buff" o gallinita ciega, el "see-saw" o juego del balancín, el "foot-ball", la peonza, el aro y el "shuttlecock" o juego parecido al bádminton, en el que una pieza de corcho con plumas incrustadas se lanzaba de un jugador a otro golpeándose con una raqueta ("battledore"). Otros menos conocidos son el "barley-break"²⁹⁵, "nine-holes"²⁹⁶, "loggats or loggets"²⁹⁷, "stoolball"²⁹⁸, "barre" o "bar"²⁹⁹, "rounders"³⁰⁰, "prisoners' bars or base"³⁰¹ y "morris"³⁰² o "nine men's morris".

²⁹⁵ Proviene de la palabra grano "barley", porque se jugaba en un campo de trigo, y de romper "break". Tenía diversas variantes, pero originalmente se jugaba con seis participantes, dispuestos por parejas. Una de las parejas se situaba en una zona media llamada infierno "hell", y tenía que coger a las otras dos que corrían cruzando la zona central, cada una unida a su pareja y solo se les permitía separarse ("break") cuando estaban muy presionados. Si esto ocurría tenían que cambiar de pareja una vez separados. Los que eran pillados cambiaban la función a los anteriores cazadores. Cfr. *The Oxford English Dictionary*. Según James Rolfe, este juego tiene un origen muy anterior a la época de Shakespeare, y posteriormente evolucionó, permitiendo un número indeterminado de jugadores que corrían de un lado a otro del terreno, y una única persona en el centro "hell" para pillar al resto. Cfr. *Ibidem*, p. 124.

²⁹⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 123. Juego consistente en hacer rodar pequeñas bolas por encima de un terreno con nueve agujeros, cada agujero con una determinada puntuación o valor. Cfr. *The Oxford English Dictionary*.

²⁹⁷ También se concibe en singular "loggat" o "logget". Se trata de un juego de origen antiguo, pero que aún se sigue practicando en determinadas partes de Inglaterra. Cfr. *The Oxford English Dictionary*. Consiste en lanzar pequeños troncos o palitos de madera a una estaca clavada en el suelo, desde una determinada distancia. El jugador que más se aproxime, o que impacte directamente, gana. Cfr. *Ibidem*, p. 122.

²⁹⁸ Normalmente era practicado por las niñas y, en ocasiones, en compañía de niños. En el siglo diecinueve, aún señala James Rolfe que se jugaba en algunas partes de Inglaterra, y consistía en una especie de cricket más suavizado y más antiguo que este. *Ibidem*, p. 123. En el diccionario histórico *The Oxford English Dictionary* se apunta que era un juego típico de la Semana Santa, y lo practicaban principalmente las mujeres, o los hombres contra las mujeres. Parece ser que los niños trataban de emular a sus mayores. A diferencia del cricket, se utilizaba la mano en vez del bate, y los blancos o dianas eran unos taburetes o sillas.

Una vez descrito el panorama escolar en lo relativo a la Educación Física, conviene apuntar brevemente cuatro reseñas sobre el mismo tema a nivel universitario. Como señala John Twigg sobre la recreación a este nivel, "es difícil describir los intereses y actitudes recreativas con precisión. Se pueden citar referencias aisladas de deportes individuales pero es raro que la evidencia indique lo extendidos que estaban o lo populares que eran"³⁰³.

La actividad deportiva en las universidades estaba ligada al influjo de las clases altas y, normalmente, éstas eran las que disfrutaban de la misma, pues disponían del tiempo libre y el dinero necesario para participar.

Aunque existían variados niveles de tolerancia ante las actividades deportivas, éstas estaban reguladas por las autoridades,

²⁹⁹ "Bar", "pitching the bar" o lanzamiento de la barra, era un juego que consistía en lanzar lejos un tronco de madera o una gruesa barra de hierro como prueba de fuerza. Era ganador la persona que lo lanzara más lejos. Constituye uno de los juegos tradicionales de Escocia. Cfr. *Ibidem*.

³⁰⁰ Se juega al "rounder" con un bate y una pelota que cada jugador, situado en dos lados respectivamente, trata de lanzar lo más lejos posible y correr a una base o hacer el recorrido circular completo sin ser alcanzado por la pelota fildeada. Cfr. *The Oxford English Dictionary*. James Rolfe señala este juego como el origen del béisbol americano. Cfr. *Ibidem*.

³⁰¹ Juego parecido al "barley-break", participaban dos equipos que ocupaban dos bases opuestas o 'casas'. El propósito de cada equipo era hacer prisioneros a los del lado contrario tocándolos cuando salían de sus bases. Cfr. *Ibidem*, p. 124.

³⁰² También llamado "merrils" o "merelles", se jugaba sobre tres cuadrados concéntricos, con líneas que unían los ángulos y otras los centros de los lados. Cada equipo tenía nueve participantes que se movían como las damas o el ajedrez. Normalmente los cuadrados se hacían en los prados, y a veces el cuadrado más externo medía tres o cuatro yardas. También se podía jugar en interiores sobre un tablón, y posteriormente se sustituyeron las figuras humanas por discos de madera o metal, pinzas o alfileres. Cfr. *Ibidem*, p. 129.

³⁰³ "it is difficult to chart recreational interests or attitudes with any precision. We can note stray references to individual sports but the evidence rarely indicates how widespread or popular these were". Twigg, J. (1996), "Student Sports, and their Context, in Seventeenth-Century Cambridge", *The International Journal of the History of Sport*, Frank Cass, vol. 13, nº 2, Agosto, Londres, pp. 80-95.

pues el desorden y la violencia eran los asuntos prioritarios que se deseaban mantener en la vida universitaria. John Twigg describe muy bien este panorama, y señala como actividades autorizadas: el paseo, el juego de bolos en prados, el tenis, la equitación, la esgrima, el tiro con arco, la carrera, las clases de baile, y el lanzamiento de la barra o tronco³⁰⁴. Entre las actividades no autorizadas se encuentran: el fútbol, por la violencia que conllevaba; la caza, porque se pretendía que fuera recreación exclusiva de los miembros reales (existían quejas de la Casa Real sobre la disminución de los animales a cazar, a causa de la actividad descontrolada de los universitarios); la natación, porque se consideraba peligrosa; los dados y las cartas, por las apuestas; y los espectáculos sanguinarios como la pelea de gallos o las torturas a osos y toros³⁰⁵.

Se puede concluir que en todos los niveles educativos las autoridades trataban de fomentar las actividades físicas y recreaciones de las clases sociales altas, a la vez que velaban por el mantenimiento del orden y la disciplina. Existía el convencimiento de la necesidad de garantizar oportunidades a los alumnos para la práctica física, en parte por el beneficio que aportaba a la salud y, en parte, para garantizar un mayor aprovechamiento intelectual. En la inmensa mayoría de las escuelas inglesas renacentistas existía homogeneidad en cuanto a la regularización del tiempo dedicado al ejercicio, siendo normalmente el martes o el jueves por la tarde, pero no existía tanta igualdad en cuanto a los espacios o terrenos dedicados a la recreación, pues las escuelas prestigiosas disponían de terrenos al aire libre adyacentes a la escuela, mientras que otras se tenían que conformar con los

³⁰⁴ Cfr. *Ibidem*, pp. 83-85.

³⁰⁵ Cfr. *Ibidem*, pp. 85-87.

lúgubres recintos escolares. En las escuelas rurales se daba permiso para ir a jugar al campo, donde existía la posibilidad de manifestar con mayor intensidad el bagaje cultural y tradicional de cada zona, pero teniendo en cuenta que la recreación favorita de los alumnos era y sigue siendo (aunque de forma diferente) el fútbol, prohibido por los estatutos de muchos centros renacentistas, pero frecuentemente practicado, pues no era raro que se infringieran las normas.

4 THOMAS ELYOT: VIDA Y OBRA

El nombre de Thomas Elyot³⁰⁶ debería ocupar una posición de interés entre los eruditos ingleses por sus grandes aportaciones a la literatura renacentista inglesa, así como los valores y conocimientos sobre educación, medicina, literatura, política y economía. La historia de su vida, sus sufrimientos y su muerte están ligados a la historia del Gobierno Parlamentario de Inglaterra, donde prestó sus servicios durante buena parte de su vida. Sin embargo, hoy en día son pocos los que han oído el nombre de este autor hacia el que su país está endeudado gracias a su trabajo, y el cual tuvo tanta importancia en su época que cualquier estudiante o erudito utilizó y leyó sus libros como parte de su formación³⁰⁷. No significa esto que su país, Inglaterra, no muestre respeto y reconocimiento a quienes han ayudado a forjar el carácter nacional, sino que ciertas circunstancias que se explicarán en el siguiente apartado han hecho de Elyot un autor que ha caído en el olvido.

Existe una incertidumbre tentadora con respecto a muchos puntos claves de su historia sobre los cuales no se dispone de información certera. Su carrera pública está rodeada de un cierto aire de misterio. Por alguna razón que aún en la actualidad es difícil de explicar, muy pocas de sus cartas se han conservado a pesar de que por la posición que ocupó al servicio del estado su correspondencia sobre asuntos oficiales debió ser considerable y de un carácter inusualmente

³⁰⁶ A lo largo de toda la tesis, se ha decidido mantener en su apellido la ortografía que él utilizó (Elyot) en vez de la versión moderna del nombre (Eliot escrito con i latina), ya que es la versión preferida por la mayoría de los textos encontrados. Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, edited from the first edition of 1531 by Henry Herbert Stephen Croft, M. A., Kegan Paul, Trench, & CO, London. The editor's preface, p. xix.

³⁰⁷ *Ibidem*, p. xix.

interesante. Es un hecho singular también que Elyot es rara vez mencionado por sus contemporáneos, aunque sin duda era bien conocido por todos los eminentes autores de la época. Su nombre, por ejemplo, no aparece ni una sola vez en el conjunto de los once volúmenes que forman la serie conocida como *State Papers*³⁰⁸.

Cualquier escolar inglés estará familiarizado con el autor Sir John Eliot³⁰⁹ como uno de los mayores estadistas que el siglo XVII produjo. Cuán pocos, por otro lado, incluso entre aquellos que profesan un amplio conocimiento de la literatura inglesa, habrán oído hablar del hombre que tiene el mismo apellido que el autor a estudio, a quien este país ya había servido de manera heroica a la educación en Inglaterra un siglo antes.

Parecería, de hecho, como si el mismo halo de gloria que rodeó a Sir John Eliot hubiera tenido el efecto de oscurecer y confundir hasta cierto punto el recuerdo de su homónimo anterior.

Ha de reconocerse a Sir Thomas Elyot entre los primeros abogados de un sistema de educación que se utilizó, con ligeras variaciones introducidas a lo largo del tiempo, durante varios siglos como medio de educación para los caballeros ingleses. Sin embargo, a este autor no se le ha reconocido tan meritorio trabajo y ha sido

³⁰⁸ *State Papers*. ELYOT, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, edited from the first edition of 1531 by Henry Herbert Stephen Croft, M. A., Kegan Paul, Trench, & CO., London, The editor's preface, p. xvii.

³⁰⁹ Sir John Eliot (11 de abril de 1592 - 27 de noviembre de 1632) fue un estadista inglés que fue encarcelado en serie en la Torre de Londres, donde finalmente murió, por el rey Carlos I por defender los derechos y privilegios del Parlamento. Eliot tenía solo veintidós años cuando empezó su carrera parlamentaria como miembro del Parlamento para St Germans de 1614. En mayo de 1618, fue nombrado caballero, y el año siguiente a través del patrocinio de Buckingham obtuvo el Nomenclamiento del vicealmirante de Devon, con grandes poderes para la defensa y el control del comercio del condado. Eliot languideció en prisión por algún tiempo, durante el cual escribió varias obras, entre las que destacan *Negotium posterorum*, un relato del parlamento en 1625 y *La Monarquía del Hombre*, un tratado político. Enciclopedia Britannica (1911), volume 9, Eliot, Sir John. Disponible en Internet.

olvidado en cierto modo por la historia. Parece probable que la ignorancia que ha prevalecido sobre él se haya debido a la combinación de circunstancias peculiarmente desfavorables para la perpetuación de su memoria.

En primer lugar cabe destacar, que aunque Elyot trabajó en el servicio público de su país y en su condición de embajador dirigió gran cantidad de negociaciones delicadas, también ocupó un lugar importante a los ojos de sus contemporáneos, e incluso su recuerdo posterior recaerá principalmente, si no totalmente, en sus servicios a la literatura. Sus escritos fueron apreciados y estudiados por los eruditos del momento³¹⁰.

En esta época, comienza a surgir un interés por la lectura y el estudio de los autores clásicos, y precisamente aquí, con la traducción de muchas de esas obras, Elyot contribuyó a este renacimiento de la cultura clásica, transmitiendo toda su información en lengua inglesa. Cuando este fenómeno de explosión de la educación y del saber comenzó a traspasar las barreras de la ignorancia, cantidad de conocimiento y de obras comenzaron a inundar aquella tierra, y quizás en esta gran expansión las obras de Elyot, que habían sido impresas en un modesto número de ejemplares, pasaron de mano en mano para su lectura entre los Tudores y los Estuardos, quedando escasos ejemplares en el siglo XIX, los cuales pasaron a ser considerados como meras curiosidades literarias.

Otra razón, quizás más importante sobre la indiferencia con la que los méritos de Elyot han sido tratados, es que no hay apenas datos sobre su vida y obra ofrecidos por su propia familia. Esta

³¹⁰ *State Papers*. Elyot, T. (1883), *The Booke Named the Governour*, edited from the first edition of 1531 by Henry Herbert Stephen Croft, M. A., Kegan Paul, Trench, & CO, London. The editor's preface, p. xx.

omisión, sin embargo, tiene una explicación: Elyot murió sin descendencia, y aunque su viuda se casó con Sir James Dyer, un eminente abogado, quien tuvo el propósito de ser el biógrafo del primer marido de su esposa, no tuvo suficiente tiempo para dedicarse a dicha tarea. Y parece ser que las familias con las que Elyot tenía relación fueron extinguiéndose y no tuvieron representantes en los siglos posteriores, como fueron los Beselles, los Fyndernes y los Fetiplaces.

El efecto combinado de estas causas se muestra en el hecho de que en una época que vio cómo se reproducían los trabajos de muchos escritores del siglo XVI, que no por mérito eran más destacados que Elyot, este quedó completamente ignorado.

4.1 ASPECTOS CRONOLÓGICOS SOBRE SU VIDA

4.1.1 NACIMIENTO Y GENEALOGÍA

Durante muchos años, diferentes autores que presupusieron escribir con autoridad sobre Elyot descuidaron las más obvias precauciones a la hora de asegurar su información. Una gran lista de escritores, entre los que se encuentran Pits³¹¹, Anthony à Wood³¹², Fuller³¹³ y Chalmers³¹⁴, así como otros escritores de referencia,

³¹¹ Pits, John (1560-1616), fue un teólogo católico romano y biógrafo, estudió en Winchester College, New College, Oxford, y en Roma, pasó la mayor parte de su vida en Alemania y en Lorena. Su principal trabajo fue el *Relationum Historiarum de Rebus Anglicis Tom. I* (1619), cuya parte más valiosa trata sobre las biografías de escritores católicos tras la Reforma. *Dictionary of National Biography* (1903) [xlv. 339].

³¹² Wood, Anthony (1632-1695), anticuario e historiador, estudió en el New College School de Oxford entre 1641 y 1644, su contribución más importante es la *The History and Antiquities of the University of Oxford (1792-96, 3 vols. 4to)*, una colección de la historia de Oxford. *Ibidem* [Ixii. 347].

³¹³ Fuller, T. (1662), *The History of the Worthies of England*, edición de John Freeman, 1952, George Allen & Unwin, London.

incluida la *Biographia Britannica* y el *Nouvelle Biographic Générale*, presentaron unánimemente que Elyot había nacido en Suffolk³¹⁵. Debido a este error garrafal, Bale, que fue contemporáneo de Elyot, y por ello debió haber estado mejor informado, es claramente responsable de ello. Sin embargo Bale³¹⁶, era de Suffolk y parece que su conocimiento topográfico quedase confinado a los límites de su condado. El libro de Bale fue publicado en 1548, solo dos años más tarde de la muerte de Elyot, y parece increíble que Bale estuviese mal informado en relación a un dato tan importante como este, en un momento en el que sin mucho esfuerzo podría haber sido fácilmente verificado. Pero desafortunadamente, Bale no tenía la reputación de ser un escritor muy cuidadoso y parece que aceptó ciertos datos “de oídas” de autoridades cuestionables. Quizás también su inclinación natural le dispusiera a afirmar que un miembro tan distinguido de la fraternidad de las letras fuese de su mismo condado. Si un dato tan importante se malinterpretó en aquella época, ahora se hace mucho más difícil descubrir el lugar exacto de su nacimiento.

No es este sin embargo el único error de Bale con respecto a la vida de Elyot, y de la misma manera, Wood, con mayor descuido aún que el primero, declaró que Elyot había sido educado en *St. Mary the*

³¹⁴ Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *Op. cit.*

³¹⁵ Suffolk es un condado no metropolitano de origen histórico en East Anglia, Inglaterra. Tiene fronteras con Norfolk, al norte, Cambridgeshire al oeste y Essex, al sur. El mar del Norte se encuentra al este.

³¹⁶ Bale, John, (nacido el 21 de noviembre 1495, Cove, Suffolk, Inglaterra, fallecido en noviembre de 1563, Canterbury, Kent), Obispo de Ossory, biógrafo, polemista protestante y dramaturgo, cuyo *Kynge Johan* se afirma que fue la primera obra de teatro de la Historia de Inglaterra. Es notable por su participación en las luchas religiosas del siglo XVI, y escribió el primer comentario protestante de cuerpo entero en el libro de Apocalipsis. También fue conocido por sus estudios de anticuario, como por ejemplo la primera rudimentaria historia de la literatura inglesa. *Enciclopedia Britannica Online* [en línea] (2017) Enciclopedia Británica 07 de julio 2010, [consultado 22/04/2017] Disponible en Internet: <http://global.britannica.com/EBchecked/topic/186618/Encyclopaedia-Britannica>.

Virgin en Oxford³¹⁷. Se basó en una entrada que encontró en las matrículas de la universidad, de 1518, en la que parecía haber sido admitido en aquel año "*ad lecturam alicujus libri facultatis Artium Logices Aristotelis*"³¹⁸. Esto, dice Wood, es la admisión al grado de Bachillerato de Artes. Más adelante, señala que Elyot fue admitido en agosto de 1524 "*ad lecturam alicujus libri Institutionum*", o lo que es lo mismo en el bachillerato de Derecho Civil. Pero al mismo tiempo que supuestamente Elyot estaba llevando a cabo su grado en Derecho Civil, se puede comprobar gracias a un testigo silencioso pero irrecusable, llamado *Patent Roll*, que estaba de ruta en compañía con Sir John Fitzjames³¹⁹ y Robert Norwich³²⁰. De hecho, Wood parece haber sentido que lo que propuso no era del todo satisfactorio, pues agrega inmediatamente después: "Ahora bien, si pudiéramos afirmar que Thomas Elyot tenía unos cincuenta años cuando murió, entonces ciertamente podemos concluir que el bachillerato de artes y de derecho civil podrían haber sido el mismo"³²¹.

Si Wood hubiese recurrido al Diccionario de Elyot, del cual había una copia en la biblioteca de Bodleian, habría encontrado que esta teoría era falsa y se habría evitado el problema de buscar en el registro de la universidad.

³¹⁷ Wood, A. (1813), *Athenae Oxonienses* : an exact history of all the writers and bishops who have had their education in the University of Oxford : to which are added the Fasti, or Annals of the said University. University of Oxford, Vol 1. p. 150.

³¹⁸ Elyot, *op. cit.* P. xxiii.

³¹⁹ Fitzjames, Sir John (1470 7-1542?), juez y sobrino de Richard Fitzjames (Obispo de Londres); tesorero del Middle Temple en 1509; archivero de Bristol en 1610; Abogado general en 1519 ; sargento de la ley en 1521 : barón jefe de la tesorería en 1522. *Ibidem*.

³²⁰ Norwich, Robert (d. 1535), juez y miembro de la posada de Lincoln en 1503, lector en 1518 y más tarde gobernador, miembro de diversas comisiones, sargento del rey en 1523; juez de peticiones comunes y juez jefe en 1531. justice of common pleas, 1530; chief-justice, 1531. *Ibidem*.

³²¹ Wood, A. (1813), *Athenae Oxonienses. op. cit.* Vol 1. p. 150.

Para empeorar las cosas, y como si fuera a crear deliberadamente una nueva fuente de confusión, Wood cita la siguiente nota que había sido redactada por Miles Windsor, miembro de Corpus Christi College: "Parker, en su *Select. Cantab.*, dice de este señor Thomas Elyot que ha sido criado en la *Jesus College, Cambridge*". El trabajo aquí referido (el título del cual se observará es erróneamente impreso por Wood) es, por supuesto, el *Skeletos Cantabrigiensis* de Richard Parker³²². Probablemente el propio Wood no atribuyó gran importancia a una sugerencia que provenía de quien habla en lugar de otro en términos de gran disipación. Parece que un volumen de Windsor había entrado en las manos de Wood, y en este último dice que encontró "muchos vanidosos y crédulos (de los que no hay que fiarse en absoluto) comprometidos con la escritura"³²³. Tras consultar estas fuentes, se puede afirmar que no hay nada en el relato de Parker sobre el Jesus College de Cambridge, para justificar la declaración de Windsor.

Estas suposiciones de Bale y Wood con respecto al lugar de nacimiento y a la educación de Elyot fueron adoptadas por numerosos escritores, desafortunadamente sin ningún interés por investigar la incorrección. Así, incluso Mr. C. H. Cooper³²⁴, aun queriendo dar noticias de Elyot lo más fiables posibles en su *Athence Cantabrigienses*, adoptó sin vacilar la noción de que recibió una

³²² Parker, R. (1774), *Skeletos Cantabrigiensis, sive collegiorum umbratilis delineatio, cum suis fundatoribus et benefactoribus plurimis E codice ms. in bibliotheca Philippi Sydenhami de Brimpton d'Evercy*, Editit Tho. Hearnus.

³²³ Wood, A. (1813), *Athena Oxon.* Op Cit. vol. ii. col. 359, ed. 1815.

³²⁴ Cooper, Charles Henry (1808-1866), anticuario de Cambridge, que se instaló en Cambridge en 1826, admitido como notario en 1840, juez de instrucción en 1836 y secretario del ayuntamiento de Cambridge de 1849 a 1866; sus obras más famosas son *Guide to Cambridge* (1831), *Annals of Cambridge*(1842-53) y *Athence Cantabrigienses* (1861). *Ibidem.* [xii. 137].

educación universitaria. Remarcó que Elyot sería con más probabilidad nativo de Wiltshire que de Suffolk, atendiendo a cualquier haz de luz existente sobre la carrera de Elyot. Otro ejemplo del mal resultado de confiar tan implícitamente en autoridades como Bale y Wood, es la conjetura de acuerdo con Wood, en la novena edición de la *Encyclopedia Britannica*, de que Elyot estudió en *Saint Mary's Hall*, Oxford, tras la que expone que Parker y otros autores afirman que perteneció al Jesus College de Cambridge³²⁵. Sin ningún tipo de intento de esclarecer unas opiniones tan opuestas como estas, se contenta con la conclusión de que evidentemente Elyot tuvo una educación universitaria.

Mr. Cooper, tal y como parece, fue el primero en ofrecer dudas sobre el lugar de nacimiento del autor, una vez que había sido generalmente aceptado que Suffolk fuese el condado de origen de Elyot, siendo este más probable de Wiltshire. No ofrece ninguna razón sobre ello en su *Athence Cantabrigienses*, pero se obtiene por una comunicación hecha por él en *Notes and Queries* en septiembre de 1853, que había descubierto una inquisición post mortem de la época de Enrique VIII en la que aparecía que el padre de Elyot había sido receptor de beneficios provenientes del feudo de Wanborough en el condado de Wilts. Esta fue la primera vez que se puso en descrédito la idea de Bale de que Elyot había nacido en Suffolk.

Por todo lo expuesto anteriormente, no se puede asegurar con certeza dónde nació Elyot, pero sí se puede presuponer que fue en

³²⁵ Jesus College es una de las Universidades líderes de la Universidad de Cambridge. Se estableció entre 1496 y 1516 en el sitio del convento benedictino del siglo XII de Santa María y San Radegund cuyos edificios en ruinas, que incluía una enorme iglesia, fueron adaptados para albergarla. Hoy en día estos edificios se mantienen en el centro de la Universidad. [en línea] Disponible en Internet: <http://www.jesus.cam.ac.uk/about-jesus-college/history/> [consultado 08/04/2017].

Wiltshire³²⁶. Esto es posible gracias al testamento de su padre, que todavía se conserva en perfecto estado entre los archivos del Tribunal de Sucesiones en Somerset House. Este documento, aunque algo voluminoso, es de gran interés intrínseco, más allá del punto de vista genealógico. Aunque mencionado por Browne Willis³²⁷, Sir Egerton Brydges³²⁸, Lysons³²⁹ y Foss³³⁰, no había sido publicado anteriormente a la edición de Croft de 1883, debido, principalmente a su gran extensión. Es un hecho singular que ninguno de estos escritores hubiera hecho uso alguno de los excelentes materiales que suministra para llenar las brechas en la genealogía de la familia y para establecer más allá de toda duda lo que hasta el momento era meramente una conjetura. Por esta razón, el presente documento se ofrece como la inserción de una pieza tan valiosa de pruebas sobre el misterio de la vida de Elyot³³¹.

³²⁶ Wiltshire, o el condado de Wilts, es un condado ceremonial en el suroeste de Inglaterra. No tiene salida al mar y limita con los condados de Dorset, Somerset, Hampshire, Gloucestershire, Oxfordshire y Berkshire. La antigua capital del condado era Wilton, pero desde 1930 es Trowbridge. En este condado se encuentra el famoso Stonehenge, y se conoce a partir del autor Candem, que refleja en las Cartas y papeles del rey Enrique VIII, que Thomas Elyot estaba familiarizado con esta parte de Wiltshire: "He oído que en tiempos de Enrique VIII se encontró cerca de este lugar una tabla de metal tal y como había sido tinne and lead commixt, inscrita con muchas letras pero con unos caracteres tan extraños que ni Sir Thomas Elyot ni el Maestro de Lilye, maestro del Schoole of Paules, pudieron leerlo, y por ello lo descuidaron. De haberlo preservado, quizás algo felizmente se hubiera descubierto en lo referido a Stonehenge lo cual ahora yace oscuro". (Traducido de Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *Op. cit.*, original en *Letters and Papers of Henry VIII*, vol. I. p.12.)

³²⁷ Notitia Parlamento, vol. Ii. pag. 145. Elyot, *The Governour*, *op. cit.* p. Xxvi.

³²⁸ Callings Peerage, vol. VIII. pag. 3. *Ibidem*.

³²⁹ Hist, de Berkshire, p. 360. *Ibidem*.

³³⁰ The Judges of England, vol. v. p. 158. *Ibidem*.

³³¹ Véase el estamento de Richard Elyot, *Will of Sir Richard Elyot*, en Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* Appendix A. Pp. 309-316.

En el testamento de Richard Elyot también se encuentran recogidos aspectos cronológicos sobre su vida y obra. Se conoce a partir de este que su bisabuelo era Michell Elyot, probablemente de Coker, un pueblo a unos dos kilómetros desde Yeovil en las fronteras de Somersetshire y Dorsetshire. Se dice "probablemente" porque aunque su lugar de residencia no se menciona expresamente, a uno de sus nietos se le describe en el testamento como de Coker, y presuponiendo que esto se le aplica al padre, se puede conjeturar que la familia estuvo asentada en el mismo lugar por lo menos esas dos generaciones. Michell Elyot tuvo dos hijos, Phillip y Simon. Del primero se sabe que tuvo un hijo, John Michell, llamado también Elyot de Coker, de lo cual se puede inferir que era el hijo mayor. Simon se casó con Joan, una hija de John Bryce, también llamado Basset. El fruto de este matrimonio fue un hijo, Richard, un futuro juez, destinado a lucir aún más gracias a la luz que le reflejó su hijo, el autor de *The Governour*. Richard Elyot tuvo que haber nacido a mediados del siglo XV, adoptó la profesión de las leyes y ejerció como abogado desde que Enrique VII tenía ocho años. Seis años más tarde, obtuvo un empleo en Wiltshire. El feudo de Wanborough formaba parte de los extensos estados de Francis Lord Lovell y entró en posesión de la Corona tras la muerte del noble en 1485. A Sir John Cheyne, uno de los concejales más fidedignos del rey, se le había concedido la propiedad de esta mansión inmediatamente después de su confiscación, y habría seguido recibiendo las rentas y los beneficios hasta su muerte, que ocurrió en 1498.

Desde esa fecha hasta julio de 1511, cuando se le concedió esta mansión a Sir Edward Darrell, un vecino terrateniente, Richard Elyot estaba conectado a este estado como receptor de la corona y estaba a

cargo de los ingresos que se obtuvieron durante su periodo de ocupación. Resulta claro de los términos de una *inquisitio* de Amesbury en 1514³³², que el mandato de Richard Elyot de la mansión de Wanborough resultó ser más como hombre de confianza que como beneficiario de la Corona³³³.

En 1503, fue nombrado notario del condado de Wilts (como consecuencia, sin duda, de la posición oficial que Ricahrd Elyot ocupó en Wanborough) para recolectar las ayudas requeridas por el rey con el objetivo de costear el nombramiento de caballero del príncipe de Gales y el matrimonio de la princesa Margarita con el rey de Escocia. Richard se mantuvo en lo alto del favor a la corona y fue nombrado sargento en derecho. Richard Elyot debió haber estado alto en el favor real porque en el mismo año en que fue nombrado sargento, acudió al nombramiento del Fiscal General de la Reina consorte.

Poca duda cabe respecto a que Richard se hubo de casar antes de ser nombrado sargento, ya que ocho años después del evento, en 1511, se encuentra a su hijo Thomas acompañándole al circuito³³⁴

³³² Inquisicio indentata capta apud Ambrusbury in comitatu Wilts vicesimo die Aprilis anno regni Regis Henrici octavi sexto. Elyot, *The Governor*. Apendix B, p. 317.

³³³ Esto necesita aclaración porque lo contrario ha sido asumido por algunos escritores. El Reverendo J. E. Jackson, en su valiosa edición de Aubrey Wiltshire en referencia a Wanborough: "Entre ese año (1487) y 1515 el señorío late Viscount Levels fue disfrutado por John Cheyne, caballero, y luego por Sir Richard Elyot, padre de Sir Thomas, el diplomático, y por último sir Edward Darell de Littlecote, que murió propietario". Mr. Jackson consideró a los tres ocupantes como si estuvieran de beneficiarios efectivos. Sin embargo, parece ser que el último ocupante solo tenía una subvención del señorío, el título de Cheyne siendo desconocido. Elyot, por otra parte, lejos de disfrutar de las ganancias durante su ocupación, declara expresamente haberlas recibido 'ad usum Domini Regis', y haberlas pagado al oficial designado por la Corona, y no solo durante el reinado de Enrique VII, sino también después de la adhesión de su hijo. P. P. Exp. of Elizabeth of York, p. 100. Elyot, *The Governour*. Op cit. P. xxx.

³³⁴ La palabra circuito, del inglés *circuit*, en este contexto, se conoce especialmente como un término jurídico, que significa el viaje periódico de un tribunal legal con el fin de llevar a cabo la administración de la ley en las varias provincias de un país. Se

occidental³³⁵ en función de secretario de *Assize*³³⁶. Parece muy improbable que este grado tan alto le fuese conferido a un menor, aun siendo hijo de un juez. Se justifica así que Thomas Elyot tuvo que haber nacido no con posterioridad a 1490³³⁷. De cualquier modo, su nacimiento tuvo que haber precedido su ocupación en Wanborough. Pero continuando en orden cronológico, se plantean otras dos preguntas: con quién y cuándo se casó Richard Elyot, lo cual es tan difícil hoy de saber como su lugar y fecha de nacimiento, ya que pertenecen a un periodo anterior a los registros parroquiales.

La solución de una de las preguntas anteriores es suministrada por el mismo Thomas Elyot en una carta escrita después de la muerte de su padre a su viejo amigo Thomas Cromwell³³⁸ (quien más tarde se convertiría en Secretario de Estado).

ha aplicado durante mucho tiempo al viaje circular que los jueces han tenido la costumbre de hacer a través de los diversos condados de Inglaterra, para celebrar cortes y administrar justicia, donde no se podía recurrir a la corte del rey en Westminster. Había cuatro sesiones (*assizes*) cada año. El *assize* de invierno, comenzando en enero, y el *assize* de verano, comenzando a finales de mayo, eran los más importantes. 1911 Encyclopædia Britannica/Circuit. En línea [consultado 05/07/17] https://en.wikisource.org/wiki/1911_Encyclopædia_Britannica/Circuit

³³⁵ Había cuatro circuitos diferentes, divididos por zonas: al circuito occidental (en inglés Western circuit) pertenecían Salisbury y Devizes, que se celebraban en Wiltshire, y Wells y Taunton en Somerset; en el Sur-Este, Ipswich y Bury St Edmunds en Suffolk; en el circuito de Gales del Norte, Welshpool y Newtown en Montgomery; y en el circuito de Gales del Sur, Cardiff y Swansea en Glamorgan. *Ibidem*.

³³⁶ La palabra *assize* se refiere a las sesiones de los jueces, conocidos como "justices of assize" (jueces de sesiones), que fueron jueces que viajaron a través de los siete circuitos de Inglaterra y Gales en comisiones de "oyer y terminer" (término jurídico que significa escuchar y determinar), la creación Corte y convocando a jurados en las varias ciudades del *assize*. *Ibidem*.

³³⁷ Tomando como premisa que Elyot tenía que ser mayor de edad al acompañar a su padre en el circuito occidental en 1511, y dado que la mayoría de edad en Inglaterra era y es de veintiún años, Elyot tuvo que nacer como tarde en 1490.

³³⁸ Cromwell, Thomas, Conde de Essex (1485? -1540), hombre de Estado, obligado a abandonar Inglaterra a causa de un delito menor, gran parte de su historia temprana se haya oscura. Una de las razones es que a veces se hace referencia a él como Thomas Smyth, estuvo empleado de Amberes; visitó Italia y se presentó ante el

En ella habla de su primo Sir William Fynderne, cuyo padre fue el tío de su madre³³⁹. Sir William Fynderne era el hijo de Sir Thomas Fynderne, quien debido al apoyo que ofreció a la casa de Lancaster, fue acusado de alta traición y perdió tanto su vida como sus propiedades en 1461³⁴⁰.

Se puede deducir de la propia afirmación de Sir Thomas Elyot, que su padre, Sir Richard Elyot, se había casado con la hija de un hermano o una hermana de sir Thomas Fynderne.

Además, las circunstancias circundantes tienden a corroborar esta inferencia. Los Fyndernes, cuyo nombre deriva de una aldea en Derbyshire, donde tenían una mansión que data de la época de Eduardo I, eran personas de considerable importancia en los siglos XV y XVI.³⁴¹

papa Julio II, en compañía de Geoffrey Salas; se dedicó al préstamo de dinero, y en 1514 fue nombrado colector de los ingresos de la sede de York; entró en el parlamento en 1523. Tuvo un gran papel en la corte de Enrique VIII, sugiriéndole la política de hacerse cabeza de la Iglesia de Inglaterra, y así facilitar su divorcio de Catalina de Aragón, y realizó muchas otras funciones como Ministro de Hacienda de 1633; secretario del rey, 1534, Master of the Rolls, 1534; fue caballero de la liga de 1537, decano de Wells, 1537; supervisó la impresión de la Biblia durante cinco años, 1539, y finalmente fue acusado de traición por el duque de Norfolk y ejecutado, el rey, que estaba insatisfecho con Ana de Oleves y la alianza protestante alemana no se interpuso. *Dictionary of National Biography* (1903) [XIII. 192].

³³⁹ Ellis, Orig. Let. vol. ii. p. 115, ist series. Elyot, *The Governour*. Op cit. P. xxx.

³⁴⁰ Letters and Papers of Henry VI. vol. iL pt. 2, pp. 778, 782. Elyot, *The Governour*. Op cit. P. xxxi.

³⁴¹ La aldea de Findern, a unas cinco millas de Derby, todavía existe hoy en día. Pero la casa solariega en la que vivían, y la iglesia en la que fueron enterrados, con los espléndidos monumentos erigidos sobre sus tumbas, han sido igualmente destruidos. Sir Bernard Burke³⁴¹ narra que cuando él visitó el lugar en 1850 las únicas huellas sobrevivientes de sus antiguos ocupantes eran algunas flores pequeñas, llamadas flores de Findernes, que, según la tradición de los aldeanos, había traído Sir Geoffrey de Tierra Santa, y ellos agregaron: 'hagan lo que quieran, que nunca morirán'. ¡Ay! *Vicissitudes of Families*, vol. i. p. 26, ed. 1869. *Ibidem*. P. xxxi.

Con el transcurso del tiempo, los miembros de esta influyente familia de Derbyshire se casaron con las gentes de otros condados³⁴².

La inserción del nombre de Richard Elyot en la escritura del transporte del señorío de Fawley se hace inteligible cuando se descubre que se casó con su segunda esposa, la viuda de Richard Fetiplace, y así adoptó la posición de padrastro de la joven esposa de Kingstone. Estas circunstancias hacen muy probable que el nombramiento de Richard Elyot en Wanborough pudiera haber sido el resultado de su anterior conocimiento por parte de algunos de los principales terratenientes en esa parte del país. La sugerencia de que su primera esposa podría haber venido del mismo condado parece bastante natural, ya que eligió para su segunda esposa a un miembro de una familia estrechamente vinculada con Childrey. Sin embargo, toda duda es disipada por la referencia al testamento de Sir William

³⁴² Así sucedió que un William Fynderne en el siglo XV se casó con una dama de Berkshire, la viuda de sir John Kingstone. Ella era una heredera, la hija de sir Thomas de Chelrey, señor del señorío de Frethornes, en la parroquia de Childrey, cerca de Wantage. Ella aportó este señorío a su marido como ofrecimiento en su matrimonio. El pueblo de Childrey se sitúa a unas doce millas de las fronteras de Wiltshire, y una antigua carretera romana, conocida como Icknield Street, se puede trazar casi en línea recta desde Childrey hasta Wanborough. Otra mansión en la misma parroquia, llamada la mansión de Rampanes, pertenecía, en ese momento, a la familia del lugar Feti, y permanecieron en su posesión hasta mediados del Siglo XVIII, cuando tanto los Fetiplaces, como los Fyndernes, se extinguieron³⁴². Un tal Richard Fetiplace, hermano del dueño de Rampanes, era el poseedor de dos haciendas en el condado, East-Shefford y Besselsleigh cerca de Abingdon, y una de sus hijas se casó con el hijo y heredero de sir John Kingstone. El joven Kingstone murió en 1514, habiendo transmitido previamente su propiedad de South Fawley, cerca de Childrey, a Richard Elyot, a William Fetiplace, el tío de su esposa, a John Fetiplace, al hermano de su esposa y a Charles Bulkeley, como herederos y cesionarios³⁴². John Kingstone fue enterrado en la iglesia de Childrey, donde en un monumento a su memoria se puede leer que la viuda, que sobrevivió a su marido muchos años, parece haberse retirado del mundo y dedicado a una vida religiosa, porque ella es descrita como monja en un monumento de latón en la iglesia de Shalstone en Buckinghamshire, donde también se afirma que murió el 23 de septiembre de 1540. Fue a esta señora a quien elige como su excelentísima hermana Susan Kyngestone³⁴², a quien Thomas Elyot dedicó uno de sus libros, una traducción de un sermón de San Cipriano. Es, quizá, debido al hecho de que ella se convirtiera en religiosa, y así a ojos de la ley civilmente muerta, que su nombre es omitido en la genealogía familiar.

Fynderne, fechado el 5 de mayo de 1516. Allí se encuentra que, en el caso del nieto de Sir William, llamado Thomas, muriendo sin descendencia, sus propiedades fueron legadas "a dicho Richard Elyot, a su prima Alicia, a su esposa y a los herederos de sus dos cuerpos legítimamente engendrados"³⁴³.

Por lo tanto se puede inferir que Richard Elyot se casó con su primera esposa Alice Fynderne, una sobrina de Sir Thomas Fynderne, quien sufrió la pena extrema de la ley por traición en 1460, y una nieta del Sir William Fynderne quien murió en 1444. En ausencia de cualquier evidencia sobre el período exacto del primer matrimonio, solo se puede conjeturar que debió haber tomado lugar en el último cuarto del siglo XV. Dos hijos fueron el resultado de esta unión, un hijo, Thomas, el autor del libro a análisis, y una hija, Margery, que se casaría con Robert Puttenham, el hijo de Sir George Puttenham de Sheffield, cerca de Basingstoke.

No se sabe dónde residió Richard Elyot durante los primeros años de su vida matrimonial. Es obvio, sin embargo, que una gran parte de su tiempo la debió haber pasado en Londres en el ejercicio activo de su profesión, ocupando un lugar en las cámaras de las Mesas de la Corte. Su conexión con Wiltshire no se limitaba a esa porción norte del condado en el que se encuentra Wanborough. Esto se desprende del hecho significativo de que poseía propiedad en Chalk y también en Winterslow, a pocos kilómetros de Salisbury. Esta última circunstancia hace que sea probable que pasara buena parte de su tiempo cerca de la ciudad de la catedral. Su hijo, aparentemente, también era buen conocedor de esta parte del condado y

³⁴³ "The said Richard Elyot and my cosyn Alice, his wife and the heirs of their two bodies lawfully begotten". Chan. Inq. p. m. 16 Hen. VIII. No. 164. Op cit. P. xxxiii.

probablemente acompañaba a su padre en muchas excursiones por el lugar.

Un incidente que ocurrió en el transcurso de una de estas caminatas es descrito por Thomas Elyot en su *Diccionario*. De esta narración se aprecia que mientras Richard Elyot y su hijo Thomas visitaban el monasterio de la Iglesia de Ivy, a corta distancia de Salisbury, coincidió que unos obreros que estaban dedicados a excavar piedra encontraron algunos huesos humanos, con los que formaron un gigantesco esqueleto que medía no menos de catorce pies y diez pulgadas de largo³⁴⁴. Se podría fijar con una precisión tolerable la fecha de esta ocurrencia. El mismo Thomas Elyot habla de ello como si hubiera tenido lugar aproximadamente hacía treinta años. El pasaje del evento fue extraído por Leland de una copia de la primera edición del *Diccionario* de Elyot. La fecha de la primera edición, y de los cuales una copia está en la biblioteca del *British Museum*, es 1538, pero esto no contiene el pasaje en cuestión. En el prefacio, sin embargo, Sir Thomas Elyot menciona el hecho de que había comenzado un diccionario hacía un año, pero que, por ciertas razones que él da, la imprenta cesó cuando el trabajo estaba a medio terminar.

Sobre esta hipótesis, la visita a la Iglesia de Ivy debió haber ocurrido alrededor de 1507, es decir, en el momento en que Richard Elyot todavía sostenía para la Corona la mansión de Wanborough. Camden alude evidentemente al mismo incidente y a otro hecho al hablar de Stonehenge, señalando la familiaridad del autor con esta parte de Wiltshire: "He oído que en la época del rey Enrique VIII no se encontró en este lugar una mesa de metal inscritos con muchas letras de caracteres tan extraños que ni Thomas Elyot ni el Maestro Lilye,

³⁴⁴ Leland, *Collect*, vol. iv. p. 141. Elyot, *Op cit.* P. xxxv.

erudito de Paules, podían leer y, por lo tanto, lo descuidó. Si se hubiera conservado, algo habría sido descubierto sobre Stonehenge que ahora se oculta³⁴⁵.

La conexión del padre Elyot con el oeste de Inglaterra es indicada por el hecho de que casi inmediatamente después de su nombramiento como sargento de derecho por Enrique VIII recibió una comisión para actuar como juez del circuito occidental³⁴⁶, y desde ese momento hasta su muerte siempre fue el mismo circuito. En julio de 1509, aparece su nombre y el de su hermano-sargento, Lewis Pollard, incluido en la comisión de la paz para el condado de Cornwall³⁴⁷.

4.1.2 EDUCACIÓN Y CARRERA PROFESIONAL

Mientras a Richard Elyot le nombraban sargento de derecho y trabajaba para la corte, su hijo Thomas iba creciendo hasta convertirse en un hombre de estado bajo el techo de su padre, a la vez que se fue formando en la educación clásica. Esto fue una gran ventaja, pues le hizo ser uno de los más reconocidos eruditos del momento. El entusiasmo que dedicaba a sus estudios y a sus investigaciones le hizo sumarse al grupo de devotos estudiosos tales como Colet³⁴⁸,

³⁴⁵ Britain, p. 251, ed. 1610. Elyot, Op cit. P. xxxvi.

³⁴⁶ Lett, and Pap. Hen. VIII. vol. i. p. 12. Elyot, Op cit. P. xxxvi.

³⁴⁷ Lett, and Pap. Hen. VIII. vol. i. p. 43. Elyot, Op cit. P. xxxvi.

³⁴⁸ Juan Colet (Londres, 1467- Sheen, Surrey, Inglaterra, 1519) fue un teólogo y fundador de la escuela de San Pablo en Londres, que, como uno de los principales humanistas de la época de los Tudor, promocionó la cultura en la Inglaterra del Renacimiento. Influyó profundamente en el pensamiento de Erasmo de Rotterdam, quien contribuyó a escribir el material escolar para la St Paul's School, fundada por Colet en 1509. Escribió textos que resumen aspectos de la filosofía neoplatónica como el del retorno del alma a Dios. Publicó además un comentario a los primeros tres capítulos del libro del Génesis a modo de cartas a un *Radulfo*. También realizó un resumen de los tratados de Pseudo Dionisio. Escribió dos tratados muy polémicos por sus enérgicos ataques contra los abusos del clero: *De sacramentis Ecclesiae* y *De compositione sancti Corporis Christi mystici*. *Enciclopedia Britannica Online* [en línea] *op. cit.* [consultado 12/04/2017].

Linacre³⁴⁹, Lupset³⁵⁰, Croke³⁵¹ o Lilly^{352 353}. Lo que sí parece, como se ha visto, es que Elyot no estudió ni en Oxford ni en Cambridge, y parece ser que tampoco estudió en el Jesus College de Cambridge, lo cual no se puede saber con certeza porque no se comenzó a guardar un registro de las matrículas hasta 1544. Sin embargo, se puede

³⁴⁹ Véase el punto 3.3.1. de la presente tesis.

³⁵⁰ Thomas Lupset (1495-1530) fue un clérigo Inglés y humanista erudito. Estudió en la Escuela de la Catedral de San Pablo en Londres, y en una edad temprana entró en la casa de la familia de John Colet. Estuvo en Cambridge trabajando en estrecha colaboración con Erasmo de Rotterdam, en los textos del Nuevo Testamento. Fue amigo de Tomás Moro, Erasmo, Thomas Linacre, Budaeus, Reginald Pole, y John Leland, Fue el supervisor de las ediciones de Linacre de los tratados de Galeno, y de la segunda edición de la Utopía de Moro. Sus propias obras, principalmente cartas, traducciones y tratados morales, se recogieron para su publicación en 1545. *Ibidem*.

³⁵¹ Richard Croke (1489-1558) fue un erudito clásico Inglés y tutor real. Fue educado en Eton College. Hizo el bachillerato en el Kings College, Cambridge en 1510. Estudió griego con William Grocyn en Londres y Oxford, y luego con Erasmo y Alexander en París en 1511. En 1514 fue llamado a la Universidad de Leipzig, donde permaneció durante algunos años. Fue seguidor de Erasmo en su juventud, el cual se hallaba en la escritura del Nuevo Testamento en griego (Basilea, 1516). Fue llamado por John Fisher en 1519 para enseñar griego en Cambridge. En 1529 y 1530 actuó para Henry VIII en Italia, en materia del divorcio previsto del rey con Catalina de Aragón. A su regreso a Inglaterra, en 1531 convirtió vicerrector de Cambridge, y vicario de Long Buckby, Nottinghamshire. Un año más tarde se trasladó a la Universidad de Oxford. *Ibidem*.

³⁵² William Lily (1468-25 febrero 1522) fue un erudito clásico Inglés y gramático. Fue el autor de el libro de texto de gramática latina más ampliamente utilizado en Inglaterra y fue el primer director de la Escuela de San Pablo en Londres. Nació en Odiham, Hampshire y entró en la Universidad de Oxford en 1486. Después de graduarse en artes peregrinó a Jerusalén y en su viaje de vuelta estuvo en diferentes ciudades de Italia. Después de su regreso se estableció en Londres, donde se hizo amigo de Thomas More, como profesor particular de la gramática, y se cree que fue el primero en enseñar griego en la ciudad. En 1512 John Colet, decano de la catedral de San Pablo, le nombró director de esta escuela. Murió por la peste en Londres el 25 de febrero 1522 y fue enterrado en el cementerio norte de la catedral de San Pablo. *Ibidem*.

³⁵³ Véase *The Life of Sir Thomas More in Wordsworth's Eccles. Biog.* vol. ii. p. 96. *Apud*. Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* p. XXXVII.

concluir por el prólogo de su *Diccionario*³⁵⁴ que no recibió educación universitaria³⁵⁵.

A pesar de no haber recibido educación universitaria, Elyot estudió durante toda su vida, y él mismo cuenta cómo a la edad de veinte años, ya había estudiado las obras de Galeno, Johannitius³⁵⁶, Hipócrates, Oribasius³⁵⁷, Paulus Celius, Alexander Trallianus³⁵⁸, Celsus, Plinio³⁵⁹, Dioscórides³⁶⁰, los Cánones de Avicena, los Comentarios de Averroes³⁶¹, las Prácticas de Isake Halyabbas³⁶², Rasis³⁶³, Mesué³⁶⁴, así

³⁵⁴ Se hablará más adelante sobre esta obra en el apartado 4.3. *Comentario sobre sus obras.*

³⁵⁵ “*Id breviter à vobis impetrare cupio, ut meam voluntatem in hâc re aequi bonique consulatis cogitetisque apud vos ipsos id operis jam coeptum ab equite britanno, barbarissimo scilicet, utpote in paternis tantùm aedibus educato, nec ab anno aetis duodécimo ab altero quopim preceptore literis instructo sibi ipsi nimirum duce tam in scientiis liberalibus quàm in utrâque philosophiâ*”. En Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, op. cit. p. XXXVII.

³⁵⁶ Johannitius o Hunain Ibn Ishaq (809-873), fue un escritor, traductor y médico árabe, director de la Escuela de Traductores de Bagdad. Su obra maestra es el *Kitab adab al-falasifa*.

³⁵⁷ Oribasius u Oribasio de Pérgamo (320-400), fue un médico griego que llegó a ser el médico personal de Juliano el Apóstata (emperador de los romanos desde el año 361 hasta su muerte). La obra más importante de Oribasio, escrita durante sus servicios a Juliano, es una recopilación en 70 volúmenes, de todo el saber médico de la época, fundamentalmente de la escuela hipocrática y alejandrina, titulada *Las sinagogas médicas*.

³⁵⁸ Alexander Trallianus (c. 525 - c.605) fue uno de los más eminentes de los antiguos médicos. Su obra más famosa es *Twelve Books on Medicine*.

³⁵⁹ Gayo Plinio Segundo, conocido como Plinio el Viejo (23 – 25 de agosto de 79), fue un escritor, científico, naturalista y militar latino. Realizó estudios e investigaciones en fenómenos naturales, etnográficos y geográficos, recopilados en su obra *Naturalis historia*, siendo modelo enciclopédico de muchos conocimientos hasta mediados del siglo XVII cuando sus estudios fueron sustituidos por investigaciones basadas en el Método Científico y el Empirismo moderno.

³⁶⁰ Dioscórides Anazarbeo (Anazarbus, Cilicia, en Asia Menor, c. 40 - c. 90) fue un médico, farmacólogo y botánico de la antigua Grecia, cuya obra *De Materia Medica* alcanzó una amplia difusión y se convirtió en el principal manual de farmacopea durante toda la Edad Media y el Renacimiento.

³⁶¹ (14 de abril de 1126-Marrakech, 10 de diciembre de 1198) fue un filósofo y médico andalusí, maestro de filosofía y leyes islámicas, matemáticas, astronomía y medicina.

como de sus seguidores³⁶⁵. La influencia y referencia a estos autores se podrá ver en el análisis de la obra de Elyot *The Booke Named The Governour*. La traducción de Galeno fue una de las pocas de aquella época que escapó a la censura por inelegancia e incorrección³⁶⁶, y su influencia se observa bien marcada en *The Castel of Health*.

Richard Elyot tuvo que haber fallecido o en su último circuito en 1522 o poco después de su regreso del mismo, ya que su testamento fue probado el 26 de mayo de ese mismo año por su hijo. Durante los siguientes años a la muerte de su padre, Elyot continuó yendo al circuito occidental y manteniendo su antigua posición de secretario de Assize.

Hacia 1523, fue ascendido por Wolsey al puesto de secretario del Consejo, aparentemente contra su deseo o voluntad, debido a alguna buena opinión sobre sus méritos. Poco se sabe sobre el Consejo

³⁶² Isake Halyabba (muerto entre 982 y 994), también conocido como Masudi o latinizado como Haly Abbas, fue un médico persa y el psicólogo más famoso por su *Kitab al-Maliki* o *Libro Completo de la técnica médica*, su libro sobre medicina y psicología.

³⁶³ Al-Razi, Rhazes y Rasis (c. 865-c. 925) fue un sabio persa, médico, filósofo, y académico que realizó aportes fundamentales y duraderos a la medicina, la química y la física, escribiendo más de 184 libros y artículos científicos.

³⁶⁴ Mesué, Juan Mesué o Mesué, el joven. Supuesto científico árabe que realizó los famosos Cánones, sobre la doctrina médica de Galeno de Pérgamo y las teorías de Avicena. Muchos autores creen que se trata de un grupo de alumnos de Avicena o Ibn Sina y que en realidad no se trata de una sola persona.

³⁶⁵ "Before that I was xx yeres olde, a worshipfull phisition and one of the moste renoumed at that tyme in England perceuyng me by nature inclined to knowledge rad unto me the workes of Galene of temperamentes, natural faculties, the Introduction of Johannicius, with some of the Aphorismes of Hippocrates. And afterwarde by mine owne study I radde ouer in order the more parte of the warkes of Hippocrates, Galenus, Oribasius, Paulus Celius, Alexander Trallianus, Celsus, Plinius the one and the other, with Dioscorydes. Nor I dyd ommit to reade the longe Canones of Auicena, the Commentaries of Auerrois, the practisis of Isake Halyabbas, Rasys, Mesue and also of the more part of them which were their aggregatours and followers". Thomas Elyot (1541), Preface to *The CasteI of Healthe*.

³⁶⁶ Hallam, H. (1854), *Introduction to the Literature of Europe in the fifteen sixteen and seventeenth centuries*, 4th ed., Boston, Little Brown, and Company, vol. i. p. 271.

privado del rey Enrique VIII, por ejemplo que contaba de veinte miembros. Se sabe también a través de cartas que se escribían que Elyot tenía una muy buena relación con Cromwell³⁶⁷.

En noviembre de 1527, Elyot fue nombrado sheriff de Oxfordshire y Berkshire. Durante estos años estuvo compaginando su función de secretario de Assize con sus deberes de su nuevo consejo, pero fue inducido a renunciar a la primera por solicitud de ciertos cargos y con la promesa de ser ascendido a un mejor puesto. Sin embargo, por su cargo como secretario del Consejo no se le pagó ningún sueldo, y así lo manifiesta en una de sus cartas, en la que expresa como nunca recibió los cuarenta marcos de salario en que consistía. Durante seis años y medio sirvió al rey no solo en la cámara estrella, sino como secretario de la Corona y otros trabajos, sin retribución más allá de la ordinaria ni agradecimiento por parte del rey. Además, Elyot renunció a ciertas concesiones de privilegios. Uno de esos privilegios se hizo para Elyot en 1528, con la condición expresa de que el anterior hombre que estaba en su posición, Richard Eden, renunciase a dicha concesión, pero este, aun dedicándose a diversos negocios implícitos, no lo hizo. La tentación de reclamar la pérdida de ese salario por otros medios indirectos debió ser un acto excepcional y probablemente superó los escrúpulos de la mayoría de los hombres de la época en la misma situación que él. Pero Elyot superó esta tentación conscientemente, rechazando sumas ilegales para servir al rey fuera de ley o de ninguna sospecha. Esta honestidad por su parte es un gran alivio contra el oscuro panorama de corrupción en los que muchos hombres de negocios se hallaban inmersos. A Elyot

³⁶⁷ Las cartas de mayor importancia que se escribieron estos autores se pueden leer directamente de su original en inglés en la obra de Stephen Croft, H. H. (1883). *op. cit.*

no fue la pérdida de este salario lo que más le afectó, sino que su trabajo no se le fuere reconocido y agradecido, y peor aún, que por el contrario, fuese ocultado por el rey.

Fue en junio de 1530 cuando los servicios de Elyot como secretario del Consejo terminaron y pasaron a ser función del archidiácono de Middlesex y su hijo Thomas Eden, sin recibir Elyot ningún tipo de recompensa más que el nombramiento de la orden Knighthode, título honorable que en el siglo XVI era conferido no tanto para otorgar honor al receptor sino para reponer la tesorería real.

En ese mismo año aparece el nombre de Elyot, ya entonces Sir Thomas, en las Comisiones de Distribución de Gaol para los castillos de Oxford y Cambridge³⁶⁸.

Elyot se casó con Margaret Abarrow, hija de John Abarrow, de North Chardford, un condado en Hampshire, de cuya familia Elyot había sido vecino y a la cual conocía estrechamente. Su amor por la literatura fue quizás el lazo que les unió y ella, al igual que su marido, había sido buena estudiante en el famoso colegio de Tomás Moro, el cual era más una universidad que un colegio privado.

En el otoño del año en el que *The Governour* fue publicado, Sir Thomas Elyot fue nombrado embajador de Carlos V. Recibió su comisión como enviado acreditado de Enrique VIII a Carlos V el 4 de septiembre de 1531. Chapuys, el Embajador Imperial en la Corte Inglesa escribió al Emperador en un documento de 1531, que habiendo estado con el rey había decidido nombrar a Elyot como embajador en Francia, y lo describe como "un noble de setecientos u ochocientos ducados de renta, formado en los servicios del cardenal, y

³⁶⁸ Letters and Papers of Henry VIII. Vol IV, pt. 3, pp. 2918, 2919, en British History Online [en línea] Op. cit.

en aquel momento en los de la dama (Ana Bolena)³⁶⁹. Elyot recibió las instrucciones y el objeto de esta embajada en Francia por parte del rey. Las instrucciones eran, en primer lugar, saludar y agradecer al Emperador, para más tarde hacerle llegar las ideas del rey, ya que él conocía bien el pensamiento de su patria y su corte. Entre los principales temas que debía hacerle llegar estaba la situación en la que se encontraban con el Papa en Roma. Allí tenían embajadores quejándose al Papa del maltrato al que eran sometidos y las injurias recibidas de este, además de tratar los problemas únicamente en Roma, y de cómo lucharían contra ello únicamente acorde a la ley y la justicia, ya que siempre habían recibido su favor y cortesía por su parte, y pensaban que quizás hubiese una mala comunicación entre el Papa y el Emperador. Es aquí donde entraba la función de Elyot³⁷⁰. Pero la verdadera misión de Elyot como embajador fue mediar en la obtención del divorcio entre Enrique VIII y Catalina de Aragón, lo cual acabó con dicho divorcio y el posterior matrimonio con Ana Bolena, además del establecimiento del rey como cabeza de la Iglesia de Inglaterra.

³⁶⁹ "The Ambassador to be sent to your Majesty is Master Vuyllyot (Elyot), a gentleman of 700 or 800 ducats of rent, formerly in the Cardinal's service, now in that of the lady (Anne Boleyn), who has promoted him to this charge. When he starts, the Master of the Rolls (Dr. Tayler), who is an old ecclesiastical doctor, goes with him to France as successor to Brian". Cotton MSS: Vitell. B. XXI. Fo. 56, *Ibidem*. p. LXXI.

³⁷⁰ Mensaje del rey Enrique VIII a Sir Thomas Elyot, preservado en la *Cottonian collection* en el Museo Británico. "Trusty and right well beloved, we greet you well; and thinking it expedient to fish out and know in what opinion the Emperor is of us, and whether, despairing of our old friendship towards him, or fearing other our new communication with France he seeketh ways and means that might be to our detriment or no, we have thought it right convenient that ye, knowing our mind and purpose in this behalf, should at the first repair to the Emperor, after such words of salutation as be comprised in your instructions, say unto the same Emperor on our behalf that whereas we by our Ambassadors at Rome complaining to the Pope of the mistreating of us, and the manifest injuries done to us by his deputies in calling us to Rome...". *Ibidem*. p. LXXII.

A finales de noviembre, Elyot se puso en contacto con Stephen Vaughan³⁷¹, por entonces residente inglés en Amberes, y había sido instruido para observar los movimientos de Tyndale en esa ciudad. Se conoce por una carta que Vaughan escribió a Cromwell informándole de que Elyot solicitaba una mayor comunicación por parte del rey, y así se lo hacía llegar a él, y que estaba seguro de que Elyot haría un mejor papel como embajador si se le ayudase más desde Inglaterra³⁷². Gracias a estas cartas se obtiene la información de que Elyot no estaba recibiendo instrucciones y que Vaughan tenía una buena opinión sobre él.

Elyot estuvo más tarde en Ratisbona, donde era muy estimado por la corte del Emperador, lo cual se conoce gracias a una carta de Agustino, quien era amigo de este³⁷³. Finalmente volvió a Inglaterra en la primavera de 1532. Regresó con grandes conocimientos y

³⁷¹ Vaughan, Stephen, fue un diplomático inglés gobernador de la Merchant Adventur Company (1534), que visitaba con frecuencia la ciudad de Amberes al servicio de Thomas Cromwell. Fue perseguido de 1529 a 1532 por ser protestante. Desempeñó el cargo de agente en Amberes para Enrique VIII desde 1530 a 1545. *Dictionary of National Biography* (1903) [IVIII. 179].

³⁷² "Master Elyot, the King's Ambassador, this day sent me a letter from Tournay with another enclosed to you, wherein I think he desires you to be a solicitor to the King's Majesty and to his honourable Council for him, that he may from time to time have answer of his letters, and be made thereby more able to do the King honour in these parts. It is not well done that he should be so long without letters, considering his little experience in these parts, who in short time, in mine opinion, would do right well if he were a little holpen." Smith, T. (1984), *Catalogus Librorum Manuscriptorum Bibliothecae Cottonianae: facsimile edited by C. G. C. Tite*, Cambridge, Catalogue of the Manuscripts in the Cottonian Library, 1696. B. X. fo. 21. *Vide* Demaus, Life of Tyndale, p. 337.

³⁷³ "Augustine's letter exhibits very clearly not only the friendship which subsisted between these two men of letters of different nationalities, but the esteem in which the English Ambassador was held by the members of the Emperor's court: 'Ceterum quia necessitas omnes vias tentare cogit ac omnem movere lapidem, cum mihi tarn multos annos cum sub recondendae memoriae Reverendo Domino Winton turn sub felicis recordationis Reverendissimo Domino Cardinali! Non vulgaris intercesserit amicitia inter me ac Dominum Thomam Elioth, paulo ante hac'..."O my Lord of Norfolk Grace. Smith, T. (1984), *Catalogus Librorum Manuscriptorum Bibliothecae Cottonianae, op. cit.* B. XXI. Fo. 54 orig.

experiencias sobre hombres y costumbres, pero pobre económicamente hablando. Además, para empeorar las cosas fue nombrado ese mismo año Sheriff de Cambridgeshire, lo cual le involucraría en un mayor gasto. Debido a esto, además de que se encontrase infeliz en una profesión como esa, la cual era una pérdida de tiempo y un empleo para nada beneficioso para un estudioso y sabio como él, escribió a su amigo Cromwell para rogarle que utilizase su influencia para excusarle de este cometido³⁷⁴, lo cual, finalmente no fue posible.

En 1533, asistió a la coronación de Ana Bolena como reina. Elyot residió durante esta época en Londres, y quizás una de las razones para hacerlo era estar cerca de su editor Berthelet.

4.1.3 ÚLTIMOS DÍAS DE SU VIDA

El destino de la contribución de Elyot a la Historia de Inglaterra es actualmente un misterio. Se dice que el autor escribió otras obras a parte de las mencionadas, sin embargo, debido a que se perdieron o a que fueron escasas, no se puede saber con certeza que así fue.

Con la publicación de *A Preservative agaynste Deth*, la carrera de Elyot termina. Presuponiendo que Thomas Elyot nació sobre 1490, y probablemente pudiese haber nacido antes, habría llegado en este momento a sus cincuenta y cinco años de edad. Pero puede que fuese

³⁷⁴ "Mr. Cromwell, I moste hartily commend me unto you. Assuring you that heering of the honorable and saulf retorne of the Kinges Highness, I am more joyful! than for any thing that ever hapned unto me. As contrary wise, whan I first herd that his Grace intendid to passe the sees, feare of the greate aventure of his moste Royall person so attachid my harte, that sens unto this daye it hath bireft me the more parte of my slepe, whiche I pray godd may be redubbed with theise comfortable tidinges of his Graces saulfe retorne." Carta dirigida a Cromwell (*To the right worshipfull and myne assuryd frende Mr. Cromwell*). Original impreso en Ellis, H. (1846), *Original Letters, Illustrative of English History: 1074-1525, op. cit.* Vol. II. P. 113.

diez años mayor. Su constitución nunca fue robusta, lo cual se puede comprobar en *The Castel of Health*, donde da un dibujo gráfico de él mismo como un personaje predispuesto por naturaleza a la enfermedad. Elyot finalmente falleció el 6 de marzo de 1546, pero lo hizo de manera feliz y melancólica, ya que sus últimos momentos le sirvieron para hacerse una retrospectiva y considerar cuántos hombres había conocido, cuán fuerte y vigoroso había sido de joven. Había vivido tiempos problemáticos e incluso fue testigo de la condena a muerte de varios amigos suyos, pero sin embargo, él siempre tuvo fe y dio gracias por tener un final distinto al de ellos.

Elyot fue enterrado en la iglesia de Carleton, en la parroquia donde murió y donde pasó los últimos días de su vida. Wood informa de que pronto se puso un monumento en su tumba³⁷⁵, lo cual sin embargo, no se conserva en la actualidad, y parece que fuese destruido por el iconoclasta William Dowsing en el siglo XVII.

Ninguna inscripción en mármol ha sobrevivido a nuestros tiempos para mostrarnos dónde yace Elyot. Además, como ya se ha dicho, parece que este autor ha sido olvidado con el tiempo a pesar de ser, como dijo Strype³⁷⁶, “uno de los hombres más cultos y sabios de la época”.

Elyot murió intestado, como no tuvo hijos probablemente pensó que era innecesario escribir un testamento. Su viuda, quien había tenido las propiedades en común con su marido en los estados de Cambridgeshire, disfrutó de estos bienes como única superviviente. No estuvo mucho tiempo en la viudez, ya que se volvió a casar con un

³⁷⁵ *Athen. Oxon.* Vol. i. col. 152, ed.1813. Oldys says, “having a handsome monument over his grave.” Brit. Lib. P. 261, ed. 1738. *Apud Ibidem* CLXXIX.

³⁷⁶ *Eccles. Mem.* Vol. I, pt. I, p.342. ed. 1822. *Apud Ibidem* CLXXX.

hombre de Somersetshire, el sargento James Dyer, que fue miembro del Parlamento en el condado de Cambridge durante el corto reinado de Enrique VI. Dyer fue nombrado juez de la Corte de Peticiones Comunes en 1557, y tres años más tarde, su mujer Lady Dyer, anteriormente Lady Elyot, murió y fue enterrada en Great Staughton, en Huntingdonshire, el 26 de agosto de 1560.

4.2 ELYOT ESCRIBE SU PRIMERA OBRA: *THE GOVERNOUR*

Las ocupaciones oficiales de Elyot evidentemente no absorbieron todo su tiempo, y dedicó la mayoría del mismo a un buen propósito. En 1530-1531 publicó su primer y más celebrado trabajo, *The Governour*, el cual se lo dedicó al rey Enrique VIII como el primer fruto de sus estudios. Su objeto principal, como él mismo explica, es instruir a los hombres en las virtudes que les sean convenientes, las cuales tengan autoridad para el público³⁷⁷. En el prefacio explica la elección del título, basado en una combinación de brevedad y vaguedad, quizás comparable a los títulos utilizados frecuentemente por los novelistas de la época. *The Governour* podría ser descrito como el más antiguo tratado de filosofía moral escrito en lengua inglesa. Por "filosofía moral" se entiende, según Hallam³⁷⁸, no solo los sistemas de ética y exhortaciones a la virtud, sino también el estudio de la naturaleza de

³⁷⁷ Prefacio de *The Image of Governour*, traducido del griego al inglés por Sir Thomas Elyot (Londres, 1540).

³⁷⁸ "We are to understand not only systems of ethics and exhortations to virtue, but that survey of the nature or customs of mankind which men of reflecting minds are apt to take, and by which they become qualified to guide and advise their fellows. The influence of such men through the popularity of their writings, is not the same in all periods of society; it has sensibly abated in modern times, and is chiefly exercised through fiction, or atleast a more amusing style than was found sufficient for our forefathers; and from this change of fashion, as well as from the advance of real knowledge and the greater precision of language, many books once famous, have scarcely retained a place in our libraries, and never lie on our tables." Hallam, *Literature of Europe, op. cit.* vol. i. p. 395, 4th ed.

las costumbres del ser humano, las cuales los hombres de mentes reflexivas deberían seguir, y a través de su ejercicio llegarían a estar cualificados para guiar y aconsejar a sus iguales. La influencia que pudieran tener tales hombres a través de la popularidad de sus escritos no es la misma en todos los periodos de la sociedad y ha disminuido en los tiempos modernos debido al uso de un lenguaje diferente que era válido para nuestros antepasados, pero también por un cambio en la moda y el avance del conocimiento y de la precisión del lenguaje. Por todo esto, muchos libros fueron una vez famosos y sin embargo no han encontrado hueco en las bibliotecas actuales, lo cual es especialmente aplicable a *The Governour*. Por una persona que haya oído hablar de este libro en el presente, unas cien lo tuvieron como manual y lo estudiaron en el siglo XVI³⁷⁹.

4.2.1 INFLUENCIAS

Los deberes morales y sociales de los príncipes fue un tema muy frecuente en la Edad Media entre los escritores y los teólogos y adquirió mayor predominancia en el siglo XV, probablemente como consecuencia del marcado progreso hacia la monarquía absoluta. Por ello será objeto de numerosos tratados, sobre todo en Italia. John de Salisbury fue uno de los primeros en tiempos medievales en destacar cómo un príncipe debía obediencia a la ley por encima de llegar a ser un déspota irresponsable. En el siglo XIII, Santo Tomás de Aquino junto con su discípulo Bartholomaeus de Lucca, completó el famoso tratado *De Regimine Principum*³⁸⁰, el cual había sido imitado y

³⁷⁹ Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* p. LXIII.

³⁸⁰ *De regimine principum*, se encuentra dentro de un grupo de opúsculos menores llamados opúsculos fratris Thomae. Su fecha de composición se encuentra entre 1265 y 1267, y en el prólogo de dicha obra se aclara el tema de esta: un tratado sobre el origen de la monarquía y cuanto pertenece a su oficio. Es un tratado más teológico que político, ya que fue escrito por un teólogo sin experiencia política concreta, y por

plagiado por numerosos escritores. También escribieron sobre este tema otros autores como Egidio Colonna³⁸¹, Occleve³⁸², Giovanni Pontano con su *De Principe*³⁸³, Philip Beroaldo con su *De Optimo Statu et Principe*³⁸⁴, Francesco Patrizi con su *De Regno et Regis Institutione*³⁸⁵ (del cual Elyot tomó prestado muchas ideas en sus páginas). Probablemente Elyot tuvo en su posesión una copia de este

ello se trata además de un tratado moral. Santo Tomás de Aquino ofrece a lo largo de la obra un análisis desde el planteamiento de una analogía entre el plano de lo divino y lo humano. En AQUINO, Tomás de (1265-1267), *El Gobierno Monárquico, o sea el libro De regimine principum*, texto latino y traducción de Carbonero y Sol, León, 1861, Sevilla, D.A. Izquierdo, [en línea], Prospecto, [consultado 08/05/2017], pp. 5-8.

³⁸¹ Egidio Colonna fue un filósofo y teólogo escolástico, nacido a mediados del siglo XII, probablemente 1247, en Roma, de ahí el nombre de Egidio romano, o Giles del Vaticano, murió en Avignon el 22 de diciembre 1316. Fue discípulo de Santo Tomás de Aquino y su obra destacó por escribir tratados teológicos y filosóficos. En *Catholic Encyclopedia Online* [en línea] [consultado 07/04/2017], Disponible en Internet: <http://www.newadvent.org/cathen/04127a.htm>

³⁸² Occleve (1368?-1450) Poeta inglés conocido por sus poemas como *La Male Règle* (1406) o *De Regimine Principium* (*El gobierno de los príncipes*, dedicado al príncipe Enrique, más tarde Enrique V). Fue gran admirador de Chaucer, a quien conoció personalmente. *Ibidem*.

³⁸³ Giovanni Pontano, latinizado como Jovianus Pontanus (Cerreto-di-Spoleto, 1426 - Nápoles, 1503), fue un poeta neolatino, historiador, hombre de estado y humanista italiano. Ejerció un cierto influjo sobre Erasmo de Rotterdam. Escribió tratados sobre astrología, sobre temas morales, sobre literatura y se ocupó de la política en *De príncipe* y en *De obedientia*. *Ibidem*.

³⁸⁴ Filippo Beroaldo (1453-1505) fue un humanista italiano, nacido y muerto en Bolonia, fue profesor de Literatura en Bolonia, Parma, Milán y París. Escribió comentarios de un gran número de autores latinos, y publicó además ediciones de Plinio, Apuleyo, Aulo Gelio, Suetonio, etc. Escribió muchas obras, entre ellas, un tratado de política: *Opusculum eruditum: quo continentur declamatio Philosophi Medici Oratoris De excellentia disceptatiu. Et libellus de optimo Statu et principe* (1497). En *The Oxford Dictionary of Renaissance* (2012) [en línea].

³⁸⁵ Francesco Patrizi de Siena (Franciscus Patricius Senensis) (1413 Siena - Gaeta 1492) ocupó altos cargos en Siena antes de ser desterrado por conspiración política en 1457. Fue durante algún tiempo también gobernador de Foligno, y más tarde en los Estados Pontificios. El papa Pío II lo nombró obispo de Gaeta en el mismo año. Es conocido por sus tratados políticos: *Reipublicae De institutione* (1518), en el que traza las líneas de un gobierno libre y *De regno et regis institutione* (1519), en el que alaba la institución de la monarquía. En *L'Enciclopedia Italiana* [en línea] [consultado 10/04/2017] Disponible en Internet: http://www.treccani.it/enciclopedia/francesco-patrizi_res-b4bc65e9-477e-11dd-a3be-0016357f4ed7/, [consultado 11/05/2017].

último trabajo publicado doce años antes del suyo, y existe entre su obra y esta una semejanza observable en cuanto a la planificación de ambas. Es curioso, sin embargo, que por una parte haga alusión expresa al *Institutio Principis Christiani* de Erasmo³⁸⁶, el cual le proveyó con material para sus *Siete Artículos*, y por otra parte referencie a Pontano, del cual también tomó información, pero sin embargo no haga ninguna mención a Patrizi.

4.2.2 OBJETO DE SU ESCRITURA Y ACOGIMIENTO DE LA OBRA

En *The Governour* no se encuentra ni la admirable ingenuidad de *Utopía* de Tomás Moro o el atrevimiento de *El Príncipe* de Maquiavelo³⁸⁷. El objeto de Elyot no fue construir una forma ideal de gobierno ni enseñar las reglas del arte del gobierno. Lo diseñó, en primer lugar, para llamar la atención sobre una de las principales necesidades de la época, un mejor sistema de educación para los hijos de los nobles y caballeros que fuesen a desempeñar cargos públicos en un futuro, aquellos que mereciesen ser gobernadores. En segundo lugar, lo hizo para inculcar en las mentes de estas personas, cuando llegasen a la madurez y fuesen llamados a las funciones de gobierno del estado, aquellos principios de moralidad que debieran servir para regular su conducta o permitirles servir a su país. Estos dos dibujos principales son los que guían a Elyot de principio a fin en su obra.

³⁸⁶ *Institutio Principis Christiani (La Educación del príncipe cristiano)*, escrita en 1516 por Erasmo de Rotterdam, es una obra perteneciente a dos géneros, uno renacentista denominado espejo de príncipes, y el género epidéctica de la retórica clásica, también conocido como el género de la alabanza y la culpa. Ambos géneros tienen una fuerte función moral y trata sobre los límites morales y normas de gobierno virtuosos junto con los deberes que han de llevar al príncipe hacia el buen ejercicio de la política. En Johannes Havu, Kaarlo (2017), *Erasmus on Sovereignty. Politics and Rhetoric in Institutio principis Christiani*, [en línea].

³⁸⁷ Traducido *Ibidem*.

La obra de Elyot tuvo un frío acogimiento temprano. El autor previó una posible protesta de indignación de aquellos que se pudiesen considerar agredidos por la censura de los vicios de los nobles y temió que se desatara una tormenta debido a la aplicación individual y personal de sus ideas en vez de una general. Y así sucedió en los años posteriores a su publicación, en los cuales diversas autoridades lo tuvieron como un ataque contra sus personas, pero que sin embargo, tuvo la aprobación del rey y parece que la creación de esta obra fue bien reconocida por él y tuvo que ver con el nombramiento de Elyot como Embajador en los Países Bajos, por haberse convertido en uno de los principales eruditos de la época y como fiel partidario de la forma de gobierno monárquica.

El éxito de *The Governour* desde un punto de vista literario, a pesar de la malicia con la que algunos detractores de la innovación lo valoraron, se obtuvo poco después. Su popularidad eclipsó la de otros libros de la época, incluso aquella de *Utopía*. La demanda fue tan alta que la primera impresión pudo escasamente suministrar copias lo suficientemente rápido. Fue reimpressa tres veces bajo la supervisión personal de su autor. En el espacio de cincuenta años se publicaron hasta ocho ediciones de su trabajo, la última data de 1580. De estas cinco impresiones, cuatro se realizaron en la misma imprenta, la de Thomas Berthelet, que imprimió la primera copia, y otra fue impresa por Thomas Marsh. El precio de los libros dependía de su tamaño, y *The Governour* fue impresa en octavilla, por lo que podía ser transportada fácilmente en el bolsillo. Además, tras la primera edición, su tamaño fue reducido aún más para hacerlo así más atractivo a los ojos de los hombres cuyas bibliotecas habían soportado siempre pesados folios y cuartillas.

4.2.3 INFLUENCIA POSTERIOR

El interés que *The Governour* suscitó entre los hombres de letras no se debió solo a su rápida venta, sino también por las subsiguientes

apariciones de imitaciones. El primer ejemplo aparece en 1547, en el libro de Guillaume Budé titulado *De l'Institution du Prince* (La Instrucción del Príncipe)³⁸⁸, que fue inspirado en el libro de Elyot y cuya semejanza es tal que no puede haber sido casualidad. La misma observación se puede hacer del tratado de Johannes Sturm *De educandis erudensisque Principum liberis*³⁸⁹, publicado en 1570, así como de la obra anónima *Institucion of a Gentleman* (1535)³⁹⁰, dedicada a Lord Fitzwter, hijo y heredero del conde de Sussex. En 1606, Ludovick Bryskett, amigo del poeta Spenser, escribió *A Discourse of Civil Life*³⁹¹, *containing the Ethike Part of Morall Philosophie fit for the instructing of a Gentleman*. En 1622 apareció

³⁸⁸ *De l'Institution du Prince* fue escrito por Guillaume Budé y presentado a Francisco I en 1519, pero no fue publicado hasta 1547. Fue el editor el responsable de este título y no el autor. Se trata de un compendio y una traducción libre de dichos y temas de la literatura antigua, en su mayoría de las obras morales de Plutarco. Este tratado guarda cierta semejanza, además de con *the Governour*, con *El Príncipe* de Maquiavelo y con *Institutio principis christiani* de Erasmo. O. McNeil, D. (1975), *Guillaume Budé and Humanism in the Reign of Francis I*, [en línea] [consultado 12/04/2017] P.37.

³⁸⁹ Johannes Sturm nació en Schleiden el 1 de octubre de 1507 y murió en Estrasburgo el 3 de marzo de 1589. Estudió humanismo en la escuela de San Jerónimo en Lüttich y en Lovaina, donde colaboró en la imprenta y publicó varias obras griegas. En 1537, a instancias de los magistrados de Estrasburgo, organizó el Gimnasio de Estrasburgo, el cual dirigió durante cuarenta y tres años. Clasificó material literario para su uso en las escuelas, escribió libros de texto, organizó la gestión escolar, que dio forma a la práctica de la educación secundaria no solo en las escuelas alemanas, sino también en las grandes escuelas secundarias de Inglaterra y Francia. *The Encyclopedia Americana* (1920) [en línea] [consultado 12/05/2017]. Disponible en Internet: [http://en.wikisource.org/wiki/The_Encyclopedia_Americana_\(1920\)/Sturm,_Johannes](http://en.wikisource.org/wiki/The_Encyclopedia_Americana_(1920)/Sturm,_Johannes)

³⁹⁰ Véase el apartado 3.3.3. del presente trabajo sobre *La Educación Física en las obras de los principales representantes de la pedagogía humanista en Inglaterra*.

³⁹¹ En el periodo de los Stuarts, Lodowick Bryskett publica en 1606, aunque quizás escrito dos décadas antes, su *Discovrse of Civill Life*. Este, al igual que la gran mayoría de esos textos en los siglos XVI y XVII, toma prestado ideas del influente Libro del Cortesano de Castiglione (1528), traducido por Sir Thomas Hoby en 1561. Se trata de un diálogo filosófico en el que Spenser aparece como un interlocutor. [en línea] [consultado 12/05/2017] Disponible en Internet: http://www.cultureandrhetoric.net/polemic_libel_flyting_satire/reputation_duel11.htm

*The Compleat Gentleman*³⁹², de Henry Peacham, tan bien recibido que fue reimpresso varias veces. En estas obras se puede observar cómo la idea principal de *The Governour* se toma prestada y adaptada de acuerdo al gusto de cada escritor. Si se siguen analizando obras, se puede observar la influencia ejercida por *The Governour* en las mentes de muchos escritores del siglo XVI. *Schoolmaster* (1570), de Ascham y *Thoughts concerning Education*, de Locke se pueden considerar como ideas adelantadas a su tiempo y cuyo primer autor en dar expresión fue Elyot³⁹³.

Todos ellos confluyen en la idea de que la base de la verdadera nobleza reside en la virtud y la sabiduría, adquirida por medio de la nueva educación y aplicada al servicio del bien común.

4.2.4 CONTENIDO GENERAL DE LA OBRA

El libro *The Governour* busca presentar una fórmula para el éxito político dentro de los límites morales. Elyot incluyó en él asesoramiento sobre educación clásica, el desarrollo físico, el entrenamiento en administración pública, los modales cortesanos, las normas éticas y religiosas, el ejercicio corporal y las habilidades artísticas y musicales. Los capítulos I-III del libro I tratan la teoría política en la *Commonwealth* o bien público, que Elyot creía que debía encaminarse al beneficio de todos. Elyot afirmó que las élites se forman en todas las sociedades, y ya que a partir de las jerarquías se tienden a construir las sociedades hacia arriba hasta un vértice, la monarquía es la forma más natural de gobierno. Esta apelación a la naturaleza como un organismo predice teorías similares en los últimos

³⁹² Véase el apartado 3.3.2. del presente trabajo sobre *La Educación Física en las obras de los representantes de la pedagogía humanista en Inglaterra*.

³⁹³ Cfr. Elyot, T. (1883), *The Booke Named the Governour*, op. cit. p. LXXI.

escritos de Hobbes y Locke, así como los filósofos franceses del siglo XVIII. El resto del libro I, hasta el capítulo XXVII, consiste en el plan de Elyot hacia una educación mental y física ideal. Su programa educativo termina cuando el alumno alcanza la edad de veintiún años. Los libros II y III se ocupaban de cómo cultivar la virtud y la sabiduría de los líderes, repleta de ejemplos de los cuentos clásicos y bíblicos que eran casi exclusivamente de reyes. Un libro II más corto destacó las cualidades personales y un libro III más largo, la filosofía moral, introducido por una exploración del significado y la naturaleza de la justicia. Su interés por la justicia y la advocación de reyes y filósofos ayuda a conectar estrechamente con el neoplatonismo del Renacimiento. Según Elyot, un buen líder debe, entre otras cualidades, tener misericordia, benevolencia, generosidad, fortaleza, paciencia, magnanimidad, templanza, sapiencia y nobleza.

Elyot creía en una nobleza natural, en la que los rasgos genéticos necesarios para que los líderes sean efectivos y admirables no se distribuyen por igual en una población, y que estos mismos rasgos tienden a ser transmitidos de generación en generación entre ciertas familias. Pero también creía que, en ocasiones, las personas comunes heredan cualidades necesarias para un buen liderazgo. Su esquema educativo argumentó a favor de una perspectiva de que el ambiente estaba por encima de los genes, es decir que era más importante lo adquirido que lo innato (*nurture over nature*). Un noble indolente podía desperdiciar su talento heredado, así como la propiedad, mientras que un plebeyo con talento podría convertirse en un buen líder si se crió en un ambiente de aprendizaje adecuado que le hubiese inculcado la verdadera nobleza derivada del conocimiento y la virtud.

La formación de un futuro gobernador comenzaba en una guardería que admitía solo a las mujeres adultas como cuidadoras del niño. El desarrollo cognitivo del niño se basaba sobre todo en el

estudio de la Historia, sobre todo de Livy, hasta los diecisiete años. En ese momento, los estudiantes eran lo suficientemente maduros como para estudiar y absorber la filosofía y la moral. Cada ingrediente de la educación tenía un propósito específico. Como era típico en el Renacimiento, en su currículo, Elyot destacó a los clásicos, incluyendo el dominio del griego y del latín, y rara vez se cuestionó la validez de las autoridades antiguas como depositarias de la virtud y la sabiduría. Diversos valores éticos debían ser interiorizados antes de que el joven emprendiera su estudio de la ley, una profesión inclinada a la decadencia moral del practicante. Por lo tanto, el estudiante ideal de Elyot comenzaba su formación en la ley como una herramienta esencial en el arte de gobernar, no como una educación en sí misma, a los veintiún años o mayores³⁹⁴ .

En un sentido, *The Governour* representa un intento de contrarrestar un mundo político europeo que se estaba volviendo cada vez más maquiavélico en la Europa moderna. Como muchos otros antes y después, Elyot anhelaba el retorno a los valores tradicionales, especialmente en medio de los cambios políticos y religiosos que encontró aterradores. La concepción del éxito político para Elyot, a diferencia de Maquiavelo, representa una interacción armoniosa entre los diversos elementos de la mancomunidad, con justicia como el principio rector de que impide a los líderes explotar a la gente común y que inspira lealtad y respeto a las clases gobernantes. Elyot, con ello, negó implícitamente la hipótesis maquiavélica de que el éxito o la ganancia de una sola persona o grupo requiere el fracaso o la pérdida por parte de los demás, una actitud muy cercana al ideal social medieval.

³⁹⁴ Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *Op. cit*, vol I, p. 141.

4.2.5 THE GOVERNOUR COMO OBRA LINGÜÍSTICA

El estilo en el que se escribe *The Governour* es peculiar, ya que se emplean muchas palabras y frases que, incluso entonces, se iban desgastando poco a poco y que en muchos casos estaban destinadas pronto a ser obsoletas. Por otra parte, se introducen muchas palabras que fueron entonces declaradas nuevas importaciones, pero que en la mayoría de los casos aún conservan su lugar en el lenguaje. Desde el punto de vista lingüístico, *The Governour* puede considerarse casi como un eslabón entre el inglés de la época de Chaucer y el de la época de Sir Francis Bacon. Por lo tanto, la necesidad de un glosario parecía indispensable. En esta rama particular de la literatura inglesa hay una deficiencia extraordinaria y deplorable.

Realmente hubiese sido un buen glosario de inglés antiguo si todos los editores de estos autores tempranos hubieran adoptado el plan perseguido por Mr. Morris en la edición de *Aldine* de Chaucer y hubiesen añadido a sus ediciones un índice completo de palabras con exacta referencia a su lugar en el texto.

Elyot, no obstante, tuvo otro punto de vista más original comparándolo con aquellos que habían hecho otros tratados escritos anteriormente, ya que tenía un propósito más allá de escribir un tratado ético de acuerdo a los patrones regulares. Era consciente de la pobreza del idioma anglosajón en comparación a otras lenguas y deseaba sobre todas las cosas aumentar su vocabulario. Al igual que otros reformadores, tuvo que soportar las críticas de aquellos que odiaban la innovación:

“Diversos hombres desdeñan mi beneficio en vez de recibirlo con agradecimiento, se muestran ofendidos

(como ellos dicen) por mis términos extraños.”³⁹⁵ Pero el rey, que era un buen lingüista, mostró un mayor aprecio por los esfuerzos de Elyot que estos otros caballeros, y así nos lo cuenta: “Su grandeza (Enrique VIII) benignamente recibió mi libro, al que he llamado *The Governour*, quien al leerlo pronto percibió que mi intención era la de aumentar nuestra lengua inglesa para que los hombres puedan tanto expresar más abundantemente la lengua que han concebido en sus corazones, teniendo palabras aptas para dicho propósito, como para ser capaces de interpretar el griego, el latín y otras lenguas al inglés, así como cualquier otra lengua de las dichas a otra diferente. Su gracia también apreció que a lo largo del libro no hay ningún término nuevo creado a partir de palabras latinas o francesas, sino que está declarado con simplicidad por un hombre u otro al lector diligente, ya que no hay en él frase oscura o difícil de entender”³⁹⁶.

La lengua en la que está escrita *The Governour* corresponde al inglés moderno temprano, que comprende los siglos XVI y XVII. *The Governour* constituye un punto de unión entre el inglés de Chaucer y el de Francis Bacon³⁹⁷. Este inglés moderno que utiliza Elyot se

³⁹⁵ “Diuers men rather scornynge my benefite than receyuing it thankfully, doo shewe them selves offended (as they say) with my strange termes.” *Vide Preface to The Knowledge whiche maketh a wise man*, ed. 1533. Traducido de Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* p. LXVI.

³⁹⁶ “His Highnesse benignely receyuyng my boke, whiche I named The Governour in the redyng therof sone perceyued that I intended to augment our Englyshe tongue wherby men shulde as well expresse more abundantly the thyng that they conceyued in theyr hartis (wherfore language was ordeyned), hauynge wordes apte for the pourpose, as also interprete out of greke, latyn, or any other tonge into Englysshe; as sufficiently as out of any one of the said tongues into an other. His Graec also perceyued that through out the boke there was no terme new made by me of a latine or frenche worde, but it is there declared so playnly by one mene or other to a diligent reder, that no sentence is therby made derke or harde to be understande.” Traducido de Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* p. LXVIII.

³⁹⁷ Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* The editor’s preface, p. xvi.

caracteriza por una reducción de la variabilidad a través de la estandarización por una parte, y por un aumento del vocabulario gracias a la entrada de palabras extranjeras y al renacimiento de las nativas por otro lado³⁹⁸. Estas tendencias se relacionan con una preocupación por mantener el potencial de la lengua inglesa por sus hablantes y por expandirla hacia a otros lugares. En el principio de este periodo, el francés todavía tenía un gran prestigio como lengua literaria, y en discusiones entre escolásticos se utilizaba el latín. En *The Governour*, Elyot expone que cualquier hijo de un noble debería ser enseñado a hablar latín pura y elegantemente, y que los niños debería conseguir fluidez en el latín antes de la edad de siete años.

Sin embargo, Thomas Elyot escribió sus libros en inglés, sin duda para aumentar su accesibilidad, así como para ampliar el poder expresivo de la lengua mediante la introducción de nuevas palabras. La siguiente es una lista parcial de las palabras y frases que parecen haber tenido lugar por primera vez en inglés en *The Governour*, lo que indica que Elyot bien los inventó o los adaptó a otro idioma, por lo general del latín o del francés: *involve, exactly, articulate, emulation, aggravate, activity, audacity, beneficence, clemency, education, frugality, imprudence, liberty of speech, loyalty, magistrate, mediocrity, society, enciclopedia, chaos, democracy, maturity*³⁹⁹ (implicar, exactamente, articular, emulación, agravar, actividad, audacia, beneficencia, clemencia, educación, frugalidad, imprudencia, libertad de expresión, lealtad, magistrado, mediocridad, sociedad,

³⁹⁸ Moessner, L. (2003), *Diachronic English Linguistics: An Introduction*. p. 9.

³⁹⁹ Mayhew, A. L.; Skeat, W. W. (2003), *A Concise Dictionary of Middle English From A.D. 1150 To 1580*, Produced by Greg Lindahl and Distributed Proofreaders, and Anzia Kraus of the CWRU Library, [en línea] [consultado 15/04/2017] Disponible en Internet: <http://www.docstoc.com/docs/141950131/A-Concise-Dictionary-of-Middle-Englishpdf>.

enciclopedia, caos, democracia, la madurez⁴⁰⁰). Elyot, a menudo incluye largas definiciones etimológicas de sus nuevas palabras ya que él los introdujo en su obra, junto con gran cantidad de ejemplos de textos clásicos, así como de escritores italianos contemporáneos.

The Governour, junto a la obra *The Book of the Courtier (1561)*, traducido de Castiglione, fijaron el estándar educacional para las escuelas públicas inglesas durante los siguientes cuatro siglos, así como la Gramática latina de Colet y Lilly de 1510⁴⁰¹.

4.3 COMENTARIO SOBRE SUS OBRAS

Pasquil the Playne (Pascal El Simple) y *Of the Knowledge which Maketh a Wise Man* fueron publicados ese mismo año. La primera está escrita en forma de diálogo entre Pasquil, Gnatho y Harpocrates (que representan la sinceridad, la adulación, y el silencio, respectivamente), quizás influenciada por un folleto enviado por Bonner Cromwell unos meses antes llamado *Dialogus Marphorii et Pasquilli*⁴⁰². Atendiendo a Mr. Payne Collier, es una obra con un argumento semi-serio entre la locuacidad y el silencio. La cuestión discutida es la de cuándo el hombre debe o no debe hablar. Gnatho es el abogado del habla, mientras Harpocrates lo es del silencio, y Paquilno no se pone de acuerdo con ninguno y es muy claro y directo en sus comentarios, el

⁴⁰⁰ Un ejemplo de palabra que tradujo, utilice y definió para su entendimiento se encuentra en el capítulo XXII de *The Governour*: "Maturity" (*madurez*), *palabra la cual parece extraña y oscura, declarando la virtud en algunas palabras más, el nombre que una vez estuvo de costumbre, sea tan fácil de entender como otras palabras que más tarde vinieron de Italia y Francia, y se hicieron habitantes entre nosotros. La madurez es un medio entre dos extremos, en el cual nada falta ni se excede, y es en dicho estado en el cual ni se incrementa ni disminuye sin perder la noción de madurez.*

⁴⁰¹ Bernardelli, G. (2010), *L'Analisi Linguistica e Letteraria*. p. 9.

⁴⁰² Curio, Caelius Secundus; Heinsius, Daniel (1544), *Pasquillorum Tomi duo*, p. 296. Citado en *Ibidem*, P. XCVIII.

cual en varias ocasiones a lo largo de la obra lleva a cabo el papel de personaje de prosa satírica. No se conserva este pequeño libro tan curioso y se ha de basar en la bibliografía sobre él para conocerlo⁴⁰³.

Del otro trabajo, publicado por Elyot también en 1533, se dispone de mayor conocimiento. En su prefacio explica cómo llegó a escribirlo y a titularlo *Of the Knowledge which Maketh a Wise Man (Del Conocimiento que hizo al Hombre Sabio)*. Consideraba que la sabiduría era algo más dicho que usado y exponía cómo la opinión no era unánime, sino que para unos era aprendizaje y sabiduría, para otros algo propio solo de aquellos que podían conducir a príncipes y reyes, y para otros que el más sabio era el que se miraba hacia adentro y se preocupaba de sus propios asuntos⁴⁰⁴. El libro toma la forma de un diálogo entre Platón y Arístipo⁴⁰⁵, quienes discuten sobre la sabiduría, el alma, el conocimiento, la ignorancia, los reyes, los tiranos, etc., suponiendo que Platón había sido enviado por el rey Dionisio para que Arístipo fuese instruido en filosofía. Pero este, en vez de agradecerle su ayuda, se muestra desagradable con él.

Tras estos dos libros, Elyot parece haber conseguido finalmente dedicarse al tranquilo estudio que había dicho a su amigo Cromwell que tanto deseaba, más que nada que ningún rey pudiese ofrecerle. En 1534, nada menos que tres tratados fueron publicados, con su editor Berthelet, además de una reimpresión de su último trabajo. Consistían en una traducción de un sermón de San Cipriano, que llevaba como título *A swete and devoute Sermon of Holy saynt Ciprian*

⁴⁰³ Bibliograph. Catalogue, vol. i. p. 254, ed. 1865. *Apud Ibidem*. P. XCVIII.

⁴⁰⁴ "Touchynge the title of my boke I considered that wisdom is spoken of much more than used. For wherin it resteth fewe menne be sure." Thomas Elyot, Prefacio de *Of the Knowledge which Maketh a Wise Man*. *Ibidem*. P. XCIX.

⁴⁰⁵ Arístipo (435 a. C. - 350 a. C.) fue un filósofo griego fundador de la escuela cirenaica que identificaba el bien con el placer.

of *Mortalitie of Man (Un dulce y devoto sermón de San Cipriano sobre la Mortalidad del Hombre)*⁴⁰⁶; otro de una oración de Isócrates, titulado *The Doctrinal of Princes made by the noble oratour Isocrates, and translated out of Greke in to English by Syr Thomas Elyot, Knight (La Doctrina de los Príncipes hecha por el noble orador Isócrates, y traducida del griego al inglés por el caballero Thomas Elyot)*⁴⁰⁷, y un tratado médico de mayor importancia, *The Castel of Health (El Castillo de la Salud)*⁴⁰⁸, cuya primera edición estuvo dedicada a Thomas Cromwell.

Elyot había estudiado a los clásicos y se interesó por la medicina, ya que en Inglaterra, este arte había sido reducido a los eclesiásticos, quienes empezaron a sustituir la superstición por ciencia y el empirismo por observación. Gracias a autores como Linacre o Elyot, el conocimiento de los griegos rescató la medicina de las manos de los ignorantes y la restauró a la dignidad de ciencia. Elyot no fue médico pero aun así se atrevió a escribir este trabajo de medicina, afirmó que debido a todo su estudio de la obra de Galeno, Hipócrates y otros autores, sabía tanto de medicina como podía saber un médico de la universidad⁴⁰⁹. Lejos de querer una gran recompensa por la escritura de su libro, Elyot advierte en él que lo hace por el deber que cree que

⁴⁰⁶ Para saber más sobre esta obra consultar Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* pp. CIV-CV.

⁴⁰⁷ Para saber más sobre esta obra consultar *Ibidem.* p. CV.

⁴⁰⁸ "The Castel of Health, una de las guías de salud más populares y reimpresas" según Porter, R. (2005), *The Popularization of Medicine 1650-1850*, Digital Printing, p. 20, Routledge. Para saber más sobre esta obra consultar Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* p. CVIII.

⁴⁰⁹ "But yet one thing much greveth me, that notwithstandinge I have ever honoured and specially favoured the revered College of approved Phisitions yet some of them hearing me spoken of, have sayd in dirision, that although I were pretely seene in storyes, yet being not learned in Phisicke, I have put in my books divers errorrs in presuming to write hearbs and medicines" Thomas Elyot, en Porter, R. (2005), *The Popularization of Medicine 1650-1850*, *op. cit.* p. 20.

tiene para con su país⁴¹⁰ y para poder ayudar a la gente que como él, haya sufrido alguna enfermedad que gracias a la medicina se pueda curar, adaptando su cuerpo para recibir un remedio más seguro⁴¹¹. El libro fue muy popular y fue reimpresso unas diez veces, la última en 1595⁴¹².

Una cuarta obra pudo haber sido escrita en el mismo año, aunque solo se tiene conocimiento de su primera publicación en 1534: *The Bankette of Sapience (El Banquete de la Sabiduría)*. Consiste en una colección de dichos morales o frases de varios autores pero principalmente de los "padres". Se hicieron cuatro reimpressiones más de esta obra, dos de ellas tras la muerte de Elyot⁴¹³.

En 1534 Thomas Cromwell fue nombrado *Master of the Rolls*⁴¹⁴, puesto que consistía en hacer llegar los beneficios del reino al rey, y para ello contaba con una serie de notarios por todo el reino, entre los cuales se encontraba Elyot, evaluando que dichos beneficios fuesen los reales⁴¹⁵. Pero en esta misión le pasó igual que de embajador, que

⁴¹⁰ "Only for the feruent affection whiche I have euer borne toward the publike weale of my countrie." Thomas Elyot, en Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* p. CVIII.

⁴¹¹ "The intent of my labour,' he tells us, ' was that men and women readyng this worke and obseruyng the counsayles therin should adapte therby their bodies to receiue more sure remedie by the medicines prepared by good physicions in dangerous sicknesses, thei keypyng good diete, and infourmyng diligently the same physicions of the maner of their affectes, passions, and sensible tokens. And so shall the noble and moste necessarie science of phisicke, with the ministers therof, escape the sclaunder whiche they haue of long tyme susteyned." Elyot, T. (1541), *The Castle of Helthe*, *op. cit.* fo. 90, ed. 1541.

⁴¹² Thomas Elyot, en Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* p. CXIV.

⁴¹³ *Ibidem.* p. CXV.

⁴¹⁴ Foss, E. (1864), *Judges of England*, London Longman, London, vol. v. p. 146.

⁴¹⁵ Se sabe que Thomas Elyot fue empleado en esta misión por la carta que escribió Cromwell al señor Secretario. *MS. P.R.O. Cromwell Corresp.*, vol. x. no. 58. The letter is addressed 'To the right honorable Mr Secretary. *Apud Ibidem.* p. CXVI.

muchas de sus cartas no eran respondidas y no le llegaban instrucciones. De hecho, la noticia de la muerte de su amigo Tomás Moro no le llegó a través ni del rey ni de Cromwell sino del Emperador, en cuya corte estaba acreditado.

Una tercera edición de *The Governour* fue publicada en 1537, pero el gran trabajo que ocupaba la atención del autor en ese momento era la preparación de un diccionario latín-inglés (*Dictionary printed in England*)⁴¹⁶. Hasta el momento no existía ningún diccionario demasiado preciso y exacto. Luis Vives⁴¹⁷ visitó Inglaterra unos años antes y puso atención en su tratado *De tradendis disciplinis* de 1531 en la necesidad de un trabajo más exhaustivo⁴¹⁸, considerando el

⁴¹⁶ "About a yere passed, I beganne a Dictionarie declaryng latine by englishe, wherin I used lyttell study, beinge than occupied about my necessarye busynes, whiche letted me from the exacte labour and study requisyte to the makynge of aperfyte Dictionarie." Thomas Elyot 1538, *Ibidem*. p. CXVI.

⁴¹⁷ Juan Luis Vives (1492-1540), nació en Valencia, donde estudió hasta 1509; trasladándose posteriormente a París, Brujas y Lovaina, en cuya Universidad explicó como profesor (1509). Fue preceptor del Cardenal Guillermo de Croy. Siendo ya famoso por su extraordinario talento, rechazó la cátedra que había dejado vacante Nebrija en la Universidad de Alcalá de Henares. Se fue a Inglaterra donde ejerció como Profesor en Oxford y de preceptor de la princesa María, posteriormente María Tudor, hija de Enrique VIII y de Catalina de Aragón. Aquí entabló una estrecha relación amistosa con el canciller Tomás Moro, otro gran humanista, y es muy probable que con él se iniciase su inquietud por los problemas sociales lo que le llevará a escribir *De Subventionem pauperum* (De la ayuda de los pobres). Además Vives escribió más de cuarenta obras, quedando algunas inéditas y otras sin terminar. En 1531 publicó la que se considera como su obra maestra en el terreno pedagógico, *El Tratado de la Enseñanza*, dedicada al Rey Juan III de Portugal. En 1538 aparecerá su principal obra sobre psicología, *De ànima et vita* (Tratado del alma). Otras obras importantes suyas son: *Los Diálogos*, *Introducción a la sabiduría*, *Institución de la mujer cristiana*, etc... Sobre Luis Vives, cfr. Mestre, A. (1992), *Ioannis Ludovici vivis Opera omnia*, Generalitat Valenciana, Valencia. Este vol. I recoge colaboraciones de diversos especialistas, cfr., principalmente, V. del Nero, *Pedagogía e Psicología nel pensiero di Vives*, pp. 179-216.

⁴¹⁸ "Ex quibus universis conflatur dictionarium Latinse linguae, quod nullum est plenum satis et justum... Expediet in quaque etiam vulgari lingua geminum pueris tradi, unum quo Latina verba reddantur vulgaribus, alterum quo vice versa vulgaria Latinis : quod in nostro sermone Antonius Nebrissensis fecit, opus non satis exactum, tyronibus magis quam provecioribus utile." Opera, vol. i. p. 475, ed. 1555. Apud Elyot, T. (1883), *The Booke Named the Governour*, op. cit. p. CXXXIII.

carácter imperfecto de los que estaban en uso, que podían ser considerados como diccionarios para escolares. Elyot, con el interés de servir a su pueblo, asumió la responsabilidad nombrada por Vives, y en 1536-1537 comenzó a trabajar en el diccionario. Un informe de su diseño fue llevado al rey, quien lo aprobó y le hizo el favor de hacerle un sustancioso préstamo de libros de la Biblioteca Real. Este fue el trabajo más ambicioso de Elyot, y fue considerado por varios autores si no como el primer diccionario latín-inglés, sí el mejor de la época⁴¹⁹. Elyot lo tituló *Bibliotheca*, pero su editor Thomas Cooper le cambió el nombre por el de *Thesaurus (Tesoro)*.

*The Education or bringinge up of children translated out of Plutarque (La Educación o la cría de los niños, traducido de Plutarco)*⁴²⁰, probablemente fue escrita antes de 1540, ya que se menciona en el prefacio de *The Image of Governance (La Imagen de la Gobernación)*. Por esta época, Elyot también expresó su intención de escribir un libro sobre mujeres, y publicó *The Defence of good Women (La defensa de las buenas mujeres)*, el cual, al igual que *Pasquyll* y *The knowledge which maketh a wise man*, está escrito en forma de diálogo entre tres interlocutores imaginarios⁴²¹. Existe una discusión entre dos gentilhombres, uno llamado Caninius, que siempre está ladrando a las condiciones de las mujeres, y otro, Candidus, que es benigno o gentil y que siempre las juzga positivamente. Entre ellos

⁴¹⁹ A pesar de que Hallam se refirió a él como “un trabajo escaso” en Hallam, H. (1854), *Introduction to the Literature of Europe in the fifteen sixteen and seventeenth centuries, op. cit.* vol. i. p. 344, 4th ed., otros autores lo valoraron muy positivamente, como Fuller, quien lo llama “un excelente Diccionario de latín-inglés, si no el primero, el mejor de aquel estilo en aquella época” (en Fuller, T. (1662), *The History of the Worthies of England*, London, J. G. W. L. and W. G. [en línea] [consultado 11/06/2017] p. 168, ed. 1662.).

⁴²⁰ Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour, op. cit.*

⁴²¹ *Ibidem*. P. CXLIII.

aparece como cuestión el juicio de la mujer, en la cual Candidus es preeminente, y al final, para una conclusión perfecta aparece la reina Zenobia, la cual con su ejemplo confirma sus argumentos y venció la obstinada mente de Caninus.

En 1540, Betholet imprimió *The Image of Governance, compiled of the actes and sentences notable of the moste noble Emperour Alexander Seuerus, late translated out of Greke into Englyshe by syr Thomas Elyot, knight, in the favor of nobilitie (La Imagen de la Gobernación, compilado de los actos y frases notables del más noble emperador Alejandro Severo, traducido del griego al inglés por Sir Thomas Elyot caballero, en favor de la nobleza)*⁴²². Elyot cuenta en el prefacio que mientras buscaba algo para recrear su espíritu, estando cansado del largo trabajo de corregir y ampliar su *Diccionario*, encontró unos textos que había escrito unos seis años antes⁴²³, los cuales escribió mientras investigaba para la creación de *The Governour*; lo halló y quiso compartir tan preciado tesoro con el resto de sus compatriotas en lengua inglesa.

Con la escritura de esta obra, que parece ser en gran parte una traducción de una obra griega, Elyot cumplió su promesa expresada en *The Governour* de escribir sobre la buena forma de gobernación. Fue reimpressa por Berthelet en 1544 y en 1549 y por William Seres en 1556.

⁴²² *Ibidem*. P. CXLV.

⁴²³ "...find something wherewith to 'recreate' his spirits, beinge almoste fatigate with the longestudy aboute the correctinge and ampliange of my Dictionary of Latine and Englishe,' he 'hapned to fynde certeyne quaires of paper' which he 'had writen about ix. Yeres passed.' These papers 'contayned the actes and sentences notable of the moste noble Emperour Alexander, for his wysedome and grauity callid Seuerus'." *Ibidem*. P. CXLVII.

A Elyot también se le atribuye una traducción de Plutarco, titulada *Howe one may take profit of his enemyes (Cómo uno puede sacar provecho de sus enemigos)*, cuya fecha es incierta, y *The Maner to chose and cherysshe a frende (La manera de elegir y apreciar a un amigo)*⁴²⁴.

En 1542, Sir Thomas Elyot fue elegido M. P. (*Member of the Parliament*, Miembro del Parlamento) de la ciudad de Cambridge, y su colega era Mr. Robert Chapman. En noviembre de 1544 fue llamado por segunda vez a servir como sheriff de los condados de Cambridgeshire y Huntingdonshire⁴²⁵. Fue durante este periodo que escribió un pequeño tratado llamado *A Preservative agaynste Deth (Un preservativo contra la muerte)*, publicado en 1545. El título parece apropiado si se considera que fue el último libro que escribió Elyot. Es fácil imaginar que los pensamientos del autor iban en este momento esa dirección. Es un pequeño libro que consta principalmente de una colección de pasajes de las Escrituras y de los Padres de las letras.

A continuación y para finalizar este apartado sobre la obra de Thomas Elyot se muestra, a modo de resumen, una tabla con la relación de sus escritos.

TÍTULO ORIGINAL	TRADUCCIÓN	AÑO
<i>The Governour</i>	El Gobernador	1531
<i>Pasquil the Playne</i>	Pascal el simple	1533
<i>Of the Knowledge which</i>	Del Conocimiento que hizo al	1533

⁴²⁴ *Ibidem.* pp. CLXV-CLXVI

⁴²⁵ Fuller, Thomas (1662), *The History of the Worthies of England*, *Op cit.* p. 66.

<i>Maketh a Wise Man</i>	Hombre Sabio	
<i>A swete and devoute Sermon of Holy Saynt Ciprian of Mortalitie of Man</i>	Un dulce y devoto sermón de San Cipriano sobre la Mortalidad del Hombre	1534
<i>The Doctrinal of Princes made by the noble oratour Isocrates, and translated out of Greke in to English by Syr Thomas Elyot, Knight (Translated out of Isocrates)</i>	La Doctrina de los Príncipes hecha por el noble orador Isócrates, y traducida del griego al inglés por el caballero Thomas Elyot (Traducido de Isócrates)	1534
<i>The Castel of Health</i>	El Castillo de la Salud	1534
<i>The Bankette of Sapience</i>	El Banquete de la Sabiduría	1534
<i>Bibliotheca, Thesaurus or English-Latin Dictionary</i>	Biblioteca, Tesoro o Diccionario	1536-7
<i>The Education or bringinge up of children translated out of Plutarque</i>	La Educación o la cría de los niños, traducido de Plutarco	Antes de 1540
<i>The Defence of good Women</i>	La defensa de las buenas mujeres	Sobre 1540
<i>The Image of Governace, compiled of the actes and sentences notable of the moste noble Emperour Alexander Seuerus, late translated out of Greke into Englyshe by syr Thomas Elyot, knight, in the favor of nobilitie</i>	La Imagen de la Gobernación, compilado de los actos y frases notables del más noble emperador Alejandro Severo, traducido del griego al inglés por Sir Thomas Elyot caballero, en favor de la nobleza	1540

<i>Howe one may take profit of his enemyes</i> (Traducción de Plutarco)	Cómo uno puede sacar provecho de sus enemigos	1540
<i>The Maner to chose and cherysshe a frende</i>	La manera de elegir y apreciar a un amigo	¿?
<i>A Preservative agaynste Deth</i>	Un preservador contra la muerte	1545

Tabla 1. Obras de Thomas Elyot

5 ANÁLISIS DE LA OBRA *THE GOVERNOUR* DESDE LA PERSPECTIVA ACTUAL DE LA MOTRICIDAD HUMANA

En Elyot se encuentra un pensador que otorga al ejercicio una gran importancia como parte de la formación integral de la nobleza y de aquellos que se convertirían en los futuros gobernadores. Afirma la necesidad de incluir la sistematización y regulación del ejercicio dentro del currículo de la educación de los nobles para transformar una actividad motora común en una verdadera Educación Física.

El deseo de Elyot acerca de que todos los hombres fueran educados según las leyes de la naturaleza, de que los nuevos métodos del pensamiento científico se aplicaran a la educación, le concede el calificativo de "sensista", según palabras Alda y Stelvio Dal Piaz⁴²⁶. Atendiendo a los sensistas, el ejercicio físico es un medio para obtener y mantener la salud y, cuando está adecuadamente dirigido, determina lo que en términos modernos se conoce como acondicionamiento físico. Quizá una de las contribuciones más importantes de los sensistas y, con ellos, de Elyot, en el campo de la Educación Física, fue la metodología que promovieron. A pesar de que los principios sobre los que se basaban sus sistemas no tuvieran todavía un seguro fundamento científico, muchos de ellos se consideran válidos desde las modernas teorías de la motricidad. La fundamentación principal en la que se basa Elyot para establecer su pedagogía la encuentra en los autores de la Antigüedad clásica. Esta es una de las razones para que a Elyot se le considere humanista y, en consecuencia, una pieza clave en la Historia de la Educación Física en el Humanismo renacentista inglés.

⁴²⁶ Cfr. Dal Piaz, A. y S., *op. cit.*, p. 20.

La defensa de una actividad motora incluida en el currículo de la educación, a través de ejercicios físicos seleccionados y adaptados racionalmente a las diversas circunstancias, como la edad de los alumnos, los beneficios para la salud, para la mejora de la condición física y la búsqueda de la utilidad, permite hablar del escritor inglés como un verdadero promotor de la Educación Física como parte de la educación.

Una evidencia al respecto se encuentra en el primer capítulo que Elyot dedica a la Educación Física en su libro I, en el que expone cómo es responsabilidad del que es tutor de un caballero en su educación guiarle en el ejercicio físico como medio para preservar su salud, mejorar su condición física y aprender las técnicas que le puedan servir en la batalla⁴²⁷.

Si bien determina su programa de ejercicio físico especialmente para los jóvenes de catorce años en adelante, edad a partir de la cual se incrementa, según él, la fuerza y la valentía, recomienda no descuidarlo tampoco en la educación de los más pequeños. Algo digno de mención por su importancia actual en la Educación Física en la etapa infantil es su forma peculiar de enseñar a hablar en latín a los niños menores de siete años, ya que recomienda que nombren en dicho idioma las distintas partes de su cuerpo⁴²⁸. Aunque para Elyot es

⁴²⁷ "Hay diversas maneras de ejercicio, de las cuales algunas solo preparan y ayudan a la digestión, algunas aumentan también la fuerza y dureza del cuerpo, otras sirven para la agilidad y la destreza, otras para la celeridad y la velocidad. También los hay que se usan solo por necesidad. Esto lo debería recordar el que es tutor de un caballero como una oportunidad que sirva para experimentarlo." Véase capítulo XVI de la traducción de la presente tesis. A partir de ahora se hará referencia al capítulo en el que encuentran las citas, y para hacer referencia a la traducción que se propone en la presente tesis, que serán todas aquellas citas que aparezcan castellano, se hará de la siguiente manera: Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción*. Capítulo X.

⁴²⁸ "But there can be nothyng more conuenient than by litle and litle to trayne and exercise hem in spekyng of latyne, infourmyng them to knowe first the names in

un método de aprendizaje de palabras en latín, no deja de tener su importancia en el conocimiento del cuerpo por parte del niño desde que es pequeño.

Con respecto a qué tipo de ejercicios se deben incluir en este currículo, Elyot busca la fundamentación en los autores de la Antigüedad en su característica de humanista. La elección de los ejercicios que mejor ayudan a la consecución y mantenimiento de la salud, así como los más loables, los que mejor guíen al aprendizaje tanto motor como intelectual y los más útiles e instrumentales, representa el pilar sobre el que Elyot fundamenta su metodología.

La lista de juegos y deportes que recomienda eran todos practicados en la Inglaterra de su tiempo. Cada uno de ellos es enmarcado dentro del contexto de la educación humanista por medio de su insistencia en los precedentes clásicos que constituían su fundamento. Dedicó nueve capítulos de su primer libro a la descripción y defensa de las formas de ejercicio necesarias para la formación de los "gentlemen"⁴²⁹ o caballeros.

Los ejercicios que considera aptos para el caballero, para que con ellos adapte su cuerpo a la fuerza y agilidad, y así pueda salvarse

latine of all thynges that cometh in syghte, and to name all the partes of theyr bodies: and gyuyng them some what that they couete or desire, in most gentyl maner to teache them to aske it agayne in latine". Elyot, *The Governour*. Op cit. Libro I, V, fol. 18.

⁴²⁹ Estos capítulos son: "XVI. De las diversas formas de ejercicio necesarias para un caballero; XVII. Ejercicios para cultivar la recreación y el provecho; XVIII. La antigua caza de los griegos, romanos y persas; XIX. Que no toda danza debe ser reprobada; XX. De los primeros comienzos de la danza y de su antigua estimación; XXI. De por qué en el buen orden de la danza un hombre y una mujer bailan juntos; XXII. De cómo la danza puede ser una introducción de la primera virtud moral, llamada prudencia; XXVI. Sobre otros ejercicios que, usados moderadamente, son convenientes para cualquier hombre; XVII. Que el tiro con arco largo es el principal de todos los ejercicios". Elyot, *The Governour*. op. cit. Traducción.

de los peligros en las guerras u otras necesidades son: la lucha, la carrera, el salto, la natación, el manejo de armas, la equitación, la caza, la cetrería, el tiro con arco y la danza. La lucha, que encabeza la lista de los ejercicios físicos mencionados por Elyot, debe practicarse con alguien que tenga la misma fuerza o algo menor, y en un suelo blando para no dañarse en las caídas. La carrera es defendida desde los ejemplos de Epaminondas, Aquiles, Alejandro Magno y Papirio, el corredor romano. La natación, aunque entraña ciertos peligros, es importante para las guerras, tal como la famosa historia de Horacio Cocles y Julio Cesar demuestran⁴³⁰. Aunque recomienda el aprendizaje en el manejo de armas, especialmente la espada y el hacha de guerra, afirma que es más honorable y útil montar a caballo, pues Alejandro se salvó en alguna batalla gracias a su caballo Bucéfalo, y lo mismo le ocurrió a Julio César. La caza es ilustrada desde la *Ciropedia* de Jenofonte, quien determina que también los griegos cazaban bestias salvajes como el león, el leopardo y el oso. En cambio, Elyot señala que el inglés de su época tiene que conformarse con la liebre, el reno rojo, el gamo y el zorro. Aconseja la caza de la liebre con perros no solo para el hombre noble sino también para la mujer de clase social alta. La cetrería no la considera uno de los deportes más nobles, pero “practicada con mesura y como pasatiempo da al hombre buen apetito para su cena”.

Cuando Elyot se refiere a la danza, la cual recomienda principalmente entre los siete y los veinte años, muestra claramente la diferente interpretación que de la misma hacen la Corte y la Iglesia, en

⁴³⁰ La historia de Horacio Cocles, que se tiró al río Tíber desde el puente para que lo derribaran detrás de él, así como la de Julio César, que nadó con la armadura puesta, sujetando las cartas que había recibido del Senado Elyot, *The Governour. op. cit.*

relación a su utilización como un medio de la Educación Física. Elyot intentó demostrar que la condenación hecha por la Iglesia de esta actividad estaba fundamentada en una mala interpretación de las palabras de San Agustín, cuando afirmó que "mejor es arar o a labrar el domingo que bailar". San Agustín condenaba la danza, en efecto, pero solamente si en su práctica iba acompañada de idolatría y fornicación. Tras esta defensa y posicionamiento en el capítulo XIX, dedica otros tres capítulos más al tratamiento de la danza. El siguiente narra sus orígenes y la consideración que le tenían los antiguos, a través de la mitología e Historia griega y romana, así como de otras fábulas y narraciones sobre Egipto. En el capítulo XXI asemeja al matrimonio la danza de un hombre y una mujer juntos, haciendo alusión a la dignidad, perfección y concordia que emana de esta situación. Es en el baile del hombre y la mujer cuando se funden sus cualidades y brotan virtudes como la castidad y la continencia. Todas estas cualidades, unidas en las personas del hombre y la mujer, "expresan y representan la figura de verdadera nobleza"⁴³¹. El último capítulo sobre la danza, el XXII, lo dedica a la exposición de las virtudes "prudencia, providencia, industria, circunspección, capacidad de elección, experiencia y modestia" que gracias a ella surgen en el individuo, considerando este ejercicio físico uno de los principales en la educación moral de los jóvenes.

El tiro con arco es para Elyot el ejercicio físico más recomendable de todos los demás, tanto por sus beneficios físicos, sobre todo el fortalecimiento de los brazos y parte superior del tronco, así como por su doble utilidad: en primer lugar, en la defensa nacional, y en

⁴³¹ "These qualities, in this wise being knitte to gether, and signified in the personages of man and woman daunsinge, do expresse or sette out the figure of very nobilitie". *Ibidem*, XXI, fol. 83.

segundo lugar, en la caza del reno y ave, y como pasatiempo. Concluye el capítulo con una defensa del arco frente a la ballesta.

Entre las recreaciones menores, que no considera dentro de los ejercicios físicos, tolera el juego de cartas, recomienda el ajedrez, porque concede agilidad mental, pero condena los dados, que son, según él, el gran peligro de la juventud⁴³².

Tras este repaso por los ejercicios que recomienda Elyot en la educación de los nobles, es interesante continuar con la valoración del papel importante que se le ha de otorgar al autor en el fomento e inclusión de la Educación Física en la educación global en su época. Para Elyot, era su firme convicción que en la educación del joven se hace necesario considerar tanto el cuerpo como el intelecto. Los ejercicios físicos se convierten en piezas claves del proceso educativo y asumen un significado preciso en función de la contribución que dan a la consecución de la potencialidad individual integral y, por tanto, a la construcción unitaria de la personalidad. El humanista inglés demuestra que ya ha adquirido el concepto de unidad psico-física⁴³³ del hombre, el cual alcanza gracias al nivel de maduración del

⁴³² “Y supongo que no hay una figura más clara de la ociosidad que la de jugar a los dados, ya que además de que no hay en ella una forma de ejercicio del cuerpo o de la mente, los que juegan a esto no parecen tener ni una pizca de talento o ingenio...”. En su versión original: “there is nat a more playne figure of idlenesse than playinge at dise. For besides that therein is no maner of exercise of the body or mynde, they whiche do playe thereat must seme to haue no portion of witte or kunnyng...”. *Ibidem*, XXVI, fol. 95.

⁴³³ “El estudio continuo sin algún tipo de ejercicio pronto agota la vitalidad del espíritu”. Elyot, *The Governour, op. cit. Traducción*. Capítulo XVI. Elyot define el ejercicio como aquel movimiento que produce cambios o alteraciones tanto en la respiración y el cuerpo como en la mente. Skov, J. V. (1970). *The First Edition Of Sir Thomas Elyot's 'Castell Of Helthe' With Introduction And Critical Notes*. Available from ProQuest Dissertations & Theses Global. (288302751). [En línea] [Consultado el 12/04/2016] disponible en: <http://search.proquest.com.ezp-prod1.hul.harvard.edu/docview/288302751?accountid=11311>

pensamiento filosófico y el grado de evolución del lenguaje en el siglo XVI.

Así se demuestra cuando habla de la importancia que tiene el ejercicio físico planificado y sistemático en la educación de los alumnos, cuyo rendimiento académico se verá ligado al estado físico que alcancen. Esta alusión a la cita de Juvenal de *mens sana in corpore sano*, la cual hoy en día también se utiliza como lema de esta unidad psico-física, se encuentra evidenciada en los capítulos que Elyot dedica a la Educación Física, como parte fundamental de la educación integral de los alumnos.

The Governour, además, incide positivamente sobre la formación del carácter y el desarrollo de la sociabilidad, así como de un efecto positivo en el ámbito psicológico (como forma imprescindible para mantener su equilibrio psico-físico, que le ayudará a tomar las importantes decisiones de su alta función de gobierno).

Elyot se hallaba profundamente convencido de que todo lo que la naturaleza ha otorgado al cuerpo del joven puede ser educado y mejorado por medio de ejercicios físicos. Aquí aparece el concepto de *nurture over nature*, el dilema entre lo innato y lo adquirido. Si bien Elyot le otorga importancia a lo genético, a lo innato, ya que su libro está dedicado a la educación de los gobernadores, que en la época estaba conferido a la nobleza por legitimidad, tanto poder le otorga a lo adquirido, al ambiente.

En relación a la finalidad de los ejercicios físicos que se exponen en *The Governour*, como ya se ha comentado anteriormente, los ejercicios que Elyot propone, así como sus fines, parten de aquellos de la Inglaterra de la época. Estos fines eran principalmente el recreativo y el militar. Pero Elyot no solo estaba interesado en este objetivo utilitario, sino en su función como medio para mantener la salud, no únicamente en la vejez o cuando se presentan síntomas de

enfermedad, sino que la salud debía ser uno de los objetivos de la educación desde la primera infancia. Así establece como

“el estudio continuo sin algún tipo de ejercicio pronto agota la vitalidad del espíritu, y entorpece la decocción natural y la digestión, a través de lo cual el cuerpo del hombre se corromperá antes y caerá en diversas enfermedades, y finalmente la vida se hará de este modo más corta”⁴³⁴.

Sin embargo, Elyot va todavía más allá en la clasificación de los ejercicios en militares y recreativos, proponiendo una nueva manera de diferenciar las formas de ejercicio en función de su finalidad física. En su visión del ejercicio físico, le concede una orientación tanto higienista como educativa y formativa, y a ello le dedica los nueve capítulos de su libro. Es en esto que destaca de otros autores de su época, que envueltos en una discusión sobre la finalidad del ejercicio, se solían decantar por la higienista o por la educativa, pero no por ambas. Asimismo, cabe por tanto reconocer la labor del humanista inglés en otorgarle tal importancia al ejercicio físico como parte de la Educación. Así lo expresa en el capítulo XVI cuando se refiere a las diferentes funciones del ejercicio: el mantenimiento de la salud del cuerpo y la preparación para el estudio. Como efectos fisiológicos particulares destaca el incremento de la fuerza, del calor y el apetito, la mejora de la nutrición de las partes del cuerpo y la expulsión de los desechos así como la limpieza de los conductos corporales. Además, mejora la condición física, aumentando la fuerza, la agilidad y la velocidad, y también ayuda en los ejercicios que se realizan por

⁴³⁴ Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción*. Capítulo XVI.

necesidad, mejorando la destreza en aquellas actividades que sean utilitarias⁴³⁵.

En cuanto al alcance de la Educación Física para Elyot, aunque escribe su tratado educativo para los nobles, y más particularmente para aquellos que van a ser gobernadores⁴³⁶, en realidad propone una metodología educativa apta para todo el mundo, ya que el ejercicio físico es para el autor una forma de acondicionamiento de todos los hombres y, particularmente, de los estudiantes y todos aquellos que se dedican a los negocios y profesiones intelectuales, que suelen llevar una vida un tanto sedentaria. Así, en el capítulo XVI, en el que introduce las diferentes formas de ejercicio físico, aclama que el ejercicio físico no debe “contenerse ni descuidarse en la educación de los niños⁴³⁷. Tampoco excluye a las mujeres, para las cuales plantea en ocasiones otros ejercicios que sean más recomendables o accesibles a ellas, como en el caso de la caza, a las cuales recomienda la caza de la liebre con galgos, que es un ejercicio mucho más cómodo y no les perjudica tanto el sol o el viento como para perjudicar su belleza⁴³⁸.

⁴³⁵ “Hay diversas maneras de ejercicio, de las cuales algunas solo preparan y favorecen a la digestión, algunas aumentan también la fuerza y dureza del cuerpo, otras sirven para la agilidad y la destreza, otras para la celeridad y la velocidad. También los hay que se usan solo en caso de necesidad”. Elyot, *The Governour, op. cit. Traducción*. Capítulo XVI.

⁴³⁶ Mulcaster también dedicó un capítulo de su libro *Positions* a la educación de los nobles. En él incluye en el planteamiento general de ejercicios a los nobles y al príncipe, sin recomendar para ellos ejercicios diferentes a los del resto de ciudadanos, a pesar de que dedica el capítulo treinta y nueve a su educación en particular.

⁴³⁷ “Esto es razón por la que esta parte del físico no deba contenerse ni descuidarse en la educación de los niños, y especialmente desde la edad de los catorce años en adelante, tiempo en el que la fuerza con el coraje se incrementa”. Elyot, *The Governour, op. cit. Traducción*. Capítulo XVI.

⁴³⁸ “La caza de la liebre con galgos, es un correcto y buen consuelo para los hombres estudiosos, o para aquellos a quienes la naturaleza no les ha dado personalidad, o coraje apto para la guerra. Y también para las mujeres nobles, quienes temen tanto

5.1 DE LOS FUNDAMENTOS MOTRICES DE *THE GOVERNOUR* A LAS MODERNAS TEORÍAS DE LA MOTRICIDAD HUMANA.

La aproximación al estudio de *The Governour* desde las actuales teorías de la motricidad humana exige una exposición previa acerca las diferencias sustanciales existentes en la concepción de cuerpo que mantenía de fondo el humanista inglés y la que en el presente defienden los escritores sobre el tema. Esta necesidad viene dada por el hecho de que todo planteamiento o propuesta de educación corporal está claramente determinada por la comprensión y valoración que en un momento dado y en un contexto concreto se hace del cuerpo humano. De este modo, Elyot, influenciado por el interés renacentista por el cuerpo humano, así como por la secularización producida en la comprensión de la realidad del hombre, demostrará un inusitado interés por la conservación de la salud⁴³⁹. Mas Elyot, como pedagogo y humanista que es, no concibe este afán por mantener y potenciar la salud de los ciudadanos separado de un proyecto educativo que comience ya en los primeros años de vida, y es así como su concepción de cuerpo resulta de su empeño por educar conjuntamente lo físico, lo intelectual y lo espiritual, es decir, por formar al hombre en su integridad.

Se considera igualmente importante el análisis del concepto de ejercicio físico que aparece en *The Governour* y todos los aspectos secundarios que éste conlleva; por esta razón, se dedica el

el sol o el viento que les perjudiquen su belleza. Y tal vez estuviesen allí menos holgazanas, que como estarían en sus habitaciones". Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XVIII.

⁴³⁹ La falta "[...] de ejercicio pronto agota la vitalidad del espíritu, y entorpece la decocción natural y la digestión, a través de lo cual el cuerpo del hombre se corromperá antes y caerá en diversas enfermedades, y finalmente la vida se hará de este modo más corta.. Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XVI.

subapartado 5.1.2 de este capítulo al estudio comparativo del ejercicio físico que defiende el autor inglés (definición, clasificación, aspectos relacionados con su práctica y su dirección, etc.) y el que se concibe desde una perspectiva actual.

De igual manera hay que destacar el importante papel que representa para Elyot el ejercicio físico en el cuidado de la salud humana, siendo este el pilar fundamental sobre el que descansan los capítulos de su obra dedicados a la educación corporal. El concepto de salud y las circunstancias que giran entorno al mantenimiento de la misma a través del ejercicio son aspectos que se tratarán en el subapartado 5.1.3.

5.1.1 VISIÓN ACTUAL DE LA CONCEPCIÓN DEL CUERPO Y LA MOTRICIDAD EN LA OBRA DE ELYOT

A lo largo de la historia, la educación corporal se ha visto influenciada por las distintas concepciones del cuerpo existentes en una sociedad y época determinada. Así, cuando la única disciplina que se ocupaba del cuerpo era la Medicina, las prácticas de la Educación Física se derivaban del modelo de cuerpo que aquella proporcionaba. A Elyot, como hombre del Renacimiento, al igual que a otros muchos humanistas, no se le escapó la realidad humano-corporal, realidad que abordó desde dos ámbitos principales y, en ocasiones, contrapuestos: el educativo y el médico. Se ha de resaltar que el paradigma médico predominante en el Renacimiento era el galénico. Elyot no fue médico pero aun así se atrevió a escribir un trabajo de medicina, *The Castle of Helthe*, afirmando que debido a todo su estudio de la obra de Galeno, Hipócrates u otros autores, sabía tanto de medicina como podía saber un médico de la universidad. Se puede afirmar que la perspectiva

general de *The Governour*, en lo referente al cuerpo y la motricidad, emerge directamente de las teorías de Galeno⁴⁴⁰, por lo que su planteamiento sobre el ejercicio físico en la escuela y fuera de ella guarda una estrecha relación con la gimnasia médica galénica, perspectiva que compartirán otros libros como el del italiano Jerónimo Mercurial *De Arte Gimnástico*, que se publicará en 1569. A continuación se abordará primero la perspectiva galénica de su obra.

El hombre es para Galeno un *zoon logikón*, un animal dotado de *logos*, de habla y razón⁴⁴¹, tal como ya había dicho Aristóteles. El cuerpo pone de manifiesto esta condición gracias a la posibilidad de manejar racionalmente el mundo mediante la posesión de “una mano exenta”, exención que exige la bipedestación⁴⁴², esencial para la hominización del cuerpo humano en el paradigma galénico⁴⁴³. Bajo esta nota racional, la organización del cuerpo humano se constituye como la más perfecta representación del macrocosmos, en definitiva, como un microcosmos en el que las partes del cuerpo se hallan en suprema adecuación al cumplimiento de las funciones que ha ordenado la naturaleza. Elyot, en su obra hace referencia a esta división del cuerpo en diferentes partes que cumplen funciones diferentes. Así,

⁴⁴⁰ Elyot nombra a Galeno como una de sus principales fuentes, hacienda referencia a este con el nombre de “príncipe de los médicos” (prince of physicians). Otro ejemplo de citación de Galeno se encuentra en el capítulo que dedica a la lucha: “Existen diversas maneras de luchas, pero la mejor, tanto como para la salud del cuerpo, como para ejercicio de la fuerza, es cuando extendiendo sus manos mutuamente sobre el cuello del otro, con la otra mano se agarran rápidamente del brazo, y estrechando sus piernas juntas, se enfrentan con fuerza y agilidad, y se tiran uno al otro, lo cual también es alabado por Galeno”. Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XVII.

⁴⁴¹ Laín Entralgo, P. (1989), *El cuerpo humano, teoría actual*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 19-20.

⁴⁴² “La mano exenta y la bipedestación (la cual permite al hombre ejecutar otra acción perteneciente a su naturaleza: mirar al cielo). *Ibidem*.”

⁴⁴³ *Ibidem*.

separa el cuerpo en diferentes "miembros, [que] a través de moverse y tocarse mutuamente, se desgastan más difícilmente, y el calor natural del cuerpo se aumenta de esta manera"⁴⁴⁴.

Volviendo a Galeno, este basó su concepto de movimiento en la obra de Aristóteles (pasó de la potencia al acto), lo que le conduce a distinguir los cuatro modos clásicos de movimiento: sustancial, cuantitativo, cualitativo y local⁴⁴⁵. Íntimamente unida a la visión de movimiento está la idea de naturaleza o *physis*, que era según la expresión de Aristóteles "el principio o la causa del movimiento y del reposo"⁴⁴⁶ y dentro de la cual cobra singularidad la naturaleza (*physis*) de cada cosa en particular. "La naturaleza sería el principio según el cual se originarían los movimientos propios del conjunto de los seres vivientes, y de cada uno de los seres particulares que componen ese conjunto"⁴⁴⁷.

Elyot comparte esta idea de naturaleza como principio generador de las cosas, del mismo modo que también adopta los

⁴⁴⁴ Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XVI.

⁴⁴⁵ Un ejemplo de movimiento sustancial sería la conversión del quilo en sangre; como ejemplo de movimiento cuantitativo, el crecimiento o consunción; el cualitativo vendría a ser por ejemplo el relativo al calor o al sabor; por último, el movimiento local sería un cambio de lugar en el espacio. Cfr. Laín Entralgo, P. (1976), *Historia Universal de la Medicina*, capítulo sobre Galeno por Luis García Ballester, Salvat, Barcelona, tomo II, p. 232.

⁴⁴⁶ "De las cosas-que-son, unas son por naturaleza y otras por otras causas: por naturaleza son los animales y sus partes, las plantas, y los cuerpos simples como la tierra, el fuego, el aire y el agua... Y es que todos los que son por naturaleza parece que tienen en sí mismos el principio del movimiento y del reposo (unos en lo que toca al lugar, otros al aumento y la disminución, otros a la alteración...) porque la naturaleza es un cierto principio y causa del moverse o estar en reposo en aquello en lo que se da primariamente, por sí mismo y no por concurrencia". Aristóteles, *Física*, texto revisado y traducido por José Luis Calvo Martínez (1996), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 192 b, pp. 34-35.

⁴⁴⁷ *Ibidem*.

conceptos estequiológicos y fisiológicos de Galeno⁴⁴⁸. Los conceptos estequiológicos galénicos presentes en la obra de Elyot son:

- El concepto de *parte*, de origen aristotélico, cuya unidad Laín Entralgo reduce a tres sentidos: por un lado es una unidad morfológica; en segundo lugar una unidad funcional, correspondiendo a cada parte una función propia que es adecuada a la forma de esa parte; y, en tercer lugar, una unidad significativa en cuanto que la parte significa algo respecto de la índole específica del alma del animal a que pertenece⁴⁴⁹.
- El concepto de *elemento*, que procede de los filósofos presocráticos. Los elementos serían cuatro: aire, agua, tierra y fuego, y constituirían las unidades radicales de lo que hoy se llamaría materia y también de la energía en cuanto que cada uno de ellos es portador y realizador de las propiedades que tienen los cuerpos naturales.
- El concepto de *humor*⁴⁵⁰, tomado de los escritos hipocráticos y de Aristóteles. Galeno los sistematiza y ordena, mencionando cuatro, que serán, a la vez, el resultado de la mezcla de los cuatro elementos. Los cuatro humores son: la sangre, la bilis amarilla, la bilis negra y la flema o pituita. La

⁴⁴⁸ Estos conceptos galénicos que se mencionan seguidamente están tomados de la mencionada obra de Pedro Laín Entralgo, *Historia Universal de la Medicina, op.cit.*, tomo II, pp. 235-241.

⁴⁴⁹ Cfr. Laín Entralgo, P. *Historia Universal de la Medicina, op. cit.*, tomo II, p. 230.

⁴⁵⁰ *The Castle of Helthe* constituye una guía de medicina familiar publicada por primera vez en la década de 1530 y reimpresa repetidas veces a lo largo del siglo. Aunque no era médico, Elyot había estudiado medicina con Thomas Linacre, y su libro refleja fielmente el pensamiento médico de su época, aunque de manera simplificada. Como seguidor de la tradición galénica, utiliza la familiar teoría de los humores.

bilis amarilla será predominantemente caliente y seca; la sangre, caliente y húmeda; la bilis negra, seca y fría; la pituita o flema, húmeda y fría. En la sangre predomina el aire, en la bilis amarilla el fuego, en la bilis negra la tierra y en la flema el agua.

La íntima unidad y orden existentes en la naturaleza hace que exista una relación entre los lugares, las estaciones del año, los elementos, las cualidades y los humores biológicos, todo en función del predominio de uno sobre otro. Elyot, en su obra, establece esta relación de los diferentes ejercicios a practicar con las diferentes estaciones del año. Un ejemplo se encuentra cuando habla de la "caza del zorro con perros de caza, [que] no se le puede comparar a otra caza en la comodidad del ejercicio, [la cual] se usaría en pleno invierno cuando el otro tipo de caza sea impropia de la estación"⁴⁵¹.

Los humores se engendran en el cuerpo a partir de los alimentos, siendo el calor el agente que más decisivamente influye en su producción. En la producción y depósitos de los cuatro humores hay unos órganos que juegan un papel más preponderante o con los cuales tienen especial relación: el hígado para la bilis amarilla, el bazo para la bilis negra, el corazón para la sangre y el cerebro para la flema o pituitaria.

Elyot refuerza esta teoría galénica sobre los humores en su relación a la producción de calor en el cuerpo y la alimentación. Así habla de cómo la falta de ejercicio "entorpece la decocción natural y la digestión" y esto le llevará a la enfermedad y a una vida más corta. Por el contrario, afirma que con el ejercicio "el calor natural del cuerpo se aumenta" y de esta manera, debido al "calor natural, el apetito es más

⁴⁵¹ Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XVIII.

rápido; el cambio de la sustancia recibida queda mejor dispuesto, la alimentación de todas las partes del cuerpo se hace más suficiente y segura”⁴⁵².

Por otra parte, el cuerpo humano en la obra *The Governour* también aparece sustentado en conceptos fisiológicos galénicos:

- El alma o *psykhe*, como especificación del principio del movimiento (*physis*) del ser natural o viviente, o lo que es lo mismo, la característica de estos seres es que su movimiento depende de un principio vital llamado “alma”. Galeno acepta el esquema tripartito de Platón: el alma racional o lógica, el alma irascible y el alma concupiscible, que sitúa respectivamente en el cerebro, en el corazón y en el hígado.
- El concepto de *dynamis*, en tanto que facultad, potencia, fuerza. Dirá Galeno: “Llamo acción al movimiento eficaz, y facultad (*dynamis*) a la causa de ese movimiento”⁴⁵³; “las *dynámeis* son algo que habita en las sustancias, del mismo modo que nosotros habitamos en las casas”⁴⁵⁴.
- El *pneûma* o principio que anima a las partes a poner en actividad sus funciones específicas. Significa viento, soplo, hálito, y no es algo espiritual e inmaterial, sino más bien unas sustancias materiales muy sutiles y finas, capaces de atravesar con facilidad las partes sólidas. Gracias a ellas esas partes sólidas pueden entrar en actividad.

⁴⁵² Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XVI.

⁴⁵³ Galeno, C., *Opera Omnia*, edición de Kühn (1821-1830), vol. II, p. 7. Referencia tomada de Laín Entralgo, P., *Historia Universal de la Medicina*, *op. cit.*, tomo II, p. 238.

⁴⁵⁴ *Ibidem*.

- La existencia de un calor innato⁴⁵⁵, considerado por Galeno, y en este caso, por Elyot, como el motor responsable de la amplia gama de fenómenos vitales e íntimamente unido al hecho de la vida. La respiración sería el agente principal de conservación del calor vital, y el corazón el origen en el cuerpo de dicho principio innato.

Desde una teoría actual del cuerpo humano, como es la que aporta Laín Entralgo, esta concepción galénica formaría parte de una visión anatómico-fisiológico-descriptiva del cuerpo⁴⁵⁶.

Siguiendo en este paradigma descriptivo, Laín resume lo que considera una visión actual e integral del cuerpo humano⁴⁵⁷:

- 1) Órganos y funciones que sirven de presupuesto a la conducta, por ejemplo, los aparatos digestivo, respiratorio y circulatorio, las funciones metabólicas y nutricionales, etc.
- 2) Órganos y funciones de los que depende el gobierno de la conducta, tales como el sistema nervioso central y periférico, el endocrino, etc.

⁴⁵⁵ Elyot hace numerosas referencias en los capítulos dedicados a la Educación Física al calor del cuerpo y su relación con la salud y con el ejercicio físico.

⁴⁵⁶ "Cuatro son las principales: la galénica (el animal humano en la plenitud de su movimiento vital), la vesaliana (la fábrica, la edificación arquitectónica de formas anatómicas), la evolucionista (el vertebrado mamífero a quien la evolución biológica ha hecho bipedestante) y la recapitulativa (una metódica síntesis de los tres principales modos de realizar la descripción científica del cuerpo animal: el morfológico, el funcional y el genético)". Laín Entralgo, P., *El cuerpo humano, teoría actual*, op. cit., pp. 285-286.

⁴⁵⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 316. Según Laín Entralgo, para llegar a una teoría integral del cuerpo son necesarios varios elementos: el componente morfogenético o conocimiento de la génesis del cuerpo, el conocimiento biomolecular, el conocimiento de la acción humana y la experiencia del propio cuerpo. Respecto a la relación mente-cuerpo, estas frases pueden aclarar su postura: "en su existencia terrena, todo el hombre es su cuerpo"; "El cuerpo es, en efecto, el que piensa y quiere, y no un "yo" o una "mente" actuantes dentro de él". *Ibidem*, pp. 318, 323.

- 3) Órganos y funciones que intervienen en la ejecución de la conducta: el sistema nervioso, el aparato locomotor, los órganos de la expresión, etc.

El equilibrio humoral galénico presente en la obra de Elyot se podría identificar con la consideración actual de equilibrio funcional. Para ello, Elyot propone ejercicios físicos con la finalidad de atender a estas diferentes partes que conforman la integridad del cuerpo: en primer lugar, atendiendo a la primera división, ejercicios que mejoran la función digestiva del cuerpo, en relación a la alimentación, el calor que esta y el ejercicio proporcionan al cuerpo e influyen en su salud; en segundo lugar ocupándose del sistema nervioso habla de cómo influye el ejercicio en la educación académica de los alumnos y de cómo mejora su concentración; y en tercer lugar, sobre el sistema locomotor, quizás establece la aportación más obvia, al proponer ejercicios para las diferentes partes del cuerpo, y en cuanto a los órganos de la expresión se tratarán sobre todo en relación a la expresión corporal en la danza.

Dejando aparte la fundamentación galénica del cuerpo humano en la obra de Elyot y teniendo en cuenta que en ella revela una separación entre *alma*, como sustancia espiritual pensante, y *cuerpo* (sustancia extensa), se plantea además un análisis de la visión del autor desde lo que hoy se podría considerar el tratamiento de lo corporal desde las ciencias de la motricidad.

El cuerpo concebido por Elyot no es un cuerpo para el olvido, ni un lastre que arrastrar, es un cuerpo soporte, un requisito o base necesaria para cualquier tipo de aprendizaje, y es un cuerpo que importa; importa, además, determinar el momento de enviar a los niños a la escuela, no solo por velar por su desarrollo mental, sino también por mantener y mejorar la salud corporal. Así lo expresa específicamente en el capítulo XVI: "el físico no debe contenerse ni descuidarse en la educación de los niños".

Por otra parte, la idea presente en la mayoría de los humanistas, basadas en declaraciones de inspiración platónica acerca de la necesidad de una educación doble para la mente por un lado y para el cuerpo por otro, podría ofuscar una visión más esclarecida sobre los intentos de formar un vínculo entre estos dos aprendizajes o entre estos dos elementos. Son varias las ocasiones a lo largo de su discurso en las que Elyot adopta el presupuesto de que el hombre debe ser considerado como "un todo", viéndose en el autor que no se presta a esquemas rígidos ni a fórmulas prefijadas.

Aunque por el hecho de vivir en una época como fue el Renacimiento Elyot no podía tener aún una concepción de cuerpo integral como se tiene en la actualidad, fue capaz de proyectar su idea latente de cuerpo y mente como vínculo mutuo y unidad en planteamientos diversos. A continuación se expondrán alguno de ellos.

En primer lugar, plasma y recrea la unidad alma-cuerpo en la figura del maestro o tutor, figura integral donde aunar esta disposición, por el hecho de enfatizar la necesidad de que sea el mismo maestro el que se encargue de la mente y del cuerpo. Hablando sobre las diferentes finalidades del ejercicio físico en el capítulo XVI, expresa que es el propio tutor del caballero el que debe ofrecer al alumno la oportunidad de experimentar el ejercicio físico en todas sus vertientes.

En segundo lugar, aunque no se puede establecer una asociación totalmente directa entre estas modernas teorías y las renacentistas de Elyot, sí se puede afirmar que, en su afán de unir la educación de la mente y el cuerpo, se adelantó a lo que ha sido la lucha actual por

superar la concepción mecanicista y utilitaria del cuerpo⁴⁵⁸.

En tercer lugar, es evidente que hoy en día, con una red de saberes cada vez más extensa, la especialización disciplinar se hace cada vez más necesaria; por tanto, el maestro contemporáneo que va a impartir Educación Física, a diferencia del maestro que se defiende en *The Governour*, está preparado específicamente para la educación corporal del niño, mas partiendo de una concepción de cuerpo donde la dimensión psíquica y física se funden, el maestro de Educación Física desarrolla un tratamiento integral de la motricidad, derivado de tal concepción de cuerpo.

Estas aventuradas conjeturas tienen en la actualidad un impactante eco, sobre todo si se habla del desarrollo en las primeras edades. La motricidad en la etapa educativa infantil tiene gran importancia, por la influencia que va a ejercer en las sucesivas adquisiciones del niño en otros ámbitos de su conducta, el social, el afectivo, el cognitivo, etc.

Pierre Parlebas⁴⁵⁹, basándose en las teorías de Piaget⁴⁶⁰ sobre el origen y evolución de la inteligencia, ha llegado a acuñar el término de *motricidad inteligente* para referirse al hecho de que la inteligencia guarda una relación directa e íntima con las experiencias motrices del niño, es más, llega a decir que aquella es el resultado de dichas experiencias motrices.

⁴⁵⁸ Onofre R. Contreras apunta que aún hoy en día existen resquicios de la representación cartesiana del cuerpo, sobre todo en el campo del rendimiento: "La Educación Física más próxima ha surgido del legado cartesiano animal-máquina y de la representación mecanicista del cuerpo humano en su consideración instrumental, y aún hoy mismo el rendimiento deportivo, apoyándose en estudios de biomecánica, considera al cuerpo como una máquina sumisa ante el aumento del rendimiento".

⁴⁵⁹ Parlebas, P. (2008) *Juegos, Deporte y Sociedades. Léxico de Praxeología motriz*, Editorial Paidotribo. P. 341, Barcelona.

⁴⁶⁰ Piaget, J. (1932) *Le jugement moral chez l'enfant*, PUF, París. Cfr. *Ibidem*.

Por todo lo dicho anteriormente se considera que la actividad física y mental del niño es una de las fuentes principales de su aprendizaje y desarrollo, o lo que es lo mismo, que las adquisiciones sucesivas que el niño realiza en el ámbito motor van a contribuir al desarrollo de las capacidades cognitivas, lingüísticas, afectivas y sociales. Es tan íntima la unión en los niños entre motricidad y el resto de los aprendizajes, que el tratamiento de lo corporal en esta etapa hace hablar de una globalidad a nivel genérico, y una globalidad desde el punto de vista de la educación motriz⁴⁶¹.

A pesar de la anticipación acertada de Elyot en cuanto a la estrecha relación entre la educación corporal y el resto de aprendizajes escolares, es importante resaltar la ausencia de apreciación de las características motrices de la infancia por parte del escritor inglés, algo normal para un humanista del siglo XVI. Así, se considera en la actualidad que el rasgo más significativo de la motricidad en la infancia es su carácter expresivo frente al transitivo, su carácter espontáneo frente al programado, su carácter lúdico frente al de preparación física.

Una vez considerada la visión del cuerpo en la obra *The Governour* de Elyot y su posible relación con las modernas teorías de la motricidad, se hace necesario describir, a grandes rasgos, la concepción de cuerpo en la sociedad actual. Esta necesidad viene dada

⁴⁶¹ Desde esta perspectiva, la Educación Física en el niño se relaciona con los aprendizajes básicos de lecto-escritura (independencia segmentaria del brazo y de la mano, coordinación y precisión, organización derecha e izquierda, sucesión y estructuración temporal); matemáticas (organización espacial, nociones topológicas); funciones cognitivas (estimulación de la atención, la observación, la memoria, el análisis en la resolución de problemas motrices); educación musical (organización espacio-temporal); educación para la expresión creativa y estética (conocimiento del propio cuerpo, desarrollo de las aptitudes perceptivas); educación para la salud (creación de hábitos de higiene y salud); adquisición de habilidades sociales (diálogo tónico y gestual, juegos de cooperación).

por el hecho de que hoy en día el conocimiento de la significación del cuerpo para la persona y la sociedad ayuda a entender las motivaciones que impulsan a éstas a practicar actividades físicas. Por otra parte, este conocimiento del cuerpo lleva a considerar el movimiento humano en todas sus dimensiones y acerca a una Educación Física integral, alejada de reduccionismos tradicionales, que proporciona, además, un marco teórico de referencia para la interpretación de una gran variedad de prácticas corporales con diversas finalidades.

Benilde Vázquez⁴⁶² señala que, aún hoy, hablar de cuerpo en la sociedad evoca, ante todo, un saber médico, un saber anatómico y fisiológico. En ocasiones, en ciertos discursos sociales, la Educación Física es entendida en función de este modelo de cuerpo, que es el que históricamente ha predominado, olvidando que el movimiento no es más que un instrumento o una manifestación de una entidad global que es el cuerpo. No obstante, desde las ciencias de la motricidad del hombre, la noción de cuerpo se abre a otras dimensiones, en primer lugar a la humana, pues “no podemos comprender un acto corporal sin referirnos al hombre. Y no podemos referirnos al hombre sin referirnos a su corporeidad, pues hablamos de un hombre corporal en el mundo”. El hombre es unidad, y el movimiento humano la expresión observable de toda la realidad humana.

Actualmente se concibe el cuerpo como una entidad psicosomática que sobrepasa el mero concepto biológico, viniendo a romper el tradicional dualismo cuerpo-mente occidental. “El cuerpo es el lugar de encuentro entre lo individual y lo social, la naturaleza y la cultura, lo fisiológico y lo simbólico”; “El cuerpo del ser humano constituye un eco-sistema para el individuo que en él se encierra, con

⁴⁶² Vázquez, B. (1989), *La Educación Física en la Educación Básica*. Gymnos, Madrid.

su propia información, comunicación y producción interna. Contiene en sí mismo las características de la unidad y de la totalidad". Desde esta perspectiva, los distintos saberes ofrecen matices diferenciados sobre la comprensión del cuerpo. Benilde Vázquez presenta los variados enfoques que muestran la filosofía, la psicología, la psicología genética, la neurología, la sociología y la Educación Física. Las siguientes aportaciones están basadas en la recopilación que hace la mencionada autora⁴⁶³.

En primer lugar, no se puede hablar de un pensamiento filosófico del cuerpo como realidad existencial hasta el siglo XIX con la corriente vitalista y la filosofía existencial (Gabriel Marcel⁴⁶⁴, Jean-Paul Sartre⁴⁶⁵ y Maurice Merleau Ponty⁴⁶⁶ dedican parte de su obra al estudio del cuerpo para uno y el cuerpo para los demás). La filosofía, por tanto, pone de manifiesto dos formas de conocer el cuerpo humano: *el cuerpo objetivo*, cuerpo como conjunto de órganos, sistemas, etc., y *el cuerpo subjetivo*, que es el cuerpo que ofrece la experiencia propia e individual. Esta distinción aparece en numerosos autores⁴⁶⁷: extra cuerpo/intra cuerpo en Ortega y Gasset; cuerpo/corporeidad en López Ibor; cuerpo-para-otro/cuerpo-para-mí en Sartre; cuerpo objetivo/cuerpo vivido en Merleau Ponty.

En segundo lugar, la psicología ha introducido el aspecto

⁴⁶³ Vázquez Gómez, B. (2001), Bases educativas de la actividad física y el deporte, Síntesis, Madrid.

⁴⁶⁴ Marcel, G. (2002). *The philosophy of existentialism*. Citadel Press.

⁴⁶⁵ Sartre, J. P., & Lamana, M. (1963), *Crítica de la razón dialéctica*.

⁴⁶⁶ Merleau-Ponty, M., & Cabanes, J. (1975), *Fenomenología de la percepción*, Península.

⁴⁶⁷ Pastor Pradillo, J. L. (2002). *Fundamentación conceptual para una intervención psicomotriz en Educación Física*, Barcelona Inde, P. 99.

espontáneo del cuerpo en cuanto a su necesidad constante de manifestarse y seguir sus propias normas (*el yo libidinal*), ya estudiado por los psicoanalistas como Freud. Pastor Pradillo⁴⁶⁸ señala, de manera general, tres posturas que han adoptado en la actualidad las escuelas psicológicas en relación al concepto de cuerpo:

1. La que pone de manifiesto las estructuras perceptivo-motrices, destacando la relación entre el cuerpo, como organismo, y el medio donde vive.
2. La psicoanalítica, que entiende el cuerpo en relación con sus emociones, sus afectos y su estado de ánimo.
3. La llamada psicología genética, con autores como Piaget (orientación cognitiva) y Henry Wallon⁴⁶⁹ (orientación psicobiológica), de la que se hablará a continuación.

La psicología genética concede al cuerpo la capacidad de estructurar el yo personal, y el yo con el mundo. Las investigaciones a partir de la segunda mitad del siglo XX contribuyeron a la configuración de un campo concreto, la *psicomotricidad*, que ha tenido sus aportaciones positivas y negativas a la Educación Física. Entre las positivas se encuentra el método psicocinético de Le Boulch⁴⁷⁰.

Entre las negativas destaca el excesivo control sobre el cuerpo, llegándolo a convertir en un cuerpo de laboratorio, un cuerpo sabio, un

⁴⁶⁸ *Ibidem*. P. 39.

⁴⁶⁹ Wallon, H. (1987) *Psicología y educación del niño. Una comprensión dialéctica del desarrollo y la Educación Infantil*, Visor-Mec, Madrid.

⁴⁷⁰ Los fundamentos pedagógicos de este método son: 1. Implica una filosofía de la educación que abarca al ser total. 2. Es un método de pedagogía activa. 3. Se apoya en una psicología unitaria de la persona. 4. Asigna un lugar de privilegio a la experiencia vivida por el alumno. 5. Se apoya sobre la noción de la "estructuración recíproca", según la cual el individuo estructura y modifica el mundo y el mundo al individuo. 6. Recurre a la "dinámica del grupo en actividad", trabaja la relación con los demás.

cuerpo que no habla su lenguaje, pues el movimiento se utiliza para adquirir otros saberes, resultando de este modo un cuerpo-matemático, un cuerpo-gramático, etc. Es el "cuerpo enseñado" descrito por Denis, un cuerpo silenciado y sometido, un cuerpo codificado.

Desde el ámbito de la neurología (Bonnier, 1903)⁴⁷¹ se acuñó el concepto de *esquema corporal* o modelo perceptivo del cuerpo, adoptado posteriormente por las ciencias de la Educación Física, que han concedido al desarrollo de esta idea o representación mental del propio cuerpo gran importancia en las primeras edades.

En tercer lugar, la sociología también ha desempeñado un papel relevante en la visión actual de cuerpo, con las aportaciones de los trabajos sobre el cuerpo de autores tan destacados como Luc Boltanski⁴⁷², Pierre Bourdieu⁴⁷³, Jean-Marie Brohm⁴⁷⁴, Denise Jodelet⁴⁷⁵, Serge Moscovici⁴⁷⁶, Rosalind Picard⁴⁷⁷, Jean Baudrillard⁴⁷⁸. El cuerpo desde esta perspectiva se convierte en una construcción social y en concreto, en la sociedad actual ha llegado a ser un valor simbólico ante todo, un símbolo de la identidad social. El cuerpo se

⁴⁷¹ Bonnier, P. (1905) *L'aschématisé*, Revue Neurologique, nº54. Pp. 605-609. Cfr. Pastor Pradillo, J. L. (2002). *Fundamentación conceptual para una intervención psicomotriz en Educación Física*. op. cit. P. 137.

⁴⁷² Boltanski, L. (1975) *Los usos sociales del cuerpo*, Periferis, Buenos Aires.

⁴⁷³ Bourdieu, P. (2001) *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI, Madrid.

⁴⁷⁴ Brohm, J. (1984) *Sociología del deporte*. Papers: revista de sociología, Madrid, Nº21.

⁴⁷⁵ Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Paidós, Barcelona.

⁴⁷⁶ Moscovici, S. (1976) *Social influence and social change* (Influencia y cambio social), Academic Press.

⁴⁷⁷ Emond, M. y Picard, R. (1992). *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*. Paidós, España.

⁴⁷⁸ Baudrillard, J. (2004) *Perspectivas sobre comunicación y sociedad*, Ed. Universitat de València, Valencia.

convierte así en un objeto de consumo y se ofrece a la sociedad como valor de cambio.

En cuarto lugar, desde la teoría y la práctica del cuerpo en la sociedad actual, son varios los autores que coinciden en destacar tres modelos de cuerpo, aunque la terminología y el sentido no siempre coincidan entre ellos. Jaume Mascaró⁴⁷⁹, siguiendo como él escribe, “un esquema de inspiración foucaultiana”, centra en tres concepto-eje, el repertorio de los discursos actuales sobre el cuerpo:

1. El “cuerpo-organismo”, que supone una visión mecanicista del cuerpo. La Educación Física, centrada en este eje, pone el acento en los aspectos biomecánicos y fisiológicos de la actividad física.
2. El “cuerpo-social”, que defiende una estructuración social de la conducta táctil del sujeto, de la olfativa, de los aspectos sonoros, y hasta la imagen visual del cuerpo. Este discurso parte de las mencionadas teorías sociológicas sobre el cuerpo como producto social.
3. El “cuerpo-texto”, que parte de una idea de cuerpo como soporte de códigos al servicio de la comunicación humana. Las prácticas corporales enfocadas desde este discurso se centran en el lenguaje expresivo del cuerpo, en la comunicación no verbal.

Si se intentara identificar la ideología de Elyot sobre el cuerpo humano, no se dudaría en decantarse por el primer concepto-eje, el

⁴⁷⁹ Mascaró, J. (1992) *El valor de la idea de cuerpo en una teoría de la Educación Física*. Pons. Universidad de Barcelona. En *Epistemología de la Educación Física. VIII Congreso de Educación Física de Escuelas Universitarias de Formación del profesorado de E.G.B.* PEREA Ediciones, Universidad de Castilla la Mancha. Pp. 18-25.

cuerpo como organismo, que constituye el fundamento de su teoría de la Educación Física como una regulación-desarrollo de la actividad corporal con fines higiénicos. La concepción corporal de Elyot, identificable en su pretensión de unir consistentemente la mente y el cuerpo, el aprendizaje intelectual y el aprendizaje físico hace que el cuerpo humano concebido por Elyot se presente de dos formas diferentes, dependiendo de la orientación del discurso que esté empleando: el médico o el filosófico-educativo. Cuando lo aborda desde lo que en el Renacimiento era entendido como "gimnástica", o ciencia que se encarga del estudio del ejercicio corporal y su aplicación, lo concibe como cuerpo máquina, cuyo desarrollo es únicamente para mantener la salud, y cuando se orienta desde una concepción filosófica y educativa del mismo, lo intuye como cuerpo racional.

Volviendo a los discursos actuales sobre el cuerpo humano y retomando los tres conceptos-eje que presenta Mascaró ⁴⁸⁰, se identifica en esta propuesta cierta similitud con los tres calificativos de cuerpo que, posteriormente, coinciden en destacar José Luis Chinchilla ⁴⁸¹ y Benilde Vázquez ⁴⁸²:

1. Cuerpo acrobático: cuerpo máquina, identificable con un sistema de palancas y poleas.
2. Cuerpo pensante: cuerpo psicosomático, concebido como un sistema cibernético en el que juega un papel primordial el procesamiento mental de los estímulos externos.

⁴⁸⁰ Mascaró, J. (1992) *El valor de la idea de cuerpo en una teoría de la Educación Física. Op. cit.*

⁴⁸¹ Cfr. Chinchilla, J.L. y Zagalaz, M.L. (2002), *Didáctica de la Educación Física*, CCS, Madrid, pp. 70-79.

⁴⁸² Cfr. Vázquez, B., *op. cit.*, p. 59.

3. Cuerpo comunicante o comunicativo: cuerpo expresivo, entendido como un vehículo de comunicación humana.

Según estos autores, los tres modelos expuestos conciben el movimiento humano de manera diferente, constituyendo tres paradigmas motrices (biomotriz, psicomotriz y expresivo); a su vez, la utilización de estos paradigmas en la Educación Física ha dado lugar a tres corrientes:

1. La educación físico-deportiva: el cuerpo acrobático.
2. La educación psicomotriz: el cuerpo pensante.
3. La educación físico-expresiva o expresión corporal: el cuerpo comunicante.

A estos tres paradigmas José Luis Chinchilla añade el sociomotriz y Benilde Vázquez se pregunta por la posibilidad de considerar la Praxiología motriz como un nuevo paradigma⁴⁸³.

Una vez que se ha hecho un recorrido por los paradigmas actuales que configuran los discursos en torno al cuerpo, se interrogará sobre la posibilidad de hablar de motricidad y Educación Física en la obra *The Governour*; se reflexionará además sobre la centralidad o finalidad última de esta Educación Física, si es que es posible hablar de ella; por la ciencia o ciencias en las que se apoya fundamentalmente Elyot para construir su teoría, frente a las ciencias de las que se nutre hoy en día la Educación Física; por último se analizará quiénes son los destinatarios de esta Educación Física que propone Elyot, y se confrontarán con los destinatarios actuales de la Educación Física.

⁴⁸³ Cfr. Chinchilla, J.L., *op. cit.*, pp. 78-79 y Vázquez, B., *op. cit.*, pp. 65-77.

El hecho de plantear el análisis del concepto motricidad y Educación Física en la obra *The Governour* viene dado por la existencia de un estrecho vínculo entre cuerpo, corporeidad y motricidad, hasta el punto de decir que la motricidad es consustancial al cuerpo, el movimiento una manifestación de la motricidad⁴⁸⁴ y la corporeidad la expresión de dicho movimiento. No es pretensión entrar en discursos epistemológicos, intentando dar una explicación cabal de la motricidad humana y de si es un concepto similar o diferente a movimiento humano, pues se entraría en un campo controvertido⁴⁸⁵; tampoco se intenta explicar la complejidad que supone hablar de Ciencias de la Motricidad humana, o si es preferible hablar de Ciencias de la Educación Física y otras cuestiones discursivas. Sencillamente, se partirá de la palabra motricidad humana⁴⁸⁶ como concepto que engloba todas las situaciones motrices del hombre, individuales y colectivas, pertenecientes a todos sus contextos, laboral, ocio, etc. Así lo define Pierre Parlebas: "Campo y naturaleza de las conductas

⁴⁸⁴ "El movimiento es una de las manifestaciones de la Motricidad, que lo desborda en complejidad". Trigo, E., *op. cit.*, p. 99.

⁴⁸⁵ Meinel (1960), opina que el contenido de los términos motricidad y movimiento es idéntico; Buytendijk, Fetz, Ballreich, por el contrario, consideran el contenido del movimiento como un verdadero subconjunto del contenido de la motricidad; Schnabel (1988) defiende que ambos términos tienen un contenido que se superpone parcialmente; Marhold, Guteword, Pohlmann, afirman rotundamente que los dos términos son distintos. Cfr. *Ibidem*, p. 99.

⁴⁸⁶ Castañer y Camerino dan un enfoque global al concepto motricidad, planteando unas condiciones necesarias o requisitos que tiene que cumplir para concebirse desde dicho enfoque global: "1) Interacción: Posibilitar una mayor comunicación del sistema con sus elementos internos; 2) Morfogénesis: Facilitar el desarrollo y la búsqueda de una forma perfecta; la motricidad ayuda a la evolución infantil; 3) Equifinalidad: Ofrecer la posibilidad de una continua búsqueda de vías diferentes para trazar sus propios objetivos; la motricidad es una continua exploración; 4) Entropía negativa: Ayudando al sistema a tender a un cierto orden y potenciando las expresiones motrices, se ofrece una forma de estructuración de su personalidad; 5) Consciencia y creación: Que pueden estar muy unidas a la motricidad". Castañer, M. y Camerino, O., *op. cit.*, p. 30.

motrices”⁴⁸⁷. Otros autores la definen como “proceso adaptativo, evolutivo y creativo de un ser práxico, carente de los otros, del mundo y de la trascendencia”; “solo podemos denominar motricidad a las acciones que tienen una significación para el sujeto” (Trigo y cols.,1999)⁴⁸⁸. Se parte igualmente del concepto Educación Física como ciencia aplicada de las Ciencias de la Motricidad humana y al mismo tiempo como ciencia en torno a la “praxis físico-educativa”⁴⁸⁹, por tanto, como aquella dimensión de la educación que se instrumentaliza en el cuerpo y el movimiento humano⁴⁹⁰.

Es imposible esperar que la palabra motricidad aparezca en algún momento de la obra *The Governour*, pues es un término reciente con connotaciones ya mencionadas, impensable para un hombre del Renacimiento. Sin embargo, sí se puede identificar el empleo de la palabra movimiento por parte de Elyot en numerosas ocasiones a lo largo de su obra. En términos de movimiento describe la danza⁴⁹¹, así como el ejercicio, que lo define como “un movimiento vehemente

⁴⁸⁷ Parlebas, P., *op. cit.*, p. 341.

⁴⁸⁸ Trigo, E., *op. cit.*, p. 81.

⁴⁸⁹ Emilia Fernández García distingue estos dos posibles enfoques de la Educación Física, relacionando el primero con los que sitúan su objeto de estudio en el movimiento humano, y el segundo con los que defienden que la Educación Física, como educación que es, “compete al hombre como tal; esto significa que su objeto formal lo constituye el ser como globalidad y todo el proceso que lo conduce hacia el crecimiento como persona”. Cfr. Fernández García, E. (2002), *Didáctica de la Educación Física en la Educación Primaria*, Síntesis, Madrid, pp. 47-49.

⁴⁹⁰ *Ibidem*, p. 24.

⁴⁹¹ “[Sócrates] no se avergonzaba al contar la danza entre las diversas disciplinas serias, debido a su elogiada belleza del *movimiento* apto y proporcionado, y de la disposición astuta y de buen gusto del cuerpo”. “En todas de las danzas mencionadas, había *movimiento* de los pies y del cuerpo, expresando efectos placenteros y beneficiosos o *movimientos* de la mente”. Elyot, *The Governour*, *op. cit. Traducción*. Capítulo XX. “Y el movimiento del hombre será más vehemente, y el de la mujer más delicado”. *Ibidem*. Capítulo XXI. “Al primer movimiento de cada danza se le llama honor”. “El segundo movimiento, que es dos en número, significaría celeridad y lentitud”. *Ibidem*. Capítulo XXII.

(como así lo definió Galeno, el príncipe de los médicos)”⁴⁹². Elyot concibe el movimiento humano con el sentido galénico de la palabra, y Galeno a su vez, como ya se ha dicho anteriormente⁴⁹³, basó su concepto de movimiento en el aristotélico: pasó de la potencia al acto. Por esto Elyot asume cuatro tipos de movimiento⁴⁹⁴:

1. El sustancial, que implica una transformación de sustancias. Elyot así lo refleja cuando habla de los beneficios del ejercicio, mediante el cual “el cambio de la sustancia recibida queda mejor dispuesto”. “Mediante el valiente movimiento del espíritu, todas las cosas superfluas serán expulsadas, y los conductos del cuerpo limpiados”⁴⁹⁵.
2. El cuantitativo, que supone un incremento de partes o sustancias, por ejemplo el crecimiento sería un tipo de movimiento cuantitativo. Se encuentra un ejemplo en Elyot cuando se refiere a que con el ejercicio “la alimentación de todas las partes del cuerpo se hace más suficiente y segura”⁴⁹⁶.
3. El cualitativo, que se identifica por ejemplo a los olores o sabores. Un ejemplo de ello se puede visualizar cuando habla de que gracias al ejercicio, “por el calor natural, el apetito es más rápido”⁴⁹⁷.
4. El espacial, entendido como cambio de ubicación en el espacio, o cambio de posición de alguna parte del cuerpo. En su

⁴⁹² *Ibidem*. Capítulo XVI.

⁴⁹³ Fernández García, E. (2002), *Didáctica de la Educación Física en la Educación Primaria*. *op. cit.* Ver pp. 233-234 del presente capítulo.

⁴⁹⁴ *Ibidem*, ver cita número 580.

⁴⁹⁵ Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XVI.

⁴⁹⁶ *Ibidem*.

⁴⁹⁷ *Ibidem*.

definición de ejercicio, establece cómo la fuerza del hombre se ve aumentada con el movimiento de los miembros del cuerpo, "a través de moverse y tocarse mutuamente"⁴⁹⁸. Otro ejemplo de alusión a este cuarto tipo de movimiento, se encuentra en Elyot hace un repaso los diferentes tipos de danzas: "En todas de las danzas mencionadas, había movimiento de los pies y del cuerpo"⁴⁹⁹.

En cuanto a la última interpretación de movimiento, Elyot identifica en el cuerpo humano un movimiento natural⁵⁰⁰, innato, consustancial al hombre, un movimiento que es restringido y manipulado en las escuelas, sustituido por una inmovilidad:

"la principal causa de mi pequeña empresa es hacer una introducción o medios por los cuales los niños de naturaleza o disposición gentil sean entrenados en el camino de la virtud con una facilidad placentera. Y por cuanto es muy conveniente, que vaya unido al estudio, algo de deporte modesto y honesto, o por lo menos recreación, para reconfortar y reanimar los espíritus

⁴⁹⁸ *Ibidem*.

⁴⁹⁹ *Ibidem*. Capítulo XX.

⁵⁰⁰ El hecho de que Elyot considere que el adulto está manipulando el movimiento natural en el niño, y que si no existiera esta manipulación (entendida como imposición del estatismo, del sedentarismo), quizá no fuera necesario enseñarlos ni introducirlos en un programa de ejercicio físico, recuerda a uno de los modelos teóricos de desarrollo motor, el planteado por Pikler. En 1969, la pediatra E. Pikler realizó estudios con niños huérfanos en el Instituto Locy de Budapest, centrándose en la motricidad innata y el desarrollo motor autónomo de los niños. Publicó un libro titulado *Moverse en libertad*, defendiendo que el niño llega a la autonomía motriz por sí solo, sin necesidad de una provocación por parte del adulto, siempre que este último asegure las condiciones materiales para que la motricidad pueda llevarse a cabo sin trabas y no la obstaculice en ningún momento. Sus trabajos se inscriben dentro de las llamadas Teorías del Desarrollo motor autónomo, que defienden la libertad de movimientos frente a la restricción o al intervencionismo del adulto. Cfr. Ruiz Pérez, L.M. (1994), *Desarrollo motor y actividades físicas*, Gymnos, pp. 51-52, Madrid.

vitales, con el fin de que trabajando mucho o estando muy ocupados en la contemplación o la memoria de cosas graves y serias, no se fatiguen, o quizás se opriman”⁵⁰¹.

El movimiento es entonces para Elyot una capacidad y característica esencial del hombre. Se observa la existencia de una gran coincidencia con las valoraciones actuales sobre el movimiento, pues lo primero que se intuye cuando se piensa en el movimiento humano es el hecho de ser algo consustancial al hombre que acompaña al hecho de estar vivo, al hecho de tener cuerpo. Jordi Díaz Lucea comienza su libro *La enseñanza y aprendizaje de las habilidades y destrezas motrices básicas* diciendo que “el movimiento es la principal capacidad y característica de los seres vivos”⁵⁰².

Por otra parte, se ha de decir que Elyot ya distinguía entre movimiento y ejercicio físico. En cambio no utiliza nunca la palabra actividad física y, por supuesto, aunque lo hiciera, no tendría el sentido actual, que conlleva un campo mayor que el del ejercicio físico, el cual queda englobado en el primer concepto.

Aunque no se va a analizar en estos momentos la definición y el sentido que le da Elyot a la palabra ejercicio físico, pues en el siguiente apartado será el tema central, sí que es interesante destacar ejemplos de frases de la obra *The Governour* donde se muestra una clara diferenciación entre movimiento y ejercicio. Se puede entender que Elyot ya asumía que movimiento es un concepto más amplio que ejercicio, cuyo conjunto lo engloba:

⁵⁰¹ Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XXII.

⁵⁰² Díaz Lucea, J., *op. cit.*, p. 17.

- “Con el ejercicio, que es un movimiento vehemente (como así lo definió Galeno, el príncipe de los físicos) la salud del hombre es preservada, y su fuerza se ve aumentada”⁵⁰³.
- “Hay diversas maneras de ejercicio, de las cuales algunas solo preparan y favorecen la digestión, algunas aumentan también la fuerza y dureza del cuerpo, otras sirven para la agilidad y la destreza, otras para la celeridad y la velocidad”⁵⁰⁴.
- “Ejercicios, que pueden ser practicados en la casa o en la sombra”⁵⁰⁵. XVI.
- “La lucha es un ejercicio muy bueno en el comienzo de la juventud”⁵⁰⁶.

Hoy en día hablar de movimiento humano, desde la perspectiva de la Educación Física, implica tener en cuenta una serie de consideraciones pedagógicas, que siguiendo a Jordi Díaz Lucea se pueden resumir en⁵⁰⁷:

- Favorecer los procesos de desarrollo motor, desarrollo cognitivo, social y afectivo.
- Satisfacer todas las necesidades de movimiento del individuo, respetando las características motrices de cada período evolutivo.
- Formar un amplio bagaje motriz que contribuya al aprendizaje de todo tipo de habilidades.

⁵⁰³ Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XVI.

⁵⁰⁴ *Ibidem*.

⁵⁰⁵ *Ibidem*.

⁵⁰⁶ *Ibidem*. Capítulo XVII.

⁵⁰⁷ Cfr, Díaz Lucea, J., *op. cit.*, p. 37.

- Desarrollar elementos que incidan en la expansión de ámbitos concretos de la personalidad.
- Que el alumnado conozca y acepte su propio cuerpo y las posibilidades de éste, contribuyendo así a su desarrollo afectivo.
- Que el trabajo que se realice facilite un aprendizaje significativo, por ello se debe favorecer una implicación cognitiva.

Al intentar localizar algún elemento común entre las actuales consideraciones pedagógicas en la realización del movimiento y los elementos pedagógicos en torno al movimiento en la obra *The Governour* de Elyot, surge la dificultad dada por el desfase temporal tanto del lenguaje como del contexto, lo que hace difícil su interpretación. Aún así, existe una consideración común, perfectamente identificable, que es el hecho de que el movimiento (Elyot en este caso habla de ejercicio) debe respetar las características de cada etapa evolutiva y las diferencias individuales. En concreto, Elyot habla de adaptar el ejercicio a todas las constituciones⁵⁰⁸,

⁵⁰⁸ El término constitución era empleado por Galeno dentro de la tradicional teoría hipocrática de los temperamentos. Apoyado en sus supuestos fisiológicos, Galeno hace depender la diversidad de las naturalezas orgánicas individuales de la mezcla o composición de las cuatro cualidades. De acuerdo con el predominio de una o dos de estas cualidades orgánicas, establece nueve temperamentos generales o universales: "un temperamento temperado y ocho intemperados, de los cuales cuatro son simples (húmedo, seco, frío y cálido) y cuatro compuestos: húmedo y cálido, seco y cálido, frío y húmedo, frío y seco" (Kühn, *Opera Omnia*, vol. I, p. 559). La constitución depende, según Galeno del factor hereditario, los hábitos alimenticios y de régimen de vida, así como de la edad y del ambiente físico. La constitución óptima es aquella en la que "todas las partes similares (tejidos) tienen la temperie propia o adecuada, mientras que las partes instrumentales (los órganos) están equilibradamente constituidos en lo referente a su tamaño, número, estructura y colocación" (Kühn, *Opera Omnia*, vol. IV, pp. 737-738), tomado de Laín Entralgo, P., *Historia Universal de la medicina, op. cit.*, tomo II, pp. 248-249.

considerando así que cada persona es diferente y, por tanto, hay que respetar sus características⁵⁰⁹:

"La caza de la liebre con galgos, es un correcto y buen consuelo para los hombres estudiosos, o para aquellos a quienes la naturaleza no les ha dado personalidad, o coraje apto para la guerra. Y también para las mujeres nobles, quienes temen tanto el sol o el viento que les perjudiquen su belleza".

Se observa cómo también tiene en cuenta el sexo, así como la edad, el estado físico de la persona, el estilo de vida, etc. En cuanto a la edad dice: "Esto es razón por la que esta parte del físico no deba contenerse ni descuidarse en la educación de los niños, y especialmente desde la edad de los catorce años en adelante, tiempo en el que la fuerza con el coraje se incrementa"⁵¹⁰.

Llegados a este punto, se reflexiona sobre si es posible hablar de Educación Física en la obra *The Governour*, cuál es la centralidad o finalidad superior de la misma, a quién va dirigida, y de qué ciencias se nutre.

Comenzando por la primera cuestión, la diversidad terminológica actual en torno a este concepto es enorme: pedagogía de la motricidad, del movimiento, de la actividad física, e incluso de la Educación Física; estos conceptos dependen, fundamentalmente, de entender Educación Física como educación del cuerpo o como

⁵⁰⁹ En la sociedad actual está ampliamente asumido el hecho de que la educación debe respetar las características individuales, y por tanto la Educación Física debe ajustarse a cada persona y a las leyes del niño. Cfr. Corpas Rivera, F. J., *et al.* (1994), *Educación Física en la Educación Primaria*, Aljibe, p. 10, Málaga. Vázquez, B., *op. cit.*, p. 131.

⁵¹⁰ Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XVI.

educación del movimiento. Por ejemplo, Emilia Fernández García y cols. definen Educación Física como “una acción pedagógica sobre una acción motriz”⁵¹¹, situándose en la segunda perspectiva.

Una concepción de Educación Física que abarca ambos, educación del cuerpo y del movimiento la encontramos, por ejemplo, en Onofre Contreras, para quien el objeto de la Educación Física es “el ser humano en su unidad y globalidad, si bien, su singularidad radica en que se lleva a cabo mediante la motricidad humana”⁵¹². Ya José María Cagigal se adelantaba a esta consideración definiendo Educación Física como “proceso o sistema de ayudar al individuo en el correcto desarrollo de sus posibilidades personales y de relación social con especial atención a sus capacidades físicas de movimiento y expresión”⁵¹³.

Para posicionarse sobre la posibilidad de hablar de Educación Física en la obra *The Governour*, se ha de decir, antes de nada, que la Educación Física, como cualquier otro aspecto educativo, existe desde que el hombre es hombre, desde que el primitivo aprendió a sobrevivir utilizando técnicas concretas⁵¹⁴. Por este hecho se puede considerar, basándose en las afirmaciones de Benilde Vázquez⁵¹⁵ que “la Educación Física como una educación informal ha existido siempre, mas si se la considera como un conjunto de técnicas corporales realizadas en un lugar determinado y con unos fines concretos, es en la época griega cuando la encontramos, incluso formando parte del

⁵¹¹ Fernández García, E. *et al.*, *op. cit.*, p. 29.

⁵¹² Contreras Onofre, R., *op. cit.*, p. 25.

⁵¹³ Cagigal, J. M. (1971), *Citius Altius Fortius*, “Sugerencias para la década del 70 en Educación Física”, XIII, Madrid, p. 427.

⁵¹⁴ Cfr. Vázquez, B. *et al.*, *op. cit.*, p. 30.

⁵¹⁵ *Ibidem*.

currículo. Como una disciplina educativa vuelve a aparecer en el Renacimiento; pero si por Educación Física se entiende la utilización de un método, es en el siglo XIX cuando se constituye”⁵¹⁶.

La razón que lleva a defender el empleo de la palabra Educación Física para referirse a la propuesta de educación corporal y del movimiento que plantea Elyot en su obra es que la concibe como parte de un programa educativo, de un currículo escolar, por tanto es una disciplina educativa.

Realizando una comparación con el significado que se da a la palabra Educación Física cuando se refiere a la obra *The Governour* con el sentido actual (el cual que implica una visión de la Educación Física como forma de educación integral), se observan varias similitudes y algunas diferencias. Para alcanzar este valor integral debe suponer contribuciones en varios niveles⁵¹⁷:

- A nivel perceptivo (desarrollo sensorial, estructuración espacio-temporal, percepción del propio cuerpo...).
- A nivel cognitivo (resolución de problemas motores).
- A nivel práxico (realización y aplicaciones del movimiento).
- A nivel biológico e higiénico (incidencia en la salud y en qué medida se relaciona con la condición física).
- A nivel afectivo-emocional (motivaciones, sentimientos..).
- A nivel ético y moral (valores humanos...).

⁵¹⁶ *Ibidem*, p. 31.

⁵¹⁷ Cfr. Fernández García E. *et al.*, *op. cit.*, p. 28.

De manera resumida, siguiendo a Benilde Vázquez⁵¹⁸, se pueden concretar los rasgos de una Educación Física integral en:

- Una concepción unitaria de la persona.
- Una concepción multifuncional del movimiento humano.
- Una concepción ecológica de la vida.
- Desarrollo de hábitos de vida saludables (enfoque de salud).
- El cuerpo como objeto de disfrute personal y social (enfoque de ocio).

Se pasará a realizar el análisis de la existencia de estos rasgos en la concepción de la Educación Física por parte de Elyot. Por un lado, se ha recalcado anteriormente que existe en él una concepción latente, una intuición, de concepción unitaria de la persona, la unidad psico-física del ser humano.

Por otro lado, se puede relacionar el nivel cognitivo con importancia que Elyot otorga al aspecto lúdico, sobre todo con ciertos ejercicios, aunque más particularmente refiriéndose a los juegos de cartas o al ajedrez. En una referencia a Tully, expresa cómo según “la intención planteada por la naturaleza, [...] debemos parecer estar hechos para jugar y entretenernos”⁵¹⁹.

En relación al cuerpo como objeto de disfrute personal y social, Elyot otorga al ejercicio su importancia en relación con el ocio. Titula el capítulo XVII “Ejercicios para cultivar la recreación y el provecho”. Al ocio también se refiere cuando se inclina por la danza como “el mejor de los pasatiempos honestos, entre los que se encuentra el ejercicio del cuerpo, que la danza es de excelente utilidad”. También confiere

⁵¹⁸ Cfr. Vázquez, B., *op. cit.*, p. 80.

⁵¹⁹ Elyot, *The Governour, op. cit. Traducción*. Capítulo XXVII.

ese grado de ociosidad a la caza: "Seguramente esta manera de cazar haya de ser llamada un necesario consuelo y pasatiempo"⁵²⁰. Igualmente se lo otorga a la cetrería: "Indudablemente la cetrería, usada moderadamente, y como pasatiempo, le da al hombre buen apetito para su cena". Y añade la propuesta que hace en relación al ocio, ya que invirtiendo este tiempo en ejercicios loables, aparta al hombre de actividades más deshonestas: "Y como poco, le retira de otros devaneos o deportes deshonestos y para el cuerpo y alma por ventura perniciosos"⁵²¹. En el capítulo XXVI añade: "He mostrado cómo la caza y la danza puedan estar entre los ejercicios y pasatiempos recomendables, y no repugnantes a la virtud. Y sin duda es mucho mejor estar ocupado en una recreación honesta que no hacer nada".

Este nivel se encuentra en estrecha relación con el nivel ético y moral. Elyot defiende el ejercicio físico como opción recreativa, lúdica y de ocupación del tiempo de ocio, pero siempre eligiendo aquellas actividades más loables y en las que resida una mayor virtud. Es necesario recordar el valor ético-moral que se le asigna al juego durante esta época, ya que existían una serie de reglas y prohibiciones para mantener las actividades físicas y lúdicas dentro del cauce tanto legal como religioso y moral. Es en relación a la idea de virtud que Elyot defiende la moralidad de las prácticas físicas: "Y aquí llego a la conclusión de escribir sobre ejercicio, que pertenece así a los príncipes y nobles, como a todos los demás con su ejemplo, que determinan a pasar adelante sus vidas en la virtud y la honestidad"⁵²².

⁵²⁰ *Ibidem*. Capítulo XVIII.

⁵²¹ *Ibidem*.

⁵²² *Ibidem*. Capítulo XXVII.

También encuentra especialmente la virtud en la danza: “Es diligente notificar, que la compañía de un hombre y una mujer bailando, ambos observando en un número y un mismo tiempo sus movimientos, no comenzó sin consideración especial, tanto para la conjunción necesaria de esas dos personas, como por la imitación de numerosas virtudes, que es representado por ellos”. “En toda danza de costumbre antigua, siempre bailaron juntos un hombre y una mujer, cogiéndose de la mano o el brazo, lo cual simbolizaba concordia”.

“Y el movimiento del hombre será más vehemente, y el de la mujer más delicado, y con menos avance del cuerpo significado el coraje la fuerza que debiera haber en un hombre, y la placentera sobriedad que debería haber en una mujer. Y en esta acertada fortaleza, junto con la dulzura, hace la Severidad; dureza con temeridad hace la magnanimidad, o lo que es lo mismo coraje valiente; deliberada opinión y trazabilidad (lo cual es ser escasamente persuadido y movido) hacen la Constancia, una virtud; la codicia por la gloria, adornada con la bondad, causan Honor; deseo de conocimiento con buena memoria, procuran Sabiduría, timidez junto con apetito de generación, hacen Continencia, lo cual está entre la castidad y la lascivia. Estas cualidades tejidas de este modo, y significados en los personajes de un hombre y una mujer bailando, expresan la figura del noble, lo cual está contenido en el más alto estado, la virtud más excelente en estimación”⁵²³.

⁵²³ *Ibidem*. Capítulo XXI.

Pasando a analizar el nivel prático y la realización y aplicaciones del movimiento, se observa cómo esta es de las principales finalidades del ejercicio físico para el autor. Elyot recomienda la práctica de muchos de los ejercicios que propone con una finalidad utilitaria, ya que al estar ofreciendo una educación para los caballeros, estos pueden verse envueltos en situaciones en las que requieran de destrezas, como puede ser en la guerra: “[Los caballeros], que a través de la salud obtienen la comodidad y la necesidad; considerando que aunque sea noble y valiente, también podrá estar en peligro, o (diciéndolo de forma más afable) servidor de la fortuna”. “Y ahora solo hablaré de esos ejercicios, aptos para amueblar el personaje del caballero, adaptando su cuerpo a la dureza, fuerza y agilidad, ayudándole con eso ante el peligro, que pudiese resultar en guerras u otras necesidades”⁵²⁴. Elyot menciona la utilidad de los ejercicios que propone, así lo hace con la lucha, la natación, montar a caballo, el tiro con arco, el manejo de las armas, la caza, etc.: “[La lucha], sin duda, también se puede encontrar beneficiosa en la guerra, en caso de que un capitán sea constreñido a enfrentarse con su adversario mano a mano, habiéndose perdido o roto su arma”. “Existe un ejercicio, el cual es verdaderamente productivo en peligro extremo de guerra [...], me refiero a la natación”. “Montar en un caballo grande [...] también es de socorro, tanto en la persecución de los enemigos y confundiéndolos, como escapando de peligros inminentes”⁵²⁵.

Al nivel perceptivo podría hacer referencia cuando expone que a través del ejercicio “el espíritu del hombre se hace más fuerte y

⁵²⁴ *Ibidem*. Capítulo XV.

⁵²⁵ *Ibidem*. Capítulo XVI.

valiente, ya que debido a la dureza de los miembros, todas las labores se hacen más tolerables⁵²⁶.

Sin embargo, se puede afirmar que para Elyot, el rasgo más destacado, o lo que constituye el aspecto central de la defensa de la Educación Física argumentada por el autor, es el nivel biológico e higiénico: la incidencia en la salud y en qué medida se relaciona con la condición física. Este aspecto, por otra parte, coincide en gran medida con uno de los rasgos necesarios para hablar de Educación Física integral hoy en día, el desarrollo de hábitos de vida saludables.

Elyot deja bien claro este punto de partida: la salud es su finalidad y así lo expresa en su introducción al ejercicio físico y su definición de este. La falta de ejercicio físico lleva a la enfermedad, en cambio, gracias a él, "la salud del hombre es preservada"⁵²⁷. No importa el motivo por el que se practique ejercicio, ya sea el placer (aquí se revela que no niega los aspectos lúdicos del ejercicio) o la necesidad, sino que aquello que se practique sea realmente beneficioso para la salud, que se traduzca en efectos positivos para la misma. Elyot lamentaba que la falta de salud dinámica impidiera a muchos hombres el desarrollo pleno de sus potencialidades. Aunque se volverá sobre este punto en apartados posteriores, cabe decir en estos momentos, que Elyot incitaba a las personas a preocuparse por la salud no solo cuando se presentaban síntomas de enfermedad o cuando se llegaba a la vejez, sino ya desde las primeras edades: la salud debía constituir uno de los objetivos fundamentales de la educación desde la primera infancia.

⁵²⁶ *Ibidem*. Capítulo XVI.

⁵²⁷ *Ibidem*.

Hoy en día, se considera que la Educación Física tiene todo su valor en el campo de la salud preventiva, sobre todo, como forma de inculcar hábitos de vida positivos y saludables (de los cuales Elyot es un fiel promotor). El análisis de paralelismos entre la educación para la salud, a través del ejercicio, y la educación para la salud, por medio de la Educación Física actual, será tema de tratamiento en profundidad en un apartado ulterior.

No obstante, a pesar de que la función higiénica y de salud es una más entre las múltiples que tiene la Educación Física, es evidente que la salud es una de las preocupaciones fundamentales de la sociedad actual. La centralidad que ha alcanzado el cuerpo en la sociedad no tiene precedentes inmediatos, pudiendo hablar así, no solo de cultura del cuerpo sino de culto al cuerpo; la salud según Benilde Vázquez constituye uno de los indicadores de culto al cuerpo junto con la belleza y el rendimiento⁵²⁸.

Otros rasgos comunes, salvando las distancias, entre la Educación Física propuesta por Elyot y la actual son:

- Los destinatarios.
- Los ámbitos de aplicación de esta disciplina.

En cuanto a los destinatarios hay que decir que Elyot se dirige a todas las edades, no solo a los estudiantes, que según él son los que más lo necesitan, sino también a los adultos y ancianos. Elyot expone ejemplos de personajes importantes que realizaban ejercicio y preservaban la salud aún en edades avanzadas:

“Y también el valiente Marius el romano, que habiendo sido varias veces cónsul, y teniendo ochenta años, se

⁵²⁸ Cfr. Vázquez, B., *op. cit.*, p. 71.

ejercitaba diariamente entre los hombres jóvenes de Roma, con tal sabiduría, que allí recurría gente de todas partes, para contemplar la fuerza y la agilidad del viejo Cónsul, donde se le comparaba con los jóvenes y saludables soldados”⁵²⁹.

Hoy en día se puede asegurar que con el marco teórico y de actuación tan amplio que presenta, la Educación Física se puede llevar a cabo en todos los niveles de la población, desde la primera infancia hasta la tercera edad⁵³⁰.

Además, propone ciertas adaptaciones o variaciones de los ejercicios para las mujeres, ejercicios que estuviesen más acordes con sus características femeninas. Como se ha visto anteriormente, Elyot sugiere la caza de la liebre con galgos para hombres más estudiosos y no tan fuertes o para las mujeres, “quienes temen tanto el sol o el viento que les perjudiquen su belleza”. Y añade que realizando este tipo de ejercicio “tal vez estuviesen allí menos holgazanas, que como estarían en sus habitaciones”⁵³¹. Donde mayor dedicación muestra Elyot a las mujeres en el ejercicio físico es a través de la danza, y así se puede extraer del título del tercer capítulo que dedica a la danza, el XXI, al cual titula “De por qué en el buen orden de la danza un hombre y una mujer bailan juntos”. La razón principal sobre la que se apoya es que las cualidades de hombres y mujeres, que se diferencian notablemente, encuentran en la danza la armonía y su complementación. A lo largo de la historia siempre habían bailado

⁵²⁹ Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XVII.

⁵³⁰ Cfr. Vázquez, B., *op. cit.*, p. 88.

⁵³¹ *Ibidem*. Capítulo XVIII.

juntos hombres y mujeres, en pareja, y el cogerse de la mano al bailar significa concordia.

En segundo lugar, Elyot no cierra el ámbito de aplicación de la Educación Física al exclusivamente escolar, sino que lo amplía a otros contextos no formales. Los ámbitos de intervención de la Educación Física actual también son variados, pudiendo dividir la misma en Educación Física formal (escuela) y Educación Física no formal (recreación y otros contextos)⁵³².

Por último, el actual panorama estructural de las ciencias de la Educación Física se puede simplificar con la división en ciencias factuales y ciencias prácticas⁵³³. Entre las ciencias factuales de la Educación Física se encuentran la Historia de la Educación Física, la Psicología de la Educación Física, la Sociología de la Educación Física, la Antropología de la Educación Física, la Biología de la Educación Física y la Filosofía de la Educación Física. Entre las ciencias prácticas destacan la Didáctica de la Educación Física, la Psicología del desarrollo motor, la Psicología del aprendizaje motor, la Educación Física escolar, la diferencial, la especial, etc.

Las ciencias que fundamentan, principalmente, la Educación Física según Elyot son la medicina y la gimnástica. Está claro que además tiene en cuenta otras disciplinas como la pedagogía y la psicología, pero Elyot no las reconoce de manera explícita como ciencias que presten apoyo a la Educación Física.

⁵³² Cfr. Trigo, E., *op. cit.*, p. 102.

⁵³³ Esta propuesta de división de las ciencias de la Educación Física en factuales y prácticas o actuales, con sus apartados correspondientes está tomada de Pedraz, M. V. (1988), *Teoría Pedagógica de la Actividad Física*, Gymnos, Madrid, p. 54.

5.1.2 CONSIDERACIONES GENERALES EN TORNO AL CONCEPTO DE EJERCICIO FÍSICO, SU PRÁCTICA Y SU DIRECCIÓN EN LA OBRA THE GOVERNOUR

En este apartado, se tratará de interpretar y comentar los aspectos relacionados con el ejercicio físico: concepto, funciones sobre el organismo, principios, parámetros y división. Asimismo, se incluirán las consideraciones relacionadas con la dirección o guía de este ejercicio por parte del maestro y el lugar donde se va a practicar el ejercicio.

El ejercicio es para Elyot la herramienta más preciada de la que dispone el hombre para poder desarrollar al máximo todas sus dotes naturales y sus potencialidades, para promover su fuerza y energía y para protegerse contra la enfermedad. Esta razón es la que le lleva a dedicar una parte de su discurso al análisis del concepto ejercicio, a distinguir los tipos del mismo, a ensalzar sus beneficios y a prevenir sus riesgos; es esta misma razón la que le conduce a considerar el ejercicio como un elemento clave dentro del currículo escolar y también fuera de los contextos formales.

Elyot define ejercicio en el capítulo XVI del libro I de la siguiente manera:

“Con el ejercicio, que es un movimiento vehemente (como así lo definió Galeno, el príncipe de los físicos) la salud del hombre es preservada, y su fuerza se ve aumentada, puesto que los miembros, a través de moverse y tocarse mutuamente, se desgastan más difícilmente, y el calor natural del cuerpo se aumenta de esta manera. Asimismo, el espíritu del hombre se hace más fuerte y valiente, ya que debido a la dureza de los miembros, todas las labores se hacen más tolerables, y por el calor natural, el apetito es más rápido; el cambio de la sustancia recibida queda mejor dispuesto, la

alimentación de todas las partes del cuerpo se hace más suficiente y segura. Mediante el valiente movimiento del espíritu, todas las cosas superfluas serán expulsadas, y los conductos del cuerpo limpiados⁵³⁴.

Cinco aspectos clave destacan en esta definición: vehemencia o intensidad del ejercicio; alteración fisiológica del cuerpo (como es el aumento del calor corporal y el intercambio de sustancias, lo cual puede asociarse además con la respiración y el intercambio de gases); la alimentación de las partes del cuerpo y la mejora del apetito; el fortalecimiento del espíritu; y la preservación de la salud y en consecuencia la formación de un buen hábito para el cuerpo y la mejora de la condición física (especialmente la fuerza).

Al tratar de comparar esta definición de ejercicio con las definiciones actuales, se descubre la existencia de una gran similitud entre ellas, a pesar de la brecha temporal que las separa.

Muska Mosston en 1982 define el ejercicio físico como “un acto voluntario aceptado libremente con intención de mejora personal. Es fundamentalmente controlado cualitativa y cuantitativamente y tiene

⁵³⁴ Richard Mulcaster, en su libro *Positions*, definirá después de Elyot el ejercicio físico en términos similares: “un movimiento vehemente y voluntario del cuerpo, que altera la respiración, cuya finalidad es mantener la salud y proporcionar un buen hábito al cuerpo”. Mulcaster, R. (1581), *Positions. op. cit.*

Jerónimo Mercurial dará también una definición similar de ejercicio físico: “Es propiamente un movimiento del cuerpo humano, vehemente, voluntario, hecho con alteración de la respiración o por causa de la salud, o de proporcionar un buen hábito al cuerpo”. Mercurial también distingue entre este concepto y el de movimiento y trabajo, considerando que el movimiento es “una cosa más común y conveniente á muchos que el ejercicio, pues muchos se mueven y no se dice se ejercitan, pero el ejercicio es un movimiento vehemente”; el trabajo también puede ser un movimiento vehemente, pero “no todo trabajo se puede llamar con propiedad ejercicio. Ciertamente se dice con propiedad que los labradores y segadores trabajan, pero no se ejercitan”. Mercurial, J., *op. cit.*, pp. 75 y 74.

intencionalidad”⁵³⁵. Por otra parte, Benilde Vázquez y Ángel Martín Pastor, siguiendo la definición que desarrolló el Center for Disease Control Atlanta en 1984 (en el *Workshop on Epidemiologic and Public Health aspects of Physical Activity and Exercise*), dicen que ejercicio físico es “una actividad física planificada, estructurada, repetitiva y que tiene por objetivo el mantenimiento o la mejora de la forma física”⁵³⁶. Una definición muy parecida, que únicamente cambia la mejora de la forma física por la mejora de las funciones fisiológicas es ésta: “Se denomina así a la actividad física estructurada y realizada de forma repetitiva o programada, dirigida a mantener o mejorar algunas de las funciones fisiológicas”⁵³⁷.

Todas ellas coinciden, esencialmente, en dos aspectos fundamentales: la voluntariedad y su finalidad de mejora del organismo; en unos casos se habla de mejora de los hábitos o salud del cuerpo, en otros de perfeccionamiento de la forma física, y en otros de mejora de las funciones fisiológicas, en definitiva, todas las definiciones tienen en cuenta la aportación de beneficios para el cuerpo. En cuanto a la voluntariedad, Elyot no expone explícitamente esta característica del ejercicio físico, si bien puede ir implícita en el término *vehemente*, que indica una alta intensidad que tiene que ser, por tanto, realizada de manera voluntaria. Otro aspecto coincidente, aunque no tan visible es la consideración del ejercicio físico como un

⁵³⁵ Tomado de Corpas Rivera, F. J., *op. cit.*, p. 277.

⁵³⁶ Vázquez, B., *op. cit.*, p. 26; Las palabras de Ángel Martín Pastor son: “Según Workshop al ejercicio físico se le ha de considerar como una parte de la actividad física; una subcategoría que se caracterizará por estar planificada, estructurada y ser repetitiva, teniendo como objetivo la mejora o el mantenimiento de uno o más componentes de la forma física”. Martín Pastor, A. (1995), *El ejercicio físico como estrategia de salud*, Junta de Castilla y León, Valladolid, p. 209.

⁵³⁷ Alegría Ezquerro, E. et al. (2002), *Ejercicio físico, el talismán de la salud*, Everest, León, p. 16.

subgrupo, o bien del movimiento o bien de la actividad física. Teniendo en cuenta que Elyot no utiliza nunca el término actividad física (este es reciente), concibe el ejercicio físico como una concreción del movimiento ("el ejercicio es un movimiento vehemente", no cualquier tipo de movimiento); otros lo definen partiendo del concepto actividad física⁵³⁸ (así lo hacen los autores que se basan en la definición que aportó en 1984 el Centro de Control de Enfermedades de Atlanta), sin perder de vista que el ejercicio queda englobado por ésta y, a su vez, la actividad física por el movimiento.

Hoy en día, la vehemencia referida como intensidad, no se tiene en cuenta para definir el ejercicio físico, porque el ejercicio suave es considerado también ejercicio. Sin embargo, Elyot se adelantó también a su tiempo en este aspecto, ya que hablando de ciertos ejercicios como el tiro con arco, defiende la moderación en su ejecución como aspecto positivo de este tipo de ejercicio: "[No se necesita practicar] más que el [ejercicio] que es moderado y medio entre los extremos, declararé ahora en qué ejercicios en la costumbre entre nosotros se puede encontrar la mayor parte de esa mediocridad, y puede ser aumentado o disminuido por el placer del que hacía ejercicio, sin

⁵³⁸ La actividad física se define como "cualquier movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos que tiene como resultado un gasto de energía". Martín Pastor, A., *op. cit.*, p. 207; Vázquez B., *op. cit.*, p. 47. Autores como José Devís Devís, emplea esta palabra en vez de ejercicio físico para referirse al movimiento encaminado a la salud, y la concibe de manera más amplia que la tradicional, que entiende la actividad física en su dimensión biológica. En su dimensión biológica actividad física se define, según Devís como "cualquier movimiento corporal realizado con los músculos esqueléticos que lleva asociado un gasto de energía". Pero para José Devís, la actividad física es también "una de las muchas experiencias que vive una persona gracias a la capacidad de movimiento que le proporciona su naturaleza corporal". Son estas experiencias las que permiten adquirir conocimientos del entorno, del propio cuerpo, y captar sensaciones diversas. Tampoco descuida la dimensión cultural de la actividad física, pues las actividades físicas son "prácticas sociales puesto que las realizan las personas en interacción entre ellas, otros grupos sociales y el entorno". Devís Devís, J. *et al.* (2000), *Actividad Física, Deporte y Salud*, Barcelona Inde, p. 12.

afectar a cualquier parte del deleite o grandeza de los mismos". "En el lanzamiento del arco, fácil y congruente para sus fuerzas, cuando se dispara se hace ejercitar moderadamente los brazos, y la parte más alta de su cuerpo, y si su arco fuese más grande, tiene que sumar más fuerza, y que no hay menor valiente ejercicio que en cualquier otro descrito por Galeno".⁵³⁹

En cuanto a las transformaciones en el cuerpo de las que Elyot habla, hoy en día se incluyen de manera global, ya que incluyen muchas alteraciones fisiológicas específicas, tales como cambios cardíacos, renales, hormonales, metabólicos, etc. No obstante, se ha de valorar el hecho de que un autor del Renacimiento considere que el ejercicio físico modifica diferentes patrones fisiológicos como el calor del cuerpo, el intercambio de sustancias, la digestión, el transporte de sustancias nutritivas a las diferentes partes del cuerpo.

A través de la definición de ejercicio, Elyot transmite, además, la capacidad que tiene este de mejorar el organismo y facilitar buenos hábitos; esta idea se manifiesta a lo largo de su obra, en diferentes momentos, y no solo en la definición. El ejercicio ayuda y potencia la naturaleza humana, perfecciona y unifica armoniosamente las funciones del cuerpo, hace el espíritu del hombre más fuerte y valiente, y gracias a que los miembros se hacen más fuertes, las labores diarias se hacen más tolerables.

Este potencial de estimulación que posee el ejercicio físico se tiene en cuenta y se investiga aún hoy en día. "De todos los estímulos que influyen sobre el organismo el más importante es, sin duda, el estímulo del movimiento. Su ausencia es causa de subdesarrollo e

⁵³⁹ Elyot, *The Governour. op. cit.* Capítulo XXVII.

hipofunción”⁵⁴⁰. Elyot, en el siglo XVI, ya era consciente de esta hipofunción derivada de la ausencia de ejercicio y basándose en la medicina galénica afirmó:

“el estudio continuo sin algún tipo de ejercicio pronto agota la vitalidad del espíritu, y entorpece la decocción natural y la digestión, a través de lo cual el cuerpo del hombre se corromperá antes y caerá en diversas enfermedades, y finalmente la vida se hará de este modo más corta”.

El ejercicio supone la puesta en actividad de diversos músculos, acompañada de una respuesta general de todo el organismo para aportar mayor cantidad de oxígeno y alimento a esos músculos y deshacerse del calor de los productos metabólicos sobrantes que generan. Este proceso de adaptación tiene lugar a dos niveles principales, central y periférico. El nivel central se refiere al sistema de aporte de oxígeno, formado por el corazón y los pulmones, encargado de captar y distribuir el oxígeno por el organismo. El nivel periférico lo forman la circulación periférica y los músculos donde se genera el movimiento muscular. Existe un tercer nivel, el sistema nervioso, coordinador de los dos anteriores, e incluso se podría hablar de un cuarto nivel, el de la motivación⁵⁴¹.

Está claro que la aportación de Elyot al hecho de que el ejercicio físico se halla potencialmente dotado de cualidades para mejorar la salud de las personas que lo practican, es perfectamente válida hoy en día, y aunque no fue capaz de distinguir en el ejercicio físico lo que

⁵⁴⁰ Mora Vicente, J. (2001), *El acondicionamiento físico en primaria, orientaciones*, en *Actividad Física y Salud*, editado por Tejada Mora, J. et al., Universidad de Huelva Publicaciones, Huelva, p. 87.

⁵⁴¹ Cfr. *Ibidem*, p. 17.

actualmente se conoce como efectos inmediatos (respuesta) y efectos a la larga (adaptación)⁵⁴², sí que en su definición parece existir una doble visión: a corto y a largo plazo. En el efecto inmediato del ejercicio cabría destacar la alteración del calor natural del cuerpo, y entre los efectos a largo plazo la contribución a la salud y el buen hábito del cuerpo.

Elyot no emplea el término entrenamiento en su obra, pero hace ver que para que el ejercicio logre los beneficios a largo plazo, este ha de llevarse a cabo de manera organizada y sistematizada. Se puede entrever cuando cuenta la historia de Epaminondas, quien “se ejercitaba diariamente por las mañanas corriendo y saltando y por las tardes con la lucha”⁵⁴³.

Se puede encontrar en Elyot también una referencia a la carga: “Tocando dichos ejercicios, [...] trabajando con pesos de plomo u otro metal, llamados en latín *Alteres*, levantando o lanzando una piedra pesada o una barra”.⁵⁴⁴ Aunque en la actualidad el concepto carga es más amplio que en el Renacimiento, pues se refiere al conjunto organizado de ejercicios y no solamente a un peso a transportar o soportar, sí se mantiene la idea de que dicha carga es la causa de una adaptación. Así, se puede entender el entrenamiento como un proceso en el cual la persona es sometida a cargas planificadas que van a provocar en su organismo una fatiga, y que tras sucesivos procesos de

⁵⁴² “Las respuestas son los súbitos y temporales cambios en función causados por el ejercicio. Estos cambios funcionales desaparecerán rápidamente después de finalizado el período de ejercicio”. “Una adaptación es, más o menos, un cambio duradero en estructura o función que sigue al entrenamiento que, aparentemente, capacita al organismo a responder de forma más fácil a subsiguientes estímulos (estrés) producidos por el ejercicio”. Lamb, D. R. (1989), *Fisiología del ejercicio, respuestas y adaptaciones*, Pila Teleña, Madrid, p. 23.

⁵⁴³ Elyot, *The Governour, op. cit. Traducción*. Capítulo XVII.

⁵⁴⁴ *Ibidem*. Capítulo XVI.

recuperación, se van a alcanzar niveles de rendimiento superiores⁵⁴⁵. García Manso J. M y Navarro Valdivieso, M. resumen los mecanismos secuenciales que se van a producir en el proceso de entrenamiento de la siguiente forma: Un estímulo o carga va a provocar una fatiga, tras la fatiga se compensan las pérdidas con la fase de recuperación, y tras esta recuperación va a aparecer una supercompensación, con la consiguiente adaptación⁵⁴⁶.

Elyot considera que el ejercicio sistemático (el entrenamiento) es capaz de mejorar el sistema locomotor y los conductos internos además de hacer referencia a otras cuestiones que se podrían llamar 'metabólicas':

"por el calor natural, el apetito es más rápido; el cambio de la sustancia recibida queda mejor dispuesto, la alimentación de todas las partes del cuerpo se hace más suficiente y segura. Mediante el valiente movimiento del espíritu, todas las cosas superfluas serán expulsadas, y los conductos del cuerpo limpiados"⁵⁴⁷.

Se entiende que esto se puede producir tanto a largo como a corto plazo, pues el autor, como ya se ha señalado, no distingue los efectos del ejercicio a corto plazo (respuesta) y los efectos a largo plazo (adaptación producida por entrenamiento).

Desde una perspectiva actual, los efectos que produce el entrenamiento sobre los distintos órganos y funciones requerirían un

⁵⁴⁵ Cfr. García Manso, J. M. *et al.* (1996), *Bases teóricas del entrenamiento deportivo, principios y aplicaciones*, Gymnos, Madrid, p. 21.

⁵⁴⁶ Cfr. *Ibidem*.

⁵⁴⁷ Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XVI.

análisis detallado en función del tipo de ejercicio, el programa seguido, el tiempo empleado, etc.⁵⁴⁸

Dejando ya la perspectiva actual sobre los cambios que produce el entrenamiento en el organismo, en contraposición con la visión de Elyot, se observa la gran importancia que tiene para el autor inglés dicho entrenamiento, como medio para alcanzar la salud; es por esto, que la Educación Física propuesta por Elyot, tanto dentro de la escuela como fuera, está orientada primordialmente al desarrollo de la eficiencia y condición física, a la mejora de la funcionalidad orgánica, y por ello recurre al entrenamiento como herramienta indispensable, incluso en el medio escolar.

Otros principios que Elyot parece tener en cuenta en su propuesta de Educación Física, y que en la actualidad aún se mantienen para el entrenamiento son:

- El principio de la individualidad, según el cual un determinado ejercicio (intensidad, estructura, duración...), puede ser adecuado o no para un sujeto en función de sus características morfológicas, funcionales y psicológicas. Por

⁵⁴⁸ Ver González Gallego, J. (1992), *Fisiología de la actividad física y el deporte* (hormonas y ejercicio, adaptaciones hematológicas al ejercicio, adaptaciones cardiovasculares, adaptaciones respiratorias, función renal y ejercicio), Interamericana-McGraw Hill, Madrid, pp. 95-233.

Por otra parte, Astrand-Rodahl resume en un cuadro los efectos del entrenamiento sobre los órganos y funciones, entre los que cabe destacar: incremento de la fuerza de los huesos y ligamentos, incremento del grosor del cartílago articular y de la masa muscular (hipertrofia), incremento de la fuerza de los músculos; incremento del ATP y la fosfocreatina (aunque puede no tener efecto sobre esto), incremento de la actividad enzimática anaerobia del músculo, si el trabajo es anaeróbico, y aumento de la actividad enzimática oxidativa si el trabajo es aeróbico; mayor densidad capilar en el músculo, aumento del volumen cardíaco sobre todo si es aeróbico, incremento del peso del corazón y su densidad capilar; disminución de la frecuencia cardíaca en reposo y aumento del volumen latido; disminución del colesterol sérico y los triglicéridos, aumento de las lipoproteínas de alta densidad. Cfr. Astrand-Rodahl, *op. cit.*, pp. 321-322.

tanto, "la aplicación de los esfuerzos en el entrenamiento requiere una estricta individualización de los medios a emplear"⁵⁴⁹. Elyot recomienda los diferentes ejercicios (tipos, intensidad, duración) según las características individuales en función de la edad y los hábitos de vida, pero además enfatiza la necesidad de adaptar la preparación a la constitución de cada persona, algo que depende fundamentalmente de los aspectos genéticos. Así lo lleva a cabo Elyot cuando diferencia ciertos ejercicios para "aquellos a quienes la naturaleza no les ha dado personalidad, o coraje apto para la guerra"⁵⁵⁰.

- El principio de la recuperación, por el cual se busca un esfuerzo alternado con la recuperación y el descanso⁵⁵¹, parece estar presente también en las ideas de Elyot a la hora de tratar del ejercicio. Así lo dispone cuando en el capítulo XXII referencia a Tully: "el hombre debía utilizar el juego y el deporte, no sin embargo de la misma manera que usan el sueño y otras formas de tranquilidad, cuando han dispuesto

⁵⁴⁹ García Manso, J. L. *et al.*, *op. cit.*, p. 108.

⁵⁵⁰ Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XVIII.

⁵⁵¹ "La recuperación es tan importante como el esfuerzo en la búsqueda de una buena forma física". Lèvesque, D. (1993), *El entrenamiento en los deportes*, Paidotribo, Barcelona, p. 76.

F. Carlisle sostiene: "Los períodos de recuperación son esenciales, tanto en el transcurso de una sola sesión de entrenamiento como durante todo el año. El descanso, con la consiguiente relajación física y mental, deberá combinarse esmeradamente con dosis de ejercicio y recuperación...Todos los programas coherentes dejan lugar para el descanso y la recuperación", citado por García Manso *et al.*, *op. cit.*, p. 111; no obstante en la actualidad, según García Manso y Navarro Valdivieso la recuperación no puede considerarse exclusivamente como un descanso, sino que se puede considerar también que abarca el empleo de métodos apropiados para restaurar la capacidad funcional después de cargas dentro de una sesión de entrenamiento, entre sesiones de entrenamiento y entre series de trabajo. *Ibidem*, p. 112.

suficientemente las cuestiones serias y de mayor importancia”.

- Por último el principio de la progresión, aunque en esencia diferente⁵⁵², recuerda, únicamente en su componente de gradualidad, y para un momento determinado, a la defensa de Elyot de mantener una gradación o incremento escalonado en el ejercicio, de evitar saltos bruscos de carga:

“En el lanzamiento del arco, fácil y congruente para sus fuerzas, cuando se dispara se hace ejercitar moderadamente los brazos, y la parte más alta de su cuerpo, y si su arco fuese más grande, tiene que sumar más fuerza”. “El tenis, rara vez se utiliza, y por un poco de espacio, es un buen ejercicio para los jóvenes, pero es más violento que el tiro, en razón de que dos hombres juegan. Por tanto, ninguno de los dos está en su propia libertad para medir el ejercicio”⁵⁵³.

⁵⁵² El principio de la progresión o de crecimiento paulatino del esfuerzo, entiende que el organismo, a través del entrenamiento continuado, va adaptándose a los nuevos esfuerzos, aumentando su capacidad funcional, de manera que para producir un progreso los estímulos deben aumentar. Harre (1990) lo define como de la elevación de las exigencias de carga; este aumento de carga debe hacerse de forma gradual, siempre adaptándose al nuevo estado en que se encuentra el individuo. Barbany lo define como el aumento gradual de la carga de trabajo hasta la intensidad requerida, evitando la aparición precoz de la fatiga. Cfr. Barbany, J. R., *op. cit.*, p. 157. Por su parte, S. Beraldo y C. Polletti, diferencian *progresividad* de *gradualidad*, definiendo el primer término como: “la cantidad de esfuerzo que deberá desarrollarse en la fase inicial de aproximación o reanudación de una actividad física, favoreciendo las condiciones de resistencia orgánica y potenciación cardiovascular y respiratoria, unido a una eficiencia muscular general al objeto de obtener una mejor condición general indispensable para la futura labor de un mayor esfuerzo e intensidad”; la gradualidad: “cualidad del esfuerzo que se desarrolla, o bien la búsqueda sucesiva de esfuerzos que persiguen como objetivo bien definido el mejorar la eficiencia funcional de sectores específicos o aparatos corporales que resultan mayormente implicados en la ejecución del movimiento deportivo”. Beraldo, S.; Polletti, C. (1995), *Preparación física total*, Hispano Europea, Barcelona, p. 182.

⁵⁵³ Elyot, *The Governour*, *op. cit.* Traducción. Capítulo XXVII.

Para terminar con los aspectos de *The Governour* que actualmente se podrían relacionar con el entrenamiento, se analiza la posibilidad de que Elyot ya estableciera una especie de distinción entre intensidad, magnitud y duración de la carga de ejercicio⁵⁵⁴, o al menos considerara tal viabilidad. Es difícil ofrecer una afirmación rotunda en un sentido u otro, pues en la mayoría de las ocasiones en las que Elyot se refiere a estos parámetros no lo hace de una manera explícita, por lo que la confusión es considerable. A continuación se examina con detalle la siguiente frase de *The Governour*:

“El tenis, rara vez se utiliza, y por un poco de espacio, es un buen ejercicio para los jóvenes, pero es más violento que el tiro, en razón de que dos hombres juegan. Por tanto, ninguno de los dos está en su propia libertad para medir el ejercicio. Porque si uno golpea la pelota con fuerza, y el otro intenta recibirla, es obligado recurrir a una violencia similar, si va a devolver la pelota de donde le vino a él”⁵⁵⁵.

Se observa una afirmación del control del ejercicio (en este caso para evitar que sea pernicioso o violento) se lleva a cabo mediante la regularización un aspecto del mismo: el “extremismo”, que se puede vincular con la intensidad de la carga. Comenta cómo en el tenis es complicado regular la carga porque se juega con un contrincante, a

⁵⁵⁴ Según Corpas Rivera, F. J., en el ámbito escolar es también importante considerar estos dos aspectos de los esfuerzos, porque “el organismo infantil se rige por los mismos mecanismos que el del adulto. El proceso de adaptación al esfuerzo se lleva a cabo de forma semejante. Si bien al hallarse las capacidades orgánicas en plena evolución, se ha de poner especial consideración en la intensidad y duración de los esfuerzos. Se ha de pretender una mejora significativa sin una sobre estimulación. El método más idóneo en edades tempranas consiste en llevar a cabo esfuerzos de baja/media intensidad que en conjunto proporcionan esfuerzos adecuados”. Corpas Rivera, F. J., *op. cit.*, p. 310.

⁵⁵⁵ Elyot, *The Governour, op. cit. Traducción*. Capítulo XXVII.

diferencia de otros ejercicio más moderados, y que por ello son mejor valorados por el autor, como el tiro con arco, que “cuando se dispara se hace ejercitar moderadamente los brazos y la parte más alta de su cuerpo”⁵⁵⁶. Y en caso de que el arco fuera más grande, se regula la fuerza para adaptarse a este.

A continuación se pasará a comentar la división del ejercicio físico que plantea Elyot. Este divide el ejercicio en función de la finalidad:

“hay diversas maneras de ejercicio, de las cuales algunas solo preparan y favorecen la digestión, algunas aumentan también la fuerza y dureza del cuerpo, otras sirven para la agilidad y la destreza, otras para la celeridad y la velocidad. También los hay que se usan solo en caso de necesidad”⁵⁵⁷.

Esto se puede sintetizar en tres tipos de ejercicio físico atendiendo a su finalidad: el *médico*, encaminado a la preservación de la salud; el *atlético*, orientado a una mejora de la condición física; y el *utilitario*, enfocado a desarrollar aquellas destrezas que serán requeridas en diferentes circunstancias prácticas, como puede ser la guerra, en cuyo caso se le puede hacer referencia como militar.

Además de estos tres tipos de ejercicios que plantea al inicio de los capítulos de la educación física, se observará cómo más adelante añade un cuarto tipo a estos anteriores: el *recreativo*.

Considerando esta clasificación, manifiesta con determinación su inclinación hacia el ejercicio llamado médico y al utilitario. Su obra, por

⁵⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁵⁷ *Ibidem*. Capítulo XVI.

tanto, en lo que respecta al ejercicio físico, se va a centrar en el tratamiento de aquel que va enfocado a la salud, sobre todo porque es el que permite cuidar al estudiante, que es el más necesitado de movimiento y así preservarlo de la enfermedad, y en el dirigido a la necesidad, ya que los caballeros que vayan a ser gobernantes requerirán ciertas habilidades en la batalla:

“Y especialmente [los caballeros], que a través de la salud obtienen la comodidad (y como debiera decir) y la necesidad; considerando que aunque sea noble y valiente, también podrá estar en peligro, o (diciéndolo de forma más afable) servidor de la fortuna”⁵⁵⁸.

Según donde se realice el ejercicio físico, Elyot expone lo siguiente: “Tocando dichos ejercicios, que pueden ser practicados en la casa o en la sombra (hablando de manera antigua)”⁵⁵⁹, por lo que se puede establecer que diferencia entre ejercicios:

- Para interiores: levantar pesos, bailar, luchar, practicar esgrima, jugar a las cartas y al ajedrez.
- Para exteriores: caminar, correr, saltar, nadar, montar a caballo, cazar, la cetrería, disparar y jugar a la pelota.

Todos los ejercicios mencionados, según Elyot, se practicaban ya en la época, mas bien con propósitos diferentes al de la salud, por placer que sería el ejercicio recreativo, o por necesidad como el ejercicio militar, pues pueden servir como preparación para la guerra, o para recrear y divertir, pero él pretende enfocarlos siempre desde el

⁵⁵⁸ *Ibidem.*

⁵⁵⁹ *Ibidem.*

punto de vista del mantenimiento de la salud y como complemento al estudio de los caballeros.

En la actualidad no existe una división similar de ejercicio físico, pues resultaría excesivamente simplista y no tendría en cuenta la gran gama de posibilidades, que van desde el juego y el deporte, hasta actividades en la naturaleza, ejercicios de preparación física, danza, etc. También hay que tener en cuenta que en la actualidad las clasificaciones se han multiplicado de manera asombrosa y han aumentado su nivel de profundización y minuciosidad. Por esta razón se pueden encontrar clasificaciones tanto de actividades físicas a nivel general, como de ejercicios físicos; tanto de tareas motrices, como de habilidades y destrezas motrices; todo ello sin olvidar, por supuesto, las innumerables clasificaciones de deportes que existen en la actualidad. No se llevará a cabo una exposición de las innumerables clasificaciones actuales para no complicar y eternizar este apartado, simplemente se muestra una clasificación de las actividades físicas, a modo de ejemplo: la que se ha considerado que mejor se podría adaptar a los ejercicios que Elyot propone y sus finalidades, correspondiente a José Devís Devís⁵⁶⁰:

- Actividades cíclicas: andar, correr, nadar, ir en bicicleta, remar, esquiar, saltar a la comba, etc.
- Ejercicios de preparación física: flexiones de brazos, multisaltos, estiramientos musculares, etc.
- Juegos: populares, de pelota, de persecución, con materiales usados, juego espontáneo, etc.

⁵⁶⁰ Devís Devís, J. *et al.* (2000), *Actividad Física, Deporte y Salud, op. cit.*, p. 21.

- Actividades cotidianas: andar, subir escaleras, barrer, manualidades domésticas, limpiar el coche, etc.
- Bailes y danzas: danzas del mundo, bailes regionales, danza contemporánea, bailes de salón, danza clásica, flamenco, baile libre creativo, etc.
- Deportes: frontón, tenis, bádminton, balonmano, fútbol, rugby, golf, beisbol, esquí, atletismo, waterpolo, judo, etc.
- Actividades en la naturaleza: escalada, rafting, parapente, senderismo, etc.
- Otro tipo de ejercicios: yoga, taichí, gimnasia, gimnasia de mantenimiento, etc.

A continuación, se pasa a analizar el tema que hoy en día se calificaría como instalaciones para la práctica física-deportiva. En la obra *The Governour*, Elyot no establece unas pautas sólidas sobre dónde se debe realizar el ejercicio físico, si bien menciona los lugares para la práctica en tres ocasiones, que se analizan en lo que sigue.

Hablando de la lucha, menciona que esta debe llevarse a cabo en un lugar blando, para que no salgan hematomas en el cuerpo⁵⁶¹.

Cuando habla de cómo se ejercitaban los romanos, hace especial hincapié en el espacio que poseían para la práctica: un "extenso y espacioso campo, llamado el campo de Marco, en latín Campus Martius". También le otorga importancia a que estuviese situado al

⁵⁶¹ "La lucha es un ejercicio muy bueno en el comienzo de la juventud, sea con alguien igual en fuerza, o de alguna manera inferior, y sea blando el lugar, para que al caer no salgan hematomas en el cuerpo". Elyot, *The Governour*, op. cit. Traducción. Capítulo XVII.

lado del río Tíber, donde se podían asear además de poder aprender a nadar⁵⁶².

En último lugar, hace mención a los espacios de práctica al hablar de la caza, en la que se ejercitarán mejor si donde se realizan son "bosques espaciosos"⁵⁶³.

Aunque Elyot no aboga explícitamente por la necesidad de espacios bien preparados para la práctica física, se observa en su referencia a los romanos una sugerencia y un deseo del espacio ideal para llevarlo a cabo, el Campus Martius al lado del río Tíber.

Para él sería un deseo y una necesidad la ubicación de los centros educativos en el campo que rodea a la ciudad, para poder servirse, de este modo, de grandes terrenos contiguos a la escuela. Se trataría de campos abiertos para realizar actividades al aire libre y ejercicios de "gran amplitud".

En una época como el Renacimiento, en la que aún no se había tratado sobre la importancia o necesidad de disponer de instalaciones para el ejercicio físico en las escuelas, es una sutil aportación la que realiza Elyot, aunque solo sea por el hecho de reivindicar un espacio adecuado para practicar ejercicio físico dentro del ámbito académico. Aún hoy en día se hace hincapié en la necesidad de disponer de un espacio tanto cubierto como al aire libre, para permitir el desarrollo correcto de las actividades físicas; también se valora la importancia de

⁵⁶² "Los romanos, que estimaban la destreza marcial sobre todas las cosas, tenían un extenso y espacioso campo, llamado el campo de Marco, en latín *Campus Martius*, donde la juventud de la ciudad se ejercitaba. Este campo estaba al lado del río Tíber, con la intención de que tanto hombres como niños, se lavasen y refrescasen en el agua tras sus trabajos, así como para aprender a nadar". *Ibidem*.

⁵⁶³ "En la caza del ciervo rojo y el gamo, puede que haya una gran parte de ejercicio similar, usado por los nobles, especialmente en los bosques que son espaciosos". *Ibidem*. Capítulo XVIII.

no limitarse exclusivamente a las instalaciones del centro, sino recurrir a otras que estén cerca del recinto escolar, tales como parques, instalaciones públicas o privadas, etc.⁵⁶⁴

Dejando aparte el tema de las instalaciones, se procede a abordar el último punto a tener en cuenta en el análisis del ejercicio físico en *The Governour*: el papel del profesor en la dirección de este ejercicio.

Elyot solo nombra una vez en los capítulos que dedica al ejercicio de quién es la responsabilidad de la educación física del caballero. Esto lo menciona en el capítulo XVI, donde establece que es el propio tutor del caballero (el que también se dedica a la educación académica del alumno) el que debe recordar los diferentes tipos de ejercicio que hay y sus finalidades, y ofrecerles a los alumnos la oportunidad de experimentar sus beneficios en ellos⁵⁶⁵.

Elyot resalta la necesidad de una Educación Física guiada en el niño, para que los ejercicios no se realicen al libre albedrío, sin una dirección correcta (como era costumbre en la mayoría de las escuelas del Renacimiento). Sin embargo, no incide en la existencia de un maestro con una sólida preparación en Educación Física, no dice nada acerca de que el maestro tuviese que poseer conocimientos teóricos y prácticos referentes al término gimnástica, aunque así debería ser para ser un buen y completo tutor. No distingue la figura del maestro entrenador, sino que este sería el mismo que dirige el resto de los aprendizajes escolares; esta dirección será necesaria únicamente para

⁵⁶⁴ Cfr. Chinchilla, J.L y Zagalaz, M.L., *op. cit.*, p. 230.

⁵⁶⁵ “Esto lo debería recordar el que es tutor de un caballero como una oportunidad que sirva para experimentarlo”. Elyot, *The Governour*, *op. cit. Traducción*. Capítulo XVI.

los niños, pues a los hombres les daba la responsabilidad para que se guiasen a sí mismos en la práctica de los ejercicios físicos.

5.1.3 EL EJERCICIO FÍSICO COMO ESTRATEGIA DE SALUD EN *THE GOVERNOUR*

En este apartado se tratarán los aspectos relacionados con la salud y su mantenimiento por medio del ejercicio físico.

Los conceptos de salud y enfermedad que maneja Elyot son similares a los que ya utilizaba Hipócrates y posteriormente Galeno, y son estos conceptos los que condicionan la orientación que el autor inglés da al ejercicio físico.

Los hipocráticos ya entendían la salud como un equilibrio o "buena mezcla" de los humores, o un "buen flujo" del neuma, y le atribuían una serie de connotaciones: "la justicia cósmica, la pureza, la belleza, la fortaleza y la recta proporción"⁵⁶⁶. Por el contrario, la enfermedad era entendida como un desorden en el flujo del neuma a través del cuerpo o un desajuste, desequilibrio o desproporción en la mezcla de humores. Se le daban connotaciones de "injusticia". Posteriormente, Galeno, siguiendo con esta idea, concebía la enfermedad como "una 'disposición preternatural' del cuerpo, por obra de la cual padecen inmediatamente las funciones vitales" y consideraba que ésta recaía sobre las llamadas «cosas naturales»: los elementos, los humores, espíritus, facultades, etc.⁵⁶⁷.

Partiendo de que la noción de salud varía de acuerdo con los individuos, las civilizaciones y las épocas⁵⁶⁸, cuando se trata de

⁵⁶⁶ Cfr. Laín Entralgo, *Historia Universal de la Medicina, op. cit.*, tomo II, p. 94.

⁵⁶⁷ *Ibidem*, p. 246.

⁵⁶⁸ Los trabajos de Boltanski (1969), Herzlich (1969), Jodelet (1986) y Houtaud (1989) pusieron de manifiesto que las representaciones de salud varían, además, de

comparar la concepción de salud que se refleja en *The Governour* con la que la sociedad actual concibe, se encuentran notables diferencias, en primer lugar, porque se ha ampliado el campo o extensión de la noción, y en segundo lugar porque se le ha dado matices diferentes a los tradicionales.

Aún a principios del siglo XX, la salud aún aparecía muy ligada al higienismo y al eugenismo, a la armonía de las funciones y a la conservación de la energía humana⁵⁶⁹. La salud se inscribiría así como lo contrario de la enfermedad, se convertiría en una frontera entre lo normal y lo patológico. En 1946 la OMS propuso una definición que se contraponía claramente a la noción tradicional de salud como ausencia de enfermedad, y la cual mantiene en la actualidad: la salud como estado completo de bienestar físico, mental y social. Por oposición, siguiendo esta definición, la enfermedad se daría a tres niveles, que determinarían la clasificación de la misma en: enfermedad física, psíquica y social⁵⁷⁰. En la misma línea, Salleras (1985), avanzando en el concepto salud, propuso la siguiente definición: "el nivel más alto posible de bienestar físico, psicológico y social, y de capacidad funcional, que permitan los factores sociales en los que vive inmerso el individuo y la colectividad"⁵⁷¹. Desde esta perspectiva, la salud de la persona queda vinculada a los procesos socio-culturales a los que se

un grupo social a otro o de una posición social a otra, dentro de una misma sociedad. Cfr. Manidi, M-J. y Dafflon-Arvanitou, I. (2002), *Actividad Física y salud* (Aproximación histórica, por Thierry Terret, Gérard Bruant e Yvés Gougeon), Masson, Barcelona, p. 49.

⁵⁶⁹ *Ibidem*, p. 19.

⁵⁷⁰ Ver González Gallego, J., *op. cit.*, ("Actividad Física y Salud" por Juan Francisco Marcos Becerro), pp. 4, 7-15.

⁵⁷¹ Tejada Mora *et al.* (2001), *Actividad Física y Salud, op. cit.*, ("El papel de la E. F. escolar en la adopción de estilos de vida saludables" por Fernando Sánchez Bañuelos), p. 13.

ve sometido, es decir, se encuentra en relación muy próxima al ámbito de la educación, rebasando los límites de influencia del paradigma médico-sanitario. Otras perspectivas actuales relacionan la salud con el rendimiento, concibiendo la misma como la capacidad para producir o participar activamente en la sociedad, sin reacción morbosa; o con la ecología, concibiéndola como un estado de armonía del hombre con el medio que le rodea.

La tendencia actual, por tanto, intenta ir más allá del aspecto estático de la definición idealista de la OMS, comprendiendo la salud como "un equilibrio dinámico, una capacidad del hombre para adaptarse a su entorno y soportar sus agresiones"⁵⁷², como algo complejo "donde la sensación de bienestar, la capacidad para ejercer toda clase de funciones, e incluso la de contribuir a la felicidad de los semejantes, tienen un sitio reservado"⁵⁷³; la salud implica, junto con la sensación de bienestar, un camino hacia la potenciación de las capacidades del individuo y de la sociedad⁵⁷⁴. Por el contrario, la enfermedad puede ser entendida desde múltiples visiones, como una ausencia de bienestar físico, psíquico y social, como una incapacidad para participar activamente en la sociedad, como "un síntoma de inadaptación, de inadecuación entre el individuo y su entorno (social, relacional, afectivo o cultural)"⁵⁷⁵, etc.

Estas definiciones se ven ratificadas por Eduardo Generelo (2001), que ofrece una contraposición entre el concepto tradicional y

⁵⁷² Manidi, M-J. y Dafflon-Arvanitou, I., *op. cit.* ("Aproximaciones psicosociológicas", por Claire Perrin *et al.*), p. 49.

⁵⁷³ González Gallego, J., *op. cit.*, ("Actividad Física y Salud" por Juan Francisco Marcos Becerro), p. 4.

⁵⁷⁴ Cfr. Blasco, T. (1994), *Actividad Física y salud*, Martínez Roca, Barcelona, p. 31.

⁵⁷⁵ Manidi, M-J. y Dafflon-Arvanitou, I., *op. cit.* ("Perspectivas antropológicas y psicocorporales", por Nancy Midol *et al.*), p. 49.

el concepto renovado de salud. Según este autor, el concepto tradicional es negativo, frente al renovado que es positivo; el tradicional es puntual (presencia o no de enfermedad), y el renovado es dinámico (se construye continuamente); en el tradicional se aprecia una perspectiva parcial y en el renovado una perspectiva integral; según el concepto tradicional la salud es competencia del sector sanitario, y según el renovado es una competencia multiprofesional; en el concepto tradicional el sujeto es pasivo, sufridor de la enfermedad, y en el renovado el sujeto participa en la construcción⁵⁷⁶.

Si se establece un paralelismo entre los rasgos característicos del actual concepto renovado de salud y los rasgos que se manifiestan en *The Governour*, se puede observar que, en esta obra, a pesar de encontrar el término definido dentro del marco médico-galénico, Elyot refleja en diferentes momentos connotaciones que bien podrían recordar el perfil moderno de salud; al menos permiten una comparación, pues la similitud es prácticamente imposible si se tiene en cuenta que en el Renacimiento la salud se concebía, sobre todo, como un estado físico, orgánico, como ausencia de enfermedad.

Se pueden destacar algunos aspectos principales que aproximan la concepción de salud de Elyot a la actual:

- La idea de que la salud no es algo estático que se consigue para siempre, sino cambiante, dinámica. Se puede extraer de expresiones como “la salud es preservada”, es decir mantenida a lo largo del tiempo, “el hombre se hace más fuerte” y “todas las labores se hacen más tolerables”, por lo que es hombre se hace más resistente a la enfermedad.

⁵⁷⁶ *Ibidem* (“La salud... algo más que un discurso teórico”, por Eduardo Generelo Lanaspá), p. 117.

- La apreciación de que un estado perfecto de salud no se puede dar. Cuando menciona que la falta de ejercicio “entorpece la decocción natural, a través de lo cual el cuerpo del hombre se corromperá antes”, está intuyendo que el ejercicio atrasará el envejecimiento pero no puede eliminarlo. Frente al paradigma de salud perfecta o enfermedad, la concepción actual plantea la posibilidad de la existencia de muy diversos estados intermedios dentro de la dimensión salud-enfermedad⁵⁷⁷.
- Elyot no hace a los médicos únicos responsables de la salud de los individuos, si no que encarga además la promoción de la salud del niño a los maestros; la salud del adulto y del anciano sería más bien una cuestión de tipo individual, una especie de compromiso personal, que para nada lo relaciona Elyot con la sociedad o la colectividad. En la actualidad, el campo de profesionales implicados se ha ampliado, considerándose, como ya se ha dicho, una labor que compete a un equipo multidisciplinar que abarcaría desde médicos, epidemiólogos, psicólogos y personal de enfermería, a preparadores físicos, educadores, etc. Además de haberse ampliado el campo de responsabilidad de la salud, también se ha señalado el rol social o papel colectivo implícito en la salud de las personas que, a diferencia de Elyot, dejan de considerar al individuo adulto como responsable exclusivo de su propia salud.

⁵⁷⁷ Cfr. Tejada Mora *et al.* (2001), *Actividad Física y Salud, op. cit.*, (“El papel de la E. F. escolar en la adopción de estilos de vida saludables” por Fernando Sánchez Bañuelos), p. 14.

- Al centrarse en la salud física, se encuentra gran similitud entre la importancia que se concede hoy en día a la prevención y al fomento de la creación de hábitos de vida saludables, y el valor que concedía Elyot a estos mismos aspectos. Elyot defiende con ahínco la prontitud de la prevención, algo que en la actualidad sigue siendo de suma prioridad, además de la importancia de iniciarse a la actividad física en una edad temprana, desde niños.

Continuando con esta comparación referente a la importancia que tanto Elyot como los autores actuales confieren a la creación de hábitos de vida saludables, se encuentran en *The Governour* referencias a dos aspectos, que en los estudiantes y, por extensión, en todos los individuos sedentarios se concretan en:

- La dieta, que debe ser ligera, para prevenir un exceso de residuos y desechos.
- El ejercicio, que debe ser moderado para no alterar demasiado el organismo (lo que se llamaría en la actualidad homeostasis).

Una defensa muy similar se encuentra, casi quinientos años después, en autores como Sánchez Bañuelos (2001), que identifica tres tipos de hábitos entre los comportamientos que se consideran favorables para la salud y que, en consecuencia, deberían formar parte de un estilo de vida saludable⁵⁷⁸:

- Una alimentación correcta.
- La práctica adecuada y regular de actividad física.

⁵⁷⁸ Cfr. Tejada Mora *et al.* (2001), *Actividad Física y Salud, op. cit.*, ("El papel de la E. F. Escolar en la adopción de estilos de vida saludables" por Fernando Sánchez Bañuelos), p. 15.

- Pautas de descanso regulares y de duración apropiada.

De los dos aspectos que señala Elyot, sitúa en la categoría más elevada la acción del ejercicio en el mantenimiento, potenciación y recuperación de la salud⁵⁷⁹. Su insistencia en que el sedentarismo o negligencia del cuerpo deteriora el organismo y lo conduce a la enfermedad, y su persistente recomendación (principalmente al caballero y, secundariamente, al sedentario en general) de una práctica regular de ejercicio físico como hábito saludable, tiene más sentido que nunca en la sociedad presente. Parece como si Elyot se hubiera adelantado a una de las principales preocupaciones de los gobiernos de las sociedades desarrolladas.

La necesidad de una política de salud se hizo ya patente en Europa en el siglo XIX, durante el período de fuerte industrialización de los países⁵⁸⁰, pero fue en el siglo XX, concretamente a principios de la década de los ochenta, cuando los organismos oficiales (sobre todo en Estados Unidos, pero también en nuestro país) se comprometieron con más fuerza a lanzar campañas destinadas a incentivar la realización de ejercicio físico, a promover programas y a dar recomendaciones destinadas a modificar las pautas de sedentarismo de la población⁵⁸¹. Según Tomás Blasco, desde el punto de vista de la

⁵⁷⁹ Estas acciones del ejercicio sobre la salud se pueden relacionar directamente y respectivamente, con las tres perspectivas de relación entre la actividad física y la salud que proporciona Devís Devís (2000), la perspectiva preventiva, la perspectiva orientada al bienestar, y la rehabilitadora. Cfr. Devís Devís, J., *Actividad Física, Deporte y Salud*, op. cit., p. 14.

⁵⁸⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 83.

⁵⁸¹ Blasco, T., op. cit., p. 21. En la p. 23, este autor destaca como objetivos concretos que se propuso la Generalitat de Cataluña para el año 2000, en el ámbito del ejercicio físico: "a) aumentar en un 50% el número de adultos que caminan más de 30 minutos diarios; b) reducir en un 40% el número de individuos sedentarios en su tiempo libre, y c) aumentar hasta el 85% el porcentaje de individuos entre 15 y 64 años que conocen los beneficios del ejercicio para la salud (Serra, De Cambrona, Vallbona et al., 1993)".

salud pública interesa más conseguir que la población sedentaria se convierta en activa, que los que ya son activos incrementen sus niveles de ejercicio⁵⁸². Elyot ya proponía que había que cambiar los hábitos sedentarios, sobre todo de aquellos que dedicaban mucho tiempo al estudio: "el estudio continuo sin algún tipo de ejercicio pronto agota la vitalidad del espíritu"⁵⁸³. La salud se convierte así en una moral práctica en todo instante, un "ethos"⁵⁸⁴, que engendra un estilo de vida y no solo la preocupación por un momento u otro de la jornada, por una época u otra de la vida.

Se pasará a plasmar de manera resumida los efectos del ejercicio físico sobre la salud, para más tarde establecer una comparación de la visión actual con la del autor humanista.

Siguiendo a Ángel Martín Pastor, que establece una división en cuatro bloques, los efectos preventivos y rehabilitadores del ejercicio físico sobre la salud, se pueden agrupar de una forma resumida en⁵⁸⁵:

- *Cardiovasculares*: disminuye el riesgo de cardiopatía isquémica, puede disminuir la presión arterial, mejora la adaptación y eficacia cardiovascular, aumenta el gasto cardíaco, disminuye la frecuencia cardíaca y las resistencias periféricas totales, puede disminuir la mortalidad tras un infarto de miocardio en torno al 20 %;
- *Hematológicos*: mejora la actividad fibrinolítica, reduciendo el riesgo de enfermedad tromboembólica;

⁵⁸² *Ibidem*, p. 23.

⁵⁸³ Elyot, *The Governour. op. cit.* Capítulo XVI.

⁵⁸⁴ "La fuerza del *ethos* es que consiste en una moral convertida en *hexis*, gesto, postura". Bourdieu, P. (1980), *Questions de sociologie*, Éditions de Minuit, Paris, p. 134.

⁵⁸⁵ Cfr. Martín Pastor, A., *op. cit.*, pp. 24 y 25.

- *Metabólicos:* reduce los niveles plasmáticos del colesterol y de las lipoproteínas de muy baja y baja densidad (LVLD y LDL), así como de los triglicéridos, aumenta el nivel sérico del colesterol de las lipoproteínas de alta densidad (HDL), mejora la tolerancia a la glucosa, puede prevenir y reducir la obesidad mejorando el equilibrio calórico;
- *Otros:* mejora el estado de ánimo, los procesos mentales, la tolerancia al estrés e interrelación social, facilita la adquisición de hábitos positivos de vida y abandono de hábitos negativos, mejora la función pulmonar, aumenta el contenido mineral óseo, mejora el tono muscular y la coordinación motora.

Estos efectos se deben, en general, a la influencia directa que tiene el ejercicio físico sobre el organismo, que como señala Sánchez Bañuelos, siguiendo los trabajos de Astrand y Rhodal (1970), Karpovich (1971), De Vries (1974), Katch y Katch (1990), Shephard (1995), se puede resumir en⁵⁸⁶:

- Un aumento del consumo máximo de oxígeno y del gasto cardíaco-volumen sistólico.
- Reducción de la frecuencia cardíaca.
- Mayor eficiencia del músculo cardíaco y mejora de la vascularización del mismo.
- Aumento de la capilarización del músculo esquelético, así como un incremento de la actividad de las enzimas aeróbicas del mismo.

⁵⁸⁶ Cfr. Sánchez Bañuelos, F., *La actividad física orientada hacia la salud, op. cit.*, p. 41.

- Disminución de la producción de lactato.
- Mejora de la capacidad de utilización de los ácidos grasos libres durante el ejercicio.
- Aumenta el metabolismo y contrarresta la obesidad.
- Mejora la estructura y función de los ligamentos y articulaciones.
- Aumenta la liberación de endorfinas.
- Mejora la tolerancia al calor, aumentando la sudoración.
- Mejora la tolerancia a la glucosa.

Al comparar las aportaciones actuales referentes a los efectos del ejercicio físico sobre la salud, con las que identifica el autor renacentista, se descubren ciertas similitudes globales en cuanto al reconocimiento del ejercicio físico como agente de mejora del organismo en general y de su salud. De las diferentes aportaciones actuales en cuanto a ejercicio físico y salud, se han seleccionado aquellos efectos sobre el organismo que tienen relación con lo mencionado en la obra de Elyot. Este análisis se llevará a cabo desde una visión actual, mediante la cual se pueden agrupar en:

1. Efectos sobre la salud en general:

- El ejercicio ayuda a prevenir enfermedades, contribuyendo a alargar la vida y mantener alejada la muerte: “[Sin el ejercicio] el cuerpo del hombre se corromperá antes y caerá en diversas enfermedades, y finalmente la vida se hará de este modo más corta”⁵⁸⁷.

⁵⁸⁷ Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción*. Capítulo XVI.

- Tiene la capacidad de mejorar todas las funciones orgánicas: “Con el ejercicio [...] la salud del hombre es preservada”⁵⁸⁸.
- Minimiza el desgaste del cuerpo: “los miembros, a través de moverse y tocarse mutuamente, se desgastan más difícilmente”⁵⁸⁹.

2. Efectos sobre los aparatos respiratorio y cardiovascular:

- Limpia los “conductos” de las vías respiratorias y de la sangre (arterias y venas): “Mediante el valiente movimiento del espíritu [...] los conductos del cuerpo [serán] limpiados”⁵⁹⁰.
- Ayuda a que “fluya” la sangre (la circulación sanguínea): “el cambio de la sustancia recibida queda mejor dispuesto”. “La alimentación de todas las partes del cuerpo se hace más suficiente y segura”⁵⁹¹.

3. Efectos sobre el metabolismo:

- Se incrementa el calor natural: Mediante el ejercicio, al moverse y tocarse los miembros, “el calor natural del cuerpo se aumenta”⁵⁹².
- Mejora el apetito: “por el calor natural, el apetito es más rápido”⁵⁹³.

⁵⁸⁸ *Ibídem.*

⁵⁸⁹ *Ibídem.*

⁵⁹⁰ *Ibídem.*

⁵⁹¹ *Ibídem.*

⁵⁹² *Ibídem.*

⁵⁹³ *Ibídem.*

- “Alivia al estómago de la digestión pesada” (mejora la función digestiva): la falta de ejercicio “entorpece la decocción natural y la digestión”. “Hay diversas maneras de ejercicio, de las cuales algunas solo preparan y favorecen la digestión”⁵⁹⁴.
- Ayuda a liberarse de los humores innecesarios y superfluos y contribuye a rechazar y desechar los excrementos: “Mediante el valiente movimiento del espíritu, todas las cosas superfluas serán expulsadas”⁵⁹⁵.

4. Efectos sobre el aparato locomotor:

- Mejora la fuerza de los miembros: “Con el ejercicio su fuerza (del hombre) se ve aumentada”⁵⁹⁶.
- Moldea y endurece las partes del cuerpo: “[Algunos ejercicios] aumentan también la fuerza y dureza del cuerpo”⁵⁹⁷.

5. Efectos psíquicos:

- Sobre el estado de ánimo: “sin algún tipo de ejercicio pronto agota la vitalidad del espíritu”⁵⁹⁸.
- Sobre los procesos mentales: “el espíritu del hombre se hace más fuerte y valiente”⁵⁹⁹.

⁵⁹⁴ *Ibidem.*

⁵⁹⁵ *Ibidem.*

⁵⁹⁶ *Ibidem.*

⁵⁹⁷ *Ibidem.*

⁵⁹⁸ *Ibidem.*

⁵⁹⁹ *Ibidem.*

- Sobre la tolerancia al estrés: “debido a la dureza de los miembros, todas las labores se hacen más tolerables”⁶⁰⁰.

En cuanto al primer grupo, los efectos del ejercicio físico sobre la salud en general, merece la pena destacar que en la actualidad aún sigue siendo un tema que atrae la atención de los investigadores. Las modificaciones del sistema inmunitario debidas al ejercicio son un tema que provoca cierta controversia, pues los resultados son confusos⁶⁰¹. Mientras que algunos autores afirman que aún no se ha demostrado que el ejercicio moderado tenga la capacidad de aumentar la actividad de las células NK (natural Killer o asesinas naturales)⁶⁰² y, por tanto, no se puede concluir que el ejercicio pueda ser un medio para aumentar la inmunidad natural contra las infecciones y el cáncer⁶⁰³, otros, en estudios más recientes, sí se decantan a favor de los efectos positivos del ejercicio sobre la capacidad de respuesta inmune⁶⁰⁴.

⁶⁰⁰ *Ibidem*.

⁶⁰¹ “Los resultados respecto al beneficio del ejercicio en el sistema inmunitario son confusos, ya que hay datos a favor de que el ejercicio produce inmunodepresión (Rodríguez, 1992). En todo caso, el resultado parece depender de la interrelación de diferentes variables como el tipo, la intensidad y la duración del ejercicio, el nivel de forma física del sujeto, etc.”. Blasco, T., *op. cit.*, p. 41.

⁶⁰² Las células asesinas naturales o NK son un tipo de subpoblación perteneciente a uno mucho mayor, los grandes linfocitos granulares (CGC), capaces de reconocer y destruir ciertas células tumorales, las infectadas por virus y algunos gérmenes. Se hallan dotadas de actividad citotóxica espontánea contra sus células diana, sin requerir ningún tipo de contacto previo. En los humanos, las NK comprenden entre el 10 y el 15% del total de los linfocitos circulantes en sangre periférica. Cfr. Marcos Becerro, J.F. (1991), *La salud del deportista*, Comité Olímpico Español, Madrid, p. 309.

⁶⁰³ Cfr. *Ibidem*, p. 310.

⁶⁰⁴ “La actividad física regular moderada aumenta la capacidad inmune, disminuyendo la incidencia y la gravedad de los procesos infecciosos, en especial en las poblaciones de mayor riesgo (los ancianos). Por el contrario, en entrenamiento intensivo la disminuye, lo que explica la elevada susceptibilidad de los deportistas de competición a las infecciones, en especial de carácter vírico”. Barbany, J.R., *op. cit.*,

En lo referente al segundo grupo, los efectos sobre el aparato respiratorio y circulatorio, Elyot hace mención al hablar de la mejora en el transporte de sustancias por el cuerpo, la alimentación de las diferentes partes, la eliminación de sustancias de deshecho y la limpieza de los conductos corporales.

Desde un punto de vista fisiológico actual, los efectos descritos por Elyot se considerarían, más bien, como adaptaciones hematológicas que cardiológicas. Las palabras del autor inglés sobre el beneficio de la "fluidez" sanguínea, se podrían interpretar desde varios puntos de vista: en primer lugar como modificaciones del ejercicio físico sobre el flujo sanguíneo, en segundo lugar como cambios en los parámetros sanguíneos y, en tercer lugar, como modificación de las funciones de coagulación. Desde la primera interpretación, las investigaciones actuales muestran un análisis mucho más complejo de los cambios del flujo sanguíneo local con el entrenamiento, que la simple afirmación de Elyot defendiendo una mayor fluidez de la sangre. Tras un período de ejercicio, el flujo sanguíneo muscular de reposo o en ejercicios de baja intensidad disminuye, debido a una mejor utilización del oxígeno por la mayor capilarización y dotación mitocondrial. De esta manera es posible dirigir mayores volúmenes de sangre hacia otros territorios como por ejemplo el coronario, la piel (favorece la capacidad de termorregulación), etc. En ejercicios intensos, sin embargo, el flujo sanguíneo máximo muscular está aumentado⁶⁰⁵. En segundo lugar, si se habla de cambios en los parámetros sanguíneos, es destacable el incremento del volumen

p. 112. Ver también, Córdova Martínez, A. y Álvarez de Mon, M. (2001), *Inmunidad en el deporte*, Gymnos, Madrid, pp. 138-139.

⁶⁰⁵ Cfr. *Ibidem*, p. 164.

plasmático en los primeros días del entrenamiento⁶⁰⁶. En tercer lugar, la fluidez de la sangre, a la que alude Elyot, se podría relacionar con las modificaciones de la función de coagulación: "el entrenamiento aerobio disminuye la agregabilidad plaquetaria, lo que podría tener interés en la rehabilitación por el ejercicio de pacientes con trastornos cardiovasculares y riesgo de trombosis"⁶⁰⁷, aunque en ocasiones se ha descrito que el ejercicio mantenido puede originar el efecto contrario, estados de hipercoagulabilidad, pero parece que no existen investigaciones concluyentes a este respecto⁶⁰⁸.

Al focalizar en el tercer grupo de efectos, los referentes al metabolismo, se encuentra en Elyot como efecto beneficioso del ejercicio el incremento del calor "natural" del cuerpo. En la actualidad, dicho calor natural se correspondería con el calor endógeno, proveniente de las contracciones musculares. De la misma manera lo establece Elyot, ya que dice que es producido por los miembros al moverse y al tocarse entre sí. El cuerpo produce el calor que necesita a través de los procesos metabólicos celulares, implicados en su funcionamiento, especialmente mediante las contracciones musculares, pero también utiliza las fuentes de calor externas (sol) o artificiales (combustiones). Durante el esfuerzo, el calor originado por las contracciones musculares es transportado por la sangre al interior del cuerpo, donde produce la elevación de la temperatura central. La consideración del incremento de calor por el ejercicio, como un efecto

⁶⁰⁶ Este incremento, al no ir acompañado inicialmente de un incremento paralelo de hematíes, puede aparecer una hemodilución, dando lugar a una falsa anemia o pseudoanemia del deportista; en fases más tardías se compensa porque aumenta también la población de glóbulos rojos, sobre todo si se realiza el trabajo físico en altura (hipoxia). Cfr. González Gallego, J., *op. cit.*, p. 137; Barbany, J., *op. cit.*, p. 162.

⁶⁰⁷ Barbany, J.R., *op. cit.*, p. 112.

⁶⁰⁸ Cfr. González Gallego, J., *op. cit.*, p. 155.

positivo sobre el organismo, encontraría su base, desde una perspectiva moderna, en las siguientes acciones beneficiosas⁶⁰⁹: el calor aumenta la extensibilidad del tejido con colágeno, disminuye la rigidez de las articulaciones, produce alivio del dolor, alivia el espasmo muscular, aumenta el flujo sanguíneo, colabora en la resolución de procesos inflamatorios, edema y exudados; el calor ha sido empleado como parte de la terapéutica contra el cáncer. Autores como Plante y Rodin (1990), refieren un beneficio del calor de carácter psicológico, principalmente por el efecto tranquilizante a corto plazo que produce un incremento en la temperatura corporal por el ejercicio⁶¹⁰.

El ejercicio también produce una mejora de las funciones digestivas según Elyot: un incremento del apetito y una ayuda a la digestión. Hoy en día, a pesar de su importancia, las modificaciones y adaptaciones producidas por el ejercicio sobre el sistema digestivo han sido muy poco estudiadas; los cambios que se han registrado dependen de la intensidad y duración del esfuerzo. Mientras que ejercicios extenuantes y de larga duración⁶¹¹ pueden producir trastornos digestivos como el estreñimiento, cólicos, flatulencias, diarreas, ardor gástrico, etc., ejercicios de intensidad moderada⁶¹², tienen un carácter estimulante ligero y favorable sobre la secreción de jugos digestivos y sobre el peristaltismo intestinal y el vaciado

⁶⁰⁹ Cfr. Lehmann, K. (1993), *Medicina física y rehabilitación* (Krusen), Médica Panamericana, Madrid, p. 297.

⁶¹⁰ Cfr. Bañuelos, S., *La actividad física orientada a la salud*, *op. cit.*, p. 53.

⁶¹¹ En este tipo de ejercicio se produce una vasoconstricción esplácnica (reducción del flujo de sangre por los territorios digestivos), un predominio del sistema simpático (altera el peristaltismo y la actividad secretora), una deshidratación que favorece el estreñimiento, y cambios hormonales que pueden alterar también las funciones digestivas. Cfr. Barbany, J.R., *op. cit.*, p. 116.

⁶¹² En este tipo de ejercicio la participación vegetativa simpática no es tan destacable y la vasoconstricción esplácnica solo ligera. *Ibidem*.

gástrico. De ahí que se considere el paseo como una herramienta para realizar una buena digestión y para combatir el estreñimiento. En base a estos estudios, se puede decir que la afirmación de Elyot acerca de la contribución beneficiosa del ejercicio a eliminar los desechos y excrementos, solo es válida cuando se trata de ejercicio moderado, pues éste acelera el ritmo de evacuación gástrica e intestinal, retardándolo el intenso⁶¹³.

En cuarto lugar, en relación a los beneficios del ejercicio físico para el aparato locomotor, se encuentra cierta similitud entre los propuestos por Elyot y los que hoy en día se consideran como más importantes. Algunos de ellos son⁶¹⁴: el ejercicio físico estimula la osteoblastosis, mejora la nutrición de los cartílagos articulares, favorece la lubricación y protección de las superficies articulares, facilita la síntesis de la matriz cartilaginosa, aumenta la fuerza muscular, fortalece las inserciones tendinosas y los ligamentos, mejora la habilidad, destreza y coordinación de movimientos...

Como similitudes directas, se puede señalar el fortalecimiento muscular, tendinoso y ligamentoso (“[Hay diversos ejercicios que] aumentan también la fuerza y dureza del cuerpo”); de un modo más indirecto, la mejora de la habilidad y coordinación (“[Otros ejercicios] sirven para la agilidad y la destreza, otras para la celeridad y la velocidad”), en palabras actuales se podría corresponder con el mantenimiento de la movilidad de las articulaciones. Asimismo, este beneficio de mantener las articulaciones con movilidad se puede relacionar con la terminología actual de mejora de la nutrición de los cartílagos articulares y protección de las superficies articulares, pues al

⁶¹³ Cfr. Barrios Pitarque, C., *op. cit.*, p. 299.

⁶¹⁴ Cfr. Martín Pastor, A., *op. cit.*, p. 87.

mantenerse las articulaciones con movilidad se garantiza una correcta lubricación, nutrición y protección de las superficies articulares bañadas por el líquido sinovial que se halla dentro de la cápsula articular.

En quinto y último lugar, en cuanto a los efectos psíquicos, se comprueba que Elyot sabía que a través del ejercicio no solo se obtenían beneficios para el cuerpo y su funcionamiento, sino también a nivel psíquico, para la mente. Consideraba que mediante la práctica física “el espíritu del hombre se hace más fuerte y valiente”⁶¹⁵. Aboga por un “movimiento del espíritu”, por el cual los conductos del cuerpo son limpiados. El beneficio del ejercicio físico a nivel psíquico y psicológico ha sido estudiado y comprobado en la actualidad. Diversos estudios han puesto de manifiesto que la práctica regular de ejercicio físico produce un aumento de la sensación de bienestar, la autoconfianza y mejora el funcionamiento intelectual⁶¹⁶. Elyot tenía muy presente esta última mejora en relación a la mejora de las funciones intelectuales, y así lo hace constar cuando afirma que “es muy conveniente, que vaya unido al estudio algo de deporte modesto y honesto, o por lo menos recreación, para recomfortar y reanimar los espíritus vitales”⁶¹⁷. El ejercicio físico, como se ha estudiado en la actualidad, también es utilizado en tratamientos de trastornos psicológicos como la depresión, el estrés o la ansiedad⁶¹⁸.

Todos estos efectos beneficiosos del ejercicio físico sobre la salud física que se han ido comentando parecen estar muy relacionados en

⁶¹⁵ Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción*. Capítulo XVI.

⁶¹⁶ Márquez, S. (1995). *Beneficios psicológicos de la actividad física*. Revista de psicología general y aplicada, 48(1), 185-206.

⁶¹⁷ Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción*. Capítulo XVI.

⁶¹⁸ Márquez, S. (1995). *Beneficios psicológicos de la actividad física. Op. Cit.*

la obra *The Governour* con la posesión de una buena condición física⁶¹⁹, muy necesaria en la formación de un caballero ya que siempre debe estar preparado para cualquier situación que le pueda surgir, como puede ser en la batalla: "Y especialmente ellos (los caballeros), que a través de la salud obtienen la comodidad (y como debiera decir) y la necesidad; considerando que aunque sea noble y valiente, también podrá estar en peligro, o (diciéndolo de forma más afable) servidor de la fortuna"⁶²⁰. En la actualidad, la asociación entre condición física y salud se considera problemática y ha sido motivo de numerosas controversias en diversos campos, entre ellos el de la Educación Física. Muchos de los supuestos que relacionan la actividad física y la salud sostienen la problemática de la "triple igualdad: actividad física=condición física=salud"⁶²¹, es decir, el creer que la actividad física, a través de la condición física lleva a la salud, y que es dicha condición física la que constituye la prueba de salud. Según Devís Devís, hay que tener en cuenta que la actividad física puede influir en la salud, haya o no mejora de la condición física, y que la actividad física está al alcance de todos, mientras que la mejora de la

⁶¹⁹ "Condición física es la traducción española del término inglés 'physical fitness', también conocido en este país como acondicionamiento físico, relacionado directamente con el desarrollo de las cualidades físicas básicas". Devís, Devís, J., *Nuevas perspectivas curriculares en Educación Física: la salud y los juegos modificados*, op. cit., p. 29. Según este autor los componentes de la condición física serían la fuerza, la resistencia, la velocidad y la flexibilidad, es decir, las capacidades físicas básicas, mientras que según Caspersen, Powell y Christenson (1985), los componentes serían de dos tipos: 1) Relacionados con la salud: eficiencia cardiorrespiratoria, resistencia muscular, fuerza muscular, constitución corporal, flexibilidad; 2) Relacionados con las habilidades: agilidad, equilibrio, coordinación, velocidad, tiempo de reacción. Tomado de Blasco, T., op. cit., p.117.

⁶²⁰ Elyot, *The Governour*. op. cit. Traducción. Capítulo XVI.

⁶²¹ Devís Devís, J., *Actividad física, deporte y salud*, op. cit., pp. 81-82.

condición física no siempre se puede conseguir, ya sea por factores genéticos, circunstanciales, etc.⁶²²

De este modo, se hace necesario distinguir entre la condición física orientada a la salud y la condición física orientada al rendimiento. Pate (1988) y el American College of Sports Medicine (1998) identifican, como componentes de la condición física relacionada con la salud, las capacidades cardiovascular y respiratoria, la fuerza y resistencia muscular, la flexibilidad, así como la composición corporal; los componentes de la condición física orientada al rendimiento serían los mencionados, más la potencia, la agilidad, la fuerza explosiva, etc.⁶²³ Las capacidades físicas básicas, se considerarán como componentes de la condición física, orientada a la salud y no al rendimiento, cuando su desarrollo no persiga un nivel máximo orientado hacia un resultado, sino un mantenimiento óptimo en el que no importe lo cuantificable. De este modo, la resistencia enfocada a la salud perseguirá una mejora de la capacidad cardiovascular y un incremento del gasto de energía sobre el metabolismo basal, y no mantener el nivel óptimo de esfuerzo durante el mayor tiempo posible; el trabajo de fuerza, de este modo concebido, irá orientado a optimizar los niveles del tono muscular, y no a conseguir la fuerza máxima necesaria para realizar con éxito la tarea requerida; la flexibilidad irá dirigida a un mantenimiento de la movilidad articular y a una mejora de la fluidez del movimiento, y no a trabajar la amplitud límite para sacar las máximas ventajas mecánicas del movimiento; la velocidad orientada en el sentido de la salud,

⁶²² Cfr. *Ibidem*, p. 82.

⁶²³ Cfr. Tejada Mora *et al.* (2001), *Actividad Física y Salud, op. cit.*, ("Estructuración y aplicación de los contenidos relacionados con la salud en el currículo de E.F. en Primaria", por D. Manuel Delgado Fernández), p. 36.

guarda relación con el ritmo de ejecución adecuado para la ejecución de tareas, no con el ritmo más rápido posible⁶²⁴.

La evolución del modelo clínico hacia un modelo multidisciplinar, tiene en la actualidad una fuerte connotación social y educativa, potenciando la consideración de la institución escolar como un aliado esencial de la educación para la salud. La educación para la salud en la escuela pretende, además de transmitir unos conocimientos, la adquisición por parte del alumno de una serie de competencias cognitivas y psicoafectivas, que le lleven a la instauración de hábitos y comportamientos favorables para la salud⁶²⁵. La Educación Física se inscribe perfectamente en el marco de la educación para la salud, dado que es la única que ejercerá, a través del movimiento, una influencia directa sobre el cuerpo del alumno persiguiendo su objetivo: el desarrollo holístico del individuo a través del cuerpo y la motricidad⁶²⁶. La última ley educativa (LOMCE ⁶²⁷) establece como elemento transversal la preocupación por la salud de los alumnos: "Las

⁶²⁴ Cfr. Sánchez Bañuelos, F., *La actividad física orientada hacia la salud*, op. cit., pp. 112-115.

⁶²⁵ Según Educado Generelo, los ejes principales para conseguir un tratamiento equilibrado de la salud en la escuela son: - "Buscar el equilibrio en la selección de contenidos"; - "Educar en la autonomía y la responsabilidad"; - "Apostar por la potenciación de los elementos lúdicos de la asignatura"; -"Respetar los ritmos personales"; -"Estar abiertos a otros ámbitos curriculares". Tejada Mora *et al.*, op. cit., ("La salud... Algo más que un discurso teórico", por Eduardo Generelo Lanasp), pp. 124-125.

⁶²⁶ El ejercicio físico relacionado con la salud persigue según Devís y Peiró las siguientes metas: "Se tratará de proporcionar oportunidades para que los niños-as y jóvenes: vean favorecido el proceso de maduración mediante un crecimiento y desarrollo equilibrado de los sistemas del organismo; adquieran el conocimiento, las habilidades y la comprensión para reconocer los valores del ejercicio para la salud; aprendan cómo adoptar un estilo de vida activo y mantener un compromiso con la vida activa; y evolucionen desde la dependencia del profesor-a a aprender a actuar con independencia".

Devís Devís, J. y Peiró Velert, C., *Nuevas perspectivas curriculares en Educación Física: La salud y los juegos modificados*, op. cit., p. 49.

⁶²⁷ Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa.

Administraciones educativas adoptarán medidas para que la actividad física y la dieta equilibrada formen parte del comportamiento juvenil, [garantizando] un desarrollo adecuado para favorecer una vida activa, saludable y autónoma”⁶²⁸.

Asimismo establece los siguientes objetivos generales vinculados con la salud para la educación Primaria: "Valorar la higiene y la salud, aceptar el propio cuerpo y el de los otros, respetar las diferencias y utilizar la educación física y el deporte como medios para favorecer el desarrollo personal y social”⁶²⁹.

El área de la Educación Física en Primaria “está vinculada a la adquisición de competencias relacionadas con la salud través de acciones que ayuden a la adquisición de hábitos responsables de actividad física regular, y de la adopción de actitudes críticas ante prácticas sociales no saludables”⁶³⁰. De igual manera en la etapa de Secundaria “la Educación Física está vinculada a la adquisición de competencias relacionadas con la salud, a través de acciones que ayuden a la adquisición y consolidación de hábitos responsables de actividad física regular y la adopción de actitudes críticas ante prácticas individuales, grupales y sociales no saludables, fundamentalmente en lo relacionado con las enfermedades de origen cardiovascular”⁶³¹.

De alguna forma, este papel de la Educación Física en cuanto a la creación de hábitos para salud en el alumno, que parece

⁶²⁸ Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato.

⁶²⁹ Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria.

⁶³⁰ Real Decreto 1105/2014. *Op. cit.*

⁶³¹ *Ibidem.*

presentarse como algo de reciente creación en la actualidad, ya era defendido por Elyot hace casi quinientos años en su constante insistencia de fomentar hábitos activos en los sedentarios y, con prioridad especial, en los estudiantes. No obstante, las diferencias entre la visión de Elyot y la actual son considerables pues, entre otras cosas, la introducción de objetivos afectivos y su consideración para la elaboración de los contenidos didácticos en el marco de la Educación Física referida a la salud, presenta un carácter particularmente innovador en el marco escolar⁶³².

Como conclusión y, a la vez, diferenciación con la perspectiva de salud por el ejercicio físico en la escuela que presenta la obra *The Governour*, cabe decir que actualmente, la Educación Física, a través de la elaboración de unos objetivos y contenidos orientados a la salud, integra no solo el aspecto físico de la corporeidad, sino también el psicológico y el valor cultural y social. "Su acción preventiva se situaría de este modo en el desarrollo de la personalidad y de las capacidades de adaptación al entorno psicosocial"⁶³³. En esta línea, ya en 1992 José Devís y Carmen Peiró presentaban tres modelos de entender la Educación Física relacionada con la salud: el "modelo médico", cuyo propósito es la creación de hábitos y mecánica de movimientos (hábitos posturales, etc.), el "modelo psico-educativo", que pone el énfasis en la motivación y el desarrollo de la responsabilidad del alumno y su autoestima para el cambio de conducta, y el "modelo sociocrítico", que pretende la "concienciación crítica como punto de

⁶³² Cfr. Manidi, M.-J. y Dafflon-Arvanitou, I., *op. cit.*, p. 169.

⁶³³ Cfr. Manidi, M.-J. y Dafflon-Arvanitou, I., *op. cit.*, ("Objetivos para la evaluación de contenidos", por Irené Dafflon-Arvanitou, Geneviève Cogérino y Marc Bélisle), p. 168.

partida para la transformación y el cambio social”⁶³⁴. El marco de trabajo para la práctica que se propone hoy en día integra los tres modelos; es aquí donde radican las principales diferencias con la Educación Física para la salud que planteaba Elyot, pues a través de ella contemplaba únicamente el primer modelo mencionado, olvidando sobre todo la perspectiva social y crítica que encierra la educación para la salud.

5.2 ESTUDIO DE LOS EJERCICIOS PROPUESTOS POR ELYOT COMO PARTE DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

Elyot comienza la parte de su libro *The Governour* dedicada a la Educación Física con el capítulo XVI, *De las diversas formas de ejercicio necesarias para un caballero*, en el que define el ejercicio físico, su fundamentación y los tipos de ejercicio en los que lleva a cabo su clasificación.

Su segundo capítulo dedicado a esta disciplina lo titula *Ejercicios para cultivar la recreación y el provecho*. A partir de aquí comenzará un recorrido por los diferentes ejercicios que recomienda en la educación de los caballeros, ya sea por sus beneficios como medio para preservar la salud, por la mejora de la condición física o la adquisición de destreza como preparación para la guerra.

⁶³⁴ Para ver detalles sobre estos tres modelos consultar Devís Devís, J. y Peiró Velert, C., *Nuevas perspectivas curriculares en Educación Física: la salud y los juegos modificados*, op. cit., pp. 35-39.

5.2.1 DIVERSAS FORMAS DE EJERCICIO PARA "LA RECREACIÓN Y EL PROVECHO": LA LUCHA, LA CARRERA, LA NATACIÓN Y LA EQUITACIÓN

Al primero de los ejercicios que Elyot dedica su atención es la **lucha**: "La lucha es un ejercicio muy bueno en el comienzo de la juventud, sea con alguien igual en fuerza o de alguna manera inferior, y sea blando el lugar, para que al caer no salgan hematomas en el cuerpo"⁶³⁵.

Elyot recomienda la lucha desde edades tempranas, tanto por sus beneficios para la salud como por el fortalecimiento del cuerpo. Por tanto, este tipo de ejercicio recomendado para los caballeros quedaría clasificado dentro de los ejercicios que "aumentan también la fuerza y dureza del cuerpo"⁶³⁶. Además propone un tipo específico de lucha, apoyándose en los autores clásicos, más concretamente en Galeno, que defiende un tipo de lucha de pie:

"Existen diversas maneras de luchas, pero la mejor, tanto como para la salud del cuerpo, como para ejercicio de la fuerza, es cuando extendiendo sus manos mutuamente sobre el cuello del otro, con la otra mano se agarran rápidamente del brazo, y estrechando sus piernas juntas, se enfrentan con fuerza y agilidad, y se tiran uno al otro, lo cual también es alabado por Galeno"⁶³⁷.

⁶³⁵ Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit. Traducción.* Capítulo XVII.

⁶³⁶ "Hay diversas maneras de ejercicio, de las cuales algunas solo preparan y ayudan a la digestión, algunas aumentan también la fuerza y dureza del cuerpo". Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción.* Capítulo XVI.

⁶³⁷ *Ibidem.*

La lucha como disciplina deportiva ya existía en el programa olímpico griego, y es una de las disciplinas más antiguas. Tenía su lugar propio en los juegos y más tarde formó parte del pentatlón (junto con el salto, el disco, la jabalina y la carrera de estadio), donde consistía en una lucha que comenzaba a pie y continuaba en el suelo. Pero como disciplina separada del pentatlón se realizaba únicamente de pie. García Romero⁶³⁸ opina que ambas debían ser el mismo tipo de lucha: *orthè pále*, realmente la única que existía. La lucha que propone Elyot seguramente sea la misma que practicaban los griegos, ya que él la fundamenta en la Antigüedad griega, estableciendo que ya era alabada por Galeno. Este tipo de lucha también será tratada más tarde por el autor Richard Mulcaster en su obra *Positions*, en la que le confiere la nomenclatura de *lucha vertical*, *lucha erguida* o *lucha de pie*⁶³⁹ a este tipo de lucha, que guarda una gran semejanza a la que propone Elyot.

Además del beneficio de la salud, Elyot valora su utilidad y practicidad en caso de encontrarse en la batalla: "Y sin duda también se puede encontrar beneficioso en la guerra, en caso de que un capitán sea constreñido a enfrentarse con su adversario mano a mano, habiéndose perdido o roto su arma"⁶⁴⁰. De esta manera, la lucha también se incluiría en otro tipo de ejercicios de la clasificación de Elyot en función de su finalidad, el utilitario, o aquellos ejercicios "que se usan solo por necesidad"⁶⁴¹. La finalidad militar es la que principalmente se le ha otorgado a la lucha a lo largo de su historia. Se puede decir que Elyot es de los primeros humanistas en reconocer el

⁶³⁸ Cfr. Rodríguez López, J. (2000) *Historia del deporte*. Barcelona: Inde. P. 97.

⁶³⁹ Mulcaster, *Positions*. *op. cit.*

⁶⁴⁰ Elyot, *The Governour*. *op. cit. Traducción*. Capítulo XVII.

⁶⁴¹ *Ibíd.*

valor de esta práctica para la salud, a pesar de que según afirmará más tarde Mulcaster en *Positions*, la lucha no estaba muy bien vista en el siglo XVI en Inglaterra: "La lucha es antigua y a veces, era considerada una habilidad, mas ahora parece que los médicos no la defienden demasiado como destreza y nuestros compatriotas no la ejercitan, siendo así despreciada por la mayoría y apreciada por la minoría"⁶⁴². Elyot, en cambio, sí confirió el beneficio para la salud a la lucha, como ejercicio loable, al igual que lo hará Mulcaster medio siglo más tarde⁶⁴³.

Más adelante en el capítulo de los diferentes ejercicios para cultivar la recreación y el provecho, en uno de sus relatos sobre Epaminondas, hará mención también a la finalidad militar de la lucha. Sobre él cuenta que "se ejercitaba [...] por las tardes con la lucha, con el propósito de que al igual que con la armadura, fuese más fuerte, abarcando al enemigo y poniéndolo en peligro"⁶⁴⁴.

Continuando con lo que Elyot plantea sobre la lucha, se puede observar una mención a lo que actualmente se definiría con el nombre de técnica deportiva. Manifiesta la idea de que con el entrenamiento de una buena técnica, hombres más pequeños han conseguido derrotar a otros más grandes y pesados: "También se ha visto que una

⁶⁴² "For wrastling as it is olde and was accounted cunning sometimes, so now both by Physicians in arte, and by our countrey men in vse, it seemeth not to be much set by, being contemned by the most, and cared for but by the meanest". Mulcaster, *Positions*. Op. Cit. p. 75.

⁶⁴³ El escritor inglés la recomienda apoyándose en los antiguos griegos, que ya la defendían como ejercicio de preparación bélica, además de otras finalidades saludables y lúdicas, pues "confería fuerza al cuerpo y le hacía respirar mejor". "in the bodye wrought strength, and made it better breathed". Como beneficios concretos de la práctica de lucha con objetivos marciales señala el incremento de fuerza, tan necesaria para salir airoso en el campo de batalla. También reconoce que "hace a la respiración firme y fuerte, al cuerpo sano y musculoso, fortalece los nervios y apoya todas las funciones naturales" . *Ibidem*, p. 75.

⁶⁴⁴ *Ibidem*.

persona más débil en la destreza de la lucha, haya derrocado a otro más fuerte, habiendo proferido al otro una técnica violenta”⁶⁴⁵.

Volviendo a la Antigüedad clásica, ya existía una técnica de la lucha, que incluía proyecciones de hombro, de brazos, de piernas, para derribar y presas de cintura, de cuello y hombros, estrangulaciones y luxaciones⁶⁴⁶. Probablemente la lucha que propone Elyot se nutría de estas mismas técnicas. Se puede extraer que se realizaban proyecciones ya que Elyot incide en que el suelo ha de ser blando, para que no saliesen hematomas. De aquí se puede conjeturar que en este tipo de lucha que plantea se realizaban técnicas de proyección y por lo tanto los luchadores caían al suelo.

Dejando atrás la lucha, se pasa al análisis del segundo ejercicio que Elyot propone para la educación de los caballeros: la **carrera**. La carrera ya era alabada por Galeno, quien afirmaba que “las carreras a pie estaban de moda en sus días”⁶⁴⁷.

Elyot considera a la actividad de correr como “un buen ejercicio y un loable consuelo”⁶⁴⁸. De esto se puede extraer que lo considera un buen ejercicio para el mantenimiento de la salud y beneficioso además para el espíritu.

A partir de aquí, el autor inglés cuenta una serie de relatos históricos en los que la carrera ha cumplido una función militar importante en la batalla, que ha servido a personajes históricos para salvarse de peligros o también como ejemplo de fortaleza y forma física.

⁶⁴⁵ *Ibidem*.

⁶⁴⁶ Cfr. Rodríguez López, J. (2000) *Historia del deporte*. P. 98.

⁶⁴⁷ *De Sanitate Tuenda. Lib. II fo. 31*.

⁶⁴⁸ Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción*. Capítulo XVII.

Comienza relatando la historia de Epaminondas, “el valiente capitán de Tebas”. Fue un general y político griego del siglo IV a. C. que transformó la ciudad de Tebas en la potencia hegemónica de Grecia en sustitución de Esparta. De él cuenta que “se ejercitaba diariamente por las mañanas, corriendo y saltando⁶⁴⁹”. Elyot manifiesta con esto la necesidad de un entrenamiento continuado y sistemático para la mejora de la condición física, ejemplificado en Epaminondas que se ejercitaba o entrenaba diariamente. Este personaje histórico lo realizaba con finalidad militar, adquirida gracias al fortalecimiento del cuerpo y a la adquisición de destreza motriz: “con el propósito de que [...] durante la persecución, corriendo y saltando, pudiese superar a su enemigo, o siendo perseguido, si esta necesidad extrema se requiriese, lograse escapar”⁶⁵⁰.

La segunda historia que relata pertenece a la mitología griega, a Aquiles, a quien por su gran destreza en la carrera se le llamaba *Aquiles el de los pies ligeros*. Es importante destacar de esta mención que este personaje de *La Ilíada* de Homero, aunque se encontrase su barco en ruta, “no permitía a su gente caer en la ociosidad y holgazanería, sino que les ejercitaba tanto a ellos como a sí mismo en la carrera”⁶⁵¹. Elyot otorgaba mucha importancia al ejercicio físico como medio loable para ocupar el tiempo libre y no caer en la ociosidad. De ahí que mencione la historia de Aquiles y haga hincapié en este aspecto. Cuenta sobre Aquiles que en la carrera, “él era más

⁶⁴⁹ *Ibidem.*

⁶⁵⁰ *Ibidem.*

⁶⁵¹ *Ibidem.*

excelente, y pasaba a todos⁶⁵², y por eso Homero a lo largo de toda su obra le llamó *Aquiles el de los pies ligeros*⁶⁵³.

La tercera historia en relación a la carrera pertenece a Alejandro Magno, que siendo niño, de igual manera que Aquiles, "sobresalía sobre todos sus compañeros en la carrera"⁶⁵⁴. Fue invitado a competir en los grandes juegos del Olimpo para medir su maestría, pero a ello contestó que "correría allí con mucho gusto si estuviese seguro de que fuese a correr con reyes, ya que si compitiese contra una persona privada, respetando ambos nuestros estatus, nuestras victorias no serían iguales"⁶⁵⁵.

Elyot considera que la carrera es un buen ejercicio debido a su finalidad práctica, ya que puede ser necesaria en la batalla. Así continua con la cuarta historia sobre el capitán romano Papiro Cursor o Papiro el Corredor, que toma precisamente su nombre de este ejercicio. Además nombra al valiente Marius el romano, que a la edad de ochenta años⁶⁵⁶ "se ejercitaba diariamente entre los hombres jóvenes de Roma con tal sabiduría, que allí recurría gente de todas partes para contemplar la fuerza y la agilidad del viejo Cónsul, donde se le comparaba con los jóvenes y saludables soldados"⁶⁵⁷.

⁶⁵² "Aquiles, que destruye los escuadrones, en un combate a pie firme; pues en la Carrera Aquiles no tiene rival". Homero, *La Ilíada*, (2000) Quito: Editorial Libresa. P. 242. [en línea] [Consultado 08/06/2017] Disponible en Internet: https://books.google.es/books?id=MxMNG2UbQsEC&pg=PA346&lpg=PA346&dq=aquiles+pies+ligeros+holgazaner%C3%ADa&source=bl&ots=_w3UCXy1Mf&sig=6-3R-XcF-N656-BYbFsM0E3UDrE&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjW1YiEsvnUAhVJLhoKHVIUA6sQ6AEIPjAF#v=onepage&q=carrera&f=false.

⁶⁵³ Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción*. Capítulo XVII.

⁶⁵⁴ *Ibidem*.

⁶⁵⁵ *Ibidem*.

⁶⁵⁶ Plutarco (1836), *Vie de C. Marius*, Henri Dupuy, Paris.

⁶⁵⁷ Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción*. Capítulo XVII.

Una vez más Elyot resalta la importancia del ejercicio diario para el mantenimiento de la salud y para alargar la esperanza de vida, a través del relato de este personaje tan longevo, el cual era admirado por su salud y condición física.

Dejando atrás la carrera, el tercer ejercicio que Elyot incluye en la educación de los caballeros es la **natación**. Comienza describiéndolo por su finalidad utilitaria en la batalla, como "verdaderamente productivo en peligro extremo de guerra"⁶⁵⁸. Añade que este ejercicio no ha sido muy practicado por los nobles debido a la peligrosidad en su aprendizaje, y muchos lectores de *The Governour* no estarán muy familiarizados con esta práctica e incluso puede que sea desestimada por ellos: "parece que haya peligro en el aprendizaje del mismo, y también porque no ha sido muy usado durante mucho tiempo, especialmente entre nobles, por ventura algunos lectores no lo estimarán demasiado"⁶⁵⁹. Sin embargo, la natación era muy estimada en las antiguas civilizaciones de Grecia y Roma, sobre todo por su utilidad para la guerra. Además formaba parte del pentatlón griego⁶⁶⁰. Además de en la época clásica, la natación era incluida como ejercicio para la práctica con fines militares en el Renacimiento por otros autores como Vittorino da Feltre⁶⁶¹, Apneas Sylvius en *The Education of Children*⁶⁶² o Castiglione en *El Cortesano*⁶⁶³. En este último tratado de educación del cortesano, este debía estar bien preparado físicamente mediante un entrenamiento completo que incluía "el

⁶⁵⁸ *Ibidem*.

⁶⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁶⁰ Zeigler, E. F. (2006) *Sport and Physical Education in the Middle Ages*. University of Western Ontario, Emeritus, Ontario. P. 115.

⁶⁶¹ Cfr. *Ibidem*. P. 97.

⁶⁶² Cfr. *Ibidem*. P. 101.

⁶⁶³ Cfr. *Ibidem*. P. 127.

manejo de las armas, la natación, la caza, las carreras, los saltos, la danza y los juegos de pelota”⁶⁶⁴. Guarino Guarini de Verona también incluía la natación entre las cinco actividades fundamentales dentro del currículo educativo, junto a la equitación, la caza, los juegos de pelota y los lanzamientos⁶⁶⁵.

Relacionando la peligrosidad en el aprendizaje que menciona con la técnica de nado, Elyot no habla en ningún momento de estilos de natación. Sin embargo, en su misma época, se encuentran que con motivo de evitar las frecuentes muertes por ahogo entre los jóvenes de Cambridge, se escribieron algunos libros con descripciones amplias sobre multitud de estilos. Este es el caso de *De arte natandi* (1587), por Everard Digby, traducido al inglés por Christopher Middleton (1595). Este tratado ofrece numerosos detalles sobre la forma de practicar diferentes estilos de natación, apoyándose en ilustraciones varias⁶⁶⁶.

⁶⁶⁴ Castiglione, B. (1967) *El Cortesano*: Espasa-Calpe, Madrid. p. 63.

⁶⁶⁵ Cfr. Álvarez del Palacio, E. (1999) *La Educación Física en la pedagogía humanista italiana e inglesa de los siglos XV y XVI*. Barcelona: Apuntes. Educación Física y deportes (58) (14-24).

⁶⁶⁶ Además de importantes descripciones escritas e ilustradas de los estilos de natación, también aborda otros detalles como el lugar y el tiempo más idóneo para practicar la natación, la temperatura ambiental y corporal. Por ejemplo, advierte que la persona que vaya a introducirse en el agua no debe estar sudando, porque: “al entrar en el agua fría se produce un cambio repentino en el cuerpo, que es muy peligroso...”, siendo mejor caminar por la sombra un rato antes o utilizar otras formas que permitan al cuerpo tener una temperatura razonable. En la traducción inglesa se lee: “For the maner of his going into the River, it must not be sweating, (a thing thereunto in the heate of Sommer men are greatlie subject,) for that comming into the cold water it maketh a suddaine chaunge in body, which is very daungerous, but rather by walking easily in some coole shade, or some such other moderate meanes, let him before hee enter into the water bring his bodie into a reasonable temperature of heate and cold...”. Middleton, C. (1595), *A Short introduction for to learne to Swimme. Gathered out of Master Digbies Booke of the Art of Swimming*. And translated into English for the better instruction of those who understand not the Latine tongue, Edward White, Londres, B-B₂. Ver también el original: Digby, E. (1587), *De arte natandi Libri duo, quorum Prior regulas ipsius artis, posterior vero praxin demonstrationemque continet*, Excudebat Thomas Dawson, Londres.

A pesar de la peligrosidad que indica Elyot, considera la natación “tan necesaria para un capitán o un hombre de armas, como para cualquiera que lo haya practicado”⁶⁶⁷.

A partir de aquí comienza a retratar relatos de la Antigüedad para apoyar sus ideas. Comienza hablando sobre los romanos, destacando el idílico lugar para la práctica física que poseían: “un extenso y espacioso campo, llamado el campo de Marco, en latín *Campus Martius*, donde la juventud de la ciudad se ejercitaba”⁶⁶⁸. Este campo se situaba a la orilla del río Tíber, el cual tenía una triple utilidad, servía tanto para que los jóvenes que se ejercitaban se refrescasen, para asearse tras el ejercicio físico y para aprender a nadar: “Este campo estaba al lado del río Tíber, con la intención de que tanto hombres como niños, se lavasen y refrescasen en el agua tras sus trabajos, así como para aprender a nadar”⁶⁶⁹. De este fragmento se pueden extraer varias ideas. En primer lugar, que la educación física de los romanos tenía una finalidad marcial, en cuyo entrenamiento los romanos eran expertos. En segundo lugar, la importancia que se le otorga a la posesión de un espacio ideal para la práctica deportiva. En tercer lugar, la mención a la higiene deportiva, ya que el río les proveía de esta necesidad al acabar la práctica física. Y por último, que el aprendizaje de la natación ya era importante en la época de los romanos por su finalidad marcial o militar, en caso de ser necesario en la guerra.

El fragmento continua expresando que el río también era importante para el entrenamiento de los caballos y de cómo muchas

⁶⁶⁷ Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción*. Capítulo XVII.

⁶⁶⁸ *Ibidem*.

⁶⁶⁹ *Ibidem*.

historias cuentan que “por un buen nado de los caballos muchos hombres se han salvado y por el contrario, debido a un gobierno miedoso, donde el agua les llegaba al ombligo, sus patas han fallado, y en ello hombres buenos y correctos han peligrado⁶⁷⁰”.

Elyot cuenta cinco relatos en relación al nado sobre las que apoya su afirmación sobre la utilidad de la natación. La primera cuenta la historia de Horacio Cocles, que fue un héroe mítico de un solo ojo. Cuenta la leyenda que en solitario defendió el puente Sublicio, que conducía a la ciudad de Roma, contra los etruscos, liderados por Porsena. Horacio “resistió a todos los huéspedes de Porsena, que estaban en el puente, ordenó romper el puente tras él, con lo que los Toscanos que allí se encontraban cayeron al gran río Tíber”. Horacio saltó al agua “y nadó hacia su compañía. Y aunque le lanzaron flechas y dardos, y fue gravemente herido, no obstante por su noble coraje y su proeza de nado salvó la ciudad de Roma de la perpetua servidumbre⁶⁷¹”.

También la proeza del nado sirvió a Julio César en la segunda narración de Elyot. Este, en la batalla de Alejandría, encontrándose en un puente que había sido abandonado, cuando no pudo aguantar más el ataque con flechas y dardos “saltó con valentía al mar, y buceando bajo el agua, escapó de los disparos y nadó la distancia hasta uno de sus barcos⁶⁷²”.

La tercera historia es sobre Sertorio, un destacado político y militar romano, quien en la batalla “en la que Escipión luchó contra los

⁶⁷⁰ *Ibidem.*

⁶⁷¹ *Ibidem.*

⁶⁷² *Ibidem.*

Cimbrios”⁶⁷³ , encontrándose herido, saltó al Rin y nadó contracorriente, llegando a su compañía sin preocupación por sus enemigos.

El cuarto relato trata sobre Alejandro Magno, y de cómo lamentó no haber aprendido a nadar cuando en India, él y su hueste se vieron obligados a cruzar un río, pero ninguno de ellos sabía nadar. Entonces él lanzó un escudo al agua y sobre él lo cruzó, y los demás avergonzados se ayudaron unos a otros y con ingenio lograron pasar.

La quinta y última narración cuenta la batalla en el mar entre cartaginenses y romanos. Los primeros pudieron haber nadado hacia los barcos y escapar, pero se percataron de buceadores romanos, quienes llegaron a los barcos de los Cartaginenses y les obligaron a atracar en tierra, donde les asaltaron duramente.

Dejando atrás la natación, Elyot pasa a centrarse en el ejercicio que define como el “más honorable” en su opinión: la **equitación**, o como dice Elyot “montar en un caballo grande y duro”⁶⁷⁴. La equitación era valorada como ejercicio de preparación militar desde la época clásica y formaba parte del modelo de educación espartano, ejercitando a los jóvenes en el pentatlón griego, la natación, la equitación y el manejo de las armas de la época⁶⁷⁵. En el humanismo de Elyot, se conoce por Thomas Wilson⁶⁷⁶ que los hijos de los nobles eran hábiles jinetes a temprana edad. Hablando del joven duque de Suffolk, sobrino de Enrique VIII, decía de él que sobresalía como jinete

⁶⁷³ *Ibidem*.

⁶⁷⁴ *Ibidem*.

⁶⁷⁵ Cfr. Álvarez del Palacio, E. La Educación Física en la pedagogía humanista italiana e inglesa de los siglos XV y XVI. *op. cit.*

⁶⁷⁶ Wilson, T. (1560), *Arte of Rhetorique*, Oxford, Edited by G. H. Mair at the Clarendon Press (1909). Edición Digital (1998), University of Oregon. [en línea] [consultado 09/03/2017].

y en la carrera armado sobre el caballo y que ya era capaz de ello a los seis años de edad.

Sobre la equitación como parte de la educación física, Elyot defiende que esta se debe llevar a cabo en el caballero antes de que "los músculos y tendones de sus muslos aún no estén totalmente consolidados". Galeno, por su parte establecía que los niños debían ser enseñados a montar a caballo a partir de los siete años de edad⁶⁷⁷.

Para justificar la importancia de la equitación como parte de la educación física de los nobles, Elyot vuelve a recurrir a la narración de evidencias históricas donde la destreza en la equitación había servido con fines militares, valiendo de "socorro, tanto en la persecución de los enemigos y confundiéndolos como escapando de peligros inminentes"⁶⁷⁸.

La primera historia trata sobre el famoso caballo de Alejandro Magno, Bucéfalo, en la batalla de Tebas, que habiendo sido herido "persistiendo en su furioso coraje, maravillosamente continuó la batalla con sus dientes y sus patas golpeando hacia abajo y destruyendo muchos enemigos"⁶⁷⁹. Tras esta actuación memorable, Alejandro Magno llamó a una ciudad de India Bucéfala en honor a su caballo.

El segundo caballo digno de mención es el de Julio César, el cual sobresalía de los demás caballos en fiereza y velocidad, así como en sus pezuñas delanteras.

En tercer lugar, narra la existencia de caballos buceadores, gracias a los cuales muchos hombres lograron grandes sucesos. Uno

⁶⁷⁷ Cfr. *Linacre (1526), op. cit.* libro I. fol. 9.

⁶⁷⁸ Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XVII.

⁶⁷⁹ *Ibidem.*

de esos caballos fue Arundel, en memoria del cual se erigió un monumento en Sussex⁶⁸⁰.

Por último, en relación a la equitación, Elyot aborda el ejercicio del salto sobre el caballo, también denominado volteo, que consistía “en saltar encima del caballo por todos los lados sin estribo u otra ayuda, especialmente cuando el caballo está marchando”⁶⁸¹. Los orígenes del salto sobre el caballo se remontan a los antiguos juegos romanos, donde los acróbatas mostraban su destreza sobre el lomo del caballo, realizando acrobacias y movimientos de danza sobre el animal⁶⁸². Es en el Renacimiento cuando se le da el nombre de *La Voltige* en francés, de donde proviene *vaulting* en inglés, término que usa Elyot en su obra para referirse a esta práctica. En esta época era una práctica común para mostrar las habilidades de los jinetes de la nobleza⁶⁸³.

5.2.2 LA CAZA, EL MANEJO DE LAS ARMAS, LA CETRERÍA Y EL TIRO CON ARCO

Elyot titula el capítulo XVIII de *The Governour* como *La antigua caza de los griegos, romanos y persas*. Así, dedica este capítulo a la caza y la cetrería, refiriéndose a estos como “ejercicios que no han sido completamente reprobados por nobles autores, si se llevan a cabo con oportunidad y medida”⁶⁸⁴.

Comienza relatando la caza en Persia, descrita por Jenofonte, quien detalló la caza de la Antigüedad de los griegos. Jenofonte

⁶⁸⁰ *Ibidem*.

⁶⁸¹ *Ibidem*.

⁶⁸² *A brief History of Vaulting*. (2011) British Equestrian vaulting.

⁶⁸³ *Ibidem*.

⁶⁸⁴ Elyot, *The Governour*. Traducción. *op. cit.* Capítulo XVIII.

animaba a los jóvenes en la caza de la siguiente forma: “En consecuencia, yo aconsejo a los jóvenes que no desprecien la caza ni el resto de la educación, pues por ella se hacen expertos en las cosas de la guerra y en las demás que exigen pensar, hablar y obrar correctamente”⁶⁸⁵. En cuanto a los beneficios que destaca de la caza se encuentran los referentes a la salud y a la guerra, así como la virtud de carácter: “Sacarán gran provecho los que tienen afición a este ejercicio, pues procura salud a los cuerpos, perfecciona la vista y oído, retrasa la vejez y sobre todo, educa para la guerra” “nuestros antepasados... hicieron de ello la ocupación de los jóvenes, porque veían que la caza era el único placer para los más jóvenes que proporciona muchísimas ventajas, pues los hace sensatos y justos para educarse en la verdad”⁶⁸⁶.

Dos aspectos cabe destacar sobre la descripción del ejercicio de la caza en Elyot: uno es la alimentación asociada a esta práctica y otra es la valoración de esta disciplina como ejercicio físico.

En primer lugar, en relación a la alimentación, Elyot estima la caza de los persas porque iba asociada a las virtudes de la justicia y la templanza, ya que los que la practicaban acataban una “continencia en la carne y la bebida”, puesto que allí donde iban a cazar, llevaban consigo “para su sustento nada más que pan y hierbas, llamadas *cresses*, en latín *Nasturium*; y para su bebida un plato para coger agua de los ríos según pasaban”⁶⁸⁷. Si iban a cazar lejos “comían competentemente, y durante la caza no comían nada más”. Y si no

⁶⁸⁵ Jenofonte: Obras menores (De la caza). Traducción por Orlando Guntiñas Tuñón. Madrid 1984, 1, 18; 2, 1, p. 244.

⁶⁸⁶ *Ibidem*, 12, 1-5, p. 272; 12, 6-8, p. 273.

⁶⁸⁷ Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XVIII.

cazaban nada no comían hasta la hora de cenar, solo pan y cresses. Si cazaba, lo comían en la cena con alegría y placer⁶⁸⁸.

En segundo lugar, Elyot plantea la caza como beneficiosa para el caballero porque incluye en ella la mayoría de los ejercicios que fortalecen el cuerpo, ya que cazando también se camina, se corre, se salta, se monta a caballo, se lanza o se tira con el arco: "También aprendían a disparar, y a lanzar las flechas o la jabalina"⁶⁸⁹. Cuenta como en Persia, a la edad de diecisiete años, los jóvenes eran ordenados para el rey y sus nobles. Tenían que acostumbrarse a madrugar, a soportar el frío y el calor y a ejercitarse en la carrera y en la marcha. Y cuando el rey iba a cazar "llevaba entonces a todos los hombres con él, además de su arco y su aljaba con flechas, su espada, una pequeña diana y dos saetas"⁶⁹⁰. Se observa de esta manera que también se ejercitaban con el manejo de las armas, lo cual además era una buena preparación para la guerra: "esta manera de cazar haya de ser llamada un necesario consuelo y pasatiempo, puesto que en esta está la verdadera imitación de la batalla"⁶⁹¹. Además, si el coraje de los jóvenes se veía disminuido o los nobles se encontraban en peligro, se les obligaba a golpear con la espada a la bestia, y este era el mejor entrenamiento para la batalla: "Y cuando su coraje estaba fastidiado, o que por la fiereza de la bestia se encontrasen en peligro, a la fuerza les obligaban a golpear con la espada y a estar atentos al violento asalto de la bestia, y a defenderlos, si fuese necesario, con sus

⁶⁸⁸ *Ibidem.*

⁶⁸⁹ *Ibidem.*

⁶⁹⁰ *Ibidem.*

⁶⁹¹ *Ibidem.*

escudos, ya que esta manera era la más verdadera y cierta preparación las guerras”⁶⁹².

A través de la caza se mostraba el coraje y la fuerza “tanto del caballo como de su jinete, atravesando montañas y valles, encontrándose y derrocando grandes y poderosas bestias”⁶⁹³, pero además servía para mejorar la condición física de los caballeros y su destreza, habilidad y estrategia militar: “incrementando en ellos tanto la agilidad como la rapidez, también la destreza y la estrategia para encontrar aquellos pasajes y estrechos donde poder evitar o atrapar al enemigo”⁶⁹⁴. Asimismo, con esta práctica acostumbraban el cuerpo a soportar situaciones límite, gracias a la prolongación de esta actividad y a los efectos de dicho entrenamiento: “podrían fácilmente soportar los viajes en las guerras, el hambre y la sed, el calor y el frío”⁶⁹⁵. Peacham, de la misma manera, recomienda encarecidamente la caza por la misma razón: “porque no hay un ejercicio que capacite al cuerpo más para la guerra que la caza, al enseñar a soportar el hambre, calor, frío, sed, levantarse temprano, estar hasta tarde”⁶⁹⁶.

Elyot, al igual que se ha visto anteriormente con los otros ejercicios propuestos, relata historias de personajes en relación a la caza y hace un repaso por los diferentes tipos de presas que se cazaban en cada época. Así, los griegos tenían como piezas más valiosas el “león, el leopardo, el tigre, el cerdo salvaje, el oso y algunas veces el lobo y el ciervo”. Teseo, compañero de Hércules, luchó contra el gran jabalí; Meleagro fue recordado por matar al gran

⁶⁹² *Ibidem.*

⁶⁹³ *Ibidem.*

⁶⁹⁴ *Ibidem.*

⁶⁹⁵ *Ibidem.*

⁶⁹⁶ *The Compleat Gentleman*, p. 182. *op. cit.*

jabalí en Caledonia; Alejandro Magno luchó contra un león grande y fiero; Pompeyo y Sertorio cazaban leones, leopardos u otras bestias salvajes, "para intentar de ese modo ejercitarse a sí mismos y a sus soldados"⁶⁹⁷. Pero afortunadamente, Elyot manifiesta alivio de que no existiesen tales fieras a las que enfrentarse. Propone la caza del ciervo rojo y el gamo, llevada a cabo en bosques espaciosos. Este es un buen ejercicio si además de utilizar perros de caza persiguen a las presas "con jabalinas y otras armas, en manera de guerra"⁶⁹⁸.

Elyot sugiere otros tipos de caza para poder adaptarlos a otras condiciones. En primer lugar, la caza del zorro con perros de caza, aunque desde el punto de vista del ejercicio físico que supone no es tan recomendable, es sin embargo un buen sustituto para el invierno cuando el otro tipo de caza no se pueda llevar a cabo por la estación. La caza del zorro en el Renacimiento no tenía tan buena reputación como la caza de la liebre. Por esto, el libro de St. Albans, el cual, de acuerdo con Strutt contiene el primer tratado sobre el tema de la caza, posee instrucciones en relación a la caza de la liebre pero ninguna para la del zorro⁶⁹⁹.

En segundo lugar, la caza de la liebre con galgos, la cual es una buena adaptación para los hombres más estudiosos y con una condición física menor, o para las mujeres nobles "quienes temen tanto el sol o el viento que les perjudiquen su belleza"⁷⁰⁰.

⁶⁹⁷ Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción*. Capítulo XVIII.

⁶⁹⁸ *Ibidem*.

⁶⁹⁹ *The Booke of Hunting*, p. 18. Citado *Ibidem* p. 195.

⁷⁰⁰ *Ibidem*.

En último lugar, la caza del ciervo con galgos, a pesar de no ser un encomiable ejercicio, "servía bien para la olla"⁷⁰¹.

Otra razón por la que Elyot defiende la caza con buen ejercicio es porque consiste en un buen pasatiempo que aleja a los caballeros de la holgazanería y la ociosidad. También a las mujeres, que practicando la caza "tal vez estuviesen allí menos holgazanas, que como estarían en sus habitaciones". La reina Isabel I era un buen ejemplo para las mujeres de su época. Mr. Rowland Whyte dice de ella que los martes, cazaba y cenaba en Hanworth Park, el jueves en casa de Mr. Drake, y ese día cazaba en el nuevo lugar para ello en el bosque. Añade que estaba excelentemente dispuesta para la caza y que cada segundo se hallaba cabalgando, y continuaba con el deporte mucho tiempo, hasta que el tiempo se lo permitía⁷⁰².

Elyot deja atrás la caza para pasar a valorar la **cetrería**. Sobre esta dice, que a diferencia de la caza, no le consta evidencia de que fuera practicada por los nobles de la Antigüedad. Por eso se refiere a ella como *disport*, deporte, ya que lo considera una práctica moderna. No sabe cuál es su verdadero origen, pero cuenta que Plinio hizo referencia a que los hombres utilizaban los halcones para cazar pájaros menores. De ahí conjetura que es de Tracia de donde viene el deporte de la cetrería. Aunque Elyot se refiera a la cetrería como deporte, no usa la palabra con el sentido actual, es más, dice que en relación al ejercicio que se realiza con esta práctica no tiene mucha utilidad. Sin embargo, sí es un buen ejercicio al considerarlo como "un buen y exquisito consuelo"⁷⁰³, es decir un buen pasatiempo u

⁷⁰¹ *Ibidem*.

⁷⁰² Nichols, J. (1788) *The progresses, and public processions, of Queen Elizabeth* vol. iii. p. 513.

⁷⁰³ Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción*. Capítulo XVIII.

ocupación. “Y como poco le retira de otros devaneos o deportes deshonestos, y para el cuerpo y alma por ventura perniciosos”⁷⁰⁴.

Además, volviendo a la relación con la alimentación, dice Elyot que la cetrería, “usada moderadamente, y como pasatiempo, le da al hombre buen apetito para su cena”⁷⁰⁵.

Por último, Elyot destaca un ejercicio físico sobre el que usará argumentos para defender su opinión de por qué es el mejor de todos los ejercicios: el **tiro con arco**. Y es de esta manera que titula el capítulo XXVII de *The Governour: Que el tiro con arco es el principal de todos los ejercicios*. Comienza referenciando a Tully, quien habla de un juego que era el único que ejerció Alejandro Magno, llamado *Ad judices*, pero que ni él ni ningún otro autor que Elyot hubiera leído describía en qué consistía ese juego, por lo que pasa a considerar “el resto de los ejercicios honestos”⁷⁰⁶. Se apoya en Galeno para argumentar sobre la validez de este ejercicio. En primer lugar, habla sobre cómo sirve para la ampliación de la fuerza y que por ello se llama valiente ejercicio. Además incide en la fuerza y la rapidez y puede ser llamado vehemente, es decir intenso. También destaca en este que quien lo practica puede ajustar su condición física o sus cualidades físicas al ejercicio. Para ello, dice Galeno que cada uno debe conocer “el poder y el efecto de cada ejercicio” y que no se necesita “practicar ningún otro más que el que es moderado y medio entre los extremos”⁷⁰⁷. Esta moderación en la intensidad del ejercicio es una de las principales razones por las que Elyot estima tanto el ejercicio del tiro con arco. Asimismo, el lanzamiento del arco es una técnica fácil y

⁷⁰⁴ *Ibidem*.

⁷⁰⁵ *Ibidem*.

⁷⁰⁶ *Ibidem*. Capítulo XXVII.

⁷⁰⁷ *Ibidem*.

congruente para las fuerzas del caballero, además de que “cuando se dispara se hace ejercitar moderadamente los brazos, y la parte más alta de su cuerpo, y si su arco fuese más grande, tiene que sumar más fuerza”⁷⁰⁸.

Se extrae de estos fragmentos que Elyot otorga la importancia de los beneficios del tiro con arco. En primer lugar porque es un ejercicio moderado, alejado de los extremos de intensidad, y que además puede ser fácilmente regulado por la fuerza de quien lo practica, adecuándolo a sus propias capacidades y adaptando su fuerza. En segundo lugar porque ejercita moderadamente los brazos y el tren superior del cuerpo, lo cual mejora la condición física del caballero. Es decir, que desde el punto de vista de la actividad física como medio de entrenamiento y para preservar la salud es un ejercicio muy recomendado⁷⁰⁹.

Pero otra razón de igual peso con la que continua respaldando este ejercicio por su practicidad o utilitarismo, debido a las “diversas utilidades que vienen del mismo, donde incomparablemente destaca de ninguna otra forma de ejercicio”⁷¹⁰. Destaca que “en el tiro hay una utilidad doble, en la cual sobresale sobre todos los demás tipos de ejercicios”. La primera utilidad es que el tiro con arco ha sido siempre la mejor artillería inglesa en la batalla:

“[El tiro con arco] es, y siempre ha sido, la artillería más excelente para las guerras, por lo que este reino de

⁷⁰⁸ *Ibidem*.

⁷⁰⁹ Mulcaster, en su obra *Positions* defiende el tiro con arco más como ejercicio para la salud y el bienestar que por su finalidad militar, la cual reconoce que no era precisamente la más importante para los practicantes de esta actividad. Él mismo lo practicaba dentro del club londinense Prince Arthur's Knights. Mulcaster, *Positions*. Op. Cit.

⁷¹⁰ Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción*. Capítulo XVIII.

Inglaterra ha sido no solo el mejor defendido de la hostilidad hacia el exterior, sino también en otras regiones pocos arqueros ingleses se han visto prevalecer contra innumerables personas, también ganaron ciudades y fortalezas inexpugnables, y los mantuvo en medio de la fuerza de sus enemigos. Esta es la hazaña, por la que los ingleses han sido los más temidos y han tenido la estimación de los príncipes del extranjero, así como enemigos como aliados”⁷¹¹.

En Inglaterra, esta última finalidad es la que había destacado siempre, principalmente por la cantidad de campos abiertos y espacio libre que posee el país, pudiéndose marcar la diana de diversas formas, ya sea a través de montículos o agujeros. El tiro con arco había gozado de una inmensa popularidad en Inglaterra desde tiempos remotos, sobre todo a partir del siglo XI, fecha en que los normandos utilizaron un arco grande⁷¹², el ‘longbow’⁷¹³, para defenderse de los ingleses en el año 1066 d. C. A partir de entonces los ingleses adoptaron el ‘longbow’ como arma principal, reconociendo que su modelo había quedado obsoleto. Aunque el valor del arco como arma

⁷¹¹ *Ibidem*.

⁷¹² Los arcos principales que se utilizan en esta época son: El arco recto, que tiene como ventajas el ser barato y que lo pueden utilizar tanto diestros como zurdos, y como inconvenientes, que tiene poco alcance y que no centra el tiro; el arco recurvado, presenta como ventajas: tiene mucho alcance, la flecha consigue una velocidad alta, y presenta palas intercambiables para que se ajuste a cada modalidad, y como inconvenientes: en los tiros de larga distancia se requiere un arco de gran tamaño y peso; el arco compuesto, tiene como ventajas: no hay que hacer mucha fuerza en la apertura y la velocidad de la flecha es progresiva, y como inconvenientes: sus características únicamente se adaptan a un arquero. Cfr. Haywood, K.M. y Lewin, C.F. (2002), *Manual del tiro con arco*, Tutor, Madrid, pp. 18-21.

⁷¹³ “El longbow es un tipo de arco muy popular en Inglaterra de la Edad Media. Sus palas son largas y rectas. Aunque no es tan efectivo como los arcos recurvos, para su construcción no hay que utilizar materiales laminados”. *Ibidem*, p. 161.

de guerra declinó después de la aparición de las armas de fuego en el siglo XVI, el reto y la diversión garantizó su existencia. Pero la finalidad militar no era la única, también estaba orientado al disfrute y la salud. Enrique VIII promovió el tiro con arco como recreación oficial en Inglaterra y se creó en 1537 la primera sociedad de arqueros, *The Guild of St. George*, y años más tarde se formó aquella a la que pertenecería Mulcaster y Roger Ascham, *Prince Arthur's Knights*⁷¹⁴. En 1545 Roger Ascham publicó su libro *Toxophilus*⁷¹⁵, en el que se recoge el saber de la arquería de aquel entonces. A partir de 1600 se crearon todo tipo de sociedades relacionadas con el tiro con arco. Las competiciones y los torneos servían para medir la categoría de cada una de ellas y fueron el primer paso en la constitución del deporte del Tiro con Arco. El más importante de todos tuvo lugar en 1673, en Yorkshire, fue el "Ancient Scorton Silver Arrow Contest", que aún persiste en la actualidad. Con el paso del tiempo las mujeres también practicaron este deporte y la primera vez que una de ellas entró a formar parte de una sociedad de arqueros fue en 1787⁷¹⁶.

La segunda utilidad que manifiesta Elyot en el tiro con arco es "la caza de los ciervos, aves silvestres, y otra caza"⁷¹⁷. A esta práctica además le atribuye el beneficio y el placer por encima de cualquier

⁷¹⁴ Prince Arthur's Knights era una asociación a la que pertenecía. "Los Caballeros del Príncipe Arturo" sentían una admiración colectiva por el Rey Arturo, y en su memoria se había creado esta asociación de tiradores con arco. Cfr. Draper, F.W.M. (1962), *Four Centuries of Merchant Taylors' School*, 1561-1961. Londres, p. 28.

⁷¹⁵ Ascham en su *Toxophilus*, el cual no fue publicado hasta unos años más tarde de la publicación de *The Governour*, se acredita a sí mismo como el primero que escribió un tratado sobre el tema del tiro con arco. Dice: '*I am (I suppose) the first which hath said anything in this matter.*' Ascham, R. (1864-1865), *Works. op. cit. Toxophilus*, p. 5.

⁷¹⁶ Para ampliar estos datos históricos, consultar: Haywood, K.M. y Lewin, C.F., op. cit, pp. 9-11. Ver también: Sfogliarini, E. (1992), *El tiro con arco*, De Vecchi, Barcelona, pp. 11-16.

⁷¹⁷ Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XVIII.

otra artillería, ya que con la ballesta o la pistola no se encuentra tanto deleite ni se requiere igual ejercicio.

Por último se pasa a analizar la mención que hace Elyot a la virtud del tiro con arco en relación a la moderación del ejercicio, comparándolo con otros ejercicios que no considera tan elogiados en este aspecto. Antes de realizar este análisis, cabe destacar que el tiro con arco, a pesar de ser un deporte de club, como ya se inició en la época de Elyot, en la actualidad sigue conservando cierta popularidad a nivel mundial⁷¹⁸, entre otras razones, porque los participantes no están limitados por la edad ni el sexo⁷¹⁹. Esta es una de las razones por las que Elyot defiende tanto este ejercicio, porque es adaptable a cualquier persona y a cualquier condición física. Así, lo contrasta con el tenis, que teniendo un poco de espacio para practicarlo es un buen ejercicio para los jóvenes, pero que sin embargo, en esta práctica no son libres para regular la intensidad del ejercicio, ya que tienen que dar respuesta al ataque de la pelota del contrario:

“El tenis [...] es más violento que el tiro, en razón de que dos hombres juegan. Por tanto, ninguno de los dos está en su propia libertad para medir el ejercicio. Porque si uno golpea la pelota con fuerza y el otro intenta recibirla, es obligado a recurrir a una violencia similar, si va a devolver la pelota de donde le vino a él. Si rueda

⁷¹⁸ La gran cantidad de modalidades existentes también ha contribuido a generalizar su aceptación, entre ellas, las más famosas son: el tiro olímpico (aquel en el que se dispara a una diana), la caza con arco, la pesca con arco y el lanzamiento (modalidad que se practica sobre todo en los Estados Unidos y consiste en disparar y medir la distancia que recorre la flecha antes de caer al suelo) Cfr. Haywood, K.M. y Lewin, C.F., op. cit., pp. 11-14.

⁷¹⁹ Varios manuales sobre el tiro con arco coinciden en apuntar estas ventajas: Sfogliarini, E., op. cit., p. 10; Haywood, K.M. y Lewin, C.F., op. cit., p. 11; Barrett, J.A. (1983) *El tiro con arco*, Lidiun, Buenos Aires, p. 5.

rápido en el suelo y este intenta pararla o si se rebota a una gran distancia de él y este pronto se lo devuelva, no puede mantener ningún tipo de medida en la rapidez del movimiento”⁷²⁰.

Elyot da respuesta a la pregunta que le han realizado de por qué alaba tanto esa mediocridad o moderación en el tiro con arco y sin embargo no lo hace con otros juegos como los bolos, el juego de *los nueve bolos*, el *koytyng*”, el *classhe* o el fútbol. El fútbol o pelota para el pie, lo declara demasiado violento y que procede al daño, el rencor y la malicia. En el “*classhe*”⁷²¹ se emplea muy poca fuerza, y en los bolos a menudo demasiado, por lo que los tendones se ponen demasiado tensos, y las venas se irritan mucho”⁷²². En muchos de estos casos se producía dolor en los brazos, los tendones se ponían muy tensos, disminuyendo la fuerza y agilidad de los brazos, cosa que no sucedía con el tiro con arco.

Y son con estas argumentaciones que le bastan a Elyot para demostrar que el tiro con arco “incomparablemente sobresale de cualquier otro ejercicio, pasatiempo, o consuelo”⁷²³. Y lo declara como ejercicio digno de príncipes y nobles que “como a todos los demás con su ejemplo, que determinan a pasar adelante sus vidas en la virtud y la honestidad”⁷²⁴.

⁷²⁰ Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XVIII.

⁷²¹ Según Strutt, el *classhe* era jugado con bolos, que se tiraban con un arco en vez de con un *truncheon* (cachiporra), y probablemente solo difería del juego de los *ninepins* o nueve bolos en el nombre. *Sports and Pastimes*, p. 202, ed. 1801. Traducido de *Ibidem*. P. 296 cita b.

⁷²² Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XVIII.

⁷²³ *Ibidem*.

⁷²⁴ *Ibidem*.

Dentro de este punto y aprovechando este último análisis de los ejercicios que Elyot no considera tan recomendables, se incluirá a continuación el estudio de los **juegos de mesa y azar** a los que Elyot dedica el Capítulo XXVI, titulado *Sobre otros ejercicios que, usados moderadamente, son convenientes para cualquier hombre*. Hasta ahora Elyot había mostrado cómo la caza o la danza son “ejercicios y pasatiempos recomendables, y no repugnantes a la virtud”⁷²⁵. Y también había defendido que “es mejor estar ocupado en una recreación honesta que no hacer nada”⁷²⁶. Así define la holgazanería no solo como la cesión en la labor, sino la omisión de cualquier ejercicio honesto. Comienza entonces un recorrido por diferentes juegos para determinar su valoración.

Comienza definiendo el juego de los dados como ocioso, ya que además de no haber en este juego ejercicio ni del cuerpo ni de la mente, los jugadores no tiene “ni una pizca de talento o ingenio”⁷²⁷. Esta actitud de desaprobación ante el juego de los dados se explica porque durante la Edad Media este juego fue un vicio muy extendió por toda Europa y fue el primer juego de azar hasta que aparecieron los naipes. Incluso existían en las principales ciudades escuelas donde se formaban auténticos profesionales de los dados⁷²⁸. Y además, estos juegos muchas veces desembocaban en “reprendimientos y riñas, horribles juramentos, crueles y en ocasiones mortales amenazas”⁷²⁹

⁷²⁵ *Ibidem*. Capítulo XXVI.

⁷²⁶ *Ibidem*.

⁷²⁷ *Ibidem*.

⁷²⁸ Pino, M. (2011) *El delito de los juegos prohibidos. Análisis histórico-jurídico*. Dickinson, S. L., Madrid. P. 43.

⁷²⁹ Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XXVI.

⁷³⁰. Elyot se pregunta cómo se le puede llamar juego a algo que es capaz de llevar a hermanos a golpes si hay dinero de por medio, algo tan lleno de malicia y robo⁷³¹. La solución que da a ello es que es una invención de Lucifer⁷³², o quizás por Attalus, atraído por el demonio para engañarle con esta forma de juego y llevarlo al pecado⁷³³. El origen de los dados es desconocido, pero se han encontrado dados exactamente iguales a los de la actualidad en antiguas tumbas egipcias y en la civilización grecolatina⁷³⁴. La *Ilíada* los cita cuando se narra los juegos entre los lidios; Sófocles atribuye la invención de los dados a Palámedes, un griego que enseñó este juego a sus compatriotas durante el sitio de Troya⁷³⁵.

Las razones que da Elyot por las que el hombre se pone a jugar son el tedio de la virtuosa ocupación. Cuando a través del juego los hombres pudieron acceder a las riquezas de otros hombres, la avaricia

⁷³⁰ El Obispo Pedro de Cuéllar en su catecismo de 1325, prohibita el juego de los dados entre los clérigos porque levantaban muchos males: desprecios a la Iglesia, husura, blasfemias, robos, falsedades y engaños. Debido al juego, era común que los clérigos se viesen implicados en escándalos, peleas, robos e incluso muertes. Martín, J. L. y Linaje Conde, A. (1987) *Religiosidad y sociedad medieval. El catecismo de Pedro de Cuéllar*. Salamanca. P. 15. Cfr. Pino, M. (2011) *El delito de los juegos prohibidos. op. cit.* p. 45.

⁷³¹ Se entendía que el dinero que ganaba un jugador cde dados en este juego era 'cosa mal ganada' y por tanto el perdedor podía reclamar que se lo devolviese. Molina Molina, Á. L. (1998) *Los juegos de mesa en la Edad Media*, en *Miscelánea Medieval Murciana*, vol XXI-XXII. P. 226.

⁷³² La práctica del juego estaba asociada con una especie de invocación del Diablo. Era habitual entre los clérigos jugar a los dados, aunque estos supieran que por culpa del juego se caía en la avaricia, se blasemaba, se mentía. Arranz Guzmán, A. (2004) *Fiestas, juegos y diversiones prohibidas al clero en la Castilla bajomedieval*, en *Cuadernos de Historia de España*, 78. P. 11.

⁷³³ Nicolas de Lyra, franciscano del siglo XIV, en su trabajo llamado *Praceptorium*, alega nueve razones para prohibir el juego de los dados entre los cristianos. *Septimum Pracept.* Cfr. en Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* p. 275 cita a.

⁷³⁴ García, G. y Torrijos, E. (2002) *Juegos de mesa. Los más populares. Historia y reglas*. Quarzo. Mexico D.F. p. 23.

⁷³⁵ *Ibidem.* p. 24.

les llevó a jugar. Unido a la tacañería les hacía querer ganar. Jurando y tomando los miembros de Dios les llevó a la furia y la rabia. La vigilia excesiva les llevó al dolor, a la gula y a la falta de sueño. A veces llegó también a la lascivia. Todo esto sería lo que ocurre debido a esta holgazanería a la que lleva el juego de los dados.

Elyot fundamenta la ociosidad de este juego en diferentes historias en las que los protagonistas siempre cayeron en la holgazanería, por lo que desestima totalmente el juego de los dados como ejercicio recomendable.

Sin embargo, los juegos de cartas y de tableros los considera de alguna manera más tolerables. La razón es que se hace un mayor uso del ingenio y no dependen tanto de la suerte.

Por último, Elyot manifiesta que el ajedrez es de todos los juegos donde no hay ejercicio corporal "el más adecuado ya que en él hay ingenuidad correcta y sutil, donde el ingenio es hecho más afilado y la memoria se agiliza"⁷³⁶.

5.2.3 LA DANZA EN LA OBRA *THE GOVERNOUR*

Elyot dedica cuatro capítulos de su libro *The Governour* a la danza. El primero de ellos, el XIX, lo titula *Que no toda danza debe ser reprobada*. En este capítulo, el autor trata de enmendar la reprobación que se había asociado a la danza de manera injusta, basada en una cita de San Agustín en la que parecía despreciarla: "mejor es arar o a labrar el domingo que bailar"⁷³⁷. Sin embargo, Elyot torna a esta y explica su verdadero significado para demostrar que no toda danza

⁷³⁶ *Ibidem*.

⁷³⁷ "Melius est enim arare quam saltare." En Psalmumyici. Torn. viii. p. 212, ed. 1531. Cfr. Elyot, *The Governour. op. cit.* P. 204.

debe ser reprobada. Con esta frase, San Agustín se referiría probablemente al tipo de danza que estaba comenzando a declinar en el imperio de Roma y "la antigua forma de bailar se olvidó, y no quedó nada más que lo que era lascivo, y corrompió las mentes de aquellos que bailaban, y desató el pecado, como de alguna forma lo hace ahora"⁷³⁸. También incluiría en esta desestimación las danzas lascivas, las que desataban el pecado o las danzas dedicadas a falsos dioses paganos. Y para que esto no se propagara entre las gentes y para evitar el peligro inminente y la subversión de la sagrada religión de Cristo, "San Agustín, usando el arte de la oratoria, donde era excelente, omitiendo cualquier amenaza de terror, los disuadió de la forma más fácil"⁷³⁹ y prefirió cualquier ocupación física antes que estos tipos de danza. Y es por esto que San Agustín no desprecia tanto la danza, sino que en comparación prefería algún tipo de ejercicio no vicioso, como eran labrar o arar. "Concluyó que la danza no sería todas las veces y de todas maneras inmoral o viciosa, considerándola en ciertos casos de extrema necesidad, los hombres deberían labrar y arar sin hacer a Dios ninguna ofensa"⁷⁴⁰. Agustín solo condenó aquellos tipos de danza supersticiosos o que contenían cierto grado de idolatría, aquellas en las que se hacían movimientos lascivos, impuros, sucios o que incitasen a la lujuria venérea, a la fornicación y al adulterio. También las danzas que se bailaban con cantinelas de amor lascivo o vulgaridad, haciendo honor a Venus y Baco y a cualquier dios pagano.

⁷³⁸ Elyot, *The Governour. op. cit. Traducción* Capítulo XIX.

⁷³⁹ *Ibidem.*

⁷⁴⁰ *Ibidem.*

Por estas razones, Elyot manifiesta que no toda danza es reprobable, sino que por el contrario es moral practicar algunos tipos tomándola además como ejercicio físico⁷⁴¹. Algunos autores de la historia del deporte concuerdan en afirmar que la danza es la forma de actividad física más primitiva del ser humano y en la Antigüedad dominaba la opinión de que por medio de su práctica se favorecía el desarrollo uniforme de los miembros, consiguiéndose unas proporciones armoniosas del conjunto, que por medio de ella los movimientos se hacían diestros, delicados y vigorosos al mismo tiempo⁷⁴².

Tras demostrar que la condenación de la danza por parte de la Iglesia estaba fundamentada en una mala interpretación de las palabras de San Agustín, Elyot continúa en el capítulo XX titulado *De los primeros comienzos de la danza y su antigua estimación* tratando la historia del origen de la danza.

Empieza valorando la disparidad de opiniones⁷⁴³ sobre el origen de este ejercicio y relata en primer lugar la historia de Saturno, que para que no se comiera a Júpiter, como ya había hecho con sus hijos, Rea, la madre de Júpiter ideó un plan en que los Curetes deberían

⁷⁴¹ Mulcaster, que tuvo que leer *The Governour* por evidentes similitudes con este, aceptó también la danza por su influencia sobre la salud. Va más allá que Elyot en este aspecto, y no destaca tanto su valor virtuoso sino que da a conocer los beneficios que lleva asociada su práctica: "el baile es saludable aunque los bailarines no lo empleen saludablemente". También reconoce que la danza, además de los efectos saludables, también tiene otras funciones como proporcionar agilidad para la guerra, por un lado, y deleite por otro. Mulcaster, *Positions. op. cit.*

⁷⁴² Diem, C. (1966) *Historia de los Deportes*. Vol. I y II. Edit. Luis de Caralt, Barcelona.

⁷⁴³ Diem, C. establece el origen de la danza en la mitología helénica, donde la danza fue creada por el ancestral Eros que, según la filosofía primitiva, fue el ordenador del Caos eterno y el principio de toda vida, todo orden y todo ser". *Ibidem*. Vol. I, p. 165.

bailar con su armadura para entretener a Saturno y poder trasladar a Júpiter a Frigia. Pero Saturno también les persiguió hasta allí y Rea entonces enseñó a bailar a sus habitantes, los Coribantes, de una forma que apaciguaba a Saturno.

El baile de los Curetes que Elyot describe en este capítulo bien recuerda a un tipo de danza que se practicaba en el Renacimiento y que tenía con beneficio el preparatorio para la guerra. Este es el baile pírrico⁷⁴⁴, similar al de los Curetes que “deberían bailar con su armadura, jugando con sus espadas y escudos”. Este baile tiene su origen en los griegos, era más intenso que otros tipos de baile y servía de entrenamiento en las artes de la guerra. Aumentaba la destreza del manejo de las armas, la agilidad y fuerza del cuerpo para responder a las ejecuciones del campo de batalla⁷⁴⁵.

Esta fábula de Saturno, cuenta Elyot que le recuerda a la historia de la Biblia en la que Saúl, a quien Dios eligió para ser rey de los judíos, fue poseído por un malvado espíritu y David siendo niño, virtuosos con su arpa lo redujo a su estado mental original, por el poder de la música y por la virtud del niño David.

⁷⁴⁴ Pírrico: baile de guerra, cuyo nombre provenía de Pírricos, su inventor. Otra hipótesis defiende que surgió su nombre porque se empleó en el funeral de Patroclo. Otras teorías apuntan que la danza pírrica deriva del nombre de la reina Pirra de Tebas, hija de Pirra y de Creonte, y que era bailada por danzarinas pirristas armadas al son de aulos dobles, tocadas por músicas con cascos adornados de garzotas y plumas, y por sacerdotisas de Lacedemonia en honor a Afrodita. Platón lo menciona en *Las Leyes*, 816b. Cfr. Liddell, Henry George & Scott (1996) *A Greek-English Lexicon*. Oxford.

⁷⁴⁵ Jerónimo Mercurial, al abordar las propiedades de la danza, describe efectos fisiológicos referentes al baile con armadura o pírrico: “si alguno desea conocer las cualidades de la danza que llamaron armada, se pueden decir y reducir con verdad y brevedad á estas: todos los efectos buenos o malos de aquel lo mismo resulta de esta con la diferencia que ejercita mas los miembros por estar armados, los calienta más y los escita al sudor, por lo que Galeno la colocó no en el último lugar entre los ejercicios vehementes, porque los cuerpos cubiertos con la pesada armadura se ajitaban más”. Mercurial, *De Arte Gimnástico*, op. cit. p. 83.

Thomas Elyot continua recordando la leyenda de Proteus, supuestamente el primer bailarín. En su danza "se convertía en diferentes figuras, como algunas veces para mostrarse como una serpiente, otras como un león, como agua, otras como llamas en el fuego"⁷⁴⁶ y se mostraba por ello como un bailarín astuto, esto es con gran maestría, ya que era capaz con su danza de expresar "las inflexiones de la serpiente, el suave y delicioso fluir del agua, la rapidez y montura del fuego, la fiera rabia del león, la violencia y la furia del leopardo"⁷⁴⁷. A pesar de que Elyot rechaza que en este mito esté el origen, la imagen de Proteus transmite adecuadamente la modificación corporal, la modulación corporal y la maestría que hacen del baile un elemento indispensable de la formación del caballero. Se observa en este tipo de danza de Proteus una clara relación con la Expresión Corporal actual⁷⁴⁸.

A esta historia le sigue la de Gelo, un tirano de la antigua ciudad de Siracusa que prohibió a todos los hombres hablar para que no conspirasen contra él. En lugar de palabras debían "usar en sus asuntos necesarios expresiones del rostro, señas y movimientos con sus pies, manos y ojos, que por necesidad primero usaron, hasta que finalmente creció en una perfecta y deliciosa danza"⁷⁴⁹. Este tipo de danza que desarrollaron recuerda a la técnica de expresión corporal

⁷⁴⁶ Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XX.

⁷⁴⁷ *Ibidem.*

⁷⁴⁸ La expresión corporal es como una especie de lenguaje del silencio, un lenguaje corporal en el que se emplean técnicas específicas como las propias del mimo, la danza, el baile, la dramatización. Castañer, M. (2002) *Expresión corporal y danza*, Inde, Barcelona.

⁷⁴⁹ Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XX.

del mimo⁷⁵⁰, que usa precisamente las mismas técnicas corporales que describe Elyot en este relato. Pero aquí tampoco encuentra Elyot el origen de la danza, ya que antes de esta historia los poetas Orfeo, Museus y Homero⁷⁵¹ ya hicieron mención a la danza.

Se traslada ahora Elyot a la India, donde “se juntaban y cuando el Sol aparecía, se unían todos en la danza y lo saludaban”⁷⁵². Lo que no sabía Elyot es que lo que practicaban en India era el saludo al Sol de yoga⁷⁵³, que es una secuencia de posturas o asanas combinadas con la respiración y el movimiento, lo que hace que parezca una danza, como así lo vio Elyot.

En referencia a Platón, cuenta que en la danza se encontraba la armonía si los movimientos eran similares a los de las estrellas y planetas: “cuanto más se acercaban a esa templanza, y a la sutil modulación de los dichos cuerpos superiores, más perfecto y

⁷⁵⁰ Desde que el hombre comenzó a organizarse para sobrevivir practicó mimesis o imitación de las cosas para comprenderlas. Con las civilizaciones griega y romana, la mímica se separa de su primitiva función ritual y comienza la representación. En el actor que empieza a actuar ante un público que entretener se encuentra el origen del mimo. Ivern, A. (2004) *El arte del mimo*. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires P. 11.

⁷⁵¹ Homero en la *Ilíada*, “describe en dos lugares distintos, empleando los mismos términos, un paso a dos después de haber ejecutado los jóvenes una danza en corro, se trataba de la danza que organizó Dédalo para Ariadna en Cnosos”. Cfr. Diem, C. *Historia de los Deportes. op. cit.*

⁷⁵² Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XX.

⁷⁵³ El saludo al sol o Sūrya-namaskara es uno de los rituales más importantes de la India, practicado a lo largo de miles de años como culto al sol y como práctica beneficiosa para la salud del cuerpo y de la mente. Con esta práctica se pide al sol salud, prosperidad y longevidad. Räisänen, P. (2013) *Ashtanga Yoga: La práctica del yoga según el método de Sri Pattabhi Jois*, Editorial Kairós, Barcelona. P. 82.

recomendable era su danza⁷⁵⁴. Este es el origen que Elyot entiende como más verdadero⁷⁵⁵.

Dejando atrás la búsqueda del origen de la danza, Elyot pasa a demostrar por qué la danza es un buen ejercicio fundamentándose en diferentes relatos de ejemplos de danza en la historia, que se resumen a continuación. En relación a la estimación que se le dio a la danza en la Antigüedad, cuenta que los capitanes y hombres sabios tenían la danza por un ejercicio sobrano y beneficioso. Los Lacedemonios instruían a los niños en la batalla y en la lucha, y en ellas debían moverse como en la danza. Los habitantes de Etiopía también estimaban la danza y acompañaban con ella y con música las batallas para intimidar al enemigo. Homero hizo alabanza de la danza en *La Ilíada*, y los romanos bailaban por las calles imaginando "haber caído del cielo, eran llamados *Salii* en latín, que significaba bailarines"⁷⁵⁶. El emperador romano creía que a través de la danza y la expresión se podía contar cualquier historia. Demetrio, el filósofo de Roma en tiempos de Nerón, despreciaba la danza en un principio exponiendo que no "era más que una falsificación con manos y pies de la armonía que se había mostrado antes con el rabel, el *shalm* y otros instrumentos"⁷⁵⁷. Pero un famoso bailarín le pidió que le observase bailar sin acompañamiento de ningún instrumento y que si no le

⁷⁵⁴ Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XX.

⁷⁵⁵ M. Burette, sin embargo, piensa que el origen de la danza se encuentra en la tendencia natural e invencible del hombre al movimiento y la imitación. Los primeros bailes eran probablemente nada más que los meros gestos externos del discurso de excitación mental. Burette, P. J. (1717), *A Collection of Papers by P.J. Burette and Others, with a Biographical Sketch of Burette. Extracted from the "Histoire" and the "Mémoires de Littérature" of the Académie Des Inscriptions Et Belles Lettres.* [en línea], [consultado 8/05/2017], p. 131.

⁷⁵⁶ Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XX.

⁷⁵⁷ *Ibidem.*

agradaba, estaría en todo el derecho de desterrarle, a lo cual Demetrio accedió. El joven hombre bailó el adulterio de Marte y Venus "con una declaración tan simple de cada acto en cuestión, que para la mayoría de las cosas era muy difícil, con tal gracia y belleza, también con un ingenio tan maravilloso y placentero"⁷⁵⁸ que Demetrio quedó maravillado. Este mismo joven bailó ante Nerón, y un rey que no entendía el idioma lo vio, pidió que se lo prestasen, ya que podría enseñar su arte a los vecinos de los confines de sus reinos para que aprendiesen a hablar entre ellos con la gestualidad y así no necesitaría de más intérpretes. Por último, Elyot cuenta cómo "Los antiguos filósofos también elogiaron la danza"⁷⁵⁹: Sócrates incluía la danza entre las disciplinas serias.

Tras la narración de estas historia que apoyan la legitimidad de la danza como ejercicio virtuoso, Elyot pasa a describir algunas formas de danza de la Antigüedad griega. No se puede dudar del culto de Grecia por la danza. Esto queda demostrado en los edificios creados tanto para esta como para el teatro. También queda reflejada en numerosos vasos pintados y objetos de adorno con figuras de hombres y mujeres bailando. Las danzas griegas, que en un principio eran sagradas y guerreras, pasaron a formar parte del contexto dramático. Es en este contexto que Elyot describe los tipos de danza que utilizaban.

En primer lugar el baile *Eumelia*, o *Emmelía*, que significa armonía perfecta⁷⁶⁰, que pertenecía a las tragedias y con ella "se

⁷⁵⁸ *Ibidem.*

⁷⁵⁹ *Ibidem.*

⁷⁶⁰ Markessinis, A. (1995). *Historia de la danza desde sus orígenes*, librerías deportivas Esteban Sanz, S. L. Madrid, P. 43.

representaban las cualidades o condiciones de numerosos estados⁷⁶¹. Esta danza era grave y majestuosa y fue introducida por Esquilo.

En segundo lugar la *Cordaz* o *Kordax* o *Cordacio*⁷⁶², perteneciente a las comedias y en la que bailaban utilizando movimientos oscuros y semblantes lascivos. Fuera del contexto teatral era considerada de borrachos y sinvergüenzas⁷⁶³.

En tercer lugar la *Enolia*, que expresaba la batalla y la lucha con armadura.

En cuarto lugar la *Hormus*, bailado en parejas de una doncella y un caballero, "expresando con su movimiento y mostrando su fuerza y coraje, apto para las guerras. La doncella, moderación y timidez, lo cual representaba una conjunción placentera entre fortaleza y templanza"⁷⁶⁴.

En vez de estas danzas griegas, Elyot comenta que en la época tenían "danzas básicas: *barguenettes*, *pauvons*, *turgions* y *roundes*"⁷⁶⁵. Hoy se sabe que las danzas más famosas del Renacimiento eran las cortesanas como la *Pavana*⁷⁶⁶, la *Gallarda*⁷⁶⁷, la

⁷⁶¹ Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XX.

⁷⁶² Markessinis, A. *Historia de la danza desde sus orígenes. op. cit.* P. 43.

⁷⁶³ Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XX.

⁷⁶⁴ *Ibidem.*

⁷⁶⁵ *Ibidem.*

⁷⁶⁶ La Pavana tenía origen español o italiano y consistía en una danza deslizada, era la más importante de las Danzas Bajas. Se bailaba con vestidos muy aparatosos, espada y capa. Los movimientos eran circulares, que hacían voltear la capa recordando a la cola de los pavos reales. Se desarrolló hasta convertirse en un cortejo procesional de gran dignidad y espectáculo imponente. Mereció el título de *Le Grand Bal* y solía servir de apertura de los bailes ceremoniales. Markessinis, A. *Historia de la danza desde sus orígenes. op. cit.* p. 74.

⁷⁶⁷ La danza de la Gallarda era también denominada "Cinquopasse", que se corresponde con el inglés actual "Cinqupace". La característica principal de esta

*Volta*⁷⁶⁸, la *Corrente*⁷⁶⁹ y la *Gavota*⁷⁷⁰, y las bailadas por los plebeyos como el *Saltarello* y las diversas formas de *Branles*. En las Cortes renacentistas, la danza se fue sometiendo de forma acelerada a un proceso de sofisticación, que determinaba una fuerte sujeción a gran cantidad de reglas en sus pasos y evoluciones, en el movimiento del busto, cabeza y brazos. Las danzas cortesanas eran rígidas y menos frescas que las del pueblo y se dividían en Danzas Bajas y Altas. Las Danzas Altas eran las que tenían saltos y levantamientos de pierna, mientras que las Danzas Bajas eran las deslizadas, sin separar los pies del suelo, a no ser de una manera prácticamente imperceptible, grave y noble⁷⁷¹.

Elyot manifiesta que en todas las danzas que describe “había movimiento de los pies y del cuerpo, expresando efectos placenteros y beneficiosos o movimientos de la mente”⁷⁷². Elyot termina el capítulo XX sobre la danza otorgándole importancia al estudio y conocimiento de la historia de la Antigüedad, sobre todo en la juventud, desde los

danza era una alegría fuerte y vigorosa. Provenía de Italia, donde se la conocía también con el nombre de Romanesca. No era de pasos deslizados, sino que empleaba gran variedad de saltos y movimientos enérgicos de piernas. Gozó de gran popularidad desde finales del siglo XVI hasta la mitad del XVII. Según el historiador inglés Parnack, la reina Isabel hacía ejercicio todas las mañanas bailando seis o siete Gallardas. Había tres variedades: el Turdión, de pasos deslizados para bailarines más majestuosos; la Gallarda propiamente dicha, menos pomposa, para bailarines que tenían la capacidad de dar saltos, patadas y cabriolas, y la Volta, muy popular entre los bailarines jóvenes y ágiles. Cfr. *Ibidem*. pp. 74-75.

⁷⁶⁸ La volta es una danza de origen italiano que surgió en el Renacimiento, que se bailaba en pareja y era de tiempo ternario y tenía un carácter vivaz. *Ibidem*. P. 75.

⁷⁶⁹ La Corrente era un baile de origen italiano que se bailaba con pasajes breves de idas y venidas, frecuentes flexiones de rodillas y muy velozmente. La música que la acompañaba consistía en pasajes de corcheas a 3/4. *Ibidem*. p. 83.

⁷⁷⁰ La Gavota provenía de una danza regional, de los gavottes, habitants de Gap. Se bailaba en la corte con trajes bordados. *Ibidem*. p. 76.

⁷⁷¹ Cfr. *Ibidem*, p. 73.

⁷⁷² *Ibidem*.

siete hasta los veinte años, ya que a través del "conocimiento de las historias, revivirían tanto la antigua forma de danza como de otros ejercicios. De esto obtendrían no solo placer sino beneficio y provecho"⁷⁷³.

El capítulo XXI lo titula *De por qué en el buen orden de la danza un hombre y una mujer bailan juntos*. En este capítulo Elyot reconoce las virtudes morales de la danza, que van desde la sobriedad, el honor y la constancia hasta la castidad. Y cuenta cómo la danza de un hombre y una mujer bailando comenzó con la imitación de dichas virtudes. Esta unión en la danza significa, para Elyot, matrimonio y la dignidad y las virtudes asociadas a este sacramento. Una vez más, fundamenta la danza en pareja en la Antigüedad, ya que "en toda danza de costumbre antigua, siempre bailaron juntos un hombre y una mujer, cogiéndose de la mano o el brazo"⁷⁷⁴. A esta acción de cogerse del brazo Elyot le confiere el símbolo de la concordia⁷⁷⁵.

La razón por la que la danza en pareja es tan estimada y tan virtuosa es porque en ella las cualidades del hombre y de la mujer se funden y complementan. Así, Elyot describe las características o cualidades de los hombres y de las mujeres. Los hombres son fuertes por naturaleza, robustos, codiciosos de gloria y deseosos de

⁷⁷³ *Ibidem*.

⁷⁷⁴ Puede dudarse también, sin embargo, si la costumbre de que los hombres y mujeres bailen juntos es tan antigua como el autor supone. Los escritores puritanos, desmienten esta afirmación. Así, Northbrooke dice: "También en este caso es de notar en los ejemplos sobre la danza, que María y las otras mujeres, Jefté y su hija, las mujeres que bailaban en el encuentro con Saúl, y Judith que bailaba con las otras mujeres de Israel por la alegría de su entrega, no bailaban con hombres jóvenes, sino a parte entre ellas, entre mujeres y solteras (que celebraban sus victorias), pero muchas veces ellas entre los hombres". Traducido de Northbrooke, J. (1843), *A treatise against dicing, dancing, plays, and interludes. With other idle pastimes*, London, The Shakespeare Society. [en línea] [consultado 22/04/2017] p. 117.

⁷⁷⁵ Elyot, *The Governour. Traducción. op. cit.* Capítulo XXI.

conocimiento. En la naturaleza de la mujer estaba ser "suave temerosa, dócil, buena, de buena memoria y tímida"⁷⁷⁶. Al unirse en el baile también lo hacen sus cualidades y son puestas en orden: "Y el movimiento del hombre será más vehemente y el de la mujer más delicado, y con menos avance del cuerpo significando el coraje y la fuerza que debiera haber en un hombre, y la placentera sobriedad que debería haber en una mujer"⁷⁷⁷. Elyot comienza a enumerar, a modo de suma algorítmica, las virtudes que se funden en el baile:

"Y en esta acertada *fortaleza*, junto con la *dulzura*, hace la *Severidad*; *dureza* con *temeridad* hace la *magnanimidad*, o lo que es lo mismo *coraje valiente*; *deliberada opinión* y *trazabilidad* [...] hacen la *Constancia*, una virtud; la *codicia por la gloria*, adornada con la *bondad*, causa *Honor*; el *deseo de conocimiento* con *buena memoria*, procuran *Sabiduría*, *timidez* junto con *apetito de generación*, hacen *Continencia*, lo cual está entre la *castidad* y la *lascivia*."⁷⁷⁸

En el capítulo XXII titulado *De cómo la danza puede ser una introducción de la primera virtud moral, llamada prudencia*, Elyot comienza recordando cómo el ejercicio físico es muy importante en la educación del niño, ya que tiene que compaginar el estudio con la actividad física: "es muy conveniente, que vaya unido al estudio, algo de deporte modesto y honesto, o por lo menos recreación, para reconfortar y reanimar los espíritus vitales"⁷⁷⁹. El ejercicio físico les servirá para no fatigarse u oprimirse con los estudios serios, sin embargo, no puede ser este sustituto del descanso y del sueño. Y por

⁷⁷⁶ *Ibidem*.

⁷⁷⁷ *Ibidem*

⁷⁷⁸ *Ibidem*.

⁷⁷⁹ *Ibidem*. Capítulo XXII.

todos los beneficios de la danza que Elyot ya ha descrito anteriormente, afirma que "la danza es de excelente utilidad"⁷⁸⁰. Sobre todo porque alberga tal cantidad de virtudes y cualidades nobles, especialmente la prudencia, la cual Aristóteles nombró como la madre de todas las virtudes. Es por esto que Elyot ve la necesidad de instruir al niño cuanto antes en la danza, ya que a través de ella alcanzará dichas virtudes de manera más fácil que mediante su estudio únicamente. Pero para bailar hace falta entender la instrucción y "marcar bien los numerosos movimientos y medidas"⁷⁸¹.

Elyot describe a continuación los diferentes movimientos de la danza. Al primero se le llama *honor* y consiste en una inclinación de reverencia o cortesía, comprendiendo un tiempo para preparar los pies y para honrar a Dios. El segundo movimiento "significaría celeridad y lentitud"⁷⁸². Entre estos dos movimientos estaría la virtud de la madurez, a la cual dedica una explicación ya que la palabra no existía en inglés y tuvo que tomarla prestada del latín. Termina estableciendo la relación de la danza con la madurez, que es el medio de dos extremos, "la mediocridad entre la pereza y la celeridad, comúnmente llamada rapidez, y así haya declarado qué utilidad puede derivarse de un alboroto en la danza"⁷⁸³.

⁷⁸⁰ *Ibidem.*

⁷⁸¹ *Ibidem.*

⁷⁸² *Ibidem.*

⁷⁸³ *Ibidem.*

6 TRADUCCIÓN Y ANOTACIÓN DE LA OBRA *THE BOKE NAMED THE GOVERNOUR*

Este apartado se presenta la traducción al español de los capítulos de la obra dedicados a la Educación Física, así como de su análisis, llevado a cabo en la notación a pie de página, citando fuentes relacionadas con el tema, otorgando explicaciones sobre ciertas cuestiones que lo requieren o realizando conexiones con otros autores que hablan sobre las mismas teorías desde otros puntos de vista de la pedagogía de la Educación Física.

TRADUCCIÓN DE THE BOKE NAMED THE GOVERNOUR

THOMAS ELYOT

CAPÍTULO XVI: DE LAS DIVERSAS FORMAS DE EJERCICIO NECESARIAS PARA UN CABALLERO

Aunque hasta aquí he avanzado la recomendación de una educación especial de los caballeros, tiene que ser considerado que el estudio continuo sin algún tipo de ejercicio pronto agota la vitalidad del espíritu⁷⁸⁴ y entorpece la decocción⁷⁸⁵ natural y la digestión, a

⁷⁸⁴ Esta también era la opinión de Montaigne, que hablaba sobre la importancia del ejercicio físico, en especial de la carrera, la lucha, la música, la danza, la caza y el manejo de caballos y armas: '*Nostre leçon, se passant comme par rencontre, sans obligation de temps et de lieu, et se meslant a toutes nos actions, se coulera sans se faire sentir: les jeux mesmes et les exercices seront une bonne partie de l'estude ; la course, la luicte, la musique, la danse, la chasse, le maniement des chevaux et des armes.*' Montaigne, M. (1533-1592), *Essais*, Livre 1, Chapitre XXVI: De l'institution des enfants, A Madame Diane de Foix, Contesse de Gurson. P. 3. [en línea] [consultado 17/06/2017] Disponible en Internet: <http://atelierdephilosophie.ch/textes-de-reference/montaigne.pdf>

través de lo cual el cuerpo del hombre se corromperá antes y caerá en diversas enfermedades, y finalmente la vida se hará de este modo más corta. Por el contrario, con el ejercicio, que es un movimiento vehemente^{786 787} (como así lo definió, el príncipe de los médicos⁷⁸⁸) la salud del hombre es preservada y su fuerza se ve aumentada, puesto que los miembros, a través de moverse y tocarse mutuamente, se desgastan más difícilmente y el calor natural del cuerpo se aumenta de esta manera. Asimismo, el espíritu del hombre se hace más fuerte y valiente, ya que debido a la dureza de los miembros, todas las labores se hacen más tolerables, y por el calor natural, el apetito es más rápido, el cambio de la sustancia recibida queda mejor dispuesto, la alimentación de todas las partes del cuerpo se hace más suficiente y segura. Mediante el valiente movimiento del espíritu, todas las cosas superfluas serán expulsadas y los conductos del cuerpo limpiados⁷⁸⁹.

Esto es razón por la que esta parte del físico, no deba contenerse ni descuidarse en la educación de los niños y especialmente desde la

⁷⁸⁵ Decocción: término arcaico que se refiere al gasto físico que se hace del cuerpo. Se encuentra su uso en español en Quevedo y Villegas, F., 1630-1633, *La cuna y la sepultura. Para el conocimiento propio y desengaño de las cosas ajenas: los manjares con que, a tu parecer, sustentas el cuerpo (y es así) en su "decocción", por otra parte, gastan el calor natural, que es tu vida, con el trabajo de disponerlos.* (RAE, Base de Datos, 2017).

⁷⁸⁶ Intenso, apasionado.

⁷⁸⁷ Elyot, en su obra *The Castle of Health*, define que no todo movimiento constituye ejercicio, sino solo aquel que es vehemente, es decir en el cual haya alteración de la respiración o la mente del hombre. El ejercicio lleva a dos beneficios: la evacuación de los excrementos y también a un buen hábito del cuerpo, y el ejercicio siendo un movimiento vehemente, necesita de la dureza de los miembros.

⁷⁸⁸ Con esta aposición Elyot se refiere a Galeno.

⁷⁸⁹ "Nam quoniam vehementior motus exercitatio est, necesse quidem est tria haec ab ea perfici in corpora exercitando, membrorum duritiem ex mutuo ipsorum attritu, genuini caloris augmentum, et spiritus citatiorem motum." Linacre, 1517, *De Sanitate tuenda*, libro II. fo. 19, ed. 1526.

edad de los catorce años en adelante, tiempo en el que la fuerza con el coraje se incrementa⁷⁹⁰.

Más aún, hay diversas maneras de ejercicio, de las cuales algunas solo preparan y ayudan a la digestión, algunas aumentan también la fuerza y dureza del cuerpo, otras sirven para la agilidad y la destreza, otras para la celeridad⁷⁹¹ y la velocidad⁷⁹². También los hay que se usan solo por necesidad. Esto lo debería recordar el que es tutor de un caballero como una oportunidad que sirva para experimentarlo. Y especialmente ellos, que a través de la salud obtienen la comodidad y (como debiera decir) la necesidad; considerando que aunque sea noble y valiente, también podrá estar en peligro, o (diciéndolo de forma más afable) servidor de la fortuna. Tocando dichos ejercicios, que pueden ser practicados en la casa o en la sombra (hablando de manera antigua), como las de deambular o caminar moderadamente, trabajando con pesos de plomo u otro metal, llamados en latín *Alteres*⁷⁹³, levantando o lanzando una piedra pesada o una barra, jugando al tenis y diversos ejercicios similares. Por esta vez lo pasaré por alto, recomendando enfáticamente a aquellos que sepan latín y deseen saber las ventajas de estos tipos de

⁷⁹⁰ *"Cui vero optimi status corpus contigit, is ad quartumdecimum usque annum, jam traditam victus rationem observet, illo tamen in exercitatione servato modo, ut neque immodice se neque violenter exercitet, ne corporis id incremento sit in mora."* Linacre, 1526, *op. cit.* libro I. fo. 13 a.

⁷⁹¹ Prontitud, rapidez, velocidad (RAE, 2017).

⁷⁹² Linacre, 1526, *op. cit.* libro II fo. 30, 31.

⁷⁹³ *"Quid pereunt stulto fortes altere lacerti?/ Exercet melius vinea fossa viros."* Martial, lib. xiv. 49. Cfr. por Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour, Op cit.* p. 171.

"Gravesque draucis/ Alteras facili rotat lacerto." *Ibidem.* lib. vii. 67. Cfr. *Ibidem.*

"Idque multo certe magis net, seorsum si quis summis manibus, utraque apprehenso pondere (cujusmodi sunt qui in palestra Alteres dicuntur), porrectis his aut in sublime erectis, eodem habitu persistat." Galeno, en Linacre, 1526, *op. cit.* libro II. fo. 30 b.

ejercicios, que recurran al libro de Galeno del gobierno de la salud, llamado en latín *De sanitate tuenda*, donde quedarán plenamente satisfechos con respecto a esa cuestión y encontrarán en su lectura gran deleite. Dicho libro está traducido al latín, maravillosamente elocuente, por el Doctor Linacre⁷⁹⁴, el ya difunto más valioso doctor de nuestro noble soberano rey Enrique VII. Y ahora solo hablaré de esos ejercicios aptos para amueblar el personaje del caballero, adaptando su cuerpo a la dureza, fuerza y agilidad, ayudándole en ello ante el peligro que pudiese resultar en guerras u otras necesidades.

CAPÍTULO XVII: EJERCICIOS PARA CULTIVAR LA RECREACIÓN Y EL PROVECHO

La lucha es un ejercicio muy bueno en el comienzo de la juventud, sea con alguien igual en fuerza o de alguna manera inferior, y sea blando el lugar, para que al caer no salgan hematomas en el cuerpo⁷⁹⁵.

Existen diversas maneras de luchas, pero la mejor, tanto como para la salud del cuerpo como para ejercicio de la fuerza, es cuando extendiendo sus manos mutuamente sobre el cuello del otro, con la otra mano se agarran rápidamente del brazo, y estrechando sus piernas juntas, se enfrentan con fuerza y agilidad y se tiran uno al

⁷⁹⁴ Thomas Linacre nació en 1460 y murió en 1524. Su Traducción del *De Sanitate tuenda* de Galeno del griego al latín se imprimió en 1517 en París, y esto fue rápidamente seguido por una traducción del *Methodus Medendi*, publicado en París en 1519. Hallam, H. (1854), *Introduction to the Literature of Europe*, op. cit. vol. i. p. 321.

⁷⁹⁵ "Se dice que los ciudadanos de Londres en tiempos pasados eran expertos en el arte de la lucha, y que anualmente el día de St. James solían hacer una prueba pública de su destreza" Traducido de Strutt, J. (1801), *The Sports and Pastimes of the people in England*, Methuen & Co., London. p. 63. ("The citizens of London in times past are said to have been expert in the art of wrestling, and annually upon St. James's day they were accustomed to make a public trial of their skill").

otro, lo cual también es alabado por Galeno⁷⁹⁶. Y sin duda también se puede encontrar beneficioso en la guerra, en caso de que un capitán sea constreñido a enfrentarse con su adversario mano a mano, habiéndose perdido o roto su arma. También se ha visto que una persona más débil en la destreza de la lucha haya derrocado a otro más fuerte, habiendo proferido al otro una técnica violenta.

También correr⁷⁹⁷ es tanto un buen ejercicio y un loable consuelo⁷⁹⁸. Fue escrito sobre Epaminondas⁷⁹⁹, el valiente capitán de Tebas⁸⁰⁰ (quien tanto en la virtud y en la pericia como en el aprendizaje, superó a todos los nobles de su tiempo), que se ejercitaba diariamente por las mañanas, corriendo y saltando, y por las tardes con la lucha, con el propósito de que, al igual que con la armadura, fuese más fuerte, abarcando al enemigo y poniéndolo en

⁷⁹⁶ “*Quae vero luctantes inter se moliuntur cum robori augendo student, hsec aut pulverem altum, aut palestram desiderant. Ea sunt ejusmodi: cum uterque luctantium amobus cruribus alterum alterius crus complectitur, deinde manibus inter se collatis, altera cervici violenter incumbat, utique quae e regione impediti cruris est, altero brachio [...]*” Linacre, 1526, *op. cit.* libro II. fo. 31a.

⁷⁹⁷ Galeno explica que las carreras a pie estaban de moda en sus días. *De Sanitate Tuenda. Lib. II fo. 31.*

Strutt referencia un antiguo libro titulado *Of Knighthode and Batayle* de principios del siglo XV, unos versos de un poema que alaban los beneficios de la carrera como método de preparación para la batalla y como medio para estar saludable. Parece que este libro toma referencia de otro que tuvo una mayor importancia en relación con la literature del ejercicio físico: *De Re Militari, lib. I. cap 9.* Cfr. en ELYOT, T. (1883), *The Boke Named the Governour, op. cit.* p.174.

⁷⁹⁸ Esta idea es compartida por otros autores como Strutt en el poema *Of Knyghthode and Batayle* que cita en Strutt, J. (1838), *The sports and pastimes of the people of England: Edición de William Hone*, Londres, Thomas Tegg and son. [en línea] [consultado 15/06/2017], Vegetius, en *De Re Militari* (1532), Biblioteca Estatal de Baviera, digitalizado 6 Mar 2009, [en línea] [consultado 12/03/2016], lib. i. cap. 9., y Galeno en *De Sanitate tuenda, Op. cit.*

⁷⁹⁹ Epaminondas (c. 418 a. C. – 362 a. C.) fue un general y político griego del siglo IV a. C. que transformó la ciudad estado de Tebas para convertirla en la nueva potencia hegemónica de Grecia, en sustitución de Esparta.

⁸⁰⁰ Tebas es una ciudad de Grecia, situada al norte de la cordillera de Citerón, que separa Beocia de Ática. Estaba situada a 48 Km. al noroeste de Atenas. En tiempos antiguos fue la ciudad más grande de esa región.

peligro. Y también que durante la persecución, corriendo y saltando, pudiese superar a su enemigo, o siendo perseguido, si esta necesidad extrema se requiriese, lograse escapar.

De la misma manera antes que él lo hizo Aquiles, pese a que su barcos estuviesen en ruta, no permitía a su gente caer en la ociosidad y holgazanería, sino que les ejercitaba tanto a ellos como a sí mismo en la carrera, donde él era más excelente y pasaba a todos, y por eso Homero a lo largo de toda su obra le llamó *Aquiles el de los pies ligeros*.

Alejandro Magno, siendo niño, sobresalía sobre todos sus compañeros en la carrera. Por esto, una vez le preguntaron si correría en los grandes juegos del Olimpo, a donde iban las personas más activas y valientes desde todas partes de Grecia, para probar su maestría. A esto Alejandro contestó de esta forma: "correría allí con mucho gusto si estuviese seguro de que fuese a correr con reyes, ya que si compitiese contra una persona privada, respetando ambos nuestros estatus, nuestras victorias no serían iguales".

La necesidad hace que la carrera sea tomada como un ejercicio loable, como uno de los más nobles capitanes de todos los romanos, que tomó su nombre de la carrera y era llamado Papirio Cursor o Papirio el Corredor⁸⁰¹. Y también el valiente Marius el romano, que habiendo sido varias veces cónsul y teniendo ochenta años, se ejercitaba diariamente entre los hombres jóvenes de Roma, con tal sabiduría que allí recurría gente de todas partes para contemplar la

⁸⁰¹ Lucio Papirio Cursor o en latín Lucius Papirius Cursor fue un general romano del siglo IV a. C. que ocupó cinco veces el consulado y fue dos veces dictador.

fuerza y la agilidad del viejo cónsul, donde se le comparaba con los jóvenes y saludables soldados⁸⁰².

Existe un ejercicio, el cual es verdaderamente productivo en peligro extremo de guerra, pero si como parece que haya peligro en el aprendizaje del mismo, y también porque no ha sido muy usado durante mucho tiempo, especialmente entre nobles, por ventura algunos lectores no lo estimarán demasiado: me refiero a la natación⁸⁰³. Pero no obstante, si dan un giro a la imbecilidad de nuestra naturaleza, los riesgos y peligros de la batalla que se mostrarán de aquí en adelante, lo creerán (sin ninguna duda) tan necesario para un capitán o un hombre de armas, como para cualquiera que lo haya practicado. Los romanos, que estimaban la destreza marcial sobre todas las cosas, tenían un extenso y espacioso campo, llamado el campo de Marco, en latín *Campus Martius*, donde la juventud de la ciudad se ejercitaba. Este campo estaba al lado del río Tíber, con la intención de que tanto hombres como niños, se lavasen y refrescasen en el agua tras sus trabajos, así como para aprender a nadar. Y no solo los hombres sino también los caballos, que con el uso pasarán mejor y con mayor atrevimiento sobre grandes ríos, y serán más capaces de resistir o cortar las olas, y no se asustarán de las grandes tormentas. Así se ha visto muchas veces como por un buen nado de los caballos muchos hombres se han salvado y por el contrario, debido a un gobierno miedoso, donde el agua les llegaba al

⁸⁰² Plutarco (1836), *Vie de C. Marius*, Paris, Henri Dupuy.

⁸⁰³ Probablemente el tratado más antiguo específico sobre natación fuese *De Arte Natandi*, de Everard Digby, publicado en 1587. El autor, maestro de Cambridge de Arte explica en su obra que la escribió debido al gran número de muertes de gente por ahogamiento, lo cual le lleva a recomendar la enseñanza científica de la natación. Vegetius también dedica unos versos a la importancia de la natación, y la misma idea del beneficio de este ejercicio es expresada por Strutt en *De Re militari*, lib. I. cap. 10. *op. cit.*

ombbligo, sus patas han fallado, y en ello hombres buenos y correctos han peligrado. Qué beneficio recibió la santa ciudad de Roma, con la natación de Horacio Cocles⁸⁰⁴, la cual es una noble historia merecedora de ser recordada.

Después de que los romanos hubiesen expulsado a su rey Tarquino⁸⁰⁵, tal y como he recordado anteriormente, este deseó ayuda de Porsena, rey de los toscanos, un noble y valiente príncipe, para recuperar su reino y su dignidad, quienes con un grande y poderosa hueste asediaron la ciudad de Roma, y la asaltaron tan repentina y rápidamente que solo quedó un poco, pero que entró en la ciudad con su hueste, cruzando el puente, llamado Sublicio⁸⁰⁶, donde se encontró Horacio con unos pocos romanos. Y mientras este noble capitán estaba solo, con una fuerza increíble resistió a toda la hueste de Porsena, que estaban en el puente, ordenó romper el puente tras él, con lo que los toscanos que allí se encontraban cayeron al gran río Tíber, pero Horacio, armado, saltó al agua y nadó hacia su compañía. Y aunque le lanzaron flechas y dardos y fue gravemente herido, no obstante, por su noble coraje y su proeza de nado, salvó la ciudad de Roma de la

⁸⁰⁴ Horacio Cocles, en latín Horatius Cocles, fue un héroe mítico romano de un solo ojo (cocles) del siglo VI a. C. Según la leyenda, defendió en solitario el puente que conducía a la ciudad de Roma contra los etruscos liderados por Porsenna.

⁸⁰⁵ Lucio Tarquinio el Soberbio fue el séptimo y último rey de Roma, el cual ejerció un gobierno despótico, desde c. 534 a. C. a c. 509 a. C.

⁸⁰⁶ El puente Sublicio es un puente de madera que el rey Anco Marcio mandó construir sobre el río Tíber en la antigua Roma a fin de unir el Janículo a la ciudad. Allí, como cuenta Elyot, Horacio Cocles detuvo al ejército de Porsena. En el 731 de Roma, una fuerte avenida del Tíber se llevó este puente siendo entonces reemplazado por uno de piedra al que dieron el nombre de Emilio. Todos los años se celebraba en este puente una fiesta que consistía en lanzar sobre sus aguas treinta maniqués de figura humana para aplacar sus iras.

perpetua servidumbre, lo cual hubiera probablemente sucedido con el retorno del orgulloso Tarquino⁸⁰⁷.

Cuánto benefició la proeza de nado al valiente Julio César. Este, en la batalla de Alejandría, en un puente que había sido abandonado por su gente debido a la multitud de enemigos que les oprimían, cuando no pudo aguantar más el lanzamiento de flechas y dardos, saltó con valentía al mar, y buceando bajo el agua, escapó de los disparos y nadó la distancia hasta uno de sus barcos, sacando su traje de armadura con sus dientes tras él, para que sus enemigos no lo alcanzaran, y también para que de alguna manera lo protegiese de sus flechas; y lo más asombroso de todo, llevaba en su mano sobre el agua ciertas cartas que había recibido poco antes del Senado. Antes que él, Sertorio⁸⁰⁸ (que por los hispánicos era llamado *el segundo Haníbal* por su destreza), en la batalla en la que Escipión⁸⁰⁹ luchó contra los Cimbrios⁸¹⁰, que habitaban Francia, cuando por negligencia de su pueblo su enemigo prevaleció y expuso a su hueste a la aniquilación, él, encontrándose doloridamente herido y habiéndosele perdido su caballo, armado como estaba con un *gesseron*⁸¹¹, llevando en sus manos un blanco y su espada, saltó al río Rin, cuyas aguas son

⁸⁰⁷ Plutarco (1845), *Plutarchi vitae parallelae; Tomus I; Theseus ; Romulus ; Lycurbus ; Numa ; Solon ; Poplicola*. Leipzig, Sumtibus et Typis Caroli Tauchnitil. [en línea] [consultado 29/05/2017].

⁸⁰⁸ Quinto Sertorio (Nursia, 122 a. C. - Osca, 72 a. C.), fue un destacado político y militar romano de la época final de la República romana, célebre por el movimiento antisilano que dirigió en Hispania.

⁸⁰⁹ Publio Cornelio Escipión Africano Mayor, fue un importante político de la República romana que sirvió como general durante la Segunda Guerra Púnica.

⁸¹⁰ Los cimbrios fueron un pueblo germánico-céltico de la Edad Antigua que junto a los teutones y los ambrones emprendieron una emigración a finales del siglo II a. C. desde su región de origen en Jutlandia hacia Galia e Hispania.

⁸¹¹ 'Gesseron' era un abrigo o una coraza de malla fina. A concise Dictionary of Middle-English [en línea] [consultado 04/05/2016] Disponible en Internet: http://www.gutenberg.org/files/10625/10625-h/dict2.html#word_iesseraunt

muy rápidas, y nadando contracorriente, llegó a su compañía, no sin gran preocupación de sus enemigos, que le observaban⁸¹².

El gran rey Alejandro Magno lamentó no haber aprendido bien a nadar. Cuando en India fue contra el poderoso rey Poros⁸¹³, fue constreñido, siguiendo su iniciativa, a llevar a su hueste a atravesar un río de maravillosa grandeza, y mandó a sus hombres a caballo medir el agua, a través de lo cual percibió que les llegaba al pecho a los caballos, y en la mitad del río estos iban con el agua hasta el cuello, con lo que los hombres a pie no se atrevieron a cruzar el río. Alejandro Magno, dándose cuenta de ello, de manera dolorosa con sabiduría lamentó: "¡Oh, cuán infeliz me siento por todos los que aquí presentes no han aprendido a nadar!" Y con esto cogió un escudo de uno de sus soldados, y lanzándolo al agua, de pie sobre él, con su lanza, se condujo a sí mismo con la corriente y gobernó el escudo⁸¹⁴ inteligentemente hasta la otra orilla del río⁸¹⁵. Con ello su gente quedó avergonzada, algunos lo intentaron nadando, otros cogiendo fuerte a sus caballos, otros se ayudaron con las lanzas y otras armas, muchos sobre bultos y bragueros cruzaron el río, hasta tal punto que nada pereció salvo un poco de equipaje, y no se perdió gran cantidad.

¿Qué utilidad se mostró que hubiese en la natación en las primeras guerras que los romanos tuvieron contra los cartagineses? Hubo una batalla entre ellos en el mar, donde los de Cartago, siendo

⁸¹² Plutarco (2004), *Vidas de Sertorio y Pompeyo*. Edición de Rosa María Aguilar y Luciano Pérez Vilatela. Madrid, Ediciones Akal S. A. [en línea] [consultado 09/08/2016]

⁸¹³ Poros (muerto a finales del siglo IV a. C.) fue el gobernante de un antiguo reino indio ubicado entre los ríos Hidaspes y Acesines.

⁸¹⁴ En inglés *target*. Targe: escudo pequeño. "Targe, sb. a small shield, of. targe ; cp. targue (Cotg.)" *A concise Dictionary of Middle-English*. *op. cit.*

⁸¹⁵ Plutarco (2000), *Vida de Alejandro*, México, Fondo de Cultura Económica.

derrotados, podrían haber montado sus barcos para escapar, pero percatándose de buceadores, los jóvenes romanos se lanzaron al mar, y nadando hasta los barcos, forzaron a sus enemigos a atracar en tierra, y allí les asaltaron tan duramente que el capitán de los romanos, llamado Lucrecio, pudo fácilmente cogerlos.

Así se puede observar qué gran ventaja existe en la proeza de la natación, ya que ningún rey, sea tan poderoso o perfecto en la experiencia de las guerras, debe asegurarse a sí mismo de las necesidades, ya que la fortuna⁸¹⁶ se siembra entre los hombres mortales. Y ya que de la salud y de la salvaguardia de un noble capitán muchas veces depende el bienestar de un reino, nada ha de ser privado de su conocimiento, por lo que su persona ha de ser preservada de todo peligro.

Entre estos ejercicios, debe ser conveniente aprender las diferentes armas, especialmente la espada y el hacha de batalla, lo que es más conveniente para un noble⁸¹⁷.

Pero el ejercicio más honorable en mi opinión, es sin duda montar en un caballo grande y duro⁸¹⁸, lo cual indudablemente no solo importa a una majestad y teme a las personas inferiores, mirándolo

⁸¹⁶ Fortune: fortuna, suerte.

⁸¹⁷ La esgrima formaba parte de la educación del noble en la época de Thomas Elyot. En una carta a Cromwell del tutor de su hijo, se puede leer que las horas de estudio se dedicaban, a parte de estudiar la lengua francesa, a escribir, practicar con armas, pasatiempos con instrumentos, etc. ELLIS, H. (1846), *Original Letters, Illustrative of English History: 1074-1525, Third Series, vol.I*, Richard Bentley, London. [en línea] [consultado 12/03/2017] Letter CXXII: *Gregory Cromwell again to his father*, p. 342.

⁸¹⁸ Se conoce por Wilson que los hijos de los nobles eran hábiles jinetes a temprana edad. Hablando del joven duque de Suffolk, sobrino de Enrique VIII, decía de él que sobresalía como jinete y en la carrera armado sobre el caballo, y que ya era capaz de ello a los seis años de edad. Thomas Wilson (1560), *Arte of Rhetorique*, Oxford, Edited by G. H. MAIR at the Clarendon Press (1909). Edición Digital (1998), University of Oregon. [en línea] [consultado 09/03/2017]. Esta misma idea era compartida por muchos otros autores como Jaime I o Ascham en su *Schoolmaster*.

sobre el curso común de otros hombres, intimidando una feroz y cruel bestia, sino que también es de socorro, tanto en la persecución de los enemigos y confundiéndolos como escapando de peligros inminentes, cuando la sabiduría exhorte a ello. También un fuerte y duro caballo hizo alguna vez más daño bajo su maestro que él con todas sus armas, y también fijó el golpe hacia adelante y provocó que brillase con mayor violencia.

Bucéfalo, el caballo del gran rey Alejandro, el cual no sufría nada en su espalda salvo su maestro, en la batalla de Tebas habiendo sido herido, no permitiría al rey partir de él hacia ningún otro caballo, sino que persistiendo en su furioso coraje, maravillosamente continuó la batalla con sus dientes y sus patas golpeando hacia abajo y destruyendo muchos enemigos, y mostró muchas maravillas de su fuerza. Por esto Alejandro, después de que el caballo cayera, hizo en conmemoración suya una ciudad en el país de India y la llamó Bucéfala, como memoria perpetua de un caballo tan valioso, el cual le había servido tan bien en vida.

¿Qué magnífica audacia⁸¹⁹ alcanzó Julio César gracias a la ayuda de su caballo? El cual no solo sobresalió sobre los demás caballos en fiereza y velocidad, sino que también fue diferente a otros caballos en otras partes de su figura, siendo sus pezuñas delanteras como los pies de un hombre. Y en esa figura escribió Plinio que le vio esculpido anteriormente al templo de Venus.

También existe memoria de caballos buceadores, a través de cuyo monstruoso poder, los hombres lograron increíbles sucesos, pero si como los reportajes de estos contienen cosas imposibles y no están escritas por ningún autor reprobado, no los contaré aquí. Se dice que

⁸¹⁹ Enterprize: empresa, iniciativa, empuje, audacia.

todavía se supone que el castillo de Arundel en Sussex fue hecho por un Beauvize, conde de Southampton, por un monumento de su caballo llamado Arundel⁸²⁰, el cual en países lejanos había salvado a su maestro de mucho peligros.

Ahora considerando la utilidad de montar grandes caballos, debería ser necesario, como ya he dicho, que un caballero aprenda a montar grandes y fieros caballos a la vez que sea tierno, y los músculos y tendones de sus muslos aún no estén totalmente consolidados⁸²¹.

También hay un buen y correcto ejercicio, el cual también es conveniente aprender, que se llama el salto⁸²² sobre el caballo, que consiste en saltar encima del caballo por todos los lados sin estribo u otra ayuda, especialmente cuando el caballo está marchando⁸²³. Y siendo en esto experto, y más tarde armado completamente para practicar lo mismo, la comodidad es tan manifiesta que no tengo nada más que declarar⁸²⁴.

CAPÍTULO XVIII: LA ANTIGUA CAZA DE LOS GRIEGOS, ROMANOS Y PERSAS

Ahora procederé a escribir sobre ejercicios que no han sido completamente reprobados por nobles autores si se llevan a cabo con

⁸²⁰ El Romance de Bevis, o Sir Bevis of Southampton, fue una de las leyendas más populares de la Edad Media.

⁸²¹ Galeno dice que los niños deberían ser enseñados a montar a caballo a la edad de siete años. "*Septennes vero etiam valentiora exercitia tolerant, ita ut equitare jam assuescant.*" Linacre (1526), *op. cit.* libro I. fol. 9.

⁸²² En inglés: vaulting.

⁸²³ Existe una gran similitud de esta actividad con la del salto de potro de gimnasia, la cual tiene como origen precisamente el ejercicio que propone Elyot.

⁸²⁴ Jenofonte recomienda este ejercicio en su obra *Hipparchus*. Cfr. en notas al pie en Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* p. 186.

oportunidad y medida. Me refiero a la caza, la cetrería⁸²⁵ y a la danza. En la caza puede que haya una imitación a la batalla, si fuese tal como se usaba entre aquellos de Persia, en donde Jenofonte, el noble y más elocuente filósofo, hizo una mención deliciosa en su libro llamado *La Ciropedia*, e hizo también otro libro especial, conteniendo la disciplina completa de la caza de la Antigüedad de los griegos, y usado de esa forma es un ejercicio loable, sobre el cual de alguna forma escribiré.

Ciro y otros antiguos reyes de Persia (como escribió Jenofonte) usaron esta manera de caza. Primero, mientras parecía que no había en el reino de Persia más que una ciudad, la cual, como supongo, se llamaba Persépolis. Allí estaban los hijos de los persas desde la infancia hasta los diecisiete años, criados en el aprendizaje de la justicia y la templanza y también para acatar continencia en la carne y la bebida, hasta tal punto, que allí donde fueren no llevasen consigo para su sustento nada más que pan y hierbas, llamadas *cresses*, en latín *Nasturium*, y para su bebida un plato para coger agua de los ríos según pasaban. También aprendían a disparar y a lanzar las flechas⁸²⁶ o la jabalina. Cuando llegaban a la edad de diecisiete años, eran alojados en palacios, y allí eran ordenados para el rey y sus nobles, lo cual también servía para la salvaguardia de la ciudad; y para dar ejemplo de la templanza, diariamente les pasaban revista los nobles, a los cuales también se les llamaban *peers*⁸²⁷, por el significado de la palabra griega, donde eran llamados *Omotimi*. Además, estaban acostumbrados a levantarse con la primera luz del día y a resistir pacientemente tanto el frío como el calor, y el rey les veía ejercitados tanto en la marcha como en la carrera. Y cuando él mismo intentaba

⁸²⁵ Hawk: halcón; hawking: cetrería.

⁸²⁶ Dart: flecha, dardo, saeta.

⁸²⁷ Peer: par, igual.

cazar, lo cual hacía comúnmente cada mes, llevaba con él la mitad de la compañía de los jóvenes hombres que estaban en sus palacios. Llevaba entonces a todos los hombres con él, además de su arco y su aljaba⁸²⁸ con flechas, su espada, una pequeña diana y dos saetas. El arco y las flechas servían para perseguir bestias que fuesen veloces y las saetas para atacar a estas y a otras bestias. Y cuando su coraje estaba fastidiado o que por la fiereza de la bestia se encontrasen en peligro, a la fuerza les obligaban a golpear con la espada y a estar atentos al violento asalto de la bestia, y a defenderlos, si fuese necesario, con sus escudos, ya que esta manera era la más verdadera y cierta preparación para las guerras.

Y a esta caza el rey les conducía y él mismo cazaba primero las bestias a medida que se las encontraba. Y cuando se había satisfecho, entonces con diligencia mandaba a los demás hacia adelante, observando quién cazaba valientemente, y corrigiendo a quien veía negligente o perezoso. Pero si iban lejos a cazar, comían competentemente y durante la caza no comían nada más. Si por alguna causa su caza continuaba más de un día, llevaban la comida para cenar, y al día siguiente, si no mataban ninguna caza, cazaban hasta la hora de cenar, contando estos dos días como uno. Y si conseguían algo, lo comían en la cena con alegría y placer. Si no cazaban nada, comían solo pan y *cresses*, como dije anteriormente, y bebían agua. Y si algún hombre desprecia esta dieta, habrá que hacerle saber el placer que hay en el pan cuando se está hambriento y qué deleite hay en el agua cuando se tiene sed. Seguramente esta manera de cazar haya de ser llamada un necesario consuelo y pasatiempo, puesto que en ella está la verdadera imitación de la

⁸²⁸ Quiver: aljaba, carcaza (para flechas).

batalla. Porque no solo muestra el coraje y la fuerza, tanto del caballo como de su jinete, atravesando montañas y valles, encontrándose y derrocando grandes y poderosas bestias, sino también incrementando en ellos tanto la agilidad como la rapidez, también la destreza y la estrategia para encontrar aquellos pasajes y estrechos donde poder evitar o atrapar al enemigo. También, a través de la prolongación de esta, podrían fácilmente soportar los viajes en las guerras, el hambre y la sed, el calor y el frío. Hasta ahora son las palabras de Jenofonte, aunque no las he contado en el orden en el que él las escribió.

Las piezas más preciadas de caza de los valientes griegos eran la del león, el leopardo, el tigre, el cerdo salvaje, el oso y algunas veces el lobo y el ciervo. Teseo, que era compañero de Hércules, consiguió gran parte de su renombre por luchar contra el gran jabalí, al cual los griegos llamaban *Phera*, y el cual devastó y devoró todos los campos de un gran país.

Meleagro⁸²⁹, del mismo modo, fue recordado por matar al gran jabalí en Caledonia, el cual sobresalía en grandeza y fiereza sobre los demás jabalíes y porque había matado a muchas nobles y valientes personas. Alejandro Magno, a veces libre de batalla, se deleitaba en esa forma de caza. Una vez luchó solo con un león maravillosamente grande y fiero, estando presente entre otros extraños el embajador de Lacedemonia. Y tras un largo viaje, con increíble poderío, derrocó al león y le mató, con lo que el mencionado embajador, preguntándose maravillado, dijo al rey: "pido a Dios (noble príncipe) que su majestad tuviera que luchar con un león por un gran imperio". Por estas

⁸²⁹ Meleagro, en la mitología griega era hijo de Eneo, rey de Calidón. El principal mito con el que se asocia a Meleagro es con la cacería del peligroso Jabalí de Calidón, enviado por Artemisa como castigo por el olvido de Eneo de haberle dedicado sacrificios. Eneo organizó una cacería para matarlo y Meleagro fue quien lo consiguió.

palabras parece, que él no aprobaba de ninguna manera la valentía de un príncipe en la lucha con una bestia, lo cual era mucho más aventurado y que por ello debiera ganar la victoria. Sin embargo Pompeyo, Sertorio y otros nobles romanos, cuando estaban en Numidia, Libia, y otros tales países que ahora se llaman bárbaros, Marruecos⁸³⁰, en la estación de vacaciones de las guerras cazaban leones, leopardos y otras bestias, fieras y salvajes, para intentar de ese modo ejercitarse a sí mismos y a sus soldados. Pero gracias a Dios Todopoderoso, en este reino no hay bestias tan crueles que perseguir. No obstante, en la caza del ciervo rojo y el gamo puede que haya una gran parte de ejercicio similar, practicado por los nobles especialmente en los bosques que son espaciosos, que si fuese usado un pequeño número de perros de caza, solo para albergar o provocar la caza para el conocimiento del abierto de por dónde huirá, el resto de la caza lo perseguirá con jabalinas y otras armas en manera de guerra. Y a quienes en esta caza muestren mayor destreza y actividad, se les dará una guirnalda o algo parecido como signo de victoria, y de manera alegre se les llevará en presencia del que está en la cabeza de la compañía para recibir un digno elogio por su buen esfuerzo.

No es que desprecie la caza del zorro con perros de caza, pero no se le puede comparar a otro tipo de caza en la comodidad del ejercicio. Además se usaría en pleno invierno cuando el otro tipo de caza sea impropia de la estación⁸³¹. La caza de la liebre con galgos, es

⁸³⁰ Morisco: Marruecos, la antigua Mauritania Tingitana. Morisco fue el nombre que se se le aplicó en los siglos XVI y XVII a los moros, que se instalaron en España hasta 1492. Mahometismo explicado, vol. ii. p. 276, ed. 1725. Cfr. en notas al pie en Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, op. cit. p. 191.

⁸³¹ La caza del zorro anteriormente no tenía tan buena reputación como la caza de la liebre. Por esto, el libro de St. Albans, el cual, de acuerdo con Strutt contiene el primer tratado sobre el tema de la caza, posee instrucciones en relación a la caza de la liebre pero ninguna para la del zorro. *The Booke of Hunting*, p. 18. Cfr. *Ibidem* p. 195.

un correcto y buen consuelo para los hombres estudiosos, o para aquellos a quienes la naturaleza no les ha dado personalidad o coraje apto para la guerra. Y también para las mujeres nobles⁸³², quienes temen tanto el sol o el viento que les perjudiquen su belleza. Y tal vez estuviesen allí menos holgazanas que como estarían en sus habitaciones⁸³³. La caza del ciervo con galgos o perros de caza servía bien para la olla (como dice el dicho común) y por tanto se debe usar algunas veces por necesidad. Pero no contenía en ella encomiable consuelo o ejercicio en comparación con otras formas de caza, si es diligentemente percibida.

Al igual que la cetrería⁸³⁴, no encuentro memorias de que fuese usada en la Antigüedad por nobles príncipes. Llamo Antigüedad a antes de que pasaran mil años, ya que desde esa época, la virtud y la nobleza han decaído más que aumentado. Tampoco podría nunca saber quién encontró por primera vez este *deporte*⁸³⁵. Plinio hizo referencia en su séptimo libro de la historia de la naturaleza que en las partes de Grecia llamadas Tracia, los hombres y los halcones, como en una confederación, ponían las aves juntas en esta sabiduría. Los

⁸³² *Gentlewomen*.

⁸³³ La reina Isabel I era un buen ejemplo para las mujeres de su época. Mr. Rowland Whyte dice de ella que los martes, cazaba y cenaba en Hanworth Park, el jueves en casa de Mr. Drake, y ese día cazaba en el nuevo lugar para ello en el bosque. Añade que está excelentemente dispuesta para la caza y que cada segundo se halla cabalgando, y continúa con el deporte mucho tiempo, hasta que el tiempo se lo permite. Nichols, J. (1788), *The progresses, and public processions, of Queen Elizabeth* vol. iii. p. 513.

⁸³⁴ Hawking: cetrería.

⁸³⁵ *Disport*: deporte, entretenimiento. La opinión de Elyot de que este deporte era una institución moderna en su época parece ser confirmada. En Fossier, R. *The Cambridge Illustrated History of the Middle Ages: Volume III, 1250-1520* p. 310, 12th, aparece que la diversión principal de la Edad Media, en intervalos de Guerra, eran aquellas de la caza y la cetrería. La caza parece ser en muchos países fuente de placer, y fue disfrutada por griegos y romanos. Para otros pueblos, como los invasores del norte por ejemplo, era más una necesidad que una diversión.

hombres hacían salir a los pájaros de los arbustos y los halcones, planeando sobre ellos, los golpeaban hacia el suelo para que los hombres los pudieran coger con facilidad. Y entonces los hombres compartían por igual las presas con los halcones, los cuales una vez bien servidos, poco más tarde y por costumbre, llevaban a reparar a los lugares donde, puestos en vuelo, percibían al hombre con el propósito de reunirse con él.

Gracias a la mención de Plinio, se puede conjeturar que de Tracia viene el deporte de la cetrería. Y no tengo duda, al contrario de muchos otros, como también he visto una experiencia similar con *hobies*⁸³⁶ salvajes, en algunos países que tienen campaña, planean y se ponen en vuelo, merodeando sobre las alondras y las codornices, y lo llevaban al suelo, mientras ellos, quienes esperaban la presa, la recogían. Pero de esta manera o cualquiera que fuere el comienzo de la cetrería, con seguridad es un buen y exquisito consuelo⁸³⁷, aunque de este no venga demasiada utilidad (en relación al ejercicio) como lo tiene la caza. Pero espero que nuestros halcones estén satisfechos con la división de la presa como lo estaban los halcones de Tracia, para que no tengan la necesidad de devorar las gallinas del reino, en tal número, que a no ser que sea considerado con prontitud, y que a los

⁸³⁶ *Hobies*: pequeños halcones del mundo antiguo (*Falco subbuteo*) que es oscuro por arriba y blanco y azul con rayas oscuras en el pecho por abajo. [en línea] [consultado 15/05/2017] Disponible en Internet: <http://www.merriam-webster.com/dictionary/cockney>

⁸³⁷ El traductor inglés de un tratado francés, escrito en 1582, dice: "Esta habilidad hoy en día tan altamente honrada, como el de los grandes nobles del mundo quisieran que debiera consagrarse totalmente a ellos mismos, reservándolo para un pasatiempo para ellos, y en este nuestro país de Francia es tenido en tal precio, como el caballero que es ignorante en esta habilidad, y aquellos otros de la caza, es muy apreciado a la ligera, como si le faltasen las dos cosas que de todas las demás (exceptuando las habilidades de caballería y marciales) son los más inusuales y excelentes". Liebau, J. (1582), *L'Agriculture et Maison Rustique - avec un bref recueil des chasses du cerf, du sanglier, du lieure, du renard, du blereau, du connil, du loup, des oyseaux et de la fauconnerie*. Le Livre, France. p. 870.

halcones se les haga llevar una dieta más sencilla, es bien probable que en un corto periodo de años, nuestras aves domésticas sean tan escasas como ahora lo son las perdices y los faisanes. No digo esto en desprecio de los halcones, sino por aquellos que los tienen como gallos⁸³⁸. Los nobles sencillos y los dueños de las casas honestos, los cuales cuidan del entretenimiento de sus amigos, se los encontrarán en su plato, digo la verdad, los caballeros nobles lo vislumbrarán pronto, cuando vayan a casa de un amigo suyo, desprovisto por falta de advertencia⁸³⁹.

Pero ahora volvamos a mi propósito. Indudablemente la cetrería, usada moderadamente y como pasatiempo, le da al hombre buen apetito para su cena. Y como poco le retira de otros devaneos o deportes deshonestos y para el cuerpo y alma, por ventura, perniciosos⁸⁴⁰.

Ahora me propongo declarar algo en relación con la danza⁸⁴¹, la cual es merecedora de alabanza y desprecio, y lo expresaré en tal

⁸³⁸ Cockneys: palabra del inglés medio, utilizada por primera vez en el siglo XIV. Literalmente *huevo de gallo*. [en línea] [consultado 15/05/2017] Disponible en Internet: <http://www.merriam-webster.com/dictionary/cockney>,

⁸³⁹ Todos los escritores antiguos dan testimonio de la hospitalidad de la época; por esto Harrison, que era un *lon vivant*, protesta complacientemente: "No somos tan miserables en Inglaterra (una cosa concedida a nosotros por la gracia especial de Dios y de la libertad de nuestros Príncipes) tienen que comer o cenar con un cuarto de gallina, o para hacer tan gran comida con un gallo, como lo hacen en otros países, si la ocasión lo merece, todos los animales como capones, gallinas, palomas, y cosas por el estilo a menudo van a la cazuela, junto al ternero y al cordero, todo ello en una gran fiesta se toma para los platos entre la comunidad de Inglaterra". Harrison, W. (2010), *Description of England*, Lothrop Withington, [en línea] [consultado 22/06/2017], p. 223.

⁸⁴⁰ Peacham de la misma manera recomienda encarecidamente la caza por la misma razón: "porque no hay un ejercicio que capacite al cuerpo más para la guerra que la caza, al enseñar a soportar el hambre, calor, frío, sed, levantarse temprano, estar hasta tarde". *The Compleat Gentleman, op. cit.* p. 182.

⁸⁴¹ Ascham, en su *Schoolmaster*, recomienda la misma serie de ejercicios que Elyot. Dice: "Por lo tanto, para montar a caballo, para correr con él, para jugar con todas las armas, para disparar bien con el arco o con la pistola sin duda, para saltar

forma que confío en que el lector encuentre en esta un raro y singular placer, con además buen aprendizaje de cosas no muy comúnmente sabidas en nuestra lengua vulgar⁸⁴², lo cual si lo lee aquel que tiene buena oportunidad y tranquilo silencio, no tengo la duda de que no hará otra cosa que coger la comodidad que parece no haya encontrado en el ejercicio, la cual por la mayoría de los hombres tristes está tan infra estimada.

CAPÍTULO XIX: QUE NO TODA DANZA DEBE SER REPROBADA

No soy de la opinión de que toda danza es repugnante para la virtud, aunque alguna gente excelentemente así lo aprendió, especialmente los teólogos⁸⁴³, así lo afirmo; quienes tienen en sus bocas (cuando llegan al púlpito) lo dicho por un noble doctor, San

vigorosamente, correr, saltar, luchar, nadar, bailar gentilmente, cantar y tocar los instrumentos astutamente, hacer cetrería, cazar, jugar al tenis, y todos los pasatiempos en general unidos al trabajo (en lugar abierto y en la luz del día), conteniendo un poco de ejercicio aptos para la guerra o algún pasatiempo agradable para la paz, no solo sea atractiva y decentemente, pero también muy necesario para que lo use un caballero cortesano." Ascham, R. (1864-1865), *The Whole Works of Roger Ascham: Now First Collected and Revised, With a Life of the Author* (3 volumes, first in 2 parts; John Russell Smith, London), ed. by J. A. Giles. [en línea], [consultado 08/06/2017] Vol. iii. p.139.

⁸⁴² Como era de esperar, se importó el arte de la danza como un logro de Francia, porque, como dice el Sr. Wright: "*Sabemos muy poco de la forma anglosajona de la danza, pero a juzgar por las palabras utilizadas para expresar esta diversión, hoppan (saltar) y saltian y stellan (brincar), y tumbian (dar vueltas), debe ir acompañado con movimientos violentos. Sin embargo, muy pronto tras la invasión de los normandos, las niñas y las mujeres parecen haber caído apasionadamente en la danza, la cual fue su diversión más común en las fiestas públicas.*" Wright, T. (1862), *A history of domestic manners and sentiments in England during the middle ages*, London: Chapman & Hall. [en línea] [consultado 19/06/2017], p. 35, in.

⁸⁴³ No se sabe si Sir Thomas Elyot tenía algún predicador especial en su mente, pero Prynne, en su *Histriomastix*, p. 226, 227, da una larga lista de escritores y predicadores que habían denunciado la pasión por la danza. Esta lista incluye nombres como Erasmo de Rotterdam, Luis Vives, Rodolfo Gualtero y Calvino, y parece probable que el horror con el que el clérigo observaba la danza fuese debido a la influencia de Ginebra, ya que, como dice Fuller, el baile se celebró como "*un grave crimen su Iglesia*". Iglesia Hist. vol. v p.112, ed. 1845. Cfr. en Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour, op. cit.* P. 203.

Agustín: "mejor es arar o a labrar el domingo que bailar"⁸⁴⁴. Esto puede que fuese dicho sobre aquel tipo de danza que fue usado en tiempos de San Agustín, cuando todo declinó de su perfección en el Imperio de Roma, y la antigua forma de bailar se olvidó y no quedó nada más que lo que era lascivo, y corrompió las mentes de aquellos que bailaban, y desató el pecado, como de alguna forma lo hace ahora. También en aquella época, la idolatría no se extinguió claramente, pero diversos fragmentos quedaron en cada región. Y por ventura las danzas solemnes, que eran celebradas para los falsos dioses paganos, se continuaron aún, puesto que la pura religión de Cristo no se había consolidado en todos los lugares, y los pastores y curas hacían la vista gorda ante tales recreaciones, temiendo que debieran haber acabado con ello rápidamente, e indujeron tan repentinamente la severidad de las leyes de Dios que esto debió incitar a la gente a una sublevación general, hacia el peligro inminente y la subversión de la sagrada religión de Cristo, últimamente propagada entre ellos y todavía no asentada suficientemente. Pero el sabio y discreto doctor San Agustín, usando el arte de la oratoria, donde era excelente, omitiendo cualquier amenaza de terror, los disuadió de la forma más fácil, desde aquella forma de ceremonia, perteneciendo a la idolatría, prefiriendo antes una ocupación física, de este modo agravando la ofensa a Dios, que estaba en esa ceremonia, ya que la ocupación, la cual es necesaria para el sustento del hombre y en necesarias veces virtuoso, está no obstante prohibida ser usada los domingos. Y aún en estas palabras, este noble doctor no desprecia tanto la danza como algunos hombres suponen. Y esto es debido a dos causas, primero en comparación prefería no antes la danza o unirse a

⁸⁴⁴ "Melius est enim arare quam saltare." En Psalmumyici. Torn. viii. p. 212, ed. 1531. Cfr. *Ibidem*. P. 204.

algún tipo de ejercicio vicioso, sino labrar y cavar la tierra, que son labores que acontecen a la vida del hombre y estas no contienen nada que sea vicio. La razón de la preeminencia de la danza, calificando la ofensa, estando ellos fuera del tiempo de necesidad, esto es en un día sagrado, concluyó en que la danza no sería todas las veces y de todas maneras inmoral o viciosa, considerándola en ciertos casos de extrema necesidad, los hombres deberían labrar y arar sin hacer a Dios ninguna ofensa. También debería parecerles a aquellos quienes examinan seriamente los trabajos dichos, que San Agustín no prohibió la danza tan generalmente, como se puede tomar, sino solo ciertas danzas, las cuales, como dije antes, eran supersticiosas y contenían en ellas una especie de idolatría, o también si se hacían movimientos que no fuesen limpios o expresiones que irritasen las mentes de los bailarines hacia la lujuria venérea, a través de las cuales la fornicación y el adulterio se incrementaban diariamente. También en aquellas danzas donde se entrelazaban cantinelas de amor lascivo o vulgaridad, con frecuentes recuerdos de los más viles ídolos Venus y Baco, y se hiciesen en su honor y memoria, las cuales, la mayoría de ellas aborrecían la religión de Cristo, guardando el antiguo error del paganismo.

Pido a Dios que esos nombres no sean utilizados en este momento en baladas⁸⁴⁵ y cantinelas en las cortes de príncipes y caballeros nobles, donde muchos buenos ingeniosos se corrompan con fantasías similares, quienes en cosas mejores y más sabias se pueden emplear, las cuales son más necesarias para el bien público y para el honor de su príncipe. Pero dejaré este serio asunto a los teólogos para

⁸⁴⁵ Gascoigne, en sus Notas de la Instrucción relativa a la realización de *Verse or Rhyme in English (Verso o rima en Inglés)*, que fue publicado en 1575, dice que este "nombre propio fue (yo creo) derivó de la palabra *Ballare* en italiano, que significa bailar. Y de hecho esos tipos de rimas sirven mejor para danzas o asuntos no serios. Gascoigne, G. (1575), *The posies of George Gascoigne Esquire*, Richard Smith, London. [en línea] [consultado 12/06/2017] p. 10.

que persuadan o disuadan aquí de acuerdo a sus funciones⁸⁴⁶. Y ya que en mi opinión San Agustín, ese bendito trabajador, no reprobó tan generalmente toda danza, sino que se puede moralmente practicar algún tipo de ella, la cual sea necesaria y también encomiable, tomándola como ejercicio⁸⁴⁷. Procederé ahora a hablar de su primer comienzo y de cuán gran estimación tenía en diferentes regiones.

CAPÍTULO XX: DE LOS PRIMEROS COMIENZOS DE LA DANZA Y DE SU ANTIGUA ESTIMACIÓN

Existen diversas opiniones sobre el comienzo original de la danza. Los poetas simulan que cuando Saturno, que devoró a varios de sus hijos y de alguna manera lo hubiera hecho con Júpiter, Rea, la madre de Júpiter, ideó que los *curetes*, quienes eran hombres de armas en ese país, deberían bailar con su armadura, jugando con sus espadas y escudos de tal forma que a través de aquel nuevo y placentero recurso mitigarían la melancolía de Saturno; y entretanto, Júpiter fue transportado a Frigia, por donde Saturno también le persiguió. Rea, de aquella manera, enseñó a los de allí, llamados

⁸⁴⁶ En la segunda mitad del siglo XVI la danza estaba severamente animadvertida por el clero, siendo quizás el trabajo más conocido el de John Northbrooke, un predicador de Bristol, quien en 1578 publicó *A treatise wherein Dicing, Daunting, Vaine Playes or Enterluds, with other idle pastimes commonly used on the Sabbath Day, are reprovved by the Authoritie of the Word of God and Audent Writers*. Esto fue seguido rápidamente por *the Schoole of Abuse*, publicado por primera vez en mayo 1579, de Stephen Gosson, Rector de Gran Wigborough, en Essex. Los sermones de la época eran así dirigidas contra el baile como acompañamiento de velorios y juegos de mayo. En Francia, el clero protestante protestaba fuertemente en contra de la práctica, y el tema se maneja elaboradamente en una obra titulada *Traite des Danses auquel est (implement resolue la question cl sauoir s'il est permis aux Chrestiens de danser*, publicada en 1580. Cfr. en Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* P. 212.

⁸⁴⁷ Puttenham dice que "el señor Nicholas Vaux, un noble caballero y encantado con lo vulgar, y un hombre no muy erudito, pero teniendo en esto maravillosa facilidad, hizo una representación de la batalla y asalto de Cupido excelentemente bien." Puttenham, G. (1589), *Arte of English Poesit*, King's College, London. lib. iii. p. 200. [en línea] [consultado 20/03/2017].

coribantes, a bailar de otra forma, a través de la cual Saturno a menudo rápidamente se apaciguaba y sosegaba. Esta fábula se parecía a la historia de la Biblia en el primer libro de los Reyes, donde se recuerda que Saúl, a quien Dios eligió entre los guardas de asnos (Guardián de los Asnos) para ser el rey de los judíos (quien sobresalía en estatura y sacaba a los demás hombres una cabeza). Descendiendo de las leyes y preceptos de Dios, fue poseído por un malvado espíritu, que muy a menudo le atormentaba y le vejaba. Y no encontró otro remedio más que David, que después de él fue rey, siendo en aquel tiempo un niño correcto, que tocando dulcemente el arpa con su placentera y perfecta armonía, redujo su mente a su estado original. Y durante el tiempo que este tocó, el espíritu cesó de vejarlo, lo cual supongo que no pasó solo por la eficacia de la música (sin embargo en ella hay mucho poder así como en la reprimenda y excitando los efectos naturales), sino también por la virtud generada en el niño David que tocaba, a quien Dios había predestinado a ser un gran Rey, y un gran profeta. Y por los soberanos regalos de la gracia y la naturaleza con los que había sido dotado, Dios Todopoderoso dijo de él que había encontrado un hombre tras su corazón y placer. Pero ahora tornamos a hablar de la danza⁸⁴⁸.

⁸⁴⁸ Diem, C. (1966), *Historia de los Deportes*. Vol. I y II. Barcelona, Edit. Luis de Caralt. Afirma este prestigioso historiador alemán del Deporte que "la danza es la forma de actividad física más primitiva del ser humano, y en la antigüedad dominaba la opinión de que por medio de su práctica se favorecía el desarrollo uniforme de los miembros, consiguiéndose unas proporciones armoniosas del conjunto, que por medio de ella los movimientos se hacían diestros, delicados y vigorosos al mismo tiempo. Según la mitología helénica, la danza fue creada por el ancestral Eros que, según la filosofía primitiva, fue el ordenador del Caos eterno y el principio de toda vida, todo orden y todo ser". Vol. I, p. 165. Homero en la *Ilíada*, "describe en dos lugares distintos, empleando los mismos términos, un paso a dos después de haber ejecutado los jóvenes una danza en corro, se trataba de la danza que organizó Dédalo para Ariadna en Cnossos".

Algunos intérpretes de los poetas imaginan que Proteus, quien se suponía que se convertía en diferentes figuras, como algunas veces para mostrarse como una serpiente, otras como un león, como agua, otras como llamas en el fuego, significaba no ser otro más que un bailarín astuto, quien en su danza podía imaginar las inflexiones de la serpiente, el suave y delicioso fluir del agua, la rapidez y montura del fuego, la fiera rabia del león, la violencia y la furia del leopardo⁸⁴⁹. Tal exposición no ha de ser despreciada, ya que no difiere de ello por ninguna razón. Pero hay una opinión, la cual ensayaré, más por mera fantasía, que en ella está contenida, que por cualquier fe o crédito que por ella se haya de dar.

En Siracusa (una gran y antigua ciudad en Sicilia), reinaba un cruel tirano llamado Gelo, quien, a través de horribles tiranías y opresiones, le llevó al odio de toda su gente, lo cual percibió con temor de que por la mutua comunicación conspirasen en contra de él alguna rebelión. Prohibió a todos los hombres, bajo terribles amenazas, que ningún hombre o mujer le hablaría a otro, y en vez de palabras, deberían usar en sus asuntos necesarios expresiones del rostro, señas y movimientos con sus pies, manos y ojos, que por necesidad primero usaron, hasta que finalmente creció en una perfecta y deliciosa danza. Y Gelo, no obstante su estúpida curiosidad, al final fue asesinado por su gente más miserable. Pero aunque esta historia fuera cierta, todavía la danza no comenzó en estos tiempos, ya que Orfeo y Museus, los poetas más antiguos, y también Homero, quien mucho más tarde que Gelo, hicieron mención a la danza. Y en Delfos, el cual

⁸⁴⁹ Se puede observar aquí una clara conexión con la actual Expresión Corporal. Shinca, M. (2003), *Manual de Psicomotricidad, Ritmo y Expresión Corporal*, Cisspraxis, S.A, Madrid.

fue el más antiguo templo de Apolo, ninguna solemnidad se hacía sin la danza.

También en la India, donde la gente honraba al Sol, se juntaban y cuando el Sol aparecía, se unían todos en la danza y lo saludaban, y suponían que mientras se moviese sin hacer ruido, era que se movía con un placentero movimiento y en silencio. Los intérpretes de Platón piensan que el maravilloso e incomprensible orden de los cuerpos celestiales, es decir estrellas y planetas, y sus movimientos armónicos, les dieron (así de intensamente y por la búsqueda profunda considerando sus cursos en varias diversidades de número y tiempo), una forma de imitación de un movimiento similar al cual ellos llamaron danza. Por ello, cuanto más se acercaban a esa templanza y a la sutil modulación de los dichos cuerpos superiores, más perfecta y recomendable era su danza, y esto es lo más parecido a la verdad de cualquier opinión que hasta el momento he encontrado⁸⁵⁰.

Otras fábulas existen, las cuales omitiré por el momento; y ahora expresaré qué estimación se le dio a la danza en la Antigüedad, así como a numerosas formas de baile, no todas, pero tantas como tuvieran en ellas apariencia de virtud y astucia.

Cuando el arca de Dios (donde puso las tablas de los mandamientos, el lugar donde Moisés dividió el Mar Rojo e hizo milagros en presencia del Faraón, rey de Egipto; también una parte de maná con la cual los niños de Israel fueron alimentados cuarenta años

⁸⁵⁰ M. Burette, sin embargo, piensa que el origen de la danza se encuentra en la tendencia natural e invencible del hombre al movimiento y la imitación. Los primeros bailes eran probablemente nada más que los meros gestos externos del discurso de excitación mental. Burette, P. J. (1717), *A Collection of Papers by P.J. Burette and Others, with a Biographical Sketch of Burette. Extracted from the "Histoire" and the "Mémoires de Littérature" of the Académie Des Inscriptions Et Belles Lettres.* [en línea] [consultado 8/05/2017], p. 131.

en el desierto) fue recuperada de los filisteos y traída a la ciudad de Gaba, el sagrado rey David, vistiendo un sobrepelliz de lino, bailó ante dicha arca con un gran número de instrumentos siguiéndole, donde su mujer, Michol, la hija del rey Saúl, le odió y desdeñó y donde (como dicen las Sagradas Escrituras) Dios Todopoderoso se disgustó mucho. Y David, sin cesar, bailó⁸⁵¹ gozosamente por toda la ciudad, de aquella manera honorando la solemne fiesta, la cual entre los judíos era una de las principales, en la que Dios estaba más satisfecho por todas las observancias que se le hacían en esa fecha.

No enredaré a los lectores con las innumerables ceremonias de los gentiles⁸⁵², que comprenden bailes, los cuales deberían ser numerados entre las supersticiones⁸⁵³. Pero sí declararé cómo los hombres sabios y valientes capitanes tenían la danza por un ejercicio soberano y beneficioso.

Licurgo, quien fue el primero en dar leyes a los Lacedemonios (un pueblo de Grecia), ordenó que los niños de allí deberían ser enseñados diligentemente en la armadura igual que a luchar. Y en

⁸⁵¹ Los Padres de la Iglesia normalmente prestaban animadversión a todo aquello que producía diversión. Malthus S. Ambrose, En el Salmo cxviii. ad v 54. Cfr. *Ibidem*. p. 219.

⁸⁵² Los gentiles son los pueblos del mundo que no son judíos.

⁸⁵³ El Reverendo. J. B. Deane, en sus observaciones sobre Dracontia y los restos druidas de Carnac en Bretaña, menciona la existencia de una curiosa costumbre todavía observada en Erdeven. Tenía lugar en un festival anual en el día del Carnaval, los habitantes del pueblo se unían en un baile general, lo cual por su figura describe con precisión el hierograma ofita del Círculo y la Serpiente. Los bailarines se inician en un círculo, y, dando algunas vueltas, girando a la derecha ya la izquierda de la misma manera que su templo se aleja de Kerlescant. La danza fue uno de los más comunes y más importantes ritos idolátricos en todas las religiones paganas, y la danza circular fue preferida a todos los demás, lo cual guarda relación con la forma de los templos de estas supersticiones. Entonces la danza circular, similar a la practicada en Erdeven, ha sido el acompañamiento habitual del festival ofita. *Archeologia*, vol. xxv. p. 217. Cfr. *Ibidem*. p.221 cita a.

aquella época de guerras, deberían moverse en la batalla contra sus enemigos en la forma y manera de la danza.

De la misma manera, los habitantes de Etiopía, al comienzo de las batallas y cuando sonaban las trompetas y otros instrumentos, bailaban. Y en vez de un estremecimiento, tenían sus lanzas preparadas en sus cabezas como rayos o haces del Sol, con lo que creían que ponían a sus enemigos en el miedo.

Tampoco era legal para ninguno de ellos lanzar ninguna lanza a su enemigo, pero sí bailar. Y no solamente esta gente ruda estimaba tanto la danza, sino también los más nobles de Grecia, quienes por su excelencia en la proeza y sabiduría, eran llamados semidioses, como Aquiles y su hijo Pirro y algunos otros más.

Por esto, Homero, entre los altos beneficios que Dios dio a los hombres, incluía la danza, y así decía en su primer libro *La Ilíada*: "Dios concedió a algunos hombres la proeza marcial/ A otros la danza, armónica en la canción".

¿Crees que los romanos, que en la seriedad de las maneras sobrepasaron a los griegos, no tenían placer por la danza? ¿Acaso Rómulo, el primer rey de los romanos y fundador de la ciudad de Roma, no mandó a ciertos sacerdotes y ministros al buen dios Marte, quien presumía de ser su padre? Dichos sacerdotes, dado que ciertas veces bailaban por la ciudad con escudos que imaginaban haber caído del cielo, eran llamados *Salii* en latín, que significaba *bailarines*, quienes continuaron durante mucho tiempo en reverencia entre los romanos, que hasta el tiempo en que los hijos de nobles y príncipes fueron cristianizados usando mucha diligencia, presuntamente fueron a la escuela de dichos bailarines.

Más aún, el Emperador, quien era el más genial y noble bailarín, percibiendo que era una perfecta medida que podría ser llamada *modulación*, en la cual algunos bailarines de los viejos tiempos

sobresalieron maravillosamente, se podía perfectamente expresar en la danza, sin ninguna palabra, historias con todas lo ocurrido en ellas, de las cuales puedo enumerar dos experiencias maravillosas.

En Roma, en tiempos de Nerón, había un filósofo llamado Demetrio que era de la secta en la que abandonaron toda clase de vergüenza de sus palabras y actos, llamados Cínicos, que significa *perrunos*. Demetrio, casi siempre reprobando la danza, diría que nada de importancia había en ella y que nada era más que una falsificación con manos y pies de la armonía que se había mostrado antes con el rabel⁸⁵⁴, el *shalm*⁸⁵⁵ y otros instrumentos y que los movimientos eran vanos y separados de cualquier entendimiento, sin propósito ni eficacia. De esto, escuchando a un famoso bailarín que no parecía que tuviese mala formación y tenía muchas historias parecidas, vino a Demetrio y le dijo: "Señor, humildemente deseo que no me niegue tal honestidad con su presencia mientras bailo, lo cual me verá hacer sin sonido de ningún instrumento. Y entonces, si le parece merecedor de desprecio, absolutamente destierre y desconcierte mi ciencia", a lo cual Demetrio consintió. El joven hombre bailó el adulterio de Marte y Venus, y con ello expresó cómo Vulcan, marido de Venus, habiendo sido advertido por el Sol, puso una trampa a su mujer y a Marte, y cómo fueron heridos y atados a la red de Vulcan, además de cómo

⁸⁵⁴ El rabel, en italiano *ribecca*, era una especie de violín de tres cuerdas. La antigua forma francesa de la palabra fue *rebebe*, *rubebe* o *rebelle*. Chaucer probablemente se intentó designarlo cuando escribió: "y tocaban canciones en un pequeño rubible". Chaucer, G. (1866), *Chaucer's Works, The Canterbury Tales*, Bell and Daldy fleet Street, London. [en línea] *Miller's Tale*, vol. ii. p. 103 [consultado 27/05/2017].

⁸⁵⁵ En el dietario de Richardson, esta palabra se imprime erróneamente *shaline*. Se deriva del francés *chalemelle*, *chalemel*, o *chalumeau*, del latín *calamus*. Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* p. 225b. Chaucer, al igual que Puttenham, lo combinó con otra palabra francesa, el *cornmuse*: "That maden lowde menstralcies,/ In cornmuse and shalymes,/And many other maner pipe." Chaucer, G. (1866), *Chaucer's Works, The Canterbury Tales. op. cit. The House of Fame*, b. iii., vol. v. p. 246.

todos los dioses vinieron al espectáculo, y de cómo Venus avergonzada y enrojecida, con miedo deseó que su amante Marte le librase de aquel peligro, así como la moraleja de la fábula, lo cual hizo con gestos tan sutiles y pícaros, con una declaración tan simple de cada acto en cuestión, que para la mayoría de las cosas era muy difícil, con tal gracia y belleza, también con un ingenio tan maravilloso y placentero, que Demetrio, tal y como parece, alegrándose y deleitándose gritó con una fuerte voz: "Oh hombre, no solo veo sino que oigo lo que haces, y me pareció también que con tus manos hablaste", siendo esto confirmado por cuantos estaban allí presentes.

El mismo joven hombre cantó y bailó en un tiempo anterior al emperador Nerón, cuando estaba presente ante un extraño rey que no entendía ningún otro idioma más que el de su país, aun con lo que este hombre bailó de forma tan apta y simple, adaptándose a su invitado, que el rey no solo entendió lo que decía, sino que comprendió todo el asunto. Y cuando este rey hubo tenido el permiso del emperador para marchar, este le ofreció darle cualquier cosa que fuera de su beneficio, dijo el rey: "generosamente me recompensarías si me prestases al joven hombre que bailó antes de su Majestad". Nerón se preguntó por qué deseaba tan importunamente al bailarín o de qué provecho le podía ser. El rey dijo: "Señor, tengo diversos confines y vecinos de numerosas lenguas y costumbres, por lo que muchas veces requiero de intérpretes. De esta forma, si tuviese a este hombre conmigo y tuviese que hacer algo con mis vecinos, él expresaría con su gestualidad y su buen gusto todo para mí, y les enseñaría a ellos a hacer lo mismo, y así no tendría necesidad de más intérpretes".

Los antiguos filósofos también elogiaron la danza: por ejemplo Sócrates, el más sabio de todos los griegos de su época y del cual derivaron todas las ramas de filósofos, como de una fuente se tratase, no se avergonzaban al contar la danza entre las diversas disciplinas

serias, debido a su elogiada belleza del movimiento apto y proporcionado, y de la disposición astuta y de buen gusto del cuerpo.

Se ha de considerar que en dicha época antigua había muchas formas de danza⁸⁵⁶ con sus varios nombres, como lo hacían en los tonos de los instrumentos, tal y como lo tenemos hoy. Pero entre aquellos nombres, algunos eran generales y otros especiales⁸⁵⁷: los nombres generales se les daba a las formas universales de danza mediante las cuales se representaban las cualidades o condiciones de numerosos estados, como la majestad del príncipe que fue mostrado en aquel baile llamado *emmelía*, perteneciente a las tragedias. Movimientos oscuros y semblantes lascivos, en el que era llamado *cordacio*, y perteneciente a las comedias, donde hombres de comportamiento básico solo bailaban. También la forma de batalla y lucha en armadura era expresada en esas danzas, llamadas *enolia*. Y también había un tipo de danza llamado *hormus*, de todos los otros más parecido a ese, el cual era usado en esta época por jóvenes bailarines y doncellas: el hombre, expresando con su movimiento y mostrando su fuerza y coraje, apto para las guerras; la doncella, moderación y timidez, lo cual representaba una conjunción placentera entre fortaleza y templanza.

⁸⁵⁶ Meursius, en su tratado titulado *Orchestr sive de Saltationibus Veterum*, publicado en 1618, recogió 189 diferentes tipos de bailes conocidos por los griegos. Naerebout, F. (2003), *Joannes Meursius and His "Orchestra, Sive de Saltationibus Veterum" of 1618: The First Monograph on Ancient Greek Dance Since Antiquity*, Dora Stratou, [en línea] [consultado 12/04/2017].

⁸⁵⁷ M. Burette dividió las danzas griegas antiguas en cuatro clases principales, según a lo que estuviesen designadas: a las ceremonias religiosas, a los ejercicios de la Guerra, a los espectáculos de teatro y a las noches y festines. Burette, P. J. (1717) *Op. cit.*

En vez de estas, tenemos ahora danzas básicas: *baguernettes*, *pavanas*⁸⁵⁸, *turgions* y *rondas*. Y sus nombres especiales fueron tomados bien por los nombres de los primeros inventores o de la medida y número que contienen, o por las primeras palabras de la cancioneta que comprendía la canción, o por el baile que se hacía. En todas las danzas mencionadas había movimiento de los pies y del cuerpo, expresando efectos placenteros y beneficiosos o movimientos de la mente.

Aquí, un hombre podría considerar qué arte había en la danza en la Antigüedad, lo cual ahora ningún hombre puede imaginar ni conjeturar. Pero si los hombres empleasen la primera parte de su juventud, esto es de los siete a los veinte años, eficazmente en las ciencias liberales y en el conocimiento de las historias, revivirían tanto la antigua forma de danza como de otros ejercicios. De esto obtendrían no solo placer sino beneficio y provecho⁸⁵⁹.

CAPÍTULO XXI: DE POR QUÉ EN EL BUEN ORDEN DE LA DANZA UN HOMBRE Y UNA MUJER BAILAN JUNTOS

Es diligente notificar que la compañía de un hombre y una mujer bailando, ambos observando en un número y un mismo tiempo sus

⁸⁵⁸ El nombre *pavane* derivada del hecho de que los bailarines formaban un círculo como la cola de un pavo real; "*les danseurs font la roue l'un devant l'autre comme les Paons, font avec leurs queues, d'ou lui est venu le nom.*" M. Compan. *Diet, de Danse*, ed. 1787. Cfr. Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* p. 231a.

⁸⁵⁹ "El libertinaje que caracteriza a las danzas en los últimos días del Imperio Romano sin duda arrojó descrédito, sobre todo a los ojos de los cristianos conversos, a todas las formas de baile. Durante muchos siglos, el arte parece haber languidecido, en compañía de las artes hermanas de la música, la poesía y la pintura, y no fue hasta finales del siglo XV, que reapareció en forma de gracia que la hizo popular en las naciones más civilizadas del mundo. Bailarines modernos deberían saber con quien están en deuda por el renacimiento de su pasatiempo favorito". Traducido de M. Baron, *Lettres sur la Danse*, p. 137. Cfr. *Ibidem.* p.232a.

movimientos, no comenzó sin consideración especial, tanto para la conjunción necesaria de esas dos personas, como por la imitación de numerosas virtudes, que son representadas por ellos⁸⁶⁰.

Y por cuanto la unión de un hombre y una mujer en la danza pueda significar matrimonio, puedo escribir volúmenes enteros declarando la dignidad y producto de ese sacramento, si no fuese tan comúnmente sabido por todos los hombres, para que todo el mundo lo pudiese llevar en su pecho.

Por eso, con el fin de no repetir una cosa tan frecuente y común, mi libro sería tan fastidioso o empalagoso para los lectores como los predicadores mercantes lo son con sus clientes, reverentemente pediré permiso a la divinidad. Y por mi parte, trataré de reunir de los antiguos libros de poetas y filósofos, asunto también apto para mi propósito, como también lo es nuevo, o por lo menos infrecuente o poco oído por ellos, quienes no han leído muchos autores en griego y latín.

Pero ahora a mi propósito. En toda danza de costumbre antigua, siempre bailaron juntos un hombre y una mujer, cogiéndose de la mano o el brazo⁸⁶¹, lo cual simbolizaba concordia. Ahora incumbe a los

⁸⁶⁰ Las ideas que aquí se expresan, evidentemente, han sido tomadas de la propuesta en las *Leyes* de Platón, poniendo la música y el baile bajo la supervisión de un comité especial, cuya tarea sería la de prestar especial atención a las diferentes cualidades de los dos sexos. Lib. vii. cap. 10 802 E. Cfr. *Ibidem*. p.233a.

⁸⁶¹ Puede dudarse también, sin embargo, si la costumbre de que los hombres y mujeres bailen juntos es tan antigua como el autor supone. Los escritores puritanos, desmienten esta afirmación. Así, Northbrooke dice: "También en este caso es de notar en los ejemplos sobre la danza, que María y las otras mujeres, Jefté y su hija, las mujeres que bailaban en el encuentro con Saúl, y Judith que bailaba con las otras mujeres de Israel por la alegría de su entrega, no bailaban con hombres jóvenes, sino a parte entre ellas, entre mujeres y solteras (que celebraban sus victorias), pero mucha veces ellas entre los hombres". Traducido de Northbrooke, J. (1843), *A treatise against dicing, dancing, plays, and interludes. With other idle pastimes*, The Shakespeare Society, London. [en línea] [consultado 22/04/2017] p. 117.

bailarines, y también a sus espectadores, saber las cualidades del hombre y las que pertenecen a la mujer. Un hombre, en su naturaleza perfecta, es fuerte, robusto, de fuerte opinión, codicioso de gloria y deseoso de conocimiento.

La buena naturaleza de una mujer es ser suave, temerosa, dócil, buena, de buena memoria y tímida. Otras diversas cualidades de cada uno de ellos se podrían encontrar, pero estas son las más aparentes y por el momento suficientes. Por esto, cuando observamos a un hombre y una mujer bailando juntos, suponemos que hay una concordia de todas las cualidades dichas, que se unen tal y como las he puesto en orden. Y el movimiento del hombre será más vehemente y el de la mujer más delicado y con menos avance del cuerpo, significando el coraje y la fuerza que debiera haber en un hombre y la placentera sobriedad que debería haber en una mujer. Y en esta acertada fortaleza, junto con la dulzura, hace la severidad; dureza con temeridad hace la magnanimidad, o lo que es lo mismo, coraje valiente; deliberada opinión y trazabilidad (lo cual debe ser persuadido) hacen la constancia, una virtud; la codicia por la gloria, adornada con la bondad, causa honor; el deseo de conocimiento con buena memoria procura sabiduría, la timidez junto con el apetito de generación, hace continencia, la cual está entre la castidad y la lascivia. Estas cualidades, tejidas de este modo y significadas en los personajes de un hombre y una mujer bailando, expresan la figura del noble, lo cual está contenido en el más alto estado, la virtud más excelente en estimación.

*CAPÍTULO XXII: DE CÓMO LA DANZA PUEDE SER UNA INTRODUCCIÓN
DE LA PRIMERA VIRTUD MORAL, LLAMADA PRUDENCIA*

Como ya he afirmado, la principal causa de mi pequeña empresa es hacer una introducción o establecer los medios por los cuales los niños de naturaleza o disposición gentil sean entrenados en el camino de la virtud con una facilidad placentera. Y por cuanto es muy

conveniente que vaya unido al estudio algo de deporte modesto y honesto, o por lo menos recreativo, para reconfortar y reanimar los espíritus vitales⁸⁶², con el fin de que trabajando mucho o estando muy ocupados en la contemplación o la memoria de cosas graves y serias no se fatiguen o quizás se opriman.

Y por eso Tully, quien nunca encontró ningún tiempo libre para el estudio, permitió en su primer libro de oficios que el hombre utilizase el juego y el deporte, no sin embargo de la misma manera que usan el sueño y otras formas de tranquilidad, una vez que se hayan dispuesto suficientemente las cuestiones serias y de mayor importancia.

Hoy en día, como no hay pasatiempo para compararlo a ello, en el cual se encuentre tanto la recreación como la virtud, he encontrado que entre todos los pasatiempos honestos entre los que se encuentra el ejercicio del cuerpo que la danza es de excelente utilidad⁸⁶³, comprendiendo en ella maravillosas figuras (las cuales los griegos llamaron *Idea*) de virtudes y cualidades nobles, especialmente la gran virtud llamada prudencia, la cual Tully definió ser el conocimiento de las cosas, que deberían ser deseadas y perseguidas, así como de aquellas de las que se debería huir y evitar. Y es nombrada por Aristóteles como la madre de las virtudes, y otros filósofos la llaman la

⁸⁶² "Los juegos mismos formarán buena parte del estudio: la Carrera, la lucha, la música, la danza, la caza, el manejo de los caballos y de las armas". (*Les ieux memes et les exercices seront une bonne partie de l'estude ; la course, la luitte, la musique, la danse, la chasse, le maniemment des chevaulx et des armes.*) Montaigne, *Essais*, torn. i. p. 229, ed. 1854. Traducido de la cita *Ibidem* 238b.

⁸⁶³ "Además de que la danza otorga al cuerpo las disposiciones más convenientes, para llegar a realizar casi todos los ejercicios útiles en la paz y en la Guerra, esta tiene aún la ventaja de que ofrece a los hombres un divertimento honesto, y puede ayudar a inspirarles las pasiones más loables" (Outre que la danse donne au corps les dispositions les plus convenables, pour mieux reussir a presque tous les exercices utiles dans la Paix et dans la Guerre, elle a encore cet avantage, qu'en offrant aux Hommes un honnête amusement, elle peut aider a leur inspirer les passions les plus louables) Burette, Acad. des Inscript. em. de Lit. p. 1 28. Traducido de la cita *Ibidem*. P. 239b.

capitana o señora de todas las virtudes, para otros la ama de casa, por cuanto por su diligencia investigó y preparó lugares aptos y convenientes donde otras virtudes ejecutarían sus poderes u oficios. Por eso, como dijo Salomón, igual que en el agua se muestran las caras de quienes la observan, para que el hombre sea prudente, los secretos de los corazones de los hombres se descubren abiertamente. Esta virtud tan grande para el hombre, y así como lo fue el porche del noble palacio de la razón del hombre, donde todas las demás virtudes deberían entrar, me parece bien conveniente que tan pronto como se encuentre la oportunidad, un niño o un joven hombre han de ser criados en ella, y debido a que el estudio de la virtud es tedioso para la mayor parte de aquellos que florecen en los años jóvenes, he ideado cómo en forma de danza usada últimamente en el reino entre los caballeros, la completa definición de la virtud de la prudencia puede encontrarse y percibirse bien por los bailarines, y junto a ellos, los que se encuentran cerca, serán observadores diligentes y hacedores, habiendo extraído primero la instrucción seguramente grabada en la tabla de su memoria. Por eso a todos aquellos que tienen su coraje movido hacia el verdadero honor y la perfecta nobleza, dejémosles acercarse a este pasatiempo y también prepararse para bailar, o por lo menos mirar con ojos observadores a otros que pueden verdaderamente bailar, con justa medida y tiempo. Pero para entender esta instrucción, deben marcar bien los numerosos movimientos y medidas, los cuales en la verdadera manera de bailar son observados con especial atención.

Al primer movimiento de cada danza se le llama *honor*⁸⁶⁴, el cual es una inclinación de reverencia o cortesía con una larga deliberación o

⁸⁶⁴ "Hace falta que los gestos de los miembros acompañen las cadencias de los instrumentos musicales, y los pies no deben hablar de una cosa y el instrument de

pausa, y no es más que un movimiento comprendiendo el tiempo de sus otros movimientos o preparación de los pies, con lo que ello significa que al principio de todos nuestros actos debemos honrar a Dios, el cual es la raíz de la prudencia, cuyo honor está compuesto de tres cosas: miedo, amor y reverencia. Y que al principio de todas las cosas deberíamos, con conocimiento de causa, con un periodo de tiempo, observar y prever el éxito de nuestra labor. El segundo movimiento, que son dos en número, significaría celeridad y lentitud; estos dos movimientos, aunque parezcan discordar en sus efectos y propiedades naturales, por lo que podrían bien parecerse al alboroto en la danza (ya que en nuestra lengua inglesa, los hombres montan alboroto cuando entre ellos hay altercados en palabras), aún entre estos dos florece una excelente virtud, de la cual no tenemos un nombre en inglés. Por esto me veo constreñido a usurpar una palabra latina, llamándola *madurez*, palabra la cual parece extraña y oscura, declarando la virtud en algunas palabras más, el nombre que una vez estuvo de costumbre, sea tan fácil de entender como otras palabras que más tarde vinieron de Italia y Francia, y se hicieron habitantes entre nosotros.

La madurez es un medio entre dos extremos, en el cual nada falta ni se excede, y es en dicho estado en el cual ni se incrementa ni disminuye sin perder la noción de madurez. Los griegos, en un proverbio, lo expresan acertadamente en dos palabras, lo cual no puedo interpretar sabiamente en inglés, pero sí acelerar lo lento.

otra" (II fault que les gestes des membres accompagnent les cadances des instruments musicaulx, et ne fault pas que le pied parle d'un, et Pinstrument daultre.) Traducido de Arbeau, T. (1888), *Orchesographie*, F. Vieweg, libraire-éditeur, E. Bouillon & E. Vieweg, successeurs, [en línea] Digitalizado 23/04/2010 [consultado 12/04/2017] fo. 5.

También de esta palabra madurez floreció una noble y preciosa frase, recitada por Salustio en la batalla contra Catilina⁸⁶⁵, que es de esta manera o gusto: “consulta antes de emprender algo, y después de que hayas obtenido consejo es conveniente hacerlo maduramente”; en latín esto es expresado “Festina lente, pruis quam incipias consulto”.

Maturum en latín puede ser interpretado como maduro o preparado, como el fruto cuando está maduro, está en el punto exacto para ser cogido y comido. Y cualquier otra cosa, cuando está lista, está en el instante justo para ser ocupada. Por lo tanto, la palabra madurez es traducida a los actos del hombre, que cuando se hacen con dicha moderación, que nada en el hacer pueda ser visto como superfluo o indigente, podemos decir que se ha hecho con madurez, reservando las palabras maduro y preparado para la fruta y otras cosas separadas de las cuestiones que tenemos ahora en uso. Y gracias a esto me acuerdo ahora de la necesidad de aumentar nuestro lenguaje. Para el más excelente y noble emperador Augusto, en quien reinaba toda la nobleza, nada es más grande que el hecho de que tuviese en su boca muy frecuentemente esta palabra, *Matura*, hazlo maduramente. Tal y como debió haber dicho, nunca hagas ni demasiado ni demasiado poco, demasiado pronto ni demasiado tarde, demasiado rápido o lento, sino en su justo tiempo y medida.

Ahora confío en que haya expuesto suficientemente la virtud, llamada madurez, la cual es el medio o la mediocridad entre la pereza

⁸⁶⁵ Elyot comete un error de ortografía al escribir el nombre de este personaje histórico como *Cataline* en vez de *Catiline*, político romano famoso por su conspiración denominada *conjuración de Catilina*, llevada a cabo con el objetivo de destruir la república romana.

y la celeridad, comúnmente llamada rapidez, y así haya declarado qué utilidad puede derivarse de un alboroto en la danza.

*CAPÍTULO XXVI: SOBRE OTROS EJERCICIOS QUE, USADOS
MODERADAMENTE, SON CONVENIENTES PARA CUALQUIER HOMBRE*

He mostrado cómo la caza y la danza puedan estar entre los ejercicios y pasatiempos recomendables y no repugnantes a la virtud. Y sin duda, es mucho mejor estar ocupado en una recreación honesta que no hacer nada⁸⁶⁶. Un noble autor dijo que haciendo nada el hombre aprende a hacer el mal. Y Ovidio el poeta dijo:

"Si te abandonases a la holgazanería, Cupido no tendría poder,
Su arco caería roto, su fuego no tendría luz".

No se llama holgazanería solo a cuando el cuerpo o la mente cesa en la labor, sino que holgazanería es especialmente una omisión de cualquier ejercicio honesto. Lo otro puede llamarse un respiro de los asuntos serios⁸⁶⁷, lo cual algunas veces lo han adoptado hombres sabios y virtuosos.

⁸⁶⁶ Ascham dice en su *Schoolmaster*: "Las Musas, además de un aprendizaje, eran también damas de baile, alegría y juglaría. Muy necesario para un caballero cortés es el Poder' bailar atractivamente, cantar y tocar los instrumentos astutamente". Ascham, R. (1864-1865) *Works, op. cit.* vol. iii. p. 139. Locke, escribió un siglo y medio más tarde que Sir Thomas Elyot, dice: "Puesto que nada me parece tan importante que hacer que los niños tengan confianza en sí mismos y buen comportamiento, como el baile, creo que ellos deberían ser enseñados a bailar tan pronto como sean capaces de aprenderlo. Porque aunque esto consiste solo en gracia hacia afuera del movimiento, sin embargo, no sé cómo, se da a los niños pensamientos viriles más que cualquier cosa." Traducido de Locke, J. (1693), *Some Thoughts Concerning Education*, A. and J. Churchill, Oxford. Digitalizado 27/07/2006, [en línea] [consultado 20/05/2017], p. 67.

⁸⁶⁷ Recreation: esta palabra en su sentido original, utilizada por escritores latinos, significaba recuperación de la enfermedad. Así Plinio dijo: "*Ab segritudine recreationi efficax in cibo.*" *Nat. Hist.* lib. xxii. cap. 49. Cfr. en Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour, op. cit.* Locke en su *Thoughts on Education* expresa que "*la recreación no es ser ocioso (como mucha gente cree), sino hacer de las preocupaciones algo más llevadero mediante el cambio de tarea*". *op. cit.* P. 245.

Fue escrito en alabanza a Jerjes⁸⁶⁸, rey de Persia, que en tiempo de respiro de los asuntos de su reino, él con sus propias manos plantó innumerables árboles, los cuales mucho antes de que muriera, trajeron abundancia de fruta, y por el astuto y deleitoso orden de su acción, fue para todos los hombres, observando la pericia del príncipe, excepcionalmente maravilloso.

Pero, ¿quién no aborrece la historia de Sardanápalo, rey del mismo reino? Quien detestaba todos los asuntos de príncipes, y alejándose de toda compañía de hombres, se encerró en una cámara con una gran multitud de concubinas, y con ello parecía estar ocupado de alguna forma, pero estos placeres lascivos y esta quietud llegó a ser tediosa. Fue encontrado por uno de sus señores en un atuendo de mujer haciendo girar una rueca entre gente difamada, lo cual fue sabido y resultó tan odioso para la gente, que finalmente fue quemado, junto a todo el lugar al que había huido para refugiarse.

Y supongo que no hay una figura más clara de la ociosidad que la de jugar a los dados, ya que además de que no hay en ella una forma de ejercicio del cuerpo o de la mente, los que juegan a esto no parecen tener ni una pizca de talento o ingenio, si fuesen llamados jugadores limpios, o en alguna compañía eviten la puñalada de una daga, si fuesen cogidos por alguna astuta compañía. Y como la sabiduría de todos los díases en ella sospechada, no hay apenas juego en el juego de los dados, sino que hay en ellos reprendimientos y riñas, horribles juramentos, crueles, y en ocasiones, mortales amenazas. Omito los golpes, los cuales ocurren de vez en cuando, a menudo entre hermanos y los más queridos amigos, si la fortuna le

⁸⁶⁸ Este es un error del autor, la historia no es de Jerje, sino de Cirus. Northbrooke copió el pasaje palabra por palabra en su *Treatise against Idleness*, *op. cit.* p. 49.

trae al hombre malvadas casualidades, las cuales hacen el juego de los otros sospechoso. ¿O por qué debería llamarse juego a aquello que está lleno de malicia y robo? Indudablemente, aquellos que escriben sobre los primeros inventos de cosas tienen una buena causa para suponer que Lucifer, príncipe de los demonios, fue el primer inventor del juego de los dados, y el infierno, el lugar donde fue fundado, aunque otros escriben que fue inventado por primera vez por Atalo, que como mejor atractivo ideó Lucifer para seducir y traer al hombre desde placenteras a detestables servidumbres, proponiéndoselo en forma de juego, su principal tesoro, donde la mayor parte de pecado hay contenido y toda la bondad y virtud se halla en confusión.

La primera ocasión para jugar es el tedio de la virtuosa ocupación⁸⁶⁹: inmediatamente tuvo éxito codiciando los bienes de otros hombres, a lo cual llamaban *juego*. A ello se le añade la avaricia y la tacañería, a lo cual llaman *ganar*. Nada más jurar, tomando los miembros de Dios, a los que llaman *nobleza* (ya que se dice que quien jura profundamente jura como un lord), siguiendo después la furia y la rabia, a lo que llaman *coraje*. Entre ellos vino la vigilia excesiva, llamada *dolor*, que llevó a la gula, y eso es el *compañerismo*; y después vino el sueño superfluo, llamado entre ellos *descanso natural*, y a veces llegó a la lascivia, que ahora es llamada *frivolidad*. El nombre de esta tesorería es verdaderamente la holgazanería, la puerta que es dejada ampliamente abierta a los jugadores de dados, si llegasen a traer a su compañía el aprendizaje, la virtud, el negocio, la liberalidad, la paciencia, la caridad, el temperamento, la buena dieta o

⁸⁶⁹ Nicolas de Lyra, franciscano del siglo XIV, en su trabajo llamado *Praceptorium*, alega nueve razones para prohibir el juego de los dados entre los cristianos. *Septimum Pracept.* Cfr. en Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, op. cit. p. 275 cita a.

la timidez, les dejarían sin las puertas, ya que el demonio, que es el portero, no les dejará entrar.

Ay de mí, qué pena es que cualquier hombre cristiano sea entrenado para la compañía lasciva. No diré más sobre este tesoro, más que en esta mazmorra repugnante, donde yacerá encadenado a las cadenas de la ignorancia y atado con la fuerte cadena de la obstinación, difícil de ser desatada más que con la gracia.

El más noble emperador Octavio Augusto, quien tuvo entre los escritores de sus actos un recuerdo honorable, solo por jugar a los dados y solo a veces, sostuvo en las historias una nota de reproche.

Los Lacedemonios mandaron una embajada a la ciudad de Corintio, para tenerlos en alianza, pero cuando los embajadores encontraron al príncipe y a los consejeros jugando a los dados, se marcharon sin dejar su mensaje, diciendo que no mancharían el honor de su pueblo, con tal reproche que decir que habían hecho alianza con los jugadores de los dados.

También Demetrio, el rey de los partos, mandó dados de oro en reprimenda del desenfreno.

Todo ha de estimarse tras esta valoración. Pero quien oiga a un hombre, al cual no le conozca, que se haga llamar jugador de dados, que no suponga que este sea de liviana fe, disoluto, vano y negligente: ¿quién puede siquiera confiar en su propio hermano si sabe que es un jugador de dados? Entre ellos se ríen cuando oyen alguna doctrina o palabra virtuosa procedente de cualquiera de sus compañeros, pensando que no eran sus personas, mucho más que cuando hicieron algo con devoción y sabiduría.

¿Cuántos caballeros, cuántos mercantes, han consumido su sustancia en este detestable pasatiempo⁸⁷⁰, tanto en sus propias labores como con sus padres, con gran estudio y doloroso trabajo adquirido durante mucho tiempo, y que terminaron sus vidas en deuda y penuria? ¿Cuántos buenos y audaces labradores cayeron en el robo, con lo cual caucionaron el curso de la naturaleza y murieron miserablemente por la orden de las leyes? Estos son los frutos y las ganancias de esa mercancía endiablada, al lado de la recompensa final, la cual es más terrible, el informe el cual doy a la divinidad, tal y como el miedo no muestra su aprendizaje, o no llenan sus bocas tan completamente con dulces o beneficios, que sus lenguas no fuesen para decir la verdad, ya que es su deber y oficio, excepto que yo con muchos otros tantos seríamos engañados. Jugar a las cartas⁸⁷¹ y a los tableros⁸⁷² es de alguna manera más tolerable, solo en cuanto en ellos el ingenio es más usado y hay menor dependencia de la suerte, aunque sin embargo tampoco hay un estudio o un ejercicio loable. Pero aún, hombres deleitosos en la virtud idearon juegos con las cartas y los tableros, en los cuales hay mayor consuelo y un estudio

⁸⁷⁰ Mr. Wright dice: "*la mala rabia del juego se ha extendido ella sola desde el comienzo del siglo XV*". ("*The pernicious rage for gambling had been itself ever since the beginning of the 15th century.*") Wright, T. (1862), *A history of domestic manners and sentiments in England during the middle ages. op. cit.* p. 483.

⁸⁷¹ Durante el reinado de Enrique VIII y Eduardo VI esta diversión (el juego de cartas), parece no haber sido muy común en Inglaterra. Mr. Barrington, *Archaologia*, vol. viii. p. 141. Cfr. en Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour, op. cit.* p.282a.

⁸⁷² Un juego llamado tabula o tabulae era conocido en la antigüedad, y Juvenal dice: "*Neque enim oculis comitantibus itur Ad casum tabulae, posita sed luditur area.*" Sat. i. 89, 90. Un epigrama de Marcial está dedicado a la Tabula lusoria, lo cual es descrito por él: "*Hie mihi bis seno numeratur tessera puncto: Calculus hie gemino discolor hoste pent.*" Epig. lib. xiv. 1 7. Cfr. *Ibidem.* p.282b.

grande, e ideando una batalla o contención entre la virtud y el vicio, u otros como inventos honestos y placenteros⁸⁷³.

El ajedrez, de todos los juegos donde no hay ejercicio corporal, es el más adecuado, ya que en él hay ingenuidad correcta y sutil, donde el ingenio es hecho más afilado y la memoria se agiliza. Y es más recomendable y también más grande, si los jugadores han leído la moralización del ajedrez y cuando juegan piensan en ello, los libros que de esto hablan están en inglés⁸⁷⁴. Pero son muy escasos, porque pocos hombres buscan en el juego la virtud y la sabiduría⁸⁷⁵.

⁸⁷³ Luis Vives recomienda las cartas combinando la diversión y la instrucción para los niños: "*Permittendus interdum quoque lusus foliorum longiusculus, qui ingenium, et iudicium, et memoriam exercent, quemadmodum etiam latruucolorum et acierum.*" Opera, torn. i. p. 472, ed. 1555. Cfr. *Ibidem*. p.284a.

⁸⁷⁴ El libro al que aquí se hace referencia es *Game of the Chess* de Caxton, publicado en 1475 y famoso por ser el primer espécimen de tipografía inglesa. Fue una traducción del libro francés titulado '*Lesmoralitez du livre du jeu des echecs traduit du Latin en Franois, par F. Jehan deVignay, hospitalier de l'ordre du Haul pas.*' *Ibidem*. p.285a.

⁸⁷⁵ Es necesario considerar el valor ético-moral que se le asigna al juego durante esta época, y particularmente se hará referencia al juego en España, puesto que existirán toda una serie de prohibiciones y reglas que van a mantener el desarrollo de estas actividades físico-lúdicas dentro de unos cauces legales y religiosos perfectamente delimitados y establecidos (matiz que resultará también característico en los tratados dirigidos a la educación de los príncipes y de los nobles). Y en esta línea destacan dos importantes obras de la época que intentarán establecer la frontera entre el juego lícito (moral y jurídicamente aceptable) y el juego ilícito, prohibido (inaceptable desde los principios ético-morales y jurídicos, por tanto motivo de pecado y castigo), serán los *Diálogos*, del valenciano Juan Luis Vives "Vives", y el *Tratado del Juego*, compuesto por Fray Francisco de Alcoçer "Alcoçer".

Fray Francisco de Alcocer. *Tratado del juego*, Andrea de Portonariis, impresor de su Majestad, Salamanca, 1559. Al final de la obra figura la fecha de 1558, pero la licencia real para su publicación no fue otorgada hasta el día 12 de mayo de 1559, en Valladolid. La licencia del Ordinario fue aprobada por Don Francisco Manrique de Lara, obispo de Salamanca, con la Aprobación universitaria del Maestro Francisco Sancho, Canónigo de Sagrada Escritura y Catedrático de la Universidad de Salamanca.

*CAPÍTULO XXVII: QUE EL TIRO CON ARCO ES EL PRINCIPAL DE TODOS
LOS EJERCICIOS*

Tully dice en su primer libro de los oficios que no nos demos a la intención planteada por la naturaleza de que debemos parecer estar hechos para jugar y entretenernos, sino más bien a los asuntos serios y estudios de más estimación. Por eso se dice de Alejandro Magno, emperador de Roma, por su seriedad llamado Severus⁸⁷⁶, que en su infancia y antes de que se le enseñasen las letras del griego o el latín, nunca ejerció ningún otro juego más que solo uno, en el que había una similitud de la justicia y por lo tanto se le llamaba en latín *Ad iudices*, que se encuentra en inglés para los jueces. Pero la forma del mismo no se expresa por dicho autor⁸⁷⁷ ni ningún otro que haya leído todavía, por eso voy a reparar de nuevo al resto de los ejercicios honestos.

Y por cuanto Galeno, en su segundo libro de la preservación de la salud, declaró estar en ellos estas cualidades o diversidades, es decir, que algunas se hacen con la ampliación de la fuerza y casi con violencia y que se llama valiente ejercicio; algunos con movimiento rápido o precipitado, otros con fuerza y rapidez y que pueden ser llamados vehementes. Los tipos particulares de cada uno de estos que describió eran demasiado largos para ser descritos aquí.

Pero como él también dice, que el que es de buen estado en su cuerpo debe conocer el poder y el efecto de cada ejercicio, pero que no necesitaba más que practicar ningún otro más que el que es

⁸⁷⁶ Este es un error del autor, la historia fue contada por Elius Spartianus de Septimius Severus, no Alexander Severus. Cfr. *Ibidem*. p. 288 cita b.

⁸⁷⁷ Es difícil precisar el origen de este juego, pero por algunas fuentes se pueda saber que entre los hábitos de los niños, tanto antes como ahora, está el de hacer mímica de las acciones de los mayores. Así Trebellius Pollio usa la expresión: "*Pueri fingunt per ludibria potestates.*" Hist. August, torn. ii. p. 194, ed. 1671 .Cfr. *Ibidem*. p.288d.

moderado y medio entre los extremos, declararé ahora en qué ejercicios en la costumbre entre nosotros se puede encontrar la mayor parte de esa mediocridad y puede ser aumentado o disminuido por el placer del que hace el ejercicio, sin afectar a cualquier parte del deleite o grandeza de los mismos.

Y en mi opinión, nada se puede comparar con el tiro con el arco, y que por diversas utilidades que vienen del mismo, donde incomparablemente destaca de ninguna otra forma de ejercicio⁸⁷⁸. En el lanzamiento del arco, fácil y congruente para sus fuerzas, cuando se dispara, se hace ejercitar moderadamente los brazos y la parte más alta de su cuerpo, y si su arco fuese más grande, tendría que sumar más fuerza; y que no hay menor valiente ejercicio que en cualquier otro descrito por Galeno.

En el disparo de oteros o marcas amplias de flecha, es un ejercicio de mediocridad de las partes inferiores del cuerpo y las piernas, haciendo un pase medible en una distancia corta.

En los corredores o jinetes, es a su gusto que disparen tan rápido o suave cuanto quieran ir. Y sin embargo, es la alabanza del tirador, ni más ni menos, por tan lejos o cerca de la marca queda su flecha, tanto cuando va lento como cuando corre. El tenis rara vez se utiliza, y con un poco de espacio es un buen ejercicio para los jóvenes, pero es más violento que el tiro, en razón de que dos hombres juegan, por tanto, ninguno de los dos está en su propia libertad para medir el

⁸⁷⁸ Ascham en su *Toxophilus*, el cual no fue publicado hasta unos años más tarde de la publicación de *The Governour*, se acredita a sí mismo como el primero que escribió un tratado sobre el tema del tiro con arco. Dice: '*I am (I suppose) the first which hath said anything in this matter.*' Ascham, R. (1864-1865), *Works. op. cit. Toxophilus*, p. 5.

ejercicio⁸⁷⁹. Porque si uno golpea la pelota con fuerza y el otro intenta recibirla, este es obligado a recurrir a una violencia similar, si va a devolver la pelota de donde le vino a él. Si rueda rápido en el suelo y este intenta pararla o si se rebota a una gran distancia de él y este pronto se lo devuelve, no puede mantener ningún tipo de medida en la rapidez del movimiento.

Algunos hombres dicen que en la mediocridad, que he alabado tanto en el tiro, ¿por qué no los bolos, el *classhe*, el juego de los nueve bolos (*pins*) o el *koytyng* son tan elogiados⁸⁸⁰? En verdad, estos dos últimos son absolutamente rechazados para todos los nobles, de la misma manera que el fútbol, en el que no hay más que furia bestial y violencia extrema, lo cual procede al daño, y por lo tanto el rencor y la malicia se quedan con quienes han sido heridos, donde se quedará en perpetuo silencio⁸⁸¹. En el *classhe*⁸⁸² se emplea muy poca fuerza y en los bolos a menudo demasiado, por lo que los tendones se ponen demasiado tensos y las venas se irritan mucho. De esto muchas veces se ve que produce dolor o la disminución de la fuerza o agilidad en los brazos. Sin embargo, en el tiro, si el tirador utiliza la fuerza de su arco

⁸⁷⁹ Este parece haber sido siempre un juego de moda. Enrique VIII era muy bueno en ello, y también lo era en otros deportes. Elyot, T. (1883), *The Boke Named the Governour*, *op. cit.* p. 292.

⁸⁸⁰ El origen de la palabra "claishe" o "clesh" se ha perdido. Strutt dice que era como un juego llamado "kayles", que parece que era similar a otro llamado "nine pins", juego de los nueve bolos. *Ibidem.* p. 295a.

⁸⁸¹ En Escocia se pensó que era necesario suprimir el fútbol y el golf para promocionar el tiro con arco. El parlamento de Jaime II en 1458, decretó y ordenó que los lores y barones deberían practicar con las armas, espiritual y temporalmente, cuatro veces al año, y el fútbol y el golf no deberían usarse. Pinkerton, J. (1797), *The History Of Scotland From The Accession Of The House Of Stuart to that of Mary with Appendixes of Original Papers*, Volumen 2, C. Dilly, London [en línea] [consultado 12/06/2017]. p. 426.

⁸⁸² Según Strutt, el *classhe* era jugado con bolos, que se tiraban con un arco en vez de con un *truncheon* (cachiporra), y probablemente solo difería del juego de los *ninepins* o nueve bolos en el nombre. *Sports and Pastimes*, p. 202, ed. 1801. Traducido de *Ibidem.* P. 296 cita b.

dentro de su propio timón, nunca se ha de entristecer consigo mismo o hacerse más débil.

También en el tiro hay una utilidad doble, por la cual sobresale sobre todos los demás tipos de ejercicios. La una supone que es, y siempre ha sido, la artillería más excelente para las guerras, por lo que este reino de Inglaterra ha sido no solo el mejor defendido de la hostilidad hacia el exterior, sino también en otras regiones, pocos arqueros ingleses se han visto prevalecer contra innumerables personas, también ganaron ciudades y fortalezas inexpugnables y los mantuvo en medio de la fuerza de sus enemigos. Esta es la hazaña, por la que los ingleses han sido los más temidos y han tenido la estimación de los príncipes del extranjero, tanto enemigos como aliados. Y la comodidad de los mismos ha sido aprobado tan lejos como Jerusalén, tal y como aparece en la vida de Ricardo I y Eduardo I, reyes de Inglaterra, que hicieron varios viajes para recuperar la ciudad santa de Jerusalén a manos de los cristianos y lo lograron honorablemente, por el bien del poder de esta hazaña del tiro con arco.

Según las premisas consideradas, oh, ¿qué causa de reproche será la decadencia de los arqueros para nosotros que ahora vivimos? ¿Qué daño irrecuperable tanto a nosotros como a ellos en su hora de necesidad de defensa similar tendrá lugar? ¿Qué decadencia, a pesar de que ya se percibe el miedo, el lamento, y para la restauración de las mismas no dejan de hacer ordenanzas, leyes buenas y estatutos, que sin embargo eficazmente puso su mano a la ejecución continua de las mismas leyes y disposiciones? ¿O contemplándolos rotos cada día, no guiñó a los delincuentes? Oh, Dios misericordioso, ¿cuánto tiempo vamos a ser burladores de nosotros mismos? ¿Cuánto tiempo vamos a despreciar nuestra propia calamidad? ¿Qué tanto con los ojos de nuestra mente y también nuestros ojos corporales, vemos a diario inminente, al descuidar nuestro bienestar público y al despreciar la

debida ejecución de las leyes y reglamentos aplicables? Pero voy a hablar más de esto en otro lugar, y vuelvo ahora a la segunda utilidad se encuentra en el tiro del arco, que es la caza de los ciervos, aves silvestres y otra caza, en el que es a la vez beneficioso y placentero por encima de cualquier otra artillería.

Y ciertamente, supongo que antes de que ballestas y pistolas de mano entraran en este reino por estratagema de nuestros enemigos con la intención de destruir la noble defensa de tiro con arco, el uso continuo del tiro con arco hizo esta hazaña tan perfecta y exacta entre los ingleses que ellos tan seguramente y tan rápido como mataron esa caza que enumeraron tener, ya que ahora pueden hacerlo con la ballesta o pistola, y más expeditamente y con menos labor de lo que ellos hicieron⁸⁸³. Por ser ellos mismos trabajadores, mataban a su caza más lejos de ellos (si lanzaban con una gran fuerza) de lo que se puede con una ballesta, si no fuere de tal peso que el brazo se arrepintiese de su soporte veinte años después. Además, con el arco se pueden disparar más flechas y en menos tiempo, no tanto por la rotura de las mismas sino por la rotura de la ballesta. Además de eso, al estar todo el tiempo en flexión, la ballesta está en peligro de romperse.

⁸⁸³ Sir John Smythe llama al arco largo "nuestra arma peculiar y singular, con la que nuestro pueblo y de la nación, con un don singular de Dios, y como lo ha hecho por inclinación natural, con una buena ejecución de las leyes, llegan a ser tan perfectos y excelentes, sin coste público ni y gastos para el rey o el reino". Traducido de Smith, J. (1590), *Certain discourses concerning the formes and effects of diuers sorts of weapons, and other verie important matters militarie, greatlie mistaken by diuers of our men of warre in these daies; and chiefly, of the mosquet, the caliuer and the long-bow; as also, of the great sufficiencie, excellencie, and wonderful effects of archers: with many notable examples and other particularities, by him presented to the nobilitie of this realme, & published for the benefite of this his natiue countrie of England*, Richard Johnes, London [en línea] [consultado 12/05/2017] p. 27.

Pero esto bástame para la declaración del tiro con arco, por lo que está suficientemente demostrado que incomparablemente sobresale de cualquier otro ejercicio, pasatiempo o consuelo. Y aquí llego a la conclusión de escribir sobre el ejercicio, que pertenece así a los príncipes y nobles, como a todos los demás que con su ejemplo determinan a pasar adelante sus vidas en la virtud y la honestidad. Y a continuación, con la ayuda de Dios, a quien rindo mi cuenta (por el talento que he recibido de él), me propongo escribir sobre el principal y (por así decir) el estudio en particular y de los asuntos de aquel que, por la providencia de Dios, está llamado al más difícil cuidado de un bien público.

7 CONCLUSIONES

La presente tesis tuvo como objetivo demostrar la aportación de Thomas Elyot con su obra *The Governour* a la Historia de la Educación Física como un importante tratado de educación del siglo XVI. Es en relación a esto que se exponen las conclusiones más importantes extraídas de la presente investigación, que recoge por primera vez el estudio de la obra *The Governour* desde el punto de vista de la Educación Física, así como la aportación de una traducción al español, anotada, de los capítulos correspondientes al ejercicio y la Educación Física. Las conclusiones que se presentan a continuación, que van desde la A a la Z, se han organizado entorno a una serie de preguntas a las que se tratan de dar respuesta con el propósito de demostrar las hipótesis planteadas en un inicio.

SOBRE EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

¿Cuál es el estado de la cuestión sobre el que se parte para la investigación sobre Thomas Elyot y su obra?

- A.** Existe una escasez documental sobre Thomas Elyot y su obra, siendo casi nula si se buscan estudios que tengan como enfoque central el ejercicio físico o investigaciones realizadas desde el punto de vista de la Educación Física. Es por esta razón que la presente tesis se muestra interesante al ofrecer un enfoque novedoso de esta obra y un análisis de ella no realizado anteriormente por ningún autor reconocido. Esta escasez es mayor aún si se busca información en lengua española, motivo por el cual la traducción al español de los capítulos de *The Booke Named The Governour* dedicados a la Educación Física del caballero se presenta como un documento valioso para el acceso a esta obra.

¿Cuál es la aportación de la presente investigación al estado de la cuestión?

B. La presente tesis aporta una revisión bibliográfica completa para tomar como punto de partida de futuras investigaciones sobre Thomas Elyot y su obra. Tras esta revisión del estado de la cuestión se establece que la edición de Henry Herbert Stephen Croft de 1883 de *The Boke Named The Governour*, impresa en dos volúmenes y reimpressa en 1967, es la considerada como estándar por ser la más completa, ya que ninguna de las anteriores reproducía el total del original, por haber sido adaptada a las condiciones ideológicas y religiosas de cada época y por ser la que más información aporta en cuanto a la vida del autor, anotaciones y citas. Contrariamente a la mencionada escasez documental de estudios sobre el autor y su obra, la obra original, en forma de facsímil, o a las diferentes ediciones es fácilmente accesible, ya que está disponible a través de Internet.

SOBRE THOMAS ELYOT

¿Por qué Thomas Elyot ha sido un autor olvidado por la historia?

C. A pesar de la de la gran labor de Thomas Elyot por sus importantes aportaciones a la literatura y a la educación de Inglaterra y cuyos escritos fueran tomados como referencia por los eruditos del siglo XVI como parte de su formación, a Elyot no se le ha reconocido tal valor por parte de la historia. Su olvido se debe a la combinación de ciertas circunstancias desfavorables para la perpetuación de su memoria. En primer lugar, apenas se han conservado ninguna de sus cartas a pesar de que por la posición que ocupó al servicio del estado. En segundo lugar, es un hecho singular también que Elyot es rara vez mencionado por sus contemporáneos, aunque sin duda era bien conocido por todos los eminentes autores de la época que lo leyeron y de quien tomaron sus pensamientos. En tercer lugar, parece que su homónimo Sir John Eliot

hubiera oscurecido la figura de Thomas Elyot debido a la confusión de sus nombres. En cuarto lugar, a Elyot le sigue una explosión en cuanto a cantidad de conocimiento y de obras que comenzaron a inundar aquella tierra, y las obras de Elyot, que habían sido impresas en número reducido de ejemplares, fueron únicamente pasados de mano en mano entre Tudores y Estuardos hasta que en el siglo XIX quedaron como meras curiosidades literarias. Por último, y quizás como razón más importante, Elyot murió sin descendencia, y aunque Sir James Dyer, el nuevo marido de su viuda, tuvo el propósito de escribir su biografía, no logró el suficiente tiempo para dedicarse a esta tarea.

¿Cuáles son los misterios aún sin resolver sobre la vida de Thomas Elyot?

- D.** Existen muchas dudas sobre el lugar y la fecha de nacimiento de Thomas Elyot debido a una falta de información documental fidedigna. Durante mucho tiempo, diferentes autores que escribieron sobre él afirmaron que había nacido en Suffolk, debido a un error garrafal en una de las primeras obras tras la muerte de Elyot. No se puede asegurar con certeza dónde nació Elyot, pero sí se puede presuponer que fue en Wiltshire, gracias al testamento de su padre, Richard Elyot. Las confusiones sobre si tuvo o no formación universitaria y dónde la cursó aumentan el halo de misterio y duda sobre la figura de Elyot. Tampoco se sabe en qué año nació, pero se puede conjeturar que tuvo que nacer entorno a 1490. Para añadir más misterio y arrastrar aún más a su figura al olvido, la inscripción sobre su tumba fue destruida en el siglo XVII y se desconoce dónde fue enterrado.

¿Se le puede considerar a Thomas Elyot como humanista y renacentista?

E. A Thomas Elyot se le puede considerar como autor perteneciente a las corrientes humanistas del Renacimiento inglés por varias razones: toma como fuente de inspiración autores clásicos griegos y romanos; emplea las técnicas retóricas de su tiempo, acompañando sus enseñanzas con abundantes anécdotas y ejemplos de la Antigüedad clásica; utiliza la lengua vernácula en lugar del latín, con la pretensión de llegar a todo tipo de ciudadanos. A Elyot se le considera humanista porque aborda el estudio del hombre centrándose en su realidad humano-corporal, realidad que estudió desde dos ámbitos principales: el educativo y el médico. Es renacentista porque los principios en los que se basa el humanista inglés se fundamentan en las teorías desde escritores antiguos como Galeno, Plutarco o Hipócrates, sin dejar de atender a sus contemporáneos como Tomás de Aquino, Erasmo de Rotterdam, Linacre, Francesco Patrizi o Giovanni Pontano.

¿Qué importancia tiene Thomas Elyot como autor humanista del Renacimiento inglés del siglo XVI desde el punto de vista de la Educación Física?

F. Son dos las principales aportaciones que realiza Thomas Elyot al saber de su tiempo. El primer lugar, defiende el importante papel que otorga a la Educación Física como parte de la educación global en su época. En segundo lugar, Elyot se adelantó a su época al superar la concepción mecanicista y utilitaria del cuerpo en su afán por unir la educación de la mente y el cuerpo, planteando así la unidad psico-física del ser humano.

*¿Qué importancia se le atribuye a la obra *The Governour*?*

G. La obra de Thomas Elyot *The Governour* se define como tratado pedagógico por su estructura, argumento y tratamiento. Está enmarcada dentro de los tratados pedagógicos del siglo XVI, representativos de los nuevos ideales pedagógicos y filosóficos, portadores de los aires de renovación de los humanistas. Constituye uno de los manuales que más insiste en la importancia de la Educación Física como medio para alcanzar la educación integral del individuo. La obra de Elyot se presenta como un tratado de educación general para los caballeros, conformándose como una de las obras sobre educación más importantes de la época, que sirvió como guía para muchos monarcas y nobles, destacando a Enrique VIII, quién valoró muy positivamente la obra, pero prolongándose su consulta durante siglos, utilizándose como manual de educación. Además, se le puede conceder el título de ser el primer tratado de educación y el más antiguo tratado de filosofía moral escritos en lengua inglesa. Asimismo, es considerado de gran importancia desde el punto de vista lingüístico por sus aportaciones al vocabulario de la lengua inglesa y por su estilo.

*¿Cuáles son aportaciones principales de *The Governour* desde el punto de vista de la Educación Física?*

H. La importancia de la obra desde el punto de vista de la Educación Física recae principalmente en el hecho de que Elyot incluye esta disciplina como parte importante del currículo educativo. La defensa de una actividad motora que forme parte del currículo de la Educación, guiada por unos

objetivos de mantenimiento de la salud, mejora de la condición física y preparación militar, proponiendo una serie de contenidos compuestos por ejercicios físicos seleccionados y adaptados racionalmente a las diversas circunstancias, permite hablar del escritor inglés como un verdadero promotor de la Educación Física como parte de la Educación. La implantación de este currículo escolar se fundamenta en la contribución al desarrollo tanto del cuerpo como del intelecto con la misma intensidad.

La firme convicción de Elyot de que en la educación del joven se hace necesario considerar la fuerza de su cuerpo del mismo modo que se debe despertar y poner a punto su ingenio, demuestra que ya había adquirido el concepto de unidad psico-física, aunque esto no lo manifieste de una forma explícita. Por el hecho de vivir en una época como fue el Renacimiento, Elyot no podía tener aún una concepción de cuerpo integral como se tiene en la actualidad, sin embargo, fue capaz de proyectar su idea latente de cuerpo y mente como vínculo mutuo o unidad. Elyot incluye los ejercicios físicos como piezas claves del proceso educativo para la consecución de la potencialidad individual integral y la construcción unitaria de la personalidad. La concepción de cuerpo que propone resulta de su interés por educar conjuntamente lo físico, lo intelectual y lo espiritual: formar al hombre en su integridad.

Elyot se adelantó a su época al plantear una preocupación que existe hoy en día desde los gobiernos de las sociedades desarrolladas: el sedentarismo. Aunque el autor no lo define con este término actual, su insistencia en que la falta de ejercicio o la negligencia del cuerpo deteriora el organismo y lo conduce a la enfermedad demuestra su importante papel

en la defensa de una práctica regular de ejercicio físico como hábito saludable. Elyot, en el siglo XVI, ya propuso la necesidad de cambiar los hábitos sedentarios, sobre todo de aquellos que dedicaban mucho tiempo al estudio: "el estudio continuo sin algún tipo de ejercicio pronto agota la vitalidad del espíritu".

Elyot escribe su tratado orientado a la educación de los caballeros, pero la educación física que propone se entiende como una metodología educativa apta para todo el mundo, ya que afirma que el ejercicio físico es una forma de acondicionamiento de todos los hombres y particularmente de los que se dedican a profesiones intelectuales, que suelen llevar una vida un tanto sedentaria. La propuesta también incluye a las mujeres, para quienes plantea otros ejercicios adaptados a ellas.

¿Qué ideología sobre el cuerpo humano plantea Elyot en su obra?

I. La concepción corporal de Elyot se basa en la unificación de la mente y el cuerpo. El aprendizaje intelectual y el aprendizaje físico ofrece dos orientaciones diferentes del cuerpo humano: el médico y el filosófico-educativo. Cuando lo aborda desde el punto de vista de la gimnástica, es decir desde el estudio del ejercicio corporal y su aplicación, lo concibe como cuerpo máquina, con fines higiénicos y de mantenimiento de la salud. Por otra parte, cuando se orienta desde una concepción filosófica y educativa del mismo, lo intuye como cuerpo racional.

¿Cuál es el papel del tutor del caballero en la educación física que proyecta Elyot?

J. A pesar de la inclusión de la Educación Física dentro del currículo de la Educación, Elyot no diferencia aún la figura

específica del maestro de Educación Física. Aúna en la figura del tutor la responsabilidad de educar tanto el cuerpo como la mente. Es este tutor el que debe ofrecer al alumno la posibilidad de experimentar los beneficios del ejercicio físico en su propio cuerpo y las posibilidades del mismo en todas sus vertientes. Por lo tanto, existe una diferencia entre el maestro que se defiende en *The Governour* y la del maestro actual que va a impartir Educación Física, el cual sí está preparado específicamente para la educación corporal del niño. Mas partiendo de una concepción de cuerpo donde la dimensión psíquica y física se funden, ambos maestros convergen en la idea del tratamiento integral de la motricidad, derivado de tal concepción de cuerpo.

¿Qué finalidades del ejercicio físico traza Elyot en su obra?

- K.** Elyot clasifica los diferentes tipos de ejercicio según su finalidad: higiénica-médica, filosófica-educativa, utilitaria-militar y recreativa. Destaca en concederle una orientación tanto higienista como educativa y formativa al ejercicio físico de otros autores de la época, que envueltos en una discusión sobre la finalidad del ejercicio, se solían decantar por uno de los dos enfoques. Se reconoce, por tanto, la labor del humanista inglés en otorgarle tal importancia al ejercicio físico como parte de la Educación.

¿Qué relación establece Elyot entre el ejercicio físico y la salud?

- L.** Elyot afirma que el ejercicio físico es un medio para obtener y mantener la salud y la proposición de que esté adecuadamente dirigido determina lo que en términos modernos se conoce como acondicionamiento físico. La genialidad de Elyot se basa en que no concibe el afán por mantener y potenciar la salud de los ciudadanos separado de un proyecto educativo que comience ya en los primeros años

de vida. Convierte así la búsqueda de la salud a través del ejercicio físico en una moral práctica que engendra un estilo de vida basado en hábitos saludables.

¿Cuál es la relación entre el concepto de salud que propone Elyot y el actual?

M. Los conceptos de salud que maneja Elyot están fundamentados en los de Hipócrates y Galeno, en concordancia con el paradigma médico predominante en el Renacimiento, el galénico. La concepción de salud de Elyot y la comparación con la actual coinciden en la idea de que la salud es dinámica, es decir, cambiante; la apreciación de que un estado perfecto de salud no se puede obtener; la opinión de que la responsabilidad de la salud no es solo de los médicos, sino también de maestros y del propio individuo; la importancia de la prevención y el fomento de la creación de hábitos de vida saludables iniciados desde una edad temprana.

¿Qué definición formula Elyot sobre el ejercicio físico?

N. Elyot destaca cinco aspectos clave en la definición de ejercicio físico: la vehemencia o intensidad del ejercicio; la alteración fisiológica del cuerpo; la mejora del apetito y la alimentación de las partes del cuerpo; el fortalecimiento del espíritu; la preservación de la salud y en consecuencia la formación de un buen hábito para el cuerpo y la mejora de la condición física. Todas ellas coinciden con las actuales aunque conceptualizadas de diferente manera. Elyot deshace la inicial divergencia en relación a la vehemencia del ejercicio, la cual no es un elemento de las definiciones actuales, manifestando los beneficios del ejercicio físico moderado. Elyot se adelantó también a su tiempo en este aspecto definiendo la

moderación en diferentes ejercicios físicos y alabando esta característica.

¿Qué efectos del ejercicio físico afirma Elyot que ocurren sobre el organismo?

- Elyot manifestó que el ejercicio físico producía determinados efectos sobre el organismo, lo cual se relacionan con los actuales y demostrados efectos fisiológicos que se describen a continuación en términos del autor:
 - Sobre la salud en general: el ejercicio ayuda a prevenir enfermedades contribuyendo a alargar la vida, mejora todas las funciones orgánicas y minimiza el desgaste del cuerpo.
 - Sobre los aparatos respiratorio y cardiovascular: limpia los conductos del cuerpo, ayuda a la fluidez de la sangre.
 - Sobre el metabolismo: se incrementa el calor natural, mejora el apetito, alivia al estómago de la digestión pesada, ayuda a liberarse de los humores innecesarios y superfluos y contribuye a rechazar y desechar los excrementos.
 - Sobre el aparato locomotor: aumenta la fuerza de los miembros, moldea y endurece las partes del cuerpo.
 - Efectos psíquicos: sobre el estado de ánimo, sobre los procesos mentales, sobre la tolerancia al estrés.
 - Además de los efectos fisiológicos que declara Elyot en *The Governour*, el ejercicio físico también mejora la condición física, aumentando la fuerza, la agilidad y la velocidad y mejorando la destreza en aquellas actividades utilitarias, configurándose como un elemento clave en la formación de un caballero.

¿Qué consideración le otorga Elyot a lo adquirido frente a lo innato en relación al ejercicio físico?

P. Elyot defiende la idea de *Nurture over Nature*, lo adquirido o el ambiente por encima de lo innato o la genética, hallándose profundamente convencido de que todo lo que la naturaleza ha otorgado al cuerpo del joven puede ser educado y mejorado por medio de ejercicios físicos. El ejercicio es para Elyot la herramienta más preciada de la que dispone el hombre para poder desarrollar al máximo todas sus dotes naturales y sus potencialidades, para promover su fuerza y energía y para protegerse contra la enfermedad.

SOBRE LA PROPUESTA DE EJERCICIOS PLANTEADA POR ELYOT DENTRO DEL CURRÍCULO DE LA EDUCACIÓN

¿Qué ejercicios propone Elyot como aptos para la educación de un caballero?

Q. Elyot recomienda a lo largo de nueve capítulos de su obra *The Governour* una serie de ejercicios apropiados para un caballero que ya eran practicados en la Inglaterra de su tiempo. Fundamenta su validez en las prácticas de la Antigüedad clásica y en relatos de personajes históricos y mitológicos. Los ejercicios que considera aptos para el caballero, para que con ellos adapte su cuerpo a la fuerza y agilidad y así pueda salvarse de los peligros en las guerras u otras necesidades son: la lucha, la carrera, el salto, la natación, el manejo de armas, la equitación, la caza, la cetrería, el tiro con arco y la danza.

Sobre la lucha

R. Elyot recomienda el ejercicio de la lucha desde la juventud tanto por sus beneficios para la salud como ejercicio de entrenamiento de la fuerza y preparación para la guerra,

debiéndose practicar con alguien de igual o menos tamaño y sobre un suelo blando para no dañarse en las caídas. Propone un tipo de lucha erguida que ya era alzada por Galeno y fundamenta su validez en su utilidad en la batalla, respaldada por relatos históricos.

Sobre la carrera

- S.** Elyot considera la carrera como un buen ejercicio para el mantenimiento de la salud y como un loable consuelo para el beneficio del espíritu. La carrera es defendida desde los ejemplos de Epaminondas, Aquiles, Alejandro Magno y Papiro Cursor. La carrera debía formar parte de un entrenamiento físico diario para el fortalecimiento del cuerpo como medio de acondicionamiento físico y para la adquisición de destreza con finalidad utilitaria.

Sobre la natación

- T.** Defiende la natación como medio utilitario verdaderamente necesario en peligro extremo de guerra, en caso por ejemplo de tener que cruzar un río o naufragar en el mar. La natación, aunque entraña ciertos peligros, es importante para las guerras, tal como la famosa historia de Horacio Cocles y Julio Cesar demuestran que era muy valorada en la Antigüedad.

Sobre la equitación

- U.** Montar a caballo es para Elyot el ejercicio más honorable. Su finalidad es militar y debe ser aprendida desde niños, antes de que consoliden los músculos y tendones. Justifica su importancia como elemento dentro de la educación basándose en evidencias históricas donde la destreza de la equitación socorrió a muchos personajes en situaciones de guerra.

Sobre la caza

V. La caza la presenta como una actividad recomendable, siempre que se lleve a cabo con mesura, por conformarse un entrenamiento para la fuerza, la destreza, la agilidad y la rapidez, el control de la dieta, la estrategia y la orientación en el medio natural. La caza está asociada a una correcta alimentación, la planificación de la dieta y la continencia, y el beneficio como ejercicio físico, ya que incluye en ella otros como caminar, correr, saltar, montar a caballo, lanzar, tirar con el arco o disparar. Además servía como método de acondicionamiento del cuerpo a las diferencias de temperatura, a madrugar y traspasar y al esfuerzo físico. La caza tenía asociada a ella las virtudes de la valentía, el coraje, la fuerza, la justicia y la templanza del caballero.

Sobre la cetrería

W. La cetrería, más que considerarlo un ejercicio físico en sí mismo, lo establece como una actividad loable para ocupar el tiempo libre o de ocio, si bien como actividad física no es de gran utilidad. Sin embargo consiste en un buen pasatiempo u ocupación que mantienen al caballero alejado de otras prácticas deshonestas, además de otorgar al hombre un buen apetito para su cena.

Sobre la danza

X. Elyot torga gran importancia a la danza, dedicándole cuatro capítulos, considerándola como lícita y como proveedora de virtudes como la fortaleza y la templanza, además de cultivar las propias del hombre y de la mujer y de compenetrarlas en esta actividad. La considera como medio para expresar los sentimientos del alma, asentando así los contenidos de la expresión corporal y como actividad placentera para el cuerpo

y pasatiempo de provecho. Elyot refuta la condenación hecha por la Iglesia de esta actividad manifestando que estaba fundamentada en una mala interpretación de las palabras de San Agustín, cuando afirmó que “mejor es arar o a labrar el domingo que bailar”. San Agustín condenó la danza solamente si en su práctica iba acompañada de idolatría y fornicación. La danza entre un hombre y una mujer juntos simboliza matrimonio, dignidad, perfección y concordia. Es en el baile del hombre y la mujer cuando se funden sus cualidades y brotan virtudes como la castidad y la continencia. Todas estas cualidades, unidas en las personas del hombre y la mujer, expresan y representan la figura de verdadera nobleza.

Sobre los juegos de mesa

- Y.** En cuanto a los juegos de mesa, desaconseja los dados, por considerarlo un juego de azar, pero reciben una mejor consideración los juegos de cartas y de tableros, en especial el ajedrez, por requerir para su práctica del ingenio y no solo del azar. Además estos juegos permiten al hombre desconectar de asuntos más serios y por ello son una práctica placentera y necesaria. Entre las recreaciones menores, que no considera dentro de los ejercicios físicos, tolera el juego de cartas, recomienda el ajedrez, porque concede agilidad mental, pero condena los dados, que son, según él, el gran peligro de la juventud.

Sobre el tiro con arco

- Z.** Considera el tiro con arco como el mejor de los ejercicios, por servir de entrenamiento para la guerra, como artillería más importante, y como forma de caza, contribuyendo a la mejora e la fuerza sobre todo en las extremidades superiores del cuerpo. El tiro con arco es para Elyot el ejercicio físico más

recomendable de todos los demás, tanto por sus beneficios físicos, sobre todo el fortalecimiento de los brazos y parte superior del tronco, así como por su doble utilidad: en primer lugar, en la defensa nacional, y en segundo lugar, en la caza del reno y ave, y como pasatiempo.

8 BIBLIOGRAFÍA

- Abellán, J.L. (1979), *Historia crítica del pensamiento español. La Edad de Oro (siglo XVI)*, Espasa-Calpe, Madrid.
- Alcoçer, F. (1558), *Tratado del Iuego, compuesto por Fray Francisco de Alcoçer, de la orden del bien auenturado Sant Francisco, de la Prouincia de Santiago de la Obseruancia, en el qual se trata copiosamente, quando los jugadores pecan, y son obligados a restituыр assi de derecho diuino, como de derecho comun, y del Reyno, y de las Apuestas, Suertes, Torneos, Iustas, Juegos de Cañas, Toros, y Truhanes con otras cosas prouechosas y dignas de saber*, Impreso en Salamanca en casa de Andrea de Portonarijs, Impresor de su Majestad, Salamanca.
- Alegría Ezquerro, E. et al. (2002), *Ejercicio físico, el talismán de la salud*, Everest, León.
- Álvarez del Palacio, E. (1996), *Cristóbal Méndez, Libro del ejercicio corporal y de sus provechos*, Lancia, León.
- Álvarez del Palacio, E. (1999), *La Educación Física en la pedagogía humanista italiana e inglesa de los siglos XV y XVI*. Barcelona.
- Anónimo (1555), *The Institucion of a Gentleman*, T. Marshe, Londres.
- Anónimo (1970), *Duke Humfrey and English Humanism in the Fifteen Century: Catalogue of an Exhibition Held in the Bodleian Library*, University of Oxford.
- Aquino, T. (1265-1267), *El Gobierno Monárquico, o sea el libro De regime principum*, texto latino y traducción de Carbonero y Sol, León, 1861, D.A. Izquierdo, Sevilla.
- Arbeau, T. (1888), *Orchesographie*, F. Vieweg, libraire-éditeur, E. Bouillon & E. Vieweg, successeurs.
- Armytage, W.H.G., *Four Hundred Years of English Education*, Cambridge University Press, Cambridge.

- Arranz Guzmán, A. (2004), *Fiestas, juegos y diversiones prohibidas al clero en la Castilla bajomedieval*, en *Cuadernos de Historia de España*, 78.
- Ascham, R. (1570), *The Scholemaster*, A Scolar Press Facsimile (1967), The Scolar Press Limited, by A.R. Clark & Company, Menston.
- Ascham, R. (1570), *The Scholemaster*, John Day, London.
- Ascham, R. (1967), *The Schoolmaster*, Lawrence V. Ryan, Cornell University Press, Ithaca.
- Ascham, R. (1864-1865), *The Whole Works of Roger Ascham: Now First Collected and Revised, With a Life of the Author* (3 volumes, first in 2 parts; John Russell Smith, London), ed. by J. A. Giles.
- Atkins, J. W. H. (1947), *English Literary Criticism: The Renaissance*.
- Avicena, (1999), *Poema de la medicina*, edición, traducción y notas por Najaty S. Jabary y Pilar Salamanca, Valladolid, Junta de Castilla y León.
- Ayre, J. (1843), *The Early Works of Thomas Becon*, Parker Society, Cambridge.
- Bacon, N. (1570), *Statutes for St. Alban's Grammar School*.
- Bailey, S. (1995), *The International Journal of the History of Sport*, vol. 12.
- Baker, H. (1947; apt. 1961), *The Image of Man: A Study of the Idea of Human Dignity in classical Antiquity, the Middle Ages, and the Renaissance*.
- Barker, E. (1948), *Traditions of Civility: Eight essays*.
- Barrett, J.A. (1983) *El tiro con arco*, Lidiun, Buenos Aires.
- Baudrillard, J. (2004), *Perspectivas sobre comunicación y sociedad*, Ed. Universitat de València, Valencia.
- Baugh, A. C. (1967), *A Literary History of England*, segunda edición.

- Baxter, R. (1696), *Relinquiae Baxterianae*, Londres.
- Becon, T. (1543), 'The Policy of war', en Ayre, J. (1843), *The Early Works of Thomas Becon*, Parker Society, Cambridge.
- Becon, T. (1844), *The Catechism*, edited by John Ayre for the Parker Society, Cambridge University Press, Cambridge.
- Benjamin, E. B. (1959), *Fame, Poetry, and the Order of History in the Late English Renaissance*.
- Bennett, H. S. (1952), *English Books and Readers, 1475 to 1557: Being a Study of the Book Trade from Caxton to the Incorporation of the Stationers*.
- Bentley, R. (1699), *Las Epístolas de Falaris*.
- Beraldo, S.; Polletti, C. (1995), *Preparación física total*, Hispano Europea, Barcelona.
- Bernardelli, G. (2010), *L'Analisi Linguistica e Letteraria*, Educatt-Università Cattolica del Sacro Cuore, Milán.
- Blasco, T. (1994), *Actividad Física y salud*, Martínez Roca, Barcelona.
- Boltanski, L. (1975), *Los usos sociales del cuerpo*, Periferis, Buenos Aires.
- Bonnier, P. (1905), *L'aschematic*, Revue Neurologique, nº54.
- Bourdieu, P. (1980), *Questions de sociologie*, Éditions de Minuit, Paris.
- Bourdieu, P. (2001), *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI, Madrid.
- Brinsley, J. (1612), *Corderius Dialogues Translated Grammatically For the more speedy obtaining to the knowledge of the Latin tongue, for writing and speaking Latine. Done chiefly for the good of schooles, to be used according to the Direction set down, in the Booke called Ludus Literarius or The Grammar-Schoole*.
- Brinsley, J. (1612), *Ludus Literarius or The Grammar Schoole*.
- Brohm, J. (1984), *Sociología del deporte*. Papers: revista de sociología, Nº21, Madrid.

- Brooks, H. F. (1963), propone en *Shakespeare and The Governour, Bk. N, ch. Xiii: Parallels with Richard II and the More Addition*.
- Bühler, C. F. (1954), *Diogenes and The Boke Named The Governour*.
- Bullough, G. (1957-75), *Narrative and Dramatic Sources of Shakespeare*, 8 vols.
- Burette, P. J. (1717), *A Collection of Papers by P.J. Burette and Others, with a Biographical Sketch of Burette. Extracted from the "Histoire" and the "Mémoires de Littérature" of the Académie Des Inscriptions Et Belles Lettres*.
- Burrieza, J. (2000), *Una Isla de Inglaterra en Castilla*, V. Merino S.L., palabras de monseñor Peter Dooling, Palencia.
- Burton, R. (1621), *Anatomía de la Melancolía*, traducción de Ana Sáez Hidalgo (1997), Asociación Española de Neuropsiquiatría, Madrid.
- Bush, D. (1972), *The Renaissance and English Humanism*, University of Toronto Press, Canadá.
- Butt, J. (1951), *A Plea for More English Dictionaries*, Durham University Journal, Durham.
- Cagigal, J. M. (1971), *Citius Altius Fortius*, "Sugerencias para la década del 70 en Educación Física", XIII, Madrid.
- Campbell, Gordon (2003), *The Oxford Dictionary of Renaissance*, Oxford University Press, Oxford.
- Carey, J. (1970), *Prose before Elizabeth* en *History of Literature in the English Language, Vol. II: English Poetry and Prose, 1540-1674*, ed. Christopher Ricks.
- Castañer, M. (2002), *Expresión corporal y danza*, Inde, Barcelona.
- Castiglione, B. (1967), *El Cortesano*: Espasa-Calpe, Madrid.
- Castillejo, J. (1919), *La educación en Inglaterra*, Ediciones de la Lectura.

- Chamberlayne, E. (1682), *The Second Part of the Present State of England (Angliae Notition... The first and the second part...)*, T. Newcombe for R. Littlebury, R. Scott, etc., Londres.
- Charlton, K. (1965), *Education in Renaissance England*, Routledge and Kegan Paul (Harold Perkin), Manchester.
- Chaucer, G. (1866), *Chaucer's Works, The Canterbury Tales*, Bell and Daldy fleet Street, Londres.
- Chinchilla, J.L. y Zagalaz, M.L. (2002), *Didáctica de la Educación Física*, CCS, pp. 70-79, Madrid.
- Cleland, J (1607), *The Institution of a Young Noble Man*, J. Barnes, Oxford.
- Colomer, E. (1997), *Movimientos de renovación. Humanismo y Renacimiento*, Ediciones AKAL, Madrid.
- Contreras, O.; Sánchez García, L. J. (1992), *Epistemología de la Educación Física. VIII Congreso de Educación Física de Escuelas Universitarias de Formación del profesorado de E.G.B.* PEREA Ediciones, Universidad de Castilla la Mancha.
- Coogan, R. (1971), *Petrarch's Latin Prose and the English Renaissance*.
- Cooper, CH.H. and Cooper, T. (1913), *Athenae Cantabrigienses*, Bowes and Bowes, Cambridge.
- Corpas Rivera, F. J., et al. (1994), *Educación Física en la Educación Primaria*, Aljibe, Málaga.
- Courtenay, W. (1987), *Schools and Scholars in fourteenth-century England*, Princeton University Press, Princeton.
- Craig, H. (1936), *The Enchanted Glass: The Elizabethan Mind in Literature*.
- Cressy, D. (1975), *Education in Tudor and Stuart England*, Edward Arnold, Documents of Modern History, London.

- Cromwell, O. (1659), *Via Recta ad Vitam Longam. Or a Teatise wherein the right way and best manner of living for attaining a long and healthfull life, is clearly demonstrated.*
- Curio, C. S.; HEINSIUS, Daniel (1544), *Pasquillorum Tomi duo*, Johann Oporinus, Universidad de Gante.
- Dal Piaz, Alda P. y Dal Piaz, E. (1967), *Un ginnasiarca dell'età elisabettiana: "Richard Mulcaster"*, Centro di Studi per l'educazione Física, lo Sport e il Folklore di Arezzo: D. Badiali, Arezzo.
- Daremborg, Ch. (1854), *Oeuvres anatomiques, physiologiques et médicales de Galien*. J.B. Baillière. Paris,
- Dees, J. S. (1973), *Recent studies in Elyot*, English Literary Renaissance Press, Chicago.
- Del Nero, V. (1992), *Pedagogia e psicologia nel pensiero di Vives*, en *Opera Omnia Joannis Ludovici Vivis Valentini*, Vol. I, ed. Alfons el Magnànim, Valencia.
- Demaus, R. (1904), *William Tyndale-a Biography*, The Religious Tract Society, London.
- Devís Devís, J. et al. (2000), *Actividad Física, Deporte y Salud*, Inde, Barcelona.
- Diem, C. (1966) *Historia de los Deportes*. Vol. I y II., Edit. Luis de Caralt, Barcelona.
- Digby, E. (1587), *De arte natandi Libri duo, quorum Prior regulas ipsius artis, posterior vero praxin demonstrationemque continet*, Excudebat Thomas Dawson, Londres.
- Domínguez Ortiz, A. (1988), *El Antiguo Régimen: Los Reyes Católicos y los Austrias*, Alianza, Madrid.
- Donner, H. W. (1951), en *The Emperor and Sir Thomas Elyot*.

- Dowling, M. (1986), *Humanism in the Age of Henry VIII, "The Wandering Scholar"*, Biddles Ltd., Guildford and King's Linn, Croom Helm, London.
- Draper, F.W.M. (1962), *Four Centuries of Merchant Taylors' School, 1561-1961*. Londres.
- Ellis, H. (1827), *Original letters, illustrative of English History, including numerous Royal Letters from authographs in the British Museum, and one or two other collections, second series*, Harding and Lepard, Londres.
- Ellis, H. (1846), *Original Letters, Illustrative of English History: 1074-1525, Third Series, vol.I*, Richard Bentley, London.
- Elton, G. R. (1958), *Star Chamber Stories*.
- Elyot, T. (1522), *P. Gemni Eleatis Hermathena*.
- Elyot, T. (1528?), *A Dialogue between Luciane and Diogenes*.
- Elyot, T. (1531), *The Boke named The Governour*, J. M. Dent & Co., London.
- Elyot, T. (1533?), *Howe one may Take Profit of his Enemies*.
- Elyot, T. (1533), *Of the Knowledge Which Maketh a Wise Man*.
- Elyot, T. (1533), *Pasquil the Playne*.
- Elyot, T. (1534), *A Swete and Devoute Sermon of Sayngt Ciprian*.
- Elyot, T. (1534), *The Castel of Healthe*.
- Elyot, T. (1534), *The Doctrinal of Princes*.
- Elyot, T. (1541), *The Castle of Helthe*, Samuel A. Tannenbaum, Scholars Facsimiles & Reprints (1937), New York.
- Elyot, T. (1834), *The Boke named The Governour, A new edition by Arthur Turberville Elyot*, John Hernaman, London.

- Elyot, T. (1883), *The Boke Named The Governour*, edited from the first edition of 1531 by Henry Herbert Stephen Croft, M. A., Kegan Paul, Trench, & CO., London.
- Elyot, T. (1940), *The defence of good women*, The Anchor press, London.
- Elyot, T. (1970), *The book named the Governor*, Menston, The Scholar Press, London.
- Elyot, T. (1975), *The book named the Governor*, Everyman's Library, London.
- Emond, M. y Picard, R. (1992), *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*. Paidós, España.
- Enrile, E. (1975-76), *Educación Física y deporte en el pensamiento renacentista, Citius Altius Fortius, XVII-XVIII*.
- Esteban, L. (2002), *La Educación en el Renacimiento*, Síntesis, Madrid.
- Ferguson, A. B. (1960), *The Indian Summer of English Chivalry: Studies in the Decline and Transformation of Chivalric Idealism*.
- Ferguson, A. B. (1965), *The Articulate Citizen and the English Renaissance*.
- Fernández García, E. (2002), *Didáctica de la Educación Física en la Educación Primaria*, Síntesis, Madrid.
- Foss, E. (1864), *Judges of England*, vol. V. London Longman, London.
- Fossier, R. (1986), *The Cambridge Illustrated History of the Middle Ages: Volume III, 1250-1520*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Fox, A. (1997), *The English Renaissance, Identity & Representation in Elizabethan England*, Blackwell (Hartnolls Ltd, Bodmin, Cornwall), Oxon.
- Freeman, E. J. (1962), *A Bibliography of Sir Thomas Elyot (1490-1546)* Universidad de Londres.

- Fuller, T. (1662), *The History of the Worthies of England*, edición de John Freeman, 1952, George Allen & Unwin, London.
- Galeno, C., *Opera Omnia*, edición de Kühn (1821-1830).
- García Manso, J. M. et al. (1996), *Bases teóricas del entrenamiento deportivo, principios y aplicaciones*, Gymnos, Madrid.
- García, G. y Torrijos, E. (2002), *Juegos de mesa. Los más populares. Historia y reglas*. Quarzo. Mexico D.F.
- Garin, E. et al. (1999), *El hombre del Renacimiento*, Edición de Eugenio Garin, Alianza, Madrid.
- Gascoigne, G. (1575), *The posies of George Gascoigne Esquire*. Richard Smith, London.
- Gilbert, H. (1859), *Queene Elizabethes Achademy, a booke of precedence, the ordering of a funerall, & c. Varying versions of The good wife, The wise man, &c*, F.J. Furnivall, in *Early English Text Society, Extra Series*, Londres.
- González Gallego, J. (1992), *Fisiología de la actividad física y el deporte* (hormonas y ejercicio, adaptaciones hematológicas al ejercicio, adaptaciones cardiovasculares, adaptaciones respiratorias, función renal y ejercicio), Interamericana-McGraw Hill, Madrid.
- Gordon, I. A. (1966), *The Movement of English Prose*.
- Gosson, S. (1579), *The Schoole of Abuse*, edición facsímil (1972), Theatrum Orbis Terrarum Ltd & Da Capo Press, Amsterdam.
- Gray, H.L. (1929), 'Greek Visitors in England in 1455-1456', *Anniversary Essays in Medieval History by students of C.H. Haskins*, C.H. Taylor, Cambridge.
- Hallam, H. (1827), *The Constitutional History of England from the accession of Henry VII to the death of George II*. Edición digital, 2011, Cambridge University Press, Nueva York.

- Hallam, H. (1854), *Introduction to the Literature of Europe in the fifteen sixteen and seventeenth centuries*, 4th ed., Little Brown, and Company, Boston.
- Harrison, G. B., ed. (1930), *Advice to his son by Henry Percy, Ninth Earl of Northumberland*, Ernest Benn Limited, Londres.
- Harrison, W. (2010), *Description of England*, Lothrop Withington.
- Haywood, K.M. y Lewin, C.F. (2002), *Manual del tiro con arco*, Tutor, Madrid.
- Héller, A. (1980), *El hombre del Renacimiento*, Península, Barcelona.
- Henry George & Scott (1996), *A Greek-English Lexicon*. Oxford.
- Hexter, J. H. (1950), *The Education of the Aristocracy in the Renaissance*, *Journal of Modern History*.
- Hipócrates, (1904), *Aforismos*, traducidos por Antonio Zozaya, Biblioteca Económica Filosófica, Madrid.
- Hipócrates, (1986), *Tratados hipocráticos, Sobre la dieta*, introducción, traducción y notas por C. García Gual et al., Gredos, Madrid.
- Hoby, T. (1561), *The Courtyer of Count Baldessar Castilio divided in foure bookes. Very necessary and profitable for yonge Gentilmen and Gentilwomen abiding in Court, Palaice or Place, done into Englyshe by Thomas Hoby*.
- Hogrefe, P. (1959), *The Sir Thomas More Circle: A Program of Ideas a Drama*.
- Hogrefe, P. (1967), *The Life and Times of Sir Thomas Elyot, Englishman*.
- Homero, *La Ilíada*, (2000), Editorial Libresa, Quito.
- Hoole, C. (1660), *New Discovery of the Old Art of Teaching Schools*.
- Ivern, A. (2004), *El arte del mimo*. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires.

- James Rolfe, W. (1897), *Shakespeare the Boy, with sketches of the Home and School Life, the Games and Sports, the Manners, Customs and Folk-Lore of the Time*, Chatto & Windus, Londres.
- Johannes Havu, Kaarlo (2013), *Erasmus on Sovereignty. Politics and Rhetoric in Institutio principis Christiani*.
- Jones, R. F. (1953), *The Triumph of the English Language: A Survey of Opinions concerning the Vernacular from the the Restoration*.
- Joseph, L.H. (1949), *Medical gymnastics in the sixteen and seventeenth centuries*, Ciba Symposia, Marzo- Abril.
- Keith, T. (1976), *Rule and misrule in the schools of early modern England*, Reading Publications Officer, Department of History (Faculty of Letters), University of Reading, Reading.
- Kelso, R. (1929), *The Doctrine of the English Gentleman in the Sixteenth Century*.
- Kelso, R. (1956), *Doctrine for the Lady of the Renaissance*.
- Kinghorn, (1971), *The Governour en The Chorus of History: Literary-Historical Relations in Renaissance Britain, 1483-1558*.
- Kraye, Jill (1998), *Introducción al humanismo renacentista*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Laín Entralgo, P. (1976), *Historia Universal de la Medicina*, capítulo sobre Galeno por Luis García Ballester, Salvat, Barcelona.
- Laín Entralgo, P. (1989), *El cuerpo humano, teoría actual*, Espasa Calpe, Madrid.
- Lascelles, M. (1951), *Sir Thomas Elyot and the Legend of Alexander Severus*, en *The Review of English Studies*, New Series, Vol. 2, No. 8, Oxford University Press, Oxford.
- Lascelles, M. (1951), *The Image of Governance en Sir Legend of Alexander Severus*.

- Lathrop, H. B. (1933) *Translations from the Classics into English from Caxton to Chapman, 1477-1620*.
- Lawson, J. and Silver, H. (1973), *A Social History of Education in England*, F.W. Arrowsmith Ltd, Bristol.
- Lawson, J. and SILVER, H. (1973), *A Social History of Education in England*, F.W. Arrowsmith Ltd., Bristol.
- Lee, S. (1912), *Bear Baiting, Bull Baiting and Cockfighting in Shakespeare's England*, Clarendon Press, Oxford.
- Lehmann, K. (1993), *Medicina física y rehabilitación* (Krusen), Médica Panamericana, Madrid.
- Lehmberg, S. E. (1957), *Sir Thomas Elyot and the English Reformation*.
- Lehmberg, S. E. (1960), *Sir Thomas Elyot, Tudor Humanist*.
- Lehmberg, S. E. (1974), *The New Cambridge Bibliography of English Literature*, ed. George Watson.
- Lèvesque, D. (1993), *El entrenamiento en los deportes*, Paidotribo, Barcelona.
- Lewis, C. S. (1954), en *English Literature in the Sixteenth Century, Excluding Drama*.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa.
- Liebavlt, J. (1582), *L'Agricvltvre et Maison Rvstique - avec un bref recueil des chasses du cerf, du sanglier, du lieure, du renard, du blereau, du connil, du loup, des oyseaux et de la fauconnerie*, Le Livre, France.
- Linacre, T. (1526), *De Sanitate tuenda*, Ex officina Claudii Chevallonii, París.
- Locke, J. (1693), *Some Thoughts Concerning Education*, A. and J. Churchill, Oxford.

- López Piñero, J.M. (1990), *Historia de la medicina*, Historia 16, Madrid.
- Lyte, H.C.M. (1911), *A History of Eton College, 1440-1910...fourth edition, revised and enlarged*, Macmillan & Co., London.
- Mackie, J. D. (1952) *The Earlier Tudors, 1483-1558*.
- Major, J. M. (1958), *The Moralization of the Dance in Elyot's Governour*, en *Studies in the Renaissance*, The University of Chicago Press, Chicago.
- Manidi, M-J. y Dafflon-Arvanitou, I. (2002), *Actividad Física y salud* (Aproximación histórica, por Thierry Terret, Gérard Bruant e Yvés Gougeon), Masson, Barcelona.
- Maravall, J. A. (1986), *Antiguos y modernos. La idea de progreso en el desarrollo inicial de una sociedad*, Alianza, Madrid.
- Marcel, G. (2002). *The philosophy of existentialism*. Citadel Press.
- Marcos Becerro, J.F. (1991), *La salud del deportista*, Comité Olímpico Español, Madrid.
- Markessinis, A. (1995), *Historia de la danza desde sus orígenes*, librerías deportivas Esteban Sanz, S. L. Madrid.
- Márquez, S. (1995), *Beneficios psicológicos de la actividad física*. Revista de psicología general y aplicada, 48(1).
- Martín Pastor, A. (1995), *El ejercicio físico como estrategia de salud*, Junta de Castilla y León, Valladolid.
- Martyn, W. (1612), *Youth Instruction*, Londres.
- Mascaró, J. (1992), *El valor de la idea de cuerpo en una teoría de la Educación Física*.
- Mason, J. E. (1935), *Gentlefolk in the Making: Studies in the History of English Courtesy Literature and Related Topics from 1531 to 1774*.
- Maxwell, J. C. (1956), '*Julius Caesar*' and Elyot's '*Governour*', 3, 147.

- Maylender, M. (1926), *Storia della Accademia d'Italia*, con prefazione di S.E. Luigi Rava, Licinio Cappelli, Bologna.
- McConica, J. K. (1965), *English Humanists and Reformation Politics under Henry VIII and Edward VI*.
- McDonald, M. J. (1973), *Elyot's The Boke Named The Governour and the Vernacular*, in *Acta Conventus Neo-Latini Lovaniensis: Proceedings of the First International Congress of Neo-Latin Studies*, Louvain.
- Meissner, P. (1952), *England im Zeitalter von Humanismus, Renaissance und Reformation*.
- Merleau-Ponty, M., & Cabanes, J. (1975), *Fenomenología de la percepción*, Península.
- Mestre, A. (1992), *Ioannis Ludovici vivis Opera omnia*, Generalitat Valenciana, Valencia.
- Miller, E. H. (1959), *The Professional Writer in Elizabethan England: A Study of Non-dramatic Literature*.
- Milton, J. (1644), *Milton's Prose Writings (Of Education)*, introduction and editing, J.M. Dent & Sons (1965), Aldine Press-Letchworth-Herts, London.
- Moessner, L. (2003), *Diachronic English Linguistics: An Introduction*, Narr Studienbücher, Tübingen.
- Mohl, R. (1902), *The Three Estates in Medieval and Renaissance Literature*.
- Molina Molina, Á. L. (1998), *Los juegos de mesa en la Edad Media*, en *Miscelánea Medieval Murciana*, vol XXI-XXII.
- Montaigne, M. (1533-1592), *Essais*, Livre 1, Chapitre XXVI: *De l'institution des enfants*, A Madame Diane de Foix, Contesse de Gurson.

- Montaigne, Michel de (2007), *Los ensayos (según la edición de 1595 de Marie de Gournay)*. Prólogo de Antoine Compagnon. Edición y traducción de J. Bayod Brau, El Acantilado, Barcelona.
- Mora Vicente, J. (2001), *El acondicionamiento físico en primaria, orientaciones*, en *Actividad Física y Salud*, editado por Tejada Mora, J. et al., Universidad de Huelva Publicaciones, Huelva.
- Moro T. (1518), *Utopía*, traducción y notas de García Estébanez, E. (1987), Tecnos, Madrid.
- Morocho Gayo, G. (1993), *Humanismo y educación de la mujer, Estudios de tradición clásica y humanística*, VII Jornadas de Filología Clásica de las Universidades de Castilla y León, León.
- Morris, C. (1953), *Political Thought in England: Tyndale to Hooker*.
- Morriss, H. (1970), *Sir Thomas Elyot on Plato's Aesthetics, Viator: Medieval and Renaissance Studies*.
- Moscovici, S. (1976), *Social influence and social change* (Influencia y cambio social), Academic Press.
- Moscovici, S. (1986), *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Paidós, Barcelona.
- Muir, K. (1957), *Shakespeare's Sources I: Comedies and Tragedies*.
- Mulcaster, R. (1581), *Positions*, edición de Quick, R.H. (1888), Longmans, Green & Co., Londres.
- Mulcaster, R. (1581), *Positions, wherin those primitive circumnstances be examined, wich are necessarie for the training up of children either for skill in their booke, or health in their bodie*, Thomas Vautrollier, Londres.
- Mulcaster, R. (1582), *Elementarie*.
- Naerebout, F. (2003), *Joannes Meursius and His "Orchestra, Sive de Saltationibus Veterum" of 1618: The First Monograph on Ancient Greek Dance Since Antiquity*, Dora Stratou.

- Nichols, J. (1788), *The progresses, and public processions, of Queen Elizabeth* vol. iii.
- Nichols, J. (1788), *The progresses, and public processions, of Queen Elizabeth* vol. iii.
- Northbrooke, J. (1843), *A treatise against dicing, dancing, plays, and interludes. With other idle pastimes*, The Shakespeare Society, London.
- O. McNeil, D. (1975), *Guillaume Budé and Humanism in the Reign of Francis I*, Librairie Droz S. A., Génova.
- O'Malley, C. D. (1968), *Tudor Medicine and Biology*, 32, 1-27.
- Ong, W. J. (1959), *Latin Language Study as a Renaissance Puberty Rite*.
- Ong, W. J. (1965), *Oral Residue in Tudor Prose Style*.
- Ortega, J. (2002), *Diccionario de términos y acontecimientos históricos*, Globo, Madrid.
- Parker, R. (1774), *Skeletos Cantabrigiensis, sive collegiorum umbratilis delineatio, cum suis fundatoribus et benefactoribus plurimis E codice ms. in bibliotheca Philippi Sydenhami de Brimpton d'Evercy*, Editit Tho. Hearnus.
- Parks, G. B. (1948), *Before Euphues*.
- Parlebas, P. (2008), *Juegos, Deporte y Sociedades. Léxico de Praxeología motriz*, Editorial Paidotribo, Barcelona.
- Partridge, A. C. (1969), *Tudor to Augustan English: A Study in Syntax and Style from Caxton to Johnson*.
- Pastor Pradillo, J. L. (2002), *Fundamentación conceptual para una intervención psicomotriz en Educación Física*. Inde, Barcelona.
- Patrizi, F. (1582), *De Regno et Regis Institutione*.
- Peacham, H. (1622), *The Compleat Gentleman... Whereunto is annexed a description of the order of a main battaile...as also certaine*

necessarie instructions concerning the art of fishing, with other additions, printed for Francis Constable (1627), Londres.

Pearson, L. E. (1957), *Elizabethans at Home*.

Pedraz, M. V. (1988), *Teoría Pedagógica de la Actividad Física*, Gymnos, Madrid.

Peery, W. (1948), *The Three Souls Again*.

Percy, H. (1596-1609), *Advice to His Son, by Henry Percy, ninth Earl of Northumberland*, con una introducción biográfica por G. B. Harrison (1930), Ernest Benn, Londres.

Phialas, P. G. (1965), en *Shakespeare's Henry V and the Second Tetralogy*.

Philipps, J. T. (1750), *The method by which the Dukes of Burgundy, Anjou, and Berry, the Grandchildren of Lewis XIVth were educated (in regard to their health)*, printed for W. Meadows, at the Angel in Cornhill, Londres.

Pinkerton, J. (1797), *The History Of Scotland From The Accession Of The House Of Stuart to that of Mary with Appendixes of Original Papers*, Volumen 2, C. Dilly, London.

Pino, M. (2011), *El delito de los juegos prohibidos. Análisis histórico-jurídico*. Dickinson, S. L., Madrid.

Plutarco (1836), *Vie de C. Marius*, Henri Dupuy, París.

Plutarco (1845), *Plutarchi vitae parallelae; Tomus I; Theseus; Romulus; Lycurbus; Numa; Solon; Poplicola*. Sumtibus et Typis Caroli Tauchnitil, Leipzig.

Plutarco (2000), *Vida de Alejandro*, Fondo de Cultura Económica, México.

Plutarco (2004), *Vidas de Sertorio y Pompeyo. Edición de Rosa María Aguilar y Luciano Pérez Vilatela*. Ediciones Akal S. A., Madrid.

- Porter, R. (2005), *The Popularization of Medicine 1650-1850*, Digital Printing, Routledge, London.
- Porter, R. (2005), *The Popularization of Medicine 1650-1850*, Digital Printing, Routledge, London.
- Puttenham, G. (1589), *Arte of English Poesit*, King's College, London.
- Räisänen, P. (2013), *Ashtanga Yoga: La práctica del yoga según el método de Sri Pattabhi Jois*, Editorial Kairós, Barcelona.
- Raven, C. E. (1947), *D.D. English Naturalists from Neckám to Ray: A Study of the Making of the Modern World* (1947).
- Rice, E. F. (1958), *The Renaissance Idea of Wisdom*.
- Richards, G. (1945), *The Castle of Health, More Books*.
- Rico, F. (1980-1992), *Historia y crítica de la literatura española*, Crítica, Barcelona.
- Rodríguez López, J. (2000), *Historia del deporte*. Inde, Barcelona.
- Rolfe, W. J. (1897), *Shakespeare the Boy, with sketches of the Home and School Life, the Games and Sports, the Manners, Customs and Folk-Lore of the Time*, Chatto & Windus, Londres.
- Roper, W. (1984), *Life of Sir Thomas More*, Press of c. Whittingham, London.
- Rotterdam, E. (1526), *De Civilitate Morum puerilium*.
- Rude D. W. (1972), *A Critical Edition of Sir Thomas Elyot's The Boke Named The Governour*.
- Ruiz Pérez, L.M. (1994), *Desarrollo motor y actividades físicas*, Gymnos, Madrid.
- Rydén, M. (1966), *Relative Constructions in Early Sixteenth-Century Reference to Sir Thom as Elyot*.
- Salamon, L. B. (1973), *A Thomas Elyot and T. S. Eliot's Four Quartets*.

- Sansalvador, A. (1987), *Ciropedia*. Sánchez Pacheco, Gredos, Madrid.
- Sargent, R. M. (1950), *Sir Thomas Elyot and the Integrity of The Two Gentlemen of Verona*.
- Sartre, J. P., & Lamana, M. (1963), *Crítica de la razón dialéctica*.
- Schoeck, R. J. (1957), *Rhetoric and the Law Student in Sixteenth-Century England*.
- Seager, F. (1557), *The Schoole of Vertue and Booke of Good Nurture for chyl dren and youth to learne theyr dutie*.
- Sfogliarini, E. (1992), *El tiro con arco*, De Vecchi, Barcelona.
- Shakespeare, W., *The Complete Works*, editado por Stanley Wells and Gary Taylor (1988), Clarendon Press, Oxford.
- Shinca, M. (2003), *Manual de Psicomotricidad, Ritmo y Expresión Corporal*, Cisspraxis, S.A, Madrid.
- Shinca, M. (2003), *Manual de Psicomotricidad, Ritmo y Expresión Corporal*, Cisspraxis, S.A., Madrid.
- Siegel, P. N. (1952), *English Humanism and the New Tudor Aristocracy*.
- Simon, J. (1966), *Education and Society in Tudor England*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Skov, J. V. (1970), *The First Edition Of Sir Thomas Elyot's 'Castell Of Helthe' With Introduction And Critical Notes*. Available from ProQuest Dissertations & Theses Global.
- Sledd, J. (1954), *Noweli's Vocabularium Saxonicum and the Elyot-Cooper Tradition*.
- Smith, J. (1590), *Certain discourses concerning the formes and effects of diuers sorts of weapons, and other verie important matters militarie, greatlie mistaken by diuers of our men of warre in these daies; and chiefly, of the mosquet, the caliuer and the long-bow; as also, of the great sufficiencie, excellencie, and wonderful effects of*

archers: with many notable examples and other particularities, by him presented to the nobilitie of this realme, & published for the benefite of this his natie countrie of England, London, Richard Johnes.

Smith, T. (1984), *Catalogus Librorum Manuscriptorum Bibliothecæ Cottonianæ : facsimile edited by C. G. C. Tite*, Catalogue of the Manuscripts in the Cottonian Library, 1696., Cambridge.

Sola Pinto, V. (1951), *The English Renaissance 1510-1688*, The Cresset Press, London.

Spencer, T. (1949), *Shakespeare and the Nature of Man*, 2nd ed.

Starkey, T., (1989), *A Dialogue between Reginald Pole & Thomas Lupset*, editado por Kathleen M. Burton (1948), Chatto & Windus, Candem Fourth Series, London.

Starnes D. W. T.; Talbert E. W. (1955), *Classical Myth and Legend in Renaissance Dictionaries*.

Starnes, D. T. (1927), *Elyot's "Governour" and Peacham's "Compleat Gentleman"* en *The Modern Language Review*, Vol. 22, No. 3 Modern Humanities Research Association.

Starnes, D. T. (1927), *Notes on Elyot's The Governour (1531)* en *The Review of English Studies*, Oxford University Press, Oxford.

Starnes, D. W. T. (1599), *Some Sources of Wits Theatre of the Little World*.

Starnes, D. W. T. (1600), *Bodenham's Belvedere*.

Starnes, D. W. T. (1949), *Thomas Cooper's Thesaurus: A Chapter in Renaissance Lexicography*.

Starnes, D. W. T. (1955), *Sir Thomas Elyot and the Lanquet-Cooper Chronicle*.

Starnes, D. W. T. (1957), *Sir Thomas Elyot Redivivus*.

- Stow, J. (1598), *A survey of London, containing the originall, antiquity, increase, moderne estate, and description of that citie...also an apologie (or defence) against the opinion of some men, concerning the citie, the greatnesse thereof. With an appendix, containing in Latine, "Libellum de situ & nobilitate Londini" by W. Fitzstephen, in the Raigne of Henry, the second*, J. Rolfe, London.
- Strozier, R. M. (1972), *Roger Ascham and Cleanth Brooks: Renaissance and Modern Critical Thought, Essays in Criticism*.
- Strutt, J. (1801), *The Sports and Pastimes of the people in England*, Methuen & Co., London.
- Strutt, J. (1838), *The sports and pastimes of the people of England: Including the rural and domestic recreations, May games, mummeries, shows, processions, pageants, and pompous spectacles, from the earliest period to the present time*, Edición de William Hone, Thomas Tegg and son, Londres.
- Sweeting, J. E. (1940), *Early Tudor Criticism en Early Tudor Criticism: Linguistic and Literary*.
- Thomas Wilson (1560), *Arte of Rhetorique*, Oxford, Edited by G. H. MAIR at the Clarendon Press (1909). Edición Digital (1998), University of Oregon.
- Torre, A. della (1902), *Storia della Accademia Platónica di Firense*, Florencia.
- Twigg, J. (1996), *The International Journal of the History of Sport*, Frank Cass, Londres.
- Vale, M. (1977), *The Gentleman's Recreations, Accomplishments and pastimes of the English gentleman 1580-1630*, D.S. Brewer/ Rowman & Littlefield, Cambridge.

- Vale, M. (1977), *The Gentleman's Recreations, Accomplishments and pastimes of the English gentleman 1580-1630*, D. S. Brewer/Rowman & Littlefield, Cambridge.
- Valla, L. (1486), *Elegantiae linguae latinae*, Venecia, Baptista de Tortis.
- Vasari, G. (1853), *Le vite di più eccellenti pittori, scultori e architettori*, Felice le Monnier, Florencia.
- Vázquez Gómez, B. (1989), *La Educación Física en la Educación Básica*. Gymnos, Madrid.
- Vázquez Gómez, B. (2001), *Bases educativas de la actividad física y el deporte*, Síntesis, Madrid.
- Vegetius Renatus, F. (1532), *De re militari*, Biblioteca Estatal de Baviera.
- Vives, J.L. (1531), *Tratado de la enseñanza*, traducción de L. Riber (1947) en *Obras completas*, Aguilar, Madrid.
- Walkington, T. (1621), *The Optick Glasse of Humors*.
- Wallon, H. (1987), *Psicología y educación del niño. Una comprensión dialéctica del desarrollo y la Educación Infantil*, Visor-Mec, Madrid.
- Warlick, R.K. (1957), *John Colet and Renaissance Humanism*, Michigan, A. Bell & Howell Information Company (Ann Arbor).
- Warren, L. (1950), *Patrizi's "De regno et regis institutione" and the Plan of Elyot's "The Boke Named the Governour"* en *The Journal of English and Germanic Philology*, University of Illinois Press.
- Watson, C. B. (1960), *Shakespeare and the Renaissance Concept of Honor*.
- Watson, F. (1968), *English Grammar Schools to 1660, their Curriculum and Practice*, Frank Cass & Co. LTD, London.
- Weiss, R. (1957), *Humanism in England during the fifteen century*, Cambridge University Press, Cambridge.

- Wierum, A. (1970), *Actors and Play Acting in the Morality Tradition*, 3, 189-214. Columbia.
- Wilson, T. (1560), *Arte of Rhetorique*, Oxford, Edited by G. H. MAIR at the Clarendon Press (1909). Edición Digital (1998), University of Oregon.
- Wood, A. (1813), *Athenae Oxonienses*, University of Oxford.
- Woodward, W.H. (1967), *Studies in Education during the Age of the Renaissance, 1400-1600*, Teachers College Press, New York.
- Wortham, J. (1948), *Sir Thomas Elyot and the Translation of Prose*.
- Wright, L. B. (1935), *Middle-Class Culture in Elizabethan England*.
- Wright, T. (1862), *A history of domestic manners and sentiments in England during the middle ages*, Chapman & Hall, London.
- Wright, T. (1862), *A history of domestic manners and sentiments in England*.
- Zeigler, E. F. (2006), *Sport and Physical Education in the Middle Ages*. University of Western Ontario, Emeritus, Ontario.

DICCIONARIOS, ENCICLOPEDIAS, BASES DE DATOS, LEYES

- Dictionary of National Biography* (1903), Índice y epítome de LEE, Smith, Elder, & CO., Sidney, London.
- Lawson, A.; Skeat, W. W. A. (2011), *A concise Dictionary of Middle-English. A Concise Dictionary of Middle English*, Éire.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa*.
- Enciclopedia Britannica Online*, Disponible en Internet:
<http://global.britannica.com/EBchecked/topic/186618/Encyclopaedia-Britannica>.

Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>>

Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato.

Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria.

The Oxford English Dictionary, New English Dictionary on Historical Principles (1979), Clarendon Press, Oxford.

Catholic Encyclopedia Online. Disponible en Internet: <http://www.newadvent.org>.

Dictionary of National Biography (1903), Índice y epítome de LEE, Sidney, London, Smith, Elder, & CO. [en línea] Disponible en Internet: http://archive.org/stream/dictionaryofnati00leesuoft/dictionaryofnati00leesuoft_djvu.txt

L'Enciclopedia Italiana [en línea] Disponible en Internet: http://www.treccani.it/enciclopedia/francesco-patrizi_res-b4bc65e9-477e-11dd-a3be-0016357f4ed7/.

Mayhew, A. L.; Skeat, W. W. (2003), *A Concise Dictionary of Middle English From A.D. 1150 To 1580*, Produced by Greg Lindahl and Distributed Proofreaders, and Anzia Kraus of the CWRU Library, [en línea] Disponible en Internet: <http://www.docstoc.com/docs/141950131/A-Concise-Dictionary-of-Middle-Englishpdf>.

Ortega, J. (2002), *Diccionario de términos y acontecimientos históricos*, Madrid, Globo.

The Oxford English Dictionary, New English Dictionary on historical Principles (1979), Oxford, Clarendon Press.

The Encyclopedia Americana (1920) [en línea] Disponible en Internet:
[http://en.wikisource.org/wiki/The_Encyclopedia_Americana_\(1920\)](http://en.wikisource.org/wiki/The_Encyclopedia_Americana_(1920))

9 ANEXOS

En el documento adjunto a la tesis se incluyen los capítulos de la obra *The Governour* que Thomas Elyot dedica a la Educación Física. Pertenecen a la edición de 1557 de Elyot, T. *The Boke Named the Governour*, London, Thomas Marsh. Se encuentran escritos en el inglés original del autor.

TESIS DOCTORAL

LA EDUCACIÓN FÍSICA EN EL MOVIMIENTO
RENACENTISTA EUROPEO DEL SIGLO XVI: ANÁLISIS DE
LA OBRA DE THOMAS ELYOT

CHANTAL MARÍA AYALA SEDANO

Julio 2017

UNIVERSIDAD DE LEÓN